

Panace@

Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción



Monográfico: El alemán en la traducción y la comunicación médico-sanitarias
Vol. XII, n.º 34. Segundo semestre, 2011

Panace@ (<<http://tremedica.org/panacea.html>>), revista surgida a partir de la lista de debate MedTrad (<<http://rediris.es/list/info/medtrad.es.html>>), es la publicación oficial de TREMÉDICA (<www.tremedica.org>), la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines.

Panace@ publica textos originales sobre los diversos aspectos de la traducción y el lenguaje de la medicina y ciencias afines, sobre todo en español, pero la revista está abierta a colaboraciones en cualquier idioma.

Panace@ es una publicación semestral con dos números anuales, uno en cada semestre; uno de estos números es general, y el otro, monográfico.

Los originales para publicación deben enviarse en soporte electrónico a panace@tremedica.org.

La propiedad intelectual de los originales corresponde a los autores, y los derechos de edición y publicación, a *Panace@*. Los artículos aparecidos en la revista podrán ser utilizados libremente con propósitos educativos y científicos, siempre y cuando se citen correctamente su autoría y procedencia. No está permitido el uso o reproducción de las imágenes sin el permiso expreso de los autores o sus herederos.

Panace@ espera de autores y colaboradores el máximo respeto a las consideraciones de ética editorial incluidas en las normas de Vancouver, que pueden consultarse en la página de Tremédica (<www.tremedica.org/recursos/vancouver.html>).

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores de los artículos.

ISSN 1537-1964

Publicación incorporada a

Redacción

Directora: **Bertha M. Gutiérrez Rodilla**

Secretario de redacción: **Juan V. Fernández de la Gala**

Consejo de redacción: **Gonzalo Claros, María de Miguel, M.ª Blanca Mayor Serrano y Cristina Márquez Arroyo**

Equipo técnico

Revisión: **Federico Romero**

Traducción y revisión de textos en inglés: **Cristina Márquez Arroyo y Danielle Maxson**

Diseño y maquetación: **Juliana Serri**

Publicación electrónica: **Eduardo Camihort III**

Consejo editorial

Rodolfo Alpízar Castillo (Cuba)	Fernando A. Navarro (España)
Jorge Avendaño Inestrillas (México)	Fernando Pardos (España)
Christian Balliu (Bélgica)	José Antonio Pascual (España)
María Barbero (España)	Isabel Pérez Montfort (México)
José Rafael Blengio Pinto (México)	Luis Pestana (Portugal-Suiza)
M.ª Teresa Cabré Castellví (España)	Mercè Piqueras (España)
Xosé Castro Roig (España)	Serge Quéryn (Canadá)
María Luisa Clark (Colombia-Suiza)	Héctor Quiñones (España)
Francisco Cortés Gabaudan (España)	Graça Rio-Torto (Portugal)
Adriana Cruz Santacroce (Uruguay)	María Verónica Saladrigas (Argentina-Suiza)
Esther Fernández Berjón (España-Bélgica)	Karen Shashok (España)
Luisa Fernández Sierra (España)	Gustavo A. Silva (México-Suiza)
Josefa Gómez de Enterría (España)	Lúcia M. Singer (Brasil)
Luis González (España-Bélgica)	José A. Tapia Granados (España-EE. UU.)
José Martínez de Sousa (España)	Miguel Turrión (España-Luxemburgo)
Vicent Montalt i Resurrecció (España)	Damián Vázquez (Argentina)
Luis Montiel (España)	Nelson Verástegui (Colombia-Suiza)
Laura Munoa (España)	Alicia Zorrilla (Argentina)
M.ª del Carmen Navarro (Italia-España)	

Portada e ilustraciones: Fernando Sánchez Torres (v. pp. 399-400). No está permitido el uso o la reproducción de las imágenes sin el permiso expreso del autor.

Panace@

Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción
<www.tremedica.org/panacea.html>

MONOGRÁFICO: EL ALEMÁN EN LA TRADUCCIÓN Y LA COMUNICACIÓN MÉDICO-SANITARIAS

COORDINACIÓN Y TRADUCCIÓN DE ORIGINALES: M.^ª BLANCA
MAYOR SERRANO, CARMEN QUIJADA DIEZ Y MIGUEL TURRIÓN

EDITORIAL

¿Y por qué el alemán, a estas alturas?

M.^ª Blanca Mayor Serrano, Carmen Quijada Diez
y Miguel Turrión 159

TRADUCCIÓN Y TERMINOLOGÍA

Heilpflanzen LA-DE-ES: trescientas plantas medicinales de uso frecuente en Centroeuropa, con su sinonimia popular en alemán y español

Fernando A. Navarro 161

Darreichungsformen-Abkürzungen DE-ES: glosario de claves trilitéras utilizadas para indicar la forma galénica en bases farmacéuticas de datos

Fernando A. Navarro 200

Teach yourself instant German con el famoso método *Merry Christmas allerseits* de Udo Jürgens

Miguel Turrión 218

Die Alltagssprache der Medizin: Besonderheiten und mögliche Missverständnisse im Deutschen Particularidades del alemán médico cotidiano y posibles malentendidos

Ortrun Riha 223

Übersetzen medizinischer Fachtexte am Beispiel des Sprachenpaars Englisch-Deutsch

La traducción de textos médicos especializados,
ilustrada mediante el par de idiomas
inglés-alemán 230

Nicole Keller 234

TRIBUNA

En torno al lenguaje, entornos del lenguaje

Carmen Carbone y Miguel Turrión 239

Enseñanza-aprendizaje de la traducción biosanitaria (alemán-español): una propuesta didáctica

M. Tanagua Barceló Martínez y María José Varela Salinas 242

Medizin am Fachbereich Translation, Sprache, Kultur (FTSK) der Universität Mainz in Germersheim

La asignatura de Medicina en la Facultad
de Traducción, Lengua y Cultura de la
Universidad de Maguncia en Germersheim 250

Christoph Beyerlein-Buchner 253

Sorpresas en un rincón del mundo germánico

Miguel Turrión 257

Diktierte „Lingua franca“ versus europäische Wissenschaftssprachen in der Medizin. Ein Plädoyer für die Mehrsprachigkeit

¿Lingua franca impuesta o lenguas europeas
de la ciencia en Medicina? La opción
del multilingüismo 261

Wolfgang Haße, Sigurd Peters, Klaus H. Fey 267

A Pill for Every Illness – Revisited: Patient Information in Germany 2011

Ines-A. Busch-Lauer 273

El sistema sanitario en Alemania

Mónica Parcet 285

La medicina complementaria y alternativa desde el punto de vista del traductor

Cristina Estrada Velo 295

Nuestros diccionarios bilingües generales español-alemán

M.^ª Teresa Fuentes Morán 303

SECCIÓN MONOGRÁFICA SOBRE PSICOANÁLISIS

Luis López-Ballesteros, primer traductor de las obras completas de Freud al castellano

Juan Manuel Martín Arias y Lorenzo Gallego Borghini 309

Ver cómo se traduce a Freud: una experiencia histórica

Leandro Wolfson 315

Novas pesquisas de tradução e a atualidade científica de Freud

Las nuevas investigaciones traductológicas y la
actualidad científica de Freud 318

Luiz Alberto Hanns 324

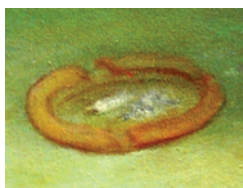
De la traducción de Freud al español y otras reflexiones

Sara Elena Hassan 330

Sobre la traducción de *Die Verrücktheit* (*Paranoia*) de Emil Kraepelin

Vicente F. Donnoli, María Gabriela Ortiz
y Mariela Pampaluna 334

REVISIÓN Y ESTILO		SEMBLANZAS	
La reforma ortográfica alemana	337	Sobre mí mismo. La experiencia alemana	376
Cristina Pestaña Castro		Luis Montiel	
EL LÁPIZ DE ESCULAPIO		Wolfgang Eichler, farmacéutico alemán jubilado, entrevistado por su hija	
Autorcete y Cortadillo	341	Susanne Eichler	380
Miguel Turrión		Ein Gespräch mit Christoph Zink	
CARTAS A PANACE@		Entrevista a Christoph Zink	
A mis colegas traductores	345	María L. Barbero	392
Martinus Luther		ENTREMESES	
Drat this German tongue, I never shall be able to learn it	348	El alemán como lengua de formación de neologismos	
Mark Twain		Francisco Cortés Gabaudan	222
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS		¿Quién lo usó por vez primera? Heroína	
Excelente guía didáctica de traducción directa alemán-español	351	Carmen Quijada Diez	340
M.ª Blanca Mayor Serrano		Citoblasto: el griego como lengua de prestigio para los científicos alemanes	
Juegos de palabras: dar en el clavo	353	Francisco Cortés Gabaudan	370
Miguel Turrión		Ecología, la economía de la naturaleza según Ernst Haeckel	
También la sexología se puede aprender	355	Francisco Cortés Gabaudan	374
María L. Barbero		Un mundo, el mundo (die Welt!): un idioma	
Varios manuales de terminología médica en alemán	357	Juan Manuel Martín Arias	379
Miguel Turrión		NUESTRO ILUSTRADOR	
tradupedia.info: herramientas de búsqueda para repensar la Wikipedia	361	Nuestro ilustrador: Fernando Sánchez Torres	
Evaristo Martínez Belchí		Juan V. Fernández de la Gala	399
CONGRESOS Y ACTIVIDADES			
Regreso a las aulas: un traductor en un simposio universitario	364		
María L. Barbero			
Testigos de un acto histórico: la presentación en Madrid del <i>Diccionario de términos médicos</i>			
Gustavo Silva	368		
Agenda	371		



Panace@ agradece el apoyo económico recibido de los socios y las empresas patrocinadoras de Tremédica (<<http://tremedica.org>>), Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines:

Seprotec

<www.seprotec.com>



Celer Soluciones

<www.celersol.com>



Nova Traductors i Intèrprets

<<http://www.nova-transnet.com>>



Laura Alonso Fernández	Thomas Feige	Imanol Martínez Padrón	Héctor Quiñones
María Pilar Álvarez Muñoz	Esther Fernández Berjon	Silvina Matheu	Luciana Ramos
Rosa Álvarez Ulloa	Cristina Fernández López	Blanca Mayor Serrano	Ana Resende
Marcela Andrés	Luisa Fernández Sierra	María Emilia Meini	José Antonio de la Riva Fort
María del Prado Antolino-Girona	Betty Galiano	María de Miguel Gallo	Miguel Rodríguez Armentia
Juanjo Arevalillo	Lorenzo Gallego Borghini	María Teresa Miret Mestre	José Rodríguez Sánchez
Ana María Atienza Díaz	Ana Verónica García	Claudia Mitchell	Mercedes de la Rosa Sherman
María Barbero García	Cristina García López	José María Montero	Ana Rubio
Lida Barbetti Vros	Gabriela Gasparini	Esther Moreno Barriuso	María Verónica Saladrigas
Georgina Baró Graf	Daniel Hugo Gauna	Ana Moreno Cerro	Flavia L. Sampaoli
Ellen Bay	Gary Giannelli Elson	Daniel Moura	David Sánchez Ramos
Paloma Bellod	Diana Gibson	Pablo Mugüerza Pecker	Elena Sánchez Trigo
José Bocic	Emma Girau Cuxac	Laura Munoa	Rosa Sanz
María Isabel Bolívar Pérez	Silvia Gómez	María Victoria Muñoz Carrasco	Lucila Sanz González
Silvia Borrás Giner	Paz Gómez Polledo	Ana Muñoz Miquel	Gemma Sanza Porcar
Yolanda Bravo Vergel	Suzana Gontijo	Gabriela Nanny	Esther Serrano
Olga Campos Andrés	Claire Mary Graham	Carmen Navarrete	Barbara Shapiro
Fernando Campos Leza	Bertha Gutiérrez Rodilla	Fernando Navarro	Karen Shashok
Tania Candas Castrillón	Heather Hamilton	Alfonso Nevado	Gustavo Silva
Carmen Carbone Garbusi	Gilda Mercedes Harada Wakao	Pilar Núñez Mayoral	Karina Ruth Tabacinic
Iolanda Casacuberta Cantons	Javier Hellín del Castillo	Cecilia Olmos Herbin	Nora Torres
Guido Castañeda Machiavello	Francisco Hernández Crespo	Laura Ordóñez Suárez	Tere Triana
Martha Castilleja	María José Hernández Weigand	Emilio Ortega Arjonilla	Miguel Turrión
Marta Cervera Areny	Enara Hurtado	Vie Ortiz	Arantxa Ubieta
María Luisa Clark	Carmen Hurtado González	Consuelo (Chelo) Pascau Canales	Elliott Urdang
Gonzalo Claros	Amancio Izquierdo Iglesias	Sandra Paván	Carmen Valledor Martínez
Jesús Clemente Llanos	José María Izquierdo Tapia	Xavier Peña	Concepción Vargas Juárez
Noelia Corte Fernández	Jarmila Jandová	Cristina Peña Martínez	Damián Vázquez
María Clara Covella	Susana Legradi	Tomás Pérez Pazos	María Inmaculada Vicente López
Martha Daza	Juan Julián León	Emilia Picazo	Maika Vicente Navarro
Enrique Díaz de Liaño	Fernanda Lozano	Marcela D. Pinilla	Antonio Villalba
Antonio Díez Herranz	Antonella Mannara	Mercè Piqueras	Beatriz Villena Sánchez
Anna Enjuto Rodríguez	Diego Manzano Hernández	Núria Plá Plana	Núria Viver
Isabel Espuelas Olagaray	Chris Marquardt	María Dolores Planiol Conesa	Silvia Wolf
Núria Estapé Cot	Cristina Márquez A.	Zdena Porras Jandová	
	Ana Belén Martínez López	Juan Antonio Puerto Sebastián	



¿Y por qué el alemán, a estas alturas?

Blanca Mayor Serrano,* Carmen Quijada Diez** y Miguel Turrión***

Si tomamos en consideración la opinión de Mark Twain (v. pp. 348-350), es impropio dedicar todo un monográfico de *Panace@* a la lengua alemana. Si, por el contrario, dirigimos nuestra mirada al suculento y enorme mercado de traducción e investigación que supone este idioma, en el que, dicho sea de paso, se expresaron por primera vez muchas de las grandes ideas de la medicina, entonces este número está plenamente justificado.

La decisión de abordar en un número monográfico la lengua alemana como lengua de traducción y de la medicina se generó prácticamente por sí sola por un motivo bien sencillo: no existía un trabajo similar anterior. Y al decir «un trabajo similar» nos referimos a que no existe apenas bibliografía dedicada a abordar las peculiaridades de esta lengua y de todo lo que la rodea en el ámbito biosanitario, más allá de loables pero aislados esfuerzos por describir un panorama un tanto desigual pero de indudable riqueza para el traductor médico. En el caso de *Panace@*, apenas ha habido unas cuantas reseñas de corte lexicográfico en que el alemán haya sido protagonista.

Conscientes de ello, nos pareció necesario dedicar este monográfico al alemán en la traducción y la comunicación médico-sanitarias, confiando en que los lectores encuentren útil y provechoso su contenido y en que sirva de estímulo para ampliar las investigaciones en torno a este tema y compartir sus resultados con la comunidad de traductores y redactores médicos.

El alemán fue durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, junto con el francés, una de las lenguas indiscutidas de la ciencia y ante todo de la medicina. Idioma acuñador de un extraordinario número de términos médicos, todavía hoy son muchos los vocablos utilizados por los médicos de habla hispana que derivan directamente de esta lengua.

El actual predominio del inglés como lengua internacional de la comunicación médico-científica nos impide a veces reflexionar con la debida atención sobre otras lenguas, mal llamadas minoritarias, que suponen un volumen no pequeño de traducción, como es el caso del alemán. Muy cultivado en las facultades de Traducción e Interpretación españolas —gran número de alumnos lo eligen como primer o segundo idioma—, su importancia en el campo de la traducción es innegable, y va en aumento la oferta de estudios de posgrado en traducción médica en los que se incluye como opción. Cabe mencionar también la enorme potencia económica que representan quienes lo hablan como lengua materna.

En este año 2011 que ahora termina, el papel político, social y económico que ha desempeñado Alemania en los acontecimientos globales, sí, pero también de manera muy directa

europas y españoles, ha colocado la lengua alemana en el centro de numerosos debates y ha hecho renacer un interés por ella: desde la llamada de Angela Merkel a contratar titulados españoles —entre otros, investigadores y profesionales de la salud— hasta el hecho de que Alemania haya sido el país invitado en la populosa y popular Feria del Libro de Madrid del pasado verano. Es vasta la producción editorial en tierras germanohablantes, especialmente en lo que a lexicografía se refiere. La demanda de clases de alemán en los últimos meses se ha multiplicado y asistimos a un renovado interés por todo lo alemán.

En cuanto a la práctica de la traducción en el ámbito químico-farmacéutico, el alemán goza de una posición indiscutible. De hecho, en estos dos últimos años, Alemania se ha consolidado como uno de los principales centros de investigación, desarrollo y producción de medicamentos a nivel mundial, y gran parte de las principales empresas europeas del ramo están ubicadas en los países de habla alemana, lo que genera un volumen de traducción considerable.

Justificar una publicación como esta no debería basarse únicamente en cifras, pero quisiéramos aportar algunas a mero título informativo. Algunas de ellas hablan por sí solas:

- Cerca de 100 millones de personas hablan el alemán como lengua materna y constituyen la mayor comunidad lingüística de la Unión Europea.
- En Europa el alemán es, después del inglés y el francés, el idioma extranjero más estudiado. En todo el mundo hay actualmente 14 millones y medio de personas aprendiendo alemán como lengua extranjera. En España hay cerca de millón y medio de hablantes de alemán, además de unas 100 000 personas que lo están estudiando actualmente, ello sin contar con datos estadísticos fiables que reflejen el repentino aumento de aprendices de alemán antes mencionado.
- En el mercado literario, desde 1996 el español viene manteniéndose entre las seis lenguas a las que más se traduce desde el alemán, que, a su vez, ocupa el tercer puesto entre las lenguas más traducidas al español y publicadas en España.
- En cuanto al alemán médico, se le debe reconocer el nada desdeñable mérito de ser la lengua que mayor número de neologismos ha introducido en el lenguaje médico y biológico (según los datos que se proporcionan en este número —v. p. 22—, el 37 % de los neologismos son de origen germano, frente al 26 % del inglés y el 19 % del francés).

* Doctora en Traducción e Interpretación, traductora autónoma. Múnich (Alemania). blancamayor@yahoo.es.

** Doctora en Traducción, especializada en traducción médica español-alemán, traductora autónoma. Oviedo (Asturias, España). quijada@usal.es.

*** Licenciado en Medicina y traductor de alemán de la Comisión Europea. Luxemburgo. miguel.turrión@ec.europa.eu.

Por todo lo expuesto, reunimos en este volumen trabajos de muy diversa índole que pueden constituir un punto de partida para seguir investigando en esa dirección. Desde unas líneas que nos ha escrito el propio Martín Lutero, quien con su primera traducción de la Biblia al entonces aún inexistente alemán común puso la primera piedra del alemán que hoy conocemos, hasta un glosario de claves triliteras para farmacéuticos, pasando por entrevistas, semblanzas, reseñas y toda una sección dedicada a la que quizá es la rama médica en la que el alemán ha alcanzado mayor eco popular: el psicoanálisis.

Sería injusto que *Panace@* no se hiciera eco de la enorme variedad dialectal de esta lengua, de modo que a ello se le

ha dedicado también su espacio, al igual que a ciertas piezas lúdicas que esperamos sepan desterrar de la mente de los lectores la fama de lengua inabordable que tiene el alemán.

Deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los autores de las contribuciones que conforman este número y a las muchas personas que han participado en la traducción y revisión de sus diversos artículos.*

Para algunos lectores este número resultará poco menos que un divertimento, pero quizá en otros logremos abrir apetito por lo germano que amplíe la que por ahora es una pequeña pero muy valiente comunidad de traductores de alemán en torno a las ciencias de la salud. A ello les animamos y les deseamos una feliz lectura.



* En especial a Paula Álvarez, Hans Ludwig Bader, John Beaven, Susanne Eichler, Stefan Herget, Irene Lade, Danielle Maxson, Luísa de Fátima Monteiro, Maria Celeste Pinto y Amadeu Tomaz.

Heilpflanzen LA-DE-ES: trescientas plantas medicinales de uso frecuente en Centroeuropa, con su sinonimia popular en alemán y español

Fernando A. Navarro*

Resumen: En los dos últimos decenios, el auge de la medicina natural y de las distintas modalidades de medicina alternativa y complementaria ha llevado a un evidente resurgimiento de la herbología y la fitoterapia tradicionales, con el consiguiente aumento de las publicaciones en estos campos. Como consecuencia de ello, cada vez es más frecuente encontrar textos en los que las plantas medicinales aparecen mencionadas no por su nombre científico latino, sino por cualquiera de sus nombres populares, vulgares, arcaicos o locales.

El presente glosario recoge trescientas plantas medicinales de uso frecuente en Centroeuropa ordenadas alfabéticamente por su nombre en latín (nomenclatura botánica binominal) y acompañadas de sendas listas exhaustivas de sinónimos populares en alemán y español.

Palabras clave: alemán-español, fitoterapia, herbología, hierbas medicinales, medicina popular, plantas medicinales.

Heilpflanzen LA-DE-ES: Three hundred medicinal plants used frequently in Central Europe, with common synonyms in German and Spanish

Abstract: In recent decades, the rise of natural medicine and the various modalities of alternative and complementary medicine have led to a clear resurgence of traditional herbal medicine and phytotherapy, resulting in an increased number of publications in these fields. Consequently, we can more frequently find texts in which medicinal plants are referred to, not by their Latin scientific names, but rather by one of their common, vernacular, archaic or local names.

This glossary lists three hundred medicinal plants used frequently in Central Europe. The plants are listed alphabetically by their Latin name (botanical binomial nomenclature) and accompanied by comprehensive lists of common synonyms in German and Spanish

Key words: German-Spanish, phytotherapy, herbal medicine, medicinal herbs, popular medicine, medicinal plants.

Panace@ 2011; 12 (34): 161-199

Recibido: 22.IX.2011. Aceptado: 14.X.2011

El uso de hierbas y plantas medicinales, que se remonta a la era prehistórica, constituye una de las modalidades más extendidas de tratamiento, presente en prácticamente todas las civilizaciones conocidas. En esta tradición se basó en gran medida la moderna industria farmacéutica para la elaboración y síntesis de fármacos de eficacia demostrada, hasta el punto de que muchos de los utilizados en la actualidad corresponden a principios activos aislados a partir de remedios vegetales tradicionales, o bien derivados y equivalentes de ellos obtenidos de forma sintética o semisintética. Los espectaculares éxitos terapéuticos cosechados por la revolución farmacológica del siglo XX explican el declive y el desprestigio progresivo de la herbología popular en el entorno de la medicina científica. En los últimos decenios, no obstante, el auge de la medicina natural y de las distintas modalidades de medicina alternativa y complementaria ha llevado a un evidente resurgimiento de la herbología y la fitoterapia tradicionales, con el consiguiente aumento de las publicaciones en estos campos. A diferencia de los textos del ámbito de la medicina científica, donde las plantas

medicinales suelen mencionarse por su nombre científico latino normalizado, en el ámbito de la medicina natural, la medicina popular, la medicina curanderil y otras medicinas alternativas y complementarias es frecuente encontrar textos en los que las plantas medicinales aparecen mencionadas por cualquiera de sus nombres populares, vulgares, arcaicos o locales.

El presente glosario pretende servir de ayuda para el traductor en estos casos. Recoge trescientas plantas medicinales de uso frecuente en Centroeuropa, con sus nombres en latín (nomenclatura botánica binominal), alemán y español. En la mayor parte de los casos, estas plantas coinciden también con las de uso más habitual en España, salvo excepciones en las que entre nosotros se usa más otra variedad mediterránea o pirenaica en lugar de alpina.

La estructura del glosario es muy sencilla. Para cada una de las trescientas plantas medicinales registradas, se aportan tres series de nombres, por el siguiente orden.

En primer lugar, ajustado por la izquierda, en cursiva, negrita y **color ocre**, el nombre latino binominal de confor-

* Traductor médico, Cabrerizos (Salamanca, España). fernando.a.navarro@telefonica.net

midad con el CINB (código internacional de nomenclatura biológica); a renglón seguido, y por orden alfabético, otros sinónimos latinos binominales sin carácter oficial, pero que pueden encontrarse todavía con relativa frecuencia en los textos científicos.

En renglón aparte, negrita y **color verde**, el nombre común más frecuente en alemán, seguido de una lista por orden alfabético con todos los sinónimos y variantes que he podido documentar. En ocasiones no resulta fácil determinar cuál es el nombre común más frecuente, pues hay dos o más en uso vigente. En estos casos, cuando uno de los nombres de uso vigente es un término compuesto con calificativos como *echt*, *gemein* o *gewöhnlich*, he dado siempre preferencia al correspondiente sustantivo simple (p. ej., para *gemeines Schilf* y *echter Wundklee* doy como términos preferentes *Schilf* y *Wundklee* a secas, respectivamente). En el caso de las variantes geolectales, he dado siempre preferencia al término habitual en Alemania sobre las correspondientes variantes austríaca o suiza (p. ej., *rote Johannisbeere* con respecto al sinónimo austríaco *rote Ribisel*, o *Karotte* con respecto al sinónimo suizo *Rüebli*). En otros casos de duda entre sinónimos de uso frecuente (p. ej., *Geißfuß* y *Giersch*, *Pfahlrohr* y *spanisches Rohr*, o *Apfelsinenbaum* y *Orangenbaum*), simplemente he optado por uno de ellos según criterio personal subjetivo. Quiere esto decir que en cada serie de sinónimos alemanes van mezclados términos de uso muy frecuente con otros ya arcaicos o en desuso, variantes geolectales y variantes ortográficas. Entre estas últimas, únicamente doy las variantes con guion para los términos preferentes (en verde); en la lista general de sinónimos van solo formas sin guion (p. ej., para encontrar *Stink-Andorn*, *Blumen-Esche* y *Garten-Geißblatt*, deberán buscarse por *Stinkandorn*, *Blumenesche* y *Gartengeißblatt*, respectivamente), a excepción de los casos especiales que únicamente se documentan con guion (p. ej., *Arznei-Eibisch*, *Unser-Frau-Bettstroh*, *Kindbett-Tee*, *Rührmich-nicht-an*, *Sankt-Johanniswedel*, etc.). Fuera de estos casos, he procurado dar entrada a todas las variantes gráficas que he logrado documentar; de esta forma, quien busque en el glosario variantes como *Bramelbeere*, *Braunbeer*, *Bromerbeere*, *Brommelbeere* o *Brummenbeere* llegará directamente a la forma habitual *Brombeere*; y quien busque *Saunigel*, *Schänikel*, *Scharnigel*, *Scharnikel*, *Scherneckel*, *Schönickel*, *Sennikel*, *Zanickel*, *Zannickel* o *Zaunickel*, llegará directamente a *Sanikel*. Por la naturaleza aglutinativa del alemán, he considerado conveniente incluir en las listas de sinónimos alemanes algunos términos que no corresponden en realidad a variantes léxicas, sino más bien a las partes de una planta medicinal más utilizadas en fitoterapia, como hojas, flores, semillas, raíces, etc. (p. ej., registro *Stichkrautblume* junto a *Stichkraut*, *Scharleiblätter* junto a *Scharlei*, y *Tüpfelfarnwurz* junto a *Tüpfelfarn*). Por motivos de espacio, no obstante, ha sido imposible hacerlo así en todos los casos; el traductor juicioso hará bien, pues, en buscar por *Dill* si desea saber qué significa *Dillsamen*, o en buscar por *Wolfbeere* si desea saber cómo se traduce *Wolfbeerblätter*.

En renglón aparte, negrita y **color azul**, va el nombre común más frecuente en español europeo, seguido de una lista

por orden alfabético con todos los sinónimos y variantes que he podido documentar. El presente glosario no contempla las variantes americanas; no encontrará el traductor en él, pues, *poroto*, *chaucha*, *vainitas* o *ejote* registrados entre los sinónimos de *judía*; ni tampoco *elote*, *choclo*, *cuatequil* o *jojoto* entre los de *maíz*. Al igual que ya he comentado para el alemán, en ocasiones no resulta fácil determinar cuál es el nombre común más frecuente, pues hay dos o más en uso vigente. En estos casos, cuando uno de los nombres de uso vigente es un término compuesto con calificativos como *vulgar* o *común*, he dado siempre preferencia al correspondiente sustantivo simple (p. ej., para *hinojo común* y *marrubio vulgar* doy como términos preferentes *hinojo* y *marrubio* a secas, respectivamente). En otros casos de duda entre sinónimos de uso frecuente (p. ej., *búgula* y *consuelda media*, *palomilla* y *fumaria*, o *mirtilo* y *arándano*), simplemente he optado por uno de ellos según criterio personal subjetivo. Quiere esto decir que en cada serie de sinónimos españoles van mezclados términos de uso muy frecuente con otros ya arcaicos o en desuso, localismos y todas las variantes gráficas que he logrado documentar. De esta forma, quien busque en el glosario variantes como *celdueña*, *celedonia*, *celidonio*, *celidoña*, *celidueña*, *ceredonia*, *ceredueña*, *ceridonia*, *ceridoña*, *ceridueña*, *cerigüeña*, *ciledonia*, *cilidueña*, *ciridueña*, *cirigüeña*, *cirigüeya* o *cirirueña*, llegará directamente a la forma habitual *celidonia*; y quien busque *agenciana*, *cenjana*, *gensiana*, *genzana*, *gonciana*, *gonzana*, *janciana*, *junciana*, *junzana* o *unciana*, llegará directamente a *genciana*. Tienen asimismo entrada duplicada numerosas variantes de número (p. ej., *muraje* y *murajes*, *pico de cigüeña* y *picos de cigüeña*), de género (p. ej., *avellano* y *avellana*, *cardincha* y *cardincho*), tipográficas (p. ej., *hierba cana* y *hierbacana*, *poleo-menta* y *poleomenta*) o por partículas gramaticales menores, como artículos o preposiciones (p. ej., *perejil de gitano* y *perejil de los gitanos*, *sol de Indias* y *sol de las Indias*).

El glosario no está pensado para búsquedas tradicionales por orden alfabético, sino para búsquedas electrónicas por texto libre en PDF. Si en el texto de partida —alemán o español— el nombre común de una planta va acompañado de su nombre científico latino, se utilizará este para buscar en el glosario el nombre común de uso preferente en la otra lengua. Si en el texto de partida se menciona únicamente un nombre popular, sin equivalente botánico en latín, pero que corresponde a un término preferente del glosario (verde: alemán; azul: español), se obtiene directamente el nombre común de uso preferente en la otra lengua. La cosa se complica, no obstante, cuando el término buscado corresponde a uno de los miles recogidos en lista de sinónimos. En estos casos, el traductor debe tener bien presente, por un lado, que este glosario registra únicamente trescientas plantas medicinales, de las cerca de mil que utiliza la herbología popular europea; y por otro, la extraordinaria polisemia del lenguaje popular, donde prácticamente cualquier planta medicinal utilizada para restañar las hemorragias puede llamarse *sanguinaria* en español, o *pelosilla* si tiene sus hojas cubiertas de pelitos; e igual sucede en alemán, donde hay decenas de *Wundkräuter* que se usan para curar las heridas, y cualquier planta con ho-

jas dispuestas de a tres puede llamarse *Dreiblatt*. El traductor debe extremar las precauciones cuando busque un término popular en este glosario: es muy posible que lo encuentre en más de una entrada, y que pueda corresponder, además, a muchas otras plantas medicinales no recogidas aquí. Quien busque *cadillo* en español, por ejemplo, lo encontrará en tres entradas del glosario (las correspondientes a *Arctium lappa*, *Dipsacus fullonum* y *Xanthium strumarium*), pero es también el nombre común de al menos otras seis plantas medicinales no recogidas en el glosario: *Bidens pilosa*, *Caucalis platycarpus*, *Galium aparine*, *Tribulus terrestris*, *Tridax procumbens* y *Turgenia latifolia*.

* * *

Abies alba; *Pinus alba*

Weißtanne (o. **Weiß-Tanne**); Christanne; Edeltanne; Kreuztanne; Lichtbaum; Mastbaum; Schwarzwaldtanne; Silbertanne; Tanne; Tannenbaum; Taxbaum; Taxtanne

abeto; abete; abeto blanco; abeto común; abeto de Escocia; abeto de hoja de tejo; abeto de Normandía; abeto noble; abeto pectinado; abeto plateado; abetuna; abiete; picea; pinabete; pinavete; pino-abeto; pino blanco; pino plateado; sapino

Acer campestre

Feldahorn (o. Feld-Ahorn); Maßholder

arce; ácere; ácere blando; acirón; amapolo; arce campestre; arce común menor; arce menor; arce moscón; arce silvestre; azcarrío; azre; escarrío; macón; moscón; rompecaldera; sácere

*Achillea millefolium*sa; *Achillea sudetica*; *Achillea pannonica*; *Achillea roseo-alba*; *Achillea setacea*

Schafgarbe; Achilles; Achilleskraut; Bauchwehkraut; Bertramsgarbe; Bibhenderkraut; Blutstillkraut; Edelgarben; Fasankraut; Feldgarbe; Feldgarbenkraut; Gachelkraut; Gänsezungen; Garbenkraut; Garbenwurz; Garwe; gemeine Schafgarbe; Gerbel; Gerreworzel; Gerwel; Gliedkraut; Gollenkraut; Gor; Gotteshand; Grensing; Grillengras; Grillenkraut; Gritblom; Grundheil; Grützblume; Hasenschartele; Heil aller Schäden; Herrgotsruckenkraut; Judenkraut; Kachel; Kachelkraut; Kalikkraut; Källke; Karbelkraut; Karwekraut; Katzenkraut; Katzenschwanz; Katzenzahl; Katzkraut; Kelken; Kerben; Lämmelzunge; Margaretenkraut; Mausleiter; Poorblöme; reine Jase; Relck; Releke; Relik; Relizt; Rels; Rippel; Rippenkraut; Rollai; Rötlich; Rolei; Rolek; Rulk; Rülkers; Sachfriß; Sägkraut; Schabab; Schabgarbe; Schafrippe; Schafzunge (o. Schafzungen); Schelkraut; Schnitzelqueck; Schoberkraut; Stichelkraut; Tausendblatt; Tausendblättchen; Wiesenschafgarbe; Zangeblume; Zeiskraut

aquilea; abrofia; ajoporro; altamisa; altarreina; artemisa bastarda; balsamina; cañimana; camamila de la

sierra; camamila de monte; camomila de los montes; celestina; ciento en rama (o cientoenrama); colchón de pobre; espuma de la leche; filigrana; flor de pluma (o flor de la pluma); flor del soldado; flor de pujo; flores mil; hierba de Aquiles; hierba de carpintero (o hierba del carpintero); hierba de las cortadas; hierba de las cortaduras; hierba de los cortes; hierba de las heridas; hierba del golpe; hierba del militar; hierba del riñón; hierba de san José; hierba de san Juan; hierba de soldado (o hierba del soldado); hierba meona; hinojo; manzanilla; manzanilla de Moncayo; manzanilla romana; maquilea; meona; mielenrama; milefolio; milefolio vulgar; mil en rama (o milenrama); mil en rama de flor roja; milflores; milfolio; mil hojas (o milhojas); mil hojas de España; milifolio; milinrama; milinraya; milramas; milrayas; milrosas; paraguas; pelo de burro; perejil bravío; rabo de gato; siempreverde; triaca; yerba de Aquiles; yerba de carpintero (o yerba del carpintero); yerba de las cortadas; yerba de las cortaduras; yerba de los cortes; yerba de las heridas; yerba del golpe; yerba del militar; yerba del riñón; yerba de san José; yerba de san Juan; yerba de soldado (o yerba del soldado); yerba meona

Aconitum napellus

Eisenhut; Apollonienkraut; Appollonienwurzel; blauer Eisenhut; blaue Elster; blaue Fuchswurz; blaue Mönchskappe; blauer Sturmhut; blaue Wolfswurz; Blaukappen; Blaukappenblumen; Bohnen; echter Eisenhut; echter Sturmhut; Eisenhart; Eisenhütlein; Fischerkappe; Fuchswurz; Gelster; Giftblume; Gifthut; Hamburger Mützen; Helmblume; Helmkraut; Hundstod; Kille; Kutsche und Pferd; Kutschenblüten; Kütschler; Laubritschen; Mönchskappe; Paterskappe; Pfaffenmütze; Reiterkappe; Schoiken; Schuhblume; Sturmhut; Taubenkutsche; Taubenwagen; Täublein im Nest; Teufelskappe; Teufelswurz; Venuskutsche; Venuswagen; Wolfskraut; Würgling; Ziegentod

acónito; acónito común; acónito matalobos; acónito napelo; acónito vulgar; alva lupina; amapelo; anapelo; anapelo de flor azul; anápelos; casco de Júpiter; hábito del diablo; hierba del lobado; hierba matalobos; matalobos; matalobos de flor azul; nabieyo; nabillo del diablo; napelo; navieso; vedegambre azul; verdegambre azul; yerba del lobado; yerba matalobos

Acorus calamus

Kalmus; Ackermagenwurzel; Ackermann; Ackermanswurzel; Ackerwurz; Bajonettstangen; Bajonettstangenwurzel; Brustwurz; deutsche Ingwerwurzel; deutscher Ingwer; deutscher Zitwer; echter Kalmus; Gewürzkalmus; Indischer Kalmus; Kalmuswürze; Karmeswurzel; Karmesen; Kolmes; Magenbrandwurzel; Magenwurz (o. Magenwurzel); Sabels; Schienenwurzel; Schwertheuwurzel; Siggewurzel

cálamo aromático; ácoro; ácoro aromático; ácoro verdadero; calamís

Adiantum capillus-veneris; *Adiantum capillus-veneris*

Frauenhaarfarn; Frauenhaar; Frauenzopfkrout; Gildenwiderthon; Haarkrautfarn; Jungfernfarn; Jungfernhaar; Jungfernkraut; Kapillarkraut; Krullfarn; Lappenfarn; Mädchenhaar; Venushaar; Venushaarkraut

culantrillo; adianto; arañuela; brenca; brensa; cabellera de Venus; cabello de Venus (o cabellos de Venus); capilaria; capilera; cilantrillo; colantrillo; culandriillo; culantrillo de Montpellier; culantrillo de pozo; curandrillo; diabólica; falcija; falcilla; falsía; hierba brensa; hierba de las mal paridas; perejil borde; rosada; sanguinaria; yerba brensa; yerba de las mal paridas; zanca de morenillo; zanca morenilla (o zancamorenilla)

Aegopodium podagraria

Giersch; Ackerholder; Angelken; Baumtropf; Dreiblatt; Dreifuß; Ferkelfuß; Geesche; Geesel; Geeske; Geißfuß; Gere; Gerhardskraut; Gerisch; Gersch; Gerse; Gerseln; Gerzel; Gesch; Gese; Geseln; Geßen; Geßenkielm; Gichtkraut; Gierisch; Giersig; Giersing; Gießeln; Gurisch; Harsk; Hasenscharteln; Herke; Hersch; Herske; Hinfuß; Hirschttritt; Jesche; Jessel; Jorisqueck; Jörsk; Jörsqueck; Jösk; Jürs; kleine wilde Engelwurz; Krafuß; Maienkraut; Podagrakraut; Rutzizke; Schäreln; Scharteln; Schettele; Schneckenkraut; Zipperleinkraut; Wasserkraut; Wiesenholter; wilde Angelika; Witscherlewetsch; Wochkraut; Zaungiersch; Ziegenkraut; Zipperleinkraut

egopodio; angélica menor; hierba de los gotosos; hierba de san Andrés; hierba de san Genaro; hierba de san Gerardo; pie de cabra; podagraria; yerba de los gotosos; yerba de san Andrés; yerba de san Genaro; yerba de san Gerardo

Aesculus hippocastanum; *Aesculus castanea*; *Aesculus procera*; *Castanea equina*; *Hippocastanum vulgare*

Roßkastanie; Foppkastanie; gemeine Roßkastanie; Gichtbaum; Kestenbaum; Judenkest; Pferdekastanie; Sauerkeste; Saukastanie; weiße Roßkastanie; wilde Kastanie; wilder Kästenbaum; Zierkestebaum

castaño de Indias (o castaño de las Indias); castaña caballuna; castaña de Indias (o castaña de las Indias); castaña de la India; castaño caballuno; castaño de la India; falso castaño

Agrimonia eupatoria; *Eupatorium dioscoridis*

Odermennig; Ackerblume; Ackerkraut; Ackermengkraut; Ackermeng; Ackermennig; Ackermünze; Adermennig; Adermennigkraut; Argemündli; Beerkraut; Bruchkraut; Bruchwurz; Bubenläuse; Franzkraut; Fünfblatt; Fünfmännertee; gemeiner Odermennig; gewöhnlicher Odermennig; griechisches Leberkraut; Hagemundiskraut; Hagemundis; Hagenmändle; Haldenmändle; Halgenmändle; Heil aller Welt; Kaisertee; kleiner Odermennig; Klettenkraut; König aller Kräuter; Königskraut; Leberklee; Leberklette;

Leberklettenkraut; Leberkraut; Magenkraut; Odermännchen; Otterminze; Petermännchen; Schlangenkraut; Steinwurz; Stubkraut

agrimonia; agrimonia común; agrimoña; algafete; algafil; alimonia; amores pequeños; amóricos; arquimonia; esmermasangre; eupatoria; eupatorio; eupatorio de Dioscórides; eupatorio de los griegos; gafetí; hierba bacera; hierba de la gallina; hierba de san Guillermo; hierba del podador; mermasangre; oraga; serve-rola; yerba bacera; yerba de la gallina; yerba de san Guillermo; yerba del podador

Agropyron repens; *Agropyron elongatiforme*; *Agropyron firmum*; *Elymus repens*; *Elytrigia elongatiformis*; *Elytrigia repens*; *Triticum firmum*; *Triticum repens*

Quecke; Ackergras; Ackerwurzel; Apothekenwurzel; Baggerwurzel; Bättigras; Bättiwurzel; Fegwurzel; Flechtgras; Flechtgraswurzel; gemeine Quecke; gewöhnliche Quecke; Graswurzel; Hundsgas; Hundsrückenwurzel; Hundswurzel; Knoten-graswurzel; kriechende Quecke; Kriechquecke; Kriechweizenwurzel; Landdreckwurzel; Laufquecke; Päde; Pädergras; Pädergraswurzel; Pagen; Paier; Peyergaswurzel; Plätengraswurzel; Pudewurzel; Queckengras; Queckenweizen; Queckle; Quetsch; Quitsch; Rechgraswurzel; Saatgraswurzel; Schließgras; Schließgraswurzel; Schnürgras; Schnürgraswurzel; Sehnengraswurzel; Spitzgras; Spulwurzel; türkische Graswurzel; Twecken; Wurmgras; Wurmgraswurzel; Zwechwurzel; Zwecken; Zweckenwurzel

grama de las boticas; ballico; carrizo; cerrillo; grama canina; grama del norte; grama oficial; grama redosa; grama vulgar de las boticas; gramilla; lastón; trigo rastrero

Ailanthus altissima; *Ailanthus cacodendron*; *Ailanthus glandulosa*; *Ailanthus peregrina*; *Rhus cacodendron*; *Toxicodendron altissimum*

Götterbaum; Ailanthusbaum; Bitteresche; drüsiger Götterbaum; Himmelsbaum

ailanto; ailanto glanduloso; árbol de la China; árbol del cielo; árbol de los dioses; árbol del Japón; barniz del Japón; gandul de carretera; maque; noguera loca; oilanto; zumaque del Japón; zumaque falso (o falso zumaque)

Ajuga chamaepitys

gelber Günsel; Ackergünsel; Schlagkraut

pinillo; ajuga; búgula amarilla; camapéteos; camepíteos; camepitio; encinilla picuda; hierba artética; hierba artrítica; hierba bacera; hierba del corazón; hierba de las juntas; iva artética; iva artrítica; iva menor; iva moscada; pinillo; pinillo hueco; pinillo oloroso; pinillo de las piedras; pinillo rastrero; yerba artética; yerba artrítica; yerba bacera; yerba del corazón; yerba de las juntas

Ajuga reptans

kriechender Günsel; Gugelkraut; Güldengünsel; Kriecher; Laufginstel

búgula; búgüea; consueda media; corocha; hierba de san Lorenzo; suelda; yerba de san Lorenzo

Alcea officinalis;¹ *Althaea officinalis*; *Althea officinalis*

Eibisch; Adewurz (o. Adewurzel); Allee-Tee; alte Eh; Altee; alter Thee; Althee; Arznei-Eibisch; Driantenwurzel; echter Eibisch; Eibsche; Flußkraut; Heilwurz (o. Heilwurzel); Heinischwurzel; Hilfswurzel (o. Hilfswurzel); Ibsch; Ibschwurz (o. Ibschwurzel); Ibsche; Ipsche; Kindbett-Tee; Mundrosenblätter; Sammetpappel; Samtpappel; Samtpappelblätter; Schleimwurzel; Samtpappel; Stockwurzel; Sumpfmalve; weiße Malve; weiße Pappelwurzel

malvavisco; alcea; alcea común; altea; altea áspera; altea común; bismalva; camarmaje; cañamera; hierba cañamera; lavaradisco; malbaxuri; malvabizco; malvarisco; malvarizco; malvavisco común; malvavisco verdadero; malvavizco; malvi; malvisco; matilla cañamera; muelle; vivisco; yerba cañamera

Alcea rosea; *Althaea rosea*; *Althea rosea*

Stockrose; Augenpappel; Baumrose; Brandrose; braune Pappel; Buerrose; Gartenmalve; Gartenstockrose; Gartepappel; Glockrose; große Pappelblume; große Studenblume; Gurgelmalve; Halsmalve; Herbstrose; Kohlrose; Mundrose; Pappelrose; römische Pappelblume; Rosenpappel; roter Eibisch; schwarze Malve; Seidenrose; Siegmundsblume; Simeonsblume; Simonsblume; Stockmalve; Ungerblume; Weinrose; Wetterrose; Winterrose

malva real; cañamera real; malva arbórea; malva de la princesa; malva de la reina; malva de Indias (o malva de las Indias); malva del príncipe; malva isabela; malva loca (o malvaloca); malva rósea; malvarrosa

Alchemilla xanthochlora; *Alchemilla pratensis*; *Alchemilla vulgaris*

Frauenmantel; Aschnitz; Eisenkraut; Frauenrock; Gänsfuß; Gänselgrün; gelbgrüner Frauenmantel; gemeiner Frauenmantel; Hasenmänteli; Helft; Herrgottsmäntelchen; Hütchen; Johannisblume; Jungfernkraut; Jungfernmantel; Liebfrauenmantel; Löwenfuß; Löwenfußkraut; Löwentapp; Löwentritt; Mantelkraut; Marienkraut; Marienmantel; Milchkraut; Muttergottesmäntelchen; Neuneck; Ohmkraut; Parasol; Regendachl; Regendächle; Schatt-hütlikraut; Silberkraut; Sinau; Sinäuglein; Sinnau; Sintau; Sonnenblätter; Taubecher; Taublatt; Taukraut; Taumantel; Tauschüsseli; Unserer lieben Frauen Mantel; Wundwurz

pie de león; alquemila; estelaria; pata de león; manto de Nuestra Señora

Alisma plantago-aquatica

Froschlöffel; gemeiner Froschlöffel; gewöhnlicher Froschlöffel; Wasserwegerich; Wegerichfroschlöffel

alisma; barba silvana; lanzas; lirón; llantén acuático; llantén de agua; oreja de liebre; pan de ranas; rosetón de agua

Alliaria petiolata; *Alliaria officinalis*; *Sisymbrium alliaria*

Knoblauchsrauke; gemeine Knoblauchsrauke; Knoblauchskraut; Knoblauchhederich; Lauchhederich; Lauchkraut

aliaria; ajera; aliara; hierba ajera; hierba del ajo; hoja del gañán (u hoja de gañán); yerba ajera; yerba del ajo; zancaraña

Allium cepa

Zwiebel; Bolle; Böllen; Dellig; Gartenzwiebel; gemeine Zwiebel; Hauszwiebel; Küchenzwiebel; Sommerzwiebel; Zibel; Zibolle; Zipolle; Zippel; Zwiebellauch; Zwiefel

cebolla; cebo; cebolla ajera; cebolla blanca; cebolla común; cebolla de huevo; cebolla matancera; cebolla morada; cebolleta; cebollón; siempreviva

Allium sativum; *Porrum sativum*

Knoblauch; Alterswurzel; Chloubelouch; Chnobli; Gartenknoblauch; Gruserich; Knobel; Knobi; Knoblech; Knoblecht; Knoblich; Knobloch; Knofel; Knofi; Knoff; Knoflak; Knopfel; Knowwlich; Knubl; Knublich; Look; Magenwurzel; Rockambolle; Stinkerzwiebel; Windwurzel

ajo; aja; ajo común; rocambola

Allium ursinum; *Allium latifolium*; *Allium nemorale*; *Ophioscorodon ursinum*

Bärenlauch; Bärlauch; Hexenzwiebel; Hexenzwiefel; Knoblauchspinat; Ramsell; Ramsen; Waldherre; Waldknoblauch; Waldlauch; wilder Knoblauch; wilder Knofel; Wurmlauch; Zigeunerlauch

ajo de oso; ajo de los osos (o ajo de osos)

Alnus glutinosa; *Alnus rotundifolia*; *Betula alnus*

Schwarzerle (o. Schwarz-Erle); Auerle; Bacherle; El-ler; Erle; Iril; Roterle; Selcherl

aliso; alisa; aliso común; aliso negro; alno; avellano moral; bernazo; chopo mulato; chopo rizado; chopo verde; homero; humero; leña floja; omero; pamblando; pantierno; umero; vinagrera

Aloisia citrodora; *Aloisia triphylla*; *Lippia citriodora*; *Lippia triphylla*

Zitronenstrauch; Citronelle; Punschkraut; Zitronenduftstrauch; Zitroneneisenkraut; Zitronenverbene

hierba luisa (o hierbaluisa); cedrón; cedrón del Perú (o cedrón de Perú); cidrón; hierba cidrera; hierba de la primavera; hierba de la princesa; luisa; reina luisa; verbena de Indias (o verbena de las Indias); verbena de olor; verbena olorosa; yerba cidrera; yerba de la primavera; yerba de la princesa; yerba luisa; yerbaluisa

Anagallis arvensis

roter Gauchheil; Ackergauchheil; Blutstropfen; Blutstropfenkraut; Erdgalle; faule Liese; Gachheil; Gähheil; Gauchblume; Gauchheil; Geckenheil; Goldhühnerdarm; Grundheilkraut; Heil aller Welt; Hühnerkraut; Hühnertritt; Kollmannskraut; Kolmarkkraut; Mäusedarm; Mutkraut; Nebelpflanze; Neuneblümle; Neunerle; Nifelkraut; roter Meier; rote Miere; Spatzenkraut; Sperlingskraut; Ver-

nunft und Verstand; Vernunftskraut; Vogelkraut; Weinbergsstern; Wetterkraut; Wutkraut; Zeisigkraut

murajes (o muraje); anagálide; anagallo; andagallo; arbejanilla; azulete; azulinas; bocado de gallina; hierba coral; hierba corral; hierba gitana; hierba jabonera; hierba pajarrera; hierba pajera; jabón de gitana; jabón de golondrina; jabón de rana; jabonera; mata del Señor; morrón; morrón de flor roja; mujares (o mujare); murages (o murage); murajes de flor colorada; murajes de flor escarlata; pimpinela escarlata; yerba coral; yerba corral; yerba gitana; yerba jabonera; yerba pajarrera; yerba pajera; zapaticos del Señor; zapatitos del Señor

Anethum graveolens; *Peucedanum graveolens*

Dill; Blähkraut; Däll; Dille; Dillich; Dillscheiben; Gartendill; Gurkenkraut; Gurkenkummel; Hochkraut; Kapernkraut; Till; Tille

eneldo; abesón; abesón doméstico; anega; aneldo; anella; anetaverón; aneto; avezón; eneldo viscoso; ezamillo; hinojo hediondo

Angelica archangelica; *Angelica major*; *Angelica officinalis*; *Angelica sativa*; *Archangelica officinalis*; *Selinum archangelica*

Engelwurz; Angelik; Angelika; Artelkleewurz (o. Artelkleewurzel); Arznei-Engelwurz (o. Arznei-Engelwurzel); Brautwurz; Brustwurz (o. Brustwurzel); Dreieinigkeitswurzel; echte Angelika; echte Brustwurz (o. Brustwurzel); echte Engelwurz (o. echte Engelwurzel); Engelbrustwurz (o. Engelbrustwurzel); Engelwurzel; Erzengelwurz (o. Erzengelwurzel); Gartenangelik; Geistwurz; Giftwurz (o. Giftwurzel); Glückenwurzel; Heiligenbitter; Heiligengeistwurz (o. Heiligengeistwurzel); Heiligenwurzel; Heiliggeistwurz (o. Heiliggeistwurzel); Luftwurzel; Theriakwurz; Zahnwurzel

angélica; ajonjera; hierba de los ángeles; hierba del Espíritu Santo; raíz de larga vida; yerba de los ángeles; yerba del Espíritu Santo

Angelica sylvestris; *Archangelica sylvestris*; *Selinum angelica*

Waldengelwurz (o. Wald-Engelwurz); Angolkenwurzel; Baumtropfen; Beeriblasen; Blasröhre; Brustwurz (o. Brustwurzel); Buchalter; Büchel; Dudeln; Gugenkraut; Läusekraut; Ledpfeifenkraut; Luftwurz; Schoter; Spickrohr; Spritze; Spritzgugen; Sprotze; Waldbrustwurz (o. Waldbrustwurzel); Waldengelwurz; Waldröhre; wilde Angelika; wilde Brustwurz; wilde Engelwurz; wilde Luftwurzel; wilde Theriakwurz

angélica borda; aguatocho; angélica palustre; angélica de rama; angélica silvestre; aro; sabuda; sebuda; silbotes

Antennaria dioica; *Gnaphalium dioicum*

Katzenpfötchen; Bärenpfötchen; Egelblümchen; gemeines Katzenpfötchen; gewöhnliches Katzenpföt-

chen; Hasenpfötlein; Himmelfahrtblümchen; Immortelle; Mausöhrlein; Ruhrkraut; zweihäusiges Katzenpfötchen

pie de gato; pilosela menor; vellosilla menor

Anthyllis vulneraria; *Vulneraria heterophylla*

Wundklee; Apothekerklee; Badönikli; Bärenklee; Bärenpratzen; Bärenatzen; Bartklee; Bergkraut; Berufkraut; echter Wundklee; Frauenkäppeln; Frauenkäppli; Frauenschühlein; Frauenträne; Fräulischöbli; gelber Klee; gemeiner Wundklee; gewöhnlicher Wundklee; Gichtblumen; Goldknopf; Händelweiß; Hasenklee; Heilklee; Herrgottsschühlein; Herrgottsträne; hoher Klee; Katzendöbli; Katzenklee; Kretzenkraut; Muttergottesschühlein; Russischer Klee; Schafzähne; Sommerklee; Tannenklee; Träne; Unser Frauen Krapflein; Watteblume; Wertklee; Wollblume; Wollklee; Wundkraut; Zähneblecker; Zehenli

vulneraria; hierba de la cuchillada; pie de gallo encarnado; uña de gato; yerba de la cuchillada

Antirrhinum majus

großes Löwenmaul; Beißzängelchen; Gartenlöwenmaul; Leuenzahn; Löwenrachen; Wulfemelchen

dragón (o dragones); abreocas; antirrinio; becerra; boca de dragón (o bocas de dragón); boca de león (o bocas de león); boquilla de dragón (o boquillas de dragón); cabeza de ternera; claveles; conejetes; conejillos; conejitos; conejitos muertos; dragoncillo (o dragoncillos); flor del desengaño; flor de la mortaja (o flor de mortaja); flor del sapo (o flor de sapo); gallitos; garganta de lobo; gatos; hierba becerra; morro de lobo (o morros de lobo); muerte de español; muerte galana; muerte de italiano; muerte de portugués; pan y queso (o paniqueso); perritos; pirigallo; sanjuanés; sapos; tarasca de jardín (o tarasca de jardines); yerba becerra; zapaticos del Niño Jesús; zapaticos de la Virgen; zapatitos del Niño Jesús; zapatitos de la Virgen

Apium graveolens

Sellerie; echte Sellerie; Eppich; Epple; Epte; Geilwurz; Küchensellerie; Mark; Merk; Schoppenkraut; Suppenkraut; Zella; Zellerich; Zellerie

apio; apio acuático; apio de agua; apio de arroyo (o apio de los arroyos); apio bastardo; apio blanco; apio borde; apio bravío; apio bravo; apio común; apio dulce; apio de huerta; apio de huerto; apio de laguna (o apio de las lagunas); apio de monte; apio palustre; apio silvestre; berraza; celerio; palustre; panul; perejil de agua

Arbutus unedo

westlicher Erdbeerbaum; Arbusen; Erdbeerbaum; Hagapfel; Meerkirsche; Meerkirschenbaum; Sandbeere

madroño; aborio; agarullos; albedo; albocera; albocera; alborno; alborocera; alborio; alborzo; algorto; arbedeiro; arbocera; árbol del azúcar; árbol de

las fresas; arborio; arborsos; arborzo; árbós; beduño; berrubiete; borrachín; borrachinal; borrubiete; borrubiate; borto; campanita; caxigo; érbedo; gurbiete; gurrubión; hérbedo; madrollo (o madrollos); madroña; madroñal; madroñera; madroñero; madroño común; merodo; modrollera; modrollo (o modrollos); muérdano; naranjuelo; yérbode

Arctium lappa; *Arctium majus*; *Lappa communis*; *Lappa major*; *Lappa officinalis*; *Lappa tormentosa*; *Lappa vulgaris*

Klette; Bezoarwurz; Bollenkrautwurz; Bolsternblätter; Borren; Bosemsknöpp; Dollenkrautwurz; große Klette; Haarballe; Haarwachswürze; Kinderblätter; Kinzel; Kinzelwurz; Kirmsen; Kirmsgästchen; Klade; Kladdebusch; Klattendistelwurz; Klebern; Kleberwurz; Klettenwurz; Klibe; Klibern; Klibusch; Klieben; Kliebenwurz; Kliwen; Klis; Klise; Klissenwurz; Klitze; Klitzebusch; Kluse; Lederlappen; Letschenwurz; Loddike; Lörenken; Lurk; Ohmblätter; Ohmblätterwurz; Picherwurz; Rossklettenwurz (o. Rossklettenwurz); Tabaksblatt; Tönnersbläden; Wolfskraut

lampazo mayor; agarrocha; agarrucha; aguipegotes; amor de hortelano; amores; amores ruines; bardana; bardo; cachorrera; cachurrera; cachurro (o cachurros); cadillo; carbano; cardinches; cardincho; carrapicho; carrapeto; carrapito; carrapizo; cerdonera; ceronera; chapaqueros; escardamulas; garbanzos de cura; garrpito (o garrapitos); garrapote; gordolobo loco; gordolobo seco; hierba peyicona; hierba de los tiñosos; hoja de lampazo; hoja de sapo; lamparasa; lamparaza; lampatio; lampaza; lampazo (o lampazos); lapa; lapa de bueyes; lapa de san Bernardo; lapaiza; laparasa; lapazo; llapazo; mona; moritos; niguera; orejas de burro; pegadillo (o pegadillos); pegajosos; pegote (o pegotes); peyicón; peyizos; purpúrea; respigón; sanalotodo; sarapico; yampazo; yapazo; yerba peyicona; yerba de los tiñosos; zarapón; zarapote; zarrapote (o zarrapotes); zarrapotillo

Arctostaphylos uva-ursi; *Arbutus uva-ursi*; *Arctostaphylos media*; *Arctostaphylos officinalis*; *Arctostaphylos procumbens*; *Mairania uva-ursi*; *Uva-ursi buxifolia*; *Uva-ursi procumbens*

Bärentraube; Achelkraut; Achselblätter; Bärbenerstaude; Bärenbeere; Beerenklauenblätter; Bewel; Bewelblätter; echte Bärentraube; Harnkraut; immergrüne Bärentraube; Mehlbeere; Moorbeere; Moosbeere; Rauschgranaten; Rausch; Rauschkraut; Reinigungsblätter; Sandbeere; spanische Heidelbeere; Steinbeere; wilder Buchs; wilder Buchsbaum; Wolfsbeere; Wolfstraube

gayuba; abugués; agabuja; agaúja; agaúva; agayuba; agayuva; aguarilla; aguarroya; aguavilla; alcanzarilla; algalloa; algayúa; arangoso; arenoso; argallúa; argargoya; arrastrera; avugués; azunges; beyuga; bizcoba; boj pequeño; buchareta; buja-

rola; buserola; engarrolla; fabayoba; fabayoga; farinola; gallúa; gallufera; galluva; galluvera; gaolla; gaoya; gapa; garrolla; gaúlla; gaúva; gayua; gayubera; gayuga; gayumina; gayuva; gayuvera; gayuvilla; gorrincha; grisirola; grisirolera; harinoso; hembra de boj; madroño rastrero; manzanera; manzana; manzanilla de pastor; manzanas de pastor; manzanillo; mearrera; muxes; rastrera; revellones; uruga; uva de oso; uva ursina; uva de zorro; uvaduce; uvaduz; zumaque blanco

Argentina anserina; *Argentina vulgaris*; *Dactylophyllum anserina*; *Fragaria anserina*; *Potentilla anserina*; *Potentilla argentina*

Gänsefingerkraut (o. Gänse-Fingerkraut); Anserine; Butterblume; Fingerkraut; Gänseblümchen; Gänseblume; Gänsegarbe; Gänserich; Gänserichfünfbblatt; Gänsebiß; Ganskraut; Gräns; Gränsel; Grensel; Grenserich; Grensich; Gensing; Handblatt; Kammkraut; Krampfkraut; Kränzchenkraut; kriechendes Fingerkraut; Martinshand; Mauchenkraut; Säulkraut; Silberblatt; Silberkraut; Tönkraut

argentina; agrimonia; anserina; buen varón; hierba de los pájaros; hierba plateada; plateada; yerba de los pájaros; yerba plateada

Armoracia rusticana; *Armoracia lapathifolia*; *Armoracia sativa*; *Cochlearia armoracia*; *Nasturtium armoracia*; *Raphanis magna*

Meerrettich; Bauernsenf; Beißwurz; Fleischkraut; Green; Kree; Kreen; Kren; Krien; Löffelkraut; Mährrettig; Meerettig; Merch; Morrettig; Pfefferwurz; Pferderadies; Märek; Mark; Marrettig; Marreddig; Mirch; Rachenputzer; Waldrettich

rábano picante; barbafrute; jaramago oficial; mostaza romana; rábano magisco; rábano magistro; rábano rusticano; rábano rústico; rábano salvaje; rábano silvestre; rábano vagisco; raíz fuerte; raíz picante; taramago; vagisco

Arnica montana; *Doronicum arnica*; *Doronicum montanum*

Arnika; Bergbetonienblüte; Bergdotterblume; Bergwohlverleih; Bergwurz (o. Bergwurz); Blutblume; Bluttrieb; Bluttrieblüte; Bruchskraut; Engelkraut; Engelsblume; Engeltrank; Engelwurz; Fallkraut; Fallkrautwurz; Fallwurz; Färberblume; Feuerblume; Gensblume; Genswurz; Hundstod; Johannisblume; Kathreinwurz; Kraftrose; Kraftwurz (o. Kraftwurz); Mägdeblum; Mahderblume; Minderblume; Mutterwurz; Nießblum; Ochsenblume; Sankt-Luciuskraut; Sankt-Luzianskraut; Schadnblum; Schmalzblume; Schneeberger Schnupftabaksblume; Schreckblum; Sonnenwirbel; Sternblume; Stichkraut; Stichkrautblume; Stchwurz; Stchwurz; Tabakblume; Verfangkraut; Waldblume; wilder Wegerich; Wolf; Wolferlei; Wolfsblume; Wollvor; Wohlverleih; Wulferlei; Wulfsblome; Wulwesblome; Wundkraut

árnica (o arnica); estabaco; estornudadera; flor de tabaco; hierba de las caídas; tabaco borde; tabaco de montaña; talpica; yerba de las caídas

Artemisia absinthium; *Absinthium majus*; *Absinthium officinale*; *Absinthium vulgare*

Wermut; Absinth; Alsa; Alsam; Alsem; Ätsch; Birmet; bitterer Beifuß; Bitterals; Else; Elsenkraut; gemeiner Wermut; Gottvergiß; Grabekraut; Hilligbitter; Magenkraut; Mottenstock; Wärmede; Wermut; Wermot; Wermte; Wermutkraut; Wiegenkraut; Wirmat; Wolfzausert; Wormat; Wörmken; Wörmö; Wrämp; Wrämt; Würmer; Würmerkraut; Würmet; Wurmkraut; Würmlekraut

ajenjo; absenta; absintio; ajencio; ajenjo; ajenjo común; ajenjo macho; ajenjo mayor; ajenzo (o ajenzos); ajonjio; ajorizo; alosma; alosna; artemisa amarga; artemisa amarga; asenjo (o asenjos); asensio; asenso; asienjo; ausenta; axenjo (o axenjos); axenso (o axensos); axenxio; axenxo (o axenxos); cazapote; doncel; donsel; encienso; ensensio; estafiate; gaza-pote; hierba maestra; hierba santa (o hierbasanta); huelemanos; incienso (o inciensos); incienso andaluz; incienso de Andalucía; insensio; insienso; ortemisa; sensio; susones; yerba maestra; yerba santa (o yerbasanta)

Artemisia dracunculus; *Artemisia glauca*; *Artemisia inodora*; *Artemisia redowskyi*; *Draconia dracunculus*; *Oligosporus condimentarius*

Estragon; Beifuß; Biertram; deutscher Estragon; Drabankkraut; Drachankraut; Dragon; Dragonellikraut; Dragonkraut; Dragenwermut; Eierkraut; Escadronkraut; Kaisersalat; Schlangenkraut; Trabekraut

estragón; dragoncillo; hierba vinagrera; yerba vinagrera

Artemisia vulgaris; *Artemisia lactiflora*; *Artemisia samamensis*

Beifuß; Beinweickkraut; Beipes; Besenkraut; Bibot; Bibs; Biefes; Bifaut; Bifoot; Biwes; Besenkraut; Biebeskraut; Buck; Buckel; Buckkraut; Edelraute; Flegenkraut; Fliegenkraut; Gänsekraut; Geißbart; Geißkraut; gemeiner Beifuß; gewöhnlicher Beifuß; Gewürzbeifuß; Himmelskehr; Himmelskehrkraut; Himmelskuh; Himmelskuhkraut; Himmelsuhr; Johannesgürtel; Johannesgürtelkraut; Johanneskraut; Johannisgürtel; Johannisgürtelkraut; Johanniskraut; Jungfernkraut; Kraut der Venus; Machtwurz; Magert; Männerkrieg; Müggerk; Mugwurz; Mutter aller Kräuter; roter Beifuß; roter Bock; Sankt-Johanneskraut; Schoßmalten; Sonnenwendgürtel; Sonnenwendkraut; Sonnenwendgürtel; Sonnenwendkraut; Stabkraut; Stabwurzelkraut; Weiberkraut; weißer Beifuß; weißer Bock; weißer Buck; Werzwich; Wibaut; wilder Wermut; Wisch

artemisa; altamira; altamisa; anastasia; artamisa; artamisia; artemega; artemisa común; artemisa olorosa; artemisa silvestre; artemisa vulgar; artemisia; ceñidor; escobilla parda; flor de santos; hierba del

caminante; hierba de san Juan; madra; madreherba; madreherba; madrona; manzanillón; santolina; tomaraja (o tomarajas); yerba del caminante; yerba de san Juan

Arundo donax; *Arundo versicolor*

spanisches Rohr; italienisches Rohr; Klarinettenrohr; Pfahlrohr; Riesenschilf; Schalmeienrohr

caña; bardiza; cana; caña brava (o cañabrava); caña de Castilla; caña común; caña gigante; caña grande; caña licera; caña macho; caña silvestre; caña vulgar; cañabera; cañavana; cañavera; cañizo; carda; carrizo; guajana; lata; licera

Asparagus officinalis

Spargel; Aspars; Aspart; gemeiner Spargel; Gemüse-spargel; Korallenkraut; Schwammwurz; Spargen; Sparges; Spars; Sparsach; Sparsch; Sparsen; Sparsich; Spart; Spers; Stangenspargel

esparraguera; espárrago

Asperula odorata; *Galium odoratum*

Waldmeister; Gliedgänge; Gliedkraut; Halskräutlein; Herzfreide; Herzfreund; Leberkraut; Maiblume; Maikraut; Maitee; Maitrankkraut; Mäschtee; Maßlenkraut; Meier; Meisch; Meister; Meisterkraut; Meserichkraut; Möseke; Möserich; Möske; Mösch; Sternleberkraut; Tabakskraut; Teekraut; Unser-lieben-Frauen-Bettstroh; Waldmännchen; Waldmann-tee; Waldtee; Weinmaiwürze

asperilla; asperilla de los bosques; asperilla olorosa; asperillo; aspérula olorosa; bregandia; hepática estrellada; hierba de la opilada; hierba de las siete sangrías; reina de los bosques; rubia menor; rubilla; ruina de los bosques; yerba de la opilada; yerba de las siete sangrías

Asphodelus albus; *Asphodelus aestivus*; *Asphodelus microcarpus*

weißer Affodill; Asphodill; kleinfrüchtiger Affodill
gamón (o gamones); asfódelo (o asfodelo); asfódelo blanco; atizacandiles; brotia; cebolla gamonita; ceborrincha; chandazul; espárrago amarguero; gambón; gambonitero; gamón blanco; gamoncillo; gamoneta; gamonilla; gamonita; gamonito (o gamonitos); gamueto; jagota; perigallo; pirigallo; porreta; porrino; puerro silvestre; ujeta; vara de san José; varilla de san José

Asplenium ceterach; *Ceterach officinarum*

Milzfarn; Apothekefarn; Schriftfarn

doradilla; adoradilla; aserradera; capilera dorada; charanguilla; culantrillo dorado; dorada; doradilla común; doradillo; dorailla; escolopendria; flor de piedra; hierba dorada; hierba doradilla; hierba del oro; hierba de la tos; pulmonaria dorada; rompedoradas; sardineta; té bravío; té de Málaga; yerba dorada; yerba doradilla; yerba del oro; yerba de la tos; zancamorenilla

Atropa belladonna; *Atropa lethalis*; *Atropa lutescens*; *Atropa pallida*; *Belladonna baccifera*; *Belladonna trichotoma*

Tollkirsche; Becketorn; Belladonna; Bollwurz; Bullwurz; Burchert; Giftkriesi; Hirschweichseln; Irrbeere; Judenkernlein; Judenkirsche; Krötenbeere; Krötenblume; Krötenstrauch; Krottenbeere; Rasewurz; Rattenbeere; Römerin; Röwerin; Sauerkraut; Sauertod; Schlafkirsche; Schlafkraut; Schlangenbeere; Schwarzbeere; schwarze Tollkirsche; Schwindelbeere; Schwindelkraut; Taumelstrauch; Teufelsauge; Teufelsbeere; Teufelsberi; Teufelskirsche; Teufelskraut; Tintenbeere; Todeskraut; Tollbeere; Tollenkirsche; Tollkraut; Waldbeere; Waldnachtschatten; Wolfsbeere; Wolfskirsche; Wolfskriesi; Wutbeere

belladonna; belladama; solano furioso; solano mayor

Avena sativa; *Avena fatua sativa*

Hafer; Berggetreide; Biwen; echter Hafer; Flöder; Flughäfer; Futterhafer; Haber; Rispenhafer; Saathafer; Sommerhafer; Winterhafer

avena; avena blanca; avena común; avena cultivada; avena doméstica; avena ladilla; avena loca; ballueca

Ballota nigra; *Ballota foetida*; *Marrubium nigrum*

Schwarznessel; Gottesvergeß; schwarzer Andorn; schwarzer Gottesvergeß; Stinkandorn

marrubio negro; ballota; ballota fétida; ballota negra; ballote; balota; balote; manrubio bastardo; manrubio fétido; manrubio hediondo; manrubio negro; marrubio bastardo; marrubio fétido; marrubio hediondo; matranzo; ortiga borde; ortiga mansa; ortiga muerta; prasio negro

Bellis perennis

Gänseblümchen; Angerblümchen; Angerblümlein; Augenblümchen; Buntblümlein; Dragonerblume; Fenneblume; Fentjeblome; Frühblümchen; Gänseagerl; Gänsegisserli; Gänsekraut; Gänseliese; Geißblümchen; Georgenblume; Grasblume; Himmelblume; Johannisblümli; Katzenblume; kleines Kalbsauge; Liebesblümchen; Mädchenblume; Maddeseblümchen; Magdalenblume; Magdalenchenblümchen; Magdliebe; Maiblume; Maifüßchen; Mairöserl; Maliescher; Margaretel; Margaretenblume; Margaritenblume; Margenblume; Margritli; Marienblümchen; Marienblume; Marienkrönchen; Markblume; Marlblom; Märschblum; Märzblume; Maßliebchen; Massüßelen; Matzelieschen; mehrjähriges Gänseblümchen; Monateln; Monaterle; Monatsblume; Mühleblümli; Müllerblume; Müllerblümli; Mümmeli; Mutterblümchen; Mutterrockblume; Osterblume; Otterblumen; Rainblume; Regenblume; Ringelöslein; Ringelröschen; Rockerl; Ruckerblume; Ruckerl; Schweizerler; Seidenröserl; Sommerröslein; Sommertierlein; Sommertürlein; Tausendschön; Wandleien; Wasenblümli; weiße Frühblume; Wiesel; Winterröschen; Zeitlosenkraut

margarita; bella margarita; bellorita; chiribita; chiriva (o chirivas); chirivita (o chirivitas); chivirita; flor de Alejandría; flor de gatu; galana; gamarza; gramaza; gramazón; hierba del buen aliento; hierba de

las perlas; margarida; margarita común; margarita de los prados (o margarita de prado); margarita menor; margarita silvestre; margaritina; maría; marzas; maya (o mayas); maya borracha; mojigato; pascueta; perla; primavera de los prados (o primavera de prado); vellorita; velorita; vichaya; viole-ta; yerba del buen aliento; yerba de las perlas

Berberis vulgaris; *Berberis dumetorum*

Berberitze; Beißbeere; Bersich; Bettlerdorn; echte Berberitze; Erbsch; Erbsendorn; Essigbeere; Essigdorn; Gallageldorn; gemeine Berberitze; gewöhnliche Berberitze; Sauerach; Sauerdorn; Sperberbeere; Spitzbeere; Versichdorn; Weinäglein; Weinschädling; Weinzäpfel; Zwackholz; Zizerl

agracejo; abrilla; acetín; agracejo oficial; agracillo (o agracillos); agracio; agraz; agrazón (o agrazones); agrecillo; agrito; agrucejo; alarguez; alarguiz; al-guese; alrera; alro; ario; arlera; arlo; aspálato; azo-tacristos; azote burdo; berberiles; berberís; bérbe-ro (o berbero; también bérberos o berberos); bo-rrachín; carrasquilla; egrecillo; escabrión; espina ramosa; espina romaza; espino berberino; espino cambrón; garbanzón; granado; guindillas ásperas; retamilla; tapaculo; vinagrera (o vinagreras)

Betula pendula; *Betula alba*; *Betula lobulata*; *Betula odora-ta*; *Betula rhombifolia*; *Betula verrucosa*

Hängebirke (o. Hänge-Birke); Besenbaum; Birke; Frühlingsbaum; gewöhnliche Birke; Harzbirke; Maienbaum; Rauhbirke; Sandbirke; Säulenbirke; Warzenbirke; Weißbirke

abedul; abedul blanco; abedul común; abedul de Europa; abedul europeo; abedul péndulo; abedul verrucoso; abedul verrugoso; álamo blanco; albar; aliso blanco; árbol de la sabiduría; bedul; bidueiro; bierzo; bieso; biezo; chopo blanco

Borago officinalis

Borretsch; Augenzier; Beragen; Blauhimmelstern; Borretsch; Borgel; Borgelkraut; Borretsch; Buris; Burres; Burretsch; Gegengraß; Gegenstoß; Gurkenkönig; Gurkenkraut; Herzblümlein; Herzblüte; Herzfreide; Herzfreude; Himmelstern; Kukumerkraut; Liebäuglein; Wohlgemut; Wohlgemutsblume; Wohlgemutskraut

borraja; aborraja; alcoholo; argabazo; borracha; borrachera; borrachuela; borraga; borraína; borraja blanca; borraja común; borraja fina; borraja; buglosa; burraja; corrago; flores cordiales; forraja (o forrajas); lengua de buey; pulmunar; rabo de alacrán

Bryonia dioica;² *Bryonia cretica*

Zaunrübe; Faselwurz; Faulrübe; Feuerwurzel; Gicht-rübe; Gichtwurz (o. Gichtwurzel); Haningwurz; Heckenrübe; heilige Rübe; Hundskürbis; Hundsrübe; Hundsrübe; Rasrübe; Raswurzel; rotbeerige Zaunrübe; rote Zaunrübe; rotfrüchtige Zaunrübe; Schmeerwurz; Schmerwurz; schwarzbeerige Zaunrübe; spanische Rübe; Stickwurz; Teufelskirsche; Teufelsrübe; Tollrübe; weißer Enzian; weiße Zaun-

rübe; wilde Weinranke; wilder Zitwer; Zaubranke; Zaunrebe; Zaunwurz; zweihäusige Zaunrübe

nueza; agriampelos; aguilonia; alfasera; alfesir; alfesira; amorca; anorza; aquilonia; brionia (o brionía); brionia blanca; carbasina; carbasina; ceñidero; comida de culebra (o comida de culebras); congoria; corriyuela; curriola; enredadera de culebra; enredadera silvestre; espárrago de barranco; espárrago borde; espárrago de burro; espárrago de calabaza; espárrago de cruz; espárrago de culebra; espárrago culebrero; espárrago de hoja ancha; espárrago lagañoso; espárrago lagarterano; espárrago mocososo; espárrago de nogal; espárrago de nuez; espárrago de nueza; espárrago peludo; espárrago de pobre; espárrago de regadera; espárrago velludo; espárrago de zorra; mata de lampazo; nabo del diablo; nabo gallego; nabo montés; nabo de nueza; noiza; nuégado; nuerza; nuez negra; nueza áspera; nueza morisca; pan de truca; parra de culebra; parra de lagarto; parra de sapo; parra zarzalera; parrilla; raíz de la hiel; raíz de nueza; raíz de sapo; raíz de la yel; revientabueyes (o revientabuey); revientaelbuey (o revientalbuey); serpentaria mayor; silonia; tarayo de nuez; tragoncia; truca; tuca; túcar; turca; uva de lagarto (o uvas de lagarto); uva de perro (o uvas de perro); viña blanca; viña de culebra; zarcillos

Buxus sempervirens

Buchsbaum; Beetzaun; Buchs; Bux; gewöhnlicher Buchsbaum; Grabkraut

boj; alarquez; alarquez; alazquez; arrayán; boix; boj común; boje; box; bucho; buixo; bujarro; buje; bujo; buxaquera; buxo; corona; sargatillo

Calendula officinalis; *Caltha officinalis*

Ringelblume; Bleschblume; Brügamblume; Butterblume; Dannblume; Donnblume; Dotterblume; echte Ringelblume; Fallblume; Feminell; Gartenbutterblume; Gartenringelblume; Gelken; Gilgenbutterblume; Gilken; Göhl; Goldblume; Göldeckeblume; Goldrose; Gölling; Göllingblume; Goltje; Gugelkopf; Hauswirbelblume; Hühnernelke; Hünneblume; Ingelblume; Jungerlume; kleine Studentenblume; Kohlblume; Marienrose; Morgenröte; Regenblume; Rinderblume; Ringel; Ringeli; Ringelken; Ringeln; Ringelnelke; Ringelrose; Sonnenwende; Sonnenwendebloom; Stinkblume; Studentenblume; Totenblume; Warzenblume; Warzenkraut; Weckbrösel; Weckbröselchen; Weinblume

maravilla (o maravillas); botón de oro; caldo; caléndula; caléndula oficial; calta; caréndula; clavel de muerto (o clavel de muertos); clavel silvestre; copetuda; corona de rey (o coronas de rey); espartanovios; esposa del sol; flamencuela; flamenquilla; flor de difunto; flor de muerto (o flor de muertos); flor de todos los meses; hierba centella; hierba de podador; maravillas de jardín; maravillas mejicanas; maravillas mexicanas; maravillas tudescas;

margarita; marquesita; mejicanas; mercadela; mercaderes dorados; mercaderes reales; mercaderes rizados; mexicanas; reineta; reinita; rosa de muerto (o rosa de muertos); tarántula; tudescas; virreina; yerba centella; yerba de podador

Calluna vulgaris; *Erica vulgaris*

Heidekraut; Besenheide; Besenkraut; Brandheide; Erika; Heidekraut; Immerschön; Kuhheide; Senden; Zetten

brezo; argaña; aulaga; azulaja; berco; bércol; berecilla; bereza; berezo; bermeja; berozo; bierco; biércol; biércolo; brecina; brecinilla; brezo común; brezo de lastra; brosa; bruga; bruz; campanita; carpaza; charliza; cherliza; chupe; escobas de brecina; escobas mogarizas; ganzo; garbeña; gato; gorbiza; mogariza; olaga; orbezo; pan de queso; paraíso; perrito; picalamiel; queiriño; querihuela; quirihuela; quiroga; quirola; reguarno; reguazno; sardino; tanarro; uces; urce; urcias; urcina

Capparis spinosa

Kapernstrauch; dorniger Kapernstrauch; echter Kapernstrauch; Kappern; Kappress; Kapres

alcaparro; alcaparra; alcaparrera; alcaparrero; alcaparrilla; alcaparrón; alcaparronera; alcaparronero; caparra; caparrón; capria; meloncillo; mierga; tápana; tapanera; tápara; taparera; taparote; tápena; tapenera; tápera; taperera; tápina; tapinera; tápira; tapirera

Capsella bursa-pastoris

Hirtentäschel; Bauernsenf; Beuteldieb; Beutelschneiderkraut; Blutkraut; Gänsekresse; gemeines Hirtentäschchen; gemeines Hirtentäschel; gemeines Hirtentäschelkraut; gewöhnliches Hirtentäschchen; gewöhnliches Hirtentäschel; gewöhnliches Hirtentäschelkraut; Herzelkraut; Hirtenseckel; Hirtentasch; Hirtentäschchen; Hirtentäschelkraut; Läpekäs; Schinkenkraut; Seckelkraut; Täschelkraut; Taschendieb; Taschenkraut

bolsa de pastor (o bolsa del pastor); botella; botilla; devanadera; hierba de cangrejo (o hierba del cangrejo); hierba de carbonero (o hierba del carbonero); jamargo blanco; jaramago blanco; jarilla; mostaza salvaje; mostaza silvestre; mostuezo; pajito blanco; pamplinas; pan y lechuga (o panilechuga); pan de pastor (o pan del pastor); pan y quesillo (o paniquesillo); pan y quesito (o paniquesito); pan y queso (o paniqueso); pata de gallo; pimpájaros; quesillos; rabanete; rabaniza; sanguinaria; yerba de cangrejo (o yerba del cangrejo); yerba de carbonero (o yerba del carbonero); zurrón; zurrón de pastor (o zurrón del pastor)

Capsicum annuum

Paprika; Cayennepfeffer; Gemüsepaprika; Gewürzpaprika; Gewürzschoten; Paprikafrucht; Paprikaschote; Peperoni; Pfefferoni; Polterhannes; Rosenpaprika; roter Pfeffer; rote Schoten; spanischer Pfeffer; Thai-Chili; türkischer Pfeffer

pimiento picante; ají; chile; cápsico; corneta; cornicabra; cuerno de cabra; guinda de tomatillo; guindilla; guindilla de Indias (o guindilla de las Indias); guindilla picante; guindillera; guindo de tomatillo; paprica; picudillo; pimentera; pimentero; pimentón; pimentón picante; pimentonera; pimienta de Indias (o pimienta de las Indias); pimienta picante

Cardamine pratensis

Wiesenschaukraut (o. Wiesen-Schaukraut); Milchblume; Milchstüpli; Quarkblume; Schottenblume; Semmelmilch; Zigerli

berro de prado (o berro de los prados); agrión de prado (o agrión de los prados); cardamina de prado (o cardamina de los prados); mastuerzo de prado (o mastuerzo de los prados)

Carlina acaulis; *Carlina alpina*; *Carlina caulescens*; *Carlina chamaeleon*; *Carlina grandiflora*; *Carlina subacaulis*

Silberdistel; Alpenkas; Amberwurz (o. Amberwurzel); arabischer Dorn; Barometerdistel; Bergdistelwurzel; Eberdistel; Eberwurz; englische Distel; Erdwurzel; Frauendistel; gemeine Eberwurz; Hundsspornwurzel; Hundszorn; Jägerbrot; Jägerdistel; Jeberwurzel; jüdischer Dorn; Karlsdistel; Karlsdistelwurzel; Kraftwurzel; Pferdewurz (o. Pferdewurzel); Roßwurz (o. Roßwurzel); Sanddistel; Sanddistelwurzel; Silberdistelwurzel; Sonnendistel; Sonnendistelwurzel; Spechtwurzel; stengellose Eberwurz; Wasserwurz (o. Wasserwurzel); weiße Roßwurz; Wetterdistel; Wiesenkas; wilde Artischocke; Zwergwurz (o. Zwergwurzel)

carlina angélica; ajonjera; angélica carlina; barómetro; camaleón; canduncho; carasol; cardabela; cardiguera; cardina; cardineta; cardito; cardo ajonjero; cardo dorado; cardo rizado; cardo de san Pelegrín; cardonerita; cardonerito; cardullo; carlina; carnunquera; carrinclera; peine

Carum carvi; *Aegopodium carum*; *Apium carvi*; *Bunium carvi*; *Carum aromaticum*; *Carum decussatum*; *Carum officinale*; *Carvi careum*; *Foeniculum carvi*; *Karos carvi*; *Lagoecia cuminoides*; *Ligusticum carvi*; *Pimpinella carvi*; *Selinum carvi*; *Seseli carum*; *Seseli carvi*; *Sium carum*; *Sium carvi*

Kümmel; Brotkümmel; Carvensame; Chümi; echter Kümmel; Feldkümmel; Fischkümmel; Garbe; Garve; gemeiner Kümmel; gewöhnlicher Kümmel; Kalm; Käm; Kämen; Karbe; Karbei; Karbeisamen; Karve; Karvei; Karveisamen; Karweil; Kiem; Kimm; Kimmich; Köm; Kömel; Kömen; Kömi; Kömmach; Kramkümmel; Küm; Kumach; Kumachsamen; Kümmach; Kümm; Kümmi; Kümmich; Makenn; Mattenkümmel; Wiesenkümmel

alcaravea; alcarabaca; alcarahueya; alcaravía; alcaricovia; alcarovea; alcaravea; alcorobea; alcosoria; caró (o caro; también carós o caros); carvi; carvía;

comino de prado (o comino de los prados); hinojo de prado (o hinojo de los prados)

Castanea sativa; *Castanea vesca*; *Castanea vulgaris*

EBkastanie; echte Kastanie; Edelkastanie; Marone; Maronenbaum; Maroni; Marroni

castaño; castaña; castañal; castañar; castañero; castaño bravo; castaño común; castaño molar; castaño real; castaño regoldano; castaño regoldo; castaño regüeldo; castaño salvaje; castaño silvestre; reboldo; regoldana; regoldano; regoldo; sanmartiniego; tagarnizo; valduna

Celtis australis

Zürgelbaum; Bohnenbaum; europäischer Zürgelbaum; Lotusbaum; Nesselbaum; Peitschenstrauch; südlicher Zürgelbaum; Zuckererbsenbaum

almez; aladonero; alatón; alatonero; aligón; aligonero; alirón; alironero; almaizo; almarzo; almecina; almecinero; almecino; almedinero; almeiso; almencín; almencino; almerguinero; almerino; almeso; almez; almeza; almezo; almiguinal; almiguino; armez; bagolaro; bermejo; hojaranzo; ladón; ladonero; latón; latonero; ledón; ledonero; lidón; lidonero; lironero; llidonero; lodobo; lodón; lodonero; lodoño; lodoño; lotón; lotonero; lotono; melmece; melmez; mermece; mermecilla; mermecina; mermecino; mermés; mermez; ojaranzo

Centaurea cyanus; *Cyanus arvensis*

Kornblume; blaue Cyane; blaue Kornnägelein; blaue Schneider; Blaumütze; Flockenblume; Hungerblume; Kleinblume; Kornnelke; Kornflockenblume; Kornnägelein; Kornnelke; Luisenblume; Quast; Rockenblume; Roggenblume; Sankt-Zacharias-Kraut; Schanelke; Schneiderblume; Sichelblume; Strämpfen; Trehms; Tremisse; Tremps; Trempsen; Tremsenblume; Zachariasblume; Ziegenbein; Ziegenbockblume; Zyane

aciano menor; aciano; aldiza; azulejo (o azulejos); azuleno; azulina; azulines; azulón (o azulones); baleo cabezudo; botoncillo; bracara; bracero; cabezudo; cabezuela; ciano; clavel de san Juan; clavelones azules; coronilla; escobilla; escombra; flor celeste; flor de cielo; granera; heno blanco; hojera; liebre-cilla; lindita (o linditas); ojerás; peranzules

Centaureum erythraea; *Centaureum minus*; *Centaureum umbellatum*; *Erythraea centaurium*

Tausendguldenkraut; Agriniken; Agrinken; Aurin; Aurit; Bitterkraut; echtes Tausendguldenkraut; Erdgalle; Fieberkraut; Gallkraut; gemeiner Rötling; Gottesgnadenkraut; Grinken; Himmelsblümlein; Hundertguldenkraut; Jäuse; Laurin; Laurinkraut; Magenkraut; Margretenblume; Mariechen; Muttergotteskraut; Rötling; Rotorinkraut; Sindört; Sinöge; Sintau; Tausendguldenkraut; wilder Aurin

centaura menor; aciano; amargosa; centáurea menor; cintoria menor; cintoria de oro; eritrea; escobilla; genciana blanca; gota de sangre (o gotas de sangre); hiel de campo (o hiel del campo); hiel de la

tierra (o hiel de tierras); hierba amargosa; hierba de fel; hierba de guirón; hierba de liebre (o hierba de la liebre); hierba pedorrera; lapicocho; sanguinaria; santaura; sietesangrías; yel de campo (o yel del campo); yel de la tierra (o yel de tierras); yerba amargosa; yerba de fel; yerba de guirón; yerba de liebre (o yerba de la liebre); yerba pedorrera

Centranthus ruber

rote Spornblume; roter Baldrian

milamores; alfeñiques (o alfeñique); alfinetes; amores mil; andianeta; barba de Júpiter (o barbas de Júpiter); centrantó; disparates; disparates de los jardines; hierba de san Jorge; hierba de san Juan; sopas en vino; valeriana colorada; valeriana de espolón; valeriana de espuela; valeriana encarnada; valeriana de jardín; valeriana roja; yerba de san Jorge; yerba de san Juan

Ceratonia siliqua

Johannisbrotbaum; Bockshornbaum; Bockshörndlbaum; Carobbaum; Heuschreckenbaum; Hornbaum; Hustenbrot; Johannsbrot; Karobbaum; Karoben; Karube; Karubenbaum; Schotenbaum

algarrobo; algarroba; algarrobal; algarrobera; algarroberal; algarrobero; algarrobina; algarrobo común; algarrobo judío; algarrobo de puercos; algarrofal; algarrofin; garroba; garrobo; garrofa; garrofera; garrofero; garrofin; garrofo; garrover; garrubia; mollar; pan de san Juan Bautista

Cetraria islandica

isländisches Moos; Almgraupen; Bergraupen; Blutlun-genmoos; Brockenmoos; Felsengras; Fiebermoos; Geißtraube; Grastraube; Graupen; Heideflechte; Hirschhornflechte; isländische Flechte; Krampel-tee; Kramperltee; Lichen islandicus; Lungenmoos; Misere; Rospel; Rispel; Rospel; Schuppenflechte

liquen de Islandia; liquen islandés; liquen islándico; musgo islandés; musgo de Islandia; musgo islándico

Chamaemelum nobile; *Anthemis nobilis*

römische Kamille; Gartenkamille; welsche Kamille

manzanilla romana; camamila romana; camamilla romana; camomila romana; cotula odorífera; manzanilla amarga; manzanilla de Aragón; manzanilla de botica; manzanilla buena; manzanilla de campo; manzanilla común; manzanilla del Moncayo; manzanilla fina; manzanilla inglesa; manzanilla noble; manzanilla oficial; manzanilla verdadera; manzanillón; rosa de manzanilla

Chelidonium majus; *Chelidonium grandiflorum*; *Chelidonium haematodes*; *Chelidonium japonicum*; *Chelidonium laciniatum*; *Chelidonium luteum*; *Chelidonium murale*; *Chelidonium ruderale*; *Chelidonium umbelliferum*

Schöllkraut; Affelwurz; Aftkraut; Augenklar; Augenwurz; Blutkraut; Eisenkraut; gelbe Milch; gelbes Millkraut; Gelbkraut; gemeines Schöllkraut; Geschwulstkraut; gewöhnliches Schöllkraut; Gilbkraut; Goldkraut;

Goldwurz; Grindwurz; grosses Schöllkraut; Herrgottsblatt; Jölk; Jülk; Krätzenkraut; Maikraut; Nagelkraut; Schälerkraut; Schälfers; Schällkraut; Schellkraut; Schellwurz; Schillkraut; Schindkraut; Schindwurz; Schinnkraut; Schöllkraut; Schwalbenkraut; Schwinnwart; Tackenkraut; Teufelsmilch; Trudenmilch; Tüfelsmilch; Warzenkraut; Wulstkraut

celidonia; cedueña; celdueña; celedonia; celedonio; celidonia fina; celidonia mayor; celidonio; celidoña; celidueña; cerdoña; cerdueña; ceredonia; ceredueña; ceridonia; ceridoña; ceridueña; cerigüeña; ceruda; cevuda; chiledonia; ciledonia; cilidonia; cilidueña; cirgüeña; ciridueña; cirigüeña; cirigüeya; cirirueña; dilidonia; flor de golondrina (o flor de las golondrinas); golondrinera; hierba de golondrina (o hierba de las golondrinas); hierba golondrinera; hierba de pordiosero (o hierba del pordiosero); hierba de las verrugas; hierba verruguera; hierba del yodo; hirundinaria; pedigüeña; planta del yodo; quitaverrugas; selidonia; verruguera; yerba de golondrina (o yerba de las golondrinas); yerba golondrinera; yerba de pordiosero (o yerba del pordiosero); yerba de las verrugas; yerba verruguera; yerba del yodo

Cichorium intybus

Wegwarte; blaue Sonnenwende; faule Gretl; Feldzichorie; gemeine Wegwarte; gewöhnliche Wegwarte; Hansl am Weg; Hindlauf; Kaffeekraut; Ratenwurz; Schlempekraut; Sonnenwende; Sonnenwirbel; Wasserwart; Wegleuchte; Wegtritt; Wegwarte; Wegweiss; wilde Zichorie; Zichorie

achicoria amarga; abalea; achicórea; achicoria; achicoria de balea; achicoria borde; achicoria de botica; achicoria brava; achicoria común; achicoria de hojera; achicoria loca; achicoria silvestre; aguachicoria; almeirón; almerón; almirón (o almirones); almirón amargo; almirón de Andalucía; amargón; azapuerco; azuletes; balea; baleo; camarroja; camarroja; camarroya; chicoria; chicoria amarga; chicoria de botica; chicoria común; chicoria loca; cicoria; culantro; endivia silvestre; escamarroja; escoba rastrera; farinera; jarritas; lecherina; mamporrina; mazapuerco; pimpolla; porrinos; radicha; radicheta; ramaoya; ripias; salcillo; usillo

Citrus aurantium; *Citrus vulgaris*; *Citrus amara*

Bitterorangenbaum; Apfelsine; Apfelsinenbaum; Bitterorange; Orange; Orangenbaum; Pomeranze; Pomeranzenbaum

naranja amargo; azahar; naranja agria; naranja amarga; naranja andaluza; naranja cajera; naranja cachorreña; naranjero agrio; naranjero amargo; naranjero andaluz; naranjero cajero; naranjero cachorreño; naranjo agrio; naranjo andaluz; naranjo cajero; naranjo cachorreño

Citrus limon; *Citrus limonum*; *Citrus medica*

Zitronenbaum; Citri; Lemoni; Limonenbaum; Zitrone
limonero; limón

(o barba de capuchino); barbas de cuco (o barba de cuco); barbas de hisopo (o barba de hisopo); barbas de raposo (o barba de raposo); cabellera; cabellos; cabellos de monte; cabellos de Nuestro Señor; cabellos de tomillo; cabellos de Venus; cáncer; cúscuta; flores de tomillo; manto de la Virgen; pelillo; pitimín

Cydonia oblonga; *Cydonia communis*; *Cydonia cydonis*; *Cydonia lusitanica*; *Cydonia maliformis*; *Cydonia samboshia*; *Cydonia vulgaris*; *Pyrus cydonia*; *Sorbus cydonia*

Quittenbaum; Apfelquitte; Apfelquittenbaum; Birnenquitte; Birnenquittenbaum; echte Quitte; Kittenbaum; Köttenbaum; Küttenbaum; Quittapfel; Quitte; Quittich; Schmeckbeere; Schmeckbirne

membrillero; membrillero; membrillo; árbol del membrillo; codón; codonera; codoñera; membrillal; membrillar; membrillera; membrillero común; membrillo; membrillo dulce; membrillo real

Cymbalaria muralis; *Linaria cymbalaria*

Zimbelkraut; Mauerleinkraut; Mauerzimbelkraut; Mauerzymbelkraut; Zymbelkraut

cimbalaria; corrihuela; hierba de campanario (o hierba del campanario); juntapulpa; melena; palomilla de muro; picardía; ruina (o ruinas); sierpecilla del Manzanares; velo de la Virgen; yerba de campanario (o yerba del campanario)

Cynara scolymus; *Cynara cardunculus*

Artischocke; EBdistel; französische Artischocke; grüne Artischocke; Kugelartischocke

alcachofa; alcachofera; alcachofero; alcacá; alcacil; alcancil (o alcanciles); alcarchofa; alcarchofera; alcarcil; alcaucí; alcaucil (o alcauciles); alcaucique; alcaulera; arcacil; arcaucil (o arcauciles); carchofa; cardo alcachofero; morrilla; morrillera; penca (o pencas)

Cynodon dactylon

Hundszahngas; Bermudagrass; Fingerhundszahn; gewöhnliches Hundszahngas; Hundszahn

grama; agramen; asquí; brena; cañota; chepica; diente de perro; escobillas blandas; gambre; grama de botica; grama canina; grama común; grama de España; grama fina; grama nudosa; grama oficinal; gramen; gramia; gramilla; gramilla blanca; gramilla dulce; gramón; hierba gramera; hierba rastrea; medicina de perro (o medicina del perro); pan de perro (o pan del perro); pata de gallina; pata de gallo; pata de pollo; pata de perdiz; pie de gallina; rizada; trigo rastrero; yerba gramera; yerba rastrea

Cynoglossum officinale; *Cynoglossum clandestinum*

Hundszunge; Brandwurz; echte Hundszunge; gebräuliche Hundszunge; gemeine Hundszunge; gewöhnliche Hundszunge; Liebäuglein; Wolfszunge; Wundkraut

cinoglosa; bizniega; hierba conejera; hierba del conejo; lapilla; lengua canina; lengua de perro; oreja de liebre (u orejas de liebre); viniebla; viniega; yerba conejera; yerba del conejo

Datura stramonium; *Datura bernhardii*; *Datura bertolonii*; *Datura ferox*; *Datura laevis*; *Datura lurida*; *Datura parviflora*; *Datura spinosa*; *Datura tatula*; *Stramonium foetidum*; *Stramonium spinosum*; *Stramonium vulgatum*

Stechapfel; Asthmablätter; Asthmakraut; Donnerkugel; Dornäpfel; gemeiner Stechapfel; Hexenkraut; Igelkolben; Keuchblätter; Kratzkraut; Kreuzkümmel; Rauchapfelkugel; Schlafkraut; Schwarzkümmel; Stachelnuss; Teufelsapfel; Tobkraut; Tollkörner; Tollkraut; weißer Stechapfel; Zigeunerapfel

estramonio; berenjena del diablo; berladora; chamico; estramónica; flor de la trompeta; hedionda; hediondo; hierba de las coles; hierba del diablo; hierba hedionda; hierba de topos; higuera del infierno; higuera loca; manzana espinosa; mata del infierno; matatopos; perines; revientavacas; tapa; tapate; trompetilla; yerba de las coles; yerba del diablo; yerba hedionda; yerba de topos

Daucus carota

Karotte; Eselsmöhre; Gartenmöhre; gelbe Rübe; Gelbrübe; Maidele; Maurach; Mauroch; Merchen; Merl; Möhre; Mohrenkopf; Mohrenkümmich; Mohrretlich; Mohrrübe; Mohrwurzel; Riebli; Riesenmöhre; Rüebli; Schattbutbengel; Vogelnest; Wortel; Wurtel; Wurzel; Wuttel

zanahoria; acenoria; azanoria; carlota; carrota; carruchera; cenoria; chuleta de huerta; hierba meona; hierba mosquera; pastana; rompesacos; safranoria; yerba meona; yerba mosquera; zanahoria borde; zanahoria silvestre; zanoria

Dictamnus albus; *Dictamnus fraxinella*

Diptam; Aeschenwurz (o. Aeschenwurz); Aschenwurz (o. Aschenwurz); Aschwurz (o. Aschwurz); brennender Busch; Brennkraut; Deiwelpflanze; Diptamwurz (o. Diptamwurz); Eschenwurz (o. Eschenwurz); Eschwurz (o. Eschwurz); Eschenwurz (o. Eschenwurz); Feuerpflanze; flammender Busch; Pfefferkraut; Spechwurz; weißer Diptam

díctamo blanco (o dictamo blanco); chilán menor; dictamo común; dictamo real; dictamo verdadero; fraxinella; fraxinella; frenadilla; fresnillo; hierba gitana; hierba gitanera; tarraguillo; tinio real; yerba gitana; yerba gitanera

Digitalis purpurea

roter Fingerhut; Fingerhut; Fingerkraut; Fingerpiepen; Fuchskraut; Giftglocke; Handschuhkraut; Klapprause; Platzblume; rote Totenglocke; rotes Fingerhütlein; Schwulstkraut; Teufelsglocke; Unserer-lieben-Frauen-Handschuh; Waldglöckchen; Waldglocke; Waldglöcklein; Waldnönchen; Waldschelle

digital; alcahueta del cerezo; azalda; bragas de cuco; brótónica real; calzón de cuco (o calzones de cuco); calzón de cuquillo (o calzones de cuquillo); calzón de zorra (o calzones de zorra); campanas de san Juan; campanillones; cartucho; catechos; chupamieles; chupera; dedal de doncella (o dedales de doncella);

dedal de monja (o dedales de monja); dedal de princesa (dedales de princesa); dedalera (o dedaleras); dediles; dedillos de Dios; emborrachacabras; estallones; estallos; flor de la castañuela; flor de la monda; gilora; giloria; goldaperra; guadaperra; gualdaperra; gualdrapera; guante de Nuestra Señora; guante de la Virgen; guantelete; guantera; jiloria; lobera; manguitos de cuco; mata de lagartija; mataperla; pantalones de cuco; pasionaria; restallo; sanjuán (o sanjuanés); sanjuanines; tarantaina; triscos; tristera; villoria; viloria; viluria; vueltaperra; zapaticos de Cristo; zapatitos de Cristo

Dioscorea communis;⁴ *Bryonia nigra*; *Tamus communis*

Schmerzwurz; Brechwurzel; echte Schmerzwurz; Furerwurzel; gemeine Schmerzwurz; Jungfernwurzel; Schmeerwurtz; Schmutzwurz; schwarze Stinkwurz; schwarze Zaunrübe; Späggbeer; Stickwurz
nueza negra; alupios; brionia negra; canduerca; carduena; cuentas negras; enredadera; espárrago de bicha; espárrago bravío; espárrago de caña; espárrago de culebra; espárrago hilachón; espárrago hilero; espárrago loco; espárrago de lupia; espárrago lupio; espárrago de rabia; espárrago rechinante; espárrago de sepia; espárrago zarco; espárrago de zarza; espárrago zarzalero; espárrago de zorra; esparraguilla; hierba de la mujer apaleada; hilachones; lupio (o lupios); nuerza negra; nuez negra; planta de la culebra; sello de Nuestra Señora; sello de la Virgen; tarayo; uva de can (o uvas de can); uva del diablo (o uvas del diablo); uva de lagarto (o uvas de lagarto); uva negra (o uvas negras); uva de perro (o uvas de perro); uva de zorro (o uvas de zorro); uvilla de lagarto (o uvillas de lagarto); vid negra; yerba de la mujer apaleada

Dipsacus fullonum; *Dipsacus sativus*; *Dipsacus silvestris*

wilde Karde; echte Weberkarde; Kardendistel; Weberdistel; Weberkarde; wilde Distel
cardencha; abrepuño; aguabendita; aguabenditera; baño de Venus; bombilla; cadillo; carda; cardancho; cardencha brava; cardencha de cardadores; cardencha de cordoneros; cardencha doméstica; cardencha gigante; cardencha mansa; cardencha de paños; cardencha silvestre; cardeña; cardincha; cardincho; cardo de adorno; cardo borriquero; cardo de cardadores; cardo de cardar; cardo del hisopo; cardo militar; cardo de obispo; cardo de pastor (o cardo de los pastores); cardo de los peines; cardón; cardoncha; chupón; dípaco; escardencha; escardeños; escobilla; labio de Venus; peines; peinetas; pila de agua bendita; raspasayos; silbatos; silbos; vara de pastor

Drosera rotundifolia

rundblättriger Sonnentau; Bauernlöffelkraut; Brochkraut; echter Widerton; Frickttau; Gideonkraut; Gideonswurzel; Herrgottslöffel; Herrenlöffelkraut; Himmelslöffelkraut; Himmelstau; Immertau; Jungfernbrüte; Ohrlöffelkraut; Rasölikraut; Rorellenblät-

ter; Sintau; Sonnenkraut; Sonnenlöffel; Sonnentau; Spölkruut; Widdertod

drósera; atrapamoscas; hierba de la gota; hierba del rocío; rocío de sol (o rocío del sol); rosela; rosolí; yerba de la gota; yerba del rocío

Dryopteris filix-mas; *Aspidium filix-mas*; *Lastrea filix-mas*; *Nephrodium filix-mas*; *Polypodium filix-mas*; *Polystichum filix-mas*

Wurmfarn; Bandwurmkraut; echter Wurmfarn; Farnkraut; Farnmännlein; Federfarn; Flohkraut; gemeiner Wurmfarn; gewöhnlicher Wurmfarn; Johanniskraut (o. Johanniskraut); Männerfarn; männliches Farnkraut; Otternkraut; Teufelsklaue; Waldfarn; Walsfarn; Wanzenkraut

helecho macho; dentabrón; jelecho macho; lafaleita; portaestandartes

Ecballium elaterium; *Momordica elateria*

Spritzgurke; Eselsgurke

cohombrijo amargo; alcán; alficoz; balsamina picante; berdelobo; calabacilla; calabacilla hedionda; cohombrijo salvaje; cogombrijo; cogombrijo amargo; cohombrijo; cohombrijo amargo; cohombro; cohombro amargo; cohondrijo; cohombrijo; combrillo; elaterio; hierba del diablo; meloncicos del diablo; meloncicos locos; meloncillos del diablo; meloncillos locos; momordico; pan de puerco; pepinillo amargo; pepinillo borde; pepinillo del diablo; pepinillo loco; pepinillo volador; pepino amargo; pepino borde; pepino de lagarto; pepino del diablo; pepino loco; pepino de san Gregorio; sustones; verdelobo; yerba del diablo

Echium vulgare; *Echium pustulatum*

Natternkopf; blauer Heinrich; gemeiner Natternkopf; gewöhnlicher Natternkopf; Himmelbrand; Natternkopf; Natterkraut; Natternkraut; starrer Hansi; stolzer Heinrich

viborera; abalea; boninos; buglosa; chupamiel (o chupamiel); hierba azul (o hierbazul); hierba de víbora (o hierba de la víbora); hierba viborera; jarrita (o jarritas); lengua de buey; lengua de vaca; lenguardía; lenguaza; paquetequieromañosa; taragontía; viborera morada; viperina; yapazos; yerba azul (o yerbazul); yerba de víbora (o yerba de la víbora); yerba viborera

Ephedra distachya; *Ephedra vulgaris*

zweijähriges Meerträubel; gemeiner Meerträubel; Meerträubchen

uva marina; agraz marino; belcho; canadillo; cañadillo; ceñudo; efedra; encarnadillo; granos de helecho; hierba de las coyunturas; piorno; trompera; trompetera; uva de mar (o uvas de mar); yerba de las coyunturas

Equisetum arvense; *Allosites arvense*; *Equisetum boreale*

Ackerschachtelhalm (o. Acker-Schachtelhalm); Ackerinnkraut; Bandwisch; Bandwischkraut; Dubockkraut; Fegkraut; Kannenkraut; Katzenschwanz; Katzenwe-

del; Pfannebutzer; Pfannenbutzer; Pferdeschwanz; Polirheu; Polirkannenkraut; Polirstroh; Reibwisch; Schachtelhalm; Schafheu; Schafstroh; Schaftheu; Schaftkraut; Schaftstroh; Scheuergras; Scheuerkraut; Zinngras; Zinnheu; Zinnkraut

equiseto menor⁵; candadillo; candalillo; canutillo; cepacaballo; cien-nudillos; cola de asno; cola de caballo; cola de gato; cola de lagarto; cola de mula; cola de potro; cola de raposo; cola de rata; cola de ratón; cola de rocín; equiseto campestre; escobilla; escobín; escobón; estañera; hierba estañera; hierba restañera; junquillo (o junquillos); palerina; penillo; pinillo; pinocha; rabo de asno; rabo de caballo; rabo de gato; rabo de lagarto; rabo de mula; rabo de potro; rabo de raposo; rabo de rata; rabo de ratón; rabo de rocín; restañera; rodero; yerba estañera; yerba restañera; yunquillo (o yunquillos)

Erodium cicutarium

Reiherschnabel; gemeiner Reiherschnabel; gewöhnlicher Reiherschnabel; Herrgottsnaegel; Heugabeln; Hustenkrettich; Kranhaxn; Reiherschnabel; schierlingsblättriger Reiherschnabel; Schierlingskraut; Schierlingsreiherschnabel; Storchblume; Storchschnabel

alfilerillo de pastor (o alfilerillos de pastor); aguja (o agujas); aguja española; aguja de pastor; aguja de vaquero; agujón (o agujones); alfelitero (o alfeliteros); alfiler (o alfileres); alfiler de cigüeña; alfilerico (o alfilericos); alfilerillo (o alfilerillos); alfilerito (o alfileritos); alfilerón (o alfilerones); alfiletero (o alfileteros); cabeza de pájaro; cigüeña; cigüeñuelo; espetones; filer (o fileres); hierba de la coralina; mata de alfileres; peine de bruja (o peine de las brujas); peine de Venus; perejilón; pico de cigüeña (o picos de cigüeña); picocigüeña; relojes; relojicos; relojitos; tenedores; tintones; yerba de la coralina; zapaticos de la Virgen; zapatitos de la Virgen

Eryngium campestre

Feldmannstreu (o. Feld-Mannstreu); Brachdistel; Männertreu; Mannstreu; Rabendistel; Sandmannl; Weiberfreud; Ziegenbart

cardo corredor; abrojos; aletas; barba cabruna; cabezuela; cardacuca; cardacuco; cardenca; carderol; cardicuca; cardicuco; cardo bajo; cardo blanco; cardo borriquero; cardo burreal; cardo burrero; cardo de carracuca; cardo corredero; cardo de cuco; cardo estelado; cardo de la estrella; cardo lechero; cardo macuquero; cardo morisco; cardo panical; cardo perrero; cardo rodador; cardo santo; cardo setero; cardo ventero; cardo virgen; cardo volador; cardo yesquero; cardocuca; cardocuco; carduca; caricuca; carlincho; carracuca; ciencabezas; corremundos; cuco; eringe; eringio; espinacal; mancaperros; panical; panicardo; picos de la Virgen; quitaveneno; rodano; rodeno; sombrillas; trabalón

Eucalyptus globulus

Eukalyptus; blauer Eukalyptus; Blaugummibaum; Fieberbaum; gewöhnlicher Eukalyptus; tasmanischer Blaugummibaum

eucalipto; eucalipto azul; eucalipto blanco; eucalipto común; eucaliptus

Eupatorium cannabinum

Wasserdost; Alpkraut; Berghanf; Blauwetterkühl; Bruchwurz; Donnerkraut; Drachenkraut; gewöhnlicher Wasserdost; Ginschkle; Grundheil; Hanfdost; Hirschgünsel; Hirschkle; Kanadischer Wasserdost; Kunigkraut; Kunigundenkraut; Lämmerschwanz; Leberbalsam; Leberkraut; rotes Ruhrkraut; Schloßkraut; Schimpferblume; Tugendblume; Wasserhanf; Wasserottich

eupatorio; canabina (o cannabina); cañamazo; cañamo acuático; cañamo de agua; cañamo verde; eupatorio de América; eupatorio americano; eupatorio de los árabes; eupatorio de Avicena; gafetí; garzota blanca; orégano acuático; orégano de agua; zahareña

Euphrasia officinalis; *Euphrasia latifolia*; *Euphrasia minima*; *Euphrasia nemorosa*; *Euphrasia pratensis*; *Euphrasia rostkoviana*; *Euphrasia stricta*

Augentrost; Augendienst; Augenkraut; Augustinuskraut; Ausgenblüml; Ausgenblust; Ausgenzieger; echter Augentrost; gebräulicher Augentrost; gemeiner Augentrost; Gibinix; großer Augentrost; Heideln; Heinzele; Hirnkraut; Hungerblüml; Lichtkraut; Lichttalkraut; Milchdieb; Milchschem; Milchtöteln; Nitnütze; Schabot; Spöttlich; Spütterich; Tageluchte; Wegleuchtekraut; weiße Leuchte; weißes Ruhrkraut; Wiesenaugentrost; Zahntrostkraut; Zahnwehkräutl; Ziegerkraut

eufrasia

Euonymus europaeus; *Evonymus europaeus*

Spindelstrauch; europäisches Pfaffenhütchen; Evonymus; gewöhnlicher Spindelstrauch; gewöhnliches Pfaffenhütchen; Pfaffenhütchen; Pfaffenkäppchen; Pfaffenkapperl; Spillbaum; Spindelbaum

bonetero; agracejo; aliso negro; arraclán; boj falso (o falso boj); boj montés; boje falso (o falso boje); bonete de cura; bonete turco; bonetillo; ervónimo; evónimo; husera; matapijos; monetero; monetillo; palo de cuatro carreras; palo de cuatro carretas; usera

Fagus sylvatica

Buche; Rotbuche

haya; aguases; ayolín; ayorna; ayorno; ayurna; ayurno; chaparro; coscojo; fabeta; fabo; fabuco (o fabucos); fago; fava; faya; fue; gabaces; grana; hay; haya común; haya roja; hayorno; hayuca; hayuco; jaya; jayuco; matorra; ove; pago; regoldo; urnija; urnijo; zacarda; zaya

Ficus carica

Feigenbaum; Dalmatiner Feige; echte Feige; echter Feigenbaum; Feige; Feyge; Figenbaum; Kranzfei-

ge; Smyrnafeige; spanische Feige; Tafelfeige; Vignobom

higuera; brevera; cabrahigo; cabrahiguera; figar; higo; higuera brava; higuera común; higuera de chasco

Filipendula ulmaria; *Spiraea ulmaria*; *Ulmaria palustris*; *Ulmaria pentapetala*

Mädesüß; Baller; Bienenkraut; Bocksbart; Branntweinblume; echtes Mädesüß; Immenkraut; Johanniswedel; Julikraut; Krampfkraut; Maidweiß; Matelief; Medkraut; Moorspierstaude; Muckström; Riedkraut; Rodstengel; Rüsterstaude; Sahne; Sankt-Johanniswedel; Schwulstkraut; Spierkraut; Spierstaude; Sumpfspirä; ulmenblättriges Mädesüß; Weidsichkraut; Wiesengeißbart; Wiesenkönigin; Wiesenpierstaude; wilder Flieder; Wurmkraut; Ziegenbart

ulmaria; altarcina; altarreina; espirea; filipéndula; florón; hierba de las abejas; norotil; reina de los prados (o reina del prado); ulmarina; yerba de las abejas

Foeniculum vulgare; *Anethum foeniculum*; *Anethum rupestre*; *Foeniculum azoricum*; *Foeniculum capillaceum*; *Foeniculum commune*; *Foeniculum dulce*; *Foeniculum foeniculum*; *Foeniculum officinale*; *Foeniculum pannorium*; *Foeniculum sativum*; *Ligusticum divaricatum*; *Ligusticum foeniculum*; *Meum foeniculum*; *Ozodia foeniculacea*; *Selinum foeniculum*

Fenchel; Arzneifenchel; Beersaat; Bitterfenchel; Brotanis; Brotsamen; Brotwürzkörner; Fenikel; Fenikl; Fenis; Fenchel; Fenköl; Fennekel; Fenni; Fennichl; Fennkol; Finchel; Frauenfenchel; Frauenfenkel; Gartenfenchel; gemeiner Fenchel; Gemüfefenchel; Gewürzfenchel; großer Fenchel; Haarfenchel; Kaufenchel; Kinderfenikl; Knollenfenchel; Köppernickel; langer Anis; langer Kümmel; Spiegelsaat; Strohfenchel; wilder Fenchel

hinojo; acinojo; anís bravo; anís de Florencia; anisete silvestre; arinojo; cañiguera; cenajo; cenoyo; cinoho; cinojo; cinoyo; enojo; enoyo; esmeldo; fanoyo; fenículo; fenajo; fenol; fenollo; fenoyo; fenullo; finojo; fiollo; fioyo; funcho bravo; funcho silvestre; hacinojo; hierba santa (o hierbasanta); hinojo amargo; hinojo común; hinojo doméstico; hinojo hortense; hinojo de huerta; hinojo salvaje; hinojo silvestre; hinojo vulgar; inojo; jenojo; jenoyo; jinojo; linojo; perejil de gitano (o perejil de los gitanos); perejilón; tenojo; tinojo; yerba santa (o yerbasanta)

Fragaria vesca

Erdbeere; Arbel; Baschierbeere; Erbel; Erbelkraut; Erbern; Grasbeere; Grasbielkraut; Knackbeere; Majussenblätter; Monatserdbeere; Rotbeere; rote Besing; Walderdbeere

fresa; amaluquio; amaruégano; amarubia; amiésgado; anube; arrugui; fraga; fragaria; fraguera; fraulera; fresa de bosque; fresa salvaje; fresa silvestre; fresal; fresera; frutilla; gorri; guindón; madroncillo; magueta; maibeta; maluquio; mariangana; mayeta;

mayueta (o mayuetas); merenruano; merúendano; metra; miérdago; miezdago; miruébano; morián-gano; viruébano; viruégano

Fraxinus excelsior

Esche; Agselpelter; Asche; Ascher; Geisbaum; gemeine Esche; gewöhnliche Esche; hohe Esche; Krützesch; Langeschel; Wundbaum; Wundholz; Zitterpappel

fresno; fleja; flejar; frágino; fresno común; fresno elevado; fresno europeo; fresno grande; fresno norteño; fresno de Vizcaya; frexno; frexo

Fraxinus ornus; *Ornus europaeus*

Manna-Esche; Blumenesche; Blütenesche; Schmuckesche

orno; árbol del maná; fresno de flor; fresno del maná; fresno florido

Fumaria officinalis

Erdrauch; Ackerkraut; Ackerraute; Alprauch; Alpraute; Alprautenkraut; Blutkraut; Brutkraut; Erdgalle; Erdgallenkraut; Erdraute; Erdrautenkraut; faule Gret; Feldraute; Fimstert; Finsternkraut; Franzosenkraut; Frauenschuhkraut; gemeiner Erdrauch; gewöhnlicher Erdrauch; Grindkraut; Herdrauch; Herdrauchkraut; Katzenkerbel; Katzenklauen; Katzenklauenkraut; Krätzekraut; Krätzenkerbelkraut; Krätzheil; Krätzheilkraut; Lewkenkraut; Melancholiekraut; Nonnenkraut; Nonnenrö; Siebenstundenkraut; Taubenkerbel; Taubenkopf; Taubenkropf; wildes Weinkraut

fumaria; buche de paloma; camisitas del Niño Jesús; camisitas de la Virgen; capa de reina; conejillos; conejitos; cuello de paloma; fumaria oficial; fumoterra; gallocresta; gitanilla (o gitanillas); hierba colorada; hierba de conejo (o hierba del conejo); minutisa; palomilla; palomilla común; palomilla oficial; palomina; pamplina; pamplinga; pañalitos; pañalitos del Niño Jesús; penitentes; perejil de borrico; piecitos; sangre de Cristo; sangre de toro; señorina real; yerba colorada; yerba de conejo (o yerba del conejo); zapaticos; zapaticos del Niño Jesús; zapaticos de Nuestro Señor; zapaticos de san José; zapaticos del Señor; zapaticos de la Virgen; zapatitos; zapatitos del Niño Jesús; zapatitos de Nuestro Señor; zapatitos de san José; zapatitos del Señor; zapatitos de la Virgen

Galega officinalis; *Accoromba tricolor*; *Callotropis tricolor*; *Galega coronilloides*; *Galega patula*; *Galega persica*; *Galega vulgaris*

Geißraute; Bockshornkraut; Bockskraut; echte Geißraute; Fleckenkraut; Geißklee; Pestilenzkraut; Pockenkraut; Pockenraute; Suchtkraut; Ziegenkraut; Ziegenraute

galega; gallega; hierba cabruna; hierba galega; hierba gallega; índigo falso (o falso índigo); ruda cabruna; ruda capraria; ruda galega; ruda gallega; yerba cabruna; yerba galega; yerba gallega

Galium verum; *Galium wirtgen*³

Labkraut; Anhängkraut; Beinritzenkraut; Bettstroh; Bitterstielkraut; Blutstielkraut; echtes Labkraut; gelbes Labkraut; gelbes Maierkraut; gelbes Waldstroh; Gelblabkraut; Gliedkraut; goldenes Labkraut; Heckenrauhstroh; Herrgottsstroh; Käslabkraut; Lebkraut; Liebfrauenbettstroh; Liebfrauenstroh; Liebkraut; Magerkraut; Marienbettstroh; Meyerkraut; Milchgerinnkraut; Mundfäulkraut; Muttergottesstroh; Sternkraut; Unserer Frauen Bettstroh; Waldstroh; Wegstroh; Wundstillkraut

galio; agana; cuajaleche (o cuajaleches); hierba cuajadera; hierba sanjuanera; presera; sanjuanera; yerba cuajadera; yerba sanjuanera

Gentiana lutea; *Asterias lutea*; *Swertia lutea*

gelber Enzian; Bergfieberwurzel; Bitterwurzel; Branntweinwurzel; Butterwurzel; Darmwurzel; edler Enzian; Enza; Enzian; Enznerwurzel; Fieberwurzel; Gelbsuchtwurzel; Halunkenwurzel; Himmelfahrtswurzel (o. Himmelfahrtswurzel); Himmelsstengel; Hirschwurzel (o. Hirschwurzel); Hochwurzel; Janzene; Jänzenerwurze; Janzerwurzel; Kreuzwurzel (o. Kreuzwurzel); Madelgeer; Magenwurzel (o. Magenwurzel); Ritterwurzel; roter Enzian; Sankt-Ladislaukraut; Sauerwurzel; Schnapswurzel (o. Schnapswurzel); Speerenstich; Weißenzen; Wißenzen; Zintalwurzel; Zinzalwurzel

genciana; agenciana; cenjana; chanzaina; funciana; genciana amarilla; genciana mayor; genciana rastrea; gengiba; gensana; gensiana; genzana; gonciana; gonzana; janciana; janzaina; junciana; junzana; quina de Europa; quina europea; quina de pobre; sanzaina; unciana; xanzaina; xaranzana; xonzana

Geranium robertianum; *Geranium foetidum*; *Geranium graveolens*; *Geranium rubellum*; *Geranium rupertianum*

Ruprechtskraut; Abebarsnabel; Astbarschnipp; Biswurmkraut; Blutkraut; Bockskraut; Gichtkraut; Gottesgnad; Gottesgnadenkraut; Hahnenblume; Horkenschnabel; Klapperschenk; Kopfwehblüml; Kranekenbek; Kranenbek; Kranichhals; Kranichschnabel; Krempelkraut; Kronsnabelbek; Kronsnippe; Robertsakraut; Rotlaufkraut; Ruprechtskraut; Ruprechtstorchschnabel; Schartenkraut; Sniffen; stinkender Robert; stinkender Storchschnabel; Stinkkraut; Stinkstorchschnabel; Storkenschnabel; Wändelenkraut; Wanzenkraut; Warzenkraut

hierba de san Roberto; abujones; aguja de pastor (o agujas de pastor); geranio de monte; geranio montés; geranio robertiano; geranio de san Roberto; geranio de san Ruperto; geranio silvestre; cicuta roja; hierba de la esquinacia; hierba de golondrinas (o hierba de la golondrina); hierba de Roberto; hierba de san Benito; hierba de san Ruperto; lentina; lentino; pico de cigüeña; pico de grulla; yerba de la esquinacia; yerba de golondrinas (o yerba de la golondrina); yerba de Roberto; yerba de san Roberto; yerba de san Benito; yerba de san Ruperto

Geum urbanum

Nelkenwurzel (o. Nelkenwurzel); Benediktenkraut; Benediktenwurzel (o. Benediktenwurzel); Benediktinerkraut; echte Nelkenwurzel; gemeine Nelkenwurzel; Hasenauge; Hasenwurzel; Mannkraftswurzel; Märzwurzel (o. Märzwurzel); Nagelchrut; Nardenwurzel (o. Nardenwurzel)

hierba de san Benito; alquemila; alquimila; benedicta; cariofilada; cariofilada ofical; cariofilata; clavada; cariofilada; hierba del clavo; hierba santa (o hierbasanta); islera; raíz bendita; raíz benedicta; sanamunda; yerba del clavo; yerba de san Benito; yerba santa (o yerbasanta)

Glechoma hederacea

Gundelrebe; Blauhuder; Buldermann; Buldermannkraut; Donnerrebe; Efeugundermann; Egelkraut; Erdefeu; Erdfett; Gewitterblume; gewöhnlicher Gundermann; Goierke; Grundrabkraut; Grundrebenkraut; Grundrebli; Guck-durch-den-Zaun; Gundelrieme; Gundermann; Gunelreif; Guttermann; Guttermannkraut; Hälroff; Heilrauf; Heilreif; Huder; Huderich; Huder; Hundläuft; Joierke; Kiek dörn Tun; Maßhold; Quendelrebe; Rüderk; Silberkrauttee; Soldatenpetersilie; stinkender Absatz; Totenkraut; Udrum; Udrang; Ultramkraut; Underam; Wideruf; Zickelskraut; Zickelskräutchen; Zickelskräutlein

hiedra terrestre; hierba de san Juan; hierba terrestre; malvela gallega; rompepedras; terrestre; yedra terrestre; yerba de san Juan; yerba terrestre; zapatitos de la Virgen; zapatitos de la Virgen

Globularia vulgaris; *Globularia elongata*; *Globularia punctata*

Kugelblume; gemeine Kugelblume; gewöhnliche Kugelblume; Weihwedel

globularia mayor; botón de pobre; cabezuelas; cepillo; colubaria; coronilla de fraile; escorciana; globularia; globularia azul; hierba negra (o hierbanegra); salseta de pastor; sen falso (o falso sen); siemprejunta; yerba negra (o yerbanegra); zurrón (o zurrónes)

Glycyrrhiza glabra; *Glycyrrhiza glandulifera*; *Glycyrrhiza hirsuta*; *Glycyrrhiza officinalis*; *Glycyrrhiza pallida*; *Glycyrrhiza typica*; *Glycyrrhiza violacea*; *Liquiritia officinalis*; *Liquiritia officinarum*

Süßholz; Bärendreck; deutsches Süßholz; echtes Süßholz; gelbe Zuckerwurzel; gemeines Süßholz; Hustenwurzel; kahles Süßholz; Kauwurzel; Lakritze; Lakritzenwurzel; Leckerzweig; spanisches Süßholz; süße Wurzel

regaliz; agarradera; alcancuz; alcazul; alcarzuz; alcazul; alfender; bena; chocolate del moro (o chocolate de moros); erregaliz; fendoces; fendor; findoz; melosa; orojué; ororuz; orozuz; paliduz; palo dulce (o palodulce); palodul; paloduz; regalicia; regaliza; rogalicia

Hedera helix; *Hedera caucasigena*; *Hedera chrysocarpa*; *Hedera taurica*

Efeu; Baumepeichblätter; Baumtod; Epich; Eppig; Ewigheu; gemeiner Efeu; Hühneraugenkraut; Immer-

grün; Mauerefeu; Mauerepich; Mauerewig; Mauerranke; Rankenefeu; Schreckblätter; Totenranke; Wintergrün

hiedra; cazuz; edra; eura; hederina; hedra; hiedra común; yedra; yedra común; yera

Helianthus annuus

Sonnenblume; einjährige Sonnenblume; gemeine Sonnenblume; indianische Sonne; Sonnenkrone; Sonnenrose; Sonnstern; Sunblume; Vogelkernblume

girasol; copa de Júpiter; corona real; flor del sol (o flor de sol); giganta; gigantea; hierba del sol; jáquima; maravilla; mirabel; mirasol; mirasol común; sol de Indias (o sol de las Indias); tornasol; trompeta de amor; verrucaria; yerba del sol

Heliotropium europaeum

europäische Sonnenwende; Godeskraut; Krebsblume; Skorpionskraut; Wartzekraut

verrucaria; girasol; girasol europeo; heliotropo; heliotropo común; hierba borreguera; hierba correguera; hierba de las verrugas; hierba verruguera; pendienteitos; tornasol; tornasol europeo; verruguera; yerba borreguera; yerba correguera; yerba de las verrugas; yerba verruguera

Herniaria glabra

kahles Bruchkraut; Bruchkraut; Christenschweiß; Christusschweiß; Dürrkraut; glattes Tausendkorn; glattes Tausendkraut; Harnkraut; Jungfernkraut; Kuckucksseife; Nierenkraut; Passionsblümchen; Tausendkorn

herniaria; arenal; arenaria; arenilla; cachapete; cazapete; cientoengrana; cientoenrama; gazapero; gazapete; gazapeto; gazapote; granujilla; hierba cólica; hierba lacólica; hierba de la orina; hierba de la piedra; hierba turca; hierba del turco; lacólica; manzanilla del campo; manzanilla fuerte; milengrana; milenrama; milgranos; quebrantapiedras; rompepiedras; yerba cólica; yerba cólica; yerba de la orina; yerba de la piedra; yerba turca; yerba del turco

Hieracium pilosella; *Pilosella officinarum*

kleines Habichtskraut; Dukatenröschen; Felsenblümchen; Habichtskraut; Mausohrhabsichtskraut; Mausohrkraut; Mausohrlein; Nagelkraut

vellosilla; cepillo; cerillejo; cerrillejo; coca de Polonia; hierba de la salud; oreja de ratón; pelosilla; pelosilla mayor; pelusilla; pilosela; vellosita; velosilla; yerba de la salud

Hippophae rhamnoides; *Hippophae angustifolia*; *Hippophae fasciculata*; *Hippophae littoralis*; *Hippophae salicifolia*; *Hippophae taurica*; *Rhamnoides hippophae*

Sanddorn; Amritschl; Audorn; Dünendorn; Fasanenbeere; Haffdorn; Korallenbeerdorn; Meerdorn; rote Schlehe; Sandbeere; Seedorn; Stehdorn; Stranddorn; Weidendorn

espino amarillo; cambrón; escambrón; espino falso (o falso espino); quitasombrosos; titinera

Humulus lupulus; *Cannabis lupulus*; *Humulus americanus*; *Humulus cordifolius*; *Humulus volubilis*; *Humulus*

vulgaris; *Lupulus communis*; *Lupulus humulus*; *Lupulus scadens*

Hopfen; Bierhopfen; Bruchhopfen; Dornhopfen; echte Hopfen; Femmelhopfen; gemeiner Hopfen; Heckenhopfen; Hopf; Hopfenkegel; Hopfenzapfen; Hopp; Hoppen; Hupfe; Hupfen; Läufer; Strauchhopfen; Waldhopfen; Weidenhopfen; Wiesenhopfen; wilder Hopfen; Zaunhopfen

lúpulo; betiguera; cañamiza; cerveza; cuerpo de hombre; espárrago de culebra; espárrago falso; espárrago de ortiga; espárrago de río; espárrago de soguilla; espárrago de sortijilla; espárrago de zarza; flor de hombre; harina lupulina; hambrecillo (u hambrecillos); lupiera; lupina; lupio (o lupios); lupo; lúpulo bravo; ombrecillo (u ombrecillos); parra silvestre; piña fofa; piña pintada; retigueras; vidarria; zarramancón; zarramangón

Hyoscyamus niger; *Hyoscarpus niger*; *Hyoscyamus agrestis*; *Hyoscyamus auriculatus*; *Hyoscyamus bohemicus*; *Hyoscyamus lethalis*; *Hyoscyamus officinalis*; *Hyoscyamus pallidus*; *Hyoscyamus persicus*; *Hyoscyamus pictus*; *Hyoscyamus syspirensis*; *Hyoscyamus verviensis*; *Hyoscyamus vulgaris*

Bilsenkraut; Apollonienkraut; Balsamkraut; Becherkraut; Billerkrut; Bilsamkrut; Bilsenblätter; Bilsenölkraut; Binselkraut; Dolldill; Dullbillerkrut; Fettkraut; Hexenkraut; Hunnemigenkrut; Kesselkraut; Maddekraut; Rasewurzel; Rindswurz; Roßzahn; Sauerkraut; Säukraut; Schlafkraut; schwarzes Bilsenkraut; Schweinskraut; Teufelsauge; Teufelswurz; Todesblumenkraut; Tolldill; Tollkraut; Verrenkwurzel; Zahnkraut; Zahnwehkraut; Zigeunerkraut

beleño; adamanta; beleño negro; benjí; dormidera; hierba loca (o hierbaloca); planta fétida; tomalocos; veleño; veleño negro; yerba loca (o yerbaloca)

Hypericum perforatum; *Hypericum officinarum*; *Hypericum officinale*; *Hypericum vulgare*

Johanniskraut; Alfblut; Blutkraut; durchlöcherter Johanniskraut; echtes Johanniskraut; Echtjohanniskraut; Elfenblut; Elfenblutkraut; Färberkraut; Frauengliester; Frauenkraut; gemeines Johanniskraut; gewöhnliches Johanniskraut; Hartheu; Herrgottsblut; Herrgottskraut; Hexenkraut; Jagateufel; Jage-teufel; Jägerteufel; Jesuswundenkraut; Johannisblut; Konradskraut; Löcherkraut; Mannsblutkraut; Mannskraft; Maria-Bettstroh; Sankt-Johannisblut; Scharnokolkraut; Sonnwendkraut; Tausendlochkraut; Teufelsflucht; Tüpfel; Tüpfelhartheu; Tüpfeljohanniskraut; Unser-Frau-Bettstroh; Unsererlieben-Frau-Gras; Waldhopf; Waldhopfen; wild Gartheil; wilder Magram; Wildgartheilkraut

hipérico (o hiperico); cientoenrama; corazón de ciervo; corazoncillo; cori; corión; espantadiablos; hierba del agua; hierba de las heridas; hierba de las machacaduras; hierba militar; hierba de san Juan; hierba de la sangre; hierbuca de san Juan; hipérico común; hipérico horadado; hipérico oficial; hi-

pericón; perforada; perforata; perico; pericón; pericón amarillo; pericón común; pericón silvestre; pericote; periquito; sanjuán (o sanjuanés); sanjuanera; sanjuanines; té borde; tresflorina; yerba del agua; yerba de las heridas; yerba de las machacaduras; yerba militar; yerba de san Juan; yerba de la sangre; yerbuca de san Juan

Hyssopus officinalis; *Hyssopus arisatus*; *Hyssopus canascens*; *Hyssopus cinerascens*; *Hyssopus cinereus*; *Hyssopus cretaceus*; *Hyssopus montanus*

Ysop; Bienenkraut; Duftisoppe; echter Ysop; Eisenkraut; Eisewig; Eisewitz; Eisop; Esope; Essigkraut; Gartenispén; Gewürzysop; Gispel; Heisop; Hisopo; Hizopf; Hyssop; Ibsche; Isop; Isopo; Ispen; Ispenkraut; Josefskraut; Joseple; Josop; Kilchenschoppen; Kirchenysop; Kirschenseppli; Klosterysop; Seppli; Weinespe; Weinespenkraut

hisopo; hisopillo; hisopo real; isopo; rabillo de gato

Ilex aquifolium

Stechpalme; Christdorn; europäische Stechpalme; gemeine Stechpalme; Holly; Hülsenbusch; Hulstbaum; Ilex; Pandore; Stecheiche; Stichpalme; Walddistel

acebo; aceba; acebeo; acebiño; acebo común; acebo mallorquín; acebo de Navidad; acebo verde; acebro; aceo; acibo; agrifolio; alcebo; alebro; aquifolia; aquifolio; arcebo; caedón; cardo blanco; cardón; cardonera; carrasco; cebor; cebro; cedro; cerro; chaparro; crébol (o crebol); crévol; gorostiza; grévol; muérdago; xardón

Impatiens noli-tangere

großes Springkraut; Altweiberzorn; echtes Springkraut; Rühr-mich-nicht-an; Waldspringkraut

balsamina; adornos; alegría de la casa; balsamina de los bosques; gala de Francia; hierba de las moscas; hierba de santa Catalina; miramelindos; nicaragua; nomotques; yerba de las moscas; yerba de santa Catalina

Inula helenium

Alant; Alantwurz; Alerwürze; Aletwurz (o. Aletwurzel); Altwurz (o. Altwurzel); Brustalant; Darmwurz; echter Alant; Edelherzwurz (o. Edelherzwurzel); Edeltwurz (o. Edeltwurzel); Fadenwurz (o. Fadenwurzel); Galantwurz; Glockenwurz (o. Glockenwurzel); Gottesauge; großer Heinrich; Handwurz (o. Handwurzel); Helenenkraut; Odenkopf; Odinskopf; Olat; Oldwurz (o. Oldwurzel); Oltwurz (o. Oltwurzel); Ottwurz (o. Ottwurzel); Schlangenwurz (o. Schlangenwurzel); Unlenkwurz (o. Unlenkwurzel)

énula campana (o. enula campana); ala; alaní; emulacampana; énula (o. enula); helenio; helinio; hierba del ala; hierba campana (o. hierbacampana); hierba del moro; ínula; ojo de caballo; raíz del moro; yerba del ala; yerba campana (o. yerbacampana); yerba del moro

Iris germanica

deutsche Schwertlilie; blaue Lilie; deutsche Iris; Gilge; Irisbutter; Ritterschwertlilie; Schwertlilie; Schwertwurz; Veilwurz; Zahnwurz

lirio; cárdeno; carrizas; carrucia; cebolla de lirio; cuchillos; espadainas; espadañas; fresilla de monte; íreo; irio; iris; lilio; lirio azul; lirio blanco; lirio calzado; lirio de campo; lirio cárdeno; lirio común; lirio de Florencia; lirio morado; lirio de palma; lirio pasqual; lirio silvestre

Juglans regia

Walnußbaum; Baumnuß; Christnuß; Christnußbaum; echte Walnuß; gemeine Walnuß; Grübelnuß; Johannisnuß; Kobernnuß; Meisennuß; Nußbaum; persische Walnuß; Pferdenuß; Roßnuß; Schafnuß; Steinnuß; Steinnußbaum; wallische Nuß; Walnuß; welsche Nuß; Welschnuß

nogal; noceo; nocero; nogal común; nogal español; nogal europeo; noguera; noguerón; nozal; nuez; nuceiro (o. nuzeiro)

Juniperus communis

Wacholder; Einbeerenbusch; Feuerbaum; gemeiner Wacholder; Granwirlbeere; Heidewacholder; Jachandel; Jochhandel; Kaddig; Knirkbusch; Krametsstrauch; Krametsstrauchbeere; Krammetbeere; Krammetbeerenstrauch; Kranabit; Kranawitterstrauch; Kranewitt; Kranewittbaum; Kranewittbeere; Kromvedstrauch; Kronawit; Machandel; Machandelbaum; Queckholder; Quickholder; Räucherstrauch; Reckholder; Reckholderstrauch; Wachandel; Wechelder; Weckalder; Weckholder; Weihrauchbaum

enebro; archenas; cada; enebriza; enebro común; enebro espinoso; enebro morisquillo; enebro rastrero; enebro real; enebrosa; ginebro; ginebro real; grojo; jabino; junípero; junípero real; nebro; sabina morisca; xinebro

Juniperus oxycedrus

Stechwacholder (o. Stech-Wacholder); roter Wacholder; Zedernwacholder

oxicedro; broja; buto; cada; cedro; enebro albar; enebro marino; enebro de la miera; enebro mayor; enebro rojo; junípero mayor

Juniperus sabina

Sadebaum; Jungfernpalme; Jungfernosmarin; Kindermord; Mägdebaum; Sadelbaum; Sadenbaum; Sagebaum; Sefelbaum; Sefistrauch; Segenbaum; Sevenbaum; Siebenbaum; Siegenbaum; Stinkholz; Stinkwacholder; Verbotenbaum

sabina; cedro de España; ginastra; grojo romero; sabina chaparra; sabina común; sabina rastrera; sabina raliza; sabina real; sabina terrera; sabino

Lamium album; *Lamium capitatum*; *Lamium vulgatum*

weiße Taubnessel; Bienensaug; Bienenstaubblüte; Blumennessel; Dandelblüte; Danettel; Dangel; Erzenge; falsche Brennessel; Kuckucksnessel; Löffelblume; Milchblume; milde Nessel; Sugere; Sügelken; Sugerke; Sügerli; Taunessel; Todnessel; tote Nessel; Unser-Frauen-Schuhlein; Urinblume; weißer Bienensaug; weiße Nessel; Wurmessel; zahme Nessel; Zauberkraut

ortiga blanca; lamio blanco; leucada; ortiga muerta

Larix decidua; *Larix europaea*

Lärche; Berglärche; europäische Lärche; Lärbaum; Larch; Lärchenbaum; Lärchentanne; Lärgeat; Lerbaum; Lerke; Lörbaum; Lorchbaum; Schönholz

alerce; alerce de los Alpes; alerce común; alerce deciduo; alerce de Europa; alerce europeo; lárice

Laurus nobilis

Lorbeer; echter Lorbeer; edler Lorbeer; Gewürzlorbeer; Kranzbaum; Lorbaum; Lorbeerbaum; Lorbeerbeere; Siegerbaum

laurel; árbol de Apolo; aurel; chorio; lauredo (o lauredó); laurel de Apolo; laurel de cocina; laurel común; laurel de Dafne; laurel mediterráneo (o laurel del Mediterráneo); laurel noble; laurel real; lauro; llorel; llóreo (o lloreo); lloreólo; loreada; loreado; lorel; loreto; orel

Lavandula angustifolia; *Lavandula officinalis*; *Lavandula spica*; *Lavandula vera*; *Lavandula vulgaris*

Lavendel; Balsam; deutsche Nardenblüten; echter Lavendel; Fanda; Fander; Fanderli; Flander; Flanderli; Hirnkraut; kleiner Speik; Lafengel; Lavander; Lavendel; Narde; Nervenkräutlein; Schwindelkraut; Spieke; Spikanard; Spikatblüten; Spike; Spiker; Tabaksblüten; Zitterblümchen; Zöpflblüten

espliego; alfacema; alhucema; aljucema; espigol; espigolina; esplego; espliego común; espliego francés; espliego morisco; espligo; lavanda; lavanda fina; lavándula; tuma

Leonurus cardiaca; *Cardiaca trilobata*; *Cardiaca vulgaris*; *Leonurus campestris*; *Leonurus canescens*; *Leonurus trilobatus*; *Leonurus villosus*

Herzgespann; Bärenscheif; echter Löwenschwanz; echtes Herzgespann; Herzgold; Herzheil; Herzkraut; Herzschnanz; Herzspannkraut; Löwenschwanz; Mutterwurz; Wolfskraut; Wolfstrapp

agripalma; cardíaca (o cardiaca); cola de león; corazón duro; corazón real; mano de Santa María; ortiga borde

Leucanthemum vulgare; *Chrysanthemum leucanthemum*

Margerite; Magerwiesenmargerite; weiße Wucherblume; Wiesenmargerite; Wiesenwucherblume

margaritón; margarita mayor; pichilines; pajitos

Levisticum officinale; *Angelica levisticum*; *Angelica paludapifolia*; *Hipposelinum levisticum*; *Levisticum levisticum*; *Levisticum paludapifolium*; *Levisticum vulgare*; *Ligusticum levisticum*; *Ligusticum officinale*

Liebstöckel; Badekraut; Bärmutter; Bergliebstock; Gebärmutterkraut; Gebärmutterwurz; Gichtwurz; Labstockwurz; Laubstecken; Leberstockkraut; Leberstockwurz; Lewesticken; Lewerstock; Lieberöhre; Lieberstock; Liebstengel; Liestewurz (o Liestewurz); Lippstock; Lobstichel; Lübbestücke; Lübbestock; Luixenstock; Lüppstock; Lüppstockwurz; Lusstock; Lustock; Luststecken; Luststock; Maggikraut; Nengstechel; Nervenkraut; Neun-

stockwurz; Sauerkrautwurz (o. Sauerkrautwurz); Schluckerwehrrohr; Suppenlob; Wasserkräutel

levístico; angélica montana; apio de montaña; apio de monte; esmirnio; legústico; ligústico; perejil silvestre

Ligustrum vulgare

Liguster; Beinholz; gemeine Rainweide; gemeiner Liguster; gewöhnlicher Liguster; Rainweide; Tintenbeerstrauch; Zaurriegel

aligustre; abusto; albena; alheña; alfená; alfeña; alheña; árbol de alheña; árbol del paraíso; azahar silvestre; capicuerno; cornapuz; legustio; ligustre; ligustro; malmadurillo; malmarudillo; malvadurillo; matahombres; olivastro; olivella; olivereta; palillo duro; sanguñera

Lilium candidum

weiße Lilie; Brautblumen; Mädchenfreude; Madonnenlilie; Marienlilie; Unschuldblumen; Unschuldglocken

azucena; azucena blanca; azucena común; lirio blanco; rosa de Juno; vara de san José

Linaria vulgaris; *Antirrhinum linaria*

Leinkraut; Ackerlein; Ackerleinkraut; echtes Leinkraut; Feigblätter; Flachskraut; Frauenflachs; Froschmaul; gelbes Löwenmaul; gemeines Leinkraut; gewöhnliches Leinkraut; Göscherl; Harnkraut; Heideflachs; Hundskopfkraut; Hundsnasenkraut; Kalbsnasenkraut; Katharinenblume; Katharinenflachs; Katharinenkraut; kleines Löwenmaul; Krottenflachs; Lammkraut; Marienflachs; Schänngraf; Stallkraut; Starkkraut; Stichkraut; Stockkraut; Streichkraut; Taggenkraut; Takenkraut; Torckenkraut; Waldflachs; wilder Flachs; wildes Löwenmaul

linaria;⁶ linaria común; lino montesino; pajarita

Linum usitatissimum; *Linum angustifolium*; *Linum crepitans*; *Linum humile*; *Linum moroderorum*; *Linum reuteri*; *Linum utile*

Lein; Dreschlein; echter Lein; Flachs; Flachsdotter Samen; Flachshere; Flachslinsen; Flax; gemeiner Lein; Glix; Haar; Haarlinsen; Horsamen; Klengel; Klenglein; Leinkörnl; Leinsaat; Leinwanzen; Saatlein; Stempenhaar

lino; linavera; linaza; linera

Lobaria pulmonaria

Lungenflechte; Baumflechte; echte Lungenflechte; Lungenmoos; Moosflechte; Walschenkraut

pulmonaria de árbol; liquen pulmonaria; pulmonaria arbórea; pulmonaria de encina; pulmonaria de roble

Lonicera caprifolium

wohlriechendes Geißblatt; echtes Geißblatt; Gartengeißblatt; Heckenkirsche; Jelängerjelier

madreselva; caprifolio; chupamiel (o chupamieles); madreselva común; madreselva horadada; madreselva de jardín (o madreselva de los jardines); madreselva morisca; madreselva perfoliada; pata de cabra

Lotus corniculatus

Hornklee; gemeiner Hornklee; gewöhnlicher Hornklee; Schotenklee; Wiesenhornklee

cuernecillo (o cuernecillos); corona de rey; cuernecillo del campo (o cuernecillos del campo); cuernecillo de los prados (o cuernecillos de los prados); loto corniculado; loto de cuernecillos; pie de gallo; trébol de las arenas; trébol de cuernecillos; trébol de cuernos; zapaticos de la Virgen; zapatitos de la Virgen

Lycopodium clavatum

Bärlapp; Alpenmehl; Alpmehl; Bärlappsamen; Beerensamen; Blitzmoos; Blitzpulver; Darmfraßpulver; Denkraut; Drudenfuß; Drudenkraut; Drudenmehl; Einklopfpulver; Erdmoos; Erdschwefel; Feldschwefel; Fesemehl; Fieberkrankenstaub; gewöhnlicher Bärlapp; große Teufelsklaue; Gürtelkraut; Harnkraut; Harschar; Hexenkraut; Hexenmehl; Johannisgürtel; Katzenleier; Katzenleiterlein; Keulenbärlapp; Kolbenbärlapp; Kote; Krähenfuß; Krähenfußpulver; Krampfkraut; Lauskraut; Löwenfuß; Moosfarn; Sankt-Johannisgürtel; Sauerkraut; Schlangenkraut; Schlangenmoos; Schlangenpulver; Schweißwurz; Seihkraut; Seilkraut; Streupulver; Teufelsklauen; Teufelsklauensamen; Trutenfußsamen; Trutenmehl; Waldgürtel; Waldstaub; Weingrün; Weinkraut; Wolfsklaue; Wolfsranke; Zigeunerkraut; Zigeunerkrautsamen; Zigeunermoos

licopodio; azufre vegetal; caminera; colchón de pobre; musgo terrestre; pie de lobo; polvo de gato

Lythrum salicaria

Blutweiderich; blühende Ruten; blühender Felber; Blutkraut; gewöhnlicher Blutweiderich; kleiner Fuchschwanz; Partike; rote Wasserkerzen; roter Weiderich; stolzer Heinrich; Weiderich; wilder Wasseroleander

salicaria; arroyuela; esmermasangres; frailecillo (o frailecillos); frailes; graciosa; hierba del toro; hierba de las tripas; hipericón colorado; lisimaquia purpúrea; lisimaquia roja; litro; mermasangres; tripera; yerba del toro; yerba de las tripas

Malva sylvestris;⁶ *Malva ambigua; Malva elata; Malva erecta; Malva glabra; Malva mauritiana; Malva obtusa; Malva ruderalis; Malva vulgaris*

wilde Malve; blaue Malve; blaue Pappelblüte; Chäslichrut; Gänsepappel; große Käsepappel; Hanfpappel; Hanfpappelblüte; Hasenpappel; Hasenpappelblüte; Herbstrose; Johannispappel; Johannispappelblüte; Käslikraut; Katzenkäse; Katzenkäseblume; Krallenblume; Malve; Pferdepappel; Pferdepappelblume; Pissblume; Roßpappel; Roßpappelblume; Schwellkraut; Schwellkrautblüte; wilde Pappelblume; Zigerli

malva silvestre; alboeza; alboeza; malva; malva alta; malva común; malva lisa; malva vulgar malva yedra

Marrubium vulgare; *Marrubium album; Marrubium germanicum; Marrubium lanatum; Prasiium marrubium*

Andorn; Apfelkraut; Berghopfen; gemeiner Andorn; gewöhnlicher Andorn; Gotteshilfe; Gottvergessen; Gutsvergeß; Helfkraut; Helftkraut; Marienessel; Marienesselkraut; Marubel; Mauerandorn; Mutterkraut; weißer Andorn; weißer Dorant; weiße Leuchte; wilder Taurant

marrubio; alcar; astabatán; aliso de Galeno; camarruego; cimia; gallinera; hierba del colesterol; hierba de la rabia; hortelana brava; hortelana de burro; hortelana de perro; hortelana romana; juanrubio; malrubio; malva de sapo; malvarrubia; manroyo; manrubia; manrubio; marroyo; marrubia; marrubio blanco; marrubio cano; marrubio común; marrubio vulgar; marrueco; marrullo; marruyo; marubio; mastranzo borde; mata ceniza; matico; meaperros; menta de burro; monroyo; murrión; ojo de gallo; palomera mayor; pelusilla; prasio blanco; praso blanco; quitamocos; sonamocos; suenamocos; té bravo; yerba del colesterol; yerba de la rabia

Matricaria chamomilla; *Chamomilla meridionalis; Chamomilla officinalis; Chamomilla recutita; Chamomilla vulgaris; Chrysanthemum chamomilla; Chrysanthemum suaveolens; Matricaria coronata; Matricaria pusilla; Matricaria recutita; Matricaria suaveolens*

Kamille; Apfelblümlein; Apfelblümli; deutsche Kamille; echte Kamille; Feldkamille; Ganille; Helmchen; Hermännle; Hermel; Kammerblum; Kindbettblume; kleine Kamille; Kuhmelle; Kummerblume; Langenblume; Lungenblume; Mägdeblume; Mutterkraut; Ramerian; Stomeienblume

manzanilla; camomila; camomilla; chamomilla; manzanella; manzanilla alemana; manzanilla común; manzanilla de Aragón; manzanilla de Castilla; manzanilla cimarrona; manzanilla dulce; matricaria hedionda; matricaria loca

Melilotus officinalis; *Melilotus arvensis; Trifolium melilotus-officinalis*

Steinklee; Ackerhonigklee; echter Steinklee; gebräulicher Steinklee; gelber Klee; gelber Steinklee; gewöhnlicher Steinklee; Hangklee; Honigklee; kleiner gelber Steinklee; kleiner Klee; Melilotenkraut; Schotenklee; Süßklee; Traubenklee

meliloto; coronilla real; corona de rey; meliloto amarillo; meliloto oficial; mielga; planta cochera; trébol almizclado; trébol dulce; trébol de olor; trébol oloroso; trébol real; trébol de san Juan

Melissa officinalis; *Melissa altissima; Melissa graveolens; Thymus melissa*

Melisse; Bienblatt; Biengras; Bienenkraut; Citronelle; Frauenkraut; Frauenwohl; Gartenmelisse; Herbstkraut; Herzkraut; Herztrost; Honigblatt; Honigblume; Immenblatt; Limonikraut; Mutterkraut; Muttertee; Pfaffenkraut; römische Melisse; Wanzenkraut; Zitronellkraut; Zitronenkraut; Zitronenmelisse

melisa; abejera; abeyera; albedarumbre; aneota; apiastro; bedaranj; cedrón; cidrón; cidronel; cidronela; cidronella; citraria; citronela; hierba abejera; hier-

ba buena (o hierbabuena); hierba cidra (o hierbacidra); hierba cidrera; hierba limonera; hierba luna (o hierbaluna); hoja de limón; limoncillo; limonera; limonera borde; melisa oficial; té de calazo; ton-tononjil; torojil; torongil; toronjil; toronjil falso (o falso toronjil); toronjil de limón; toronjina; verde-limón; yerba abejera; yerba buena (o yerbabuena); yerba cidra (o yerbacidra); yerba cidrera; yerba limonera; yerba luna (o yerbaluna)

Melittis melissophyllum

Immenblatt; Bienensaug; Melissenblatt; Waldmelisse
toronjil silvestre; melisa bastarda; melisa de campo; melisa silvestre; torongil de monte; toronjil de monte; toronjil muerto

Mentha aquatica

Wassermintze; Bachminze
menta acuática; almaro; hierba buena (o hierbabuena); hierba sana (o hierbasana); hierba santa (o hierbasanta); hierbabuena acuática; hierbabuena de agua; hierbabuena morisca; hierbabuena rizada; hortolana de perro; mastranzos de agua; menta de agua; menta blanca; menta de río; menta rizada; poleo de río; presta; sándalo de agua; sándalo colorado; sándalo de jardín; sándalo macho; sándalo real; té bravo; té moruno; té de prado; té de río; té de la vega; yerba buena (o yerbabuena); yerba sana (o yerbasana); yerba santa (o yerbasanta); yerbabuena acuática; yerbabuena de agua; yerbabuena morisca; yerbabuena rizada

Mentha piperita

Pfefferminze; Aderminze; Balsam; Edelminze; englische Minze; Gartenminze; Hausminze; Katzenkraut; Mutterkraut; Odermünze; Peperminze; Prominze; Schmeckerts; Teeminze
menta; hierba buena (o hierbabuena); menta inglesa; menta piperada; menta piperita; piperita; piperín; toronjil de menta; yerba buena (o yerbabuena)

Mentha pulegium

Poleiminze; Flohkraut; Froschpoleikraut; Herzgleichkraut; Herzminze; Herzpoleikraut; kleines Balsamkraut; Mückenminze; Polei; Polizeiminze; Püllkraut; Zeugniskraut
poleo; menta-poleo; polea; poleo blanco; poleo de campo (o poleo del campo); poleo común; poleo manchado; poleo-menta (o poleomenta); poleo real; poleo silvestre; polioli; té de campo (o té del campo); té-poleo

Menyanthes trifoliata

Bitterklee; Bachgläslein; Biberklee; Bitterblatt; Blume der Freiheit; Bocksbohne; Bocksbohlenblätter; Bohnenblatt; Butterklee; Dreiblatt; dreiblättriger Fieberklee; Fieberklee; Gallkraut; Gänsekiel; Gottvergessentee; Hasenkiel; Hasenöhrlin; Heppenstuhl; Klappe; Kreuzwurz; Magenklee; Monatsblume; Scharbocksklee; Seidenblümlein; Sumpfbitterklee; Sumpffiederklee; Sumpfklee; Wasserfieberkraut; Wasserklee; Ziegenlappen; Zortenblume; Zottelblume; Zottenblume

trébol de agua; castor; febrino; menianto; trébol acuático; trébol de castor; trébol fibrino; trébol de río; trébole de agua; trifolio acuático; trifolio de agua; trifolio fibrino

Mespilus germanica

Mispel; Aschperln; Asperl; deutsche Mispel; Dörrlitzten; Dürgen; Dürrlitzen; echte Mispel; Eschperl; Hesperl; Hesperlein; Hundsärsch; Mispelbaum; Mispelche

níspero; míspero; néspere; nespereira; nespler; nespera; nesprer; nisperero; nisperero europeo; nisperero germánico; níspero europeo; níspero germánico; nispolero

Muscari comosum; *Leopoldia comosa*

schopfige Traubenzinthe; schopfartige Bisamhyazinthe; schopfartige Traubenzinthe; schopfige Bisamhyazinthe; Schopf-Träubel

nazareno (o nazarenos); agüelicos; ajete de cigüeña (o ajete de las cigüeñas); ajipuerco; ajo de cigüeña (o ajo de las cigüeñas); ajo de culebra; ajo de perro; ajoperro; ajopuerro; ajopio; ajotrino; cebolla de lagarto; cebollita de milano; cebollón; guitarrico (o guitarricos); guitarrillo (o guitarrillos); hierba de los amores; hierba del querer; jacinto comoso; jacinto de penacho; jacinto penachudo; jacinto silvestre; matabandil (o matabandiles); mayos; ojo de ajo; penitentes; yerba de los amores; yerba del querer

Myrtus communis

Myrte; Brautmyrte; echte Myrte; gemeine Myrte
arrayán; abriján; arraigán; arraiganeras; arraigrán; arriján; arrayán de Andalucía; arrayán blanco; arrayán común; arrayán de Granada; arrayán granadino; arrayán morisco; arrejanes; arrián; arriján; harrarriján; matagallinas; mirta; mirto; mirto común; mortera; murta; murta de Granada; murta granadina; murta menuda; murta remendada; murtal; murtera; murtiñera; murto; murtón (o murtones); murtra; murtrón (o murtrones)

Nasturtium officinale; *Rorippa nasturtium-aquaticum*; *Sisymbrium nasturtium-aquaticum*

Brunnenkresse; Bachbitterkraut; Bachkresse; Bittersalat; Bornkass; Bornkers; Bornkersch; Bornkresse; echte Brunnenkresse; gemeine Wasserkresse; Kasse; Kerschelkraut; Kressenkraut; Quellenrankenkraut; Wasserkersche; Wasserkresse; Wasserlauchkraut; Wassersenf; weiße Kresse; Wiesenkresse

berro (o berros); agrioris; balsamita mayor; berrio (o berrios); berro acuático; berro de agua; berro blanco; berro común; berro redondo; mastuerzo; mastuerzo acuático; mastuerzo de agua

Nepeta cataria

echte Katzenminze; Katzenkraut
nébeda; albahaca de gatos; gataria; gatera; gatera alta; hierba del asmático; hierba gatera; hierba de gato (o hierba de los gatos); meagatos; menta gatera; menta de gato (o menta de los gatos); menta gatu-

na; nébida; népeta; yerba del asmático; yerba gate-
ra; yerba de gatos (o yerba de los gatos)

Nerium oleander

Oleander; Rosenlorbeer; Unholdenkraut

adelfa; abelfa; aberfa; aderfa; aelfa; baladre; berfa; del-
fa; edelfa; hierba mala (o hierbamala); hojaranzo;
laurel de flor; laurel de jardín; laurel rosa; ojaranzo;
oleandro; rododafne; rosa de berbería; rosa fran-
cesa; rosa laurel (o rosalaurel); trinitaria; valadre;
yerba mala (o yerbamala)

Nigella damascena

Jungfer im Grünen; Braut in Haaren; damasener
Schwarzkümmel; Gretel in der Heck; Nigella

arañuela (o arañuelas); agamuz; agenuz; ajeluz; aje-
nuz; ajenuz de jardín; araña (o arañas); axenuz;
cabellos de Venus; capuchino; estrella de mar; fa-
rolillo (o farolillos); manueles; neguilla; neguilla
común; neguilla damascena; neguilla de Damas-
co; trompo

Nymphaea alba

weiße Seerose; Wasserlilie; Wasserrose; Seerose

nenúfar blanco; adarga de río; albahaca moruna; azucena
acuática; azucena de agua; cobertera (o coberteras);
cuencos; escudete; escudete blanco; escudete de Eu-
ropa; escudete de río; escudillos; flor de escudete; flor
nenúfar; golfán; golfán blanco; hierba de adarga; hier-
ba de escudete; higos de agua; higos de río (o higos
del río); lirio acuático; lirio de agua; nenúfar; nenúfar
europeo; nenúfar; ninfa; ninfa blanca; ninfea; ninfea
blanca; platos; rosa de amor; rosa de Venus; yerba de
adarga; yerba de escudete; zapalota

Ocimum basilicum

Basilikum; Basilkraut; Basilien; Basilienkraut; Basili-
kumkraut; Braunsilge; deutscher Pfeffer; Hirnkraut;
Josephskräutlein; Königsbalsam; Königskraut; Nel-
kenbasilie; Suppenbasil

albahaca; albahacar; alhábea; basílica; hierba real (o
hierbarreal); ocimo; yerba real (o yerbarreal)

Oenothera biennis; *Oenothera communis*; *Oenothera gra-
veolens*; *Onagra biennis*; *Onagra vulgaris*

Nachtkerze; Eierblume; gelber Nachtschatten; gelbe Ra-
punzel; gemeine Nachtkerze; gewöhnliche Nacht-
kerze; Härekraut; Nachtschlüsselblume; Rapontika;
Rapontikawurzel; Rübenwurzel; Schinkenkraut;
stolzer Heinrich; Weinblume

onagra; enotera; hierba de asno (o hierba del asno);
hierba del vino; onagra común; yerba de asno (o
yerba del asno); yerba del vino

Olea europaea

Ölbaum; echter Ölbaum; Ölfeige; Olive; Olivenbaum;
wilder Ölbaum

olivo; acebuche; acehuche; acembuche; aceituna; aceitu-
nero; aceituno; azuche; bordizo; empeltre; lechín;
oleastro; oliva; olivastro; olivera; olivo bordizo;
ullastre; zambullo

Ononis spinosa; *Ononis arvensis*; *Ononis campestris*; *On-
onis vulgaris*

dornige Hauhechel; Aglarkraut; Aglarkrautwurzel; Ag-
larwurzel; Eindorn; Eindornwurzel; Einhagel; Ein-
hagelwurzel; Eisenkraut; Eisenkrautwurzel; Esels-
kraut; Finsterstachel; Frauenkrieg; Frauenkriegs-
wurzel; Frauenstreit; Gundeldorn; Gundeldornwur-
zel; Hachelkraut; Hachelkrautwurzel; Hackelkraut;
Hackelkrautwurzel; Harnkraut; Harnkrautwurzel;
Harthäckel; Harthäckelwurzel; Harthechel; Harthe-
chelwurzel; Hartreckelte; Hasenblume; Hauhechel;
Hauhechelwurzel; Hechelkraut; Hechelkrautwur-
zel; Heudorn; Heudornwurzel; Heuschel; Hofdorn;
Hofdornwurzel; Höhdorn; Höhdornwurzel; Huha-
ckeln; Huldorn; Huldornwurzel; Katzenspeer; Kat-
zenspeerwurzel; Katzensperr; Katzensperrwurzel;
Kuhschwer; Lahmdorn; Lahmdornwurzel; Liften;
Liftendorn; Liftendornwurzel; Mädekrieg; Mäde-
kriegwurzel; Nacht-und-Tag; Ochsenbrech; Och-
senbrechwurzel; Ochsenbruch; Ochsenbruchwur-
zel; Pflugsterz; Prangwurzel; Questenkraut; Ques-
tenkrautwurzel; Rutrickelte; Schafhechel; Schmal-
hefen; Stachelkraut; Stachelkrautwurzel; Stallkraut;
Stallkrautwurzel; Steinwurzel; Triefkraut; Trief-
krautwurzel; Weiberklatsch; Weiberklatschwurzel;
Weiberkrieg; Weiberkriegswurzel; Weiberzorn;
Weichsen; Weiße; Weiste; Wiefenkraut; Wievekrit-
wortel; Wigse; Wiste; Witschge; Wiwerdorn

gatuña (o gatuñas); abrejo (o abrejos); abrojo (o abro-
jos); anonis; asnacho; asnallo; asnillo; aznallo; ba-
lomaca; balomada; balomaga; brumaga; carretón de
la vega; cornicabras; detienebuey (o detienebueyes);
esbolomaga; espinilla; garbancillera borde; garduña;
gartuña; gata (o gatas); gateña (o gateñas); gatilla (o
gatillas); gatillo (o gatillos); gatina (o gatinas); gati-
ña (o gatiñas); gatita (o gatitas); gatuna (o gatuñas);
gavó; goldarrán; goldarrón; grumagas; gurumacas;
hierba de la estranguria; hierba toro (o hierbatoro); hi-
jasdeputa; miarcas de gitano; mielcas de gitano; mo-
lomaga; mormaga; parabuey (o parabueyes); peine
de asno; pie de asno; quiebrarados; rémora; rumaga;
tentabuey (o tentabueyes); uña gata (o uñagata); uña
de gata (o uña de gatas); uña gato (o uñagato); uña de
gato (o uña de gatos); uñaengato; uñalgata; yerba de
la estranguria; yerba toro (o yerbatoro)

Opuntia ficus-indica

Feigenkaktus; Kaktusfeige; Opuntie

chumbera; chumbo; higo chumbo; higo de Indias (o
higo de las Indias); higo pico (o higopico); higo
tuna (o higtuna); higuera chumba; higuera de In-
dias (o higuera de las Indias); higuera de pala; hi-
guera de tuna; nopal; nopalera; palera; penca; tuna;
tunera

Origanum majorana; *Majorana hortensis*

Majoran; Badkraut; Blutwürze; Bratekräutche; Bra-
tenkräutel; Gartendost; Gartenmajoran; Kuche-
lkraut; Kuttelkraut; Maieron; Maigram; Mairal;
Mairalkraut; Mairan; Mairandost; Mairon; Maiwür-
zkraut; Majeran; Majeron; Margran; Margrankraut;

Masaran; Masarankraut; Maseran; Maserankraut; Maseron; Maseronkraut; Meierankraut; Miran; Mussärol; Sommermairan; Sommermajoran; Wintermairan; Wintermajoran; Wurstkraut

mejorana; acapuas; almorabú; almaraco; almoradijo; almoraduj; almoradux; almoraduz; almoraduz morisco; almoraduz salsero; almoraz; amaraco; amoradux; anaraco; majorana; mayorana; mejorama; mejorana bastarda; mejorana dulce; mejorana real; moradux; moraduz; orégano mayor; sampsuco; sarilla

Origanum vulgare

Dost; Badekraut; Badkraut; blaues Dostkraut; blauer Dunst; brauner Dost; braunes Dostkraut; Dorant; Dorst; Dosten; echter Dost; Frauendosten; gemeiner Dost; Gemude; grober Kostens; hoher Kaspar; Mara; Müllerkraut; Mutterkraut; Ohrkraut; Orant; Oregano; Organ; Schusterkraut; schwarzes Ruhrkraut; wilder Balsam; wilder Dost; wilder Majoran; Wohlgemut; Wohlgemutkraut

orégano; aproxis; dictamo; fluriéngano; furiéngano; mejorana silvestre; oreganín; orégano común; orégano trenzado; orégano turco; orégano verde; orenga; oréngano; organo; oriéngano; oriéngano; perigüel; uréngano; uriéngano

Osmunda regalis

Königsfarn; gewöhnlicher Rispenfarn; königlicher Rispenfarn; Königsrispenfarn; Mayenträuberl; Wasserfarn

helecho real; ajo antojil; antojil; antojillo; grano antojil; helecho acuático; helecho de agua; helecho florido; helecho palustre; jelecho real; lantochil; lentejil; osmunda española; osmunda real

Oxalis acetosella

Sauerklee; Hainklee; Hasenklee; Himmelsbrot; Kuckucks-klee; Waldklee; Waldsauerklee

aleluya; acederilla; acetosilla; agrella; hierba de la erisipela; hierbamala (o hierba mala); lújula; pan de cucillo; pan de cuco; trébol acedo; vinagrera blanca; yerba de la erisipela; yerbamala (o yerba mala);

Papaver rhoeas

Klatschmohn; Ackerschnalle; Blutblume; Blutmohn; Blutrose; Bosem; Bostkraut; Fackel; Fallblume; Feldmagenblume; Feldmohn; Feuerblume; Feuermohn; Flattermohn; Flitschrose; Glitschen; Grindmagen; Gulle; Haferkrautblume; Hirnschalenblume; Hirschnall; Hirschnalle; Hundrose; Jammerblume; Juffern; Jungfernkraut; Klapper; Klapperblume; Klapperrose; Klatsch; Klatschblume; Klatschen; Klatschrose; Kohlrose; Kornrose; Makuske; Mohn; Mohnblume; Mohnfelden; Paterblume; Platzblume; Platze; Pugerlitze (o. Pugerlitzen); Ringelrose; rote Kornblume; roter Tee; Schnalle; Schnallenblume; Schnallrose; Schnellblume; Schneller (o. Schnellern); Smok; Stinkrose; Windmohnrose

amapola; ababol; abibollo; adormidera roja; amapol; amapola silvestre; camelia; pipirrita

Parietaria officinalis; *Parietaria erecta*

Glaskraut; aufrechtes Glaskraut; Gnadenkraut; Grienkraut; Mauerkraut; Peterskraut; Rebhuhnkraut; Tag- und-Nachtkraut; Traufkraut; Tropfkraut; Wandkraut

parietaria; albahaca de culebra; albahaca de río; albahaquilla; albahaquilla de culebra; albahaquilla de muro; albahaquilla loca; cañarroya; caracolera; carqueruela; hierba caracolera; hierba de san Pedro; hierba de muro (o hierba del muro); mariquillas; morella roquera; ortiguilla muerta; paletaria; parietaria común; pelosilla; vidriola; yerba caracolera; yerba de san Pedro; yerba de muro (o yerba del muro)

Paris quadrifolia

Einbeere; Augenkraut; Blatternkraut; blaue Elster; blaue Fuchswurzel; blauer Sturmhut; Blaukappen; Fuchsauge; Fuchsbeere; Fuchstraube; Giftbeere; Gutsblatterauge; Hundstod; Krähenauge; Kreuzblatt; Kreuzkraut; Mönchskappen; Sauauge; Schlangenbeere; Schwarzblattkraut; Schwarzblatterkraut; Sternkraut; Teufelsauge; Teufelsbeere; Teufelswurzel; Tollwurzel; Vierblatt; vierblättrige Einbeere; Wolfsbeere; Wolfs-wurzel

uva de raposa; hierba de Paris; manzano de la discordia; uva de oso; uva de rabosa; uva de zorra; uva de zorro; yerba de Paris

Pastinaca sativa

Pastinak; Bockwurz; Feschwurzel; Germanenwurzel; Hammelmöhre; Kasseler Wurzeln; Pasternak; Pasternakeln; Pastinake; Pastnak; Postenak; Stehwurzel; Triebwurzel

chirivía; cherevía; elafobosco; pastinaca; zanahoria blanca

Petasites hybridus; *Petasites officinalis*; *Petasites ovatus*; *Petasites petasites*; *Petasites vulgaris*; *Tussilago hybrida*; *Tussilago petasites*

Pestwurz; Bachbletzen; Bachpestwurz; Balsternblätter; Bullerblatt; Eselsfußblümle; falscher Huflattich; gemeine Pestwurz; gewöhnliche Pestwurz; Giftwurz; großblättriger Huflattich; großer Huflattich; große Rosshube; Hofkebladen; Hutblacken; Hutzpflanze; Kraftwurz; Kröpfen; Kuckucksblume; Lattkenblätter; Negenstärke; Neunkraft; Pestilenzwurz; rote Geißkröpfe; rote Pestwurz; Schweißwurz (o. Schweißwurzel); Teufelshut; Wasserklette

sombrerera; mosto pestilente; petasita; petasites

Petroselinum crispum; *Petroselinum hortense*; *Petroselinum sativum*

Petersilie; Bittersilche; Felswurzel; Gartenpetersilie; Kräutel; Peterchen; Petergrün; Peterle; Peterlein; Peterli; Peterling; Petersil; Silik; Silk; Suppenwurzel

perejil; apio de piedras; apiol; julivert; ligústico peregrino; peregil; perexil; petroselino; prejil; prexil; prijel; prixel

Peucedanum officinale

Haarstrang; Arzneihaarstrang; Bärfenchel; Bärfe-wurzel; echter Haarstrang; gebräuchlicher Haar-

strang; Haarstark; Hennengalle; Himmelgall; Himmelsdill; Himmelsdillwurzel; Jungfernweck; Kühwurz (o. Kühwurzel); Roßfenchel; Roßfenchelwurzel; Saufenchel; Saufenchelwurzel; Schwefelwurz (o. Schwefelwurzel); Sulfurwurz (o. Sulfurwurzel)

servato; ervato; hierba de Túnez; peucedano; rabo de puerco; yerba de Túnez

Peucedanum ostruthium; *Imperatoria ostruthium*

Meisterwurz; Abkraut; Anstrenze; Astrenze; Beizenkraut; Bergwurz (o. Bergwurzel); Durstwurz (o. Durstwurzel); Gerisch; Gerischwurzel; Haarstranze; Horstrinze; Kaiserwurz (o. Kaiserwurzel); Ostranz; Ostritz; Ostruz; Remmea; Sterndolde; Stränze; Strenze; Wurz aller Wurzen

imperatoria; hierba de santa Catalina; imperatoria romana; parasol imperial; xenelba; yerba de santa Catalina

Phaseolus vulgaris

Bohne; Buschbohne; Chrücherli; Feldbohne; Fisole; Gartenbohne; grüne Bohne; Schmuckbohne; Schotenbohne; Stangenbohne

judía; alubia; ayocote; caraota; chícharo; chicharro de Sevilla; faba; faséolo; fásol; fasoler; feine; fejón; fesoler; fisán; fraijón; fregol; frejol (o fréjol); fresol; frigüelo; frijol (o fríjol); frijón; frisol (o frísol); frisuelo; habichuela; judiera; judihuela; judihuelo; moncheta; mongeta; muncheta

Phragmites australis; *Arundo phragmites*; *Phragmites communis*

Schilf; gemeines Schilf; Schilfrohr; Teichrohr

carrizo; caña borde; caña de río; cañafilla; cañavera; cañeta; cañete; cañilga; cañita; cañiza; cañota; cañote; carricillo; carriza; carrizo común; cisca (o ciscas); jisca (o jiscas); manchega; millaca; senil; sisca (o siscas)

Phyllitis scolopendrium; *Asplenium scolopendrium*; *Scolopendrium officinale*; *Scolopendrium vulgare*

Hirschzunge; Hirschwurzel; Hirschzungenfarn

lengua de ciervo; culantrillo real de los Pirineos; escolopendra; escolopendria; herbados escaldados; hierba del bazo; hierba de ciervo; hierba de músico (o hierba del músico); hierba de la sangre; hoja de ciervo; hoja rayada; lengua cerval; lengua cervina; lengua cervuna; melsera; meslera; yerba del bazo; yerba de ciervo; yerba de músico (o yerba del músico); yerba de la sangre

Physalis alkekengi

Lampionblume; Blasenbeere; Blaskirsche; Blasenpuppe; Boberelle; Boborelle; Bockerelle; Erdkirsche; Erdpuppen; Hirschweichsel; Judaskirsche; Judendocken; Judenhütlein; Judenkirsche; Judenkraut; Laternenblume; Mönchskirsche; Puppenkirsche; rote Nachtschattenbeere; Rotschlutte; Schlutte; Steinpuppe; Teufelskirsche; Teufelspuppe; Winterkirsche

alquequenje; alchechenge; alfefengi; alicabí; alquequenje; alquejuengos; alquequenge; alquequenque;

capulí; farolillo (o farolillos); halicácabo; hierba mora; solano vejigoso; tomate encarnado; tomate inglés; tomatillo inglés; vejiga de perro; vejiga de raposa; yerba mora

Phytolacca americana

Kermesbeere; amerikanische Kermesbeere; amerikanischer Nachtschatten; Kermas; Kermaszelteln; spanische Brombeere; virginische Purgaz

hierba carmín; bledo carbonero de Cuba; carminera; espinacas de América; fitolaca; grana encarnada; granilla; hierba de oblea (o hierba de la oblea); tintilla; tinturina; uva de América (o uvas de América); uvilla de Indias (o uvilla de las Indias o uvillas de Indias o uvillas de las Indias); yerba carmín; yerba de oblea (o yerba de la oblea)

Picea abies; *Abies excelsa*; *Picea excelsa*

Fichte; Feichte (o. Feichten); Fichtenbaum; Fichte; gemeine Fichte; Gräne; Gränenfichte; Gränenholz; Harztanne; Kreuztanne; Pechtanne; Rotfichte; Rottanne; Schwarztanne; Tannenbaum; Taxen

abeto rojo; abeto del monte; abeto falso (o falso abeto); árbol de Navidad; píceca (o picea); píceca común; píceca europea; píceca de Noruega

Pimpinella anisum

Anis; Anais; Änis; Arnis; Brotsame; Einis; Enes; Enis; Jenes; kleiner Anis; römischer Fenchel; runder Anis; runder Fenchel; süßer Fenchel; süßer Kümmel; Taubenanis

anís; anís común; anís verde; hierba dulce (o hierbadulce); matafalúa; matalahúga; matalahúva; matalaúva; matalúa; simiente dulce; yerba dulce (o yerbadulce)

Pinus mugo

Bergkiefer; Knieholz; Krummholz; Latsche; Latschenkiefer; Legföhre

pino negro; pino de montaña; pino moro

Pinus sylvestris

Kiefer; Däle; Fackelbaum; Föhre; Föhrenbaum; Forche; Forchenbaum; Forchentanne; Führe; gemeine Kiefer; gemeine Tanne; Gränbaum; Kienbaum; Kienföhre; Kienholz; Kleinbaum; Pechbaum; Rotföhre; Schleißholz; Spanholz; Tälle; Tallo; Waldfichte; Waldkiefer; Weißkiefer

pino silvestre; aznacho; aznallo; pino albar; pino bermejo; pino blanquillo; pino de Balsaín (o pino Balsaín); pino de Escocia; pino de Valsaín; pino enebreal; pino nebral; pino del Norte; pino royal; pino royo; pino serrano

Pistacia lentiscus

Mastixstrauch; ewiges Holz; Mastixpistazie; wilde Pistazie; Zahnstöckerbaum

lentisco; alantisco; alentisco; almáciga; almácigo; almáciga; almácigo; árbol de la almáciga; arbolillo de Nuestra Señora; charneca; charneca común; entina; lantisca; lantisco; lantisquina; lentisco macho; lentisco real; lentisco verdadero; lentisquín; lentisquina; masta; mata charneca; pistacho silvestre

Plantago major; Plantago maior

Breitwegerich; Ackerkraut; Arnoglosse; Betzenblätter; breitblättriger Wegerich; gemeiner Wegerich; großer Wegebreit; großer Wegerich; Hitzblätter; Mausohrle; Rippenblatt; Saurüssel; Schafszunge; Vogelbetzen; Wegeblatt; Wegebreit; Wegetrene; Wegtritt

llantén mayor; alpiste; arta; ballico; cañamón; gitánilla; grana; hierba de las siete costillas; hierba de las siete venas; hoja del antel; hoja de lanté; lanté; lantel; lengua de carnero; lengua de oveja; lentel; lentén; llanté; llantel; llantén; llantén de agua; llantén blanco; llantén blanquecino; llantén común; llantén grande; llantén de hoja ancha; oreja de liebre; pan de pájaro; pelosilla; pelusilla; plantago; plantaina; plantaje; rabo de ratón (o rabos de ratón); resbalamuchachos; rompisaco (o rompiscos); sietenervios; sietecostillas; sietevenas; yantén; yentén; yerba de las siete costillas; yerba de las siete venas

Plantago psyllium; Plantago arenaria

Flohkraut; Flohwegerich

zaragatona; arta de agua; bazaracatona; bazarcatona; coniza; hierba de las calenturas; hierba de las pulgas; hierba pulguera; jopicos; llantén de perro; llantén-zaragatona; pomos; psíleo; psilio; síleo; silio; yerba de las calenturas; yerba de las pulgas; yerba pulguera; zaracatona; zargatona

Polygala vulgaris

Kreuzblume; Bittagsblume; blaues Milchblumenkraut; gemeine Kreuzblume; gemeines Kreuzblümchen; gewöhnliche Kreuzblume; gewöhnliches Kreuzblümchen; Hahnenkopf; Hergottsbärtle; Johanniszinkelen; Kreuzblümchen; Milchkraut; Pilgerblumenkraut; Ramsel; Tintenblume; Vogelkraut; Vogelzungenkraut

polígala (o poligala); hierba lechera; lechera; polígala común; yerba lechera

Polygonatum odoratum; Polygonatum multiflorum; Polygonatum officinale

Salomonssiegel; Butterwurz; echtes Salomonssiegel; falsches Maiglöckchen; Hühneraugenwurz; Jungfernschön; Rotznase; Schminkwurz; Springwurz; vielblumige Maiblume; vielblütige Weißwurz; wohlriechende Weißwurz

sello de Salomón; beatamaría; hierba lagrimera; lágrimas de David; poligonato; sello de Nuestra Señora; sello de Santa María; suelda blanca

Polygonum aviculare

Vogelknöterich; Ackerminskraut; Angerkraut; Blutkraut; Dähnengras; falsches Polygalakraut; Ferkelkraut; Hühnerscherm; Knotengras; Knotenkraut; Knotenwegerich; Vogelgras; Vogelscherm; Weggras; Wegtritt; Zehgras; Zerrgras

centinodia; acederilla; acejo; alambrijo; altamandria (o altamandria); atamandria (o atamandria); centinodio; cien-nudillos; cien-nudos; cinchos; consuelda

de caminos; corihuela; cornijuela; corregüela; correhuela; correhuela blanca; correhuela de los caminos (o correhuela de caminos); correhuela matizada; correhuela de peñas; correones; corrigiola; corrigüela; corihuela; corrijuela; curiolas; gata pelosa; hierba de la golondrina (o hierba de las golondrinas); hierba de las calenturas; hierba de los cien nudos; hierba de los cursos; hierba menuda; hierba nudosa; hierba de la pulmonía; hierba rastrera; hierba de la sangre; hierba sanguinal; hierba ternera; jajo rastrero; lanceta; latiguillo; lengua de pájaro; lenguapájaro; levantarrastros; mata de la pulmonía; milnodia; pasacaminos; pico de gorrión; polígano macho; polígono macho; prisquillo; quebrantarrastros; rastralleta; rastratierra; rompedieras; salamanquesa; sanguinaria; sanguinaria basta; sanguinaria común; sanguinaria mayor; saucejo; saucillo; tramaladros; travalera; treintanudos; yerba de la golondrina (o yerba de las golondrinas); yerba de las calenturas; yerba de los cien nudos; yerba de los cursos; yerba menuda; yerba nudosa; yerba de la pulmonía; yerba rastrera; yerba de la sangre; yerba sanguinal; yerba ternera

Polygonum bistorta; Bistorta major; Bistorta officinalis; Persicaria amoenum; Persicaria bistorta; Persicaria ellipticum

Schlangenknoeterich; Blutkraut; Drachenwurz; Krebswurz; Lämmerzunge; Lauchelchen; Natterknöterich; Natterwurz; Pferdeknoblauch; Schafzunge; Schlangenwurz; Wiesenknoblauch; Wiesenknöterich; Zahnbürste

bistorta; bistorta menor; nevadilla; romaza retorcida; sierpe tendida; suelda colorada

Polypodium vulgare

Tüpfelfarn; Baumfarn; Baumfarnwurz; Droßwurz; Eichenfarn; Eichenfarnwurz; Engelsüß; Engewurz; Erdfarn; Erdfarnwurz; gewöhnlicher Tüpfelfarn; Hirschfarn; Hirschfarnwurz; Korallenwurz; Kropfwurz; Roßfarn; Roßfarnwurz; Steinfarn; Steinfarnwurz; Steinlakritzenwurz; Steinlaxe; süße Engewurz; süße Farnwurz; Süßwurz; Tropfwurz; Tüpfelfarnwurz

polipodio; filipodio; helecho dulce; jelecho dulce; polipodio común; pulipuli

Populus nigra

Schwarzpappel; Alber; Alberbaum; Alberknopf; Belle; Madenbaum; Muckenbaum; Pappel; Pappelknopf; Pyramidenpappel; Saarbaum; Salbenbaum; Sarbachbaum; Sarbaum

álamo negro; álamo de Italia; álamo italiano; álamo de Lombardía; álamo lombardo; álamo álamo negral; álamo negrillo; álamo peralejos; chopo; chopera; chopo; chopo castellano; chopo común; chopo de Italia; chopo italiano; chopo de Lombardía; chopo lombardo; chopo mosquitero; chopo negral; chopo negro; chopo del país; emplanto; guelguero; leopardo; lombardo; negral; negrillo; pobo; pópulo; povisa; puba; tiemblo; viga

Portulaca oleracea

Portulak; Burzelkraut; Gemüsepportulak

verdolaga; baldroega; beldroaga; borzolaga; colchón de niño; engañocho; flor de las once; flor de un día; lega; lengua de gato; loraca; malmuere; nuncamuere; porcelana; portulaca; tarfela; verdalaga; verderaja; verdolaga blanca; verdolaga común; verdolaga española; verdolaga real; verdolaga romana; verdolaga silvestre; verdulaga

Potentilla erecta; *Fragaria tormentilla;* *Potentilla officinalis;* *Potentilla tetrapetala;* *Potentilla tormentilla;* *Tormentilla erecta;* *Tormentilla officinalis*

Blutwurz (o. Blutwurzel); aufrechtes Fingerkraut; Bauchwehkraut; Bauchwehwurz; Birkwurz; Blutbrechwurz; Christuskronen; Dilledapp; Durmentill; Feigwurz; Fingerkraut; Goldwurz; Mooreckel; Natternwurz; Natterwurz; rote Heilwurz; Rotwurz (o. Rotwurzel); Ruhrwurz (o. Ruhrwurzel); Schürwurz; Siebenblattwurz; Siebenfinger; Siebenfingerwurz; Tormentill; Waldfingerkraut; Wohlwurz (o. Wohlwurzel)

tormentila; consuelda roja; loranca; siete en rama (o. sietenrama); tormentilla

Potentilla reptans; *Tormentilla reptans*

kriechendes Fingerkraut; Anserine; Gänsefingerkraut; Gänsefüßblatt; Gänserichfüßblatt; kriechendes Fünffingerkraut; kriechender Gänserich

cincoenrama (o. cinco en rama); cinquenfolio; loraca; lloraga; pata de gallina; pie de Cristo; pie de gallina; pie de gallo; potentilla rastrera; quinquenfolio; raíz negra

Primula veris; *Primula coronaria;* *Primula montana;* *Primula odorata;* *Primula officinalis*

Schlüsselblume; Ankenschlüssel; Arzneiprimel; Arzneischlüsselblume; Aufwärtsblümchen; Aurikel; Badenechtli; Badenken; Bärenöhrchen; Bartengele; Batengelein; Burgerschlüssel; duftende Schlüsselblume; echte Schlüsselblume; Eieräuglein; Eierkraut; Eierkrautblume; Eierkuchen; Fastenblume; Frauenschlüssel; Frauenschlüsselblume; Frauenschühli; Fräulischöbli; Frühlingsschlüsselblume; Fünfwundenblume; Gamsschlingerl; gebräuchliche Schlüsselblume; gelbe Zeitlose; Gelbsuchtblume; Gichtblume; Handschuhblume; Heiratsschlüssel; Heiratsschlüsselblume; Herrenschoßeli; Himmelschlüssel; Hühnerblind; Keilhacke; Kersenblume; Kirchenschlüssel; Kirchenschlüsselblume; Kraftblume; Maiblümel; Matengeli; Mollkraut; Mollkrautblume; Muckentenne; Mundfäulkraut; Mutengelein; Osterblume; Pagenblume; Peterschlüssel; Petriblume; Pfannkuchenblume; Plümerweire; Primel; Primelwer; Rötheli; Sankt-Petersschlüssel; Schlagkrautblume; Schmalzschüsseli; Schüsseli; Taubenknöpfli; Traubenknöpfli; Waldprimel; weiße Betonie; Wiesenprimel; Wiesenschlüsselblume

primavera; aurícula; bellorita; bellorita de oro; campanillas; chocolateras; clavelina; flor de primave-

ra; flor de san José; gayadas; gordolobillo; hierba centella (o. hierbacentella); hierba de la parálisis; hierba de san José; hierba de san Pablo; hierba de san Pedro; matrimonios; pan y quesetes (o. paniquesetes); pan y quesillos (o. paniquesillos); pan y quesos (o. paniquesos); peculilla; pichilines de san José; platanetes; primavera común; primicia de amistades; primicia del sol; primula; vellorita; vellorita de oro; verbásculo; yerba centella (o. yerbacentella); yerba de la parálisis; yerba de san José; yerba de san Pablo; yerba de san Pedro

Prunella vulgaris; *Brunella vulgaris*

Braunelle; Antoniuskraut; Augenprökel; blauer Kuckuck; Braunheil; Brunelle; Brunikraut; Bugeln; Gauchheil; gemeine Braunelle; gewöhnliche Braunelle; Gottesheil; Gottheil; kleine Braunelle; kleine Brunelle; Mundfäulekraut; Mundfäulzapfen; Prikelnösn; Sankt-Antonikraut; Veiteln

consuelda menor; azafate de la reina; brunela; brunelda; consolda menor; consólda menor; consuelda silvestre; érico (o. erico); hierba de carpintero (o. hierba del carpintero); hierba de las heridas; hierba de podador (o. hierba del podador); manguera; morenilla entera; morenilla pobre; prunela; prunella; suelda; sueldacortaduras; uña de caballo (o. uñas de caballo); yerba de carpintero (o. yerba del carpintero); yerba de las heridas; yerba de podador (o. yerba del podador)

Prunus avium

Vogelkirschenbaum; Herzkirsche; Knorpelkirsche; Süßkirsche; Süßkirschenbaum; Vogelkirsche; wilde Vogelkirsche; Wildkirsche; Wildkirschenbaum

cerezo; adoña; albaruco; calabazón; cerecera; cerecero; cerecino; ceresera; cereza; cereza de agua; cereza ampollar; cereza castellana; cereza de costal; cereza encarnada; cereza garrafal; cereza mollar; cereza de monte; cereza pitorrera; cereza silvestre; cerezal; cerezo costalero; cerezo de aves; cerezo garrafal; cerezo mollar; cerezo de monte; cerezo salvaje; cerezo silvestre; guereciga; guerecilla; guinda zorrera; guindo zorrero; maroviña

Prunus cerasus

Sauerkirschenbaum; Amarelle; Amber; Ambolder; Ambrellen; Amel; Amelbeerbaum; Amelibaum; Ämmerlibaum; Burkirsche; Burkirschenbaum; Mädcher; Merisse; Morelle; Pelzkirsche; Sauerkirsche; Weichsel; Weichselkirsche; Weichselkirschenbaum; Wiechsel; Wiechselkirsche

guindo; cerecera; cereza ácida; cereza amarga; cerezal; cerezo ácido; cerezo amargo; cerezo bravío; cerezo guindal; cerezo mollar; cerezo de monte; cerezo de los pájaros; cerezo silvestre; cerezo de todos los santos; garrafal; guinda; guindal; guindera; guindero; guindo común; guindo comunero; guindo garrafal; guindo griego; guindo silvestre; guindo zorrero; montesina

Prunus domestica

Pflaume; Hauspflaume; Kulturpflaume; Zwetsche; Zwetschge
ciruelo; cirolero; ciruela

Prunus dulcis*; *Amygdalus dulcis*; *Prunus amygdalus*; *Prunus communis

Mandelbaum; griechische Nüsse; Knackmandel; Knackmandelbaum; Krachmandel; Krachmandelbaum; Mandel

almendro; alloza; allozo; almendolero; almendra; almendrera; almendrero; almendrolero; almendrón; almendrucal; almendruco; almendrugal; amella; amendolero; arzolla; ayosa; azollo

Prunus laurocerasus*; *Laurocerasus officinalis

Kirschlorbeer; Lappohr; Lorbeerkirsche; Trapezuntkirsche

lauroceraso; laurela; laurel cerezo; laurel liso; laurel real; laurel romano; lauro real; laurocerezo; loro

Prunus persica

Pfirsichbaum; persischer Apfel; Pfirsich

melocotonero; abridor; albérchigo; china; dorasnilla; duraznero; durazno; melocotón; nectarina; paraguayá; pavía; peladillo; pelón; pérsico; piesco; prescal; priesco; violeto

Prunus spinosa

Schlehdorn; Domschlee; Hageldorn; Heckendorn; Kitschkepflaume; Schlehe; Schlehendorn; Schlinke; Schwarzdorn; Schwarzdornkirsche; Spilling; Spinelle; Stechdorn; weiße Apfelbüte; wilde Pflaumenblüte

endrino; amargaleja; andrinillo de monte; andrino; arán; arañón; arañonero; asarero; briñón; bruñero; bruño; cirolillo; ciruelo amargalejo; ciruelo borde; ciruelo endrino; ciruelo montesino; ciruelo silvestre; endrina; endrinería; espinillo bruño; espino negral; espino negro; marañón

Pulicaria dysenterica

großes Flohkraut; Ruhrflohkraut; Ruhrwurz

pulicaria; copas de manzanares; cunígallo; cunilago (o cunílagos); hierba de los cursos; hierba de la diarrea; hierba de gato (o hierba del gato); hierba pulguera; ojo engarzado; pulguera andaluza; yerba de los cursos; yerba de la diarrea; yerba de gato (o yerba del gato); yerba pulguera

Pulmonaria officinalis*; *Pulmonaria maculosa

Lungenkraut; Arzneilungenkraut; Bachkraut; Backkraut; blaue Schlüsselblume; blaues Schlüsselblumenkraut; Bockkraut; Bockskraut; echtes Lungenkraut; Fleckenkraut; Frauenmilchkraut; Fuchslungenkraut; geflehtes Lungenkraut; Hänsel und Gretel; Himmelschlüssel; Hirschkohl; Hirschmangold; Hosenschiffen; Lungentee; Lungenwurz; Schlotterhose; Schwindsuchttee; ungleiche Schwestern; Unserer-lieben-Frauen-Milchkraut

pulmonaria; pulmonaria manchada; pulmonaria oficial; pulmonaria medicinal

Quercus robur*; *Quercus femina*; *Quercus fructipendula*; *Quercus germanica*; *Quercus malacophylla*; *Quercus pedunculata

Stieleiche; deutsche Eiche; Eckboom; Eke; Heherbaum; Heister; Oachen; Sommereiche

roble; albero; carballo (o carbayo); carballo blanco; carvallo (o carvayo); roble albar; roble carballo; roble común; roble fresnal; robre

Ranunculus ficaria*; *Ficaria verna

Scharbockskraut; Feigwurz; Frühlings-scharbockskraut
celidonia menor; cabeza de perro; celidonia menor; escrofularia menor; ficaria; hierba de las almorranas; hierba centella menor (o hierbacentella menor); yerba de las almorranas; yerba centella menor (o yerbacentella menor)

Reseda luteola

Färberwau (o. Färber-Wau); echter Wau; Färber-Reseda; Färber-Resede; Gelbkraut; Gilbkraut; Wau
gualda; cetro de Ceres; gabarro; gauda; hierba lanaria; yerba lanaria

Rhamnus cathartica*; *Rhamnus catharticus

Kreuzdorn; Abführbeere; Amselbeere; Amselbeerdorn; Amselkirsche; Blasenbeere; Blasengrün; Blasengrünbeere; Chelgerte; Dintenbeere; echter Kreuzdorn; echter Wegedorn; Färbebeere; Färberbaum; Färberbeere; Fehlbeere; Grenette; Grünbeere; Grusebeere; Hexendorn; Hirschbeere; Hirschdorn; Hirschdornbeere; Hundsbaum; Hundsbaumholz; Hundsbeere; Hundsbeerestauden; Krätzbeere; Kreuzbeere; Kreuzbeerstrauch; Kreuzfaulbaum; Kreuzholzbeere; Laxierbeere; Ochsenbeere; Purgierbeere; Purgierdorn; Purgierkreuzdorn; Purgierstrauch; Purgierwegedorn; Reinbeerholz; Saftgrün; Saftgrünbeere; Saftgrünstrauch; Schlagbeere; Stechbeere; Steckeldorn; stinkender Weichsel; Tintenbeere; Wachenbeere; Wegdorn; Wegdornbeere; Wegedorn; Wegedornbeere; Wersenbeere; Wersenstrauch; Wiedorn

espino cervical; cambrón; carrasquilla; cerviespino; cervispina; cervispino; espina; espina cervical; espino blanco; espino hediondo; hediondo; ramno catártico; sanguinaria menor

Rhamnus frangula*; *Frangula alnus*; *Frangula frangula*; *Frangula vulgaris*; *Rhamnus korolkowii*; *Rhamnus nemoralis*; *Rhamnus pentapetala*; *Rhamnus sanguino

Faulbaum; Alkirsche; Amselbaum; Amselkirschbaum; Brechwegdorn; Butterstielholz; Drosselbaum; Drosselkirschbaum; Faulholz; Gichtholz; Gilbholz; glatter Wegdorn; Grindholz; Hundsbaum; Hundsbeere; Hundsbeerstrauch; Knitschelbeere; Krötenbaum; Läusebaum; Mausbaum; Pulverholz; Schießholz; Schwarzholz; Schweißbeere; Spillbaum; Spörgelbeere; Stinkbaum; Stinkstrauch; Teufelsbeere; Zapfenholz; Zweckenholz

frángula; aliso negro; alno baccífero; arraclán; avellana bravía; avellanillo; avellano bravío; chopera; hediondo; ollacarana; pudio; rabiacán; ruibarbo de los pobres; sanapudio; sangredo; sangueño

Ribes nigrum

schwarze Johannisbeere; Aalbeere; Adebarkaßbeere; Adebarkaßbeerenbusch; Ahlbeere; Alandbeere; Alantsbesing; Albeere; Albesing; Alpenbeere; Bocksbeere; Brännebeere; Cassis; Gichtbäumchen; Gichtbeere; Gichtstrauch; Johannisträublein; Jungfraubaum; Jungfraustrauch; Kakelbeere; Olmeren; Pfaffenbeere; Salbeere; schwarzes Hausträubchen; schwarzes Meertrübli; schwarze Zeitbeere; Scherzeitbeere; Soltebeere; Stichbeere; Stinkbaum; Stinkstrauch; Wanzenbaum; Wanzenbeere; Wendelbeere; Zeitbeere; Zeltbeere

grosellero negro; casis (o casís); grosella negra; parrilla negra; zarzaparrilla negra

Ribes rubrum

rote Johannisbeere; Fürwitzel; Fürwurz (o. Fürwurzel); Gartenjohannisbeere; Hausträublein; Johannisträubchen; Meertrübli; Ribbels; Ribisel; Ribiselstrauch; Riebels; Träubel; Weinbeerlein; wilde Korinthe; wilde Rosine; rote Ribisel; weiße Johannisbeere; wilde Weintraube; Wildweinbeere; Zeitbeere

grosellero; agrazón; cambronería colorada; cascalleja; corinto; grosella; grosella roja; grosellero rojo; grosularia; parrilla roja; pinsús; ribes; rimas; rivas; uva crespá; uva de señora; uva espina; uva de Fran; uvilla; zarzaparrilla roja

Ricinus communis; *Palma christi;* *Ricinus africanus;* *Ricinus inermis;* *Ricinus laevis;* *Ricinus lividus;* *Ricinus persicus;* *Ricinus speciosus;* *Ricinus spectabilis;* *Ricinus viridis;* *Ricinus vulgaris*

Rizinus; Castorpflanze; Christuspalme; Hundsbäum; Kreuzbaum; Läusebaum; Mollenkraut; römische Bohne; römischer Hanf; türkischer Hanf; Wunderbaum; Zeckenhörner

ricino; alcherva; árbol del demonio; árbol del diablo; castor; catapucia; catapucia mayor; catapucia mayor; cherva; crotón; higuera del demonio; higuera del diablo; higuera infernal; higuera del infierno; higuereíta; higuereilla; higuereillo; mamona; mosquitera; palma Christi; palma de Cristo; palmacristi; piojo de diablo; querva; recino; rezno; ricino común; rizno; tartaguero

Rosa canina; *Rosa armata;* *Rosa caucasica;* *Rosa frondosa;* *Rosa glauca;* *Rosa lutetiana;* *Rosa taurica*

Hundsrose; gemeine Heckenrose; Hagdorn; Hagrose; Heckenrose; Rosendorn; wilde Rose; Wildrose; Zaurrose

rosal silvestre; agabanzo; agavanzo; alarguez; alcaracache; algabala; bedegar; calambrujo; calambucho; caramujo; carmín; chincholero; cierraculos; escambrujera; escambrujo; escarambrojo; escaramojo; escaramujo; escarbaculo; escayu; espino vero; gabarda; gabarrero; galabardera; garrabera; gavanzo; monjolinós; mosqueta silvestre; ocalla; picacostillas; picaespalda; rosal bravo; rosa de monte; rosa del diablo; rosa perruna; rosa silvestre; rosal campesino; rosal de culebra; rosal de

escaramojos; rosal de monte; rosal del diablo; rosal garbancero; rosal montés; rosal perruno; tapaculo; zarraculos; zarza garbancera; zarza lopera; zarza perruna; zarzalopera; zarzaperruna; zarzarrosa

Rosa gallica; *Rosa centifolia;* *Rosa damascena*

Essigrose (o. Essig-Rose); Sammetrose; Zuckerrose **rosal;** rosa; rosa castellana; rosa francesa; rosa rubia; rosal castellano; rosal de Castilla; rosal francés; rosal de Francia; rosal de Jericó

Rosmarinus officinalis; *Rosmarinus angustifolius;* *Rosmarinus flexuosus;* *Rosmarinus latifolius;* *Rosmarinus laxiflorus;* *Salvia rosmarinus*

Rosmarin; Anthoskraut; Antonskraut; Brautkraut; Hochzeitsblümchen; Hochzeitblume; Kid; Kranzenkraut; Mariareinigung; Meertau; Merdow; Rösliemarie; Rosmarei; Rosmarein; Rosemarie; Rosmarier; Rosmariggen; Weihrauchkraut

romero; bendito; romaní; romero blanco; romero común; romero coronario; romero fino; romero de huerta; romero peregrino; romero real; romerón; romiro; romiru; rosa de mar; rosmarino; rumaní

Rubus idaeus

Himbeere; Ambas; Ampe; Anbus; Entenbeere; Grollbeere; Haarbeere; Heidenen; Hendenbeere; Hendenbeere; Hexenschmierbeere; Himbeerstrauch; Himmlebreme; Himpeln; Hindbeere; Hindelbeere; Hingstbesing; Hochbeere; Hohlbeere; Hohlbeerstrauch; Katzenbeere; Kratzbeere; Madebeere; Mohlbeere; Mollbeere; Mutterbeere; Nidelbeere; Rotbeere; Runzelbeere; Samtbeere; Waldbeere

frambueso; altimora; antimora; artimora; artos; chardonera; chordón (o chordonés); chardonera; churdón (o churdones); churdonera; fragaria mayor; frambuesa; mora peluda (o morapeluda); mora terrera; mora terrestre; sangüesa; sangüesa blanca; sangüesa real; sangüesa silvestre; sangüeso; uva de oso (o uvas de oso); zarza idea; zarza sin espinas

Rubus ulmifolius; *Rubus fruticosus*

Brombeere; Bramel; Bramelbeere; Bramen; Braunbeer; Brombesing; Bromer; Bromerbeere; Brommedorn; Brommelbeere; Brummenbeere; faltblättrige Brombeere; Feldschwarzbeere; Frommbeere; Hirschbollen; Kratzbeere; Kratzelbeere; Mittelmeerbrombeere; Mohrenbeere; Moren; Morjen; Murbeer; Nur; Rahmbeere; Swartjebeere; schwarze Haubeere; Ulmenblattbrombeere

zarza; artos; barza; cambrón; cari; escayu; espino negro; garrabera; mora; murra; rubo; silva; zarza común; zarzamora; zarzaneda; zarzón; zarzuela

Rumex acetosa

Sauerampfer; großer Ampfer; großer Sauerampfer; Sauerampfl; Sauerblätter; Sauergras; Wiesensauerampfer

acedera; aceda; acedera comestible; acedera común; acedera de lagarto; acedera de prado; acedera de sapo; acedera de secano; acedera silvestre; acederilla; acedilla; acedra; acelga; acera; acerilla; acerón

(o acerones); acetabla; acetosa; achitabla; acidera; acicera; acitabla; adera; agreta; agrieta; agriguella; agrilla; agrillo; alcamines; ancera; arcera; arcerón (o arcerones); atracón (o atrancones); azadera; benjamins; calamines; carbaza; fontana; hierba salada; oreja de buey; piallo; piayo; respigo; romaza; romaza medicinal; tallo (o tallos); tarja; tãñaro; tãrrago; vinagrera (o vinagreras); vinagrera común; vinagrerrilla; vinagrerrita; vinagreta (o vinagretas); yerba salada; zarrampín

Rumex patientia

englischer Spinat; ewiger Spinat; Gartenampfer; Geddampfer

hierba de la paciencia; acedera vejigosa; acederón; espinaca sin aroma; romaza; romaza hortense; yerba de la paciencia

Ruscus aculeatus

stechender Mäusedorn; Brustwurz; Dornmyrte; Mausdorn; Stachelmyrte; Stechmyrte

rusco; acebillo (o acebillos); acebo menor; acebo pequeño (o pequeño acebo); achibarba; albernera; argallúa; arrayán morisco; arrayán salvaje; arrayán silvestre; arriján brusco; bruco; brujo; brusco; brusco común; brusco; bucharreta; capio (o capios); carrasco; carrasquilla; ceguerras; chubarba; chumbarba; chumbarda; churbarba; chusbarba; cornicabra; escobina; escobizo; garapincho; garcerán; gilbarbera; hierba de los ratones; hoja de palma; jusbarba; jusbarda; lapiceros; mesquita; mirto de los judíos; orusco; palmas; ramo de las guindas; rascacú; rusco común; ruscus; sardonera; sardonilla; vara de san José; varita de san José; verdence; yerba de los ratones; yusbarba; zaquenú

Ruta graveolens; *Ruta hortensis*

Raute; Dröglblatt; Edelraute; Gartenraute; Gnadenkraut; Krätzraute; Kreuzraute; Mauerraute; Pfingstwurz; Rue; Rute; Totenkraut; Totenkräutel; Weinkraut; Weinraute; Wenerz; Winrue

ruda; arruda; besaca; ruda fétida

Salix alba

Silberweide; Bachfelber; Bachweide; Felber; Fellhornrinde; Fieberweide; Gallapfelfelber; Gallapfelweide; Glasweide; Hartrinde; Hegerfelber; Kamprinde; Knackrinde; Knie; Korbweide; Maiholz; Purpurweide; Trauerweide; Weide; Weißfelber; Weißweide; Welche; Wiede; Wilge

sauce blanco; salce; salga; salgar; salguera; salguero; sandisa; sarache; sauce; sauz; saz

Salvia officinalis; *Salvia cretica*; *Salvia grandiflora*; *Salvia tomentosa*

Salbei; Altweiberschmecken; Dalmatinersalbei; echter Salbei; Edelsalbei; edler Salbei; Fischesalbei; Gartensalbei; Geschmackblatt; griechischer Tee; Heilsalbei; Königssalbei; Kreuzsalbei; Küchensalbei; Lävendel; Muskatellerkraut; Muskatellersalbei; Müsli; Müsliblatt; Rauchsalm; rauhe Salbe; Sabikraut; Salbenblätter; Salf; Salfat; Salfere; Sal-

fert; Salser; Salve; Sälvel; Salver; Salwie; Saphie; Scharlachkraut; Scharlei; Scharleibblätter; Scharleikraut; schmale Salbe; schmale Sofie; Schuwen; Selbinblätter; Selve; Selvi; Sofie; Sofieblatt; Sophie; Sophieblatt; Sparleibblätter; Tugendsalbei; Zaffe; Zafferblätter; Zahnsalvei; Zuffeen

salvia; celima; hierba del mudo; hormigón de España; madreSelva; salima; salima fina; salvia de la Alcarria; salvia de Aragón; salvia blanca; salvia de Cataluña; salvia fina; salvia de Granada; salvia de hoja angosta; salvia de hoja estrecha; salvia menor; salvia menuda; salvia del Moncayo; salvia oficial; salvia real; salvia salvaje; salvia silvestre; savia; selima; té indígena; verdecillo; yerba del mudo

Salvia sclarea; *Aethiopsis sclarea*; *Salvia bracteata*; *Salvia simsiana*; *Sclarea vulgaris*

Muskatellersalbei; Muskatellerkraut; Muskatsalbei; römischer Salbei; Scharlachsalm; Scharlei

amaro; almaro; amaro vulgar; amardo; amero; bácara; bácaris; esclarea; hierba de los ojos; hierba de san Jorge; hierba de san Juan; madrona; maro; oripesa; orobal; oropesa; salvia romana; yerba de los ojos; yerba de san Jorge; yerba de san Juan

Sambucus ebulus

Attich; Aacht; Acken; Ackenholder; Adach; Aktenbeer; Arch; Archenholder; Attich; Buchholder; Epich; Feldholder; Gattlbeere; Hirschholder; Hirschschwanz; Kattenbeere; Krautholder; Mauerkraut; Natterbeer; Niederholder; Niederkraut; Otsch; Otich; wilder Holder; Zwergholunder

yezgo; actea; avileño; ayebo; biezzo; borrachera; canillero; chavos; ébulo; enzo; hediondo; jambú; mata-pulgas; mielgo; negrilla (o negrillos); negrucho (o negruchos); ñezgo; sabuco blanco; sanguillo; saúco blanco; saúco menor; saúco pequeño; sauquillo; urgues; uva de perro (o uvas de perro); venenazo; yambú; yebo; yedco; yedgo; yego; yelgo; yergato; yergo; yesgo; yubo

Sambucus nigra; *Sambucus arborescens*; *Sambucus medullina*; *Sambucus vulgaris*

Holunder; Aalhorn; Achenstaude; Alhorn; Altholder; Bachholder; Backholder; Betscheletee; deutscher Flieder; Elderbaum; Eller; Ellhorn; Ellhornblüte; Fledder; Fleeder; Flidder; Flieder; Fliederbusch; Flier; Haler; Helder; Helderblüte; Hitschel; Holder; Holderbusch; Holderknopf; Holderstock; Holer; Holler; Hollerbusch; Huler; Hulertraube; Keilken; Kelken; Kisseke; Klekenblüte; Marterblume; Pisseke; Quebeke; Reckholder; Reckholderblüte; Schebeke; Schetschke; Schiebeke; Schiebekenstrauch; Schirbeke; Schiwicken; Schotschenblüte; Schotschke; schwarzer Holunder; Schwarzholder; Schwarzholderblume; Schwitztee; Zibke; Zibkenblüte; Zickenblüte; Zwebstblüte

saúco; alcanfor; binteiro; bintero; canillero; cañilero; caninero; cañolero; cohetera; cresta de gallo; cres-

tagallo; flauta; guarico (o guárico); higuera; hoja de gallo; sabú; sabuca; sabucal; sabuco; sabugo; sabugero; sabujo; sabuquera; sabuquero; sagú; sahúco; sacapute; samuco; samugo; samuquero; sangú; saucal; saúco blanco; saúco común; saúco de Judas; saúco mayor; saúco negro; saúco real; saúgo; sauquero; saúzo; sayugo; siaúco; siaúgo; yezgo

Sanguisorba minor; *Poterium sanguisorba*

kleiner Wiesenkopf; Bibernelle; Pimpinelle; Steinertersilie

pimpinela menor; algáfita; árnica; árnica fina; balsamina; doradilla; ensalada italiana; escalerilla; gitanilla; hierba de cuchillo (o hierba del cuchillo); hierba de la enjaretadura; hierba escalerilla; hierba de la gangrena; hierba ge; hierba mora (o hierbamora); hierba de los porrazos; hierba del riñón; hierba de la rumia; pampanilla; perifolio; perifollo; pimpinela silvestre; pompones; rompepiedras; ruda fina; sanguinaria; sanguisorba menor; yerba de cuchillo (o yerba del cuchillo); yerba de la enjaretadura; yerba escalerilla; yerba de la gangrena; yerba ge; yerba mora (o yerbamora); yerba de los porrazos; yerba del riñón; yerba de la rumia

Sanicula europaea

Sanikel; Bauchwehkraut; Bruchkraut; Heil aller Schäden; Heil aller Welt; Heildolde; Kranikel; Kranikelkraut; Lorenzkraut; Nickel; Nickelkraut; Sankt-Lorenzkraut; Saunigel; Schänikel; Schänikelkraut; Scharnigel; Scharnigelkraut; Scharnikel; Scharnikelkraut; Scherneckel; Schönickel; Sennikel; Tranickel; Tranickelkraut; Tranikel; Tranikelkraut; Waldsanikel; Wundsanikel; Zanickel; Zannickel; Zaunickel

sanícula; hierba de san Lorenzo; sanícula macho; yerba de san Lorenzo

Santolina chamaecyparissus

graues Heiligenkraut; Heiligengarbe; Zypressenkraut

abrótano hembra; abrótano hembra; abrótano filigranado; abrótano labrado; abrótano montesino; abrótano serrano; bocha; bocha conejera; boja; boja blanca; bojeta; bótano hembra; botonera; brochera; brótano hembra; centonicón; ciprés bajo; cipresilla; cipresillo; escoba mujeriega; guardarropa; hierba cupresillo; hierba lombriguera; hierba lombriguera hembra; hierba piojera; lombriguera; lombriguera española; manzanilla; manzanilla amarga; manzanilla borde; manzanilla del campo; manzanilla salvaje; manzanilla silvestre; manzanillera; matuecas; ontina de cabezuelas; pacencia; paciencia; santolina; té de Aragón; tomo; tomillo perruno; untina de cabezuelas; yerba cupresillo; yerba lombriguera; yerba lombriguera hembra; yerba piojera

Satureja calamintha; *Acinos alpinus*; *Calamintha alpina*; *Calamintha clinopodium*; *Calamintha grandiflora*; *Calamintha nepeta*; *Calamintha nepetoides*; *Calamin-*

tha officinalis; *Calamintha sylvatica*; *Clinopodium calamintha*; *Clinopodium vulgare*; *Melissa calamintha*; *Satureia calamintha*; *Thymus calamintha*

Bergminze; Bergmelisse; Bergthymian; echte Bergminze; kleine Bergminze; Steinquendel; Waldbergminze; Waldquendel

calaminta; albahaca silvestre; anéota; calamento; calaminta menor; calaminta de montaña; hedéota; nébeda mayor; néota; neuta; poleosa

Satureja hortensis; *Satureia hortensis*

Bohnenkraut; Fleischkraut; Gartenbohnenkraut; Kölle; Pfefferkraut; Satrei; Sommerbohnenkraut; Weinkraut

ajedrea; ajedrea blanca; ajedrea común; ajedrea de jardín (o ajedrea del jardín); albahaca de tomillo; albahaca menor; albahaquilla; calamento; calamento blanco; hisopillo; hisopo de monte; hisopo montesino; jedrea; morquera; saborea; saborija; satireja; tomillo real

Sedum acre

scharfe Fetthenne; Mauerpfeffer; scharfer Mauerpfeffer; Steinpfeffer; Vogelbrot; Warzenkraut

pampajarito (o pampajaritos); espárrago de lagarto (o espárragos de lagarto); jaspalache; pan de cuco; pimienta de muro (o pimienta de muros); racimillo; racimo de lobo; sedo acre; siempreviva menor; siempreviva picante; telefio; uña de gato (o uñas de gato); uvas de gato; vermicularia acre

Sempervivum tectorum

Hauswurz; Alpenhauswurz; Chemirose; Dachkraut; Dachhauswurz; Dachwurz; Donnerbart; Donnerkraut; Donnerlauch; Dornkraut; Dutztblume; echte Hauswurz; gewöhnliche Hauswurz; Hauslauch; Hausrampf; Hausrampfe; Mauerkraut; Ohrkraut; Ohrwurz; Rampfe; Scherzenkraut; Wetterwurz; wilder Rhabarber; Zittrichkraut

siempreviva mayor; alcahofa de gatos; alcachofera de gatos; barba de Júpiter (o barbas de Júpiter); consolva; hierba puntera; piñuela; yerba puntera; zurracayote

Senecio vulgaris

Greiskraut; Baldgreis; Dickkopfskraut; gemeines Greiskraut; gemeines Kreuzkraut; gewöhnliches Greiskraut; Kreuzblätter; Kreuzkraut; Würgekraut

hierba cana (o hierbacana); amargaza amarilla; azuzón; buen varón; cachapete (o cachapetes); cachapetina; cardo santo; cineraria; flor de once meses; galli-cresta; hierba blanca (o hierbablanca); hierba de los canarios; hierba conejera; hierba del gusano; hierba de las quemaduras; hoja del gusano; lechocino (o lechocinos); morga; pamplina (o pamplinas); pan de pájaro (o pan de los pájaros); panoyo; piapájaros; senecio; senecio común; susón; susón real; suzón; toribo; yerba blanca (o yerbablanca); yerba cana (o yerbacana); yerba de los canarios; yerba conejera; yerba del gusano; yerba de las quemaduras; yuyito; zuzón

Silybum marianum; *Cardus marianus*; *Carthamus maculatus*; *Cirsium maculatum*; *Mariana mariana*; *Silybum maculatum*

Mariendistel; Christi-Krone; Donnerdistel; Fieberdistel; Frauendistel; Gallendistel; Heilandsdistel; Krone Christi; Leberdistel; Magendistel; Marienkörner; Milchdistel; Silberdistel; Stechsamen; Stechkörner; Stichsamen

cardo mariano; abrepuño; alcachofa; alcarcil borriquero; alcauciles; argolla; arzolla; bedegar; cardancha; cardancho (o cardanchos); cardencha; cardincha; cardincho; cardo; cardo alcachofero; cardo de argolla; cardo de asno (o cardo del asno); cardo blanco; cardo borde; cardo de borrico (o cardo del borrico); cardo borriqueño; cardo borriquero; cardo bursal; cardo burreño; cardo burrero; cardo de burro (o cardo del burro); cardo capotero; cardo capotudo; cardo lechal; cardo lechar; cardo lechero; cardo manchado; cardo de María; cardo marino (o cardomarino); cardo marinapo; cardo meriano; cardo de Santa María; cardo lechal; cardo lechar; cardo lechero; cardo manchado; cardo meriano; cardo pelotero; cardo pinto; cardo platero; cardo santo; cardo zapero; cardoncha; carduncho; cártamo mariano; cártamo marino; escarciles; escardancha; hedegar; lechero; mariana; molinillo; penca; pincho burrero; pincho vulanero; silibo

Sinapis alba; *Brassica alba*

weißer Senf; englischer Senf; Gartensenf; gelber Senf; Gelbsenf; holländischer Senf; Mostrich; russischer Senf; Sareptasenf; Speisesenf

mostaza blanca; jebanas; jenabe; mostaza amarilla

Sisymbrium officinale

Wegrauke; echte Rauke; gewöhnliche Rauke; Rankensenf; Sängerkraut; Wegsenf

erísimo; antropófila; encendecandiles; erísimo oficial; floridos; hierba de cantor (o hierba de los cantores); hierba de chantre (o hierba de los chantres); hierba meona; hierba de la sabiduría; hierba de san Alberto; hierba de predicador (o hierba de los predicadores); irion; jamargo; jaramago; jaramago amarillo; jaramago espigado; morondo; negrilla; pajizo; rabanillo; rábano; rinchos; sisimbrio; yerba de cantor (o yerba de los cantores); yerba de chantre (o yerba de los chantres); yerba meona; yerba de la sabiduría; yerba de san Alberto; yerba de predicador (o yerba de los predicadores)

Solanum dulcamara

Bittersüß; Alfranken; Alpenranken; Alpranken; Alpschoß; bitter-süßer Nachtschatten; Eierschalenbeere; Geschwulstkraut; Günstkraut; Günstkraut; Hinschkraut; Hundbeere; Hundsbeere; Hünschkraut; Hüntscheholz; Jelängerjelier; Marentanken; Mäuseholz; Mausholz; Natterholz; Natternholz; Pissranken; rote Hundsbeere; Saurebe; Seidelbeere; Stinkteufel; Süßbitterholz; Süß-

stoff; Teufelsklatten; Teufelsklauen; Waldnachtschatten; Wasserranke; Wolfsbeere; Zaunrebe

dulcamara; amaradulce; amargamiel; dulciamarga; dulzamara; emborrachadora; hierba pelada (o hierba pelada); matagallinas; morera trepadora; parra real de Judea; parriza; solano dulce; uva del diablo (o uvas del diablo); uva del díaño (o uvas del díaño); yerba pelada (o yerbapelada)

Solanum melongena

Aubergine; Eierfrucht; Eierpflanze; Melanzani

berenjena; albarginiera

Solidago virgaurea; *Amphiraphis leiocarpa*; *Amphiraphis pubescens*; *Dectis decurrens*; *Doria virgaurea*; *Solidago cantonensis*; *Solidago decurrens*; *Solidago virgaurea*

Goldrute; echte Goldrute; Fuchsschwanz; gemeine Goldrute; gewöhnliche Goldrute; Goldraute; Goldwundkraut; Güldenwundkraut; heidnisches Wundkraut; Heilwundkraut; Ochsenbrot; Petrusstab; Pferdakraut; Sankt-Petristab; Schosskraut; Stockschwungkraut; Unsegakraut; Waldkraut; wilde Goldrute; Wisselnkraut; Wundkraut

vara de oro; consuelda sarracénica; hierba de indios (o hierba de los indios); hierba de judíos (o hierba de los judíos); hierba pagana; plumero amarillo; solidago; té de Gredos; vara de san José; yerba de indios (o yerba de los indios); yerba de judíos (o yerba de los judíos); yerba pagana

Sorbus aucuparia; *Pyrus aucuparia*

Eberesche; Aberesche; Aschitz'n; Drosselbeere; Eberbeere; Eibschen; Faulesche; gemeine Eberesche; Gimpelbeer; Gureschbaum; Haweresche; Krametsbeerbaum; Krametsbeere; Kransvogelbeer; Kronawetterbeere; Moosbeerbaum; Quickenbeere; Quitsche; Quitschenbeere; Schmalkabeer; Sperberbeere; Spornbirne; Stinkesche; Vogelbeerbaum; Vogelbeere; Wielesche; Zippenbeere

serbal silvestre; acafresna; alcapudre; aliso; amargoso; azarollera borde; azarollo borde; capudio; capudre; capurrio; caputre; caputrio; carnabudo; cervellón; fresno silvestre; manzana falsa; manzano falso; margojo; mostajo; orno; serbal de cazadores (o serbal de los cazadores); serbellón; serbal de cazadores (o serbal de los cazadores); sevillano; sorbellano; sorbito

Sorbus domestica

Speierling; Speerbirnbaum; Sperbe; Sperberbaum; Spierapfel; Sporapfel; Spreigel

serbal; acafresna; azarola; jerbo; pomos; serbal común; serbal doméstico; serbal; servas; sorbo; zurbal

Stachys officinalis; *Betonica officinalis*; *Stachys betonica*

Heilziest; Betonie; echte Betonie; echter Ziest; Flohblume; gemeine Betonie; Heilbatunge; Heilziest; Pfaffenblume; Zahnkraut; Zehrkraut; Ziest

betónica; bretónica; bretoña; brutónica; hierba betónica; salima fina; selima fina; yerba betónica; vetónica

Stellaria media; Alsine media

Vogelmiere; gemeine Sternmiere; gemeine Vogelmiere; gewöhnliche Vogelmiere; Hühnerdarm; Maudarm; Sternmiere; Vogelsternmiere

álsine; ala de monte; ala de mosca; álsine media; boca de gallina; bocado de gallina; boruja; cloquera; coruja; fozón; gallinera; gargantilla; hierba de aves (o hierba de las aves); hierba canariera; hierba de los canarios; hierba cloquera; hierba gallinaria; hierba gallinera; hierba pajarera; hierba ponedora; lapilla; lirada; mariquita de invierno; maruja; marusa; merubia; meruja; merusa; merusia; meruxa; meruya; miosota; moraca; morruques; moruca; moruja; morquera; moruquilla; morusa; morusia; morusín; moruxia; moruxón; moruya; murages; murajes; oreja de ratón (u orejas de ratón); orejuela de ratón (u orejuelas de ratón); pajarera; pamplina (o pamplinas); pamplina de canarios; paulina; picagallina (o picagallinas); picapol; pijuelo; regajo; regojo; roquera; tripa de gallina; yerba de aves (o yerba de las aves); yerba canariera; yerba de los canarios; yerba cloquera; yerba gallinaria; yerba gallinera; yerba pajarera; yerba ponedora

Symphytum officinale

Beinwell; Arzneibeinwell; Beinbrechwurz; Beinbruchwurz (o. Beinbruchwurzel); Beinheil; Beinwurz (o. Beinwurzel); Bienenkraut; Comfrey; echter Beinwell; gemeiner Beinwell; Eselohrwurz (o. Eselohrwurzel); Glotwurzel; Hasenbrot; Hasenlaub; Heilwurz (o. Heilwurzel); Himmelsbrod; Hungerbluem; Komfrei; Kothewurz (o. Kothewurzel); Kuchenkraut; Lotwurz; Milchwurz (o. Milchwurzel); Schadheilwurz (o. Schadheilwurzel); Schanzwurz (o. Schanzwurzel); Schärwurz; Scheuerwurz; Schmahlwurz (o. Schmahlwurzel); Schmalzwurz; Schmeerwurz (o. Schmeerwurzel); Schmerwurz; schwarze Waldwurzel; Schwarzwurz (o. Schwarzwurzel); Soldatenwurz (o. Soldatenwurzel); Waldwurz (o. Waldwurzel); Wallwurz (o. Wallwurzel); Wellenwurz (o. Wellenwurzel); Wottel; Wundallheil; Wundwurz (o. Wundwurzel)

consuelda; consólida; consuelda mayor; hierba de las cortaduras; oreja de asno; sínfito mayor; suelda; sueldaconsuelda; yerba de las cortaduras

Syringa vulgaris

Flieder; Gartenflieder; gemeiner Flieder; Kreuzblume; Maisbüschl; spanischer Flieder

lilo; lila; lila común; lilac; lilo común

Tamarix gallica

Tamariske; Federbusch; französische Tamariske; Margrispelstaude

taray; alarfe; atarfe; talaya; tamara; tamarisco; tamariz; taraga; taraje

Taraxacum officinale; Leodonton officinale; Leodonton taraxacum; Taraxacum dens-leonis; Taraxacum vulgare

Löwenzahn; Ackerzichorie; Apostenwurzel; Augemilchkraut; Augenwurz; Bährenzahnkraut; Bettsei-

cher; Bettseicherkraut; Butterblume; echtes Herzgespann; Eierbusch; Eierkraut; Feldblume; geele Maienblume; gelbe Wegwarte; gemeiner Löwenzahn; gewöhnlicher Löwenzahn; große Ankenblume; Habichtkraut; Herzheil; Hundebblume; Hundszunge; Hundzahnkraut; Judenblume; Jungeblume; Jungeblumenkraut; Kettenblume; Kettenkraut; Kettenröhrlein; Kettenstock; Knabenblume; Köstblume; Krötenblume; Kuhblume; Kuhbuschen; Kuhlattich; Laterne; Laternenblume; Leuchtenkraut; Lichtli; Luchten; Lusblom; Maiblume; Maienblume; Maisenschöpfl; Maienzahn; Maischöpfl; Maizahn; Märzzenblume; Milchblume; Milchblumenkraut; Milchdistel; Milchdistelkraut; Milchgrasblume; Milchrödel; Milchrödelwurzel; Milchschöpfe; Milchstöckel; Mistfink; Mistfinkwurzel; Mönchsblattern; Mönchsblume; Mönchskopf; Mönchsplatte; Pampelkraut; Papenkraut; Pfaffenblume; Pfaffendistel; Pfaffenkraut; Pfaffenröhrlein; Pfaffenstielkraut; Pferdeblume; Pferdeblumenkraut; Pompelblume; Popenblume; Pumperblümchen; Pustelblume; Pustelblumenkraut; Rheumatismusblätter; Ringelblume; Ringelstock; Ringeze; Röhrkraut; Rossblume; Saublume; Saumelke; Saurüssel; Saustochkraut; Säustock; Scheerkraut; Schmalzblume; Schmalzblümlein; Schweineblume; Schweinestöckl; Seichkraut; Sommerdorn; Sommerdornkraut; Sonnenwirbelkraut; Sonnenwurzel; Stachwurzel; Wiesenlattich; Wihenschwanz; wilde Wegluge; wilde Zichorie; wilde Zigorie

diente de león; abuelitos; abuelos; achicoria amarga; achicoria silvestre; ajonje; ajonjera de botón; almirón; amapoles; amargadera; amargazón; amargón; amargón común; berbajas; calceta; camaroja; canuto; cardaña; chicharrina; chicorias; clavel bravo; clavel del diablo; clavel de sapo; diente de dragón; faroles; farolillos; flor de macho; flor de pis; flor de sapo; fozones; girasoles; hierba de león; hocico de puerco; jarol; lechacino borde; lechariega; lecharina; lechera; lecheriega; lecherín; lecherina; lechiriega; lechuguillas; lecheriega; losilla; majitos; meacamas; mediaonza; meona; pajitos; pelosilla; pelufre; pitón (o pitones); reloj (o relojes); rosa amarilla; roseta; tallo (o tallos); taraxaco; taraxacon (o taraxacón); vilano; volador; yerba de león; zapatero; zarrajuelas

Taxus baccata

Eibe; Bogenbaum; Eibenbaum; europäische Eibe; Eve; gemeine Eibe; Giebaum; Ibe; Ibenbaum; Ife; Ifenbaum; Ipf; Iwe; Je; Rotalber; Roteibe; Taxbaum; Taxe; Taxus; Tuxus

tejo; laxo; sabino; tajo; taxo; tejo común; tejo negro; tejón; texo

Teucrium chamaedrys; Chamaedrys officinalis; Teucrium officinale

Gamander; Bathengel; Bathengelkraut; Bergkordienkraut; Braunmanderkraut; echter Gamander; Edel-

gamander; edler Gamander; Erdeichenkraut; Erdweihrauchkraut; Feldzypressenkraut; Frauenbißkraut; Heidegamander; Kolmandelkraut; Nebenaufkraut; Schafkraut; wildes Maserankraut

camedrio; beltrónica (o beltronica); betónica menor; camaedrio; camédreo; camedris; camedro; carasquilla; carmesio; carrasquilla; encinilla; encinilla solitaria; germandria; germandrina; hierba de carmesio (o hierba del carmesio); hierba terciñera; pata de gallo; poliol ancho; roblecillo; sanguinaria; sietesangrías; yerba de carmesio (o yerba del carmesio); yerba terciñera; zamarrilla de los muros

Thymus serpyllum; *Thymus pulegioides*

Sandthymian; Feldkümmel; Feldthymian; Kinderkraut; Kunerle; Quendel; Rainbadkraut; Rainkinderle; wilder Thymian

serpol; hierba luna (o hierbaluna); salsa de pastor (o salsa de los pastores); serpillo; serpilo; serpolio; serpollo; tomillo de monte; tomillo salsero; tomillo sanjuanero; yerba luna (o yerbaluna)

Thymus vulgaris; *Thymus aestivus*; *Thymus durius*; *Thymus ilderdensis*; *Thymus niger*; *Thymus odoratus*; *Thymus valentinus*; *Thymus webbianus*

Thymian; Demut; echter Thymian; Gartenthymian; gemeiner Thymian; Immenkraut; Küchenwürze; Kuttelkraut; römischer Quendel; römischer Thymian; spanisches Kutelkraut; Suppenkraut; welscher Quendel; Zimmeslein; Zimmis

tomillo; carrasquilla; estremoncello; estremoncillo; sen-serina; tomello; tomillo ansero; tomillo común; tomillo fino; tomillo salsero; tremoncillo; tumo

Tilia platyphyllos; *Tilia europaea*; *Tilia grandiflora*; *Tilia intermedia*; *Tilia officinarum*

Sommerlinde; Frühlinde; Graslinde; großblättrige Linde

tilo; arguma; flor de tila; hierba de las muelas; olmotexo; patico; teja; teja blanca; tejo; tejo blanco; tella; tellón; texa; tey; tila; tila de árbol; tila común; tilar; tilera; tilero; tilia; tillera; tillo; tillón; tilo blanco; tilo común; tilo de hoja ancha; tilo de hoja grande; tilo de Holanda; tilo de monte; tilo silvestre; tilo de verano; tiral; yerba de las muelas; xaumera

Tragopogon pratensis; *Tragopogon porrifolius*

Wiesenbocksbart (o. Wiesen-Bocksbart); Habermark

barba cabruna (o barbas cabrunas); barba de cabra (o barbas de cabra); barbón; barbón común; brochones; salsifí; salsifí de prado

Trigonella foenum-graecum

Bockshornklee; ägyptischer Heusamen; Bockshorn; echtes Bockshornklee; Fännezwock; faule Grete; feine Grete; Fönugrek; griechisches Heu; Grünschau; Grünschausamen; Hirschwundenkraut; Hornklee; Kuhbohnen; Kuhhorn; Kuhhornklee; Margaret; Rehkörner; Rehkörnli; Schabziegerklee; schöne Grete; schöne Margret; schöne Marie; Siebenzeit; Siebenzeit; Siebenzeitsamen; Stundenkraut; Zeitkraut; Ziegenhornklee; Ziegenhornkleesamen; Ziegensamen

alholva; albolba; albolga; alfofa; alforfa; alforja; alforva; alvolva; fenogreco; heno griego; rica; trigonela

Tussilago farfara

Huflattich; Ackerlattich; Bachblümlí; Bauchblüten; Berglätschen; Brandlattich; Brustblüten; Brustlattich; Brustlattig; Erdkronenblätter; Eschhuflattich; Eselsfuß; Eselshut; Eselslattich; Feldlattich; Fohlenfuß; gemeiner Huflattich; Haferlattich; Handblümlí; Heilblatt; Hitzblätter; Hofblätter; Hofkenblad; Hoflörrich; Hoikenblad; Hufblatt; Hufelnblätter; Hustenblätter; Klemmausblätter; Labaschen; Labatschen; Ladderblätter; laui Blümlí; Lehblätter; Lehmblümlí; Lotjen; Märzblume; Märzblumenblätter; Ohmblätter; Papenmütz; Papenmütz; Pferdefuss; Pulsterblätter; Quirinkraut; Quittenlattich; Roßhub; Roßhuf; Roßlattich; Sammetblakte; Sandblakte; Sandblätter; Sandblume; Sandblumenblätter; Sandblümlí; Schlipfblümlí; Sommertürle; Tabakkraut; Teeblümlí; weiße Labassen; Werschlabeschen; Zeitrose; Zeitröslí

fárfara; espatas; gordolobo; paso de asno; pata de asno; pata de mula; pata de mulo; pata de vaca; patabuey; pie de caballo; pie de mula (o piedemula); pie de mulo (o piedemulo); potas; sombrerera; tusilago; uña de asno; uña de caballo; tusilago (o tusílagó); zapatas

Ulmus minor; *Ulmus campestris*; *Ulmus carpinifolia*

Feldulme; Rotrüster; Rüster; Ulme

olmo; álamo negrillo; almudela; llameda; llamera; negrillo; olmo común; olmo rojo; ormo

Urtica dioica; *Urtica major*; *Urtica urens maxima*

große Brennessel; Brennessel; Donnernessel; Donnernetel; Dunnett; Esselkraut; Estekraut; große Neddel; große Nessel; Haarnessel; Habernessel; Hanfnessel; Heiternessel; Neddel; Nesselkraut; Saunessel; Scharfnessel; Senznessel; Tausendnessel; Tissel; Zingel

ortiga mayor; achume; achune; chordiga mayor; ordiga mayor; ortiga; ortiga verde; urtica mayor

Utricularia vulgaris; *Utricularia aquatica*

großer Wasserschlauch; gewöhnlicher Wasserschlauch; Wassergarbe

lentibularia

Vaccinium myrtillus

Heidelbeere; Äuglbeer; Bäuckbeere; Baschine; Besinge; Bickbeere; Blaubeere; Buckelbeere; Drummelbeere; Eigelbeere; Gadelbeere; Gendelbeere; Greiserbeere; Griffelbeere; Häselbeere; Heitl; Heubeere; Krakbeere; Maubeere; Miesichbeere; Moosbeere; Pickelbeere; Schwarzbeere; Sendbeere; Standlbeere; Stopfbeere; Waldbeere; Wehlen; Wildbeere; Worbelbeere; Zeckbeere

arándano; abia; anabia; anavia; arandanera; arandaño; arandera; arandilla; arando; argoma; arráspero; caramina; caramiña; manzanilleta; meruéndano; mirtillo; mirtilo; murtilo; nabia; navia; obi; oliveta de puerto (u olivetas de puerto); raspanera; raspaneta;

raspanicera; raspaniza; ráspero; ráspero negro; raspanorio; raspona; rasponera; uva de monte

Vaccinium vitis-idaea

Preiselbeere (o. Preißelbeere); Bergbuchs; Bickelbeere; Borowken; Breinschenzen; Breinschnetzen; Brui-schenze; Budertsche; Budlergreifeln; Duttenbeere; Fluhbuchs; Fuchsbeere; Gichtbeinchen; Glanen; Granbach; Grandelbeere; Granken; Grante (o. Granten); Graslitzbeere; Graslizbeere; Graubeere; Grestling; Grifeln; Grüpfli; Haubeere; Hölperchen; Holperlebeere; Jägerbeere; Kadelbeere; Kastenbeere; Klosterbeere; Klunderbeere; Kostenbeere; Krambeere; Kranklbeer; Kräubeere; Krausbeere; Kräuselbeere; Kräusenitzbeere; Krestling; Kronbeere; Kronsbeere; Mardaune; Mehlbeere; Moosbeere; Prasbeere; Prausbeere; Prauselbeere; Preißelbeere; Rauschbeere; Reisselbeere; Riffelbeere; Riffbeer; Röselbeere; rote Bulgrafen; rote Heilbeere; rote Welpen; rote Welpen; Ruschbeere; Sauerbeere; Schmalzbeere; Speckbeere; Sprießelbeere; Steinbeere; Strickbeere; Taubenbeere; Totenkraut; Tressen; Trüffelchenstrauch; Waldprausbeere; Zwengerling

arándano rojo; arándano colorado; arándano encarnado; arándano punteado

Valeriana officinalis; *Valeriana sylvestris*

Baldrian; Arzneibaldrian; Augenwurz; Balderbracken; Balderjan; Ballerjan; Bertram; Boldrian; Brachkraut; Brachkrautwurz; Bullerian; Bullerjan; Bulleryahn; Denmarkwurz; Dreifuß; echter Baldrian; gebräuchlicher Baldrian; gemeiner Baldrian; Hexenkraut; Katzenbaldrian; Katzenkraut; Katzenwargel; Katzenwurz; Krampfwurz; Maria-Magdalenenwurz (o. Magdalenenwurz); Marienwurz; Meuten; Mondkraut; Mondwurz; Ollerjan; Rattenwurz; Sankt-Georgenkraut; Sperrkrautwurz; Spickwurz; Stinkbalt; Theriakwurz (o. Theriakwurz); Tollerjan; Viehkraut; Waldspeik (o. Waldspeikwurz); Wandwurz; Wendwurz; Windwurz; Zahnkraut

valeriana; alfeñique; brizo (o. brizos); guasilla; hierba de gato (o. hierba de los gatos); valeriana común; valeriana de las boticas; valeriana medicinal; valeriana menor; valeriana oficial; valreana; yerba de gato (o. yerba de los gatos)

Veratrum album; *Veratrum californicum*; *Veratrum lobelianum*

weißer Germer; Brechwurz (o. Brechwurz); Champagnerwurz; Doltocken; Fieberstellwurz; Frangewurz; Gerbel; Gerber; Germader; Germader; Hagelwurz; Hamerwurz; Hammer; Hammerwurz; Hemerwurz; Hemmerwurz; Hemmertwurz; Hermer; Krätzwurz; Läusekraut; Lauswurz; Lauskraut; Lauswurz; Lösekraut; Lüppwurz; Nieswurz (o. Nieswurz); Sauerwurz; weiße Nieswurz; weiße Nüswurz

vedegambre; baladra; baladro; ballestera; ballestera blanca; belegambre; eléboro blanco; heléboro blan-

co; hierba ballestera; hierba de ballestero (o. hierba de los ballesteros); osurba; surbia; survia; vedegambre blanco; veratro; vedegambre; yerba ballestera; yerba de ballestero (o. yerba de los ballesteros)

Verbascum thapsus; *Verbascum schraderei*; *Verbascum simplex*

kleinblütige Königskerze; Braemkraut; Brennkraut; Bullen-Lungenkraut; echte Königskerze; Fackelblume; Fackelkraut; Feldkerze; Frauenkerze; Frauenkunkel; Goldblume; Himmelsbrand; Johanniskerze; Kerzenkraut; kleinblütiges Wollkraut; Königskerze; Marienkerze; Neumannkraft; Sankt-Johanniskerze; Schafschwanz; Steinkerze; Unholdenblume; Unholdenkerze; Unholdenkraut; Wallkraut; Wallkrautblume; Wetterkerze; Wollblume; Wolle; Wollkraut; Wollstange; Wüllen; Wüllich; Wurmkraut; Zöllich

gordolobo; acerones; anagálide acuática; barbasco; barbasco grande; berula; boñigas de lobo; candela regia; candelaria; candelera; cardo blanco; casamo; chopo blanco; codalobo; engordalobo; engordolobo; friegaplato; gordolobo blanco; gordolobo común; gordolobo macho; guardalobo (o. guardalobos); guardilobo; guardolobo; hierba luminaria; hopo de zorra; jopo de zorra; lucernaria; molena; moñigas de lobo; oreja de lobo (u. orejas de lobo); palo; rabasco; tripo; turciburci; verbasco; verdelobo; yerba luminaria

Verbena officinalis; *Verbena domingensis*; *Verbena sororia*; *Verbena spuria*

Eisenkraut; blauer Sturmhut; Druidenkraut; echtes Eisenkraut; Eisenbart; Eisenhart; Eisenhendrik; Eisenherz; Eisenherzkraut; Eisenreich; Eiserichkraut; Eisewig; geweihtes Kraut; Hahnenkopfkraut; Heiligkraut; Hendrek; Isen; Isenhard; Isenhardkraut; Isenkraut; Junoträne; Katzenblutkraut; Merkurblutkraut; Mönchskappe; Opferkraut; Reichhart; Richardskraut; Sagenkraut; Stahlkraut; Taubenkraut; Teufelswurz; Träne der Isis; Venusader; Verbene; Wundkraut; Wunschkraut

verbena; curalotodo; hierba de hechizos (o. hierba de los hechizos); hierba de la ictericia; hierba sagrada; hierba santa (o. hierbasanta); hierba de santa Isabel; hierba de todos los males; hierba de la verbena; verbana; verbena blanca; verbena común; verbena derecha; verbena española; verbena fina; verbena macho; verbena mayor; verbena oficial; verbena recta; verbena de san Juan; verbena sevillana; yerba de hechizos (o. yerba de los hechizos); yerba de la ictericia; yerba sagrada; yerba santa (o. yerbasanta); yerba de santa Isabel; yerba de todos los males; yerba de la verbena

Veronica officinalis; *Veronica chamaedrys*

Waldehrenpreis; Allenweltsheil; Allenweltsheilkraut; Allerweltsheil; Allerweltsheilkraut; Arznei-Ehrenpreis; Bunker; echter Ehrenpreis; Ehrenkranz; Ehrenpreis; Frauenlist; Grindheil; Grindkraut; Grundheilkraut; Heil aller Welt; Hühnerrautenkraut; Köh-

lerkraut; Kommwiedertee; Männertreu; Munskraut; Veronika; Veronikakraut; Viehkraut; Wundheilkraut
verónica; hierba de leprosos (o hierba de los leprosos); hierba morga; hierba de santa Catalina; hierba de la triaca; malarranca; paulina; té de España; té de Europa; té del país; té de ribera; triaca (o triaca); verónica común; verónica macho; verónica oficial; vinagra; yerba de leprosos (o yerba de los leprosos); yerba morga; yerba de santa Catalina; yerba de la triaca

Vinca minor; *Pervinca minor*; *Pervinca procumbens*; *Vinca ellipticifolia*; *Vinca humilis*

kleines Immergrün; Ewiggrün; gemeines Immergrün; Immergrün; Jungfernkronkraut; kleines Sinngrün; kleines Wintergrün; Magdpalmkraut; Sinngrün; Totengrünkraut; Wintergrün

vincapervinca; brancaporbrinca; brinca; brusela; brusela menor; clemátida; dominica; dominicana; doncella; flor de muerto (o flor de muertos); hierba ciega; hierba doncella; ojos azules; pervinca; vinca; vinca menor (o vincamenor); violeta de asno; violeta de can; violeta de gato; violeta de bruja (o violeta de las brujas); violeta gañatera; violeta de lobo; violeta de muerto (o violeta de muertos); violeta de ratón; violeta de serpiente; yerba ciega; yerba doncella

Viola odorata

Märzveilchen; Duftveilchen; Frühlingsveilchen; Heckenveigerl; Heckenveilchen; Jungfrauenblüte; Mariensengel; Märzblüte; Märzveigerl; Märzwohlgeruchblume; Österchen; Osterveigerl; Osterveilchen; riechendes Veilchen; Valalaa; Vegeli; Veicherln; Veilchen; Veigele; Veilchen; wohlriechendes Veilchen

violeta; alhelí; clavelina; viola; viola común; viola de olor; viola olorosa; violeta acopada; violeta aromática; violeta blanca; violeta común; violeta doble; violeta de jardín; violeta de olor; violeta olorosa; violeta purpúrea; violeta verdadera; violetón (o violetones); viroleta

Viola tricolor; *Viola arvensis*

Stiefmütterchen; Ackerstiefmütterchen; Ackerveilchen; Ackerviole; Adah; Anell; Brachveilchen; Denkblümchen; Denkblümlein; Denkel; Dreifaltigkeitsblume; Dreifaltigkeitskraut; dreifarbenes Veilchen; dreifarbiges Veilchen; Feldstiefmütterchen; Feldveilchen; Frauenschuhlein; Freisamkraut; Fronsamkraut; Garbocklein; Gedenkemein; Halmstiefmütterchen; Halmveilchen; Jelängerjelieber; Jesusblümchen; Jesusblümlein; Kleeveilchen; Liebesgesichtli; Liebsichtli; Mädchenauge (o. Mädchenaugen); Muttergottesschuh; Samtadah; Sämtblülein; Samtblümchen; Samtblümlein; Samtveieli; Schöngesicht; Schwelkeblume; Schwiegerblume; Siebenfarbenblume; Sinnviole; Stiefkinder; Stiefkindle; Tag-und-Nachtblümlein; Tag-und-Nachtveigerl; Theeveigerl; unnütze Sorge; wildes Stiefmütterchen

pensamiento (o pensamientos); flor de la Trinidad; pensamiento salvaje; pensamiento silvestre; suegras y nueras; suspiro; trinitaria (o trinitarias)

Vitis vinifera

Weinrebe; europäische Weinrebe; Trauben; Traubenstock; Weinstock; Weintraube

vid; ácere; cepa; labrusca; majuelo; orquillas; pámpana; pámpano; pámpara; parra; parra cultivada; parra silvestre; parreña; parriza; parrón; parrucha; pasa; riparia; sarmiento; tijereta; tronchos; uva; uva soteña; uvilla (o uvillas); vid silvestre; videra; vidueño; viduño; viña; viñedo; zarcillos

Xanthium strumarium

Spitzklette; gewöhnliche Spitzklette; Igelkletten; Klebekraut; Kropfkletten; Steinklette

cadillo; amores; bardana menor; cachurrera; cachurro; cadillo común; guizado de caballo; higuera; lamparón (o lamparones); lampazo menor; lapa menor

Zea mays; *Zea mexicana*

Mais; Kukuruz; Türken; türkischer Weizen; Welschkorn

maíz; altoverde; borona; danza; maíz común; maíz de Indias (o maíz de las Indias); mijo turquesco; millo; oroña; panizo americano; panizo de Indias (o panizo de las Indias); trigo de Turquía

Ziziphus zizyphus; *Rhamnus zizyphus*; *Ziziphus jujuba*; *Ziziphus sativa*; *Ziziphus vulgaris*; *Ziziphus zizyphus*

Brustbeerbaum; Brustbeere; chinesische Apfelbeere; chinesische Dattel; chinesische Dattelpalme; chinesische Jujube; italienische Brustbeere; Judendorn; Jujube; Jujubenbaum; rote Dattel; welsche Hagebutte

azufaifo; abenuz; arlos; artinera; arto; azofaifa; azofaifo; azofeifo; azufaifa; azufalfa; azufeifo; ginjol (o ginjoles); ginjolero; guijol; guijolera; guijón; guinjo; guinjolero; jinjol (o jinjoles); jinjolera; jinjolero; jujuba; jujuva; zofaifo; zufaifo

Notas

1. Se confunde a menudo con → *Malva sylvestris* y con *Malva neglecta* (Wegmalve, malva enana).
2. No se distingue apenas de *Bryonia alba*, y se confunde también a menudo con → *Dioscorea communis*.
3. Se confunde a menudo con → *Bryonia dioica*.
4. Nombre de la planta habitual en Centroeuropa; téngase en cuenta, no obstante, que en España se usa más el equiseto mayor (*Equisetum telmateia*).
5. Nombre de la planta habitual en Centroeuropa; téngase en cuenta, no obstante, que en España se usa más → *Cymbalaria muralis* (cimbalaria).
6. Se confunde a menudo con → *Alcea officinalis* y con *Malva neglecta* (Wegmalve, malva enana).

Bibliografía

Altersberger, Isolde; Kurz, Birgit: *Heilpflanzen-Katalog*. <www.heilpflanzen-katalog.de>.

- Anthos: sistema de información sobre las plantas de España.* <www.anthos.es/dispatch.es.html>.
- Arends, Johannes (2005): *Volkstümliche Namen der Drogen, Heilkräuter, Arzneimittel und Chemikalien* (18. Auflage). Berlin: Springer.
- Arnold, Werner: *Heilpflanzen.* <www.awl.ch/heilpflanzen/index_frame.htm>.
- Berdonces, José Luis (1998): *Gran enciclopedia de las plantas medicinales.* Madrid: Tikal.
- Braun, Hans; Frohne, Dietrich (1994): *Heilpflanzenlexikon* (6. Auflage). Stuttgart: Fischer.
- Diccionario on-line de las plantas medicinales.* <usuarios.arsystem.com/p.m>.
- Die grosse Enzyklopädie der Heilpflanzen* (1994): Klagenfurt: Kaiser.
- Ecoaldea: índice de plantas naturales.* <www.ecoaldea.com>.
- Fischer, Georg (1947): *Heilkräuter und Arzneipflanzen* (2. Auflage). Berlín: Karl F. Haug.
- Frohne, Dietrich (2002): *Heilpflanzenlexikon* (7. Auflage). Stuttgart: WVG.
- Font Quer, Pío (1997): *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado* (5.ª edición). Barcelona: Labor.
- Guinea, Emilio (1961): *Flora básica.* Madrid: Dirección General de Enseñanza Media.
- Infojardín: fichas de plantas.* <articulos.infojardin.com/plantas/plantas.htm>.
- Kräuter-Apotheke.* <www.kraeuter-apotheke.net>.
- Moliner, María (1996): *Diccionario de uso del español.* Madrid: Gredos.
- Murcia, José; Hoyos, Isabel: *Zona verde.* <www.zonaverde.net/indiceCIE.htm>.
- Plantas útiles.* <www.linneo.net/plut>.
- Poder natural. Compendio de la medicina natural y alternativa.* <www.podernatural.com>.
- Rivera Núñez, Diego; Obón de Castro, Concepción (1991): *La guía de Incafo de las plantas útiles y venenosas de la Península Ibérica y Baleares (excluidas medicinales).* Madrid: Incafo.
- Schicke, Harald: *Naturheilkundelexikon.* London: MZ, 2005. <www.naturheilkundelexikon.de>.
- Wikipedia: la enciclopedia libre.* <es.wikipedia.org>
- Wikipedia: die freie Enzyklopädie.* <de.wikipedia.org>
- Yarza, Óscar (2000): *Diccionario de plantas medicinales.* Madrid: Edimat.



Darreichungsformen-Abkürzungen DE-ES: glosario de claves trilíteras utilizadas para indicar la forma galénica en bases farmacéuticas de datos

Fernando A. Navarro*

Resumen: La informatización de las oficinas de farmacia y de los almacenes farmacéuticos de distribución de medicamentos en Alemania ha traído consigo un nuevo sistema normalizado de abreviación para las distintas formas galénicas o presentaciones de medicamentos y otros productos sanitarios de venta en farmacia. Este nuevo sistema de abreviación —de uso aún minoritario, pero creciente—, que asigna a cada presentación una clave compuesta por tres letras mayúsculas representativas, constituye para el traductor fuente constante de quebraderos de cabeza, pues con frecuencia entra en colisión con el sistema tradicional de abreviación que los médicos han venido utilizando desde antiguo en sus recetas.

El presente glosario recoge 436 claves trilíteras de formas galénicas, con su nombre desarrollado en alemán y equivalencia en español.

Palabras clave: abreviaturas, alemán-español, farmacia, formas galénicas, productos sanitarios.

A glossary of three-letter codes for dosage forms used in pharmaceutical databases

Abstract: The computerization of pharmacies and pharmaceutical storage facilities for distributing medications in Germany has brought with it a new standardized system of abbreviations for the various dosage forms or presentations of medications and other healthcare products sold in pharmacies. This new abbreviation system —which is not yet widely used, but which is gaining ground— assigns each presentation a code composed of three representative uppercase letters. The system represents a constant source of headaches for translators, since these codes frequently clash with the traditional system of abbreviations long used by doctors to write prescriptions.

This glossary lists 436 three-letter codes for dosage forms, along with their German names and their equivalents in Spanish.

Key words: abbreviations, German-Spanish, pharmacy, dosage forms, healthcare products.

Panace@ 2011; 12 (34): 200-217

Recibido: 22.IX.2011. Aceptado: 14.X.2011

Con la informatización de las oficinas de farmacia y de los almacenes farmacéuticos de distribución de medicamentos en Alemania, los programas informáticos de gestión farmacéutica y las grandes bases de datos de medicamentos han introducido un sistema normalizado de abreviación para las distintas formas galénicas o presentaciones de medicamentos y otros productos sanitarios de venta en farmacia. Este nuevo sistema de abreviación —de uso aún minoritario, pero creciente— asigna a cada presentación una clave compuesta por tres letras mayúsculas representativas, que suelen ser las tres primeras (p. ej., *INT* para *intranasale Lösung*, *NAS* para *Nasenspray*, *VLI* para *Vlies*) o las iniciales de los formantes de un nombre compuesto (p. ej., *HDM* para *Hautdesinfektionsmittel*, *NDS* para *Nasendosierspray*). En el caso de los cosméticos y productos de higiene personal, la clave suele formarse con la letra *X* seguida de dos letras representativas (p. ej., *XDG* para *Duschgel*, *XXL* para *Körperlotion*). Como es habitual en informática, estas claves trilíteras no usan nunca diéresis (p. ej., *Öl* se abrevia *OEL*, *Retard-überzogene Tabletten* se abrevia *RUT*).

Para el traductor, este nuevo sistema de abreviación es fuente constante de quebraderos de cabeza, pues con frecuencia entra en colisión con el sistema tradicional de abreviación que los médicos han venido utilizando desde antiguo en sus recetas.

Las ventajas del nuevo sistema son indudables, pues la correspondencia biunívoca entre claves trilíteras y presentaciones garantiza el ideal terminológico de una sola abreviación para cada concepto y un solo concepto para cada abreviación. No ocurría así, desde luego, con el sistema tradicional de abreviación, donde una misma abreviación podía tener dos significados (p. ej., *NS* para *Nasensalbe* y también para *Nasenspray*, que en el nuevo sistema se abrevian *NSA* y *NAS*, respectivamente), y una misma forma galénica podía abreviarse de dos formas distintas (p. ej., *Lös.* y *Lsg.* como abreviaturas de *Lösung*, que en el nuevo sistema se abrevia siempre *LOE*).

Los inconvenientes, no obstante, saltan también a la vista. Los sistemas tradicional e informático solo muy rara

* Traductor médico, Cabrerizos (Salamanca, España). fernando.a.navarro@telefonica.net.

vez coinciden (p. ej., *Lot.* como abreviatura tradicional de *Lotion*, cuya clave trilítera es asimismo *LOT*). En la mayor parte de los casos difieren, por lo que el traductor se ve obligado a aprender que lo que antes era *AS* (*Augensalbe*), *Btl.* (*Beutel*), *Cr.* (*Creme*), *Drg.* (*Dragees*), *Fl.* (*Flüssigkeit*), *Kps.* (*Kapseln*), *OT* (*Ohrentropfen*), *SLT* (*Sublingualtabletten*) y *Tbl.* (*Tabletten*), puede verse ahora también *AUS*, *BEU*, *CRE*, *DRA*, *FLU*, *KAP*, *OHT*, *SUT* y *TAB*, respectivamente. Para mayor complicación, las claves elegidas no siempre resultan lógicas o intuitivas; para *Augen- und Ohrensalbe*, por ejemplo, uno esperaría encontrar la clave *AOS*, cuando en realidad es *ASO*; para *Kindersuspension*, *KIS* o *KSU*, cuando en realidad es *KUS*; o para *Körperpflege*, la clave *XKP*, cuando en realidad es *XPK*. Así las cosas, estoy convencido de que muchos traductores médicos del alemán, bien familiarizados con el sistema tradicional de abreviación usado por los médicos en sus recetas, no sabrían dar fácilmente con el significado de claves trilíteras como *DFL*, *FSE*, *SKS*, *TTS* o *XNC*. Para casos así está pensado el presente glosario, que recoge 436 claves trilíteras de formas galénicas, con su nombre desarrollado en alemán (**de**) y equivalencia en español (**es**). Este artículo de *Panace@* puede utilizarse, pues, no solo para desentrañar las claves informáticas, sino también como glosario bilingüe alemán-español de formas galénicas y presentaciones de medicamentos y productos sanitarios de venta en farmacia: ¿cómo se dicen en español *Abdeckstift*, *Bipule*, *Basisplatte*, *Durchstechflasche*, *Manteltabletten*, *Packungsmasse*, *Pinse-lung* o *Teetabletten*?

* * *

ABL

de: *Aufbewahrungslösung*

es: solución (o disolución) de conservación

ABR

de: *Aufbewahrungs- und Reinigungslösung*

es: solución (o disolución) de conservación y limpieza (para lentillas)

AEA

de: *Aerosolampullen*

es: ampollas para aerosol

AEO

de: *ätherisches Öl*

es: aceite esencial (o aceite volátil)

AER

de: *Aerosol*

es: aerosol

AFL

de: *Ampullenflaschen*

es: ampollas

AIM

de: *Ampullen, intramuskulär*

es: ampollas para administración intramuscular

AIV

de: *Ampullen, intravenös*

es: ampollas para administración intravenosa

AMP

de: *Ampullen*

es: ampollas

ANC

de: *Analcreme*

es: crema anal

ANP

de: *Analpaste*

es: pasta anal

ANS

de: *Analsalbe*

es: pomada anal

► **Riesgo de confusión con:** *Augen- und Nasensalbe* (pomada oftálmica y nasal)

AOT

de: *Augen- und Nasentropfen*

es: gotas oftálmicas y nasales

► **Riesgo de confusión con:** *Augen- und Ohrentropfen* (gotas ótico-oftálmicas)

APA

de: *Ampullenpaare*

es: pares de ampollas

ARB

de: *Aufbewahrungs-, Reinigungs- und Benetzungslösung*

es: solución (o disolución) de conservación, limpieza y humectación (para lentillas)

ASH

de: *Analschaum*

es: espuma rectal

ASN

de: *Augen- und Nasensalbe*

es: pomada oftálmica y nasal

ASO

de: *Augen- und Ohrensalbe*

es: pomada ótico-oftálmica

ATO

de: *Augen- und Ohrentropfen*

es: gotas ótico-oftálmicas

ATR**de:** Augentropfen**es:** colirio (en solución)**AUB****de:** Augenbad**es:** baño ocular**AUG****de:** Augengel**es:** gel oftálmico**AUS****de:** Augensalbe**es:** pomada oftálmica (o ungüento oftálmico)**BAD****de:** Bad**es:** baño**BAE****de:** Badeextrakt**es:** extracto para baño**BAL****de:** Balsam**es:** bálsamo**BAN****de:** Bandage**es:** vendaje**BAO****de:** Badeöl**es:** aceite de baño**BAT****de:** Badetabletten**es:** pastillas para baño**BBA****de:** Beinbalsam**es:** bálsamo para las piernas (o para piernas cansadas)**BBO****de:** Bronchialbonbons**es:** caramelos balsámicos**BCR****de:** Beincreme**es:** crema para las piernas▶ Riesgo de confusión con: *Basiscreme* (crema base)**BEE****de:** Beeren**es:** bayas**BEU****de:** Beutel**es:** bolsa; sobre**BFC****de:** Basisfettcreme**es:** base de crema grasa**BFS****de:** Basisfettsalbe**es:** base de pomada grasa**BIH****de:** Balsam mit Inhalator**es:** bálsamo con inhalador**BIK****de:** Bipack**es:** envase doble**BIN****de:** Binden**es:** vendas**BIP****de:** Bipule**es:** doble ampolla (una con polvo y la otra con disolvente para solución inyectable)▶ Riesgo de confusión con: *Bipack* (envase doble)

▶ Originalmente fue marca comercial

BIS**de:** Bissen**es:** bolos**BIT****de:** Bitabs**es:** comprimidos de doble efecto (núcleo y capa externa)

▶ Originalmente fue marca comercial

BLT**de:** Beinlotion**es:** loción para las piernas**BNM****de:** Benetzungsmittel**es:** humectante**BOH****de:** Bohnen**es:** granos (de café)**BON****de:** Bonbons**es:** caramelos (medicinales)

BPL

de: **Basisplatte**

es: disco adhesivo (para bolsa colectora de estoma)

BRE

de: **Brei**

es: papilla

BRG

de: **Brausegranulat**

es: granulado efervescente

BRT

de: **Buccalretardtabletten**

es: comprimidos para chupar de liberación prolongada (o lenta o retardada)

► Riesgo de confusión con: *Bronchialtropfen* (jarabe bronquial)

BSC

de: **Basiscreme**

es: crema base

BSL

de: **Badesalz**

es: sal de baño

BSS

de: **Basissalbe**

es: base de pomada

BTA

de: **Brausetabletten**

es: comprimidos efervescentes

BTR

de: **Bronchialtropfen**

es: jarabe bronquial

CAC

de: **Cachets**

es: sellos

COM

de: **Compretten**

es: comprimidos

► Originalmente fue marca comercial

CRE

de: **Creme**

es: crema

DAM

de: **Doppelampullen**

es: ampollas dobles

► Riesgo de confusión con: *Depot-Ampullen* (ampollas de liberación prolongada)

DAP

de: **Depot-Ampullen**

es: ampollas de liberación prolongada (o lenta o retardada)

► Riesgo de confusión con: *Doppelampullen* (ampollas dobles)

DDR

de: **Depot-Dragees**

es: grageas de liberación prolongada (o lenta o retardada)

DEP

de: **Dentalpaste**

es: pasta dentífrica (o pasta de dientes)

DES

de: **Destillat**

es: destilado

DFL

de: **Durchstechflasche**

es: frasco (o vial) con tapón perforable

► Riesgo de confusión con: *Dosierflasche* (frasco dosificador)

DFT

de: **Depot-Filmtabletten**

es: comprimidos recubiertos de liberación prolongada (o lenta o retardada)

DIL

de: **Dilution**

es: dilución

DIT

de: **Desinfektionstabletten**

es: pastillas desinfectantes

DKA

de: **Dragees in Kalenderpackung**

es: grageas en envase-calendario

DLS

de: **Desinfektionslösung**

es: solución desinfectante

DOF

de: **Dosierflasche**

es: frasco dosificador (o con dosificador)

DOS

de: **Dosieraerosol**

es: aerosol con dosificador

DPK**de:** Depot-Kapseln**es:** cápsulas de liberación prolongada (o lenta o retardada)**DPS****de:** Depot-Suspension**es:** suspensión de liberación prolongada (o lenta o retardada)**DRA****de:** Dragees**es:** grageas**DRM****de:** Dragees, magensaftresistent**es:** grageas gastrorresistentes**DRO****de:** Droge**es:** droga**DSC****de:** Dosierschaum**es:** espuma con dosificador**DSS****de:** Dosierspray**es:** aerosol con dosificador**DTA****de:** Depot-Tabletten**es:** comprimidos de liberación prolongada (o lenta o retardada)**EDP****de:** Einzeldosispipette**es:** pipeta de dosis individual (o única)**EDR****de:** Erwachsenendragees**es:** grageas para adultos**EIN****de:** Einreibung**es:** fricción (o friega); linimento**EKA****de:** Erwachsenenkapseln**es:** cápsulas para adultos**ELE****de:** Elektroden**es:** electrodos**ELI****de:** Elixier**es:** elixir**EMU****de:** Emulsion**es:** emulsión**ESP****de:** Einmalspritzen**es:** jeringuillas no reutilizables (o autoinutilizables)**ESS****de:** Essenz**es:** esencia**ESU****de:** Erwachsenensuppositorien**es:** supositorios para adultos**EXT****de:** Extrakt**es:** extracto**FBD****de:** Fußbad**es:** pediluvio (o baño de pies)**FBE****de:** Filterbeutel**es:** bolsa (o bolsita) para tisana (o infusión)**FBL****de:** Fußbalsam**es:** bálsamo para los pies**FBW****de:** Franzbranntwein**es:** ≈ bálsamo alcohólico (para fricciones), alcohol aromático (para fricciones)**FCR****de:** Fußcreme**es:** crema para los pies**FDA****de:** Filmdragees**es:** grageas recubiertas (o con cubierta pelicular)**FER****de:** Fertigspritzen**es:** jeringuillas (o jeringas) precargadas**FET****de:** Fettsalbe**es:** pomada grasa (o ungüento graso)**FIL****de:** Film**es:** película▶ Riesgo de confusión con: *Filter* (filtro)

FLA

de: Flasche

es: frasco

FLT

de: Filter

es: filtro

FLU

de: Flüssigkeit

es: líquido

FOL

de: Folie

es: hoja (o lámina)

FPI

de: Fußpinselung

es: pincelación para los pies

FPU

de: Fußpuder

es: polvos para los pies

FSA

de: Fußsalbe

es: pomada (o ungüento) para los pies

► Riesgo de confusión con: *Fettsalbe* (pomada grasa)

FSE

de: Flüssigseife

es: jabón líquido

FSP

de: Fußspray

es: aerosol para los pies

FTA

de: Filmtabletten

es: comprimidos recubiertos (o con cubierta pelicular)

FTI

de: Fußtinktur

es: tintura para los pies

GAB

de: Gazebinde

es: venda de gasa

GAZ

de: Gaze

es: gasa

GEE

de: Gelee

es: jalea (o gelatina)

GEI

de: Gel, innerlich

es: gel parfa uso interno

GEL

de: Gel

es: gel

► Riesgo de confusión con: *Gelee* (jalea)

GLM

de: Gleitmittel

es: lubricante

GLO

de: Globuli

es: óvulos

► Otras fuentes dan GOL

GPA

de: Gelplatte

es: lámina de silicona

GRA

de: Granulat

es: granulado

GUL

de: Gurgellösung

es: gargarismo (o solución para gargarismos)

GUT

de: Gurgeltabletten

es: pastillas para gargarismos

GWA

de: Gesichtswasser

es: limpiador facial

HAB

de: Halsband

es: collar

► Riesgo de confusión con: *Hautbalsam* (bálsamo para la piel)

HAO

de: Hautöl

es: aceite corporal (o facial)

HAS

de: Handschuhe

es: guantes

HBA

de: Hautbalsam

es: bálsamo para la piel

► Riesgo de confusión con: *Halsband* (collar)

HCR**de:** Hautcreme**es:** crema (para la piel)**HDM****de:** Hautdesinfektionsmittel**es:** desinfectante cutáneo (o para las manos)**HEI****de:** Heilerde**es:** tierra medicinal**HKA****de:** Hustenkapseln**es:** cápsulas para la tos**HPA****de:** Halspastillen**es:** pastillas para la garganta**HPI****de:** Hautpinselung**es:** pincelación cutánea**HSA****de:** Hustensaft**es:** jarabe para la tos▶ Riesgo de confusión con: *Hautsahne* (crema corporal) y *Hautsalbe* (pomada para la piel)**HSB****de:** Hautsahne**es:** crema corporal**HSI****de:** Hustensirup**es:** jarabe para la tos**HSL****de:** Hautsalbe**es:** pomada (o unguento) para la piel

▶ Algunas fuentes dan HTS

HSP**de:** Hautspray**es:** aerosol cutáneo▶ Riesgo de confusión con: *Haarspülung* (acondicionador)**HTA****de:** Halstabletten**es:** pastillas para la garganta**HTR****de:** Hustentropfen**es:** gotas para la tos, jarabe para la tos**HWS****de:** Haarwasser**es:** loción capilar**IFA****de:** Infusionsampullen**es:** ampollas para infusión (o perfusión) (intravenosa)**IFB****de:** Infusionsbeutel**es:** bolsa para infusión (o perfusión) (intravenosa)**IFF****de:** Infusionsflasche**es:** frasco para infusión (o perfusión) (intravenosa)**IFK****de:** Infusionslösungskonzentrat**es:** concentrado para solución para infusión (o perfusión) (intravenosa)**IFL****de:** Injektionsflasche**es:** ampolla (o vial) para inyección▶ Riesgo de confusión con: *Infusionsflasche* (frasco para infusión i.v.) e *Infusionslösung* (solución para infusión i.v.)**IFS****de:** Infusionsset**es:** equipo de infusión (o perfusión) (intravenosa), equipo de venoclisis**IFU****de:** Infusion**es:** infusión (o perfusión) (intravenosa)**IHA****de:** Inhalationsampullen**es:** ampollas (con solución) para inhalación**IHP****de:** Inhalationspulver**es:** polvos para inhalación**IIM****de:** Injektionsflasche, intramuskulär**es:** ampolla (o vial) para inyección intramuscular**IJS****de:** Injektionsset**es:** equipo de inyección**IKA****de:** Inhalationskapseln**es:** cápsulas para inhalación

ILO

de: Injektionslösung

es: solución (o disolución) inyectable

► Riesgo de confusión con: *Infusionslösung* (solución para infusión) e *Inhalationslösung* (solución para inhalar)

► Algunas fuentes dan ING

IML

de: Impflanzette

es: lanceta de vacunación

IMP

de: Implantat

es: implante

INF

de: Infusionslösung

es: solución para infusión (o perfusión) intravenosa

INH

de: Inhalat

es: inhalatorio

INI

de: Injektions- oder Infusionsflasche

es: frasco (o ampolla) para inyección o para infusión (intravenosa)

INJ

de: Injektion

es: inyección

INL

de: Inhalationslösung

es: solución (o disolución) para inhalación (o para inhalar)

► Riesgo de confusión con: *Infusionslösung* (solución para infusión) e *Injektionslösung* (solución inyectable)

INS

de: Instant-Tee

es: tisana (o infusión) instantánea

INT

de: intranasale Lösung

es: solución (o disolución) intranasal

IPA

de: Insulinpatronen

es: cartuchos de insulina

IST

de: Instillation

es: instilación

ISU

de: Injektionssuspension

es: suspensión inyectable

IUP

de: Intrauterinpressar

es: dispositivo intrauterino (o DIU)

KAK

de: Kapseln in Kalenderpackung

es: cápsulas en envase-calendario

KAN

de: Kanülen

es: cánulas

KAP

de: Kapseln

es: cápsulas

KAT

de: Katheter

es: catéter; sonda

KDA

de: Kaudragees

es: grageas masticables

KDK

de: Kinderkapseln

es: cápsulas infantiles (o pediátricas)

KDR

de: Kinderdragees

es: grageas infantiles (o pediátricas)

► Riesgo de confusión con: *Kaudragees* (grageas masticables) y *Kräuterdragees* (grageas de hierbas)

KEG

de: Kegel

es: conos

KER

de: Kerne

es: granos

KGU

de: Kaugummi

es: chicle

KIB

de: Kinderbalsam

es: bálsamo infantil (o pediátrico)

KIN

de: Kinderinfusionslösung

es: solución infantil (o pediátrica) para infusión (o perfusión) intravenosa

KIT**de:** Kindertabletten**es:** comprimidos infantiles (o pediátricos)**KKA****de:** Kaukapseln**es:** cápsulas masticables**KKP****de:** Kräuterkapseln**es:** cápsulas de hierbas (medicinales)**KKS****de:** Kleinkindersuppositorien**es:** supositorios para lactantes**KLI****de:** Klistier**es:** enema (o lavativa)**KLT****de:** Klistiertabletten**es:** comprimidos para suspensión rectal**KLY****de:** Klyisma**es:** enema (o lavativa)**KMR****de:** Kapseln, magensaftresistent**es:** cápsulas gastrorresistentes**KOA****de:** Konzentratampullen**es:** ampollas de concentrado**KOD****de:** Kondome**es:** preservativos (o condones)**KOM****de:** Kompresse**es:** compresa; apósito**KON****de:** Konzentrat**es:** concentrado**KPG****de:** Kombipackung**es:** envase combinado

► Riesgo de confusión con: *Kleinpackung* (envase pequeño) y *Klinikpackung* (envase hospitalario)

KRD**de:** Kräuterdragees**es:** grageas de hierbas (medicinales)**KRI****de:** Kristallsuspension**es:** suspensión cristalina**KRK****de:** Kinderrektalkapseln**es:** cápsulas rectales infantiles (o pediátricas)**KRT****de:** Kräutertabletten**es:** comprimidos de hierbas (medicinales)**KSA****de:** Kindersaft**es:** solución oral infantil (o pediátrica)**KSI****de:** Kindersirup**es:** jarabe infantil (o pediátrico)**KSS****de:** Kinder- und Säuglingssuppositorien**es:** supositorios pediátricos (para niños y lactantes)**KSU****de:** Kindersuppositorien**es:** supositorios infantiles (o pediátricos)

► Riesgo de confusión con: *Kindersuspension* (suspensión infantil)

KTA**de:** Kautabletten**es:** comprimidos masticables

► Riesgo de confusión con: *Kindertabletten* (comprimidos infantiles), *Klistiertabletten* (comprimidos para suspensión rectal) y *Kräutertabletten* (comprimidos de hierbas medicinales)

KTL**de:** Kindertrinklösung**es:** solución (o disolución) oral infantil (o pediátrica)**KTR****de:** Kindertropfen**es:** gotas infantiles (o pediátricas)**KUG****de:** Kugeln**es:** óvulos (vaginales)

KUS

de: Kindersuspension

es: suspensión infantil (o pediátrica)

LAN

de: Lanzette

es: lanceta

LAT

de: Latwerge

es: electuario

LEI

de: Leinsamen

es: linaza

LID

de: Lingualdragees

es: grageas sublinguales

LIN

de: Liniment

es: linimento

LIP

de: Lippenschutz

es: protector labial, cacao (para los labios)

LIQ

de: Liquidum

es: líquido

LMA

de: Lösungsmittelampullen

es: ampollas con disolvente

LOE

de: Lösung

es: solución (o disolución)

LOT

de: Lotion

es: loción

LTA

de: Lacktableten

es: comprimidos recubiertos (o con cubierta pelicular)

► Riesgo de confusión con: *Lutschtableten* (comprimidos para chupar)

LUD

de: Lutschdragees

es: grageas para chupar (o desleíbles)

LUK

de: Lutschkapseln

es: cápsulas para chupar (o desleíbles)

LUP

de: Lutschpastillen

es: pastillas para chupar (o desleíbles)

LUT

de: Lutschtabletten

es: comprimidos para chupar (o desleíbles)

MAG

de: Magentableten

es: pastillas para el estómago

MAJ

de: Manojekte

es: jeringuillas no reutilizables (o autoinutilizables)

► Originalmente fue marca comercial

MAO

de: Massageöl

es: aceite de masaje (o aceite para masajes)

MAS

de: Massagemilch

es: leche de masaje

MAT

de: Magentee

es: tisana (o infusión) estomacal

► Riesgo de confusión con: *Magentableten* (pastillas para el estómago) y *Manteltableten* (comprimidos recubiertos)

MDR

de: Manteldragees

es: grageas recubiertas (o con cubierta pelicular)

MEK

de: Membrankapseln

es: cápsulas membranosas

MIL

de: Milch

es: leche

MIX

de: Mixtur

es: mixtura (o poción)

MPA

de: Mundpaste

es: pasta bucal

MSA**de:** Mundsalbe**es:** pomada (o ungüento) bucal**MSP****de:** Mundspray**es:** aerosol bucal**MTA****de:** Manteltabletten**es:** comprimidos recubiertos (o con cubierta pelicular)▶ Riesgo de confusión con: *Magentabletten* (pastillas para el estómago)**MTR****de:** Magentropfen**es:** gotas estomacales▶ Riesgo de confusión con: *Mundtropfen* (gotas bucales)**MUG****de:** Mundgel**es:** gel bucal**MUL****de:** Mundlösung**es:** solución (o disolución) para enjuague bucal**MUP****de:** Mundpulver**es:** polvo (o polvos) para enjuagues bucales**MUT****de:** Mundtropfen**es:** gotas bucales**MUW****de:** Mundwasser**es:** (solución para) enjuague bucal, colutorio, gargarismo**NAD****de:** Nachtdragees**es:** grageas para dormir**NAG****de:** Nasengel**es:** gel nasal**NAO****de:** Nasenöl**es:** aceite nasal**NAS****de:** Nasenspray**es:** aerosol nasal▶ Riesgo de confusión con: *Nasensalbe* (pomada nasal)**NDS****de:** Nasendosierspray**es:** aerosol nasal con dosificador**NKO****de:** Nagellack-Kombipackung**es:** esmalte (o laca) de uñas en envase combinado**NSA****de:** Nasensalbe**es:** pomada (o ungüento) nasal**NST****de:** Nasenstift**es:** inhalador nasal**NTP****de:** Nasentamponade**es:** taponamiento (o tapón) nasal**NTR****de:** Nasentropfen**es:** gotas nasales**OBK****de:** Oblatenkapseln**es:** cápsulas amiláceas**OBL****de:** Oblaten**es:** obleas**OCU****de:** Ocusert**es:** inserto ocular**ODR****de:** Oblongdragees**es:** grageas oblongas**OEL****de:** Öl**es:** aceite**OHT****de:** Ohrentropfen**es:** gotas óticas**ORG****de:** Orgajekte**es:** jeringuillas no reutilizables (o autoinutilizables)

▶ Originalmente fue marca comercial

OTA**de:** Oblongtabletten**es:** comprimidos oblongos

OVU

de: **Ovula**
es: óvulos (vaginales)

PAE

de: **Pulver, äußerlich**
es: polvos para uso tópico (o externo)

PAM

de: **Packungsmasse**
es: masa fundible para compresas (de fangoterapia)

PAS

de: **Pastillen**
es: pastillas

PEL

de: **Pellets**
es: gránulos

PER

de: **Perlen**
es: perlas

PFL

de: **Pflaster**
es: esparadrapo; tirita (o curita); parche; emplasto

PFT

de: **Pflaster, transdermal**
es: parche transdérmico

PIL

de: **Pillen**
es: píldoras

PIN

de: **Pinselung**
es: pincelación (o toque)

PLA

de: **Plazebo**
es: placebo

PLG

de: **Perlongetten**
es: cápsulas de liberación prolongada (o lenta o retardada)
► [Originalmente fue marca comercial](#)

POR

de: **Portionsflasche**
es: bote dosificador

PPL

de: **Pumplösung**
es: solución (o disolución) para aerosol

PRS

de: **Presslinge**
es: comprimidos

PSP

de: **Puderspray**
es: aerosol seco

PST

de: **Paste**
es: pasta

PUD

de: **Puder**
es: polvo (o polvos)

PUL

de: **Pulver**
es: polvo (o polvos)

RAP

de: **Rachenspray**
es: aerosol faríngeo

RDK

de: **Kinder-Retarddragees**
es: grageas infantiles (o pediátricas) de liberación prolongada (o lenta o retardada)

REA

de: **Laborreagenz**
es: reactivo (de laboratorio)

RED

de: **Retarddragees**
es: grageas de liberación prolongada (o lenta o retardada)

REK

de: **Retardkapseln**
es: cápsulas de liberación prolongada (o lenta o retardada)

REM

de: **Reinigungsmittel**
es: detergente

RET

de: **Retardtabletten**
es: comprimidos de liberación prolongada (o lenta o retardada)

RGR

de: **Retardgranulat**
es: granulado de liberación prolongada (o lenta o retardada)

RIA

de: **Riechampullen**
es: ampollas aromáticas

RKA**de:** Rektalkapseln

es: cápsulas rectales

► Riesgo de confusión con: *Retardkapseln* (cápsulas de liberación prolongada)**RKK****de:** Kinder-Retardkapseln

es: cápsulas infantiles (o pediátricas) de liberación prolongada (o lenta o retardada)

ROL**de:** Roller

es: aplicador de bola

RPU**de:** Räucherpulver

es: polvos (aromáticos) para quemar

RSA**de:** Rheumasalbe

es: pomada antiirreumática

RSE**de:** Retardsaft

es: solución (o disolución) oral de liberación prolongada (o lenta o retardada)

RSP**de:** Raumspray

es: ambientador (en aerosol)

► Riesgo de confusión con: *Rachenspray* (aerosol faríngeo)**RUT****de:** Retard-überzogene Tabletten

es: comprimidos recubiertos de liberación prolongada (o lenta o retardada)

SAF**de:** Saft

es: solución (o disolución) oral

SAL**de:** Salbe

es: pomada (o unguento)

► Riesgo de confusión con: *Salz* (sal)**SAV****de:** Salbenverband

es: pomada (o unguento) para emplastos

SCH**de:** Schaum

es: espuma

SCM**de:** Schüttelmixtur

es: loción (que debe agitarse antes de usar)

SCT**de:** Schichttabletten

es: comprimidos laminados (o estratificados)

SEI**de:** Seife

es: jabón (medicinal)

SGA**de:** Schlauchgaze

es: gasa tubular

SGL**de:** Salbengrundlage

es: base de pomada

SHA**de:** Shampoo

es: champú

SIR**de:** Sirup

es: jarabe

SKS**de:** Schulkindersuppositorien

es: supositorios para niños en edad escolar

SLZ**de:** Salz

es: sal

SMT**de:** Schmelztabletten

es: comprimidos bucodispersables

SMU**de:** Suppositorien mit Mulleinlage

es: supositorios-tampón

SOK**de:** Schokolade

es: chocolate

SOL**de:** Solutio

es: solución (o disolución)

SPA**de:** Spritzampullen

es: jeringuillas (o jeringas) precargadas

SPF

de: **Sprühflasche**
es: frasco nebulizador

SPI

de: **Spiritus**
es: alcohol, etanol

SPL

de: **Spüllösung**
es: solución (o disolución) para irrigación

SPR

de: **Spray**
es: aerosol (o nebulizador)
► Riesgo de confusión con: *Spritzen* (jeringuillas)

SRI

de: **Spritzen**
es: jeringuillas (o jeringas)

SRK

de: **Säuglingsrektalkapseln**
es: cápsulas rectales para lactantes

SSA

de: **Säuglingssaft**
es: solución (o disolución) oral para lactantes

SSM

de: **Sonnenschutzmittel**
es: protector solar

SSP

de: **Salbenspray**
es: pomada en aerosol

SST

de: **Säuglingstropfen**
es: gotas para lactantes

SSU

de: **Säuglingssuppositorien**
es: supositorios para lactantes

STA

de: **Stechampulle**
es: vial

STB

de: **Stäbchen**
es: bastoncillos; barras; candelillas; tiras

STE

de: **Sterajekte**
es: jeringuillas no reutilizables (o autoinutilizables)
► Originalmente fue marca comercial

STI

de: **Stift**
es: lápiz; barra (o barrita)

STP

de: **Streupulver**
es: polvos para espolvorear

STR

de: **Streifen**
es: tiras

STY

de: **Stylus**
es: lápiz

SUB

de: **Substanz**
es: sustancia

SUP

de: **Suppositorien**
es: supositorios

SUS

de: **Suspension**
es: suspensión

SUT

de: **Sublingualtabletten**
es: comprimidos sublinguales

SWA

de: **Schwamm**
es: esponja

TAB

de: **Tabletten**
es: comprimidos

TAE

de: **Täfelchen**
es: tabletas (o pastillas)

TAM

de: **Trockenampulle**
es: frasco-ampolla con polvo para reconstituir

TDP

de: **Transdermalpflaster**
es: parche transdérmico

TEE

de: **Tee**
es: tisana (o infusión)

TEK**de:** Testpackung mit Kapseln**es:** envase de prueba con cápsulas**TES****de:** Test**es:** prueba (o test)**THS****de:** Thermosalbe**es:** pomada calorífera

▶ Originalmente fue marca comercial

TIN**de:** Tinktur**es:** tintura**TKA****de:** Tabletten in Kalenderpackung**es:** comprimidos en envase- calendario**TLO****de:** Trinklösung**es:** solución (o disolución) oral**TMR****de:** Tabletten, magensaftresistent**es:** comprimidos gastrorresistentes**TON****de:** Tonikum**es:** tónico (o reconstituyente)**TPN****de:** Tampon**es:** tampón (vaginal)**TPO****de:** Tamponade**es:** gasa para taponamiento**TRA****de:** Trinkampullen**es:** ampollas bebibles**TRG****de:** Trinkgranulat**es:** granulado soluble**TRI****de:** Trituration**es:** triturado**TRK****de:** Tropfkapseln**es:** cápsulas líquidas (de gelatina)**TRL****de:** Tropflösung**es:** gotas orales en solución**TRO****de:** Tropfen**es:** gotas**TRS****de:** Trockensubstanz mit Lösungsmittel**es:** sustancia seca con disolvente▶ Riesgo de confusión con: *Trockensaft* (polvos para suspensión oral)**TRT****de:** Trinktabletten**es:** comprimidos solubles**TSA****de:** Trockensaft**es:** polvos para suspensión oral**TSP****de:** Trockenspray**es:** aerosol seco**TSS****de:** Trockensubstanz ohne Lösungsmittel**es:** sustancia seca sin disolvente**TST****de:** Teststäbchen**es:** tiras reactivas▶ Riesgo de confusión con: *Teststempel* (aplicador para prueba intraepidérmica) y *Teststreifen* (tiras reactivas)**TTA****de:** Teetabletten**es:** comprimidos para tisana▶ Riesgo de confusión con: *Trinktabletten* (comprimidos solubles)**TTB****de:** Testtabletten**es:** comprimidos reactivos**TTF****de:** Tee, tassenfertig**es:** tisana (o infusión) instantánea**TTR****de:** Teststreifen**es:** tiras reactivas**TTS****de:** Teststempel**es:** aplicador para prueba intraepidérmica (de alérgenos)

TUB

de: Tube
es: tubo

TUE

de: Tücher
es: toallitas

TUP

de: Tupfer
es: torunda

UNG

de: Unguentum
es: ungüento (o pomada)

UPA

de: Umschlagpaste
es: pasta para cataplasmas

UTA

de: überzogene Tabletten
es: comprimidos recubiertos

VAL

de: Vaginallösung
es: solución (o disolución) vaginal

VAR

de: Vaginalring
es: pesario (o anillo vaginal)

VAS

de: Vaginalschaum
es: espuma vaginal
► Riesgo de confusión con: *Vaginalsalbe* (pomada vaginal) y *Vaginalspray* (aerosol vaginal)

VCR

de: Vaginalcreme
es: crema vaginal

VDU

de: Vaginaldusche
es: ducha vaginal

VER

de: Verband
es: apósito

VGE

de: Vaginalgel
es: gel vaginal

VKA

de: Vaginalkapseln
es: cápsulas vaginales

VKO

de: Vaginalkonzentrat
es: concentrado vaginal

VKU

de: Vaginalkugeln
es: óvulos vaginales

VLI

de: Vlies
es: apósito no tejido

VOV

de: Vaginalovula
es: óvulos (vaginales)

VPA

de: Vaginalpaste
es: pasta vaginal

VSA

de: Vaginalsalbe
es: pomada vaginal

VSP

de: Vaginalspray
es: aerosol vaginal

VST

de: Vaginalstäbchen
es: tiras vaginales

VSU

de: Vaginalsuppositorien
es: supositorios vaginales

VTA

de: Vaginaltabletten
es: comprimidos vaginales

WAG

de: Waschgel
es: gel limpiador

WAT

de: Watte
es: algodón

WEI

de: Weizenkleie
es: salvado de trigo

WGA

de: Wundgaze
es: gasa hidrófila (para apósitos)

WUE

de: **Würfel**
es: cubos

WUN

de: **Wundsalbe**
es: ungüento vulnerario

XAC

de: **Antifaltencreme**
es: crema antiarrugas

XAS

de: **Abdeckstift**
es: corrector en barra (para el cutis)

XBS

de: **Beruhigungssauger**
es: chupete

XDG

de: **Duschgel**
es: gel de ducha

XDS

de: **Deo-Spray**
es: desodorante en aerosol (o en spray)

XFC

de: **Feuchtigkeitscreme**
es: crema hidratante

XFE

de: **Festiger**
es: fijador (para el pelo)

XFL

de: **Föhnlotion**
es: loción de peinado (o de secado)

XGE

de: **Gesichtsmilch**
es: leche facial

XGM

de: **Gesichtsmaske**
es: máscara facial

XGP

de: **Gesichtspuder**
es: polvos faciales

XHA

de: **Halsband**
es: collar

XHB

de: **Haarbalsam**
es: bálsamo capilar

XHK

de: **Haarkur**
es: cura (o tratamiento) capilar

XHL

de: **Haarlotion**
es: loción capilar (o para el cabello)

XHS

de: **Haarspülung**
es: acondicionador (del cabello)

XKL

de: **Körperlotion**
es: loción corporal

XLS

de: **Lippenstift**
es: barra de labios

XMU

de: **Make-up**
es: maquillaje

XNC

de: **Nachtcreme**
es: crema de noche

XPB

de: **Pflegebalsam**
es: bálsamo regenerador (o revitalizante)

XPK

de: **Körperpflege**
es: producto para la higiene corporal (o para el aseo personal)

XRA

de: **Rasierschaum**
es: espuma de afeitar

XRS

de: **Reinigungsschaum**
es: espuma limpiadora
► Riesgo de confusión con: *Rasierschaum* (espuma de afeitar)

XSB

de: **Schaumbad**
es: espuma de baño

XSC

de: Sommersprossencreme

es: crema para las pecas (o antipecas)

► **Riesgo de confusión con:** *Sonnenschutzcreme* (crema de protección solar)

XSE

de: Sonnenemulsion

es: emulsión solar

XSG

de: Sonnenschutzgel

es: gel protector solar

XSO

de: Sonnenöl

es: aceite solar

XSS

de: Sonnenschutzcreme

es: crema de protección solar

XST

de: Sommersprossentinktur

es: tintura para las pecas (o antipecas)

XTC

de: Tagescreme

es: crema de día

XTM

de: Trinkmoor

es: arcilla para beber (o bebible)

XVC

de: Vitamincreme

es: crema vitaminada (o vitamínica)

ZAM

de: Zylinderampulle

es: cartucho; ampolla cilíndrica

ZBU

de: Zahnbürste

es: cepillo de dientes

ZCR

de: Zahncreme

es: crema dental; pasta dentífrica (o pasta de dientes)

ZGE

de: Zahngel

es: gel dental (o gel dentífrico)

ZIG

de: Zigaretten

es: cigarrillos

ZKA

de: Zerbeisskapseln

es: cápsulas masticables

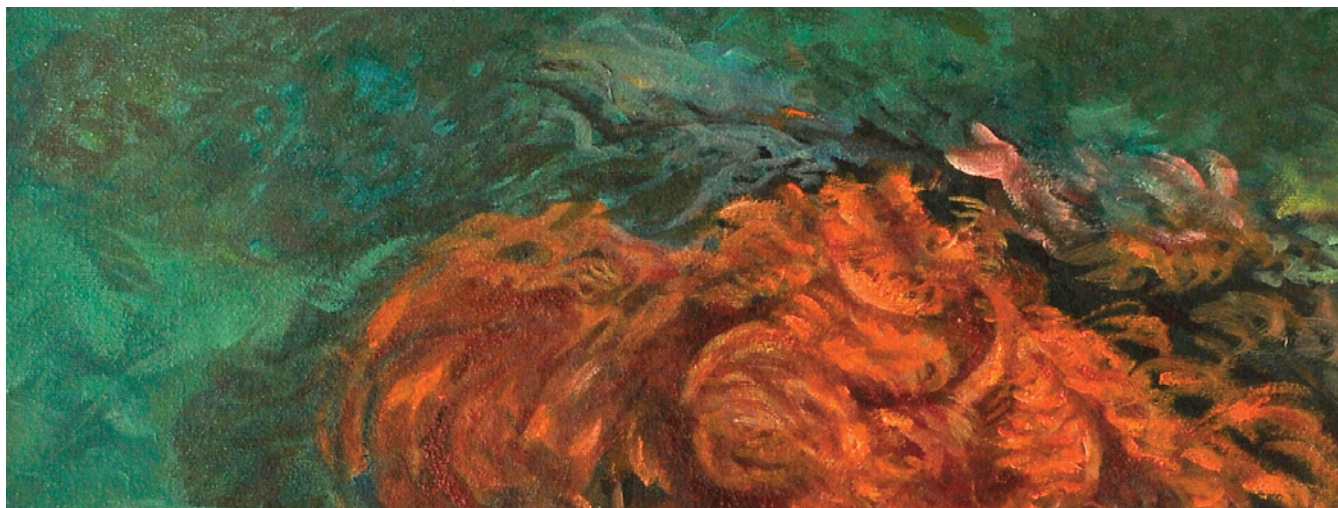
ZPA

de: Zahnpasta

es: pasta dentífrica (o pasta de dientes)

Agradecimiento

Deseo agradecer a Susanne Eichler la concienzuda revisión de la primera versión de este glosario y las notables mejoras y sugerencias aportadas.



Teach yourself instant German con el famoso método Merry Christmas allerseits de Udo Jürgens*

Miguel Turrión**

Resumen: El fundamento teórico de esta contribución es que parece lógico en el presente número dedicado a la lengua alemana, ofrecer a nuestros lectores los rudimentos de este idioma, con el objetivo de que puedan apreciar más en profundidad las sutilezas de los diversos artículos del monográfico. Presentamos aquí un texto que recorre los elementos indispensables hoy para abordar la lengua de Goethe. Dado que la metodología empleada es el recurso a la canción de autor, invitamos encarecidamente a los interesados a buscar la música en Internet, como complemento a la base documental. Es condición previa tener adecuados conocimientos de inglés.

Palabras clave: exultar, morfología, Navidad y sus derivados, sintaxis, ortografía, palabras compuestas.

Teach yourself instant German with Udo Jürgens' famous method Merry Christmas allerseits

Abstract: The theoretical basis for the present contribution is that, in the current issue devoted to German, it would seem appropriate to present to our readers the basics of the language, so as to enable them better to appreciate the subtleties of the different articles contained in this Monograph. We present here a text that covers all the basic elements that today's readers require to approach the language of Goethe. Given that the methodology employed is the world of songwriting, we warmly invite interested readers to look the music up in Internet as a complement to the documentary background. Adequate knowledge of English is a prerequisite.

Key words: rejoice, morphology, Christmas and its derivatives, syntax, orthography, compound words.

Panace@ 2011; 12 (34): 218-222

Recibido: 26.IX.2011. Aceptado: 7.X.2011

Lección única: Merry Christmas allerseits***

Texto original EN + DE	Glosario DE <=> ES
When the snow falls wunderbar And the children happy are, When the Glatteis on the street, And we all a Glühwein need, Then you know, es ist soweit: She is here, the Weihnachtszeit.	wunderbar = maravillosamente Glatteis = superficie helada Glühwein = vino caliente y con especias es ist soweit = llegó el momento Weihnachtszeit = Navidad
Every Parkhaus ist besetzt, Weil die people fahren jetzt All to Kaufhof, Mediamarkt, Kriegen nearly Herzinfarkt. Shopping hirnverbrannte things And the Christmasglocke rings.	Parkhaus ist besetzt = el <i>parking</i> está completo weil die ... fahren jetzt = porque se lanzan con sus autos Kaufhof®, Mediamarkt® = grandes almacenes kriegen ... Herzinfarkt = les da un infarto hirnverbrannte = disparatadas Glocke = campana
Merry Christmas, merry Christmas, Hear the music, see the lights, Frohe Weihnacht, Frohe Weihnacht, Merry Christmas allerseits...	Frohe Weihnacht = feliz Navidad allerseits = a todos los presentes

* Compositor y cantante austríaco de música popular, muy exitoso durante más de cuatro décadas. <www.udojuergens.de/>

** Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrión@ec.europa.eu.

*** Al final del artículo se incluye un cuadro explicativo de las abreviaturas y los signos utilizados.

Texto original EN + DE	Glosario DE <=> ES
<p>Mother in the kitchen bakes Schoko-, Nuss- and Mandelkeks Daddy in the Nebenraum Schmücks a Riesen-Weihnachtsbaum He is hanging auf the balls, Then he from the Leiter falls...</p>	<p>Schoko-, Nuss-, Mandelkeks = galletitas de chocolate, nueces y almendras Nebenraum = el cuarto de al lado schmücks = decora Riesen-Weihnachtsbaum = árbol de Navidad gigantesco auf = prep. para expresar, en este caso, <i>colgar</i> Leiter = escalera de mano</p>
<p>Finally the Kinderlein To the Zimmer kommen rein And es sings the family Schauerlich: "Oh, Christmastree!" And the jeder in the house Is packing die Geschenke aus.</p>	<p>Kinderlein = niños Zimmer = habitación kommen rein = entran es = pr. pers. sujeto, aquí indispensable: <i>ello</i> schauerlich = espantosamente jeder = cada uno die Geschenke = los regalos aus = prep. para expresar aquí <i>abrir</i></p>
<p><i>Merry Christmas, merry Christmas, Hear the music, see the lights, Frohe Weihnacht, Frohe Weihnacht, Merry Christmas allerseits...</i></p>	<p><i>Frohe Weihnacht = feliz Navidad allerseits = a todos los presentes</i></p>
<p>Mama finds unter the Tanne Eine brandnew Teflon-Pfanne, Papa gets a Schlips and Socken, Everybody does frohlocken.</p>	<p>unter ... Tanne = bajo ... abeto eine ... Teflon-Pfanne = una sartén de teflón Schlips ... Socken = corbata ... calcetines frohlocken = exultar</p>
<p>President speaks in TV, All around is Harmonie, Bis mother in the kitchen runs: Im Ofen burns the Weihnachtsgans.</p>	<p>Harmonie = armonía bis = hasta que im Ofen = en el horno Weihnachtsgans ≈ pavo (ganso) de Navidad</p>
<p>And so comes die Feuerwehr With Tatü, tata daher, And they bring a long, long Schlauch And a long, long Leiter auch.</p>	<p>die Feuerwehr = los bomberos Tatü, tata daher = haciendo ulular las sirenas Schlauch = manguera Leiter auch = también escalera</p>
<p>And they schrei – "Wasser marsch!", Christmas is - now im - Eimer...</p>	<p>schrei = gritan "Wasser marsch!" = «¡Agua va!» im Eimer... ≈ mi gozo en un pozo</p>
<p><i>Merry Christmas, merry Christmas, Hear the music, see the lights, Frohe Weihnacht, Frohe Weihnacht, Merry Christmas allerseits...</i></p>	<p><i>Frohe Weihnacht = feliz Navidad allerseits = a todos los presentes</i></p>

Morfología

Los sustantivos y sus artículos determinados

Los sustantivos en alemán se clasifican en tres géneros diferentes, masculino, femenino y neutro, que se acompañan de sus correspondientes artículos. En número, pueden ser singular o plural. En alemán existen también cuatro casos: nominativo, acusativo, dativo y genitivo. No se asusten por el hecho

de que formas tan simpáticas como la del artículo *der* puedan ser tanto nominativo masculino singular como dativo femenino singular o genitivo plural, entre otras. A primera vista parece confuso, pero en realidad lo es. Tomemos como ejemplos *el* manguera, *la* abeto, *lo* niño y *los* niños (esta última palabra, tanto en singular como en plural, constituye en alemán un colectivo que agrupa a varoncitos y a niñas):

	Masculino	Femenino	Neutro	Plural
Nominativo	der Schlauch	die Tanne	das Kind	die Kinder
Genitivo	des Schlauch[e]s*	der Tanne	des Kind[e]s*	der Kinder
Dativo	dem Schlauch[e]*	der Tanne	dem Kind[e]*	den Kindern
Acusativo	den Schlauch	die Tanne	das Kind	die Kinder

* Son opcionales y arcaizantes las *e* entre corchetes.

Compárese con la dificultad intrínseca del inglés en este terreno:

	Masculino	Femenino	Neutro	Plural
Nominativo	the			
Genitivo				
Dativo				
Acusativo				

Una peculiaridad ortográfica del alemán es que todos los sustantivos se escriben siempre con inicial mayúscula, independientemente de su posición en la frase:

- Geschenk, das = regalo; aquí en plural, **die Geschenke**
- Glocke, die = campana
- Harmonie, die = armonía
- Keks, der/das = galletita, frecuentemente de elaboración casera; pl. fam., **die Kekse**
- Kind, das = niño; plural, **die Kinder**; aquí, forma diminutiva **Kinderlein, die** = niñitos
- Leiter, die = escalera de mano, o también de bomberos (¡a saber por qué!)
- Ofen, der = horno
- Schlauch, der = manguera
- Schlips, der = corbata
- Socke, die = calcetín; aquí en plural, **die Socken**
- Tanne, die = abeto
- Zimmer, das = habitación

La lengua alemana tiene una querencia particular por las palabras compuestas, que suelen escribirse juntas. La palabra fundamental ocupa el último lugar, y el género del compuesto es siempre el de este último sustantivo (el primer término puede no ser un sustantivo):

- glatt (adj.) + das Eis = das Glatteis (superficie helada)
- glühen (v.) + der Wein = der Glühwein (vino caliente y con especias)

- das Herz + der Infarkt = der Herzinfarkt (infarto cardíaco)
- die Mandel + der/das Keks = der/das Mandelkeks; colectivo, ~ **Keks** (galletitas de almendras)
- neben (prep.) + der Raum = der Nebenraum (la pieza contigua)
- die Nuss + der/das Keks = der/das Nusskeks; colectivo, ~ **Keks** (galletitas de nueces)
- die Schokolade (fam. **Schoko**) + der/das Keks = der/das Schokokeks; colectivo, ~ **Keks** (galletitas de chocolate)

Constituye una leve excepción la palabra *Weihnachten* (Navidad), que suele emplearse sin artículo alguno, aunque oficialmente sea de género neutro, *das Weihnachten* (de *wei-hen* + *die Nacht* en una forma plural antigua, con la significación de ‘las noches consagradas’). Según regiones, se emplea asimismo como plural, *die Weihnachten*, y como singular, *die Weihnacht*.

- Weihnachten + der Baum = der Weihnachtsbaum (árbol de navidad)
- Weihnachten + die Gans = die Weihnachtsgans ≈ pavo (en realidad, oca o ganso) de Navidad
- Weihnachten + Zeit = die Weihnachtszeit (época navideña)

La ortografía permite la licencia de separar con guiones algunas palabras compuestas, para facilitar su legibilidad:

- riesen... + Weihnachtsbaum = der Riesen-Weihnachtsbaum (árbol de Navidad gigantesco)
- Teflon® + die Pfanne = die Teflon-Pfanne (sartén de teflón)

Algunas palabras compuestas ya apenas se perciben, por diversas razones, como tales:

- Kaufhof®, der = una cadena de grandes almacenes
- Feuerwehr, die = los bomberos
- Mediamarkt®, der = una cadena de grandes almacenes
- Parkhaus, das = estacionamiento de varios pisos
- Weihnacht, die = Navidad

Verbos

ist, pres. ind. 3.^a pers. sing. de *sein* = ser o estar
besetzt, part. pas. de *besetzen* = ocupar. «Ist besetzt»,
«está ocupado»
fahren = ir en automóvil / manejar, conducir
frohlocken = exultar
kommen = venir; aquí, «rein kommen», *entrar*
kriegen (fam.) = obtener, conseguir; aquí, «les da [un in-
farto]»
schmücken = decorar; aquí, «schmücks», pres. ind. 3.^a p.
sing., pero con la terminación del inglés
schreien = gritar; aquí, «schrei», pres. ind. 3.^a p. pl., pero
sin terminación, como en inglés

Pronombres

es = pr. pers. sujeto, *ello*
jeder = pr. indef., *cada uno, cualquiera*

Adjetivos

Los adjetivos en alemán se declinan, según el caso del
sustantivo al que acompañan, añadiéndoles diferentes termi-
naciones, que son distintas según el adjetivo vaya acompaña-
do de un artículo determinado o de un artículo indeterminado,
y según... *Forget it!*

eine = una
froh = feliz; aquí, en su forma femenina «frohe»
hirnverbrannt = disparatado; aquí, en su forma plural
«hirnverbrannte»
schauerlich = espantoso; aquí, en utilización adverbial
(véase más adelante)
wunderbar = maravilloso; aquí, en utilización adverbial
(véase más adelante)

Adverbios

allerseits = a todos los presentes / por todas partes
auch = también
daher = indica procedencia: de allá, desde allá
jetzt = ahora
rein => hinein = hacia adentro
schauerlich = espantosamente
wunderbar = maravillosamente

Preposiciones

auf = prep. para expresar, en este caso, *colgar*
aus = prep. para expresar, en este caso, *abrir*
bis = hasta que
im => in dem = en el
unter = bajo

Conjunciones

weil = porque

Expresiones

es ist soweit = llegó el momento
Tatü, tata = onomatopeya aplicada a las sirenas de ciertos
servicios públicos

im Eimer => in dem Eimer ≈ mi gozo en un pozo (lit.:
«en el cubo»)

“Wasser marsch!” ≈ «¡Agua va!» (lit.: «¡Marchando,
agua!»)

Sintaxis

La mezcla de alemán e inglés del presente texto no
se limita a la morfología. Todo lo que suena como inglés
atípico no es sino el reflejo de la sintaxis o de algunos
elementos peculiares del alemán, que exponemos a con-
tinuación.

1) Por ejemplo, los verbos conjugados de una oración su-
bordinada van al final.

When the snow falls wunderbar / And the children happy
are

When the Glatteis on the street, / And we all a Glühwein
need,

2) El autor aprovecha esta circunstancia para modificar a
su antojo el orden de las palabras, recreando así ese universo
presuntamente germanizante.

Mother in the kitchen **bakes...**
Then he from the Leiter **falls...**
Bis mother in the kitchen **runs:**

3) En alguna ocasión, incluso altera el orden preceptivo
del alemán real.

Finally the Kinderlein / To the Zimmer **kommen** rein
Weil die people **fahren** jetzt

4) Otras veces ridiculiza la necesidad de un sujeto gra-
matical, o la arbitrariedad universal del género gramati-
cal.

And **es** sings the family..
She is here, the Weihnachtszeit.

5) Y el delirio está a la vuelta de cada esquina.

Kriegen nearly Herzinfarkt shopping hirnverbrannte
things.
He is hanging auf the balls..
And the jeder in the house is packing die Geschenke aus.
Everybody does frohlocken.

Esperamos que este texto les induzca a aprender un po-
quito de alemán. No se dejen desanimar por las dificultades
iniciales. Las bases ya las tienen aquí.

Referencias bibliográficas disponibles previa petición
al autor.

Abreviaturas y signos usados		Abreviaturas y signos usados	
~	Representa el lema del artículo cuando se cita en el interior de este	p.	Persona
≈	Traducción aproximada, adaptación cultural	part.	Participio
=>	Indica procedencia	pas.	Pasivo
®	Marca registrada	pl.	Plural
adj.	Adjetivo	pr.	Pronombre
fam.	Familiar	pers.	Personal
ind.	Indicativo	prep.	Preposición
indef.	Indefinido	pres.	Presente
lit.	Literalmente	sing.	Singular
		v.	Verbo

El alemán como lengua de formación de neologismos

Francisco Cortés Gabaudan

El desarrollo de la ciencia moderna obligó, como es bien sabido, a la creación de numerosos neologismos a medida que se iban haciendo descubrimientos. Este fenómeno tuvo su momento de máximo esplendor en el campo de la biología y medicina en los siglos XIX y XX. *Dicciomed* permite comprobar en su [página de «Creadores»](#) que el alemán es, con diferencia, la lengua que mayor número de neologismos ha introducido en el lenguaje médico y biológico (el 37 % de los neologismos con fecha y nombre de acuñador conocido de los recogidos en *Dicciomed*, frente al 26 % del inglés y el 19 % del francés). Su predominio, especialmente en el siglo XIX, como lengua de creación es abrumador.

Pues bien, los científicos alemanes tenían en el siglo XIX y en gran parte del XX una sólida formación en latín y griego. Este factor influyó de forma decisiva en que los neologismos que introdujeron estuvieran en la inmensa mayoría de los casos muy bien formados y fueran muy respetuosos con el latín y el griego. Prefirieron con claridad el griego frente al latín por considerarlo una lengua de mayor prestigio. Buscaron lexemas que se adecuaban al nuevo concepto que querían introducir y aplicaron las mismas normas de formación de palabras que podría haber usado un científico griego antiguo, como es la composición. Es verdad que tanto el griego como el alemán comparten una característica: son lenguas que utilizan mucho la composición como procedimiento de creación de vocabulario y eso se hace muy evidente si se compara con lo que ocurre en español, poco amigo de los compuestos.

Los ejemplos que proponemos en las páginas de este número de *Panace@* (370 y 374) son una muestra del buen proceder de los científicos alemanes en la creación de neologismos de base griega.



Die Alltagssprache der Medizin: Besonderheiten und mögliche Missverständnisse im Deutschen

Ortrun Riha*

Zusammenfassung: Als Teil einer gesprochenen Sprache ist auch die medizinische Terminologie einem ständigen Wandel unterworfen. Dieser ist eine der Ursachen für mögliche Missverständnisse sowohl zwischen Ärzten und Patienten als auch der Ärzte untereinander. Andere Gründe für Kommunikationsprobleme und sprachliche Unschärfen sind Polysemie —besonders Bedeutungsunterschiede zwischen Allgemein- und Fachsprache—, Klinikjargon, gezielte Hermetik, mehrdeutige Abkürzungen und unpräzise Anglizismen.

Schlüsselwörter: Kommunikationsprobleme in der Medizin, Polysemie, Klinikjargon, Akronyme, Anglizismen.

Particularidades del alemán médico cotidiano y posibles malentendidos

Resumen: como parte del lenguaje oral, la terminología médica está sometida a cambios constantes que provocan malentendidos no sólo entre pacientes y médicos, sino también entre los propios especialistas. En este artículo se exponen distintos tipos de problemas comunicativos derivados de la práctica de la medicina, como las interpretaciones erróneas, las palabras con más de un significado posible (diferencias sobre todo entre la lengua general y el lenguaje médico especializado), la jerga médica, la ocultación deliberada de cara al paciente, abreviaturas ambiguas o anglicismos imprecisos.

Palabras clave: problemas comunicativos en medicina, polisemia, jerga médica, abreviaturas, acrónimos, anglicismos.

German medical language in daily use: special features and possible misunderstandings

Abstract: As a part of spoken language, medical terminology is constantly changing. These changes can cause misunderstandings, not only between patients and doctors but also among physicians. This article presents several types of communication problems taken from medical practice. The problems include misinterpretations, use of words with more than one meaning (especially differences between everyday language and specialized medical terms), medical jargon, deliberate concealment of information from the patient, ambiguous abbreviations and inaccurate Anglicisms.

Key words: Communication problems in medicine, polysemy, medical jargon, abbreviations, acronyms, Anglicisms.

Panace@ 2011; 12 (34): 223-226

Recibido: 25.V.2011. Aceptado: 16.VII.2011. Versión española: pp. 226-229

Seit fast vierzig Jahren müssen in Deutschland die Medizinstudenten im ersten Semester einen Kurs der medizinischen Fachsprache absolvieren, der ihnen eine Einführung in die anatomische Nomenklatur und den klinischen Wortschatz gibt. Die neue Approbationsordnung von 2003, die der „sprechenden Medizin“ in der Ausbildung eine stärkere Bedeutung zumisst, fordert zudem von diesem Kurs eine Vorbereitung auf das Arzt-Patient-Gespräch und eine Reflexion kommunikativer Hindernisse. Trotz aller theoretischen Vorbereitung hält die Alltagssprache der Medizin jedoch viele Quellen von Missverständnissen bereit. Manche Ausdrücke bedeuten in der Medizin das Gegenteil von dem, was man im Alltag darunter versteht: Bei einem „positiven“ Testergebnis ist der Betroffene krank, und auf dem Röntgenbild sieht ein „Schatten“ hell aus, dagegen ist eine „Aufhellung“ dunkel. Eine „reizlose“ Narbe ist besonders gut verheilt und eine „essentielle“ Hypertonie ist keineswegs lebensnotwendig (wie es „essentielle“ Fettsäuren sind). Die Bemerkung „schlechte Klinik“ ist auch keine Kritik am jeweiligen Krankenhaus, sondern bezieht sich auf das Erscheinungsbild der Krankheit.

Manche Wörter wecken primär andere Assoziationen, der kontextuell adäquate Sinn lässt sich jedoch – vorausgesetzt, der Rezipient denkt überhaupt an Polysemie – mit Hilfe von gängigen alltagsprachlichen Wörterbüchern herausfinden (herangezogen habe ich das *Deutsche Wörterbuch* von Wahrig, 1994): Dies gilt beispielsweise für „Provokation“ (unter „provizieren“ findet sich die in der Medizin zutreffende Bedeutung „auslösen, hervorrufen“) oder für „Konzeption“ (im *Wahrig* ist korrekt die Grundbedeutung „Empfängnis“ angegeben). Gesetzt den Fall, man ist sich bewusst, dass für die Medizin häufig die historische Wurzel von Relevanz ist, sind auch die Hinweise zur Provenienz im *Wahrig* hilfreich, selbst wenn die medizinische Anwendung dabei nicht explizit erfasst ist. Das ist zum Beispiel bei „Inspektion“ („Anschauen“), „Aspekt“ („Anblick, Aussehen“), „Generation“ („Zeugung“), „digital“ („mit dem Finger“) oder „final“ („endgültig, abschließend“) der Fall. Allerdings geht es, wie das letzte Beispiel zeigt, manchmal doch nicht ohne Fachwissen: Zwar stimmt die Übersetzung für Ausdrücke wie „finale Untersuchung“, „finale Ergebnis“ oder „finale Version“, mit „präfinal“ oder dem „Finalstadium“ wird jedoch auf das Lebensende abge-

* Karl-Sudhoff-Institut für Geschichte der Medizin und der Naturwissenschaften der Medizinischen Fakultät der Universität Leipzig (Deutschland).
Ortrun.Riha@medizin.uni-leipzig.de.

hoben. Bei „vital“ ist die Herkunftsangabe im *Wahrig* („Leben enthaltend“) für die Medizin zutreffender als die Erklärung „das Leben betreffend, lebensstüchtig“ im Standardwerk des klinischen Wortschatzes (*Psyhyrembel: Klinisches Wörterbuch*; kontrolliert wurde die 260. Aufl. von 2007).

Eine höhere Hürde bei der Verständigung zwischen Ärzten und Patienten und gleichzeitig ein gewisses Übersetzungsproblem sind Ausdrücke, die semantisch und grammatikalisch nicht dem Standard der Allgemeinsprache entsprechen (vgl. auch Ortrun Riha: *Die Sprache der Medizin. Polysemie und Metonymie als Kommunikationsproblem*. Lebende Sprachen 2001, 4: 150-154), deren medizinische Bedeutung also im *Duden* oder im *Wahrig* nicht erfasst ist. Immerhin sind die meisten dieser Problemfälle mithilfe des *Psyhyrembel* lösbar, so etwa „aspirieren“ („Ansaugen“, z. B. von Flüssigkeit, „Eindringen von Fremdkörpern in die Atemwege“), „Intoleranz“ („Unverträglichkeit“) und „mobilisieren“ („körperlich aktivieren“). Bei dem missverständlichen und heute negativ konnotierten Ausdruck „konservativ“ („organerhaltend, ohne Operation behandeln“), bei dem Patienten „altmodisch“ assoziieren und sich schlecht behandelt fühlen, wirkt jedoch der *Psyhyrembel* nur „erhaltend“ aus. Das *Klinische Wörterbuch* enttäuscht auch bei „senil“, wo nur „alt, altersschwach“ angegeben ist, dabei bedeutet das Wort viel häufiger „in höherem Lebensalter auftretend“; das Pendant „infantil“ fehlt völlig. Für „Resistenz“ kennt der *Psyhyrembel* nur „Widerstandsfähigkeit“, eine „Resistenz im rechten Unterbauch“ ist jedoch ein Tastbefund, der der palpierenden Hand Widerstand leistet. Gänzlich fehlt „[als etwas] imponieren“ („aussehen [wie etwas]“).

Die Ausbildung des Medizinjargons vernachlässigt vielfach die Sprachästhetik (Peter Semler: *Arztbriefe. Ende gut – Epikrise gut*. Deutsches Ärzteblatt 1999, 96 (45): 2885-2890), was als Teil des Krankenhausalltags in der Regel nicht reflektiert wird. Im Gegenteil wirkt der gemeinsame Soziolekt identitätsstiftend und trägt zum Zusammenhalt der Berufsgruppe beziehungsweise des therapeutischen Teams bei. Solche Wendungen haben nur in Einzelfällen Eingang in allgemeinsprachliche Wörterbücher gefunden und damit Standard-Rang erhalten: So akzeptiert *Wahrig* bei „[jemanden] abführen“ auch die medizinische Bedeutung „Darmentleerung herbeiführen“. Die folgenden Beispiele sind jedoch nicht belegt, zu Beispiel „[jemanden] eradizieren“ („[bei jemandem] den Keim *Helicobacter pylori* ausrotten“) oder die noch dazu unschön technisch klingenden Ausdrücke „Diabetes einstellen“, gut bzw. schlecht „eingestellter Diabetes“ oder gar „einen Diabetiker einstellen“, ebenso wie die wenig exakten Verben „durchuntersuchen“ und „durchröntgen“, die eine umfassende Diagnostik andeuten sollen. Die gleiche Universalität, nur in der Antibiotika-Therapie (die ihrerseits manchmal als „Antibiose“ bezeichnet wird), suggeriert „antibiotisch abdecken“. Zur Beschreibung der entsprechenden Behandlung mit Digitalis bzw. Marcumar® haben sich „(auf)digitalisieren“ und „marcumarisieren“ eingebürgert. Und schließlich ist keine der drei medizinischen Bedeutungen von „Zugang“ („neuer Patient auf einer Krankenstation“, „Kanüle“ [z. B. „venöser Zugang“, „peripherer Zugang“]; „für eine Punktion geeignete Vene“ [z. B. „keinen Zugang finden“]) lexikalisch nachgewiesen. Bemerkenswerterweise erlernen auch Patienten im Krankenhaus („auf Station“) voneinander einen gewissen Jargon und bezeichnen zum Beispiel das

MRT als „die Röhre“ oder sprechen von ihrer letzten „Hypo“ (gemeint: „Hypoglykämie“).

Zum Teil handelt es sich beim Medizinerjargon allerdings um gezielte Hermetik, weil Ärzte den Patienten manche Informationen zumindest zeitweise vorenthalten wollen, um sie zu schonen, oder weil sie sich vor den Betroffenen untereinander auch über wenig schmeichelhafte Eindrücke austauschen möchten. Beides ist natürlich ethisch angreifbar und jedenfalls nicht besonders höflich. Da der Mediziner Nachwuchs in den Praktika diese informellen Sprachregelungen erlernt, hat sich im Laufe der Zeit ein spezieller Wortschatz herausgebildet. Dem Verbergen einer aussichtslosen Situation dient das Fremdwort „infaust“, das Laien in aller Regel nicht kennen, auch wenn man es nachschlagen kann. Diese Unterstützung versagt jedoch beim harmlos klingenden Wort „Neubildung“, das als Lehnübersetzung von Neoplasie für (böartige) Tumoren benutzt wird, und beim Adjektiv „spezifisch“, das sogar der *Psyhyrembel* nur mit „artgemäß“ übersetzt. Es bedeutet jedoch, dass bei einer Entzündung ein Krankheitserreger nachgewiesen wurde („spezifische Entzündung“), und zweitens kann damit speziell auf Tuberkulose abgehoben werden (z. B. „Das könnte etwas Spezifisches sein“). Kommentierungsbedürftig ist das Adjektiv „klinisch“ (eigentlich „in der Klinik stattfindend“): Bei einer „klinischen“ Besserung gibt der Patient zwar an, dass es ihm besser geht, aber der objektive Befund sieht anders aus; „subklinisch“ ist ein Befund, der zwar durch Bildgebung oder Labor erhoben wird, aber nur zufällig entdeckt wurde, weil er keine Beschwerden macht.

Negativ bewertete Eigenschaften von Patienten oder Angehörigen bekommen ebenfalls bestimmte Tarnbezeichnungen: Wer nicht krank ist, sondern nur simuliert, um eine Krankschreibung bzw. einen Krankenhausaufenthalt zu erschleichen, ist ein „c. p.“ (für „caput pigrum“, „Faulpelz“). Wer seine Beschwerden maßlos übertreibt oder besonders wehleidig ist, leidet – in Anlehnung an die klischeehafte Vorstellung vom expressiven Südeuropäer – an „Morbus mediterraneus“. Bei mangelhafter Körperpflege ist „externes Pigment“ durch „forcierte Balneotherapie“ zu entfernen. Alkoholmissbrauch wird mit „C2“, „C2-Problem“, „Äthylismus“ oder „Polydipsie“ umschrieben, die betreffende Person ist ein „Potator“. Einfältige Menschen haben eine „supranasale Oligosynapsie“ oder eine „Bradyphrenie“ oder bekommen in Anlehnung an Glühbirnen das Etikett „Osram 10“. Wer den Ärzten durch zuviel Reden, Nach- und Hinterfragen auf die Nerven geht, wird mit „verbaler Inkontinenz“ oder – wenn Aggressivität dazu kommt – mit „maligner Logorrhoe“ charakterisiert.

Für Außenstehende besonders hermetisch sind die Abkürzungen. Viele davon sind leicht zu entschlüsseln und beziehen sich auf Laborwerte („Erys“, „Leukos“, „Thrombos“, „Hb“, „Bili“, „Krea“ usw.). Auch „Sono“ für „Sonographie“, „Echo“ für „Echokardiographie“, „Reha“ für „Rehabilitationsmaßnahmen“, „Rea“ für „Reanimation“ und „Prä-Med“ für „Prämedikation“ sind mit Fachkenntnis schnell aufzulösen. „Para“ lässt sich aus dem Kontext erschließen („Eine Infusion läuft para“, also „paravenös“, „neben die Vene“). Npl („Neoplasie“) und Ca („Carcinoma“) dienen beide im beschriebenen Sinn der Tarnung im internen Gespräch vor dem Patienten und stehen schon im *Psyhyrembel*, wo auch „PE“ („Probeexzision“) erfasst ist. Einige Abkürzungen fehlen jedoch nicht nur in allgemeinsprachlichen Lexika, sondern

auch in fachbezogenen Nachschlagewerken, und zwar gerade weil sie so häufig sind. Die Medizinstudenten eignen sie sich schon während ihrer allerersten Praktika an, und ohne ihre Kenntnis sind Anamnesen oder Krankenblätter unverständlich. Hierzu einige Beispiele: Z. n. („Zustand nach“) meint eine Vorerkrankung oder eine frühere Operation, V. a. steht für „Verdacht auf“, z. A. („zum Ausschluss“) heißt, dass diese Verdachtsdiagnose noch auszuschließen ist. Sonst steht z. A. im Deutschen für „zur Anstellung“, zum Beispiel bei Beamtenanwärtern („Studienrat z. A.“). Im Ergebnis kann man notieren: „Ausschluss Herzinfarkt“ statt „Ausschluss eines Herzinfarkts“; gleichbedeutend ist k. („kein“), was bedeutet, dass diese Verdachtsdiagnose bereits ausgeschlossen wurde. Der häufige Harnwegsinfekt wird mit „HWI“ abgekürzt. Mit „P“ werden Privatpatienten gegenüber Kassenpatienten („GKV“) gekennzeichnet. „M“ vermeidet die ausdrückliche Nennung des oft angstbesetzten „Morphiums“ bzw. Morphins. Mit etwas Phantasie und kontextbezogen kommt man vielleicht bei „Hp“ auf den *Helicobacter pylori*, während *Pschyrembel* nur die Auflösung „Haptoglobin“ kennt.

Auch aus dem Englischen, das zur internationalen Wissenschaftssprache der Medizin geworden ist (dazu Christopher Baethge: *Die Sprachen der Medizin*. Deutsches Ärzteblatt 2008, 105 (3): 37-40), stammen viele der immer unübersichtlicher werdenden Akronyme, die teilweise selbst innerhalb der Ärzteschaft nur noch von einem kleinen Kreis von Spezialisten verstanden werden und teilweise auch (noch) nicht in Nachschlagewerken stehen. Aus diesem Grund werden Anträge für klinische Studien, die von einer interdisziplinär zusammengesetzten Ethik-Kommission begutachtet werden müssen, inzwischen grundsätzlich mit einem Abkürzungsverzeichnis versehen.

Akronyme sind jedoch nicht nur hermetisch, sondern irritieren auch durch ihre Mehrdeutigkeit, denn viele Akronyme haben außerhalb der Medizin eine andere Bedeutung: Zum Beispiel ist PCI in der Baubranche ein bekannter Firmenname, für Computernutzer stellt *Peripheral Component Interconnect* einen Standard zur Verbindung von Peripheriegeräten mit dem Chipsatz eines Prozessors dar, aber in der Medizin bedeutet PCI „perkutane Coronar-Intervention“, die auch als PTCA („perkutane transluminale coronare Angioplastie“) bezeichnet werden kann. VIP ist nicht eine *very important person*, sondern ein vasoaktives intestinales Polypeptid, und bei AFP handelt es sich weder um die französische Nachrichtenagentur (*Agence Française de la Presse*) noch um die theologiegeschichtliche Zeitschrift *Archivum fratrum praedicatorum*, sondern um das Alpha-Feto-Protein. Besonders unpraktisch sind Mehrfachbedeutungen innerhalb der Medizin: MDE ist für Psychiater die „manisch-depressive Erkrankung“, unter sozialmedizinischer Perspektive jedoch eine „Minderung der Erwerbsfähigkeit“. Chirurgen meinen mit pp (*per primam intentionem*) die störungsfreie Wundheilung, für Gynäkologen bedeutet pp *post partum*. Seit LE für „Lungenembolie“ steht, läuft die früher so bezeichnete Autoimmunkrankheit unter SLE („systemischer Lupus erythematoses“). AP hält den Rekord mit vier Bedeutungen: Alkalische Phosphatase, Aktionspotential, anterior-posterior (in der Röntgenologie für den Strahlengang) und – im Klinikjargon, daher nicht im *Pschyrembel* erfasst – Angina pectoris.

Mit einem nicht unerheblichen Risiko behaftet ist der Vermerk NR in einem Krankenblatt, da jedermann an „Nichtraucher“ denkt. Mit dem Kürzel wird jedoch mancherorts (zum Beispiel auf Palliativstationen) die Anweisung „Nicht reanimieren“ verschlüsselt, die aussichtslosen Fällen vorbehalten ist. Wegen der Verwechslungsgefahr wird allerdings meistens die englische Version DNR (*do not resuscitate*) bevorzugt.

Bemerkenswert ist bei Abkürzungen auch die Pronunziationspraxis: Häufig setzen sich bestimmte Akronyme deswegen durch, weil sie an ein tatsächlich existierendes Wort erinnern, und dann werden sie wie dieses ausgesprochen, auch wenn es keinen inhaltlichen Bezug gibt. Das bekannteste Beispiel dafür ist AIDS, das nicht mit getrennten Buchstaben [a i de es] ausgesprochen wird, wie zum Beispiel bei ADHS („Aufmerksamkeitsdefizit-Hyperaktivitäts-Syndrom“, gesprochen [a de ha es]), sondern in Anlehnung an das englische Wort *aid* („Hilfe“), was insofern paradox ist, als gerade bei AIDS Hilfe nur schwer möglich ist. Analog hält sich in deutschen Kliniken die Bezeichnung COLD („chronic obstructive lung disease“), die wie das englische Adjektiv *cold* ausgesprochen wird, obwohl man genauso gut COLE („chronisch obstruktive Lungen-Erkrankung“) sagen könnte und obwohl im Englischen COPD geläufiger ist („chronic obstructive pulmonary disease“). Wegen der Assoziation mit einem populären männlichen Vornamen wird dagegen die englische Krankheits-Bezeichnung GERD („gastroesophageal reflux disease“) wie „Gerd“ ausgesprochen und so in letzter Zeit zunehmend benutzt. Der Maskierung dient dagegen im Klinikjargon die Aussprache [hif] für HIV, die eine ähnliche Tarnfunktion wie die genannten Ausdrücke Ca, Npl usw. hat, da in der Fachsprache sonst [h i fau] üblich ist.

Eine weitere Quelle für Irritationen sind Anglizismen, die durch die alltagsbedingte Anpassung an die Landessprache dort zu irreführenden Lehnübersetzungen führen und merkwürdige Sprachschimären hervorbringen können. Das längst aus dem Englischen ins Deutsche eingegangene Wort „Stress“ hat in der Allgemeinsprache eine psychische Konnotation (z. B. „Stressfaktoren“, „gestresst sein“), in der Medizin dagegen ist (oft) die körperliche Belastung im engeren Sinn gemeint: Bei „Stressinkontinenz“ kommt es nicht durch Aufregung zu unwillkürlichem Harnabgang, sondern durch Erhöhung des Drucks im Bauchraum, etwa bei Husten oder Niesen, die die Schließmuskulatur der Blase be- bzw. überlastet. Die Compliance (aufschlussreicherweise im Deutschen inzwischen mit Großschreibung; „Verordnungstreue“) spielt im medizinischen Alltag eine so große Rolle, dass dazu ein Adjektiv gebildet wird („compliant“), von dem allerdings noch nicht geklärt ist, ob man es englisch oder deutsch aussprechen soll ([kompliant] versus [komplaiənt]), was bei der Deklination bisweilen zu sonderbaren Mischformen führt („ein complianter Patient“). Recht jungen Datums sind die Lehnübersetzungen „immunkompromittiert“ für Patienten mit geschwächter körpereigener Abwehr und „naiv“ für nicht (mit einer bestimmten Substanz) vorbehandelte Patienten, zum Beispiel „Methotrexat-naiv“.

Zum Schluss sei darauf hingewiesen, dass die Sprache der Medizin Gegenstand der Satire sein kann (Michael D. Prang: *Ärztelatein im Klartext*. Hamburg 2000) und ihr ein Band

der humoristischen Lexikonreihe aus dem renommierten Langenscheidt-Verlag gewidmet wurde (Eckart von Hirschhausen: *Arzt-Deutsch/Deutsch-Arzt*. Berlin, München 2007). Dort geht es (auch) um nichtssagende, aber gelehrt klingende Phrasen, wie „funktionelle Beschwerden“ oder „vegetative Dystonie“, wenn ein Patient über Beschwerden klagt, aber kein pathologischer Befund zu erheben ist. Der Vorwurf, Unwissenheit hinter Fremdwörtern zu verbergen, ist allerdings so alt wie die Gattung der Ärztekritik, doch schadet es manchmal nicht, von Außenstehenden einen Spiegel vorgehalten zu bekommen.

Anmerkungen

1. Riha, Ortrun (2001): „Die Sprache der Medizin. Polysemie und Metonymie als Kommunikationsproblem“, *Lebende Sprachen*, 4: 150-154.
2. Semler, Peter (1999): „Arztbriefe. Ende gut – Epikrise gut“, *Deutsches Ärzteblatt*, 96 (45): 2885-2890.
3. Baethge, Christopher (2008): „Die Sprachen der Medizin“, *Deutsches Ärzteblatt*, 105 (3): 37-40.
4. Prang, Michael D. (2000): *Ärztelatein im Klartext*. Hamburg: Stiftung Gesundheit. <www.aerztelatein.de/>.
5. Hirschhausen, Eckart von (2007): *Arzt-Deutsch/Deutsch-Arzt*. Berlin, München: Langenscheidt.

Particularidades del alemán médico cotidiano y posibles malentendidos*

Ortrun Riha**

Desde hace casi cuarenta años, los estudiantes de primer semestre de Medicina tienen que hacer un curso de terminología médica, que les introduce a la nomenclatura anatómica y al vocabulario clínico. La nueva *Approbationsordnung* de 2003, la normativa sobre la autorización de ejercicio de la profesión, que da más peso a la «medicina por la palabra» en la formación, establece también que este curso tiene que constituir una preparación para la entrevista médico-paciente y aportar una reflexión sobre lo que dificulta la comunicación. Pese a toda la preparación teórica, el alemán médico cotidiano es fuente de muchos malentendidos. A algunas expresiones se les da en medicina un significado contrario al que tienen en la vida diaria: al decir que tal prueba ha dado «positivo», entendemos que la persona está enferma. En una imagen radiológica, una «sombra» es más clara, mientras que una zona «clara» es, en realidad, oscura. Una cicatriz «sin interés» es la que se ha cerrado perfectamente, y una hipertensión «esencial» no es para nada imprescindible para la vida (como lo son los ácidos grasos esenciales). El comentario «mal curso clínico» no tiene que ver con ninguna asignatura, sino que quiere decir que la enfermedad se presenta amenazante.

Algunas palabras evocan en alemán principalmente otras cosas, si bien el contexto permite descifrar el sentido adecuado —siempre que el receptor tenga conciencia de la polisemia— con la ayuda de los diccionarios habituales (para esto he consultado el *Deutsches Wörterbuch*, de Wahrig, 1994). Este es el caso de *Provokation* (entre las acepciones de «provocar» figuran los significados que emplea la medicina, como «desencadenar» o «estimular») o de *Konzeption* (el *Wahrig* indica el significado básico de «quedar embarazada»). Si se tiene conciencia de que en medicina suele tener importancia el origen histórico de las palabras, son útiles las notas etimológicas del *Wahrig*, aunque la aplicación típicamente médica

no esté recogida de modo explícito. Ocurre así con *Inspektion* (mirar), *Aspekt* (vista, apariencia), *Generation* (engendrar), *digital* (con el dedo) o *final* (definitivo, concluyente). También es cierto, no obstante, como muestra el último ejemplo, que la comprensión no siempre es posible sin conocimientos especializados. Se acierta al traducir expresiones como «examen final», «resultado final» o «versión final»; en cambio, con «preterminal» o con «fase terminal» estamos haciendo referencia al final de la vida. Para el término *vital*, el origen histórico que indica el *Wahrig* («que contiene vida») se acerca más al uso médico que la definición «relativo a la vida, dinámico» del diccionario médico de referencia *Pschyrembel Klinisches Wörterbuch* (260.^a ed., 2007).

Más dificultad representan para la comunicación entre médicos y pacientes, como también para la traducción, algunas expresiones que no corresponden semántica ni gramaticalmente a la norma lingüística¹ y cuya significación en medicina no está recogida en el *Duden* o en el *Wahrig*. Con todo, la mayoría de estos casos problemáticos puede solucionarse gracias al *Pschyrembel*. Así, *aspirieren* (aspirar, por ejemplo, un líquido; o penetrar un cuerpo extraño en las vías respiratorias), *Intoleranz* (intolerancia) y *mobilisieren* (movilizar). El término *konservativ* (conservador) induce a error; hoy tiene connotaciones negativas, pues el paciente lo asocia con «tradicionalista» y considera que lo tratan inadecuadamente. En medicina se emplea para decir que «se mantiene el órgano gracias a un tratamiento sin cirugía». Pues bien, el *Pschyrembel* solo propone *erhaltend* («que conserva»). También decepciona con el término *senil*, que solo describe como «viejo, decrepito», mientras que hoy suele utilizarse con más frecuencia en el sentido de «que aparece en una edad avanzada». Y no define su contraparte *infantil*. Para *Resistenz*, el *Pschyrembel* solo define «capacidad de resistencia», cuando *Resistenz im rechten Unterbauch* es, en la palpación médica,

* Versión alemana en pp. 223-226.

** Instituto Karl Sudhoff de Historia de la Medicina y Ciencias Naturales, Facultad de Medicina de la Universidad de Leipzig (Alemania). Ortrun.Riha@medizin.uni-leipzig.de.

la oposición que se encuentra la mano que palpa la fosa ilíaca derecha (posible signo de apendicitis). Y falta por completo [*als etwas*] imponieren en el sentido jergal de «presentarse [como algo]».

La génesis de la jerga médica descuida a menudo la estética del lenguaje (*vid.* Semler 1999²), y en la vida cotidiana de un hospital ni se tiene conciencia de ello. Al contrario, se forma un sociolecto que confiere identidad y contribuye a la cohesión del gremio o del equipo terapéutico. Solo unos pocos de estos giros se han abierto camino hasta los diccionarios generales de lengua, alcanzando así la categoría de estándar. Por ejemplo, el *Wahrig* acepta para [*jemanden*] *abführen* también el significado médico de «purgar [a alguien]». No están registrados, en cambio, los siguientes ejemplos: [*jemanden*] *eradizieren* (erradicar el *Helicobacter pylori* [de alguien]) o las expresiones técnicas, por lo demás feas, *Diabetes einstellen* («ajustar la diabetes»), *gut bzw. schlecht eingestellter Diabetes* (una diabetes bien o mal ajustada) o incluso *einen Diabetiker einstellen* (ajustar a un diabético). Otro tanto ocurre con los imprecisos verbos *durchuntersuchen* (en vez de *untersuchen*, «explorar») y *durchröntgen* (en vez de *röntgen*, «radiografiar»), que pretenden sugerir un diagnóstico integral. En el tratamiento antibiótico (mal llamado a veces, por su parte, *Antibiose*) la misma universalidad indica «cobertura antibiótica». Para describir el correspondiente tratamiento con digitálicos o Marcumar®, han ido imponiéndose los verbos (*auf*)*digitalisieren* y *marcumarisieren*. Y, por último, no está lexicalizado ninguno de los tres significados médicos de la palabra *Zugang* (acceso): 1) «nuevo paciente ingresado»; 2) *Kanüle* (aguja hipodérmica) [por ejemplo, «acceso venoso», «acceso periférico»]; 3) «vena adecuada para venopunción» [por ejemplo, «no encontrar acceso»]. Curiosamente, también los pacientes aprenden unos de otros algo de jerga en el hospital («en planta») y llaman, por ejemplo, a la resonancia magnética «el tubo», o comentan su última «hipo» (de hipoglucemia).

La jerga médica es, en parte, fruto de un hermetismo voluntario, pues los médicos desean no comunicar inmediatamente al paciente determinadas informaciones para protegerlo o porque quieren, aun en su presencia, intercambiar impresiones desfavorables. Ambas razones son contestables desde el punto de vista ético y, en todo caso, tal comportamiento no es muy educado. Los estudiantes de Medicina, en sus prácticas, asimilan este régimen lingüístico informal, y con el tiempo se ha formado un vocabulario especial. Para ocultar una situación desesperada sirve el extranjerismo *infaust* (infausto), que los legos no suelen conocer, aunque lo puedan buscar. En cambio, de poco sirve esta ayuda al utilizar el término aparentemente inocuo *Neubildung* (neoformación) como adaptación de *Neoplasie* (neoplasia) para «tumor maligno», o el adjetivo *spezifisch* (específico), que incluso el *Pschyrembel* traduce por «propio de la especie». Lo que quiere decirse es, en primer lugar, que en una inflamación se detectó un patógeno (inflamación específica) y, en segundo lugar, que puede apuntar específicamente hacia la tuberculosis («esto podría ser algo específico»). Digno de mención es el adjetivo *klinisch* (en sentido estricto, «que se da en la clínica»): en una mejoría «clínica», el paciente dice que se encuentra me-

jor, pero la situación objetiva puede ser distinta. Y un signo «subclínico» es el que aparece en una imagen o un resultado de laboratorio, pero que se descubre por casualidad, pues no causa molestias.

Algunas características consideradas negativas de los pacientes o su familia también reciben denominaciones de camuflaje: a quien no está enfermo, pero simula para pedir la baja o un ingreso, se le denomina «c. p.» (*caput pigrum*, holgazán). Del que exagera sus dolencias o no para de quejarse, en referencia al estereotipo del sureuropeo expresivo, se dice que sufre *Morbus mediterraneus*. Ante una mala higiene personal, procede eliminar el «pigmento externo» mediante una «balneoterapia forzada». El alcoholismo se describe como «C2», «el problema C2», «etilismo» o «polidipsia», y la persona es un *potator*. Los simples tienen «oligosinapsis supranasal» o «bradifrenia», o, pensando en las bombillas, se les pone la etiqueta «Osram 10». El que aturde al médico hablando sin cesar, preguntando mucho e indagándolo todo, tiene «incontinencia verbal» o, si se añade a ello agresividad, «logorrea maligna».

Especialmente crípticas para los no iniciados son las abreviaciones. Muchas son fáciles de descifrar y guardan relación con datos de laboratorio (*Erys*, *Leukos*, *Thrombos*, *Hb*, *Bili*, *Krea*, etc.). También se resuelven rápidamente, con conocimientos en la materia, *Sono* por *Sonographie* (ecografía), *Echo* por *Echokardiographie*, *Reha* por *Rehabilitationsmaßnahmen* (medidas de rehabilitación), *Rea* por *Reanimation* y *Prä-Med* por *Prämedikation*. El contexto permite deducir la significación de *para* (*paravenös*, junto a la vena). En cambio, las abreviaciones *Npl* (*Neoplasie*) y *Ca* (*Carcinoma*) sirven, en el sentido ya indicado, para ocultar al paciente el sentido de una conversación entre el personal y figuran ya en el *Pschyrembel*, que también define *PE* (*Probeexzision*, biopsia). Sin embargo, algunas abreviaciones no solo están ausentes de los diccionarios de lengua general, sino también en obras de referencia relacionadas con el tema, precisamente porque son muy comunes. Los estudiantes de Medicina las aprenden desde sus primeras prácticas, y sin conocerlas no podrían entender las anamnesis o las historias clínicas. Veamos algunos ejemplos: *Z. n.* (*Zustand nach*, «estado consecutivo a») se refiere a una enfermedad u operación previas; *V. a.* (*Verdacht auf*, «sospecha de»); *z. A.* (*zum Ausschluss*, por descartar) significa que este diagnóstico todavía está pendiente de confirmación, es decir, por descartar. En alemán corriente, esta misma abreviatura *z. A.* significa *zur Anstellung*, en espera de un empleo fijo; se utiliza, por ejemplo, para los aspirantes a un puesto de funcionario. Como resultado, puede escribirse *Ausschluss Herzinfarkt* en vez de *Ausschluss eines Herzinfarkts* («descartado infarto de miocardio») o, simplemente, *k.* (*kein*, ninguno), lo que significa que este diagnóstico ya ha sido descartado. Como *HWI* (*Harnwegsinfekt*) suele abreviarse la infección de vías urinarias. Se identifica con *P* a los pacientes privados frente a los del seguro (*GKV*, *Gesetzliche Krankenversicherungen*, seguro obligatorio de enfermedad). Con *M* se evita la mención explícita de la temida morfina. Con un poco de imaginación y en su contexto, puede deducirse que *Hp* es *Helicobacter pylori*, mientras que el *Pschyrembel* solo propone «haptoglobina».

Muchas siglas provienen del inglés, que se ha convertido en el lenguaje científico internacional de la medicina.³ Buena parte de ellas son difícilmente comprensibles, e incluso entre la clase médica solo las entiende un pequeño círculo de especialistas. En parte tampoco están en los diccionarios (o todavía no). Por eso actualmente las solicitudes de autorización para realizar ensayos clínicos, que deben presentarse ante un comité interdisciplinario de ética, van siempre acompañadas de una lista de abreviaciones.

Las siglas no solo son enigmáticas, sino que desorientan por su ambigüedad, ya que muchas tienen fuera de la medicina un significado diferente. Por ejemplo, en el sector de la construcción, *PCI* es el nombre de una conocida empresa. Para los usuarios de informática es la sigla de *Peripheral Component Interconnect*, un estándar para conectar dispositivos periféricos al circuito integrado auxiliar de un procesador. En cambio, en medicina significa *perkutane Coronar-Intervention* (angioplastia coronaria), también conocida como *perkutane transluminale coronare Angioplastie*, *PTCA*. Del mismo modo, en medicina *VIP* no es una persona muy importante, sino el polipéptido vasoactivo intestinal, y la *AFP* no es la *Agence Française de la Presse*, ni la revista de historia de la teología *Archivum Fratrum Praedicatorum*, sino la alfa-fetoproteína. Esta polisemia es particularmente poco práctica en medicina. La sigla *MDE* es para los psiquiatras la *manisch-depressive Erkrankung* (enfermedad maníaco-depresiva). En cambio, desde la perspectiva médico-social significa *Minderung der Erwerbsfähigkeit* (disminución de la capacidad laboral). Para los cirujanos, *pp* (*per primam intentionem*) es la correcta cicatrización de la herida, y para los ginecólogos significa *post partum*. Desde que *LE* se usa para *Lungenembolie* (embolia pulmonar), ha ido dejando de emplearse para la enfermedad autoinmunitaria denominada lupus eritematoso; para esta se utiliza ahora *SLE* (*systemischer Lupus erythematosus*, lupus eritematoso sistémico). *AP* ostenta el récord de significados: *alkalische Phosphatase* (fosfatasa alcalina), *Aktionspotential* (potencial de acción), anteroposterior (en radiología, trayectoria del haz) y en jerga clínica (por lo tanto no incluida en el *Pschyrembel*), *Angina pectoris* (angina de pecho), entre otros muchos. Un riesgo no desdeñable comporta la observación *NR* en un informe médico, pues se piensa en *Nichtraucher* (no fumador). En algunos contextos, como en los servicios de cuidados paliativos, quiere decir *nicht reanimieren* (no reanimar), y está reservada a los casos en que ya no hay esperanza. Precisamente por ese riesgo de confusión suele preferirse emplear en este último caso la sigla inglesa *DNR* (*do not resuscitate*).

Merece la pena reseñar también la pronunciación de las siglas. A menudo acaban imponiéndose algunas porque recuerdan una palabra que existe, con lo que se pronuncian como esta, aunque no haya relación de contenido. El ejemplo más conocido es el de la sigla anglosajona *AIDS* (sida), que no se pronuncia letra a letra, sino siguiendo el modelo de la palabra inglesa *aid* (ayuda), lo que no deja de ser paradójico, pues precisamente es muy difícil ayudar en casos de sida. Lo contrario ocurre con *ADHS*, del *Aufmerksamkeitsdefizit-Hyperaktivitäts-Syndrom* (trastorno por déficit de atención con hiperactividad, TDAH), que se pronuncia por letras separadas. Análogamente al primer ejemplo, en los hospitales alemanes se ha ido estableciendo el acrónimo *COLD* para *chronic obstructive lung disease* (enfermedad pulmonar obstructiva crónica, EPOC), que se pronuncia como el adjetivo inglés *cold*, pese a que también podría decirse *COLE*, por *chronisch obstruktive Lungen-Erkrankung* y pese a que en inglés su denominación más frecuente es la de *COPD*, por *chronic obstructive pulmonary disease*. Por asociación con un popular nombre de varón, la denominación *GERD*, de *gastroesophageal reflux disease* (reflujo gastroesofágico) se pronuncia a la alemana como «Gerd» y se va utilizando cada vez más de este modo. Por las mismas razones de ocultación explicadas para *Ca*, *Npl*, etc., en jerga clínica suele pronunciarse *HIV* (VIH) como si fuese una palabra, [hif], mientras que entre especialistas se mantiene el deletreo habitual [ha, i, fau].

Otra fuente de confusión son los anglicismos que, con la adaptación cotidiana a la lengua propia, inducen a engañosos calcos semánticos y pueden dar lugar a extrañas quimeras lingüísticas. La palabra «estrés», que el alemán incorporó del inglés hace mucho tiempo, tiene en la lengua general una connotación psicológica (factores de estrés, estar estresado). En cambio, en medicina suele hacer referencia a la tensión física en sentido estricto. Al hablar de *Stressinkontinenz* (incontinencia urinaria de esfuerzo), no es la emoción la que conduce a la pérdida involuntaria de orina, sino que el aumento de la presión abdominal, como al toser o estornudar, somete a los esfínteres de la vejiga a una carga o una sobrecarga. El término inglés *Compliance*, cumplimiento terapéutico, (que, de modo revelador, ahora se escribe como sustantivo alemán con mayúscula —la norma es la norma—) desempeña en la práctica médica cotidiana un papel tan importante que ha sido necesario importar el adjetivo *compliant* (aunque todavía no está claro si se pronuncia a la alemana [kompliant] o a la inglesa [komplaiənt]), lo cual en la declinación conduce a veces a extraños híbridos (*ein complianten Patient*). Muy recientemente han hecho aparición los calcos semánticos *immunokompromittiert* (inmunocomprometido) para los pacientes con déficit inmunitario y *naiv* para aquellos que no han recibido tratamiento previo con una determinada sustancia, por ejemplo, *Methotrexat-naiv*.

Para terminar, recordemos que el lenguaje de la medicina puede ser objeto de sátira⁴ y que la famosa editorial *Langenscheidt* le dedicó un volumen de su serie de diccionarios humorísticos.⁵ En él se comentan (entre otras cosas) eruditas frases vacías como «trastornos funcionales» o «distonía vegetativa» cuando un paciente relata molestias sin que el médico encuentre una causa física. Cierto es que el reproche de que ocultamos la ignorancia detrás de los extranjerismos es tan antiguo como el género literario de la crítica a los médicos, pero a veces no hace daño que alguien del exterior nos sostenga el espejo.

Para terminar, recordemos que el lenguaje de la medicina puede ser objeto de sátira⁴ y que la famosa editorial *Langenscheidt* le dedicó un volumen de su serie de diccionarios humorísticos.⁵ En él se comentan (entre otras cosas) eruditas frases vacías como «trastornos funcionales» o «distonía vegetativa» cuando un paciente relata molestias sin que el médico encuentre una causa física. Cierto es que el reproche de que ocultamos la ignorancia detrás de los extranjerismos es tan antiguo como el género literario de la crítica a los médicos, pero a veces no hace daño que alguien del exterior nos sostenga el espejo.

Notas

1. Riha, Ortrun (2001): «Die Sprache der Medizin. Polysemie und Metonymie als Kommunikationsproblem» (El lenguaje de la me-

- dicina. La polisemia y la metonimia como problemas de comunicación), *Lebende Sprachen*, 4: 150-154.
2. Semler, Peter (1999): «Arztbriefe. Ende gut – Epikrise gut» (Cartas de médicos. Buena epicrisis la que bien acaba), *Deutsches Ärzteblatt*, 96 (45): 2885-2890.
 3. Baethge, Christopher (2008): «Die Sprachen der Medizin» (Las lenguas de la medicina), *Deutsches Ärzteblatt*, 105 (3): 37-40.
 4. Prang, Michael D. (2000): *Ärztelatein im Klartext* (El latín de los médicos, explicado). Hamburgo: Stiftung Gesundheit. En línea en <www.aerztelatein.de/>.
 5. Hirschhausen, Eckart von (2007): *Arzt-Deutsch/Deutsch-Arzt* (Médico-alemán/alemán-médico). Berlín, Múnich: Langenschedit.



Übersetzen medizinischer Fachtexte am Beispiel des Sprachenpaars Englisch-Deutsch

Nicole Keller*

Zusammenfassung: Die medizinische Fachsprache hat eine lange, dokumentierte Historie und ist deshalb bis heute geprägt von der griechischen und lateinischen Sprache. Die Kenntnis über die Bedeutungen der einzelnen Bestandteile medizinischer Terminologie erleichtert einem Übersetzer die Einarbeitung in ein neues, medizinisches Fachgebiet. Die Verwendung dieser Fachbegriffe hängt in der Praxis in großem Maße von der entsprechenden Textsorte ab. Gerade im Deutschen gibt es meistens eine gemeinsprachliche Alternative, wohingegen im Englischen nur eine Benennung vorhanden ist. Dies stellt einen Übersetzer vor die Herausforderung, wie Terminologie am besten übersetzungsorientiert in einem Terminologiesystem gespeichert werden kann.

Schlüsselwörter: Medizinische Terminologie, medizinische Textsorten, Terminologiesystem, lateinischer und griechischer Ursprung.

La traducción de textos médicos especializados, ilustrada mediante el par de idiomas inglés-alemán

Resumen: El lenguaje médico especializado tiene documentada una larga historia, por lo que aún hoy sigue plagado de helemismos y latinismos. El conocimiento de la significación de los diversos componentes de la terminología médica le facilita al traductor la entrada en el ámbito médico, nuevo para él. En la práctica, la aplicación de estos tecnicismos depende mucho de cada tipo de texto. Precisamente en alemán suele existir una alternativa en lenguaje común, mientras que el inglés dispone de una sola denominación. Esto tiene para el traductor la dificultad añadida de decidir la mejor manera de registrar los términos en un sistema terminológico para su utilización en la traducción.

Palabras clave: terminología médica, tipos de textos médicos, banco de datos terminológico, origen griego y latino.

Translation of specialized medical texts, illustrated with the English-German language pair

Abstract: Because of its long documented history, specialized medical language remains riddled with Greek and Latin terms. Knowing the meanings of the various components of medical terminology will help the translator enter into the medical field, which may be new to him. In practice, use of these technical terms depends largely on the type of text. Furthermore, an alternate general term usually exists in German, while only one term exists in English. This creates an additional problem for translators: deciding on the best way to record terms in a terminology system so they may be used in translation.

Key words: medical terminology, types of medical texts, terminological database, Greek and Latin origin.

Panace@ 2011; 12 (34): 230-234

Recibido: 12.X.2011. Aceptado: 25.X.2011. Versión española: pp. 234-238

Fachübersetzung als Herausforderung

Wie jede andere Fachsprache stellt auch die medizinische Fachsprache den Übersetzer vor neue fachspezifische Herausforderungen, da er sich auch in dieses Themengebiet neu einarbeiten muss. Im Allgemeinen ist der klassische Übersetzer mit einer linguistischen Ausbildung kein Spezialist für ein bestimmtes Fachgebiet, sondern muss sich zunächst möglichst schnell und effizient mit einem neuen Themengebiet vertraut machen. Die medizinische Fachsprache ist eine ganz besondere Herausforderung, da sie auf eine lange Historie zurückblickt. Erste Dokumentationen sind bereits lange vor Christus zu verzeichnen. Das erste umfangreiche medizinische Werk allerdings geht auf Hippokrates von Kos (5. Jahrhundert vor Christus) zurück. Er war ein griechischer Arzt und verfasste in mehr als 60 Schriften sein Werk *Corpus Hippocraticum*. Bis zu diesem Zeitpunkt war die Menschheit davon überzeugt, dass die Ursache von Krankheiten auf das

schuldhafte Verhalten eines Menschen zurückzuführen ist. In seinen Schriften beschrieb Hippokrates zum ersten Mal die Krankheitsentstehung, Symptomatologie, Diagnose, Therapie und Prognose und schuf damit die wissenschaftliche Basis für die zukünftige Heilkunde. Auch heute ist sein Name noch bekannt, da Ärzte bis vor kurzem noch den Hippokratischen Eid (ärztlicher Ehrenkodex) geleistet haben. Seit Beginn der medizinischen Aufzeichnungen beeinflusste das Griechische und das Lateinische erheblich die medizinische Fachsprache, ein Phänomen, das sich bis heute erhalten hat. Erst in den letzten Jahrzehnten hat sich das Englische zur Lingua Franca entwickelt, und neue Entdeckungen werden inzwischen meist mit englischen Termini bezeichnet, z. B. AIDS = Acquired Immune Deficiency Syndrome.

Ein Übersetzer steht nun auch bei diesem Fachgebiet vor der Herausforderung, dass er sprachpaarbezogene Probleme möglichst schnell erkennen und lösen muss. Dabei spielt die

* Seminar für Übersetzen und Dolmetschen der Universität Heidelberg (Deutschland). nicole.keller@iued.uni-heidelberg.de.

Erarbeitung und Erfassung des fachspezifischen Wortschatzes (Terminologie) eine zentrale Rolle. Darüber hinaus ist es ebenfalls äußerst wichtig, Kollokationen (Wortzweierverbindungen) und Phraseologien korrekt zu erarbeiten, da gerade solche Textstellen den Übersetzer als Nicht-Fachmann entlarven, wenn sie nicht korrekt übersetzt sind. Ein zentrales Problem dieser Arbeit liegt darin, dass sie in der Praxis meist unter Zeitdruck geschehen muss. Der Übersetzer benötigt also eine möglichst schnelle und effiziente Übersetzungsstrategie.

Auf der Suche nach Recherchemöglichkeiten und Lösungen stößt ein Übersetzer natürlich auf medizinische Fachbücher, die eine sehr zuverlässige Quelle darstellen. Allerdings gestaltet sich die Einarbeitung meist als zu zeitintensiv, um sie im realen Übersetzeralltag umzusetzen. Das Internet bietet im Medizinbereich leider keine umfangreiche und zuverlässige Plattform, da die eigentlich interessanten und fachspezifischen Dokumente nicht öffentlich zugänglich sind. Gerade in Deutschland ist die Veröffentlichung solcher Dokumente nicht erlaubt und somit ist der Zugriff auf die entsprechenden Datenbanken meist Ärzten oder Vertretern anderer medizinischer Berufe vorbehalten. Sehr häufig findet man Abstracts, die sehr kurz gehalten sind, oder die Texte richten sich an ein breiteres Publikum und sind somit eher allgemeinsprachlich. Ein weiteres Problem ist die Publikationssprache. Da Englisch heutzutage als Wissenschaftssprache gilt, publizieren die meisten Autoren auf Englisch - ganz egal ob sie englische Muttersprachler sind oder nicht. Damit sieht sich ein Übersetzer häufig qualitativ schlechteren Texten gegenüber oder liest gar eine Übersetzung aus einer anderen Sprache anstatt des Originaltextes. Die erste Hürde besteht also darin, zuverlässige Quellen zu finden, ohne dabei die Einarbeitung zu zeitintensiv werden zu lassen. Dabei stellt man sich irgendwann unwillkürlich die Frage: Wie lernen eigentlich Mediziner ihre Fachsprache? Auch ihnen wurde die Fachsprache nicht einfach in die Wiege gelegt, sondern sie müssen sich zu Beginn ihres Studiums mit dieser neuen Sprache genauso auseinandersetzen wie jeder andere, der sich in ein Fachgebiet der Medizin einarbeiten möchte. Beim Stöbern in Bibliotheken und Vorlesungsverzeichnissen an amerikanischen und deutschen Universitäten stößt man relativ schnell auf Bücher mit den Titeln: *Medical Terminology for Health Professionals*, *Medical Terminology Simplified*, *Fachsprache Medizin im Schnellkurs*, *Fachsprache Medizin leicht gemacht* und sogar *Medical Terminology for Dummies*. Ein Blick in das Inhaltsverzeichnis der jeweiligen Bücher zeigt, dass sie praktisch gleich aufgebaut sind:

DEUTSCH	ENGLISCH
Das respiratorische System	The respiratory system
Das gastrointestinale System	The gastrointestinal system
Das kardiovaskuläre System	The cardiovascular and lymphatic system

DEUTSCH	ENGLISCH
Das endokrine System	The endocrine system
Das Nervensystem	The nervous system
...	...

Hier scheint also ein enormes Potential für den Übersetzer zu liegen. Es wird nicht nur dasselbe Thema in Quell- und Ausgangssprache beschrieben, sondern ganz explizit die Terminologie erarbeitet und erläutert. Manche Bücher bieten sogar einsprachige oder in deutschen Büchern auch oft zweisprachige Glossare an. Damit kann der Übersetzer ohne aufwändige Recherche Ausgangs- und Zieltermini direkt in seiner Terminologiedatenbank erfassen.

Im folgenden soll der Aufbau eines exemplarischen Kapitels näher betrachtet werden. Zunächst wird die Zusammensetzung eines medizinischen Fachbegriffs näher erläutert. Normalerweise kann ein medizinischer Terminus aus maximal drei verschiedenen Bestandteilen bestehen: Präfix, Bindeformen und Suffix. Diese traditionellen Bestandteile sind meist lateinischen oder griechischen Ursprungs. Es gibt also innerhalb eines Fachwortes verschiedene Bedeutungsträger bzw. -einheiten.

Die folgenden Beispiele sind den jeweiligen Kapiteln zum kardiovaskulären System entnommen.

Präfixe:

DEUTSCH	ENGLISCH	BEDEUTUNG
brady-	brady-	langsam
endo-, ento	endo-, ento-	innen, innerhalb
hyper-	hyper-	überaus, übertreiben
peri-	peri-	um...herum
tachy-	tachy-	schnell

Bindeformen:

DEUTSCH	ENGLISCH	BEDEUTUNG
phleb	phleb	Vene, Blutader
aort/o	aort/o	Hauptschlagader, Aorta
kardi/o	cardi/o	Herz, zum Herzen gehörig
ventrikul/o	ventricul/o	(Herz)kammer
thromb/o	thromb/o	Blutgerinnsel, Pfropf

Suffixe:

DEUTSCH	ENGLISCH	BEDEUTUNG
-itis	-itis	Entzündung
-tonie, -tonus	-tension	Druck, Spannung
-stenose	-stenosis	Verengung
-sklerose	-sclerosis	Verhärtung
-spasmus	-spasm	Krampf, Verkrampfung

Die Aufspaltung der Termini in einzelne Bestandteile bedeutet für den Übersetzer - genau wie für den Mediziner - einen geringeren Lernaufwand der medizinischen Terminologie, da die verschiedenen Präfixe, Bindeformen und Suffixe immer wieder in anderen Kombinationen vorkommen und so die einzelnen Bedeutungen lediglich zusammengesetzt werden müssen. Die ähnliche bzw. oft gleiche Schreibweise im Englischen und Deutschen hat den Vorteil, dass der Übersetzer in vielen Fällen nur einen einmaligen Lernprozess zu bewältigen hat. Ziel ist es vor allem für den Übersetzer, den Ausgangstext möglichst ohne große Recherche komplett zu verstehen.

Nimmt man das Beispiel „Hypertonie“ und zerlegt den Terminus in seine einzelnen Bestandteile, so erhält man das Präfix „hyper“ (überaus, übertreiben) und das Suffix „tonie“ (Druck, Spannung). Die Bedeutung „Bluthochdruck“ lässt sich nun schnell erschließen, und die englische Übersetzung „hypertension“ liegt nicht sehr weit davon entfernt. Das Fachwort „Phlebitis“ (Deutsch) oder „phlebitis“ (Englisch) lässt sich in die Bindeform „phleb“ (Vene) und das Suffix „itis“ (Entzündung) aufspalten. Damit erschließt sich die Bedeutung der Venenentzündung. Die Schreibweise im Deutschen und Englischen ist in diesem Fall sogar identisch. Auf diese Weise können neue Fachbegriffe oder zumindest Teile von neuen Termini schnell identifiziert werden. Z. B. haben alle Fachwörter mit der Bindeform „kardi/o“ etwas mit dem Herzen zu tun: Kardiomegalie (Vergrößerung des Herzens), Kardiographie (Röntgenuntersuchung des Herzens) oder Kardiologie (Lehre vom Herzen). Kann man hingegen nur das Suffix „itis“ identifizieren, ist zumindest klar, dass es sich hier um eine Entzündung handelt. Angiitis (Entzündung von Blutgefäßen), Myokarditis (Entzündung des Herzmuskels) oder Perikarditis (Herzbeutelentzündung).

Durch die griechischen und lateinischen Wurzeln entsteht allerdings sowohl im Deutschen als auch im Englischen ein Problem für diejenigen, die diese beiden Sprachen nicht beherrschen. Die Pluralbildung der medizinischen Fachbegriffe orientiert sich meist an der Sprache der Wurzel, obwohl inzwischen schon das Phänomen zu verzeichnen ist, dass Fachwörter „eingedeutscht“ werden und den regulären deutschen Plural bekommen.

Beispiel für Pluralbildung mit lateinischen Ursprung: Atrium → Atria und Sputum → Sputa Beispiel für Pluralbildung

mit griechischem Ursprung: Trauma → Traumata und Stoma → Stomata.

Eine weitere Gruppe medizinischer Fachbegriffe außerhalb der Fachterminologie mit griechischem oder lateinischem Ursprung bilden die sogenannten Akronyme. Dies sind Abkürzungen, die aus den Anfangsbuchstaben oder -silben einer Wortgruppe oder eines Kompositums gebildet werden.

Beispiele:

- AIDS (= **A**cquired **I**mmune **D**eficiency **S**ynrome)
- Laser (= **L**ight **A**mplification by **S**timulated **E**mission of **R**adiation)
- Elko (= **E**lektrolyt**k**ondensator)

Die letzte Gruppe bilden die Eponyme. Sie wurden aus Eigennamen gebildet und bezeichnen in der Regel Syndrome, Erkrankungen, Untersuchungsverfahren oder Geräte. Dabei unterscheidet man im Sprachpaar Deutsch-Englisch drei verschiedene Arten von Eponymen:

- Ausgangs- und Zielsprache identisch: Alzheimer-Krankheit vs. Alzheimer's disease
- Ausgangs- und Zielsprache unterschiedlich: Basedow-Krankheit vs. Graves' disease
- Eponym fehlt in Ausgangs- oder Zielsprache: Röntgenstrahlen vs. x-rays

Medizinische Textsorten und ihre Zielgruppen

Hat sich ein Übersetzer nun einen Terminologiebestand erarbeitet, steht er vor einer weiteren Herausforderung. Es gibt im medizinischen Bereich sehr viele unterschiedliche Textsorten, die sich an unterschiedliche Zielgruppen richten, wie z. B. Patienteninformationen, Beipackzettel, klinische Leitfäden oder Arztbriefe, um nur einige zu nennen. Jede Textsorte hat ihren spezifischen Aufbau und ihre spezifische Sprache. Es gilt also für den Übersetzer zunächst herauszufinden, welchen Zweck der Text verfolgt und an welche Zielgruppe er sich richtet. Für einige Textsorten gibt es außerdem feste, formelle Konventionen, wie z. B. bei Beipackzetteln. Diese Konventionen legen dann Kriterien, wie z. B. Struktur, Länge, Inhalt, Stil, Terminologie und Kollokationen fest. Der Übersetzer wird also bei bestimmten Übersetzungen zum Autor eines neuen Textes, da Ausgangstexte in der Zielsprache adaptiert oder lokalisiert werden müssen.

Gelten hingegen keine formellen Konventionen, muss der Übersetzer unbedingt feststellen, an welche Zielgruppe sich ein Text richtet, um die korrekte Terminologie zu verwenden und nicht zu fach- oder alltagsdeutschlich zu übersetzen. Mögliche Zielgruppen sind zum Beispiel Wissenschaftler, Fach- oder Allgemeinärzte, Pflegepersonal, Studenten, Apotheker, oder Patienten und deren Angehörige, die alle jeweils bestimmte Erwartungen an einen Text stellen. Ein allgemeiner Leser will sich in der Regel über eine Krankheit informieren, um dieser z. B. vorzubeugen. Solche Texte könnten etwa im Wissenschaftsteil einer Tageszeitung oder im Internet erscheinen. Ein Patient oder seine Angehörigen möchten sich

genauer über eine bestimmte Krankheit und deren Behandlungsmöglichkeiten informieren. Diese Texte sollten sich einer Fachsprache mit vielen Erläuterungen bedienen, so dass die Betroffenen sich gut informieren können und Gesprächen mit dem Arzt folgen können. Mediziner hingegen wollen meist etwas über die Anwendung des medizinischen Wissens lernen und benötigen keine Erläuterungen der medizinischen Terminologie.

Die medizinische Kommunikation findet aber nicht immer auf einer Ebene statt, so dass es zu Stilwechseln innerhalb einer Übersetzung kommen kann. Sehr häufig findet sich das Phänomen in der gesprochenen Sprache und somit beim Dolmetschen.

Ein ganz einfaches und sehr häufig auftretendes Beispiel ist die Kommunikation zwischen Arzt und Patient. Der Arzt muss einem Patienten in einfacher Sprache vermitteln, was er diagnostiziert hat und wie weiter behandelt werden soll. Aber auch die Veröffentlichung von Forschungsergebnissen könnte eine solche Herausforderung darstellen, da Ergebnisse nicht nur in Fachzeitschriften, sondern auch in gemeinsprachlichen Magazinen erscheinen können. Bei einer medizinischen Konferenz sollte sich ein Dolmetscher im Vorfeld darüber informieren, zu welchem Publikum gesprochen wird, um zu vermeiden, dass die Verdolmetschung entweder zu fachsprachlich oder zu gemeinsprachlich wird.

Die Textsorte und die Zielgruppe bestimmen also die Fachsprachlichkeit eines Textes. Es ist außerdem festzuhalten, dass die Erläuterungen medizinischer Termini mit zunehmender Fachsprachlichkeit abnehmen. In wissenschaftlichen Texten werden ausschließlich Fachtermini verwendet.

Nun gibt es im Sprachenpaar Englisch-Deutsch ein weiteres, interessantes Phänomen, auf das an dieser Stelle eingegangen werden soll. Im Deutschen gibt es häufig eine fachsprachliche und eine gemeinsprachliche Bezeichnung für ein Körperteil oder eine Krankheit, wohingegen im Englischen die für uns fachsprachliche Bezeichnung auch von der Allgemeinheit gut verstanden wird. Im Deutschen wird das Perikard z. B. Herzbeutel genannt, wohingegen im Englischen nur pericardium existiert. Manchmal gibt es aber auch im Englischen einen allgemeinsprachlichen Terminus, wie z. B. Trachea → trachea und Luftröhre → windpipe. Bei einer Übersetzung vom Englischen ins Deutsche muss ein Übersetzer also den Ausgangstext genau analysieren, damit er in der Zielsprache nicht die stilistisch falsche Übersetzung verwendet. Die Bestimmung der Zielgruppe und des Zwecks ist hier also äußerst wichtig.

Dies stellt den Übersetzer nun vor folgende Herausforderung: Wie wird medizinische Terminologie am besten in einer Terminologiedatenbank strukturiert?

Im folgenden soll am Beispiel der Terminologiedatenbank *crossTerm* von *Across* gezeigt werden, welche Möglichkeiten ein Terminologiesystem bei der Problemlösung zu bieten hat.

Bevor man Terminologie in eine Terminologiedatenbank einpflegt, sollte man sich über eine sinnvolle Eintragsstruktur für die Terminologiedatenbank Gedanken machen. Im Laufe des Artikels wurde bereits gezeigt, dass eine einfache Glos-

sarstruktur sicherlich nicht ausreicht, um medizinische Terminologie übersetzungsgerecht zu erfassen.

Natürlich steht die **Benennung** selbst an oberster Stelle. In vielen Fällen ist anschließend eine **Definition** und gegebenenfalls die dazu gehörige **Quelle** eine sinnvolle Ergänzung. Auch die Dokumentation durch ein Bild kann bei der Verwendung eines Terminus weiterhelfen. Arbeitet man in verschiedenen medizinischen **Fachgebieten**, ist eine Angabe hierzu sicherlich sinnvoll, damit nicht aus Versehen ein Terminus aus einem falschen Fachgebiet verwendet wird. **Angaben zur Verwendung** sind vor allem im Deutschen hilfreich, um die Sprachebenen (fachsprachlich, gemeinsprachlich) auseinanderzuhalten. Aber auch Zusatzinformationen, wie Vorrangbenennung, Synonym oder Negativterm sind wichtige Bestandteile, gerade wenn man für unterschiedliche Kunden, aber im selben Fachbereich arbeitet. Grammatikalische Informationen, wie **Genus** und **unregelmäßige Pluralbildung**, sind ebenfalls eine fast unverzichtbare Größe, da diese Angaben sonst auswendig gelernt werden müssen. Zu guter Letzt kann man über Datenfelder wie **Kontextbeispiele**, **Etymologie** oder **Kollokationen** nachdenken.

Für unser Beispiel ergibt sich also folgende Eintragsstruktur:

- Benennung
- Definition + Quelle
- Bild
- Fachgebietsangabe
- Angabe zu Verwendung
- Genus
- Unregelmäßige Pluralbildung
- Kontextbeispiel
- Etymologie
- Kollokationen

Als Beispieleinträge wird der Term Perikard/Herzbeutel gezeigt (Abb. 1-2, S. 234).

Natürlich gibt es neben den bisher beschriebenen Quellen auch medizinische Wörterbücher in elektronischer Form oder als Printversion, die als Nachschlagewerke zu empfehlen sind. Ein gutes Beispiel für ein solches Nachschlagewerk bietet das Online-Wörterbuch *Roche Lexikon Medizin* mit Erläuterungen für das Sprachenpaar Deutsch-Englisch. *Merriam Webster* hingegen bietet einen einsprachigen Bereich für medizinische Fachbegriffe an. Im Deutschen stellt der *Pschyrembel* (Buch und CD-ROM) ein Standardwerk für medizinische Terminologie dar, wobei hier in den meisten Fällen auch die englischen Übersetzungen angegeben. Ein Pendant im Englischen ist zum Beispiel das *Dorland's Illustrated Medical Dictionary*. Generell ist anzumerken, dass die deutschen Seiten/Wörterbücher meist die Erläuterungen auf Deutsch, aber sehr häufig auch die englische Übersetzung anbieten. Englische Medizinbücher beschränken sich meistens auf das Englische.

Abschließend ist zu sagen, dass die medizinische Fachsprache eine besondere Herausforderung für jeden Übersetzer ist. Es ist nicht unmöglich, sich als Fachfremder einzuar-



Abbildung 1: Begriffsorientierte Informationen des Eintrags „Perikard“



Abbildung 2: Benennungsorientierte Informationen des Terms „Perikard“

beiten, aber man sollte die vielfältigen Rahmenbedingungen nicht aus den Augen verlieren. Die Zusammenarbeit mit einem erfahrenen Mediziner ist dabei immer hilfreich und wird in vielen Artikeln zu medizinischem Übersetzen als die Ide-

alösung beschrieben. Die Kombination aus einem Linguisten mit medizinischen Kenntnissen und einem Mediziner mit linguistischen Kenntnissen bildet also für Übersetzungen dieser Art ein unschlagbares Team.

La traducción de textos médicos especializados, ilustrada mediante el par de idiomas inglés-alemán*

Nicole Keller**

El reto de la traducción especializada

El lenguaje médico, como el de cualquier otra especialidad, plantea al traductor nuevos retos específicos, que le obligan a reposicionarse. En primer lugar, los traductores

con formación lingüística no suelen ser especialistas de un área, sino que deben familiarizarse rápida y eficazmente con nuevos temas. Una dificultad muy particular representan los tecnicismos médicos, que tienen una larga historia. Hay es-

* Versión alemana en pp. 230-234

** Instituto de Traducción e Interpretación, Universidad de Heidelberg (Alemania). nicole.keller@iued.uni-heidelberg.de.

critos en este ámbito que datan de mucho antes de Cristo. La primera obra médica extensa es de Hipócrates de Cos (siglo v a. C.), médico griego y autor de más de sesenta publicaciones, recogidas en el *Corpus hippocraticum*. Hasta ese momento, se consideraba que la causa de las enfermedades radicaba en el comportamiento culpable de la persona. Hipócrates fue el primero en sistematizar la patogénesis, la sintomatología, el diagnóstico, el tratamiento y el pronóstico de las enfermedades que describió, sentando así las bases científicas de la medicina del futuro. Hoy se le sigue recordando porque, hasta hace poco, los médicos prestaban el juramento hipocrático (código de deontología médica). Desde entonces, el griego y el latín han dominado, hasta nuestros días, la terminología médica. Solo hace unas décadas que el inglés se ha convertido en la *lingua franca*, con lo que los nuevos descubrimientos suelen tomar forma en inglés. Por ejemplo, en alemán se mantiene tal cual *AIDS* —de *Acquired Immune Deficiency Syndrome*— para el sida.

El traductor se encuentra aquí, como en otros campos de especialización, ante la necesidad de reconocer rápidamente y resolver problemas relacionados con el par de lenguas. Para ello es vital que estudie y adquiera el vocabulario especializado (la terminología). También es muy importante que trabaje bien las colocaciones (combinaciones de palabras) y la fraseología, que, incorrectamente empleadas, lo delatan como no especialista. Uno de los grandes obstáculos es que, en la práctica, se traduce contra reloj. Por ello es precisa una estrategia de traducción lo más rápida y eficaz posible.

En su búsqueda documental y de soluciones, el traductor, por supuesto, da con textos de medicina, que son una fuente muy confiable. Pero formarse con esos libros le exige demasiado tiempo; no es realista en su quehacer cotidiano. Tampoco internet es una plataforma completa y fidedigna, porque los documentos médicos verdaderamente interesantes no son de acceso público. En Alemania, concretamente, está prohibida la publicación de estos documentos, por lo cual el acceso a las correspondientes bases de datos está reservado al personal médico o asistencial. Los únicos textos que suelen encontrarse o bien son resúmenes, muy cortos, o bien van dirigidos a un público más amplio y están redactados en un lenguaje más general. Otro problema es la lengua de publicación. Actualmente el inglés está considerado el idioma de la ciencia, y la mayoría de los autores publican en inglés, aunque no sea esta su lengua materna. Por ello, el traductor suele encontrarse frente a textos de menos calidad, o incluso a traducciones de otro idioma, y no frente a un texto original. Por eso, el primer obstáculo con que se enfrenta es encontrar una fuente fiable que no requiera mucho tiempo de aprendizaje. Y, casi sin querer, se plantea: «¿cómo aprenden la jerga los estudiantes de Medicina?» Tampoco ellos nacieron con la jerga aprendida, sino que en los primeros cursos de la carrera se tienen que enfrentar con este nuevo lenguaje, como todo el que se quiere incorporar a alguna rama de la medicina. Consultando registros de bibliotecas y programas de estudios de universidades estadounidenses y alemanas, se encuentran enseguida libros con títulos como: *Medical Terminology for Health*

Professionals, Medical Terminology Simplified, Fachsprache Medizin im Schnellkurs, Fachsprache Medizin leicht gemacht e incluso *Medical Terminology for Dummies*. Un vistazo al índice de cada uno de estos libros muestra que están organizados prácticamente de la misma manera:

ALEMÁN	INGLÉS
Das respiratorische System	The respiratory system
Das gastrointestinale System	The gastrointestinal system
Das kardiovaskuläre System	The cardiovascular and lymphatic system
Das endokrine System	The endocrine system
Das Nervensystem	The nervous system
...	...

Esto representa un enorme potencial para el traductor: no solo se describe el mismo tema en la lengua de origen y en la de destino, sino que también está explícitamente elaborada y explicada la terminología. Algunos libros incluso ofrecen glosarios monolingües; y los libros alemanes, con frecuencia, glosarios bilingües. Esto hace posible que el traductor, sin investigaciones laboriosas, se apropie ambas listas de términos y las incorpore a su base de datos terminológica.

Veamos ahora más detalladamente cómo se articula un capítulo tipo. En primer lugar, se explica en detalle la construcción de un tecnicismo médico. Un término médico suele estar constituido por un máximo de tres componentes: prefijo, sustantivo y sufijo. Estos ingredientes tradicionales son, en su mayoría, de origen latino o griego. Es decir, en un término hay diversas unidades o estratos portadores de significado.

Los siguientes ejemplos proceden de capítulos sobre el sistema cardiovascular.

Prefijos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
brady-	brady-	lento, lentamente
endo-, ento-	endo-, ento-	dentro de
hyper-	hyper-	en exceso
peri-	peri-	en torno a
tachy-	tachy-	rápido, rápidamente

Sustantivos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
Phleb/o	Phleb/o	vena, vaso sanguíneo
aort/o	aort/o	arteria aorta
kardi/o	cardi/o	relativo al corazón
ventrikul/o	ventricul/o	ventrículo (cardíaco)
thromb/o	thromb/o	coágulo sanguíneo, tapón

Sufijos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
-itis	-itis	inflamación
-tonie, -tonus	-tension	tensión, presión
-stenose	-stenosis	estrechamiento
-sklerose	-sclerosis	endurecimiento
-spasmus	-spasm	contracción, calambre

Desglosar los términos en sus componentes facilita su aprendizaje, tanto al traductor como al médico en ciernes, pues los distintos prefijos, sustantivos y sufijos se repiten en diferentes combinaciones: basta con asociar sus significados en cada caso. Muchas veces la ortografía en inglés y en alemán es similar, o la misma, por lo que el traductor hace el proceso de aprendizaje una sola vez. El primer objetivo del traductor es comprender plenamente el texto de partida, sin grandes búsquedas en la medida de lo posible.

Examinemos el término alemán *Hypertonie*: el prefijo *hyper-* (exceso de) combinado con el sufijo *-tonie* (tensión). A partir de ahí se comprende rápidamente *Bluthochdruck* (hipertensión), que se encuentra a un paso del inglés *hypertension*. El término alemán *Phlebitis* (y el inglés *phlebitis*, de idéntica ortografía) es la combinación de *phleb* (vena) y el sufijo *-itis* (inflamación): inflamación venosa. Así pueden identificarse rápidamente nuevos términos o, al menos, partes de los mismos. Todos los que contengan *kardi/o* tendrán que ver con el corazón. *Kardiomegalie* (cardiomegalia, agrandamiento del corazón), *Kardiographie* (exploración radiográfica del corazón) o *Kardiologie* (ciencia que estudia las enfermedades cardíacas). En cambio, si en ocasiones solo se consigue identificar el sufijo *-itis*, al menos quedará claro que se trata de una inflamación: *Angiitis* (vasculitis, inflamación de vasos sanguíneos), *Myokarditis* (inflamación del miocardio, el músculo del corazón) o *Perikarditis* (inflamación del pericardio).

Todas estas raíces griegas o latinas, claro está, constituirán un problema, en inglés o en alemán, para quien no

las haya aprendido en algún momento. Los plurales de los términos médicos suelen basarse en el idioma de la raíz, aunque ya se van «germanizando» determinados tecnicismos, que forman el plural como en alemán. Pero el plural latino de *Atrium* es *Atria*, y de *Sputum* es *Sputa*, mientras que el plural griego de *Trauma* es *Traumata* y de *Stoma* es *Stomata*.

Además de este origen latino o griego, otro grupo de términos médicos son los denominados acrónimos, abreviaturas constituidas por las letras o sílabas iniciales de un grupo de palabras o de un compuesto.

Ejemplos:

- AIDS (= *Acquired Immune Deficiency Syndrome*) (sida)
- Laser (= *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation*) (láser)
- Elko (= *Elektrolytkondensator*) (condensador electrolítico)

Existe además un último grupo, el de los epónimos, formados a partir de nombres propios y que suelen describir síndromes, enfermedades, procesos de investigación o dispositivos. En el par de lenguas alemán-inglés distinguimos tres tipos de epónimos:

- Los que son idénticos en ambas lenguas: *Alzheimer-Krankheit* y *Alzheimer's disease* (enfermedad de Alzheimer)
- Los que difieren de una a otra: *Basedow-Krankheit* y *Graves' disease* (hipertiroidismo)
- Aquellos en que falta en una de las lenguas: *Röntgenstrahlen* y *x-rays* (rayos X)

Los textos médicos y sus destinatarios

Una vez que el traductor ha constituido su corpus terminológico, se enfrenta a otro desafío. En medicina existen muy distintos tipos de textos, destinados a diferentes públicos: información para los pacientes, prospectos, guías clínicas o diversos volantes, por nombrar solo unos pocos. Cada uno tiene su estructura y su lenguaje específicos. Lo primero que tiene que conocer el traductor es el propósito del texto y a quién se dirige. Además, muchos tipos de texto, por ejemplo los prospectos, tienen sus propias convenciones fijas y formales de estructura, longitud, contenido, estilo, terminología y colocaciones. En determinadas traducciones, el traductor se convierte en autor de un texto nuevo, pues tiene que adaptar el original a la lengua de traducción.

En cambio, si no se aplican convenciones formales, es imperativo que el traductor sepa a quién va dirigido un texto para emplear la terminología adecuada y no ser excesivamente técnico ni excesivamente general. Un texto puede tener destinatarios tan variados como investigadores, personal médico especializado o de atención primaria, de enfermería, de farmacia, estudiantes o pacientes y sus familiares, y cada uno de esos grupos tiene sus propias expectativas con respecto a un texto. Un lector puede que-

rer informarse sobre una enfermedad, por ejemplo a título preventivo. El texto que busca es probable que se publique en la sección científica de un diario. Un paciente o sus familiares quieren informarse más detalladamente sobre una enfermedad en particular y sus opciones de tratamiento. Estos textos deben utilizar un lenguaje técnico, con muchas explicaciones, para que los afectados estén bien informados y comprendan bien lo que les dice el médico. En cambio, el personal médico o los estudiantes desean aprender a aplicar sus conocimientos médicos y no necesitan que les expliquen la terminología.

La comunicación en el ámbito médico no siempre se limita a un solo nivel. Puede ser preciso cambiar de estilo en una misma traducción. Este fenómeno es muy frecuente en la lengua hablada y, por lo tanto, en la interpretación.

Un ejemplo muy simple y muy común es la comunicación entre médico y paciente. El médico debe indicarle al paciente, en un lenguaje sencillo, el diagnóstico y el tratamiento previsto. Pero incluso la publicación de resultados de una investigación tiene sus dificultades, ya que puede tener lugar no solo en revistas profesionales, sino también en otras no especializadas. Y en un congreso médico conviene que los intérpretes sepan de antemano quién es el público destinatario, para que no se excedan en tecnicismos ni en generalidades.

Es decir, el grado de tecnicidad de un texto depende del tipo y de los destinatarios del mismo. Cabe asimismo destacar que la necesidad de explicación de terminología médica está en relación inversa a ese grado de tecnicidad. Así, en los textos científicos se utilizan exclusivamente términos técnicos.

En el par de lenguas inglés-alemán se produce también otro fenómeno interesante de comentar aquí. En alemán es frecuente que existan, para una misma parte del cuerpo o una enfermedad, una designación popular y una especializada. En cambio, lo que para nosotros es un tecnicismo, en inglés forma parte del lenguaje corriente. Por ejemplo, el alemán corriente dice *Herzbeutel* para el tecnicismo *Perikard*, mientras que el inglés solo dispone de *pericardium*.

En otras ocasiones, también el inglés dispone de los dos registros del lenguaje, como ocurre con *Trachea* → *trachea* y *Luftröhre* → *windpipe*. Al traducir del inglés al alemán, el traductor ha de analizar con precisión el texto de origen para no incurrir en errores estilísticos en el idioma de destino. Para ello, es vital comprender a quién va destinado el texto.

Y ahora le asalta al traductor la siguiente duda: ¿Cuál es la mejor manera de introducir terminología médica en un banco de datos terminológico?

Tomando como ejemplo la base de datos terminológica crossTerm, de Across, veamos qué respuestas ofrece tal sistema.

Antes de introducir terminología en una base de datos, hay que plantearse cuál sería su estructura más adecuada. Ya hemos visto que una estructura de simple glosario es claramente insuficiente para recoger terminología médica con vistas a la traducción.

Por supuesto, la **entrada** en sí misma es de suma importancia. Luego, en muchos casos es útil agregar la **definición** y, en su caso, la correspondiente **fuentes**. La documentación mediante una imagen puede ayudar a comprender el uso de un término. Si se trabaja en diversos **ámbitos** de la medicina, conviene especificarlos en cada caso, para no utilizar por descuido un término de una disciplina en otra. Estas **indicaciones de uso** son muy útiles en el caso del alemán, cuyos registros (técnico o general) están más diferenciados. Pero también es importante añadir información del estilo de un término que se prefiere, un sinónimo, o uno que es mejor no emplear, sobre todo cuando se trabaja para diferentes clientes en el mismo ámbito. Algunas informaciones gramaticales, como el **género** o los **plurales irregulares**, son también casi indispensables, porque de lo contrario hay que memorizarlas. Por último cabe reflexionar sobre campos de datos, como los **ejemplos en contexto**, la **etimología** o las **colocaciones**.

Así pues, nuestro ejemplo tendría la siguiente estructura de registro:

- Entrada
- Definición + fuente
- Imagen
- Ámbito
- Indicaciones de uso
- Género
- Formación de plurales irregulares
- Ejemplo en contexto
- Etimología
- Colocaciones

Como ejemplo de registros se presenta el término *Perikard* (figuras 1 y 2, p. 238).

Por supuesto, además de las fuentes mencionadas existen diccionarios médicos en formato electrónico o en papel, que se recomiendan como guía de referencia. Por ejemplo, el diccionario en línea *Roche Lexikon Medizin* es una buena obra de referencia y consulta para el par de lenguas alemán-inglés. El *Merriam Webster*, por su parte, tiene una sección monolingüe de términos médicos. En alemán, el *Pschyrembel* (libro y CD-ROM) es una obra de referencia en terminología médica; casi siempre también con las traducciones al inglés. Su equivalente en inglés es, por ejemplo, *el Dorland's Illustrated Medical Dictionary*. En general, los diccionarios alemanes o con alemán suelen dar las explicaciones en este idioma, y muy a menudo presentan asimismo la traducción al inglés. Los libros de medicina en inglés suelen limitarse al inglés.

En conclusión, la jerga médica es un reto para cualquier traductor. No es imposible traducir textos médicos sin haber cursado Medicina, pero no hay que perder de vista los muchos condicionantes. Trabajar en colaboración con un médico experimentado siempre es útil: en muchos artículos sobre traducción médica se considera que es la solución ideal. Un lingüista con conocimientos médicos y un médico con conocimientos lingüísticos forman un equipo invencible en este tipo de traducciones.



Figura 1: Informaciones conceptuales de la entrada «Perikard»

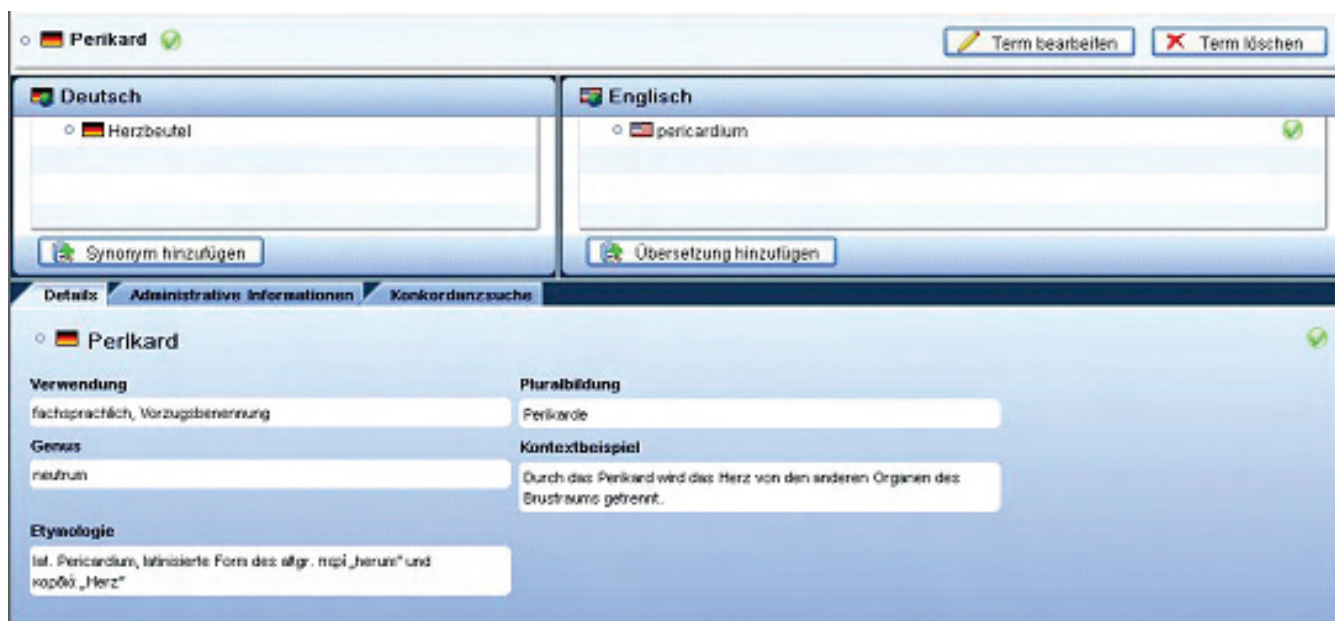


Figura 2: Informaciones contextuales de la entrada «Perikard»



En torno al lenguaje, entornos del lenguaje

Carmen Carbone* y Miguel Turrión**

Resumen: ¿Es demostrable alguna relación entre lengua y visión del mundo? Si se considera al individuo como ser al margen de su entorno, la visión del mundo es una facultad meramente individual, y la lengua no desempeñaría así ningún papel. En cambio, si el individuo no es concebible sino como fruto de su entorno, el sustento básico de tal visión sería la lengua.

Palabras clave: alemán, entorno, comunidad, *Gestalt*, lenguaje, percepción.

About language, around language

Abstract: Is there a demonstrable relationship between language and world view? If we think of the individual as a being who is separate from his environment, his world view is merely a personal trait in which language would play no role. On the other hand, if the individual can only be understood as the product of his environment, then language would become the underlying basis of his world view.

Key words: community, environment, German, *Gestalt*, language, perception.

Panace@ 2011; 12 (34): 239-241

Recibido: 26.IX.2011. Aceptado: 7.X.2011

A principios del siglo XX surgió en Alemania una nueva corriente de la psicología según la cual la mente configura como un todo los elementos que le llegan por la percepción o la memoria, y esta configuración prevalece sobre los distintos elementos. Dicho de otro modo, «el todo es más que la suma de sus partes». Y los iniciadores denominaron su movimiento *Gestaltpsychologie*. (En sentido general, el término alemán *Gestalt* significa básicamente «forma, figura, aspecto»). Hace ahora exactamente cien años, la Universidad de Berlín demostró experimentalmente que la *Gestalt* no es producto de la percepción, sino que nuestra percepción está mediatizada por ella.

Fondo y figura. En lo visual, según la *Gestalt*, al observar una escena fijamos la atención en un elemento destacado de la misma (la figura), que para nosotros prevalece sobre los demás elementos (el fondo). Por su parte, el lenguaje es el resultado de la colaboración entre ambos hemisferios cerebrales: el dominante, donde se aloja lo metalingüístico, y el dominado, que es el lingüístico. Esta dualidad lenguaje-metalinguaje corresponde a la de figura-fondo de la *Gestalt*.

Al por entonces novedoso concepto psicológico se le puso nombre por primera vez en alemán. ¿Qué hicieron las otras lenguas, concretamente el español, cómo lo denominaron? ¿Psicología de la forma?, ¿de la figura?, ¿del aspecto? Cualquiera de las acepciones habituales de la palabra iba a quedarse corta para expresar el contenido semántico que le daban los iniciadores del movimiento.

Lo que ocurrió fue que, en este contexto, otras lenguas adoptaron el término, antes que traducirlo. También el español. Y ahora vivimos tan felices con «psicología de la Gestalt», «teoría de la Gestalt», «escuela de la Gestalt» o, en otro orden de cosas, la «terapia Gestalt».

Al apropiarnos conceptos que nos vienen de otras realidades, es usual adoptar también su nombre. Cuentan que

Marco Polo afirmó haber visto unicornios en uno de sus viajes (siglo XIII), cuando lo que probablemente vio fueron rinocerontes, que no existían en su realidad natal. Actualmente tenemos muchos ejemplos de esto en el campo de la informática.

Algunos lingüistas consideran que cada idioma brinda una manera de aprehender la realidad. En 1940 apareció el famoso artículo de Benjamin Whorf sobre la influencia del lenguaje en nuestra concepción del mundo.¹ En él, el autor se apoyaba en particularidades de las lenguas de los nativos americanos, en particular la lengua hopi, y comenzaba por citar a Edward Sapir: «El mundo real está en gran medida inconscientemente construido sobre los hábitos lingüísticos del grupo. Vemos, oímos y sentimos como lo hacemos, en gran parte, porque los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad inducen determinadas opciones interpretativas».

Pero coexisten opiniones contrarias, como la de Schulte-Herbrüggen,² quien considera que cada visión del mundo depende de la realidad en que a uno le toca vivir y del subjetivismo de la comunidad que vive en esa realidad. «Las comunidades de estructura lingüística distinta ven la realidad de un modo diferente. Lo que la comunidad percibe está determinado, en gran medida, por factores culturales». El lenguaje es una de las pautas que definen la existencia de una comunidad y su modo de ver el mundo. El entorno influye en la cultura y el pensamiento de las comunidades lingüísticas. De ahí que haya comunidades que no entienden determinados conceptos, ya que no existen en su realidad. Cuando los primeros misioneros quisieron enseñar el padrenuestro a los esquimales, se encontraron con que estos no entendían el concepto de «pan», que no existía en su cultura.

En un nivel menos tangible, ¿son biunívocos, por ejemplo, el término español «realidad» y el alemán *Wirklichkeit*? ¿No

* Traductora pública, Montevideo (Uruguay). carmen.carbone@gmail.com.

** Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrión@ec.europa.eu.

le dará cada uno su impronta según su idiosincrasia, su entorno, su sociedad, su cultura? Veamos:

realidad. Existencia verdadera y efectiva de algo. Verdad, lo que ocurre verdaderamente. Lo que es efectivo o tiene valor práctico, en contraposición con lo fantástico e ilusorio.

Wirklichkeit. *Tatsächliche Existenz, Realität. Tätigkeit, Wirksamkeit, Aktivität.* (Existencia real, realidad. Acción, eficacia, actividad).

¿Coinciden plenamente ambos conceptos? Tienen una coincidencia muy elevada, no cabe duda, que es la que justifica que traduzcamos *Wirklichkeit* por «realidad». Pero el alemán parece concebir su término desde el punto de partida de lo activo, de lo dinámico, mientras que el español parece contraponerlo a «lo que no es».

En los últimos meses hemos leído diversos artículos y libros de profesionales que, desde distintos ángulos, se ocupan en profundidad de este tema eterno de reflexión y debate.

Así lo hace Lera Boroditsky,³ que se pregunta, entre otras muchas cosas, si los idiomas son simples herramientas de expresión de nuestros pensamientos o si realmente dan forma a estos últimos. Y que ha realizado estudios en sus laboratorios de la Universidad de Stanford y en el MIT, habiendo recabado datos lingüísticos de muy diversos orígenes. En definitiva, toma posición contra la teoría lingüística de Noam Chomsky sobre la gramática universal.

Comenta Boroditsky la distinta expresión del espacio, del tiempo y del color en lenguas muy dispares, como algunas occidentales y algunas de los aborígenes australianos, y se pregunta si estas diferencias son causadas por el lenguaje en sí mismo o por otros aspectos de la cultura. De igual modo se interesa por la cuestión del género gramatical de los objetos o de la asignación de un género a la personificación de conceptos abstractos (muerte, pecado, victoria, tiempo).

De modo muy similar se pronuncia Guy Deutscher en su último libro,⁴ partiendo de la máxima expresada por Roman Jakobson: «Las lenguas difieren esencialmente en lo que *tienen que* transmitir y no en lo que *pueden* transmitir». Es decir, que una lengua puede influir en nuestro pensamiento no tanto por lo que nos permite decir, sino más bien por aquello en lo que habitualmente nos obliga a pensar. O, dicho de otro modo, algunos idiomas nos hacen tomar conciencia de ciertos aspectos de la realidad que otros silencian. Así pues, al aprender otras lenguas dirigimos nuestra atención hacia aspectos del mundo que antes nos pasaban desapercibidos.

Deutscher se apoya en casi las mismas coordenadas que Boroditsky: espacio (percepción, orientación, memoria espacial), color (percepción y vocabulario) y género gramatical (en las lenguas que lo marcan) asociado a cualidades más típicamente del hombre o de la mujer, para sustentar que las opciones lingüísticas que tenemos a nuestra disposición dan forma a nuestro modo de pensar y tienen consecuencias prácticas.

Un ejemplo de estas consecuencias prácticas, en medicina, es la artrosis, tal vez la enfermedad reumática más frecuente. El inglés la denomina generalmente *osteoarthritis*, pese a que el sufijo «-itis» sirve para designar la inflamación (que no es el caso), lo que haría pensar que es preciso tomar antiinflamatorios. De modo similar, una de las causas más frecuentes del hombro doloroso es el síndrome de «conflicto subacromial o del hombro» (u otra de las múltiples denominaciones que recibe en español). Pues bien, en inglés suele designarse como *impingement syndrome*. El verbo *to impinge* viene a significar «desbordar», lo que puede inducir a algún cirujano a cortar trozos de hueso que «sobrepasan» (lo que tampoco es el caso). Otro ejemplo es el de la melancolía (del griego *μελαγχολία*, bilis negra). Hoy sonreímos pensando en que hubo un tiempo en que se drenaba la «bilis negra», pero así fue la medicina durante siglos. En otras ocasiones, incluso una nomenclatura técnicamente correcta puede introducir un sesgo con consecuencias terapéuticas: en la osteoporosis, los huesos son particularmente porosos, pero si, por efecto del mero nombre de la enfermedad, solo se piensa en esa característica, pueden pasarse por alto otros factores de riesgo de fractura, como, por ejemplo, la debilidad general o la discapacidad visual.

Guy Deutscher también reflexiona sobre la investigación al respecto y el cambio de paradigma: los colonialistas consideraban que los «pueblos primitivos» tienen lenguas «primitivas» que no les permiten aprehender cuestiones complejas. En la era de la corrección política son inaceptables estas diferencias, y, supuestamente, todos los idiomas del mundo tienen aproximadamente el mismo nivel de complejidad. Deutscher demuestra que este dogma de la lingüística moderna no es sino retórica, al tiempo que deja claro que el pensamiento lógico de ninguna manera lleva al racismo.

Entonces, ¿entendemos el mundo según el lenguaje que hablamos o hablamos según el entorno en que vivimos? Si el lenguaje que hablamos surge del entorno en que vivimos, aquellos conceptos que no existen en el entorno tampoco se verán reflejados en el lenguaje.

¿Y qué sucede en un entorno políglota? ¿Cuál es, en definitiva, el «entorno» de la comunidad luxemburguesa, que con solo medio millón de habitantes cuenta con tres lenguas oficiales, otras dos o tres relativamente comunes y un total de más de ciento sesenta presentes?

He aquí un elemento de respuesta en clave de humor. La siguiente frase, en versiones francesa y alemana, puede leerse en todos los autobuses urbanos de la ciudad de Luxemburgo. Obsérvese que el francés insiste en lo que está prohibido, y el alemán, en aquello que es obligatorio.

Aucun voyageur n'est admis dans un moyen de transport public sans titre de transport valable. (No se admitirá a ningún viajero en un vehículo de transporte público sin boleto válido).

Im öffentlichen Transportmittel muss der Reisende in Besitz eines gültigen Fahrausweises sein. (En un vehículo de transporte público, todo viajero tiene que estar en posesión de un boleto válido).

¿No sucederá esto así porque refleja la manera de ser de cada cultura? ¿Es, entonces, el bilingüismo realmente posible? ¿Es posible ser absolutamente bilingüe? Porque esto implica no solamente hablar y comprender sino también poseer la vivencia cultural de la segunda lengua en el momento de aprenderla.

¿Y es posible vivir dos realidades para poder aprehender dos modos de entender la realidad? Si aceptamos que el lenguaje depende de nuestro entorno, entonces no sería posible aprehender absoluta y perfectamente una segunda lengua, ya que aun aprendiéndola a temprana edad, incluso simultáneamente a nuestra lengua materna y por el contacto con nativos de esa segunda lengua, nos faltaría el entorno cultural. Nadie puede estar en dos lugares al mismo tiempo, así que nos sería imposible vivir la «segunda realidad».

Resumamos, para concluir, con un comentario de la escritora argentino-catalana Patricia Gabancho.⁵

Ningún país es naturalmente bilingüe. Los países generan la lengua que les corresponde. Hasta el punto de que los lingüistas y los antropólogos saben bien que la lengua construye la comunidad, y viceversa, y que allí donde acaba el territorio lingüístico se para la comunidad, porque la comunidad es precisamente el grupo humano que se entiende, que se comunica sin traducirse. Los países son bilingües cuando se ha producido un accidente en la historia, que puede ser demográfico (como la presencia imparable del español en los Estados Unidos, empujado por una migración de proporciones gigantescas) o fruto de una mera conquista militar. En Cataluña, el castellano se ha asentado por la suma de los

dos factores. Y a diferencia de los otros países europeos plurilingües, los dos factores —insisto: los dos factores— explican por qué la lengua no tiene una dimensión territorial pura, como sí que pasa en Bélgica o en Suiza, donde cada lengua es hegemónica en su espacio, y se eclipsa en el del vecino.

Así es: la lengua construye a la comunidad y viceversa.

Notas

1. *The Relation of Habitual Thought and Behavior to Language* [La relación entre el pensamiento y el comportamiento habituales y el lenguaje]. Puede consultarse en <<http://sloan.stanford.edu/mouse-site/Secondary/Whorfframe2.html>>.
2. Schulte-Herbrüggen, Heinz (1963): *El lenguaje y la visión del mundo*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
3. *How does our language shape the way we think?* [¿De qué manera conforma nuestra lengua el modo en que pensamos?], 6.XII.2009, en <www.edge.org/3rd_culture/boroditsky09/boroditsky09_index.html>, o en un artículo similar publicado en *The Wall Street Journal* el 23.VII.2010, que puede consultarse, por ejemplo, en <www-psy.ch.stanford.edu/~lera/papers/wsj.pdf>.
4. Deutscher, Guy (2010): *Through the Language Glass. Why the world looks different in other languages*. Henry Holt. En español: *Prisma del lenguaje: cómo las palabras colorean el mundo*. Barcelona: Ariel, 2011. Traducción de Manuel Talens.
5. Gabancho, Patricia (2010): *Trampes lingüístiques* (Trampas lingüísticas), *Avui*, 4.VI.2010. El artículo íntegro puede consultarse en línea en <<http://tinyurl.com/42h9eay>>.



Enseñanza-aprendizaje de la traducción biosanitaria (alemán-español): una propuesta didáctica

M. Tanagua Barceló Martínez* y María-José Varela Salinas**

Resumen: La pertinencia de abordar determinadas temáticas en el aula de traducción especializada está condicionada por factores que abarcan desde el número de horas disponibles hasta la combinación lingüística. En el caso de la enseñanza-aprendizaje de la traducción especializada alemán-español, el ámbito biosanitario adquiere una especial relevancia. Esta, una vez identificada, deberá dar lugar al planteamiento de una metodología didáctica que responda de forma satisfactoria a las necesidades del mercado y a los preceptos del sistema educativo en cuestión, teniendo en cuenta las condiciones reales en las que dicha metodología se llevará a cabo. En este caso, se trata de presentar una propuesta abarcadora que satisfaga esas necesidades sobre la base de la realidad del mercado laboral en el ámbito biosanitario en la combinación lingüística alemán-español.

Palabras clave: traducción especializada, traducción científico-técnica, traducción biosanitaria, traducción alemán-español, propuesta didáctica

German-Spanish biomedical translation and the teaching-learning process: a didactic proposal

Abstract: In specialized translation classes, the treatment of some subjects is conditioned by factors ranging from the time available to the language pair in use. When considering the teaching-learning process for specialized German-Spanish translation, the biomedical field takes on particular importance. Once the significance of this field is identified, a teaching methodology should be developed to meet both the needs of the market and the requirements of the educational system in question, keeping in mind the conditions under which this methodology will be implemented. Here we present a comprehensive proposal that meets these needs based on the reality of the job market for German-Spanish biomedical translation.

Key words: specialized translation, scientific-technical translation, biomedical translation, German-Spanish translation, didactic proposal.

Panace@ 2011; 12 (34): 242-249

Recibido: 24.VII.2011. Aceptado: 1.IX.2011

Introducción

La traducción biosanitaria, en general, representa un volumen de trabajo digno de mención en el ámbito de la traducción especializada. Dicho volumen será más o menos significativo en función de la combinación lingüística, que estará a su vez condicionada por factores económicos, técnicos, tecnológicos, políticos, etc.

Sin embargo, la importancia concedida a la investigación sobre traducción médica en general parece no estar en consonancia con lo que este sector supone en el mercado de trabajo. Igualmente, parece que en los estudios de traducción e interpretación en España se observan carencias formativas en este ámbito de especialidad.

La implantación de los estudios de grado como parte del proceso de Bolonia ha supuesto cambios importantes en los estudios de Traducción e Interpretación en la universidad española. A pesar de ello, el número de horas disponibles y la cantidad de ámbitos que se pretenden abordar hacen imposible una formación específica en un determinado ámbito de la traducción o la interpretación, que suele quedar relegado a los estudios de posgrado.

El objetivo de este artículo es proponer un modo de abordar la enseñanza-aprendizaje de la traducción biosanitaria

en los nuevos estudios de grado dentro de la combinación lingüística alemán-español, habida cuenta tanto de las necesidades y condiciones del mercado como de la realidad del sistema actual.

Nuestra propuesta didáctica se basa, en parte, en los ejes esbozados por Mayor Serrano (2002: 83):

- a) qué se enseña (objetivos y contenidos);
- b) cómo se enseña (métodos y medios);
- c) por qué se enseña (dotar al alumnado de una razón para implicarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje).

Contexto curricular

Aunque en este artículo se pretende abordar la enseñanza-aprendizaje de la traducción dentro del ámbito biosanitario en la combinación lingüística alemán-español y presentar una metodología docente, es necesario realizar previamente una contextualización que ayude a entender el marco en el que dicha disciplina se desarrolla.

En el nuevo plan de estudios del grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga, fruto de la implantación de la reforma educativa del Proceso de Bolonia,

* Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga (España). tbmartinez@uma.es.

** Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga (España). mjvs@uma.es.

la lengua alemana es una de las seis lenguas C —segunda lengua extranjera— ofertadas. Esto supone que el número de asignaturas vinculadas a la combinación lingüística alemán-español es, lógicamente, menor que el número de asignaturas vinculadas a las lenguas B —primera lengua extranjera; en nuestro caso, francés e inglés—. Dentro de dicho plan de estudios, la traducción biosanitaria no se imparte, en ningún caso, como una asignatura independiente, sino que forma parte de la traducción especializada, tal y como se explica a continuación.

Las asignaturas de traducción especializada de lenguas C no se abordan hasta el último año del grado, esto es, en cuarto curso, y tienen carácter optativo. En el caso concreto del alemán, existen dos asignaturas: Traducción Especializada Alemán-Español/Español-Alemán 1 y Traducción Especializada Alemán-Español/Español-Alemán 2, ambas semestrales, con una carga lectiva de 6 ECTS cada una.¹ La traducción biosanitaria, como tal, está incluida en la asignatura Traducción Especializada Alemán-Español/Español-Alemán 2 (segundo semestre), en la que se abordan aquellos ámbitos tradicionalmente considerados en la enseñanza de la traducción especializada, una vez abordados otros ámbitos menos específicos durante el primer semestre. En este sentido, dicha asignatura consta de tres grandes bloques: traducción jurídica, traducción socioeconómica y traducción científico-técnica.

La traducción de textos biosanitarios está incluida dentro del bloque científico-técnico y, lejos de ser una parcela aislada dentro de la traducción especializada, pretende ser una enseñanza abarcadora que relacione distintos subámbitos —no solo temáticos, sino también relacionados con la variedad textual—, tal y como exponemos más adelante.

La inclusión de la traducción científico-técnica en general y de la traducción biosanitaria en particular en los estudios de traducción dentro de la combinación lingüística alemán-español no es caprichosa ni arbitraria, sino que se justifica por factores como los que a continuación se mencionan.

Por un lado, obedece a las demandas reales del mercado.² No cabe duda de que los acontecimientos sociales, políticos, históricos y tecnológicos determinan, en cada momento, las tendencias que pueden surgir en lo que al mundo de la traducción se refiere. En ese sentido, los docentes deberán, en todo momento, tener en cuenta la coyuntura social, política, histórica y tecnológica y adaptar los contenidos de las asignaturas en función de la demanda del mercado de trabajo.

Refiriéndose al ámbito de la traducción biosanitaria, Bueno García (2007: 225) afirma:

Las constantes normativas y documentos de trabajo emanados de órganos políticos y de gestión referentes al uso y control de medicamentos, nuevas y viejas enfermedades, epidemias, plagas, circulación de personas y animales por las fronteras, etc., requieren una atención incesante por parte de los profesionales de la traducción y una puesta a punto de los conocimientos de especialidad de estos. Paralelamente, los grandes centros de investigación y gestión biosanitaria nacionales requieren cada vez más este servicio de mediación lingüística en sus rela-

ciones habituales con esos órganos de decisión europeos y con sus homónimos internacionales. Esta situación de creciente interés demanda medidas que pasan obligatoriamente por la creación de traductores especialistas y por el logro de una formación adecuada para asumir con garantías tal misión.

Dentro de la combinación lingüística que nos ocupa, el ámbito científico-técnico adquiere, hoy en día, una especial relevancia. Son dignos de mención sectores como el automovilístico, el farmacéutico o el técnico, cuya repercusión a nivel mundial genera un volumen de documentación muy vasto, lo que se ve reflejado en la actividad traductora.

Por otro lado, obedece a criterios didácticos y al deseo de abarcar un número extenso de ámbitos y subámbitos temáticos y textuales que ofrezcan al futuro traductor una visión global y le permitan desarrollar las capacidades necesarias para enfrentarse con éxito al proceso traslativo.

Textos biosanitarios: definición y diversidad textual

Antes de desarrollar el objetivo principal del presente artículo, conviene detenerse brevemente en un matiz terminológico que podría determinar, en parte, los contenidos de la asignatura a la que hacemos referencia.

En el ámbito de la traducción —docente y profesional—, se suelen emplear casi indistintamente las denominaciones de traducción médica y traducción biosanitaria para hacer referencia a la misma realidad. Nosotras nos decantamos por la segunda de ellas —traducción biosanitaria—, ya que consideramos que abarca un concepto más amplio.

¿Qué entendemos, pues, por texto biosanitario y qué tipología textual tendría cabida bajo tal denominación? Para Bueno García (2007: 225) son textos biosanitarios aquellos que abarcan las especialidades médica, veterinaria o farmacéutica. Compartimos la idea de que lo médico estaría incluido en lo biosanitario, pero no extenderíamos los ámbitos que comprenden únicamente a las especialidades veterinaria o farmacéutica, sino que incluiríamos, además, ramas afines, como la fisioterapia o la enfermería, entre otras.

Un texto biosanitario sería, pues, cualquier texto procedente de cualquier ámbito relacionado en mayor o menor medida con la salud. Esta afirmación, sencilla en apariencia, encierra una diversidad textual vastísima, inabarcable en los planes de estudios e incluso para la especialización de cualquier traductor que trabaje en dicho ámbito. Existen textos cuya pertenencia o vinculación al ámbito biosanitario resulta *a priori* indudable. Sin embargo, establecer los límites de dicha vinculación supone analizar la variedad textual antes mencionada a partir de las diferentes taxonomías que se pueden elaborar. En dichas taxonomías, al margen del contenido temático —ya delimitado—, nos interesan factores como la función del texto —texto informativo, divulgativo, publicitario, etc.— y el grado de conocimiento temático del receptor, que dan como resultado textos que responden a una determinada macroestructura y emplean recursos gramaticales, léxicos y estilísticos concretos. Partimos precisamente de estas premisas para elaborar nuestra propuesta didáctica.

Así, dentro de la traducción biosanitaria podemos incluir textos tan variados como ensayos clínicos, artículos médicos, prospectos farmacéuticos, manuales de medicina, manuales de instrumental médico, patentes, cuestionarios médicos, informes médicos, folletos médicos, instrucciones médicas, textos publicitarios, etc.

Actividades para la unidad didáctica Traducción Biosanitaria

Una vez planteados, *grosso modo*, los contenidos de la asignatura relativos al ámbito biosanitario en el apartado anterior, se trata de desarrollar en el aula una metodología de enseñanza-aprendizaje eficaz que responda a las expectativas fijadas por las diferentes instancias implicadas en el proceso.

Para llevar a cabo nuestra propuesta es necesario adaptarse tanto a las directrices de la Aneca como al plan de estudios de nuestra universidad, reflejado en la ficha de la asignatura en cuestión.

Con respecto a la asignatura Traducción Especializada Alemán-Español/Español-Alemán C2, aquí considerada, la ficha correspondiente contenida en el plan de estudios incluye un total de 23 competencias que el alumno debe ser capaz de desarrollar. Entre dichas competencias, que, lógicamente, se adaptan a los objetivos de la reforma educativa implantada a raíz del conocido como Proceso de Bolonia, destacan las siguientes:³

- 1) Analizar textos especializados con vistas a su traducción. Identificar los problemas de la traducción especializada y aprender a resolverlos aplicando las estrategias y las técnicas adecuadas dependiendo del contexto, tipo de texto, etc.
- 2) Organizar el trabajo y diseñar, gestionar y coordinar proyectos de traducción.
- 3) Conocer y saber aplicar los aspectos económicos, profesionales y del mercado de la traducción.
- 4) Manejar las herramientas básicas de traducción, incluyendo las potencialidades de procesadores de textos y de Internet —buscadores, diccionarios en línea, etc.— para traducir.
- 5) Saber documentarse eficazmente.
- 6) Aplicar procedimientos de revisión y evaluación de traducciones propias y ajenas.
- 7) Desarrollar razonamientos críticos y aprender con autonomía.
- 8) Ser capaz de trabajar en equipo.

En lo que respecta a los cambios introducidos a partir de la citada reforma, cabe subrayar lo siguiente:

La llegada del EEES [Espacio Europeo de Educación Superior] ha supuesto un cambio en la filosofía de los estudios superiores llevados a cabo hasta ahora; entramos en la era del aprendizaje constructivista, es decir, del aprendizaje por parte del alumno a través de la participación, la manipulación y la práctica [Lobato y Barceló, 2009: 107-108].

De la suma de ambos factores podemos deducir fácilmente que la reforma educativa promulga el autoaprendizaje y el conocimiento, por parte del alumnado, del mercado laboral en el sector de que se trate, así como el manejo de las herramientas informáticas actuales, entre otros aspectos. El aula se convierte, pues, en el eje en torno al cual gira el desarrollo de la asignatura, aunque una gran parte del proceso recae directamente en el alumno, que deberá ser capaz de guiar y completar su formación. Así, en ella se llevarán a cabo actividades de diversa índole en función del objetivo que se persiga en cada momento y de las competencias que se pretendan potenciar en el alumno. En lo que a la traducción especializada se refiere, dichas actividades cobran la forma de trabajos individuales, trabajos en grupo, actividades de reflexión crítica, revisión y corrección, actividades de dirección de proyectos, actividades de creación de material de ayuda a la traducción, etc.

La selección textual para un curso de traducción depende del enfoque que el docente le desee dar a su asignatura. Siguiendo las directrices de los nuevos planes de estudio, valoramos de manera positiva una orientación que se centre en las necesidades auténticas del mercado laboral y sus demandas. Esta perspectiva permite realizar una selección de géneros textuales que se correspondan con los más habituales en la traducción profesional, a la vez que permitan que el estudiante adquiera y profundice ciertos conocimientos temáticos y procedimentales y que desarrolle su capacidad para extrapolarlos a otras ramas del saber.

Si bien existen autores que han creado tipologías textuales con la expresa finalidad de contribuir a mejorar el proceso traslativo y que incluso han intentado establecer criterios para discernir el grado de dificultad de traducción de un texto, así como criterios didácticos de selección,⁴ en la actualidad seguimos sin disponer de trabajos que ofrezcan propuestas didácticas con una secuenciación gradual y basadas en una selección textual concreta —ya sea para la traducción general o para la especializada—. Por lo tanto, determinamos la progresión basándonos en el grado de especialización del texto y el conocimiento del lector meta que presupone su autor. Así conseguimos delimitar los problemas⁵ conceptuales y terminológicos y, en consecuencia, las dificultades que a los estudiantes les pueden surgir en las diferentes fases de recepción, transferencia y formulación (Thome, 2004: 439). Asimismo conseguimos escalonar las competencias que han de adquirirse (*cf.* la síntesis realizada por Varela Salinas y Postigo Pinazo, 2005) y el proceso de documentación que deberán seguir para solventarlas.

Añadimos a esta reflexión la sugerencia de organizar la selección textual de cada bloque alrededor de un solo tema con el objeto de centrar al estudiante más en métodos y procedimientos para solventar problemas y dificultades de traducción que en la búsqueda de una terminología y de una explicación temática concretas, con el fin de que, posteriormente, pueda aplicar lo asimilado a otros campos del conocimiento.

En cuanto a la direccionalidad, nos hemos centrado en la traducción directa alemán-español, ya que en alemán como lengua C los alumnos no suelen conseguir un nivel de competencia lingüística lo suficientemente alto como para poder

realizar con éxito una traducción inversa de textos de la complejidad presentada.

Nuestra propuesta para la unidad didáctica biosanitaria gira en torno al esqueleto humano, sus patologías y diferentes tratamientos de enfermedades óseas. Elegimos este tema por la alta proporción en la que aparece entre las enfermedades que ocupan las consultas médicas. A la vez, por tratarse de trastornos y enfermedades muy frecuentes a causa de nuestro estilo de vida actual, las publicaciones sobre ellos son numerosas y continuas; además, pertenecen a una gran variedad de géneros textuales y de dificultad muy diversa, por lo que suponen un acervo textual valioso para el aula de traducción.

Basándonos en los niveles de dificultad mencionados, proponemos partir de los siguientes textos origen:

- 1 artículo sobre problemas óseos en revista divulgativa;
- 2 texto extraído de manual sobre la morfología del esqueleto;
- 3 prospecto farmacéutico.

Siguiendo las pautas de planificación docente, nos sumamos a los objetivos enumerados en García Esteban y Varela Salinas (2009: 128), que, a su vez, se basan en lo sugerido por autores como Borja Albi (1996), Gallardo San Salvador (1996), Gamero Pérez (1996), Mata Pastor (2003) y Elena García (2007):

- Conocimiento de la situación del mercado laboral en relación con la traducción biosanitaria con el par de lenguas implicado.
- Conocimiento de las características del lenguaje médico.
- Desarrollo de la capacidad para reconocer los distintos tipos y géneros textuales dentro de la rama biosanitaria.
- Desarrollo de la capacidad para reconocer las distintas temáticas especializadas en el ámbito biosanitario.
- Identificar a los participantes del proceso de traducción biosanitaria, la función comunicativa del texto y su relación con el encargo de traducción.
- Identificar los problemas específicos de la traducción biosanitaria y aprender a resolverlos aplicando las estrategias adecuadas dependiendo del contexto, tipo de texto, etc.
- Conocimiento de las normas de redacción científica.
- Adquisición de criterios para llevar a cabo un proceso de documentación adecuado al tipo y género textual que se deba traducir.

Propuestas de selección y trabajo textual para la clase de traducción

Como ya se ha mencionado anteriormente, la asignatura objeto del presente artículo es una asignatura de traducción especializada, tiene una duración semestral y una carga lectiva de 6 ECTS. Dicha carga se traduce en 45 horas de clases

presenciales a lo largo del semestre, que, repartidas a lo largo de 15 semanas, supone una media de tres horas semanales. Debido a que la asignatura consta de tres bloques —jurídico, económico y científico-técnico—, el número de horas disponibles para abordar cada uno de ellos es de 15, repartidas en cinco semanas. Tal y como hemos señalado, la traducción biosanitaria está incluida dentro del bloque científico-técnico. En nuestra propuesta, tres semanas estarían dedicadas al ámbito biosanitario y en las dos restantes se abordarían otros ámbitos especializados, como, por ejemplo, la automoción.

Nuestra propuesta incluye tres textos cuya dificultad aumenta progresivamente conforme avanza la asignatura. Señalamos para cada texto los objetivos que se persiguen y las competencias que se pretenden desarrollar, y se proponen diferentes actividades para lograrlo.

Para poder realizar las actividades propuestas a continuación, se necesitarán las siguientes condiciones materiales: ordenadores, conexión a Internet, acceso a la plataforma virtual de la universidad, cañón retroproyector y pantalla.

Todos los textos con los que se vaya a trabajar serán accesibles a través de la plataforma virtual algunos días antes de tratarse en el aula, con el objeto de que los alumnos puedan leerlos, analizarlos y estar en disposición de expresar en clase su opinión con respecto al grado y el tipo de dificultades de comprensión y traducción.

Pasemos ahora a exponer sucintamente propuestas de dactilización de los correspondientes textos.

1) El primer texto se puede consultar en <www.paradisi.de/Health_und_Ernaehrung/Symptome/Knochenmerzen/>.

Este texto, obtenido de un portal de información sobre salud, belleza y bienestar y titulado *Knochenmerzen*, versa sobre causas, consecuencias y posibles soluciones en caso de dolores óseos. Perteneció al género periodístico «artículo», aunque en una modalidad breve, lo cual facilita su estudio y análisis en clase de traducción. Al tratarse de un texto introductorio sobre los problemas óseos, incluye terminología especializada de carácter general que en textos posteriores se volverán a encontrar —*Knochenmerzen*, *Entzündung*, *Verletzung*, *bösartige Erkrankung*, *Gelenke*, *Arthrose*, *Osteoporose*, *Skelett*, *Rippen*, *Wirbelsäule*, *Becken*, etc.—; por lo tanto, constituye una iniciación al campo seleccionado desde un punto de vista conceptual y semántico con una función claramente informativa.

Asimismo, el texto nos servirá para estudiar las diferentes partes de un artículo y compararlo con las características de uno redactado en español, por si tuviéramos que realizar la adaptación de algún aspecto en la traducción. Debemos tener en cuenta que se trata de una publicación en línea, por lo que nos encontramos con enlaces intertextuales que nos conducen a otros artículos del mismo sitio web en que se tratan en profundidad los conceptos desde los que se nos ha derivado.

Además, la redacción sencilla y basada en construcciones sintácticas poco complejas constituye otra razón adicional para considerar este texto idóneo para comenzar la unidad didáctica de traducción biosanitaria.

Objetivos específicos: este texto nos sirve para iniciar al alumno en el campo conceptual y en la terminología de los problemas óseos. Asimismo empieza a conocer y a manejar las fuentes documentales del ámbito en cuestión que le permitirán adquirir el conocimiento temático, así como encontrar posibles equivalencias de traducción. El alumno deberá poner en práctica los conocimientos adquiridos en años anteriores en lo relativo al tratamiento terminológico.

Las competencias que se han de adquirir son las enumeradas en el apartado «Actividades para la unidad didáctica Traducción Biosanitaria», en los números 1, 4 y 5.

Actividades: tras la lectura comprensiva y analítica del texto, el alumno extrae y analiza la terminología propia para la confección de un glosario común a través de la plataforma virtual. El texto no se traducirá, sino que servirá como aproximación al ámbito temático. El docente presentará algunos ejemplos de fuentes documentales específicas, y los alumnos deberán completar ese repertorio mediante la presentación en el aula de otras fuentes y justificar su utilidad y fiabilidad según unos criterios de calidad previamente definidos (*cf.*, por ejemplo, los criterios propuestos por Palomares Perraut y Gómez Camarero, 2006: 139).

Evaluación: se valorará el acercamiento al tema y a la terminología a través de las diferentes actividades de análisis y las presentaciones de las búsquedas realizadas.

2) El segundo texto propuesto se encuentra en <www.g-netz.de/Der_Mensch/skelett/skelettaufbau.shtml>.

El segundo texto con función instructiva pertenece al género «manual»; aunque hasta cierto punto sea divulgativo por ubicarse en una web dedicada al público en general, explica la anatomía del esqueleto humano y detalla cómo se llama cada hueso de una manera didáctica que se dirige a futuros especialistas, con lo que introduce a la terminología; a la vez es comprensible para legos interesados en la materia y estudiantes de Medicina y Fisioterapia.

A partir de él podemos aprender que la terminología vernácula en alemán es más difícil de adquirir y comprender que la especializada, pues esta proviene del latín, por lo que es bastante similar a la utilizada en lenguas romances como el castellano. En paralelo se debería trabajar con el texto disponible en <<http://flexikon.doccheck.com/Skelett?q=skelett>>, que es la entrada *Skelett* —esqueleto— en un glosario de términos médicos ubicado en una web creada por profesionales del campo biomédico. Aunque por el enfoque profesional profundice mucho más que el texto anterior y su comprensión sea más dificultosa a causa de la sintaxis compleja, resultará ser un texto de apoyo de gran ayuda en la traducción del primer texto, pues utiliza la nomenclatura latina para denominar los conceptos especializados.

Objetivos específicos: el trabajo con este texto nos lleva a profundizar en el proceso de traducción de textos biosanitarios dentro de la línea temática elegida. Además, se debe aprender a trabajar en equipo, simulando una situación profesional auténtica.

Competencias: el trabajo con este texto está relacionado con las competencias 1 a 8.

Actividades: se ejercita la lectura comprensiva del texto especializado alemán y se extraen en clase sus ideas capitales. Además, se elabora una lista con los problemas de comprensión y también aquellos de traducción que se puedan prever. Se estudia la terminología especializada, especialmente su formación léxica —prefijación, sufijación, parasíntesis— y sus equivalencias en castellano. Se sigue confeccionando el glosario a partir de los términos encontrados en el texto. El texto se divide según unidades temáticas y se reparte a diferentes grupos de tres o cuatro estudiantes. En cada grupo se distribuirán las funciones de traductor(es), terminólogo, revisor y gestor de proyecto. A la hora de presentar la traducción se deberán justificar las decisiones tomadas mediante un protocolo del proceso de traducción y sus subprocesos —comprensión, documentación, búsqueda de equivalentes, etc.—. Adicionalmente, después de la correspondiente explicación en clase, se les pedirá a los alumnos que confeccionen un presupuesto y la correspondiente factura.

Evaluación: se valorará el proceso de documentación y el razonamiento de las decisiones tomadas, así como la profesionalidad y la calidad de la traducción presentada.

3) El siguiente género textual —prospecto farmacéutico— va dirigido al consumidor, pero a la vez contiene información y terminología específica proveniente de la medicina y la farmacología. Se encuentra en <www.hexal.de/subdomains/unternehmen/praep/gi/ibuhx600mg_ftbl_gi_634398_148x630.pdf>. Hemos escogido el fármaco *IbuHEXAL* por ser un antiinflamatorio que, entre otros, se emplea en procesos reumatoides y lesiones óseas. Además, su principio activo es el ibuprofeno, que también se comercializa en España. Especialmente interesantes son la redacción de los títulos de los diversos apartados y las diferencias en el grado de simplificación de la redacción entre los prospectos alemanes y los españoles. En España, estos prospectos se han ido adaptando por Real Decreto 2236/1993, de 17 de diciembre, por el que se regula el etiquetado y prospecto de los medicamentos de uso humano (*BOE*, 42, de 18 febrero de 1994 [RCL 1994, 497]) a una versión más «popularizada» e inteligible, atendiendo al artículo 9.2 de tal decreto («El prospecto deberá estar redactado con términos claros y comprensibles para el consumidor o usuario»), y posteriormente, igual que en los demás Estados europeos, adaptándose a la Directiva 2001/83/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de noviembre de 2001 por la que se establece un Código Comunitario sobre Medicamentos para Uso Humano. Los paralelismos en los diferentes apartados ayudarán a la hora de encontrar las equivalencias correspondientes.

Objetivos específicos: precisamente este tipo de texto informativo e instructivo se presta al análisis de la macro- y la microestructura, así como a la comparación entre su versión alemana y la del producto correspondiente en español. Asimismo se profundiza con el estudiante en la aplicación de los principios básicos de documentación en los que ya ha sido introducido en asignaturas de semestres anteriores —operadores booleanos; tipología y fiabilidad de fuentes documentales; repertorios terminológicos más frecuentes, etc.—. La

terminología sigue ocupando un lugar eminente, sobre todo en cuanto a su localización a través de la nomenclatura latina, que funciona como nexo entre el término alemán y su equivalente castellano. Finalmente, aprovechamos esta tarea para que el alumno siga aprendiendo a evaluar el trabajo propio y ajeno, y presentamos criterios de evaluación didáctica —baremo de calificación detallado por tipo de errores— y de revisión profesional —baremo de calidad del trabajo desde el punto de vista del cliente.

Competencias que se han de adquirir: en este caso se profundiza en las competencias 1, 4, 5, 6, 7 y 8.

Actividades: se analiza el texto, se extrae y analiza la terminología especializada vernácula y se sigue con la elaboración del glosario a partir de los términos encontrados en el texto. Se presentan y discuten criterios de revisión y evaluación y se aplican en la traducción propia y, de manera anónima, en la de un compañero. El texto se traducirá y se corregirá conjuntamente en el aula a partir de la traducción propuesta por uno de los alumnos.

Evaluación: se pedirá al estudiante que aplique los baremos discutidos previamente en clase a su propia traducción —autoevaluación— y a la revisión de la de uno de sus compañeros, asignada de manera anónima. El estudiante recibirá al final tanto la evaluación anónima de su compañero como la del profesor, y podrá compararlas con su autoevaluación. A su vez, el profesor evaluará para su calificación la calidad de la traducción, pero también la revisión realizada.

Al final de la unidad didáctica biosanitaria se realizará una evaluación del glosario elaborado por los alumnos y se valorará especialmente la pertinencia de los términos seleccionados, la fiabilidad de las fuentes citadas y la elección de contextos adecuados y exentos de errores, así como la participación de cada alumno en la confección del glosario.

A modo de reflexión final

A raíz de la implantación del nuevo grado de Traducción e Interpretación surge la necesidad de paradigmas didácticos que se adapten a la reformulación de los objetivos y competencias en el EEES. Nuestras propuestas quieren ser una aportación práctica que sugiera al docente cómo incorporar, siguiendo el currículum, tareas que permitan rediseñar los procesos de enseñanza-aprendizaje: autonomía y responsabilidad del discente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, acercamiento a la praxis profesional.

Ahora bien, nuestra propuesta didáctica deberá verse enriquecida, en cada caso, por el docente, el cual debe estudiar a su grupo de futuros traductores y sus necesidades (*cf.* Herold, 2010). Al respecto nos sigue resultando interesante —por sus múltiples posibilidades— la simulación de proyectos de traducción y su gestión, sobre los que existen numerosos trabajos que pueden seguir inspirando variaciones de nuestras propuestas, por ejemplo, Risku, 2000; Rico Pérez, 2002; Matis, 2008; Orbán, 2010; Herold, 2010, por solo nombrar algunos.

Asimismo, consideramos que enlazar textos de un mismo ámbito temático a la vez que se aumenta progresivamente el grado de dificultad acrecienta la probabilidad de que el estudiante experimente la sensación de éxito: es más fácil que

aprenda la nueva terminología y las características léxicas, morfológicas, sintácticas y estilísticas cuando se repiten una o varias variables. A tal respecto, Internet es una fuente rica y variada de textos fácilmente accesibles, que, sin embargo, necesitan un buen filtrado por parte del docente, para que los seleccionados sirvan realmente como elemento de la actividad, introduzcan los objetivos específicos, motiven a reflexiones y liberen conocimientos implícitos existentes.

Finalmente, la evaluación de cada tarea se transforma en instrumento para informar al alumno sobre su progreso —evaluación formativa—, lo cual le permitirá valorar si ha adquirido las competencias y si va cumpliendo los objetivos específicos; es decir, aprenderá a autoevaluarse.

Notas

1. Los créditos ECTS (*European Credit Transfer System*) tienen una carga horaria de entre 25 y 30 horas, repartidas entre horas presenciales y horas de trabajo y estudio individual del alumno, y sustituyen actualmente a los antiguos créditos académicos españoles, que equivalían a un total de 10 horas presenciales de docencia.
2. Existen diferentes estudios, entre los que destaca el realizado por la Agrupación de Centros Especializados de Traducción, que muestran el peso de la traducción médica en el mercado laboral de la traducción (Olvera Lobo, M. D., y cols. [2005]: «Translator Training and Modern Market Demands», *Perspectives: Studies in Translatology*, 13 [20]: 132-142). Por su parte, Navarro y Hernández (1997) ya hacían referencia en 1997 a la necesidad de traducciones médicas para sectores como las editoriales médicas, la industria farmacéutica o determinados organismos internacionales (ONU, Cruz Roja): «La traducción médica es una salida profesional con futuro, que ofrece actualmente —y es casi seguro que siga haciéndolo en el futuro— trabajo suficiente para un elevado número de traductores, tanto autónomos como de plantilla, especialmente en el mundo editorial y la industria farmacéutica» (1997: 153).
3. Debemos subrayar que los planes de estudio también han tenido en cuenta las reivindicaciones que se deducen de las publicaciones de investigadores y traductores que han trabajado sobre el perfil que el mercado laboral les exige a los traductores (por ejemplo, Jiménez Serrano, 2002; Varela Salinas y Postigo Pinazo, 2005; Beste, 2006; Keller, 2006; Halikiopoulou, 2006; Varela Salinas, 2007; Dimitriu y Freigang, 2008).
4. Para tener una panorámica de algunos de los marcos teóricos de tipología textual de gran influencia en la enseñanza de la traducción recomendamos ver los capítulos 7 y 8 así como del 12 al 18 en Stolze (2008₂); asimismo, Mayor Serrano (2003). Otras aportaciones que debemos mencionar por ofrecer criterios de selección textual o propuestas de correlación entre tipos de textos, clases de texto y problemas de traducción y que sirven de partida para la selección textual concreta son, por ejemplo, Arntz (1988; 1990; 1993), Reiß (1991), Göpferich (1996), Mayor Serrano (2004; 2006; 2007) y Stolze (2009).
5. Seguimos aquí la distinción que entre problema y dificultad de traducción hacen Christiane Nord (2009₄: 173) y Amparo Hurtado (2001: 280): los problemas son «objetivables» y surgen de ciertos aspectos léxicos, gramaticales, estilísticos, culturales, etc., de un

texto que por su naturaleza pueden entorpecer el proceso de traducción; las dificultades dependen, sin embargo, del conocimiento y de las competencias de los que dispone cada alumno, por lo que son diferentes en cada caso.

Bibliografía

- Arntz, Reiner (1988): «Steps towards a translation-oriented typology of technical texts», *Meta*, XXXIII (4): 468-471.
- Arntz, Reiner (1993): «Fachtexttypologie und Übersetzungsdidaktik», en Holz-Mänttari, Justa, y Nord, Christiane (eds.): *Traducere navem. Festschrift für Katharina Reiß zum 70. Geburtstag*. Tampere: Universitätsverlag, pp. 153-168.
- Arntz, Reiner, y Eydam, Erhard (1990): «Was ist eine „fachlich schwierige Übersetzung“? - Versuch einer Präzisierung», *Der Deutschunterricht*, 42 (1): 70-80.
- Beste, Kai (2006): *Softwarelokalisierung und Übersetzung*. Heidelberger Studien zur Übersetzungswissenschaft, tomo 8. Tréveris: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Borja Albi, Anabel (1996): «La enseñanza de la traducción jurídica», en Hurtado Albir, Amparo (ed.): *La enseñanza de la traducción*. Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaime I, pp. 201-205.
- Bueno García, Antonio (2007): «Nuevas iniciativas en torno a la formación e investigación en traducción biosanitaria», *Panace@*, 9 (26): 225-229. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n26_tribuna-Garcia.pdf> [consulta: 13.V.2011].
- Dimitriu, Rodica y Karl-Heinz Freigang (2008): *Translation Technology in Translation Classes*. Iași: Editura Institutul European.
- Elena García, Pilar (2007): «Reflexiones en torno a la enseñanza de la traducción especializada», *Panace@*, 9 (26): 101-102. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n26_editorial.pdf> [consulta: 8.V.2011].
- Gallardo San Salvador, Natividad (1996): «Aspectos metodológicos de la traducción científica», en Hurtado Albir, Amparo (ed.): *La enseñanza de la traducción*. Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaime I, pp. 141-159.
- Gamero Pérez, Silvia (1996): «La enseñanza de la traducción científico-técnica», en Hurtado Albir, Amparo (ed.): *La enseñanza de la traducción*. Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaime I, pp. 195-199.
- García Esteban, Ana Isabel, y Varela Salinas, María-José (2009): «Propuesta de una unidad didáctica de traducción biosanitaria alemán-español», en Varela Salinas, María-José (ed.): *Panorama actual del estudio y la enseñanza de discursos especializados*. Berna: Peter Lang, pp. 123-144.
- Göpferich, Susanne (1996): «Textsortenkanon: Zur Text(sorten)auswahl für fachsprachliche Übersetzungsübungen», en Kelletat, Andreas F. (ed.): *Übersetzerische Kompetenz: Beiträge zur universitären Übersetzerausbildung in Deutschland und Skandinavien*. Fráncfort: Peter Lang, pp. 9-38.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha, y Diego Amado, M.ª del Carmen (2006): «Algunos datos respecto a la investigación en traducción médica en España», *Panace@*, 7 (23): 115-121. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n23_tribuna_GutierrezRDiego.pdf> [consulta: 14.I.2011].
- Halikiopoulou, Sirmula (2006): *Syntagmatische Semantik im Kontext der fachsprachlichen Lokalisierung*. Heidelberger Studien zur Übersetzungswissenschaft, tomo 6. Tréveris: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Herold, Susann (2010): «Ausbildung von „Universalgenies“? Zum Kompetenzbegriff und translatorischen Kompetenzmodellen», *Lebende Sprachen*, 55 (2): 211-242.
- Hurtado, Amparo (2001): *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Jiménez Serrano, Óscar (2002): «Methodological and professional challenges posed by new technologies in the teaching of technical translation», en *Actes del Primer Simposi sobre l'Ensenyament a distància I semipresencial de la Tradumàtica. Traducció I Tecnologies de la Informació I la Comunicació, Bellaterra, 6 i 7 de juny de 2002*. Disponible en <www.fti.uab.es/tradumatica/papers/articles/50_eng.pdf> [consulta: 13.V.2011].
- Keller, Nicole (2006): *Neue Wege in der Hilfsmittelkunde der Übersetzungswissenschaft: Zur Herleitung webbasierter Terminologiedatenbanken im Kontext von CAT-Systemen*. Heidelberger Studien zur Übersetzungswissenschaft, tomo 5. Tréveris: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Lobato, Julia, y Barceló Martínez, Tanagua (2009): «El foro virtual como herramienta en la enseñanza de la traducción jurídica y socioeconómica: reflexiones a partir de una experiencia docente», *Reddit*, 2: 106-127. Disponible en <www.reddit.uma.es/Archiv/v1_2009/misc_Barcelo_reddit2.pdf> [consulta: 19.III.2011].
- Mata Pastor, Carmen (2003): «Algunas preguntas y respuestas sobre la didáctica de la traducción», en Ortega Arjonilla, Emilio (dir.) (2003): *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*. Granada: Atrio, pp. 613-632.
- Matis, Nancy (2008): «Translation project management – remote exercise», en Dimitriu, Rodica, y Freigang, Karl-Heinz: *Translation Technology in Translation Classes*. Iași: Editura Institutul European, pp. 67-102.
- Mayor Serrano, Blanca (2002): «¿La formación de traductores médicos? Sugerencias didácticas», *Panace@*, 3 (9 y 10): 83-89. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/Pana9_tribuna_mayor.pdf> [consulta: 11.II.2011].
- Mayor Serrano, Blanca (2003): *Tipología textual pragmática y didáctica de la traducción en el ámbito biomédico*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada. Disponible en: <<http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/4416/1/TESIS.pdf>>.
- Mayor Serrano, Blanca (2004): «Tipología textual pragmática de la comunicación biomédica (teórica) y formación de traductores», *Lebende Sprachen*, 4: 168-174.
- Mayor Serrano, Blanca (2006): «Criterios para las selecciones textuales en la formación de traductores especializados», *Translation Journal*, 10 (1). Disponible en <www.bokorlang.com/journal/35seleccion.htm> [consulta: 18.V.2011].
- Mayor Serrano, Blanca (2007): «La importancia de la tipología textual pragmática para la formación de traductores médicos», *Panace@*, 9 (26): 124-137. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n26_tribuna-Serrano.pdf> [consulta: 29.09.2011].
- Ministerio de Sanidad y Consumo (España) (1994): Real Decreto 2236/1993, de 17 de diciembre, por el que se regula el Etiquetado y Prospecto de los Medicamentos de Uso Humano (BOE, 42, de 18 febrero 1994 [RCL 1994, 497]). Disponible en <www.boe.es/boe/dias/1994/02/18/pdfs/A05242-05246.pdf> [consulta: 22.VII.2011].

- Muñoz Miquel, Ana (2009): «El perfil del traductor médico: diseño de un estudio de corte socioprofesional», *Panace@*, 10 (30): 157-167. Disponible en <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n30_tribuna-Miquel.pdf> [consulta: 10.IV.2011].
- Navarro, Fernando A., y Hernández, Francisco (1997): «Anatomía de la traducción médica», en Félix Fernández, Leandro, y Ortega Arjonilla, Emilio: *Lecciones de teoría y práctica de la traducción*. Málaga: Universidad de Málaga, pp. 137-162.
- Nord, Christiane (1988/2009₄): *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse*. Tübinga: Julius Groos.
- Olvera Lobo, M. D. y cols. (2005): «Translator Training and Modern Market Demands», *Perspectives: Studies in Translatology*, 13 (20): 132-142.
- Orbán, Wencke (2010): «Innovative Bewertungsmethoden in einem PBL-basierten Lehr- und Lernkontext – das Übersetzungsprojekt als exemplarischer Fall», *T21N – Translation in Transition*: 2010-2013.
- Orf, Dorothee (2005): *Estudio de situación del mercado español de servicios profesionales de traducción*. Madrid: Agrupación de Centros Especializados en Traducción.
- Palomares Perraut, Rocío, y Gómez Camarero, Carmen (2006): «Propuesta de material didáctico multimedia para la evaluación de la Documentación Aplicada a la Traducción», en Varela Salinas, María-José (coord.): *La evaluación en los estudios de Traducción e Interpretación*. Sevilla: Bienza, pp. 133-142.
- Reiß, Katharina, y Vermeer, Hans J. (1984): *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Tübinga: Max Niemeyer.
- Rico Pérez, Celia (2002): «Translation and Project Management», *Translation Journal*, 6 (4). Disponible en <[www://bokorlang.com/journal/22project.htm](http://www.bokorlang.com/journal/22project.htm)> [consulta: 10.II.2011].
- Risku, Hanna (2000): *Translationsmanagement. Interkulturelle Fachkommunikation im Informationszeitalter*. Tübinga: Gunter Narr Verlag.
- Schmitt, Peter A. (1987): «Fachtexte für die Übersetzer-Ausbildung: Probleme und Methoden der Textauswahl», en Ehnert, Rolf, y Schleyer, Walter (eds.): *Übersetzen im Fremdsprachenunterricht. Beiträge zur Übersetzungswissenschaft-Annäherungen an eine Übersetzungsdidaktik*. Ratisbona: DAAD, 111-151.
- Stolze, Rade Gundis (1994/2008₂): *Übersetzungstheorien: eine Einführung*. Tübinga: Gunter Narr Verlag.
- Stolze, Rade Gundis (2009): *Fachübersetzen – Ein Lehrbuch für Theorie und Praxis*. Berlin: Frank & Timme.
- Thome, Gisela (2004): «Typologie der Übersetzungsschwierigkeiten aus sprachwissenschaftlicher Sicht», en Kittel, Harald, y cols. (eds.): *Übersetzung - Translation - Traduction. Ein internationales Handbuch zur Übersetzungs- und Dolmetschforschung. An international Encyclopedia of Translation Studies* (Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft. 26.1). Berlin, Nueva York: De Gruyter, pp. 436-446.
- Unión Europea: Directiva 2001/83/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 6 de noviembre de 2001 por la que se establece un Código Comunitario sobre Medicamentos para Uso Humano. Disponible en <www.ub.edu/legmh/disposici/direc83.htm> [consulta: 13.5.2011].
- Varela Salinas, María José (2007): «How New Technologies Improve Translation Pedagogy», *Translation Journal*, 11 (4). Disponible en <<http://translationjournal.net/journal//42technology.htm>> [consulta: 8.VII.2011].
- Varela Salinas, María José, y Postigo Pinazo, Encarnación (2005): «La evaluación en los estudios de traducción», *Translation Journal*, 9 (1). Disponible en <www.bokorlang.com/journal/31evaluacion.htm> [consulta: 13.VI.2011].



Medizin am Fachbereich Translation, Sprache, Kultur (FTSK) der Universität Mainz in Germersheim

Christoph Beyerlein-Buchner*

Zusammenfassung: Der folgende Artikel beschreibt die in Germersheim (Universität Mainz, Deutschland) verwendete Methode, die den in Ausbildung befindlichen Dolmetschern und Übersetzern ein Grundwissen und Verständnis der medizinischen Terminologie und Vorgehensweisen vermittelt. Der Autor beschreibt verschiedene Aspekte der Medizin unter akademischen Gesichtspunkt. Er definiert die physiologischen, psychologischen und sozialen Ebenen der medizinischen Versorgung und geht auch auf die politischen, wirtschaftlichen und humanistischen Dimensionen der Medizin in unserer modernen Gesellschaft ein.

Alle diese Aspekte der medizinischen Wissenschaft sind Teil des Unterrichts der in angewandter Linguistik eingeschriebenen Studenten. Als Folge der Globalisierung kann die aufkommende Internationalisierung und interkulturelle Kommunikation ihr zukünftiges Arbeitsfeld sein.

Schlüsselwörter: Ethnomedizin, medizinische Ausbildung, Kommunaldolmetschen, interkulturelle Kommunikation.

La asignatura de Medicina en la Facultad de Traducción, Lengua y Cultura de la Universidad de Maguncia en Germersheim

Resumen: En el presente artículo se describen los métodos aplicados en la Facultad de Traducción de Germersheim (Universidad de Maguncia, Alemania) para enseñar a los estudiantes de Traducción e Interpretación los rudimentos de la medicina y facilitar la comprensión de la terminología médica. El autor expone las diversas vertientes de la medicina como disciplina académica y define los niveles biológico, psicológico y social de la atención sanitaria, juntamente con las dimensiones política, económica y humanista de la medicina en la sociedad moderna.

Todas estas tendencias de la medicina forman parte de la formación de los estudiantes de lingüística aplicada. La creciente internacionalización y la comunicación transcultural derivada de la globalización pueden erigirse en el futuro campo de trabajo de los profesionales de la interpretación comunitaria.

Palabras clave: etnomedicina, didáctica de la medicina, interpretación comunitaria, comunicación transcultural.

Courses in Medicine in the Faculty of Translation Studies, Linguistics and Cultural Studies at the University of Mainz, Germersheim

Abstract: This article describes the methods used by the Faculty of Translation Studies in Germersheim (University of Mainz, Germany) to teach translation and interpreting students the basic principles of medicine and to help them understand medical terminology. The author presents several facet of medicine as an academic discipline and defines the biological, psychological and social levels of healthcare, as well as the political, economic and humanistic aspects of medicine in modern society.

All these trends in medicine become a part of the training process for students of applied linguistics. Increasing internationalization and transcultural communication, results of globalization, may in the future become a field of work for community interpreters.

Key words: Ethnomedicine, medical teaching, community interpreting, transcultural communication.

Panace@ 2011; 12 (34): 250-253

Recibido: 11.VII.2011. Aceptado: 15.IX.2011. Versión española: pp. 253-256

Das Ergänzungsfach Medizin wird den Studierenden im Fachbereich Translation, Sprache, Kultur der Universität Mainz in Germersheim seit 1980 angeboten.

Die Lehrbeauftragten sollen durch Vermittlung von medizinischem Hintergrundwissen angehende Übersetzer und Dolmetscher in die Lage versetzen, Fachvorträge und Fachtexte zu verstehen. Dabei geht es nicht darum, «Beipackzettel-Übersetzer» zu kreieren oder «Minimediziner» zu schulen, sondern zu veranschaulichen, wie Mediziner denken

und wie Mediziner vorgehen, um Erkenntnisse zu gewinnen und um erfolgreich Patienten helfen zu können.

Im Folgenden möchte ich nun versuchen, die verschiedenen Teilaspekte von Medizin, wie sie gesellschaftlich wahrgenommen werden, darzustellen.

Medizin als Naturwissenschaft

Der mit Abstand am häufigsten zitierte Satz in den Eröffnungsreden der Deutschen Internistenkongresse stammt von

* Fachbereich Translation, Sprache und Kultur der Universität Mainz (Deutschland). c.beyerlein-buchner@asklepios.com.

Bernhard Naunyn, dem Vorsitzenden des Jahres 1902: «*Medizin wird Wissenschaft sein oder sie wird nicht sein*».

Die naturwissenschaftliche Medizin des 20. Jahrhunderts stützt sich auf die Erkenntnisse der Physik des 18. und 19. Jahrhunderts, kombiniert mit den Forschungsergebnissen der Biochemie, die bis ins 21. Jahrhundert reichen.

Der kartesianische Reduktionismus hat einerseits zum besseren Grundverständnis der Funktion von Zellen und Organen geführt, andererseits dazu beigetragen, dass in der naturwissenschaftlich orientierten Medizin ein mechanistisches Weltbild vorherrscht. Dieses Weltbild erleichtert das Verständnis aller Bereiche, die nach dem Ursache-Wirkungsprinzip organisiert sind – aber eben auch **nur** dieser Bereiche.

Erkenntnisse über die intakte und gestörte Struktur des menschlichen Organismus erfassen Mediziner durch die Teilgebiete Anatomie und Pathologie.

Wissenschaftliche Betrachtungen, die sich mit dem Phänomen der gestörten Funktion von Organstrukturen befassen, benötigen die zeitliche Dimension und werden in Physiologie und Pathophysiologie dargestellt.

Maß und Zahl spielen in der naturwissenschaftlich orientierten Medizin eine herausragende Rolle. Betrachtet man den menschlichen Organismus als komplexes System von unendlich vielen, sich gegenseitig beeinflussenden naturwissenschaftlichen Parametern, sind Erkenntnisse aus der Systemtheorie erforderlich.

Neben der Medizin, wie sie als ernsthafte und überprüfbare Heilkunde an den Hochschulen gelehrt und überall von verantwortungsvollen Ärztinnen und Ärzten ausgeübt wird, gibt es eine Vielzahl diagnostischer und therapeutischer Verfahren, die unter verschiedenen Begriffen zusammengefasst werden, um sie von der naturwissenschaftlich orientierten Medizin abzugrenzen. Man findet hierbei die Begriffe «unkonventionelle medizinische Verfahren», «Alternativmedizin» oder «Komplementärmedizin».

Dazu gehören auch so genannte «autochthone medizinische Konzepte» wie die Homöopathie und die Anthroposophie, die eine gewisse Faszination auf Menschen ausüben. Der entscheidende Gegensatz zwischen Schulmedizin und diesen «alternativen» Konzepten liegt darin, dass nur bei der wissenschaftlichen Medizin Methoden und Theorien grundsätzlich für eine Prüfung offen sind und dass deren Vertreter das Ergebnis dieser Prüfung akzeptieren.

Es wird eine der großen Herausforderungen des 21. Jahrhunderts sein, durch Anwendung der Erkenntnisse aus der Quantenphysik und der Molekularbiologie messbare und nachvollziehbare Antworten auf bisher ungelöste Fragen zu geben. Nur auf diese Weise können sich Naturwissenschaften und Schulmedizin verlorenes Terrain zurückholen.

Für alle in den letzten Jahrzehnten hinzugekommenen Teildisziplinen der wissenschaftlich orientierten Medizin gelten die verbindlichen Gesetze der Logik und der Erkenntnistheorie.

Medizin als Geisteswissenschaft

Der «pragmatisch-organische» Ansatz in der Medizin geht davon aus, dass für jedes Phänomen, das von der Norm abweicht, eine messbare Ursache gefunden werden kann. Die

Tatsache, dass dies bisher noch nicht gelungen ist, liege nur an der Unzulänglichkeit der verfügbaren Messmethoden.

Das biopsychosoziale Krankheitsmodell erweitert die Betrachtungsweise um die geisteswissenschaftliche Dimension der menschlichen Psyche und der zwischenmenschlichen Beziehungen. Sie erlaubt die Darstellung des «Morbus sine materia» (Krankheit ohne erkennbares morphologisches Substrat). Dadurch gelingt es, viele Krankheiten des Menschen besser zu verstehen und als «funktionelle Beschwerden» oder als «somatoforme autonome Funktionsstörungen» zu klassifizieren.

Die Theorie der langen Konjunkturwellen des russischen Ökonomen Kondratieff sieht die psychosoziale Gesundheit als das gesellschaftliche Megathema des 21. Jahrhunderts. Sie wird auf die Revolution der Informationstechnologie folgen. Dabei müssen die wissenschaftlichen Grabenkämpfe um das «Wer hat Recht?» überwunden werden. Der Dualismus von Leib und Seele kann nicht mit den Begriffen des «Entweder-Oder», sondern nur mit «sowohl - als auch» verstanden werden. Nur wenn seelische und soziale Probleme in die Gesamtbetrachtung des kranken Menschen integriert werden, kann man von medizinischem Fortschritt sprechen.

Erfolgreiche Erweiterung des Krankheitsbegriffes setzt bei allen Beteiligten kommunikative Kompetenz voraus. Das Interesse an psychosozialen Aspekten von Krankheit darf sich nicht auf die Anzahl von Krankheitstagen oder Arztbesuchen reduzieren lassen. Aus der Sicht von Patienten ist die Erweiterung des Krankheitsbegriffes entlastend, da sich viele Menschen ohne messbare morphologische oder funktionelle Schäden als Simulanten vorkommen. Wir müssen als Ärzte akzeptieren, dass menschliches Leid allenfalls qualifizierbar, jedoch nicht quantifizierbar ist.

Erweitert man die Dimensionen der menschlichen Existenz um den kulturellen Aspekt, wird es in der Zukunft auch darum gehen, den kulturwissenschaftlichen Aspekt von Gesundheit und Krankheit zu beschreiben und in seiner Bedeutung für das Individuum zu beachten.

Vereinzelt wird dieser kulturelle Aspekt als Ethnomedizin betrachtet. So wird z.B. beim Alkoholgebrauch zwischen Permissivkulturen, Ambivalenzkulturen und Abstinenzkulturen unterschieden. Transkulturelle Vergleiche auf anderen Medizinfeldern werden durch die zunehmende Internationalisierung unserer Gesellschaften erst in der Zukunft an Bedeutung gewinnen.

Medizin als Methode zur Daseinsvorsorge

Jede Gesellschaft organisiert in ihrem Verantwortungsbereich medizinische Versorgung. Versorgungsziele sind eine möglichst lange Lebensdauer bei hoher Lebensqualität der Bevölkerung.

Nebeneinander bestehen ambulante und stationäre Versorgungsstrukturen, um akut oder chronisch kranke Menschen möglichst wohnortnah nach dem neuesten Stand der wissenschaftlichen Erkenntnisse untersuchen und behandeln zu können. Die Prävention als Möglichkeit, durch geeignete Verhaltensweisen Krankheiten an ihrem Entstehen zu hindern oder ihren Ausbruch wenigstens hinauszuzögern, gewinnt zunehmend an Bedeutung.

Aufklärung und Beratung zur Stärkung des Gesundheitsbewußtseins der Bevölkerung gewinnen immer mehr gesellschaftlichen Stellenwert. Wir stellen eine Entwicklung weg von der «Reparaturmedizin» hin zur möglichst langen Erhaltung von Gesundheit im Sinne eines salutogenetischen Ansatzes fest. Dabei gewinnt der Aspekt der eigenen Verantwortung für gesundheitsbewusstes Leben zunehmend an Bedeutung.

Zukünftige Dienstleister im Medizinbetrieb befähigen ihre gesunden Kunden zur Selbsthilfe. Der Sozialstaat läuft andererseits Gefahr, durch allzu großzügige Hilfsangebote die Eigenmotivation von Bürgern zu untergraben. Dabei besteht immer die Gefahr einer «Medikalisierung von Lebensproblemen», wenn alternative Hilfsangebote fehlen. Damit ist die Verlagerung von sozialpolitisch ungelösten Problemfeldern in den Bereich der Medizin gemeint.

Diese versucht, mit ihren (untauglichen) Mitteln materielle, psychische und soziale Lebensprobleme zu lösen. Deshalb ist die Integration gesundheitspädagogischer Themen in den Schulunterricht dringend notwendig, um ein Gesundheitsbewusstsein in der Bevölkerung auszubilden.

Medizin als praktische Hilfe für Menschen in Not

Neben allen theoretischen Überlegungen darf die existentielle Bedrohung von Menschen durch Krankheiten nicht vergessen werden. Gefühle wie Angst, Schmerz, Verzweiflung und Ungewissheit können alle Gedanken von Patienten und ihren Angehörigen beherrschen. Hilfsangebote zur Überwindung dieser übermächtigen Gefühle bestehen nicht nur in der raschen und wissenschaftlich orientierten Analyse und Behandlung des Krankheitsgeschehens, sondern auch in einfühlsamer Anteilnahme am Leid von Mitmenschen.

Somit erzeugt Medizin bei persönlich erlebten Fragestellungen sofort eine tiefe Betroffenheit. Hier ist die menschliche Dimension ärztlichen Handelns gefragt.

Eine besondere Herausforderung in jeder Biographie stellt die Beschäftigung mit der Endlichkeit des eigenen Lebens dar. Dies kann nach meiner Überzeugung nicht am Lebensende den Angehörigen überlassen werden.

Eine gesellschaftlich organisierte Würdigung und Wertschätzung des Lebens in seinen Grenzbereichen stellt eine der größten ethischen, juristischen und medizinischen Aufgaben der Gegenwart dar.

Medizin als Markt

Für Ökonomen gilt das Gesundheitswesen als einer der wichtigsten Wachstumsmärkte. Neben der zunehmenden Ökonomisierung der Patientenversorgung liefern Medizintechnik und pharmazeutische Industrie laufend innovative Produkte. Dabei geht es um die Integration von Ergebnissen technischer und biologischer Grundlagenforschung in den Gesundheitsmarkt. Die zunehmende Beschleunigung der Innovationszyklen in der Wissenschaft erhöhen den Druck auf die Reformbereitschaft des Medizinbetriebes. Rahmenbedingungen der Politik steuern das Verhalten von Bürgern, Gesundheitsdienstleistern und Industrie. Die Kommunikation spielt bei der Information von Bürgern, Aufklärung von Patienten und

Vermarktung von Medizinprodukten eine zunehmend größere Rolle. Die Internationalisierung und Globalisierung des Medizinbetriebes erhöht den Bedarf an Übersetzungs- und Dolmetschdienstleistungen, nicht nur im Bereich der Ökonomie und Wissenschaft, sondern auch im Alltag (Community interpreting).

Medizin am Fachbereich Translation, Sprache, Kultur (FTSK)

Bisheriges Lehrangebot

Die bisherigen Lehrbeauftragten Ulrich Köppen, Donald Bunjes, Joachim Bartak, Andreas Seifert und Christoph Beyerlein-Buchner vermittelten den Studierenden Grundlagen der Medizin als Vorlesung und spezielle medizinische Themen in Form eines Seminars. Im Laufe der Jahre kam es zu einer zunehmenden Strukturierung des Vorlesungsstoffes, der inzwischen in einem viersemestrigen Curriculum angeboten wird:

- a. Magen-, Darm- und Lebererkrankungen
Einführung in die Onkologie
- b. Infektionskrankheiten
Grundlagen der Immunologie
Spezielle Themen der Humanonkologie
- c. Endokrinologie und Stoffwechselerkrankungen
Grundlagen der Molekulargenetik
Spezielle Themen der Humanonkologie
- d. Herz-Kreislaufkrankungen
Grundsätzliche Aspekte funktioneller Erkrankungen
Spezielle Themen der Humanonkologie

Bei der Darstellung medizinischer Inhalte werden anhand von ausgewählten Krankheitsbildern Grundlagen morphologischer und funktioneller Störungsmuster erarbeitet. Dabei wird besonderer Wert auf die Vermittlung fachspezifischer Terminologie gelegt.

Besondere Beachtung findet die Vermittlung von fachübergreifenden Zusammenhängen sowie das Verständnis von krankmachenden Prozessen (Pathophysiologie). Die aktuellen diagnostischen Möglichkeiten werden ebenso erläutert wie die derzeit angewandten Therapieprinzipien. Dabei werden Möglichkeiten und Grenzen der Schulmedizin einer kritischen Wertung unterzogen.

Im Seminar präsentieren die Studierenden Themen aus dem Gesamtgebiet der Medizin anhand von Referaten, die dann gemeinsam diskutiert werden. Das bearbeitete Einzelthema wird in einen größeren Zusammenhang gestellt. Alle interessierten Mitglieder des Fachbereichs können an den Seminaren teilnehmen.

Didaktische Hilfsmittel kommen bei Bedarf zum Einsatz. In den letzten Jahren wird den Studierenden ein aktualisiertes Vorlesungsskript über die Homepage des Fachbereiches zur Wiederholung des Vorlesungsstoffes angeboten. Auswertungen der Evaluationsbögen im Ergänzungsfach Medizin führten zur Anpassung der Unterrichtsgestaltung an die Bedürfnisse der Studierenden.

Wichtige Veränderungen

Die wichtigste Veränderung im Lehrangebot des Sachfaches Medizin der letzten Jahre war die weitgehende Visualisierung des gesamten Lehrangebotes in der Vorlesung. Die Kunst der Wissensvermittlung muss sich in nächster Zeit zwischen den beiden Extremen der Informationsexplosion einerseits und der vereinfachenden Betonung des Wesentlichen andererseits bewegen.

Die Vertreter des Sachfaches Medizin sind als Koreferenten an Bachelor- und Masterarbeiten des Fachbereiches beteiligt. Die Thematik der Arbeiten stellt überwiegend die wissenschaftliche Erarbeitung der Terminologie in den Mittelpunkt. In den letzten Jahren wurden auch Grenzbereiche zwischen Sprach-, Kulturwissenschaft und Medizin als Themen akzeptiert, so waren z.B. «Essstörungen und verwandte Krankheiten im kulturellen Kontext», «Schwangerschaft und Geburt, Kulturunterschiede zwischen Deutschland und Italien» sowie «Transkulturelle Aspekte von Alkoholismus» Gegenstand von Diplomarbeiten.

Perspektiven für die Zukunft

Aus der Sicht der Sachfachvertreter Medizin am Fachbereich Translation, Sprache, Kultur der Universität Mainz in Gernersheim besteht das Ziel des Studiums in der Qualifizierung von Studierenden für einen hochwertigen Arbeitsplatz oder den Erfolg in der Selbstständigkeit. Daher müssen alle wissenschaftlichen, technischen und marktpolitischen Entwicklungen aufmerksam beobachtet werden, um den akademischen Unterricht entsprechend anzupassen. Wie bereits erwähnt, ist mit einer Erweiterung der Medizin um den kul-

turwissenschaftlichen Aspekt von Krankheit und Gesundheit zu rechnen. Dies sollte bei der Vertiefung von Einzelthemen und im transkulturellen Vergleich medizinischer Sachverhalte seinen Niederschlag finden.

Die größte Entwicklungschance für Übersetzer und Dolmetscher mit besonderer medizinfachlicher Kompetenz sehe ich jedoch im Bereich des Community interpreting, da dem Aspekt der qualifizierten Kommunikation in der Medizin - wie bereits angedeutet - eine immer größere Bedeutung zukommt.

Derzeit werden bei fremdsprachigen Patienten Angehörige, zum Teil auch Kinder, sowie fremdsprachiges Krankenhaus- oder Raumpflegepersonal zum Dolmetschen herangezogen. Wir wissen, dass nicht ausgebildete Personen ungenau dolmetschen, stark zusammenfassen, Sachverhalte nicht einordnen können und Fragen zum Teil selbst beantworten, statt sie weiterzuleiten.

Es ist durchaus möglich, dass die Ärzte zunehmend auf qualifizierte Sprachmittler zurückgreifen, um sich juristisch abzusichern, da sie bei Einwilligungserklärungen die Beweislast tragen, dass der Patient alles verstanden hat.

Darüber hinaus trägt ein qualifiziertes Gesprächsniveau zur Erhöhung der Patientenzufriedenheit bei. Dieser Aspekt spielt im Wettbewerb bei Anbietern von Gesundheitsdienstleistungen eine zunehmend größere Rolle.

Denkbar wäre, dass ein «ethnomedizinischer» Liaisondienst zum Abbau von sprachlichen und kulturellen Schranken in innovativen Gesundheitseinrichtungen etabliert wird und kompetenten Sprach- und Kulturmittlern als Arbeitsplatz angeboten wird.

Literatur beim Verfasser.

La asignatura de Medicina en la Facultad de Traducción, Lengua y Cultura de la Universidad de Maguncia en Gernersheim*

Christoph Beyerlein-Buchner**

Desde 1980 los estudiantes de la Facultad de Traducción, Lengua y Cultura de la Universidad Johannes Gutenberg de Maguncia en Gernersheim tienen la opción de cursar la asignatura complementaria de Medicina.

Los profesores deben proporcionar a los futuros traductores e intérpretes los conocimientos médicos básicos que les permitan comprender presentaciones y textos especializados. No se trata de crear «traductores de prospectos» ni de formar a «minimédicos», sino de mostrar cómo piensan y cómo proceden los médicos para sacar conclusiones y poder asistir adecuadamente a los enfermos.

En el presente artículo trataré de exponer distintos aspectos parciales de la medicina y su percepción por la sociedad.

La medicina como ciencia natural

La frase, de lejos, más citada en las conferencias inaugurales de los congresos alemanes de internistas proviene de Bernhard Naunyn, que presidió el de 1902: «La medicina será ciencia, o no será».

La medicina científica del siglo XX se basa en los conocimientos de la física de los siglos XVIII y XIX, en combinación con los resultados que viene arrojando la investigación bioquímica hasta nuestros días.

El reduccionismo cartesiano permitió, por una parte, comprender mejor el funcionamiento de las células y los órganos y, por otra, contribuyó a que en la medicina de orientación

* Versión alemana en pp. 250-253.

**Facultad de Traducción, Lengua y Cultura, Universidad de Maguncia (Alemania). c.beyerlein-buchner@asklepios.com.

científica-natural prevaleciera el mecanicismo. Esta visión del mundo facilita la comprensión de aquellos campos que se rigen por el principio de causa-efecto, pero solo de ellos.

Los médicos estudian la estructura íntegra y perturbada del organismo humano mediante la anatomía y la patología, mientras que las reflexiones de corte científico relacionadas con el fenómeno de la función perturbada de las estructuras orgánicas requieren de una dimensión temporal, y las ramas que se ocupan de describirlas son la fisiología y la fisiopatología.

La dimensión y el número son dos conceptos de enorme relevancia en la medicina científica. Si se considera el organismo humano un complejo sistema de innumerables parámetros científicos en continua interrelación, hay que recurrir a la teoría de sistemas.

Junto a la medicina, ciencia terapéutica seria, controlable, enseñada en las universidades y tal como la practican médicos responsables en todo el mundo, existe toda una variedad de procedimientos diagnósticos y terapéuticos conocidos por diversas denominaciones para poder diferenciarlos de la medicina científica, como «procedimientos médicos no convencionales», «medicina alternativa» o «medicina complementaria».

A estos pertenecen también los denominados «conceptos médicos autóctonos», como la homeopatía o la antroposofía, que fascinan a ciertas personas. El contraste decisivo entre la medicina clásica y estos conceptos alternativos reside en que solo en la medicina científica los métodos y las teorías están, por principio, abiertos a ser sometidos a examen y en que sus valedores aceptan los resultados de dicho examen.

Uno de los grandes retos del siglo XXI será el de dar respuestas mensurables y comprensibles a cuestiones por ahora no resueltas empleando los conocimientos que nos proporciona la física cuántica y la biología molecular. Solo de esta manera podrán las ciencias naturales y la medicina clásica recuperar el terreno perdido.

A todas las disciplinas de la medicina científica nacidas en las últimas décadas son aplicables las leyes vinculantes de la lógica y de la epistemología.

La medicina como ciencia humanística

El enfoque «pragmático-orgánico» de la medicina se basa en que para cada fenómeno que se sale de la norma se puede encontrar una causa mensurable. Hasta el momento esto no es posible únicamente porque los métodos de medición disponibles son insuficientes.

El modelo biológico y psicosocial de la enfermedad le añade la dimensión humanística de la psique humana y las relaciones interpersonales y nos permite hablar de *morbus sine materia* (enfermedad sin un sustrato morfológico reconocible). De esta manera se pueden comprender mejor muchas enfermedades y clasificarlas como «trastornos funcionales» o «disfunciones autónomas somatoformes».

Según la teoría del economista ruso Kondratiev sobre los ciclos coyunturales largos, la salud psicosocial será la gran protagonista social del siglo XXI, la que suceda a la revolución de las tecnologías de la información, para lo que será

necesario superar la batalla científica en torno al «¿quién tiene razón?». El tradicional dualismo entre cuerpo y alma no se puede comprender con conjunciones disyuntivas, sino distributivas. No podremos hablar de progresos médicos hasta que no se aborden de manera conjunta los problemas psíquicos y sociales de la persona enferma.

Para lograr esta ampliación del concepto de enfermedad se ha de presuponer que todos los implicados disponen de una competencia comunicativa. El interés por los aspectos psicosociales de la enfermedad no puede reducirse al número de visitas al médico o de días que el paciente lleva enfermo. Desde el punto de vista de los pacientes, ampliar el concepto de enfermedad es un alivio, puesto que muchos que no presentan daños morfológicos o funcionales apreciables son considerados simuladores. Como médicos, debemos aceptar que el dolor humano acaso sea calificable, pero desde luego no cuantificable.

Si ampliamos las dimensiones de la existencia humana al aspecto cultural, en el futuro habremos de describir los aspectos científico-culturales de la salud y la enfermedad y considerarlos con toda la importancia que conllevan para el individuo. De manera aislada, este aspecto cultural se considera etnomedicina. Por ejemplo, por lo que respecta al consumo de alcohol, diferenciamos entre culturas permisivas, ambivalentes y abstemias. Las comparaciones transculturales irán ganando peso en otros campos de la medicina por la creciente internacionalización de nuestras sociedades.

La medicina como método de prevención

Toda sociedad organiza y provee asistencia médica dentro de su ámbito de responsabilidad, para que la población tenga una vida lo más larga y con la mejor calidad posible.

Las estructuras asistenciales ambulatorias y hospitalarias permiten diagnosticar y tratar a los aquejados de enfermedades agudas o crónicas lo más cerca posible de su domicilio y con los conocimientos científicos más actualizados. Cada vez cobra más importancia la prevención, entendida como la posibilidad de evitar, gracias a los comportamientos más indicados, que se produzca una enfermedad o, al menos, de posponer su aparición.

La instrucción y el asesoramiento de la población para fortalecer su conciencia sobre la salud están ganando en importancia social. Se observa el distanciamiento de la «medicina de reparación» en favor del mantenimiento lo más largo posible de la salud desde un principio salutogenético. Y cada vez adquiere más importancia la responsabilidad individual de llevar una vida sana.

Los futuros trabajadores de la salud capacitarán a sus pacientes sanos para la autoayuda. En cambio, el Estado social corre el riesgo de socavar la motivación individual de los ciudadanos por medio de una oferta de servicios demasiado amplia. Siempre existe el riesgo de «medicalizar los problemas cotidianos» si no existen programas de ayuda alternativos. Lo que quiere decirse es que se desplazan al campo de la medicina problemas sociopolíticos no solucionados.

La medicina procura resolver con sus poco adecuados recursos problemas de índole material, psíquica y social, por lo

que resulta urgente y necesario integrar la pedagogía sobre la salud en las aulas escolares, para que la población tome conciencia sobre la salud.

La medicina como ayuda práctica para quienes lo necesitan

Reflexiones teóricas aparte, no debemos olvidar la amenaza existencial que suponen las enfermedades para las personas. Sentimientos de miedo, dolor, desesperación e incertidumbre pueden embargar a los pacientes y a sus familiares. La ayuda para superar estos sentimientos incontenibles no pasa únicamente por un rápido análisis y tratamiento científicos de la enfermedad, sino también por la empatía con el dolor de nuestros semejantes.

Los problemas médicos vividos en primera persona nos afectan inmediatamente en lo más profundo. Aquí tiene que entrar en juego la dimensión humana de la actuación del médico.

Saber cómo abordar el fin de la vida propia es para cada persona un desafío especial. Soy de la opinión de que este asunto no debe dejarse en manos de los familiares del enfermo.

Una de nuestras actuales tareas éticas, jurídicas y médicas más ingentes es la de saber valorar y reconocer socialmente la vida en sus etapas límites.

La medicina como mercado

Para los economistas, la salud es uno de los mercados en crecimiento más importantes. Además de la creciente economización de la asistencia sanitaria, la técnica médica y la industria farmacéutica no hacen más que sacar al mercado productos innovadores que aúnan los resultados técnicos y biológicos de la investigación. La creciente aceleración de los ciclos económicos de innovación científica aumenta la presión sobre la disposición para la reforma en el campo médico. Las condiciones que marca la política dirigen el comportamiento de los ciudadanos, de los servicios de salud y de la industria. La comunicación tiene cada vez un papel de mayor relevancia en la información de la población, la instrucción de los pacientes y la comercialización de los productos médicos. La internacionalización y globalización del sector aumentan la necesidad de servicios de traducción e interpretación no solo en lo que a economía y ciencia se refiere, sino también en el día a día (interpretación comunitaria).

La medicina en la Facultad de Traducción, Lengua y Cultura de Gernersheim

Oferta formativa hasta el presente

Los docentes Ulrich Köppen, Donald Bunjes, Joachim Bartak, Andreas Seifert y Christoph Beyerlein-Buchner han enseñado hasta ahora a los estudiantes los rudimentos de la medicina (en *Vorlesungen*, clases magistrales) y temas médicos más específicos (en *Seminare*, clases prácticas de tamaño reducido). Con el paso de los años fueron estructurándose más las asignaturas, que ahora se imparten en cuatro semestres:

- a) Enfermedades gastrointestinales y hepáticas
Introducción a la oncología

- b) Enfermedades infecciosas
Fundamentos de inmunología
Temas específicos de oncología humana
- c) Endocrinología y enfermedades metabólicas
Fundamentos de genética molecular
Temas específicos de oncología humana
- d) Enfermedades cardiovasculares
Aspectos básicos de las enfermedades funcionales
Temas específicos de oncología humana

Al presentar los contenidos médicos se sientan las bases de ejemplos de disfunciones morfológicas y funcionales mediante cuadros clínicos seleccionados, con especial énfasis en la terminología especializada.

Se hace hincapié en las relaciones interdisciplinarias y en los procesos que conducen a la enfermedad —la fisiopatología—. También se explican las posibilidades de diagnóstico y los principios terapéuticos actuales; en este sentido se someten a una valoración crítica las posibilidades y limitaciones de la medicina clásica.

En los seminarios, los estudiantes hacen presentaciones de temas médicos de toda índole que luego se debaten en grupo. El tema objeto de la presentación se expone con todo su contexto, y todos los interesados de la facultad pueden participar en el seminario.

En caso necesario se emplean herramientas didácticas adicionales. En los últimos años se facilita a los estudiantes un guión del curso en la página web de la facultad para que puedan repasar los contenidos. Tras estudiar los resultados de los análisis y cuestionarios realizados sobre la asignatura complementaria Medicina, se adaptó la estructura de las clases a las necesidades del alumnado.

Cambios relevantes

La modificación más importante que ha tenido lugar en la oferta formativa de la asignatura de Medicina en los últimos años ha sido la considerable visualización de toda la oferta formativa en clase. El arte de transmitir el conocimiento tendrá que moverse en los próximos años entre los límites que marca, por un lado, la sobreinformación, y, por otro, la insistencia simplificadora en lo esencial.

Los docentes de la asignatura de Medicina forman parte de la junta de la facultad para trabajos de grado y de máster en calidad de segundos ponentes. En los temas de los trabajos prevalece sobre todo la asimilación de la terminología específica. En los últimos años también se han venido aceptando temas limítrofes en el triángulo de la lingüística, la cultura y la medicina, como, por ejemplo, los trabajos de fin de carrera titulados «Alteraciones alimenticias y enfermedades asociadas en el contexto cultural», «Gestación y parto, diferencias culturales entre Alemania e Italia» o bien «Aspectos transculturales del alcoholismo».

Perspectivas futuras

Como docente de la asignatura de Medicina en la Facultad de Traducción, Lengua y Cultura de la Universidad de Maguncia en Gernersheim, creo que el objetivo de esta

carrera universitaria es el de cualificar a los estudiantes para que logren un puesto de trabajo de calidad o que tengan éxito como trabajadores autónomos. Para ello se deben tomar en consideración todos los avances científicos, técnicos, políticos y de mercado, para adaptar como corresponde el contenido académico de las clases. Tal y como ya se ha mencionado, hay que contar también con una ampliación de la medicina hacia los aspectos culturales de la enfermedad y la salud, lo que necesariamente pasa por la profundización en temas específicos y por la comparación transcultural de conceptos médicos.

Con todo, creo que la gran baza de los traductores e intérpretes con especialización médica reside en la interpretación comunitaria, puesto que, como ya se ha dicho, la comunicación especializada cualificada en el campo médico es cada vez de mayor importancia.

Actualmente actúan como intérpretes de los pacientes que hablan en una lengua extranjera sus propios parientes, a veces incluso niños, así como personal del hospital de todo

tipo. Sabemos que las personas sin formación no interpretan con exactitud, resumen la información considerablemente, no pueden ordenar los conceptos claramente y a veces responden ellas mismas a las preguntas, en lugar de redirigirlas.

Cabe pensar que los médicos recurrirán más a mediadores lingüísticos cualificados para protegerse jurídicamente, puesto que les compete demostrar que el paciente ha comprendido todo antes de dar su consentimiento.

Además, un nivel lingüístico adecuado contribuye a que el paciente se sienta más satisfecho. Este aspecto también está adquiriendo una importancia creciente en cuanto a la competencia entre los proveedores de servicios médicos.

Podría imaginarse un servicio de enlace «etnomédico» para reducir las barreras culturales y lingüísticas en instituciones médicas innovadoras, como también la creación de puestos de trabajo para mediadores culturales y lingüísticos competentes.

Referencias bibliográficas disponibles previa petición al autor.



Sorpresas en un rinconcito del mundo germánico

Miguel Turrión*

Resumen: La razón de ser de toda lengua es la comunicación entre las personas. ¿Qué sucede cada día en las farmacias de un país como Luxemburgo, diminuto pero con tres lenguas oficiales, muchísimas más habladas y sin industria farmacéutica?

Palabras clave: alemán, farmacia, lenguas oficiales, Luxemburgo, luxemburgués.

Surprises in a small corner of the Germanic world

Abstract: The raison d'être of every language is interpersonal communication. What happens every day in the pharmacies of a country like Luxembourg which, despite its small size, has three official languages, many others spoken and no pharmaceutical industry?

Key words: German, Luxembourg, Luxembourgish, official languages, pharmacy.

Panace@ 2011; 12 (34): 257-260

Recibido: 19.VII.2011. Aceptado: 26.IX.2011

*Mir sinn am Joer 50 vru Christus.
Ganz Gallien ass vun de Réimer
besat... Ganz? Neen! Ee gallest
Duerf wiert sech nach ëmmer
verbruet géint d'Reimer, an do
komme si net eran.¹*

En Luxemburgo se practican y están reconocidas como lenguas oficiales el luxemburgués, el francés y el alemán. Este trilingüismo lleva siglos enraizado aquí, de maneras diferentes en función de la lógica histórica. Su último fundamento jurídico lo constituye la ley de 24 de febrero de 1984 sobre el régimen lingüístico, cuyos tres primeros artículos se resumen así:

Artículo 1. Lengua nacional

La lengua nacional de los luxemburgueses es el luxemburgués.

Artículo 2. Lengua legislativa

Los actos legislativos y sus reglamentos de ejecución se redactan en francés. Cuando van acompañados de una traducción, el texto francés es el único auténtico.

Artículo 3. Lenguas administrativas y judiciales

En materia administrativa, contenciosa o no, y en materia judicial, pueden emplearse las lenguas francesa, alemana o luxemburguesa, sin perjuicio de las disposiciones particulares relativas a determinadas cuestiones.

Pero... ¿qué es el luxemburgués?

El luxemburgués es un idioma hablado en Luxemburgo y en pequeñas zonas circundantes de Alemania, Bélgica y Francia, así como por algunos descendientes de emigrantes luxemburgueses, particularmente en Estados Unidos. Hay en el mundo unos 450 000 hablantes de luxemburgués.

Así se entronca este idioma en su familia lingüística: es indoeuropeo, germánico, germano-occidental, germano-

neerlandés, alto alemán, alemán central, alemán central occidental, fránico medio, fránico moselano.

Tomemos como ejemplo el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

En luxemburgués: «All Mënsch kënnst fräi a mat deer selwechter Dignitéit an deene selwechte Rechter op d'Welt. Jidderreen huet säi Verstand a säi Gewësse krut a soll an engem Geescht vu Bridderlechkeet deenen anere géintiwwer handelen».

En alemán: «Alle Menschen sind frei und gleich an Würde und Rechten geboren. Sie sind mit Vernunft und Gewissen begabt und sollen einander im Geiste der Brüderlichkeit begegnen».

En español: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros».

En esta breve frase están plasmadas muchas de las características de esta lengua:

1) Es germánica, como subrayan su sintaxis y su paralelismo casi total con el alemán:

Este luxemburgués	sería, literalmente, en alemán:
All Mënsch kënnst (...) op d'Welt fräi a mat deer selwechter Dignitéit an deene selwechte Rechter. Jidderreen huet (...) krut säi Verstand a säi Gewësse a soll (...) deenen anere géintiwwer an engem Geescht vu Bridderlechkeet handelen.	Alle Menschen kommen (...) auf die Welt frei und mit der selben Würde und den selben Rechten. Jeder einzelne hat (...) gekriegt seinen Verstand und sein Gewissen und soll (...) den anderen gegenüber im Geiste der Brüderlichkeit handeln.

* Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrión@ec.europa.eu.

2) Tiene aportes latinos a través del francés, particularmente para conceptos abstractos, como aquí *Dignitéit* para «dignidad».

3) Mantiene en todos sus registros giros muy propios de la lengua hablada, que otras lenguas estilizan al pasar al escrito: *kënnst op d'Welt* («viene al mundo», en vez de «nace»); *mat deer selwechter Dignitéit an deene selwechte Rechter* («con la misma dignidad y los mismos derechos», en vez de «iguales en dignidad y derechos»); *jiddereen huet säi Verstand a säi Gewësse krut* («a cada uno le han dado su razón y su conciencia», en vez de «dotados como están de razón y conciencia»).

Hasta los años ochenta, solo el alemán y el francés eran lenguas oficiales, entre otras cosas porque el luxemburgués no estaba suficientemente desarrollado como lengua escrita. En 1984 adquirió también el luxemburgués rango de lengua oficial. Hasta julio de 1999 no quedaron fijadas las reglas ortográficas de la lengua nacional.

La lengua de la enseñanza

Casi todas las familias luxemburguesas hablan luxemburgués en casa, es decir, lo transmiten a sus hijos. El paso del luxemburgués al alemán no es mayor problema, porque ambas lenguas son muy cercanas. De hecho, los niños autóctonos, que desde la cuna y el preescolar hablan luxemburgués, ven los programas infantiles de la televisión alemana y, al llegar a la escuela primaria, son alfabetizados directamente en alemán con toda naturalidad.

A partir de 2.º de primaria les administran el francés en intravenoso, hasta que terminan el bachillerato. En la enseñanza secundaria se añade a ello el inglés. Las asignaturas de secundaria se imparten unas en francés y otras en alemán, mientras que la vida cotidiana, tanto escolar como extraacadémica, transcurre en luxemburgués. Más adelante, esto facilita que los estudiantes accedan a universidades de cualquier país de habla francesa, alemana o inglesa.

Hasta 2003 Luxemburgo no tuvo universidad. Quienes querían cursar estudios universitarios salían del país, al que habitualmente regresaban unos años después para trabajar. Hoy la Universidad de Luxemburgo está desarrollándose. De vocación decididamente multilingüe, internacional y enfocada a la investigación, cuenta actualmente con tres facultades: la de Ciencias, Tecnología y Comunicación; la de Derecho, Economía y Finanzas, y la de Letras, Humanidades, Artes y Ciencias de la Educación.

La lengua de la calle

Las tres lenguas oficiales coexisten perfectamente, porque todos los luxemburgueses, como hemos visto, las estudian con bastante intensidad. Esto también conlleva que los extranjeros residentes aquí, los trabajadores transfronterizos y los visitantes siempre encuentran alguna lengua de comunicación con los indígenas.

Las películas de cine suelen proyectarse en versión original subtitulada. Las originales en alemán o en francés no se subtítulan. Por lo general, con vistas a una difusión en todo el Benelux, los subtítulos aparecen en francés y en neerlandés.

Al llegar por carretera a cualquier localidad, el visitante se encuentra el cartel con el topónimo en dos idiomas, el «administrativo» (que tiende a ser alemán en las zonas limítrofes con Alemania y francés en las cercanías de Francia o Bélgica) y el luxemburgués. Jamás he visto un solo nombre grafiteado.

Luxemburgo es, pues, una encrucijada lingüística, en la que nadie habla de arrinconar el francés o el alemán en beneficio del luxemburgués, pese a que muchas familias perdieron alguno de sus miembros durante la ocupación y posterior anexión de Luxemburgo por los nazis. La importancia del francés y el alemán no es solo política, sino que también representa la identidad nacional, forjada en la coexistencia de los mundos romano y germánico. Al mantener ambas lenguas, Luxemburgo simboliza la convergencia de ambas culturas, a las que hoy se suman muchas otras de todo el mundo. (Solo en la ciudad de Luxemburgo, de unos 90 000 habitantes, ya tenemos representadas más de ciento cincuenta lenguas).

La situación lingüística aquí es distendida. Mucho mejor que en otros países o territorios presuntamente plurilingües, en los cuales las diversas comunidades lingüísticas están a matar, se ignoran o se mofan unas de otras. Es admirable la convicción con que los luxemburgueses, por cultura y por lengua tan germánicos, proclaman: «¡Somos francófonos!»

La lengua de la salud

El ejercicio de las profesiones de la salud está subordinado a una autorización previa del Ministerio de Salud de Luxemburgo.² Para obtener tal autorización se necesita, además de tener la ciudadanía de un Estado miembro de la Unión Europea y poseer la correspondiente titulación, cumplir un requisito lingüístico, que hoy la ley³ detalla del siguiente modo:

Ley de 29 de abril de 1983 relativa al Ejercicio de las Profesiones de Médico, Dentista y Veterinario,⁴ modificada por última vez el 14 de julio de 2010 [extractos]:

Art. 1. (1) *e*) Debe poseer los conocimientos lingüísticos necesarios para el ejercicio de su profesión en alemán o en francés, y comprender las tres lenguas administrativas del Gran Ducado de Luxemburgo, o adquirir los conocimientos que le permitan comprenderlas.

A petición del ministro, el presidente del Colegio de Médicos podrá proceder a verificar los conocimientos lingüísticos del candidato.

Art. 6. (2) Ha de poseer los conocimientos lingüísticos necesarios para el ejercicio de su profesión en Luxemburgo. Compromete su responsabilidad disciplinaria, civil y penal si, por insuficiencia de dichos conocimientos, comete un error profesional o induce a otros a cometer un error profesional.

La última modificación de la ley ha abolido la diferencia que existía en cuanto al requisito lingüístico, que era más es-

tricto para los ciudadanos de terceros países que para los de la Unión Europea. De paso, introduce la posibilidad de examinar de idioma al candidato. En cualquier caso, queda más que clara la responsabilidad del profesional en caso de error debido a un insuficiente conocimiento de la lengua.

La lengua de las abreviaturas

El personal médico del lugar es mayoritariamente luxemburgués, pero no solo. Sus recetas pueden llevar abreviaturas latinas, germanas o francesas, al libre arbitrio del prescriptor.

Veamos tres ejemplos reales de abreviaturas, en francés, en alemán y en alegre mezcolanza:

- 1) «XXX 0,50% coll. 4 fl p. 4 mois 2x/j 1 gtte. odg»

Sabiendo que «coll = collyre», que «fl = flacon», que «p = pour», que «gtte = goutte» y, sobre todo, que «odg = œil droit et œil gauche», queda bastante claro que el significado es «XXX 0,50 %, colirio, cuatro frascos para cuatro meses, dos veces por día una gota en ojo derecho y ojo izquierdo».

- 2) «YYY AT 3x + AS 1x»

Para descifrar esta hay que comenzar por saber que está en alemán. Entonces, como «AT = Augentropfen» (colirio) y «AS = Augensalbe» (pomada oftálmica), se comprende «YYY colirio, tres veces + pomada oftálmica, una vez». Y, no obstante, hay que interpretar lo que el oftalmólogo no escribió: tres veces por día el colirio y una sola vez por día la pomada, concretamente al acostarse. Tampoco queda dicho durante cuánto tiempo.

- 3) DT: 100 GEL A FAIRE PAR LE PHARMACIEN
S: 2/J POUR 50 J
MEDIZINALHEFE 100 MG
VIT B6 50 MILLIGRAMME
VIT B12 10 MICROGRAMME
CYSTINE 150 MG
GELATINE ALBA 250 MG

Esta tercera receta, que el médico escribió integralmente en mayúsculas como para que se le comprendiera mejor, comienza por intercalar latín y francés. «Dt» = «datur» (dispéñese); «gel» = «gélules» (cápsulas); «à faire par le pharmacien» (en preparación magistral); «S» = «signa» (detállense [las instrucciones para el paciente]); «2/j pour 50 j» (dos al día durante 50 días).

Para los ingredientes de las cápsulas, empieza por pedir la levadura en alemán, «Medizinalhefe» 100 mg; las vitaminas, en abreviatura (pero su masa in extenso y en singular); la cistina, de nuevo en francés; y termina por el híbrido «gélatine alba», que no es enteramente latín, ni enteramente alemán, ni enteramente francés.

La lengua de la farmacia

Con estos sencillos ejemplos que acabamos de ver, se comprende que el personal de las farmacias, de origen tan variopinto como el personal médico, se encuentre en «equilibrio inestable» en cuanto a lo lingüístico, pues la ley también apunta a su responsabilidad en esta materia:

Ley de 31 de julio de 1991 por la que se establecen las condiciones de autorización para el ejercicio de la profesión de farmacéutico,⁵ modificada por última vez el 14 de julio de 2010 [extractos]:

Art. 8. (1) El farmacéutico autorizado a ejercer la profesión de farmacéutico en Luxemburgo ostenta el título profesional de «pharmacien» o «Apdikter» o «Apotheker».

Art. 11. (1) El farmacéutico ha de poseer los conocimientos lingüísticos necesarios, en alemán o en francés, y comprender las tres lenguas administrativas del Gran Ducado de Luxemburgo, o adquirir los conocimientos que le permitan comprenderlas.

A petición del ministro, el presidente del Colegio de Médicos puede proceder a verificar los conocimientos lingüísticos del farmacéutico.

El farmacéutico compromete su responsabilidad disciplinaria, civil y penal si, por insuficiencia de dichos conocimientos, comete un error profesional.

Es llamativo que esta ley presente el título profesional en las tres lenguas oficiales, cosa que no hacían en el caso del personal médico, odontólogo ni veterinario. Es llamativo asimismo que la redacción sea tan machaconamente masculina, pero ese es ya otro tema.⁶

Otro detalle que difiere de la ley sobre el personal médico y veterinario es que en esta ley no se menciona que el farmacéutico pueda inducir a error a otras personas.

En Luxemburgo no es libre de abrir una farmacia quien quiere, sino que el Gobierno regula la concesión de las farmacias. Se obtiene una concesión acumulando puntos por años de servicio. La situación más típica es que el titular de una farmacia sea luxemburgués y que tenga empleados tanto autóctonos como extranjeros.

En muchos países, las farmacias suelen repartir gratuitamente entre su clientela una revistilla mensual con artículos de divulgación, pasatiempos, etc. Las páginas de cubierta pueden personalizarse con el nombre de cada farmacia distribuidora, con lo cual le sirven de publicidad. Pues bien, la opción aquí es distribuir una que procede de Alemania y está íntegramente redactada en alemán.

La lengua de los medicamentos

Los medicamentos vienen todos del extranjero circundante (Alemania, Bélgica y Francia). La seguridad social (la Caisse Nationale de Santé, d'Gesondheidskeess) establece una «lista positiva»⁷ de medicamentos de estos tres países, cada uno de los cuales recibe un «número nacional» a efectos de su reembolso.

Además de contribuir a controlar el gasto, este sistema facilita la rapidez del suministro: los distribuidores abastecen a las farmacias, por regla general, tres veces al día. Lo que el cliente ha podido no encontrar en su farmacia a las 10 de la mañana, por ejemplo, se lo habrán conseguido para las 2 de la tarde.

Hay medicamentos que no figuran en esta lista, si bien se comercializan en Luxemburgo. Esto quiere decir que pueden también importarse, con prescripción médica, pero por regla general no son reembolsados, entre otras cosas porque tienen equivalente en la «lista positiva». Los que se hacen venir de Alemania, Bélgica o Francia llegan en veinticuatro horas (un día laborable).

Los que proceden de Francia suelen tener sus prospectos únicamente en francés. Los de Alemania, exclusivamente en alemán. Por fortuna somos vecinos de Bélgica, país oficialmente trilingüe (francés, neerlandés y alemán: sí, en Bélgica hay una pequeña región de habla alemana). Los laboratorios farmacéuticos belgas presentan sus prospectos, como mínimo, en francés y neerlandés; frecuentemente en los tres idiomas.

Lógicamente, esos prospectos no nacen trilingües, sino que se traducen. Y ahí entramos en juego los traductores, con nuestros días inspirados y nuestros días nublados. En uno de estos últimos escribió alguien en una ocasión (y así llegó a la imprenta, cuyo filtro también superó): *Gasbrauch*.

¿*Gasbrauch*? ¿De *Brauch* (usanza, costumbre)? ¿La costumbre del gas? ¿De *brauchen* (necesitar)? ¿Necesito gas? ¿De *Verbrauch* (gasto, consumo)? ¿El consumo de gas?

Nada de eso. Todo había sido un error tipográfico... ¿Todo? ¡No! Un irreductible traductor dio en emplear un término más bien inusitado, *Gasbauch*,⁸ para «meteorismo», con lo cual sumió a la aldea gala en una profunda confusión.

Notas

1. Traducción al luxemburgués de: «Estamos en el año 50 antes de Jesucristo. Toda la Galia está ocupada por los romanos... ¿Toda? ¡No!

Una aldea poblada por irreductibles galos resiste todavía al invasor». (R. Goscinny & A. Uderzo, *Astérix le Gaulois*).

2. Esto es así desde que Luxemburgo comenzó su era moderna como país independiente en 1839. He aquí el Decreto de 12 de octubre de 1841 sobre la organización del servicio médico: <www.legilux.public.lu/leg/a/archives/1841/0054/a054.pdf#page=1>.
3. Como hemos visto al principio, hoy la legislación está redactada exclusivamente en francés. Que el francés siga siendo el idioma de la legislación se debe a la aplicación del Código Civil napoleónico.
4. Puede consultarse en: <www.legilux.public.lu/leg/a/archives/2010/0160/a160.pdf#page=2>.
5. Puede consultarse en: <www.legilux.public.lu/leg/a/archives/2011/0091/a091.pdf#page=2>.
6. A lo mucho que cuesta cambiar de mentalidad se suman las inercias lingüísticas. Las comunicaciones oficiales dirigidas a los titulares de farmacias, aunque algunas veces comienzan así: «Chère con-seur, cher confrère» («Apreciada colega, apreciado colega»), las más de las veces lo hacen así: «Madame le pharmacien, Monsieur le pharmacien» («Señora farmacéutico, señor farmacéutico») o bien así: «Madame, Monsieur le pharmacien» («Señora, señor farmacéutico»). La lengua francesa sigue resistiéndose a lo que habría de ser «Señora farmacéutica». De hecho, muchas de estas comunicaciones las firma una mujer, en su calidad de farmacéutica inspectora, que pone bajo su firma el título de «pharmacien-inspecteur» («farmacéutico inspector»).
7. A modo de ejemplo, la de noviembre de 2011: <http://cns.lu/files/listepos/11.11_Liste_pos_assures.pdf>, por orden alfabético, para más fácil consulta de los asegurados (obsérvese el «assurés» que precede al «pdf»), y por código ATC, <http://cns.lu/files/listepos/11.11_Liste_pos_medicins.pdf>, más pensada para el personal de salud (obsérvese el «médecins»).
8. La frecuencia de uso de varios sinónimos alemanes de este término es la siguiente (búsqueda en Google el 7.XI.2011; único filtro, lengua alemana): *Gasbauch*, 1900; *Blähsucht*, 12 000; *Flatulenz*, 140 000; *Meteorismus*, 169 000; *Blähbauch*, 185 000; *Blähungen*, 3 940 000.



Diktierte „Lingua franca“ versus europäische Wissenschaftssprachen in der Medizin. Ein Plädoyer für die Mehrsprachigkeit

Wolfgang Haße, Sigurd Peters, Klaus H. Fey*

Zusammenfassung: Die Verdrängung der nationalen Wissenschafts- und Umgangsfachsprachen durch eine Einheitssprache ist Besorgnis erregend. Diese Entwicklung hat eine Verarmung ihrer Weiterbildung und einen Schrumpfungsprozess zur Folge. Dies zeigen Vorträge auf nationalen Kongressen und Publikationen. Die Präzision der Sprache erleidet Verluste. Die landeseigenen Verständigungsmöglichkeiten zwischen Wissenschaft, Ärzteschaft und Gesellschaft sind eingengt. Dringend erforderlich sind die Nutzung und Weiterentwicklung der nationalen Fachsprachen auf Kongressen, in Publikationen und der Schutz wissenschaftlicher Leistungen vor dem rein numerischen Impaktfaktor als Qualitätsmesser. Eine Unabhängigkeit von den US-amerikanischen Datenbanken zu schaffen, ist durch den Aufbau einer EU geförderten bibliografischen Datenbank dringend indiziert.

Schlüsselwörter: Wissenschaftssprache, Kongresssprache, Impaktfaktor, Bibliografische Datenbank.

¿Lingua franca impuesta o lenguas europeas de la ciencia en medicina? La opción del multilingüismo.

Resumen: Es preocupante que una única lengua desplace a las lenguas nacionales de la ciencia y la comunicación científica. La consecuencia de este fenómeno es el empobrecimiento del desarrollo de estas últimas y su retracción. Observamos esto en congresos y publicaciones nacionales, en los que se pierde en precisión lingüística. A escala nacional, se reducen las posibilidades de comunicación entre la comunidad científica, la clase médica y el conjunto de la sociedad. Es imperativo seguir usando y desarrollando las lenguas nacionales de la comunicación científica en congresos y publicaciones y proteger a nuestros científicos no midiendo la calidad de sus prestaciones con el baremo únicamente numérico del «factor de impacto». Urge que nos independicemos de los bancos de datos estadounidenses creando una base de datos bibliográfica potenciada por la UE.

Palabras clave: lengua de la ciencia, lengua de los congresos, factor de impacto, base de datos bibliográfica.

An imposed lingua franca or European scientific languages for medicine? A plea for multilingualism.

Abstract: There are good reasons for serious concern when national scientific languages and terminologies become displaced by a so-called contemporary ‘lingua franca’. The consequences are linguistic stagnation, a reduction in verbal precision and less frequent use of the national languages. These phenomena are clearly observable in national publications and congresses/conventions and lead to a decline in the discourse among the scientific community, the medical profession and society at large. It is therefore essential that national languages and terminologies are used and nurtured in journals and at congresses/conventions, and that our scientists are not evaluated solely on the basis of their “personal impact factor”. The need to achieve independence from North American databases by creating a European bibliographic database supported by the EU seems crucial to this effort.

Key words: scientific language, congress language, impact factor, bibliographic database.

Panace@ 2011; 12 (34): 261-266

Recibido: 24.VI.2011. Aceptado: 5.VII.2011. Versión española: pp. 267-272

Zur Zeit der Aufklärung begann in Europa eine zunehmende Abkehr von der lateinischen Sprache und Hinwendung zu den Wissenschafts- und Umgangsfachsprachen in den europäischen Nationalsprachen. Die Befürworter dieses Sprachwechsels in der Medizin hatten den Wunsch, die Sprachbarrieren zur Landessprache abzubauen. Herausragende Beispiele für diese Aktivitäten sind Paracelsus, Thomasius, Paré u. a. In einer schöpferischen Mehrsprachigkeit entwickelten sich in den folgenden Jahrhunderten nationale Wissenschafts- und Umgangsfachsprachen.

Nach dem 2. Weltkrieg wendete sich das Blatt im Sprachraum Westeuropa zu Gunsten einer Einheitssprache: Englisch. In Osteuropa wurde dieser Vorzug dem Russischen zugeordnet.

Den politischen Verhältnissen und auch den wirtschaftlichen Gegebenheiten entsprechend erfolgte unter dem Einfluss der interessierten vorwiegend angloamerikanischen Nationen eine Invasion der englischen Sprache zu Lasten der europäischen Nationalsprachen im allgemeinen und der Wissenschafts- und Fachsprachen im besonderen.

* Mitglieder des Arbeitskreises Deutsche Sprache in der Chirurgie (ADSiC). Berlin (Deutschland). w.hasse@adsic.de, shwopeters@gmx.de, dres.fey-berlin@t-online.de.

Die unmissverständliche Kritik und Warnung vor diesem Sprachwechsel (Haße, Fey und Peters, 2001; Finzen, Hofmann-Richter, Dittmann und Haug, 1996;10; Haße und Fischer, 2003; Jansen, 2007) fanden bei den Vertretern der universitären und nichtuniversitären wissenschaftlichen Einrichtungen und in der Politik wenig oder kein Gehör. In Europa fördern enthusiastische Globalisierungsanhänger überschwänglich und freiwillig die Hegemonie der englischen Sprache als *Lingua franca*.¹

Nicht nur Verleger und Herausgeber suggerieren seit Jahren den Autoren, dass es ihrem internationalen Renommée förderlich sei, Publikationen nur noch in Englisch zu schreiben. Auf der Rückseite eines Buchbandes -1990 erschienen im „Gunter Narr Verlag“ Tübingen- ist zu lesen:

„Publish or Perish“ – dieses Schlagwort kennzeichnet den Publikationsdruck, dem sich ein Wissenschaftler heute ausgesetzt sieht und verdeutlicht zugleich, welcher Sprache man sich zu bedienen hat. Kann ein Wissenschaftler, der auf sich hält, es sich überhaupt noch leisten, nicht auf Englisch zu schreiben? [Skudlik, 1990].

Dass nicht unbedeutende internationale und nationale ökonomische Interessen die Verbreitung des Englischen beflügeln, entspringt vermutlich keiner Fehleinschätzung (Bordons und Gómez, 2004; Haße und Fischer, 2010).

Die American Medical Writers Association (AMWA) wurde 1940 in den USA gegründet. Die erste Tagung der European Medical Writers Association fand 1992 in Brüssel statt. Die Maxime der anglophilen Sprachprotagonisten in Deutschland und Europa lautet nach wie vor, wo immer möglich Englisch zu sprechen, zu publizieren sowie zu lehren, auch in den Naturwissenschaften (Bordons und Gómez, 2004; Skudlik, 1990; Hackethal *et al.*, 2010; Langdon-Neuner und Berghammer, 2010).

Ziel dieser persönlichen oder administrativ unter Missachtung der europäischen Nationalsprachen erzwungenen Anglisierung war und ist es, das internationale Image der eigenen universitären oder außeruniversitären medizinischen Einrichtungen zu heben oder auch sich selbst mittels des Englischen international zu positionieren.

Diesem Bestreben wird gegenwärtig in der Wissenschaft, Lehre, Forschung und Politik mit zunehmender Zurückhaltung begegnet.²

F. und C. Hucho beschrieben diese Anliegen in der Zeitschrift „Gegenworte“ Heft 7/2001 - Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften mit den Worten:

Wir deutschen Wissenschaftler sprechen Bad English meist relativ fehlerarm, alle Klippen der Eleganz ignorierend. Unsere *Lingua franca* ist kaum mehr, kaum weniger als eine Sprachprothese, die es uns ermöglicht, uns weltmännisch und international zu bewegen [Hucho und Hucho, 2001].

Die beschriebene fehlende Eleganz mag sich vielleicht bis heute etwas verbessert haben, aber viele „Native Speaker“

aus dem U.K. sind nach wie vor schockiert darüber, wie ihre Muttersprache kontinuierlich beschädigt wird.

Bei drei Umfragen nach den eigenen Englischkenntnissen in der deutschen Ärzteschaft (Selbsteinschätzung) gaben 2002 19,00%, 2003 19,44% und 2007 14,34% der Befragten an, dass sie Englisch sicher in Wort und Schrift beherrschen. (Literaturdaten s. Tab. 3).

In unseren Landen hat sich im Lauf der Jahre die Sensibilität für Verständigungsdefizite zwischen Medizinern und Patienten weiterhin gegen Null bewegt. Hinweisschilder wie Stroke-Unit statt Schlaganfallstation, „Stroke-Einsatz-Mobil“ (Charité Notarzwagen f. Schlaganfallpatienten), Chest-Pain-Unit statt Brustschmerz-I.Hilfe, Public Health, Family Health Nurse etc. bleiben Hilfesuchenden mehrheitlich unverständlich.

Um nicht missverstanden zu werden: ADSiC³ huldigt keinem Sprachpurismus, vertritt aber die Meinung, dass die Muttersprache in der Wissenschaft, Lehre und Forschung gepflegt und weiter entwickelt werden muss. Die englische Sprache hat international als Verständigungssprache ihren festen Platz in der Wissenschaft, aber vor einer ausschließlichen Anwendung kann nur gewarnt werden. Sie käme *à la longue* einem Schwund der nationalen Wissenschafts- und Umgangssprachen gleich (Haße, Fey und Peters, 2001; Haße und Fischer, 2003; Mocikat, Haße und Dieter, 2005; Mocikat, 2006; Vahl, 2008). Mit wenigen Ausnahmen beherrscht eine große Mehrheit der Wissenschaftler und Mediziner ihre Muttersprache am präzisesten. Selbst A. Einstein hat in seinem jahrelangen Exil in den USA bei wissenschaftlichen Diskussionen seiner Muttersprache den Vorzug gegeben.

Die nationale Wissenschaftssprache ist ein herausragender Bestandteil einer jeden Kultursprache

Welche Gefahren und Komplikationen durch Interpretations- oder Übersetzungsfehler im Bereich der Forschung und des Verbraucherschutzes entstehen können, zeigen zwei Beispiele.

Beispiel 1

Hier wird deutlich, dass nicht nur gute englische Sprachkenntnisse für ein fehlerfreies Arbeiten mit einem englischen Text erforderlich sind, sondern auch die Semantik des Wortes bekannt sein muss. Das Europäische Patentamt in München erteilte 1999 der Universität Edinburgh eine Genehmigung, nach der das Arbeiten mit „animal cells and embryos“ in einem Teilgebiet der Stammzellforschung gestattet wurde. 2002 musste diese Erlaubnis zurückgezogen werden.

Zitat aus der Frankfurter Allgemeine Zeitung (25.7.2002):

Es sei übersehen worden, dass sich die im englischen Text verwendeten Begriffe *animal embryo* und *animal cell* in der englischen biologischen Fachterminologie auch auf den Menschen beziehen. In Deutschland sind Forschungsarbeiten an embryonalen menschlichen Zellen verboten!

Dieses Problem der Semantik erinnert an v. Bismarck, der der Frau eines Gesandten, die sich über die Schwierigkeiten

der deutschen Sprache z. B. bei den Wörtern „senden“ und „schicken“ beklagte, geantwortet haben soll: „Gnädige Frau, die deutsche Sprache ist nicht schwer. Sehen Sie, ihr Mann ist ein Gesandter, aber kein Geschickter“.

Beispiel 2

Auszug aus „Berliner Zeitung“ 10.8.2007:

47 Berlinern falsches Kniegelenk eingesetzt

Die Chirurgen und OP-Krankenschwestern waren davon ausgegangen, dass sie Prothesen einsetzen, die nicht mit Knochenzement fixiert werden müssen. Aufgefallen war der Fehler, als die amerikanische Prothesenfirma plötzlich zusätzliche farbige Aufkleber in deutscher Schrift auf den Prothesenverpackungen anbrachte. Darauf stehen die Zusatzinfos: „CS zementfrei“ mit rotem Aufkleber und „CR zementpflichtig“ mit blauem Aufkleber. Erst da fiel der Berliner Klinik auf, dass über den Zeitraum von fast einem Jahr zementpflichtige Prothesen im OP-Fach für zementfreie Prothesen einsortiert und offenbar falsch eingesetzt worden waren. Beim Einsortieren hatte das Berliner Klinikpersonal die englischsprachige Aufschrift „Non-Modular Cemented“ falsch als „zementfrei“ übersetzt.

Diese schwerwiegenden Behandlungsfehler verdeutlichen, dass präzise Sprachkenntnisse erforderlich sind, um Patienten bzw. Verbraucher vor Schaden zu bewahren. Über den Ausgang des Rechtsstreites konnten keine Informationen in Erfahrung gebracht werden.

Beide Beispiele geben Hinweise, dass in Übersetzungen nicht nur Fehler bei eventuellen Stil- oder Kommaregeln zu korrigieren sind. Es ist auch notwendig, die Semantik der Wörter und die einschlägigen Gesetze zu kennen, um gravierende Fehler im Bereich des Verbraucher-/Patientenschutzes zu erkennen und zu korrigieren (Langdon-Neuner und Berghammer, 2010).

Impact Factor und seine Folgen

Der 1955 von Garfield erarbeitete Impact Factor (IF) für Zeitschriften ist ein Zahlenfaktor, der aus der Anzahl der Publikationen in einer Zeitschrift und der Häufigkeit ihrer Zitierungen errechnet wird (Tab 1). Diese quantitative Größe ist in den vergangenen Jahrzehnten in Deutschland zu einem qualitativen Bewertungsfaktor aufgewertet worden. Vahl führte zu diesem Thema aus:

Im Gegensatz zu den meisten anderen europäischen Ländern hat sich während der zurückliegenden 15 Jahre seltsamerweise vor allem in Deutschland und Finnland der Glaube an die Validität des Impact-Punktsystems stetig verfestigt [Vahl, 2008].

Heute ist der IF ein Qualitätsmaßstab für Wissenschaftler oder für Bewerber bei Berufungen. In den Habilitationsordnungen einiger medizinischer Fakultäten ist vor-

geschrieben, dass Antragsteller zwecks Einleitung ihres Verfahrens einen „persönlichen“ Impaktfaktor nachzuweisen haben. (Tab. 2)

Vahl spricht von einer „heute allgegenwärtigen Alleinherrschaft der Impact-Faktoren“ (Vahl, 2008).

Tab. 1. Berechnungsmodus des Impact Factor für „Der Chirurg“ 2007

Die Anzahl der Artikel in den vorangegangenen 2 Jahren und die Anzahl der Zitierungen dieser Arbeiten werden jeweils addiert:			
Erschienene Arbeiten 2005:	156	Zitierungen 2005:	103
2006:	137	2006:	55
Gesamt:	293	Gesamt:	158
Zitierungen dividiert durch die Anzahl der Artikel:			
Impact Factor 2007: 158 : 293 = 0,539			

Die Höhe des IF ist abhängig von der Anzahl der Fachvertreter, aus der sich die Anzahl der Leser ergibt. Diese sind somit die Erbringer der Zitierungen und damit die Erzeuger der IF- Punkte einer in dem Journal Citation Reports (Thomson Reuter, USA) gelisteten Zeitschrift (Tab. 1). Der errechnete IF einer Zeitschrift wird jährlich veröffentlicht.

Den 25 300 deutschsprachigen europäischen Chirurgen - Schweiz, Österreich und Deutschland - stehen 66 032 Chirurgen aus den USA und dem U.K. gegenüber. Mit anderen Worten: europäische deutschsprachige chirurgische Zeitschriften können niemals vergleichbare hohe IFn wie die englischsprachigen angloamerikanischen Zeitschriften erzielen (12).

Tab. 2. Aus ISI Web of Knowledge -Journal Citation Reports- Summary List Subject categories SURGERY

Deutsche Zeitschriften		Zeitschriften USA und United Kingdom			
Zeitschrift	Impaktfaktoren	Zeitschrift	Impaktfaktoren		
	2007	2006	2007	2006	
Chirurg	0.539	0.489	Br J Surg.	4.304	4.092
Langebecks Arch Surg	1.533	1.496	Am J Surg	2.337	2.101
Unfallchirurg	0.560	0.645	Ann. Surg.	7.446	7.678
Zentralbl Chir	0.332	0.548	Surgery	3.004	2.977
Im Habilitationsverfahren geforderte „persönliche“ Impaktfaktoren: Berlin Charité: 30 Bonn: mind.:14,70.					

Mit der sich ausbreitenden Dominanz des IF in Europa begann in den Literaturverzeichnissen deutscher Autoren eine Abnahme der Zitierhäufigkeit deutscher Autoren/Publikatio-

nen aus deutschsprachigen Zeitschriften. Parallel hierzu nahm die Häufigkeit der Zitierungen ausländischer Autoren aus angloamerikanischen Journalen in den Literaturhinweisen deutscher Autoren erkennbar zu (Hackethal et al., 2010; Haße und Fischer, 2010). Hierfür ein extremes Beispiel:

Jüngst erschien im Deutschen Ärzteblatt H.44/2010 eine sog. Übersichtsarbeit zu dem Thema „Intraabdominale Adhäsionen“ (Hackethal et al., 2010). Nach Angaben der Autoren war für diese Publikation die relevante Literatur seit 1960 gesichtet worden. Im Literaturverzeichnis fand sich unter fünfundzwanzig Zitierungen nur eine deutsche Publikation – aus dem Jahre 1889, obwohl in der PubMed-Datenbank für den mitgeteilten Zeitraum neunundvierzig ausgezeichnete Publikationen aus dem deutschsprachigen Europa zitiert sind.

Auf diese Weise nehmen Autoren mit ihren Zitierungen nicht nur Einfluss auf den IF einer Zeitschrift, sondern indirekt auch auf eine ganze Reihe von personellen und gutachterlichen Entscheidungen in Lehre, Wissenschaft und Forschung. Eine sehr bedenkliche Entwicklung! (Haße, Fey und Peters, 2001)

Diese abwegige Verschiebung der IF-Bedeutung, von einem quantitativen zu einem qualitativen Bewertungsfaktor in Europa hat verständlicherweise erhebliche Kritik ausgelöst. Leider finden jedoch die seit Jahren vor einer kritiklosen Anwendung des IF warnenden zahlreichen Mitteilungen (AWMF, 2000; Brugbauer, 1998; Schneider, 2003; Finzen, Hofmann-Richter, Dittmann und Haug, 1996;10; Haße und Fischer, 2003; Haße und Fischer, 2010; Jansen, 2007; Marx und Schier, 2004; Meenen, 1997; 20; Seglen, 1997; Springer, 2010; Vahl, 2008) bei den medizinischen Fakultäten und außeruniversitären Einrichtungen nur wenig oder keine Berücksichtigung.

Harsche Kritik an den Berechnungsmodalitäten des IF wurde 2007 von Rossner, Epps u. Hill im Journal of Experimental Medicine mitgeteilt. Die von Thomson Scientific veröffentlichten Impaktfaktoren, deren interne Berechnungsmodalitäten nicht bekanntgemacht werden, enthielten Daten, die von den Kritikern in auf Anfrage zugesandten Berechnungsunterlagen nicht reproduziert werden konnten, *but these data still did not match the published impact factor data* (Rossner et al., 2007).

Für die kritische Einschätzung der IF-Berechnung ist auch eine Mitteilung von Liu von Bedeutung, wonach selbst nach Rücknahme einer gefälschten Publikation diese mittels eines zitierenden Fälschungshinweises den IF der Zeitschrift immer noch steigern kann (Liu Shi, 2007).

Folge der Nichtbeachtung dieser Hinweise ist die Aufrechterhaltung des Irrglaubens, Zeitschriften mit einem hohen IF würden für eine Publikation *eo ipso* ein wertvolles Qualitätssiegel erbringen, während Arbeiten in niedriger eingestuft oder nicht gelisteten Journalen als zweitrangig zu betrachten seien. „Zitierungen liefern keine abschließenden Qualitätsurteile, sie sind kein aussagekräftiges Maß für die Bedeutung, den Wert oder die Eleganz einer wissenschaftlichen Arbeit“! (AWMF, 2000; Schneider, 2003; Haße und Fischer, 2010; Jansen, 2007).

Die unterschiedlich hoch angesetzten „persönlichen“ IFn für Habilitanden sind eine unmissverständliche Aufforderung an die Antragsteller, entweder eine hohe Anzahl Zeit fordern der deutschsprachiger Publikationen zu verfassen oder sich dem Zwang zu unterwerfen, ihre Arbeiten mehrheitlich in englischen Zeitschriften mit höheren IFn zu publizieren, notfalls sogar unter Inanspruchnahme eines „Native Speakers“.

Der IF ist aus juristischer Sicht als Qualitätsparameter für wissenschaftliche Leistungen in Berufungs- oder Habilitationsverfahren offensichtlich ungeeignet. In einem Rechtsgutachten im Auftrag des Berufsverbandes Deutscher Rechtsmediziner führt Dr. Chr. Jansen aus: „Aus juristischer Sicht muss dieses Kriterium als ungeeignet für die Beurteilung der Publikationsleistungen von Wissenschaftlern und/oder Instituten/Kliniken angesehen werden“ (Jansen, 2007).

Kongresssprache

Kein vernünftiger Mensch widerspricht der Kongresssprache Englisch z. B. anlässlich eines internationalen Kongresses veranstaltet von einer internationalen Fachgesellschaft in seinem Lande. Aber die berechtigte Forderung der inländischen Teilnehmer, die Nationalsprache als gleichwertige Vortragsprache zuzulassen, ist im Interesse der Weiterbildung der landeseigenen Ärzteschaft zu respektieren.

Widerspruch gegen den Zwang zu einer alleinigen Kongresssprache Englisch ist auch auf nationalen Kongressen/Tagungen nationaler Fachgesellschaften/Einrichtungen angesagt, auch dann, wenn dem Tagungstitel, wie nicht selten, das Wörtchen „International“ hinzugefügt wurde. So veranstaltete z. B. jüngst eine deutsche Universitätsklinik einen sog. „International Postgraduate Course“ in Deutschland mit der vorgeschriebenen Kongresssprache Englisch. Von drei ausländischen Referenten wurden sechs Vorträge, hingegen von deutschsprachigen Rednern fünfunddreißig Referate in Englisch gehalten. Eine derartige Missachtung der eigenen Wissenschafts- und Umgangsfachsprache birgt nicht nur Gefahren für die nationale Wissenschaftssprache in sich, sondern gleichermaßen auch für die Weiterbildung der landeseigenen Ärzteschaft. Sie ist mehrheitlich in ihrem präzisen Verstehen des Vortragsinhaltes sowie einer Diskussion benachteiligt. (s. Tab. 3 u. Englischkenntnisse S. 263-264) Auf die landeseigenen Kongressteilnehmer und jüngeren Nachwuchswissenschaftler wirkt eine solche Beeinträchtigung demotivierend.

Albert Einstein schrieb einmal als Vorwort zu einem Buch:

Es ist von großer Bedeutung, dass der Allgemeinheit Gelegenheit geboten wird, die Bemühungen und Ergebnisse der wissenschaftlichen Forschungsarbeit bewusst und verständnisvoll mitzuerleben. Es ist nicht genug, wenn jede gewonnene Erkenntnis von einigen Spezialisten aufgenommen, weiterverarbeitet und angewendet wird. Beschränkung des Erkenntnisgutes auf einen engen Kreis tötet den philosophischen Geist in einem Volke und führt zur geistigen Verarmung [Vorwort zu Lincoln Barnett, *Einstein und das Universum*, September 1948].

Tab. 3. Umfrageergebnisse zur Kongresssprache in Deutschland

Nationale Tagungen deutscher Fachgesellschaften				
Antworten		Sprache	Deutsch	English ¹
2002*	334		326 (97,6%)	8 (2,3%)
2003**	360		352 (98,3%)	6 (1,6%)
2007***	251		232 (93,55%)	16 (6,45%)
Internationale Tagungen deutscher oder europäischer Fachgesellschaften				
Antworten:		Sprache: Deutsch u. English ¹	nur Deutsch	nur Englisch
2002*	334	304 (91,01%)	26 (7,78%)	4 (1,19%)
2003**	360	301 (84,30%)	36 (10,0%)	20 (5,56%)
2007***	251	222 (89,16%)	13 (5,17%)	14 (5,57%)

¹ Englisch nur für ausländische Referenten. Literaturdaten zu den Englischkenntnissen in der deutschen Ärzteschaft 2002, 2003 und 2007

* Haße W., RJ Fischer, Ärzte gegen Anglisierung in der Medizin CHAZ H.3, 89-92 (2002)

** Haße W., RJ Fischer, Ärzteschaft gegen Anglisierung i.d. Medizin Dtsch.Med.Wochenschr. 128:1338-1341 (2003)

*** Haße W., RJ Fischer, Wissenschaft ist mehrsprachig: CHAZ H.5, 255-260 (2007)

Auf seiner Eröffnungsrede anlässlich des Kolloquiums in der Akademie für Politische Bildung, Tutzing (2011) führte der Präsident des Deutschen Bundestags N. Lammert aus:

Nicht jeder Forscher spricht und versteht fließend Englisch, und publiziert trotzdem im vorausseilenden Gehorsam in der Fremdsprache. Dabei geht eine Menge Präzision verloren, und lediglich ein *basic english* bleibt zur Verständigung zurück.

Mit bemerkenswerter Hartnäckigkeit wird von den Forschungsgesellschaften – z. B. von der Deutschen Forschungsgemeinschaft und neuerdings auch von dem Bundesministerium für Bildung und Forschung der Bundesrepublik – in Fördermitelanträgen den deutschsprachigen Wissenschaftlern und Nachwuchswissenschaftlern die englische Sprache diktiert.

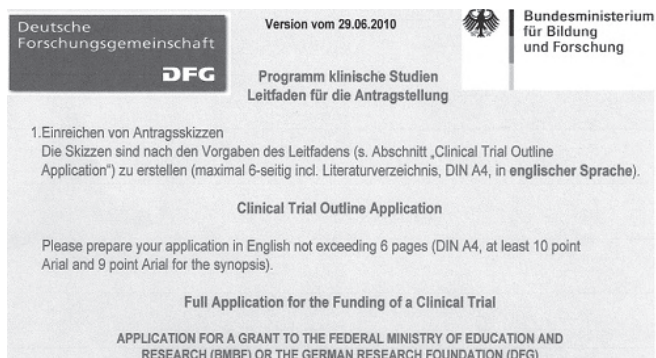


Abb. 1

Zur Begründung für dieses Ansinnen wird immer wieder vorgetragen, dass in Europa häufig nicht ausreichend qualifizierte, der deutschen Sprache mächtige Gutachter zur Verfügung stünden.

Teilnehmer an den Projektvorstellungen berichten jedoch über andere Erfahrungen, müssen aber so klug sein zu schweigen, da sie sich in einer abhängigen Position befinden.

Durch diese Sprachdiktatur werden die ohnehin schon stark in Anspruch genommenen Kliniker, Nachwuchswissenschaftler und Habilitanden nicht nur in ihrer Abwägung zwischen Beruf oder Familie erheblich belastet, sondern auch demotiviert.

Es erscheint dringend geboten, das BMBF, die DFG und die Fachgesellschaften, die einen zunehmenden Nachwuchsmangel in ihren Institutionen bzw. in der klinischen Forschung beklagen, anzuregen, die deutsche Sprache zu reaktivieren. Für ausländische Gäste müssen fremdsprachliche Ausnahmeregelungen möglich sein.

An dieser Stelle sei eine Aussage des Vizepräsidenten des Deutschen Bundestages W. Thierse anlässlich der schon erwähnten Tutzinger Tagung zitiert: „Wo unsere Steuergelder zum Beispiel für die Forschung verwendet werden, sollten die Anträge auch nur noch in deutscher Sprache eingereicht werden“.

Schlussfolgerungen

1. ADSiC plädiert für die Abschaffung des Impaktfaktors als Qualitätsparameter in Berufungs- und Habilitationsverfahren, bei Zeitschriften und bei der Begutachtung wissenschaftlicher Leistungen.
2. ADSiC und ADAWIS⁴ empfehlen dringend den Aufbau einer EU geförderten bibliografischen Datenbank. Ziel ist die Schaffung einer Unabhängigkeit von dem Thomson Reuter Konzern und den Datenbanken PubMed und Medline.
3. ADSiC plädiert auf nationalen Kongressen und Tagungen deutscher Fachgesellschaften in Deutschland für Deutsch als obligatorische Kongresssprache. Vorträge von ausländischen Referenten in Englisch sind erwünscht und willkommen.
4. ADSiC plädiert auf internationalen Kongressen und Tagungen deutscher Fachgesellschaften in Deutschland für Deutsch und Englisch als gleichwertige Kongresssprachen. Der Ausschluss der Landessprache diskriminiert die deutsche Wissenschaftssprache und benachteiligt die deutschen Referenten. Deutsche Tagungsteilnehmer sind in ihrer Weiterbildung mehrheitlich beeinträchtigt.

Mit Rückblick auf die vorgetragene Geschichte und Thesen abschließend noch einmal Worte aus der Tutzinger Eröffnungsrede von Bundestagspräsident N. Lammert: „Diese Selbstabdankung der geistigen Elite zu korrigieren, halte ich für sehr wünschenswert. Denn wer soll sich um die eigene Sprache kümmern, wenn nicht wir?“

Anmerkungen

1. Lingua franca: primär mittelalterliche Verständigungssprache zwischen vorwiegend italienischen und arabischen Kauf- u. Seeleuten im östlichen Mittelmeerraum.
2. Kolloquium: „Deutsch in der Wissenschaft“, Akademie für Politische Bildung, Tutzing (10.-12.1.2011).
3. Arbeitskreis Deutsche Sprache in der Chirurgie e. V.
4. Arbeitskreis Deutsch als Wissenschaftssprache e. V.

Literaturverzeichnis

- ADSIC (2011): „The Teigeist Dominates“, *Dtsch Ärztebl Int*, 108 (12): 205 <www.aerzteblatt.de/int/article.asp?id=81471> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- AWMF (2000): „Empfehlungen zum Impact Factor“. *Arbeitsgemeinschaft der Wissenschaftlichen Medizinischen Fachgesellschaften e.V. S 1*.
- Bordons, M., y Gómez, I. (2004): „Towards a single language in science? A Spanish view“, *Serials*, 17 (2) 189-195.
- Brugbauer, R. (1998): „Bibliothekarische Erfahrungen mit dem Impact Factor“, *Bibliotheksdienst*, 3: 98.
- Ehlich, K. (ed) (2003): *Mehrsprachige Wissenschaft – europäische Perspektiven. Eine Konferenz im Europäischen Jahr der Sprachen*. Institut für Deutsch als Fremdsprache/Transnationale Germanistik der LMU München. <<http://www.euro-sprachenjahr.de/onlinepub.htm>>.
- Finzen, A.; Hofmann-Richter, U.; Dittmann, V., y Haug, H. J. (1996): „Deutsch lesen – Englisch schreiben. Fachzeitschriften zwischen Science Citation Index und Nulltarif“, *Psych Prax*, 23: 1-3.
- Garfield, E. (1955): „Citation indexes to science: a new dimension in documentation through association of ideas“, *Science*, 122: 108-111.
- Hackethal, A., et al. (2010): „Intrabdominale Adhäsionen: Definition, Entstehung, Bedeutung in der operativen Medizin und Möglichkeiten der Reduktion“, *Dtsch Ärztebl Int*, 107 (44): 769-775.
- Haller, U. (1997): „Tötet der „Impact Faktor“ die deutsche Sprache?“, *Gynäkol Geburtsh Rundsch*, 37: 117-118.
- Haße, W., y Fischer, R. J. (2003): „Ärztenschaft gegen Anglisierung in der Medizin“, *Dtsch Med Wochenschr*, 128: 1338-1341.
- Haße, W., y Fischer, R. J. (2010): „Zitierverhalten deutscher Autoren in „Der Chirurg“ -Publizieren unter der Dominanz des Impact Faktor“, *Der Chirurg*, 4: 361-364.
- Hucho, F., y Hucho, C. (2001): „Bad English, unsere weltmännische Sprachprothese“, *Gegenworte*, 7: 18-20.
- Jansen, C. (2007): *Rechtliche Anforderungen an die Kriterien für leistungsorientierte Vergabe von Mitteln für Forschung und Lehre an den Medizinischen Fakultäten*. <www.awmf.org/fileadmin/user_upload/Die_AWMF/Service/rechtsgutachten-lom.pdf> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Langdon-Neuner, E., y Berghammer, G. (2010): „The Write Stuff: The importance of language for medical writers“, *Panacea@*, 11 (32): 132-136. <http://tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n32_tribuna_neuner-berghammer.pdf> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Liu Shi, V (2007): „Hwang’s Retracted Publication Still Contributes to Science’s Impact Factor“, *Scientific Ethics*, 2 (2): 44-45.
- Marx, W.; y H. Schier (2004): „Impactanalysen auf der Basis von Zitierungen-Einsatzmöglichkeiten und Gefahren“, in *XXVII Bibliothekstagung der Max-Planck-Institute*, Stuttgart.
- Meenen, N. M. (1997): „Der Impact-Factor - ein zuverlässiger scientometrischer Parameter?“, *Unfallchirurgie*, 23 (4): 128-134.
- Mocikat, R. (2006). *Die Anglisierung der Wissenschaftssprache am Beispiel der Biomedizin - eine kritische Stellungnahme*. Monographie für Humboldt-Stiftung. <www.adawis.de/admin/upload/navigation/data/Spr-M2.pdf> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Mocikat, R.; Haße, W., y Dieter, H. H. (2005): „Sieben Thesen zur deutschen Sprache in der Wissenschaft“. <www.7thesenwissenschaftssprache.de/> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Rossner, M., y cols. (2007): „Show me the data“. *J. Exp. Med.*, 204 (13): 3052-3053.
- Schneider, C. (2003): „Leistungsbewertung bei der Deutschen Forschungsgemeinschaft“, en *Bibliometrie-Kommission der AWMF: Veranstaltung zur Leistungsbewertung in der Medizin*. Frankfurt a. M. <www.adsic.de/admin/upload/navigation/data/1.Vortrag%20Schneider%20Leistungsbewertung%20DFG%2016%2005%202003.pdf> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Seglen, P. O., (1997): „Why the impact factor of journals should not be used evaluating research“. *BMJ*, 314: 498-502.
- Skudklick, Sabine (1990): *Sprachen in den Wissenschaften. Deutsch und Englisch in der internationalen Kommunikation Forum für Fachsprachen-Forschung*. Gunter Narr: Tübingen.
- Springer, B. F. W. (2010): „Sprache - Erkenntnis - Wirklichkeit - Ein Plädoyer für Deutsch als Wissenschaftssprache“. <www.adawis.de/admin/upload/navigation/data/Springer.%20Sprache-Erkenntnis-Wirklichkeit.pdf> [Aufgerufen: 1.XI.2011].
- Vahl, C.-F. (2008): „Forschungsförderung durch leistungsorientierte Mittelvergabe (LOM): Argumente für eine medizinische Wissenschaftskultur jenseits der Impact-Punkte“, *ZHerz Thorax Gefäßchir*, 22:94-97. <www.springerlink.com/content/72u10g8767543459/> [Aufgerufen: 1.XI.2011].



¿Lingua franca impuesta o lenguas europeas de la ciencia en medicina? La opción del multilingüismo*

Wolfgang Haße, Sigurd Peters y Klaus H. Fey**

Durante la Ilustración, Europa comenzó a dar progresivamente la espalda a la lengua latina y a orientarse hacia las lenguas nacionales europeas de la ciencia y la comunicación científica. Los defensores de este cambio de idioma en medicina querían allanar el camino a la lengua nacional. Son destacados ejemplos de ello, entre otros, Paracelso, Thomasius o Paré. Un multilingüismo creativo hizo que en los siglos siguientes se desarrollaran las lenguas nacionales de la ciencia y la comunicación científica.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la situación lingüística en Europa occidental cambió hacia el predominio de un solo idioma, el inglés, mientras que en Europa oriental se dio preferencia al ruso.

Dadas la relación de fuerzas políticas y las condiciones económicas, y por influencia de las naciones interesadas, sobre todo angloamericanas, se produjo una invasión del inglés a expensas de las lenguas nacionales europeas, en general, y de las lenguas de la ciencia y la comunicación científica en particular.

Las críticas y advertencias inequívocas relativas a este cambio de paradigma (Haße, Fey y Peters, 2001; Finzen, Hofmann-Richter, Dittmann y Haug, 1996; Haller, 1997; Haße y Fischer, 2003; Jansen, 2007) no tuvieron resonancia, o muy poca, entre los representantes del mundo científico universitario o extraacadémico y de la política. En Europa, entusiastas partidarios de la globalización promueven y exaltan la hegemonía voluntaria del inglés como *lingua franca*.¹

No son solo las editoriales y empresas de publicación quienes llevan años insinuando a los autores que sería útil para su proyección internacional que escribieran sus artículos únicamente en inglés. En la contraportada de un libro publicado en 1990 por la editorial Gunter Narr de Tübinga se lee:

Publish or Perish («Publicar o perecer») – esa es la consigna que refleja la presión por publicar que sufren hoy los científicos, a la vez que muestra el idioma que hay que utilizar. ¿Puede aún permitirse un científico que se precie no escribir en inglés? [Skudlik, 1990].

Probablemente no sea una mala interpretación aventurar que hay intereses económicos nacionales e internacionales que dan alas a la difusión del inglés (Bordons y Gómez, 2004; Haße y Fischer, 2010).

En 1940 se fundó en los EE. UU. la Asociación Estadounidense de Redactores Médicos (AMWA por sus siglas en inglés). En 1992 se celebró en Bruselas la primera reunión de la Asociación Europea de Redactores Médicos (EMWA por sus siglas en inglés). La máxima de los protagonistas lingüistas anglófilos en Alemania y en Europa sigue siendo hablar inglés, publicar y hasta enseñar en inglés, siempre que sea posible, también en las ciencias naturales (Bordons y Gómez, 2004; Skudlik, 1990; Hackethal *et al.*, 2010; Langdon-Neuner y Berghammer, 2010).

El objetivo de este toque anglístico, autoimpuesto o administrativo, que ningunea las lenguas nacionales europeas, era y es potenciar la imagen internacional del propio centro médico, universitario o no, o posicionarse internacionalmente mediante el inglés.

Actualmente, sin embargo, esta tendencia tropieza con una creciente cautela en el mundo de la ciencia, la enseñanza, la investigación y la política.²

F. y C. Hucho se hicieron eco de este asunto en el número 7/2001 de la revista *Gegenworte* (Antónimos) de la Academia de las Ciencias de Berlín-Brandenburg:

Los científicos alemanes hablamos *Bad English* (mal inglés) en general con más bien pocos errores, aunque haciendo caso omiso de todos los escollos de la elegancia. Nuestra *lingua franca* no es ni más ni menos que una prótesis lingüística que nos permite movernos internacionalmente como ciudadanos del mundo [Hucho y Hucho, 2001].

Puede ser que dicha falta de elegancia haya mejorado algo actualmente, pero muchos *native speakers* británicos siguen encontrando chocantes las continuas agresiones a su lengua materna.

En tres encuestas de autoevaluación se preguntó al personal médico alemán por sus conocimientos de inglés. Respondieron dominar el inglés hablado y escrito: en 2002, el 19,00 % de los encuestados; en 2003, el 19,44 %; y en 2007, el 14,34 % (*cf.* cuadro 3).

En nuestras latitudes, con el paso del tiempo, la sensibilidad por las carencias de comunicación entre médicos y pacientes ha seguido tendiendo a cero. Los carteles indicadores como *Stroke Unit* en vez de *Schlaganfallstation* (unidad de ictus), *Stroke-Einsatz-Mobil* (ambulancia del hospital clínico

* Versión alemana: pp. 261-266.

** Miembros de la Asociación por el Alemán en la Cirugía (ADSiC). Berlín (Alemania). w.hasse@adsic.de, shwopeters@gmx.de, dres.fey-berlin@t-online.de.

berlinés de la Charité para esos pacientes), *Chest-Pain Unit* en lugar de *Brustschmerz-1.Hilfe* (primeros auxilios frente al dolor precordial), *Public Health* o *Family Health Nurse* siguen siendo en gran parte incomprensibles para quienes llegan buscando ayuda.

Que no se nos malinterprete: el ADSiC³ no preconiza el purismo lingüístico, pero sí cree que hay que cultivar y desarrollar la presencia de la lengua materna en la ciencia, la docencia y la investigación. El inglés está perfectamente anclado a nivel internacional como lengua vehicular de la ciencia, pero hay que estar alerta frente a su utilización en exclusiva, que conduciría, a largo plazo, a la atrofia de las lenguas nacionales de la ciencia y de la comunicación científica (Haße, Fey, Peters, 2001; Haße, Fischer, 2003; Mocikat, Haße y Dieter, 2005; Mocikat, 2006; Vahl, 2008). Con pocas excepciones, el idioma que la gran mayoría de los científicos y médicos domina con mayor precisión es su lengua materna. Incluso Einstein, en su exilio de años en los Estados Unidos, daba preferencia a su lengua materna en los debates científicos.

El idioma nacional de la ciencia es una parte fundamental de cada cultura lingüística

He aquí dos ejemplos para ilustrar los peligros y las complicaciones que pueden derivarse de errores de traducción o interpretación en el ámbito de la investigación y de la protección de los consumidores.

Ejemplo 1

Está claro que para trabajar sin errores con un texto en inglés no basta con tener buenos conocimientos del idioma, sino que también hay que conocer la semántica de la palabra. La Oficina Europea de Patentes, con sede en Múnich, autorizó en 1999 a la Universidad de Edimburgo a trabajar con *animal cells and embryos* (células y embriones de animales) como parte de la investigación con citoblastos. En 2002 tuvo que ser retirada la autorización. ¿Qué había sucedido?

Así lo contó el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung* el 25.VII.2002:

Se había pasado por alto que, en la terminología biológica especializada del inglés, las expresiones utilizadas *animal embryo* y *animal cell* también abarcan a las personas. Y en Alemania está prohibida la investigación con células embrionarias humanas.

Este problema de la semántica nos hace pensar en Von Bismarck, de quien se dice que a la esposa de un embajador, que se quejaba de las dificultades de la lengua alemana, como, por ejemplo, del matiz entre «enviar» y «mandar», le respondió: «Señora, el alemán no es difícil. Mire, su esposo es un enviado, pero no un mandado».

Ejemplo 2

Extracto del periódico *Berliner Zeitung* del 10.VIII.2007:

A 47 berlineses les han puesto una prótesis de rodilla equivocada

Todo el personal de quirófano, tanto médico como de enfermería, daba por sentado que estaban utilizando prótesis que no necesitan fijación con cemento óseo. Se dieron cuenta de su error cuando, un buen día, el fabricante estadounidense de las prótesis decidió añadir a los embalajes de las prótesis unas pegatinas de colores, rotuladas en alemán. En ellas se leía esta información adicional: *CS zementfrei* (sin cemento) en rojo y *CR zementpflichtig* (con cemento) en azul. En ese momento comprendieron que llevaban casi un año almacenando las prótesis que requieren cemento como si fueran las que no lo requieren, y, a todas luces, empleándolas equivocadamente. El problema había empezado cuando, al reponer las existencias, el personal del hospital de Berlín interpretó erróneamente la etiqueta en inglés *Non-Modular Cemented* como «sin cemento».

Estos errores médicos graves demuestran hasta qué punto la precisión en el lenguaje es necesaria para la protección de los pacientes y los consumidores. No nos ha sido posible conocer el resultado del litigio.

Ambos ejemplos ponen de manifiesto que en traducción no solo se trata de corregir posibles errores de estilo o infracciones a las normas de puntuación. También es necesario conocer la semántica de las palabras y las leyes pertinentes para detectar y corregir errores serios en el ámbito de la protección de los pacientes y los consumidores (Langdon-Neuner y Berghammer, 2010).

El factor de impacto y sus consecuencias

El «factor de impacto» de una revista, concepto elaborado en 1955 por Garfield, es un factor numérico que se calcula a partir del número de artículos que presenta y de la frecuencia con que se citan (cuadro 1). En Alemania, esta magnitud cuantitativa se ha ido convirtiendo en las últimas décadas en un factor de evaluación cualitativa. Vahl señaló a este respecto:

Al contrario de lo que ocurre en la mayoría de los países europeos, en Alemania y en Finlandia (sobre todo) ha ido tomando carta de naturaleza en los últimos quince años, curiosamente, la creencia en la validez de este sistema por puntos del factor de impacto [Vahl, 2008].

El factor de impacto es actualmente un referente de calidad para científicos o candidatos a un puesto. Los reglamentos de algunas facultades de medicina obligan a los aspirantes a la *Habilitation* (acreditación universitaria posdoctoral) a demostrar, para poner en marcha el procedimiento, su factor de impacto «personal» (cuadro 2).

Vahl dice que vivimos hoy «bajo el dominio absoluto y omnipresente de los factores de impacto» (Vahl, 2008).

Cuadro 1. Método de cálculo del factor de impacto de la revista *Der Chirurg* (2007)

Se suman, por una parte, el número de artículos de los dos años previos y, por otra, el número de veces que fueron citados:			
Trabajos publicados en 2005	156	Número de citas en 2005:	103
2006	137	2006:	55
Total	293	Total:	158
Número de citas dividido por el número de artículos:			
Factor de impacto en 2007:		158 : 293 = 0,539	

El factor de impacto depende del número de especialistas, que son, en definitiva, los lectores de la revista. Ellos son, pues, quienes generan las citas y, con ello, los puntos del factor de impacto de cualquier revista científica catalogada en los *Journal Citation Reports* (Thomson Reuters, EE. UU.) (cuadro 1). El factor de impacto de estas revistas se publica cada año.

Frente a los 25 300 cirujanos germanófonos europeos (de Alemania, Austria y Suiza), hay en Estados Unidos y el Reino Unido 66 032. En otras palabras, las revistas europeas de cirugía en lengua alemana nunca pueden alcanzar factores de impacto comparables a los que obtienen las revistas científicas angloamericanas en inglés (Haße y Fischer, 2010).

Cuadro 2. Extracto de *ISI Web of Knowledge – Journal Citation Reports* – Lista temática resumida. Categoría: CIRUGÍA

Revistas alemanas			Revistas angloamericanas		
Título	Factor de impacto		Título	Factor de impacto	
	2007	2006		2007	2006
Chirurg	0,539	0,489	Br J Surg.	4,304	4,092
Langenbecks Arch Surg	1,533	1,496	Am J Surg	2,337	2,101
Unfallchirurg	0,560	0,645	Ann Surg	7,446	7,678
Zentralbl Chir	0,332	0,548	Surgery	3,004	2,977

Factor de impacto «personal» exigido a los aspirantes a la *Habilitation*:
Charité de Berlín: 30
Bonn: mínimo 14,70

A medida que el factor de impacto iba extendiendo su dominación por Europa, fue disminuyendo en las bibliografías de autores alemanes la frecuencia de las citas de autores alemanes y de artículos de revistas en alemán. Paralelamente aumentó de manera evidente la frecuencia de las citas de auto-

res extranjeros de revistas angloamericanas en las referencias bibliográficas de autores alemanes (Hackethal y cols., 2010; Haße y Fischer, 2010). He aquí un ejemplo extremo de ello:

Recientemente apareció en la revista *Deutsches Ärzteblatt* (número H.44/2010) una revisión sistemática sobre el tema de las adherencias intraabdominales (Hackethal y cols., 2010). Afirman sus autores haber estudiado trabajos realizados en este ámbito desde 1960. Entre las veinticinco referencias bibliográficas solo figura una alemana, ¡del año 1889!, pese a que en la base de datos de *PubMed* correspondiente al mismo período se citan cuarenta y nueve excelentes artículos de la Europa germanófona.

Esto significa que los autores, con sus citas, no solo influyen en el factor de impacto de una revista, sino también, indirectamente, en muchas decisiones en materia de personal y de opiniones de experto en educación, ciencia e investigación, lo que es muy preocupante (Haße, Fey y Peters, 2001).

Es comprensible que, en Europa, este impropio desplazamiento de la significación del factor de impacto, que pasó de ser un factor cuantitativo de evaluación a convertirse en uno cualitativo, haya suscitado numerosas críticas. Sin embargo, por desgracia, las muchas voces que se alzan desde hace años en contra del recurso acrítico al factor de impacto (AWMF, 2000; Brugbauer, 1998; Schneider, 2003; Finzen, Hofmann-Richter, Dittmann y Haug, 1996; Haller, 1997; Haße y Fischer, 2003; Haße y Fischer, 2010; Jansen, 2007; Marx y Schier, 2004; Meenen, 1997; Mocikat, 2006; Seglen, 1997; Springer, 2010; Vahl, 2008) no se tienen en cuenta, o apenas, en las facultades de Medicina y las instituciones extraacadémicas.

En 2007, Rossner, Epps y Hill formularon en el *Journal of Experimental Medicine* acerbos críticas al método de cálculo del factor de impacto. Los factores de impacto publicados por *Thomson Scientific*, cuyos métodos internos de cálculo no se hacen públicos, contenían, en documentos de cálculo enviados previa petición, datos que los críticos no podían reproducir, «[...] but these data still did not match the published impact factor data» [pero que seguían sin corresponder a los datos de factor de impacto publicados] (Rossner y cols., 2007).

Para la evaluación crítica del cálculo del factor de impacto es también significativa una comunicación de Liu según la cual, aun después de retirar un trabajo plagiado, es posible que siga aumentando el factor de impacto de la revista precisamente porque se cita la indicación de que el artículo era un plagio (Liu Shi, 2007).

Al no tener en cuenta estas indicaciones se mantiene la falsa opinión de que las revistas con un factor de impacto elevado otorgan, por sí mismas, a los trabajos en ellas publicados un valioso sello de calidad, mientras que los que aparecen en revistas de menor calificación o no catalogadas deben considerarse secundarios. Pero «las citas no constituyen un veredicto definitivo de calidad ni una medida significativa de la importancia, el valor o la elegancia de un artículo científico» (AWMF, 2000; Schneider, 2003; Haße y Fischer, 2010; Jansen, 2007).

Los diferentes niveles de factor de impacto «personal» exigidos para la acreditación son una invitación no velada a que los aspirantes redacten ingentes cantidades de artículos

en alemán, lo que lleva mucho tiempo, o bien se sometan al imperativo de publicar sobre todo en revistas en inglés, con más altos factores de impacto, incluso recurriendo, en su caso, a un *native speaker*.

Desde un punto de vista jurídico, el factor de impacto es claramente inadecuado como parámetro cualitativo de la excelencia científica en oposiciones o procesos de acreditación universitaria. En un dictamen jurídico encargado por el *Berufsverband Deutscher Rechtsmediziner* (Colegio Profesional de Forenses Alemanes) afirma C. Jansen: «Desde el punto de vista jurídico, hay que considerar este criterio inadecuado para evaluar la excelencia de las publicaciones de científicos, institutos o clínicas» (Jansen, 2007).

La lengua de los congresos

Nadie en su sano juicio se opone a que el inglés sea la lengua de los congresos, por ejemplo la de un congreso internacional organizado en su país por una asociación profesional internacional. Sin embargo, hay que respetar la demanda legítima de los participantes nacionales y permitir con el mismo rango la utilización de la lengua nacional en las ponencias, en aras de la formación continua de la clase médica del país.

A lo que hay que oponerse es a la obligatoriedad del inglés como lengua única de un congreso nacional o una conferencia nacional de sociedades u organizaciones profesionales nacionales, aunque al título le hayan agregado, como se hace con frecuencia, la palabrita «internacional». Por ejemplo, un hospital universitario alemán organizó hace poco en Alemania lo que denominó *International Postgraduate Course* e impuso el inglés como lengua del congreso. Los tres conferenciantes extranjeros presentaron seis temas, mientras que los oradores de lengua alemana presentaron en inglés treinta y cinco ponencias. Un desprecio semejante por la lengua materna en la ciencia y la comunicación científica es peligroso no solo para el propio lenguaje científico nacional, sino también en la misma medida para la formación continua de la clase médica del país, que se posiciona mayoritariamente en desventaja tanto para la comprensión precisa del contenido de la conferencia como para el debate (*cf.* cuadro 3 y la referencia a los conocimientos de inglés, p. 268). Esta situación de menoscabo tiene asimismo un efecto desalentador en los congresistas del país y en las nuevas generaciones de científicos.

En septiembre de 1948, el propio Albert Einstein prologó el libro de Lincoln Barnett *El universo y el doctor Einstein* de esta manera:

Es de gran importancia que el público tenga oportunidad de conocer, comprender y tomar conciencia de los esfuerzos y los resultados de la investigación científica. No basta con que cada nueva noción la interioricen, la elaboren y la empleen unos pocos especialistas. Limitar este conocimiento a un grupo restringido mata el espíritu filosófico de un pueblo y conduce a su empobrecimiento intelectual.

Cuadro 3. Resultado de tres encuestas sobre la lengua de los congresos en Alemania

Conferencias nacionales de asociaciones profesionales alemanas				
Respuestas		Lengua	Alemán	Inglés ¹
2002*	334		326 (97,6%)	8 (2,3%)
2003**	360		352 (98,3%)	6 (1,6%)
2007***	251		232 (93,55%)	16 (6,45%)
Conferencias internacionales de asociaciones profesionales alemanas o europeas				
Respuestas:		Lengua: alemán e inglés ¹	Solo alemán	Solo inglés
2002*	334	304 (91,01%)	26 (7,78%)	4 (1,19%)
2003**	360	301 (84,30%)	36 (10,0%)	20 (5,56%)
2007***	251	222 (89,16%)	13 (5,17%)	14 (5,57%)

¹ Inglés solo para los ponentes extranjeros. Datos bibliográficos sobre los conocimientos de inglés del personal médico alemán. 2002, 2003 y 2007

** Haße W., RJ Fischer, *Ärzte gegen Anglisierung in der Medizin* [Los médicos contra la anglización de la medicina] CHAZ H.3, 89-92 (2002)

*** Haße W., RJ Fischer, *Ärztenschaft gegen Anglisierung i.d. Medizin* [La clase médica contra la anglización de la medicina] Dtsch. Med. Wochenschr. 128:1338-1341 (2003)

**** Haße W., RJ Fischer, *Wissenschaft ist mehrsprachig* [La ciencia es multilingüe] CHAZ H.5, 255-260 (2007)

En enero de 2011, en su discurso inaugural del simposio de la Academia de Formación Cívica de Tutzing, el presidente del Parlamento alemán, Norbert Lammert, dijo: «No todos los investigadores entienden y hablan inglés con fluidez, pese a lo cual se precipitan, obedientes, a publicar en esa lengua extranjera. Con eso se pierde muchísima precisión, y para entendernos solo nos queda un *basic English*».

Con notable tenacidad, las sociedades de investigación—por ejemplo, el Consejo Alemán de Investigación y, últimamente, también el Ministerio Federal de Educación e Investigación—imponen el inglés a los científicos y a los jóvenes investigadores alemanes en las solicitudes de ayuda financiera (*cf.* figura 1).

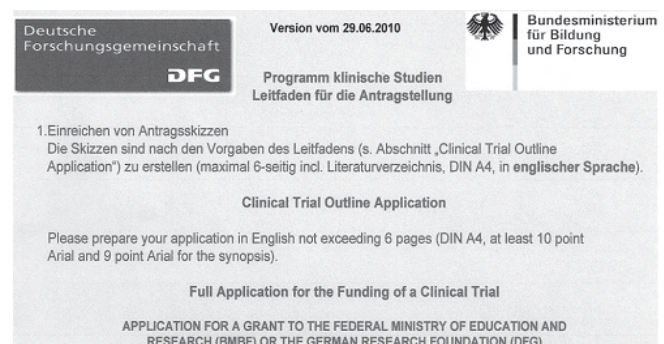


Figura 1

Para justificar esta exigencia se alega siempre que lo que suele ocurrir en Europa es que no hay el suficiente número de expertos debidamente cualificados que dominen el alemán.

Quienes asisten a las presentaciones de proyectos relatan una experiencia bien distinta, pero saben que les conviene callarse porque están en posición de dependencia.

Los médicos, jóvenes científicos y candidatos a la acreditación, que ya bastantes quehaceres tienen para conciliar vida laboral y familiar, se ven no solo muy lastrados, sino también desmotivados por esta dictadura lingüística.

Nos parece vital instar al Ministerio Federal de Educación e Investigación, al Consejo Alemán de Investigación y a las asociaciones profesionales, que se quejan de la escasez creciente de jóvenes en sus instituciones o en la investigación clínica, a que reactiven la lengua alemana y a que hagan excepciones lingüísticas con los visitantes extranjeros.

Esto empalma con las palabras del vicepresidente del Parlamento alemán, Wolfgang Thierse, en el mencionado simposio de Tutzing: «Allá donde se utiliza el dinero de nuestros impuestos, por ejemplo, para la investigación, también las solicitudes tienen que presentarse solo en lengua alemana».

Conclusiones

1. El ADSiC aboga por la supresión del factor de impacto como parámetro de calidad en oposiciones o procesos de acreditación universitaria, en las revistas y en la evaluación de la excelencia científica.
2. El ADSiC y el ADAWIS⁴ recomiendan encarecidamente la creación de una base de datos bibliográfica financiada por la UE, con el objetivo de lograr la emancipación del Grupo Thomson Reuters y de las bases de datos *PubMed* y *Medline*.
3. El ADSiC propugna la obligatoriedad del alemán como lengua de conferencias o congresos nacionales celebrados en Alemania por asociaciones profesionales alemanas. Las conferencias en inglés de ponentes extranjeros son deseables y bienvenidas.
4. El ADSiC desea que, en conferencias y congresos internacionales celebrados en Alemania por asociaciones profesionales alemanas, el alemán y el inglés tengan el mismo rango de lenguas oficiales. La exclusión de la lengua nacional discrimina el lenguaje científico alemán y sitúa en desventaja a los ponentes de habla alemana. La mayoría de los congresistas alemanes ve afectada su formación continua.

He aquí de nuevo, como conclusión de la situación y las tesis expuestas, unas palabras del presidente del Parlamento alemán, Norbert Lammert, en el simposio de Tutzingen: «Creo que es muy deseable corregir esta abdicación autoimpuesta de la élite intelectual, pues ¿quién, sino nosotros, se hará cargo de nuestra propia lengua?»

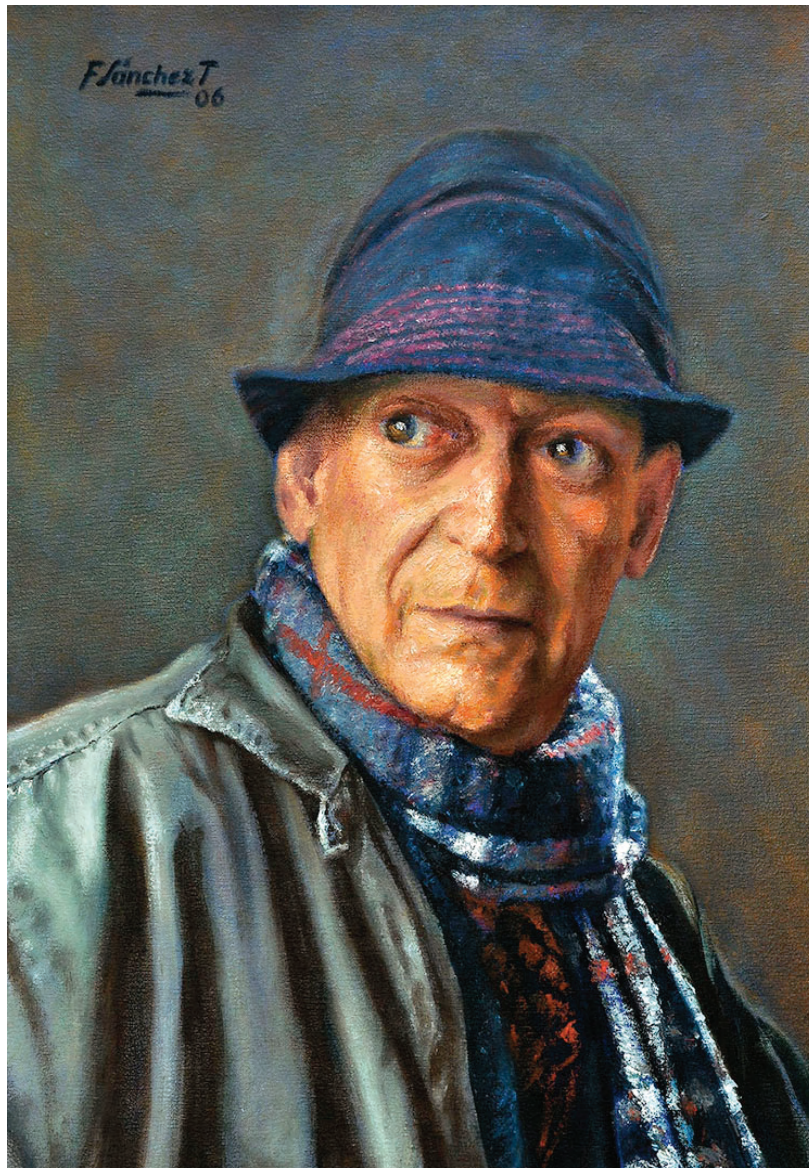
Notas

1. Lengua franca: en la Edad Media, vehículo fundamental de comunicación entre marinos y mercaderes, principalmente italianos y árabes, en el Mediterráneo oriental.
2. Coloquio *Deutsch in der Wissenschaft* («El alemán en la ciencia»), *Akademie für Politische Bildung* («Academia de Formación Cívica»), Tutzing (del 10 al 12 de enero de 2011).
3. *Arbeitskreis Deutsche Sprache in der Chirurgie* e. V., Asociación por el Alemán en la Cirugía.
4. *Arbeitskreis Deutsch als Wissenschaftssprache* e. V., Asociación por el Alemán como Lengua de la Ciencia.

Bibliografía

- ADSiC (2011): «The Zeitgeist Dominates», *Dtsch Ärztebl Int*, 108 (12): 205. <www.aerzteblatt.de/int/article.asp?id=81471> [consulta: 1.XI.2011].
- AWMF (2000): «Empfehlungen zum Impact Factor». Arbeitsgemeinschaft der Wissenschaftlichen Medizinischen Fachgesellschaften e.V. S 1.
- Bordons, M., y Gómez, I. (2004): «Towards a single language in science? A Spanish view», *Serials*, 17 (2) 189-195.
- Brugbauer, R. (1998): «Bibliothekarische Erfahrungen mit dem Impact Factor», *Bibliotheksdienst*, 3: 98.
- Ehlich, K. (ed) (2003): *Mehrsprachige Wissenschaft – europäische Perspektiven. Eine Konferenz im Europäischen Jahr der Sprachen*. Institut für Deutsch als Fremdsprache/Transnationale Germanistik der LMU München. <<http://www.euro-sprachenjahr.de/onlinepub.htm>>.
- Finzen, A.; Hofmann-Richter, U.; Dittmann, V., y Haug, H. J. (1996): «Deutsch lesen – Englisch schreiben. Fachzeitschriften zwischen Science Citation Index und Nulltarif», *Psych Prax*, 23: 1-3.
- Garfield, E. (1955): «Citation indexes to science: a new dimension in documentation through association of ideas», *Science*, 122: 108-111.
- Hackethal, A., y cols. (2010): «Intrabdominale Adhäsionen: Definition, Entstehung, Bedeutung in der operativen Medizin und Möglichkeiten der Reduktion», *Dtsch Ärztebl Int*, 107 (44): 769-775.
- Haller, U. (1997): «Tötet der „Impact Faktor“ die deutsche Sprache?», *Gynäkol Geburtsh Rundsch*, 37: 117-118.
- Haße, W., y Fischer, R. J. (2003): «Ärztenschaft gegen Anglisierung in der Medizin», *Dtsch Med Wochenschr*, 128: 1338-1341.
- Haße, W., y Fischer, R. J. (2010): «Zitierverhalten deutscher Autoren in „Der Chirurg“-Publizieren unter der Dominanz des Impact Faktor», *Der Chirurg*, 4: 361-364.
- Hucho, F., y Hucho, C. (2001): «Bad English, unsere weltmännische Sprachprothese», *Gegenworte*, 7: 18-20.
- Jansen, C. (2007): *Rechtliche Anforderungen an die Kriterien für leistungsorientierte Vergabe von Mitteln für Forschung und Lehre an den Medizinischen Fakultäten*. <www.awmf.org/fileadmin/user_upload/Die_AWMF/Service/rechtsgutachten-lom.pdf> [consulta: 1.XI.2011].
- Langdon-Neuner, E., y Berghammer, G. (2010): «The Write Stuff: The importance of language for medical writers», *Panace@*, 11 (32): 132-136. <http://tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n32_tribuna_neuner-berghammer.pdf> [consulta: 1.XI.2011].
- Liu Shi, V (2007): «Hwang's Retracted Publication Still Contributes to Science's Impact Factor», *Scientific Ethics*, 2 (2): 44-45.

- Marx, W; y H. Schier (2004): «Impactanalysen auf der Basis von Zitierungen-Einsatzmöglichkeiten und Gefahren», en *XXVII Bibliothekstagung der Max-Planck-Institute*, Stuttgart.
- Meenen, N. M. (1997): «Der Impact-Factor - ein zuverlässiger scientometrischer Parameter?», *Unfallchirurgie*, 23 (4):128-134.
- Mocikat, R. (2006). *Die Anglisierung der Wissenschaftssprache am Beispiel der Biomedizin - eine kritische Stellungnahme*. Monographie für Humboldt-Stiftung. <www.adawis.de/admin/upload/navigation/data/Spr-M2.pdf> [consulta: 1.XI.2011].
- Mocikat, R.; Haße, W., y Dieter, H. H. (2005): «Sieben Thesen zur deutschen Sprache in der Wissenschaft». <www.7thesenwissenschaftssprache.de/> [consulta: 1.XI.2011].
- Rossner, M., y cols. (2007): «Show me the data». *J. Exp. Med.*, 204 (13): 3052-3053.
- Schneider, C. (2003): «Leistungsbewertung bei der Deutschen Forschungsgemeinschaft», en *Bibliometrie-Kommission der AWMF: Veranstaltung zur Leistungsbewertung in der Medizin*. Fráncfort del
- Meno. <www.adsic.de/admin/upload/navigation/data/1.Vortrag%20Schneider%20Leistungsbewertung%20DFG%2016%2005%202003.pdf> [consulta: 1.XI.2011].
- Seglen, P. O., (1997): «Why the impact factor of journals should not be used evaluating research». *BMJ*, 314: 498-502.
- Skudklik, Sabine (1990): *Sprachen in den Wissenschaften. Deutsch und Englisch in der internationalen Kommunikation Forum für Fachsprachen-Forschung*. Gunter Narr: Tübingen
- Springer, B. F. W. (2010): «Sprache - Erkenntnis - Wirklichkeit - Ein Plädoyer für Deutsch als Wissenschaftssprache». <www.adawis.de/admin/upload/navigation/data/Springer,%20Sprache-Erkenntnis-Wirklichkeit.pdf> [consulta: 1.XI.2011].
- Vahl, C.-F. (2008): «Forschungsförderung durch leistungsorientierte Mittelvergabe (LOM): Argumente für eine medizinische Wissenschaftskultur jenseits der Impact-Punkte», *ZHerz Thorax Gefäßchir*, 22:94-97. <www.springerlink.com/content/72u10g8767543459/> [consulta: 1.XI.2011].



A Pill for Every Illness – Revisited: Patient information in Germany 2011

Ines-A. Busch-Lauer*

Abstract: Medical issues have always been a major source of everyday public and interpersonal discourse. As in many European countries, the German population is growing older. Thus the aging process, the occurrence of diseases, their treatment and/or prevention as well as the cost of medical care will definitely remain subjects of debate and concern. The healthcare industry (involving governments, health insurance companies, big pharmaceutical groups as well as doctors and hospitals), the population (the potential patients) and the media are major stakeholders in this discussion. However, they all pursue diverging interests. Consumer health information (CHI) abounds in printed formats that can be classified into informative, persuasive and advertising genres. Moreover, television, Internet and mobile devices have allowed for yet another range of mixed genres (e.g. blogging, online support groups). This abundance of material has spurred the textual competitiveness of the various media. In the future, up-to-the-minute, real-time communication between patient(s), doctor and specialist will be prevailing practice. So we are witnessing a transformation in the way people make use of traditional and new sources of information about all sorts of health-related issues. This article briefly examines some developments in the German healthcare sector and considers their effects on CHI communication with a specific focus on comprehensibility, persuasiveness and author-reader relationship. Finally, the article will discuss the impact of healthcare-focused promotional texts.

Key words: CHI, health magazines, telemedicine, health portals, comprehensibility.

A pill for every illness: revisión de la información al paciente en Alemania

Resumen: Desde siempre, las cuestiones médicas acaparan el discurso público e interpersonal. La población alemana, como la de muchos países europeos, está envejeciendo. Por ello, no cabe duda de que el envejecimiento, las enfermedades, su tratamiento o prevención y el costo de la atención médica seguirán siendo objeto de debate y preocupación. Las principales partes interesadas en este debate son la industria del sector (con participación de Gobiernos, aseguradoras, grandes grupos farmacéuticos, médicos y hospitales), la población (pacientes potenciales) y los medios de comunicación, pero sus intereses son divergentes. La información a los consumidores en materia de salud (CHI por sus siglas en inglés) abunda en impresos que cabe clasificar en informativos, persuasivos y publicitarios. La televisión, internet y el móvil hacen posible una nueva gama de géneros mixtos (como los *blogs* o los grupos de apoyo en línea). Esta plétora de material espolea la competitividad en cuanto a los textos que presentan los diversos medios de comunicación. En el futuro, será práctica habitual la comunicación en tiempo real, al minuto, entre pacientes, médicos y especialistas. Estamos asistiendo a una transición entre el recurso a las fuentes tradicionales de información y a las nuevas en lo que respecta a la salud. Este artículo presenta brevemente la evolución del sector en Alemania y estudia sus efectos en la comunicación de la información a los consumidores, centrándose en la capacidad de comprensión, de persuasión y en la relación autor-lector. Por último, se analiza la contribución de los textos de promoción de la salud a la sensibilización y al empoderamiento de la población en este tema.

Palabras clave: CHI, revistas de salud, telemedicina, portales de salud, comprensibilidad.

Panace@ 2011; 12 (34): 273-284

Recibido: 3.X.2011. Aceptado: 15.X.2011

Introduction

In 1995 I wrote an article entitled “A Pill for Every Illness – Englische und deutsche Ratgebertexte für Patienten” for the journal *Fachsprache* (Busch-Lauer, 1995)¹ in which I examined the textual features of major genres devoted to the medical education of the public in both the German and the English-speaking world. Now, almost 16 years later, it is time to re-examine the topic and to trace the major changes that have taken place in Germany in the meantime. In this article, I will first consider some developments in the healthcare sector that explain both the demand for and use of comprehensible consumer health information (CHI). Then I briefly examine

the communication channels employed and consider the textual features of some selected genres used in this context. Finally, the article will address the impact of health promoting texts on the health awareness and empowerment of the population.

Current Trends in the German Healthcare Sector

In her recent analysis of TV-based health education, Brünner (2011)² points to some trends currently prevailing in the German medical and healthcare environment. First we can state that the German healthcare sector represents one of the most important “industries” of the country, with 4.2

* University of Applied Sciences, Zwickau (Germany). Ines.Busch.Lauer@fh-zwickau.de.

million jobs and a sales volume of EUR 240 billion (corresponding to 11% of total sales) per year (Brünner, 2011: 22). So it is not surprising that medical issues are among the most prominent topics in public debate. This is spurred, on the one hand, by the advancement of medical findings that also require a better understanding of complex processes by patients. Moreover, it is prompted by spontaneous outbreaks of diseases (*cf.* the EHEC epidemic in Germany), resulting in serious concerns of the entire population and media hysteria. Third, there is an ongoing decrease in the number of general physicians and specialist doctors, in particular in rural areas in Germany, and an ever-increasing number of (elderly) people to treat. In this context, empirical research revealed that patients are increasingly dissatisfied with the current system and want better doctor-patient communication (Brünner, *ibidem*). The waiting time to consult a specialist is sometimes unbearably long as is the time patients spend in the waiting room, with an average doctors' consultation time of only a few minutes. In a European comparative survey, the Picker Institute (2006)³ reported that only 29% of German patients assessed their communicative experience with doctors as "positive". Many patients do not trust their doctors and become non-compliant because physicians often need to adhere to a strict time schedule during doctor's consultation and to a regulated small budget. Not surprisingly, doctors themselves are disappointed and would like to improve communication practice with patients to increase patients' compliance. However, time and budget restrictions hamper this process. The cost explosion in the healthcare sector is yet another contributing factor.

As a consequence, the extent of "self-medication" has risen over the years, which can be derived from the per-capita expenses for over-the-counter (OTC) products including pharmaceuticals. Thus, the need for hands-on knowledge and timely responses to symptoms of disease is crucial – in the interest of patients themselves and any party involved in the health sector. Obviously, the demand for better medical information and self-education is also increasing. In this context, CHI plays a crucial role. The influence of the media (television, radio) has grown exponentially, almost dominating print material. In particular the Internet has enabled multi-faceted information retrieval and exchange. In fact, every third German searched the web for some medical advice at least once per month in 2009 (test *Journal Gesundheit*, 2009/6: 87).⁴ According to the lifestyle magazine *Men's Health*⁵ a long-term study of the University of Erlangen-Nürnberg revealed that the Web has now turned into the first source of reference for any health issue. During the three-year-period of the study, access numbers increased from 44 to 57 percent.

Online access to medical information is easy and fast. When doing a Google search for the word *Gesundheitsratgeber* (Health Advice), a surprising 491,000 hits were returned in only 0.27 sec. The search for the term *Gesundheitsblog* (Health Blogs) resulted in 278,000 hits (0.32 sec.). The consumer is overwhelmed by this mass of information. Consequently, rating sites such as Goldene Spree – Health Market-

ing⁶ have compiled an overview of material and evaluated the existing sites. About 23,000 Internet health portals exist in German. These basically cover the following sections: general health portals, health communities (both for doctors and patients), medical directories and yellow pages (support for doctor and hospital search), health blogs, and drug comparison sites. Moreover, interactive websites have been evolving, e.g. <www.imedo.de>, which offer individuals the opportunity to set up and personalize health information profiles.

The only risk of these new developments is that users need to be aware of the potentially low trustworthiness of sites and the dangers of misinformation and manipulation. Of course, regular quality checks are performed in the meantime and will also be required in the future. Thus, a study performed in 2009⁷ revealed that only three portals met the set quality criteria. Nonetheless, people use health portals increasingly for "empowerment", for developing proactive self-responsibility in decision-making when health problems occur. But can one really trust the information provided on the sites, and do they replace doctor's advice? These are issues to be addressed by healthcare professionals in the near future.

Communication Channels in the Promotion of Health Issues

There are a wide variety of channels offered to retrieve information on medical and healthcare issues: When medical problems (e.g. symptoms of disease) are presenting, lay people usually first rely on their previous experience with diseases and their treatment options before they consult the doctor (for the reasons described above). Health issues are critical, so anonymous, fast and comprehensible information retrieval is welcome. Moreover, the exchange with other "sufferers" counts. This is why so many patients refer to the abundance of CHI and support groups on the Internet or to printed material available from health authorities and general journals as well as newspapers. Television health shows have also proved to be popular, entertaining and a valuable source for propagating health issues. Finally, the Internet has turned out to be almost ideal: multifaceted information, multimedia presentation, fast and anonymous access, personalized and interactive support.

Figure 1 lists the major communication stakeholders (from medical expert to layperson) in this knowledge transfer area of medicine, their communication relationships (from symmetric to asymmetric knowledge transfer) and examples of commonly used genres (oral and written).

Medical and Healthcare Information in Germany 2011

Consumer healthcare information (CHI) is located at the intersection of medicine/healthcare, journalism and the general public. The main purpose of such texts is to disseminate medical knowledge (basically on symptoms, signs and diseases, their treatment and prevention) both in oral or written formats to the interested public. They also provide comprehensible advice as well as recommendations on general well-being. CHI both informs and educates. Consequently, the texts in this field must be informative, instructive and

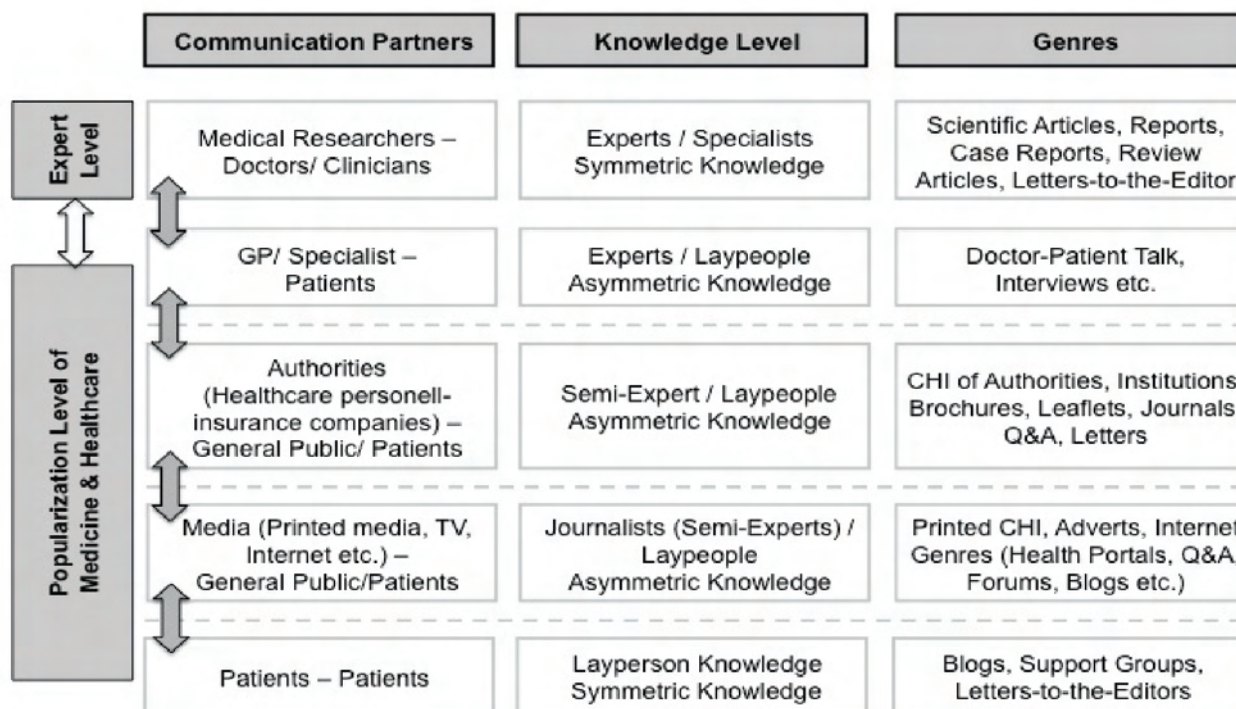


Fig. 1: Interface between Experts and Patients for Medical Information and Education

must change the behavioral patterns of people to urge them towards medical awareness, empowerment and compliance. They need to be professional, trustworthy and comprehensible.

The CHI genre spectrum is broad: Traditional media include printed material as published in brochures, leaflets, journals, newspapers but also oral formats like paper presentations from doctors for patients, discussions and health campaign activities. It also includes TV health shows, broadcasts and documentaries. Internet-based portals, interactive online sites, and telemedicine as well as personalized health profiles on mobile devices represent new forms of information exchange. In the following sections, some characteristics of these genres/texts will be exemplified.

Traditional Media

People usually make use of sources of information that are familiar to them. So it is not surprising that the older generation is more likely to refer to printed material and the TV than the Web 2.0 generation. However, despite increasing Internet consumption, television is still a major medium for information retrieval (67%) for those aged 40 and below (Brüner, 2011: 21). In the following section we briefly consider the characteristics of traditional sources of reference for health issues and refer to health magazines, advertisements and TV broadcasts.

Health Magazines

APOTHEKEN UMSCHAU AND GESUNDE MEDIZIN

Apotheken Umschau (published since 1956 by Wort & Bild Verlag) is the most widely disseminated, free-of-

charge popular bi-monthly magazine on health and education in Germany available in pharmacies. The publisher also addresses the specific needs of the elderly, of young parents and of people suffering from diabetes with specific monthly journals. All magazines are mainly sponsored by advertisements (one issue includes an average of 30 adverts for medical products) and accompanied by clearly structured websites containing more links and sections for further reading.

The readership of *Apotheken Umschau* currently amounts to 19.97 million people which corresponded to a market segment of 30.8% in 2009, and of 31.5% in 2010. The average age of the readers is 50+, with 68% having a *Hauptschulabschluss* (a completed modern secondary school education). The above parameters require that the magazine be highly comprehensible and refer to the exact needs of its readers. In fact, it has a very colourful layout, and includes a lot of illustrations and visual elements. The magazine is strongly marketed by regular spots on TV. Its main purpose is defined as follows:

<p>(<i>Die Apotheken Umschau</i>, IBL) gibt wertvolle Ratschläge und vermittelt aktuelles medizinisches Wissen auf seriöse, fachlich kompetente und allgemeinverständliche Weise.⁸</p>	<p>(<i>Apotheken Umschau</i>, IBL) provides valuable advice and educates readers by supplying current medical knowledge in a serious, professional and generally comprehensible linguistic format.</p>
---	--

Every issue is devoted to a specific medical topic or condition. This is announced on the colorful front cover (*vid. samples*). The main proposition (or eye-catcher) is printed in yellow letters, supplemented by a microproposition or phrase to be the anchor to the reader. See the examples below taken from *Apotheken Umschau*.

“Bluthochdruck – Die stille Gefahr” (15/9/2011)	“High Blood Pressure – The Silent Danger”
“Heilpflanzen – Die gesunde Kraft der Natur” (1/08/2011)	“Medicinal Plants – The Healthy Energy of Nature”
“Besser atmen – Therapien für eine freie Nase” (15/07/2011)	“Better Breathing – Therapies for Free Breathing”
“Länger fit – So schaffen auch Sie es” (15/06/2011)	“Healthy and Fit Longer – And Here Is How You Can Do It”
“Wechseljahre – Was Körper und Seele hilft” (15/08/2011)	“Menopause – Help for Body and Soul”

Moreover, there are regular sections. These include: *Editorial*, *Aktuell* (News), *Titel* (title topic), *Rat & Hilfe* (Advice & Help), *Natur* (Nature), *Forschung & Wissen* (Research & Findings), *Leben & Genießen* (Life & Enjoyment of Life).

HEADLINES

Both cover story and section texts are introduced by “anchor headlines” or attractive pictures. For example, the text title “Manche mögen’s heiß” (example 1) has a typical double meaning: As an eye-catcher it refers to the film “Some Like It Hot” (1959), working perfectly with the older generation, but in fact, some viruses like it hot. Only the subtitle gives the reader a clue of the medical condition: “Sommergrippe” (summer flu).

Example 1:

Manche mögen’s heiß. Sommergrippe. Viele Viren sind jetzt besonders aktiv. Die Folgen: Husten, Schnupfen und Halsweh. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28)	Some like it hot: Summer flu. Many viruses are particularly active in this season. The results: cough, sniffles and sore throat. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28)
--	---

INTRODUCTIONS

The texts usually start with an everyday incident, a real or fictional patient’s story, an analogy or metaphor and address the reader indirectly (using personal pronouns and inclusive “we”). This anchoring function then leads to the consideration of a problem or condition and its successful therapy, including recommendations and further reading/

reference to the Internet. Sometimes a rhetorical or real question is a good starting point for the explanation of medical symptoms and conditions. Sometimes a fictitious dialogue/interview with a doctor continues the story. To signal their specific competence, the specialization of the doctor is usually named (e.g. *Virologe*). The language used in these “intro” parts is characterized by everyday language and collocations, which are very comprehensible and draw in the reader.

Example 2:

Ganz schön gemein: Andere tummeln sich im Schwimmbad, sitzen im Biergarten, radeln oder joggen durch den Stadtpark – und uns läuft ständig die Nase . Jetzt sind Schnupfen, Halsschmerzen und Husten besonders lästig , zumal es im Sommer viel schwerer fällt, das Bett zu hüten . Doch auch bei einer Sommergrippe sollten Sie sich schonen. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28; bold print indicates everyday language and reader involvement – <i>uns, Sie</i>)	It’s really not fair. People splashing in the pool, enjoying the “Biergardens”, cycling or jogging in the park – and our stuffy noses just keep running . Having a cold with a sore throat and cough is extremely unpleasant , since nobody really wants to have to stay in bed during summertime. But even for a summer flu, it’s important for you to rest and take care of yourself. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28; bold print indicates everyday language and reader involvement – <i>our, you</i>)
--	---

Example 3:

Die Symptome sind die gleichen wie im Winter. (...) Anders als Influenzaviren mögen es die Erreger der Sommergrippe heiß. “Vor allem die zu den Enteroviren zählenden ECHO- und Coxsackie-Viren sind unempfindlich gegen Austrocknung und UV-Licht” [...]. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28; bold print indicates medical terms)	The presenting symptoms are the same as in winter. (...) But, unlike the influenza viruses , the germs of a summer flu like it hot. “ Echoviruses and Coxsackie viruses (belonging to the group of enteroviruses) are most resistant to dehydration and UV light” [...]. (<i>Apotheken Umschau</i> , 15 June 2011: 28; bold print indicates medical terms)
--	---

PERSUASIVENESS

Citation of experts conveys trustworthiness and reliability of the textual propositions and recommendations. Moreover, the quotes implicitly call the reader to take action, like in example 4 below: It is recommended to get a shot against Herpes viruses, in particular when growing older. In example 5, explicit advice is provided. Quotations from the expert make the message more reliable and trustworthy. The three-day period to relieve the condition is often used as a rule of thumb

before a doctor should be consulted. So the text implicitly empowers the patient to take on responsibility for their own situation before a doctor needs to be consulted.

Example 4: Viren auf der Lauer (German for “Viruses lurking everywhere”)

<p>Die Impfung senkt das Risiko für einen Herpes Zoster um die Hälfte, das Risiko für einen komplizierten Verlauf mit einer postzosterischen Neuralgie um zwei Drittel“ [...]. Ein Ergebnis, das für die Impfung im Alter spricht. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40)</p>	<p>Vaccination reduces the risk of herpes zoster by half and minimizes by two thirds the complications of postherpetic neuralgia.” [...] This result supports vaccination as patients age. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40)</p>
--	--

Example 5: Zeigt her Eure FüÙe (headline derived from a famous German children’s song, “Show us your feet...”)

<p>Werden die Zehen sehr gequetscht, bilden sich manchmal Hühneraugen - also Hornhautzapfen, die in die Tiefe wachsen. Sie können sehr schmerzhaft sein und sollten im Rahmen einer medizinischen Fußpflege entfernt werden. (...) Falsche Turnschuhe begünstigen Druckstellen und Hornhaut. ‘Auch die Strumpfwahl ist entscheidend’ [...]. Viele Sportgeschäfte führen Laufsocken ohne störende Nähte. (...) Mit Anti-Pilz-Cremes bekommen Sie Fußpilz schnell in den Griff. ‘FüÙe mit einem Extrahandtuch abtrocknen’ [...]. Waschen Sie Strümpfe bei 95 Grad, lüften Sie Schuhe gründlich. Tritt nach drei Tagen keine Besserung ein, bitte zum Arzt gehen. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 74-75).</p>	<p>When toes are repeatedly squeezed together, e.g. in too tight shoes, corns and calluses sometimes result, which may grow deeply into the skin. These can be really painful and should be removed during medical pedicure. (...) The wrong sneakers may prompt pressure points and calluses. ‘It’s also the right selection of socks that counts’ [...]. Many sports shops offer running socks without any disturbing stitching. (...) You can easily deal with athlete’s foot by applying anti-fungus cream. ‘Dry your feet with a separate towel’ [...]. Wash your socks at 95°C degrees, and air your shoes thoroughly. If there is no relief after a period of three days, please consult your doctor. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 74-75).</p>
--	--

MEDICAL TERMS AND DEFINITIONS / EXPLANATIONS

The use of medical terms illustrates the author’s professional knowledge and familiarity with the topic. Terms are introduced in inductive form; usually an explanation/description is given first and then the term is provided (*vid.* examples 5-7). For this purpose bold print, parentheses or other signals of term explanations are used.

Example 6: Zellkultur (Cell culture)

<p>Künstliche Haut für Transplantationen stammt aus körpereigenen Oberhautzellen des Patienten. Sie bilden in Kultur einen eingeschlossenen Zellrasen – das Epidermishäutchen. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>	<p>Artificial skin used for transplantation is taken from the patient’s own epidermal skin cells. In vitro, these cells develop into a complete cell layer – a piece of epidermal skin. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>
--	---

Example 7: Zellkultur (Cell culture)

<p>Aus den Zellen einer bösartigen Geschwulst des Bindegewebes (Fibrosarkom) lassen sich bestimmte Arzneistoffe für die Therapie von Stoffwechselerkrankungen gewinnen. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>	<p>Cells taken from a malignant tumor of the connective tissue (fibrosarcoma) may be used to develop drugs to cure metabolic diseases. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>
---	--

Example 8: Zellkultur (Cell culture)

<p>HeLa-Zellen waren die erste menschliche Zelllinie überhaupt. 1951 entnahmen Ärzte sie aus dem Gebärmutterhalstumor der Patientin Henrietta Lacks. Heute dienen sie zum Beispiel zur Impfstoffproduktion. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>	<p>HeLa cells were the first human cell lines at all. In 1951 physicians isolated them from a tumour of the neck of the cervix from a patient called Henrietta Lacks. Today they are used, for example, to produce vaccines. (Apotheken Umschau, 15 June 2011: 40).</p>
--	---

OVERALL TEXTUAL COMPREHENSIBILITY

But how comprehensible is this popular health magazine in general? A study performed by communication scientists at the University of Hohenheim (Brettschneider *et al.*)⁹ revealed that the comprehensibility level of *Apotheken Umschau* is slightly lower than expected. Using TextLab software, the scientists measured the difficulty of the texts (foreign words, amount of medical vocabulary). According to their results, the articles of *Apotheken Umschau* generally do not contain more than five percent medical terminology and slightly below ten percent foreign words. The consecutive text optimization test with 379 people (59% females and 41% males) revealed that comprehensibility could be improved significantly through easily readable vocabulary and better sentence structure. Both the subjective ranking of the texts by the test group and the probability of having a positive effect on the behavior of the readers improved. The study of Brettschneider *et al.* clearly points out that further research into the comprehensibility and trustworthiness of textual information is required in the field of CHI.

In contrast, the corresponding Internet portals of the health magazine are very well structured and user-friendly. The navigation includes: News, Diseases A-Z, Symptoms, Medication, Diagnosis & Therapy, Addresses & Encyclopedias, Better Life. These navigation points provide for excellent orientation. A search function is supplementary as is the section *Unsere Klick-Tipps* (Our Links).

The monthly magazine *Gesunde Medizin – Das Magazin für mehr Wohlbefinden* (published by PAC, <www.gesunde-medizin.de/>) is devoted to health issues and general well-being. Beyond medical advice it includes recommendations for beauty and fitness, travel, health, nutrition and general entertainment. It addresses a wide scope of readers, possibly also those who would like to test new products (like the section *Experten-Club – Leser testen für Leser*) and agree to write comments on these. The Section *Experten-Club-Bericht – Leser raten Lesern* deals with a specific topic, e.g. *Schwangerschaftsbeschwerden* (pregnancy-related problems). It includes letters-to-the-editor from interested readers, basically lay people, who write about their experience with specific medical conditions in order to help others. Simplified methods of knowledge transfer are used here, e.g. storytelling, everyday language and circumscription of medical symptoms.

METAPHORS AND ANALOGIES

The CHI texts are very comprehensible because they include a lot of metaphors and analogies (for form, function and operation), an explanation or everyday equivalent for medical terms as well as a clear description of symptoms to differentiate between medical terms, *vid.* examples 9, 10 and 11:

Example 9: Denken, Sprechen, Fühlen – Unser Gehirn ist zu ganz erstaunlichen Leistungen fähig (Thinking, Talking, Feeling... Our brains are capable of amazing feats)

Die **Schaltzentrale** für den Körper befindet sich in unserem Kopf: [...]. Das menschliche Gehirn ist etwa so groß wie ein **Blumenkohl**, wiegt 1 300 bis 1 500 Gramm und macht damit nur etwa zwei Prozent unseres Körpergewichtes aus. [...] Mehr als hundert Milliarden Nervenzellen **stehen** im Gehirn über ein kompliziertes **Netzwerk miteinander in Verbindung** und sorgen dafür, dass unser Leben **in geordneten Bahnen** verläuft. [...] Das Gehirn **besteht aus mehreren Abteilungen**, von denen **jede für ganz bestimmte Aufgaben zuständig ist**. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 24).

The **control switches for our body functions** are located in our head: [...]. The human brain is possibly the size of a **cauliflower**, weighing about 1,300 to 1,500 grams, and accounts for just about two per cent of our body weight. [...] More than a hundred billion nerve cells are **interlinked in our brains over a complicated network** and ensure that our bodily processes function **as they should**. [...] The brain has several **distinct areas, each functioning like a department with its own specific tasks**. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 24).

Example 10: Was tun bei Gelenkschmerzen? Medikamente und Behandlung (What to do for joint pain - Drugs and treatment)

Die Gelenke sind die **Scharniere** des Körpers und daher besonders großen Belastungen und **Abnutzungserscheinungen** ausgesetzt. Das macht sich vor allem im höheren Lebensalter bemerkbar. Fast jeder Mensch über 65 Jahre leidet in mehr oder weniger starkem Ausmaß an Arthrose, dem fortschreitenden **Verschleiß** des Gelenknorpels, bei gut einem Viertel ist dies zugleich mit schmerzhaften Beschwerden verbunden. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 54).

The joints are the **hinges** of the body and therefore exposed to particularly extreme strain as well as **wear and tear**. This will be particularly noticeable with greater age. Almost everybody over 65 is suffering more or less from arthrosis, the progressive **abrasion** of cartilage, with a quarter of all patients suffering from pain. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 54).

Example 11: Was tun bei Gelenkschmerzen? Medikamente und Behandlung (What to do for joint pain - Drugs and treatment)

Durch die Art des Schmerzes lässt sich allerdings häufig schon eine Unterscheidung zwischen einer **Arthrose** und **entzündlichen Erkrankungen** (wie **Arthritis**) treffen. Bei einer **Arthrose**, also einem **Gelenkverschleiß**, entsteht im Laufe des Tages ein **zunehmender Belastungsschmerz** oder – nach einer Ruhephase – ein **kurzer Anlaufschmerz**, der bei Bewegung wieder nachlässt. Dagegen äußert sich eine **entzündliche Erkrankung** durch einen **andauernden Schmerz in Ruhe**, häufig auch nachts. Charakteristisch für die **Arthritis** ist eine **Morgensteifigkeit der Gelenke**. Dazu kommen **Schwellungen** und eine **Überwärmung**. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 55)

The kind of pain usually allows for a differentiation between **arthrosis** and **inflammatory diseases** (such as **arthritis**). In arthritis, also known as **abrasion of cartilage**, pain develops with **increasing strain** throughout the day or – following a period of rest – with a **short warm-up pain**, which will be relieved when moving. In contrast, an **inflammatory disease** involves **permanent pain at rest**, even at night. **Arthritis** is usually characterized by a **morning stiffness of the joints**. What's more, there is **swelling** and **hyperthermia**. (*Gesunde Medizin*, 9/2011: 55)

Reader involvement is established using inclusive “we”-forms. Thus readers consider themselves part of the com-

munities of “sufferers” and the aches and pains are relieved faster...

Gesund – Newspaper Supplement and New Media in Journals

The regional newspaper *Leipziger Volkszeitung* offers a weekly 16-page supplement entitled *Gesund* (Healthy). This can also be accessed online at <www.gesund-magazin.de/>. The structure of the supplement resembles ordinary newspaper articles both in length and style. However, the headlines have an even more catchy approach, *vid.* example 12. Only the subtitles let the reader know what the text will be about. Moreover, they prompt the reader to take a decision: read on or stop reading. Usually the headline is short (one to three word(s) – like keywords in an index or search engine – which provoke associations).

TITLES AND SUBTITLES

Example 12: Headlines of *Gesund*

<p>“Wach im OP” Narkose. Es ist eine Horrorvorstellung: Während der Operation aufzuwachen – trotz Narkose. Das könne passieren, sei aber selten, sagt eine Anästhesistin. (<i>Gesund</i>, 16/2011, 1) Weckruf des Körpers. Gähnen. Seit 30 Jahren suchen Experten nach dem Sinn. Ist es ein sozialer Akt? (<i>Gesund</i>, 16/2011, 4) Das Blaue im Essen. Heidelbeeren. Der Frucht werden Heilwirkungen nachgesagt. Ihr Farbstoff Anthocyan gilt als gesundheitsfördernd. (<i>Gesund</i>, 16/2011, 6) Nass oder trocken? Gesichtspflege. Wie Männer am besten das alltägliche kosmetische Ritual bewerkstelligen (<i>Gesund</i>, 16/2011, 8)</p>	<p>“Awake in the Operating Theatre” Anesthesia. It is a real nightmare: To wake up during an operation – despite anesthesia. This may happen; however, it is rare, says an anesthesiologist. (<i>Gesund</i>, 16/2011, 1) Body Alert. Yawning. For about 30 years experts have been searching for its purpose. Could it be a social act? (<i>Gesund</i>, 16/2011, 4) The blue in your meal. Blueberries. This fruit is said to be curative. Its dye - anthocyanin - is widely known for promoting health. (<i>Gesund</i>, 16/2011, 6) Wet or dry? Facial care. How men can best cope with this daily cosmetic ritual. (<i>Gesund</i>, 16/2011, 8)</p>
--	--

STORY-TELLING TO ESTABLISH WRITER-READER RELATIONSHIP

The introductory passages of the texts in this supplement have a journalistic touch. Usually they first establish the writer-reader relationship and then prepare the reader for the topic to be discussed. Example 13 provides a good example for this approach (*Gähnen* – Yawning). This “bridging” function is typical for popularizing scientific topics.

Example 13: Weckruf des Körpers (Our body’s wake-up call)

<p>Wenn Sie diesen Beitrag bis zum Ende lesen wollen, sollte Ihnen eines vorher klar sein: Sie werden möglicherweise dabei gähnen. Das hat mit Langeweile nichts zu tun und ist auch gar nicht schlimm. Denn Wissenschaftler haben herausgefunden, dass allein beim Lesen von Texten übers Gähnen die Ansteckungsgefahr enorm groß ist. (<i>Gesund</i> 16.9.2011: 4)</p>	<p>As you continue reading this article, you should be aware of the following: You will probably start yawning. However, this has nothing to do with boredom and it is not bad, by any means, because scientists have revealed that just by reading texts about yawning, we are much more likely to actually yawn. (<i>Gesund</i> 16.9.2011: 4)</p>
--	---

A possibly new trend is that editorial boards of weekly magazines (of the yellow press) supplement their print issues with CD or DVD material. The women’s magazine *Neue Post* has recently supplied a CD which will train readers in the use of health portals on the Internet: *Get your license for the “Internet-Führerschein® Gesundheit”*. The program is made up of user-friendly dialogues on how to use the hardware, the browsers and to maneuver through the jungle of health information. The dialogues are clearly instructive even for the older generation. The CD was compiled by a pharmaceutical company, a website provider for the elder generation and two yellow press magazines.

The widely disseminated magazine *Focus* (readership amounts to 5.5 million people) has recently started a health series, the second part of which is devoted to “hypertension” (“Bluthochdruck – jetzt heilbar? Die neuesten Therapien”, *Focus*, 39/11: 106). The cover story is introduced by two patient case histories, then the symptoms and signs of hypertension are explained using a number of visual elements. Therapy and treatment methods are explained. A list of specialists complements the information. Since the readership of *Focus* is fairly widespread as regards age distribution, the editorial board has also decided to supplement the print issue by a DVD (45 minutes in length). The individual chapters are structured in the form of a patient story in which the viewer considers how patients recognized their symptoms, consulted their doctor and finally received treatment. Advice and a quick self-test complete the DVD.

<p>(1) Bluthochdruck – was ist das? (2) Die Ursachen (3) Wie die Gesundheit leidet (4) Die richtige Messung (5) Die Therapien (6) Gute Werte – ohne Medikamente (7) Test – bestimmen Sie Ihr Risiko (8) Die besten Tipps</p>	<p>(1) Hypertension – What Is It? (2) The Causes (3) How Health Suffers (4) The Correct Measurement (5) The Therapy (6) Good Levels – Without Medication (7) Test – Define your Risk (8) Best Advice</p>
--	--

The addition of digital offerings (either websites or DVDs) to the print material indicates further development in the information age towards a change in methods of information retrieval: multimedia with better visualization, more comprehensive and comprehensible. Obviously, both the young and the older generation shall be addressed.

CHI and Advertisement for Health Products

A famous German drugstore chain has recently started a direct mail marketing campaign directed to the promotion of health products and health information. A small brochure offers a specific “health week” during which particular health products will be sold at discounted prices. The front cover of the brochure shows a nice cup of tea with a slice of lemon and a peppermint leaf. A red button printed above the cup draws the attention of the reader to the “planned health week” and related activities (e.g. discounts on specific products), and a green banner includes the slogan “*Mein Rezept heißt* (name of the drug chain)”. In German “Rezept” has a double meaning: One is “Prescription” (which you won’t need because the drug chain provides all you need for staying healthy) and the other is “Recipe” (you follow a healthy lifestyle and won’t fall ill).

The brochure starts with a personal letter establishing an atmosphere of familiarity with the reader. Your drug chain cares for YOU. Epithets (adjectives) help to establish this very personal relationship: “*wohltuende Produkte*”, “*interessante Informationen*”, “*sorgfältige Auswahl*”, *vid.* example 14.

Example 14: Advertising Brochure

<p>Zahlreiche wohltuende Produkte finden Sie auch in dieser Broschüre – sorgfältig ausgewählt und mit interessanten Informationen kombiniert. Schauen Sie doch gleich mal nach! (<i>dm</i>, 2011: 2)</p> <p>Ob besonders sanft und verträglich, natürlich, ökologisch oder medizinisch wirksam – in nahezu allen Sortiments-Bereichen Ihres XX-Marktes finden Sie Produkte, die einfach gut fürs Wohlbefinden sind. (<i>dm</i>, 2011: 3)</p>	<p>You will also find numerous products to keep you healthy in this brochure – carefully selected and paired with interesting information. Take a look right away! (<i>dm</i>, 2011: 2)</p> <p>Being particularly gentle or tolerable, natural, ecological or medically effective – in almost all ranges of products of your XX-chain you will find products that are simply good for your well-being. (<i>dm</i>, 2011: 3)</p>
--	--

Apart from this advertising function, the brochure also provides some medical information using the slogan “*Unter die Lupe genommen*” (“Put under the microscope”). For this purpose, the red spot from the cover is reprinted on the back cover in the form of a red foil, which can be used by the customers to check their medical knowledge when answering the questions printed in red spots on every page. Each correct answer can be retrieved using the foil, which turns unreadable marks into readable letters, as in example 15.

Example 15:

<p>Was ist Homocystein? Homocystein ist ein gefährliches Stoffwechselfgift. Zu hohe Homocysteinwerte steigern z.B. das Risiko für Gefäßerkrankungen. (<i>dm</i>, 2011: 8)</p> <p>Welches ist das größte Organ des Körpers? Die Haut ist das größte Organ des Körpers – sie bedeckt etwa 1,5 bis 2 m² und macht rund 1/6 unseres Körpergewichts aus. (<i>dm</i>, 2011:30)</p>	<p>What is homocysteine? Homocysteine is a dangerous metabolic substance (poison). If levels of homocysteine are too high, the risk of vascular diseases increases. (<i>dm</i>, 2011: 8)</p> <p>Which is the largest organ in the body? The skin is the largest organ in the body – it covers approx. 1.5 to 2 m² and makes up about 1/6 of our body weight. (<i>dm</i>, 2011:30)</p>
---	--

This advertising brochure is at the low end of CHI. Its main idea is to promote the drugstore chain’s products. The inclusion of indirect medical knowledge pursues two aims: to make the brochure look more medically serious and trustworthy – meaning we help you stay alive and kicking – and to prompt consumers to keep themselves and their doctors informed about certain conditions using the leaflets and marketing material of this drug chain. Incidentally, that means the customers get to know more details about their body and will increase the sales volume of the provider.

Medical Issues in TV Broadcasts

For many years, television broadcasts have been a popular medium for information transfer and entertainment. This is still true: television attracts most people of almost all age groups in their spare time. In her analysis, Brünner (2011: 25) points to the fact that in 1996 there had already been 14 regular health and medicine broadcasts on German TV channels. Current broadcast ratings show that about 10% of the viewers regularly choose health programs, which clearly seems to be a signal of the population’s health awareness. A wide spectrum of genres has developed: First, there are the plain medical advice programs (*Ratgebersendung*) with a fixed schedule (including a mix of film sequences and call-ins, interviews with experts, panel discussions of patients and/or doctors and medicine talks). Among the most prominent in this first category is: ARD: *Ratgeber Gesundheit*. Then there are mixed formats that also include aspects of entertainment (e.g. sports, healthy cooking): MDR: *Hauptsache Gesund* (since 1998) and ZDF: *Gesundheit!*. Moreover, there is a broad range of entertaining TV broadcasts including medical and healthcare contributions, e.g. 3sat: *nano* or ARD: *ARD-Bufferet*. Medical issues also appear in hospital soaps, the most widely known of which are: *Emergency Room*, *Dr. House*, and *In aller Freundschaft*. The implicit idea behind this “edutainment” is that viewers start to believe that clinicians can always provide help, even in the worst-case scenario. However, soaps of this kind can also prompt shocking overreactions from people regarding

their own health status. Still, soaps seem to make people more aware of medical problems. A third group of programs is comprised of special TV documentaries (e.g. RTL2: *Du bist was Du isst* – You are what you eat) that have proven valuable for information on lifestyle diseases such as overweight/obesity, diabetes and hypertension.

According to Brünner (2011: 33) TV health broadcasts mainly pursue the following objective:

In all health broadcasts, no matter which format they have, the major aim is to inform the viewers about health and its maintenance or about diseases and their causes as well as treatment options; to provide them with medical knowledge and treatment alternatives, on the basis of which they can improve their well-being and strengthen their health or prevent illnesses and constraints from arising at all.¹⁰

The health programs are usually 45 minutes in length. The expectations of the viewers are fairly high, which can also be noticed when observing the call-in questions. For example, *Hauptsache Gesund* (currently more than 600 shows) is a fairly popular program broadcast by *Mitteldeutsche Rundfunk* – a state-owned broadcasting station. The program presenter is a charming female doctor who interacts with several guests (professionals from different disciplines). However, the main topics cover diseases of civilization: rheumatism, diabetes, hypertension, obesity and chronic pain.

Brünner (2011) closely analyzed 747 broadcasts, 22 talk shows, 8 documentaries and other professional film material. Her major focus was on the general composition of the programs, on the interaction between the presenter and the specialists/guests of the shows and their communicative roles. Moreover, she considered the use of medical terms and the strategies applied for their explanation, the types of visualizations used, the knowledge level of the lay people and the communication strategies applied by doctors in the question-answer sections. Among the many interesting findings of her research, the results show that medical terms are often explained using metaphors (in particular from technology: heart = pump, engine; circulatory system = pipeline system; traffic system), comparisons (e.g. technical processes, human activities) and examples (e.g. case studies). Story-telling and scenic presentations as well as short animated films are used to illustrate sophisticated medical processes. Everyday conversation strategies and everyday language add to the comprehensibility of interviews between presenter and medical specialist. The presenters take on the role of a mediator whenever they feel that terms are too difficult or incomprehensible.

Finally, we can state that television represents a very important medium for the dissemination of medical knowledge to the public and for healthcare management personnel. Despite its entertainment factor, it has acquired a status in the popularization of medical knowledge and is considered a valuable and even interactive medium of information transfer between medical specialists and lay people.

Medicine and the New Media

Information and communication technologies (ICT) combined with wireless and mobile devices are strengthening the production, dissemination and global use of health information. Moreover, a mass of information producers, intermediaries and users are triggering the tremendous growth of easily accessible information. Currently, more than 70 000 websites disseminate health information worldwide; more than 50 million people seek health information online.

But why is this medium so popular? It offers widespread and fast access and lets users take advantage of its interactivity, information tailoring and above all – anonymity. However, a major drawback is that sometimes access is still inequitable and use is hampered by navigational challenges. These include, for example, some design features referring to disorganization, technical language and lack of persistence. Moreover, some critics question the quality of online content because everybody can take a share in the process. As a consequence, information-evaluation skills need to be developed by users. Quality standards and evaluation criteria are required to reinforce the trustworthiness of content. How and why do people make use of online health content? Consumers access online health information first by direct search, second by participating in support groups (e.g. via blogs) and third by consulting health professionals in chat rooms.

Online health information can be accessed directly from credible scientific and institutional sources (e.g. Medline, Healthfinder). The majority of consumers seeking health information want to have an idea about symptoms and signs of diseases in order to better prepare for their consultation with the physician. Basically, such searches are triggered by a diagnosis and problems with treatment information, which in fact will have an impact on their medical decision-making. Second, consumers also use the Internet to access performance reports, for example for doctors, hospitals or healthcare providers. Third, health-information seekers also access the Internet to join a support group because such groups offer an alternative to professional care and allow for social support and shared experiences (the family of “sufferers”). The major advantage of such often disease-related groups is their ongoing 24-hour availability, anonymity and unlimited number of members.

Finally, consumers use the Internet to consult with their health professionals. This can be done via e-mail or in real-time (Skype). Moreover, new apps and gadgets even allow for submitting medical data and receiving real-time feedback from doctors regarding treatment regimes for diabetics, hypertensives etc. The mature medical consumer/patient knows about normal values for blood pressure, blood sugar level and how to correct irregularities with the help of online doctors using a remote control device.

Health Portals and Search Engines

Research on the quality of German health portals¹¹ revealed that the benchmark which had been set was only met by three out of the twelve freely available sites (with an aver-

age of 5,000 users per day; all twelve studied health portals had about 6 million users per month). The quality test referred to content (60%), to user-friendliness of the site (30%) and to the handling of consumers' questions (10%).

Content was evaluated for completeness, correctness and neutrality as well as comprehensibility (readability formulae, sentence length), transparency and general structure. The criteria for user-friendliness were compliant with EN ISO 13407 and EN ISO 9241-151 standards (*vid. Journal Gesundheit*, 2009/6: 91). Interactivity was checked by addressing five questions to the expert forums and having the answers checked by independent medical experts (testing for correctness, informativeness and response time).

The study showed that among the search engines wikipedia.de (free encyclopedia) revealed the best search results regarding fast, structured and comprehensible information retrieval. The sites GesundheitPro.de, netdoktor.de and vitanet.de presented the best results for the studied health portals regarding completeness of information, comprehensibility and user-friendliness of the websites. Problems could be detected with some sites regarding factors like navigation and orientation, sorting and selection of information, missing ambiguity and user barriers. Many portals have deficits (missing sitemap, missing content pages, barrier for users suffering from red-green blindness). Multimedia content is sometimes filled with advertisements. Often there is no clear differentiation between information and implicit advertising. Moreover, the medical quality of the advice may be wrong, so reliability of the information is lower than expected. For more details see test, *Journal Gesundheit* 2009/6, available online.

The following table lists a number of prominent English-language health portals which can be used by both consumers and language experts (translators) for up-to-the-minute information on trends and developments in the individual countries.

Health Portal	Year	No. of Visitors
www.nhs.uk (UK)	April 2000	450,000 visits/month
www.healthinsite.gov.au (Australia)	June 2007	about 2 million visits/month
www.publichealth.gc.ca (Canada)	2004	800,000 visits/month
www.healthfinder.gov (USA)	1997	750,000 visits/month
www.ec.europa.eu/health-eu/index_en.htm (Europe)	May 2006	400,000 visits/month

The prominent portal <<http://health.discovery.com>> provides very well-structured and easy-to-use navigation. Alphabetically arranged tabs help the information seeker to easily navigate through the website: Diseases & Conditions; Human Body; Love & Relationships; Medicine; Mental Health;

Pregnancy & Parenting; Sexual Health; Skin Care; Wellness. Moreover, the Encyclopedia section provides definitions according to the following structure: Diseases & Conditions, Injuries, Medical Tests, Poisons, Sexual Health A-Z, Special Topics, Surgeries, Symptoms. A featured article provides in-depth information on a specific topic, e.g. *High Blood Pressure in Depth*. A blog, TV program advice, Video Archive and a Quiz section supplement the broad spectrum of information options.

In conclusion, we can state that health portals usually provide extensive and easy-to access information on the diagnosis, therapy and prevention of diseases. What consumers cannot expect is to receive personalized advice and remote therapeutic recommendations. But research found that most sites proved to be valuable for information retrieval and are supportive in the decision-making process (to consult a doctor or not).

Blogs and Cyber-Docs

A major benefit of the Internet is its capacity for interactivity, which means establishing direct, anonymous contact with other individuals (both lay people and medical experts). Such an interactive approach facilitates the tailoring of messages and the establishment of individual profiles. However, it also bears the danger of miscommunication, improper understanding and possibly also wrong treatment of serious disease. This is why more research needs to be done on this specific type of interaction (e.g. comprehensibility, reliability, impact on decision making by patients).

The Internet also offers opportunities for consumers to engage in interactive professional health communication. Robinson *et al.* (1998)¹² define this as “the interaction of an individual-consumer, patient, caregiver or professional – with or through an electronic device or communication technology to access or transmit health information or to receive guidance and support on a health-related issue”.

The quality of German “Cyber-Doc” communication was evaluated by *test Journal Gesundheit* (2003/4)¹³ in detail, testing the comprehensibility and correctness of 19 forums, available free-of-charge and supervised by doctors. This service, mainly provided by health portals, addresses an audience of consumers who want precise and quick responses to their questions instead of browsing a long list of health portals. The questions in the test related to topics such as breast cancer, risk of tick bites, diabetes during pregnancy, risks of mammography and Morbus Bechterew. The results show that cyber-docs usually respond within 3-5 days; however, the quality of the responses varied from complete and comprehensible to poor and incomprehensible. Only 4 out of 24 questions were complete according to experts' rating, which is still insufficient. The best results could be revealed for responses from the *Deutsche Medizin Forum*¹⁴ (with 70 forums on almost all areas of medicine).

This in fact means that people using such forums need to be aware of incomplete and possibly wrong answers. More research is therefore required to detect why this type of interaction still proves to be insufficient. This is particularly relevant

because personalized online interaction resembles doctor-patient talk which is based on a relation of trust. This usually empowers patients and also prompts health behavior changes. Fortunately, a good deal of research has already been done, though in the English-speaking world (*vid. Journal of Consumer Health on the Internet*,¹⁵ *Journal of Medical Internet Research – The leading peer-reviewed eHealth journal*¹⁶).

CHI and Empowerment of Consumers/Patients

Currently we are witnessing a transformation in the way people gather information about topical issues: from print to online material. This can also be seen in the field of consumer health information. The amount of print material is still enormous. There is a huge amount of brochures, leaflets and journals regularly published by health insurance and pharmaceutical companies, having a wide dissemination radius. However, medical issues have also penetrated weekly magazines and everyday newspapers as well as the yellow press and the marketing campaigns of pharmacy chains. The structure of these materials is fairly well-organized, the language used is basically adapted to the requirements of the readership (e.g. involving metaphors, comparisons and analogies to make complex medical concepts more comprehensible). The author-reader relationship is easily established through case studies, storytelling or everyday episodes. Both aspects, simplified language and reader involvement, are significant factors to build trust and confidence in the textual statements made. Nonetheless, there is a growing trend to make use of multimedia offerings.

Television is still a widely used medium in Germany to promote health issues addressing both the young and the old generation. The Internet has turned into the No.1 medium for the Web 2.0 generation to get their CHI. The major advantages of this medium are: widespread access to health information, interactivity, tailoring of information to the seeker's own needs, interpersonal interaction and social support by other "sufferers" and, above all, anonymity and quick responses. Nonetheless, the Internet also bears dangers which mainly relate to inaccurate, misleading and dangerous information, overly technical language (despite hyperlinks for further information), information overload and technical problems (lack of performance, disorganized portals, search difficulties, poor user-friendliness and user barriers).

From our brief investigation we can state that health portals, blogs and support forums will form the future of CHI. The transfer of print media into digitized formats allows for better comprehensibility of texts and multimedia approaches to offer explanations of sophisticated medical knowledge. In fact, this means the more comprehensible the information is, the more impact it will have on people's decision-making process regarding their health. The better the genres, the earlier consumers will adhere to their recommendations. Early detection and prevention of disease is of crucial importance, in particular for dealing with serious diseases such as cancer but also for combating diseases of civilization like obesity, hypertension and cardiovascular diseases.

What should authors or translators of consumer health literature be aware of? First of all, factual knowledge and

information transfer is the primary interest of the information seeker. This is why CHI should be helpful, factual, non-emotional, objective, direct and not ambivalent. Health information may be presented in varied formats, including text, graphics and animation. Regardless of the format applied, the content needs to be understandable to users. Thus the text structure must be clear and concise, and the sentence structure easy to grasp. The explanation of medical conditions must be comprehensible so metaphors, comparisons and analogies play a significant role in supporting readability and intelligibility. CHI should be persuasive in order to change human behavior. For this purpose, audience and context analyses should clearly identify the specific needs of consumers in order to build aesthetic format characteristics. Regular quality checks of the individual CHI genres will help to improve the texts and avoid miscommunication. Further research into the quality of online genres is required in order to improve site trustworthiness and encourage consumers to make use of the multitude of information on health issues. In the future, up-to-the-minute, real-time communication between patient(s), doctor and specialist will be prevailing practice.

Notes

1. Busch-Lauer, I.-A. (1995): "A Pill for Every Illness". Englische und deutsche Ratgebertexte für Patienten», *Fachsprache – International Journal of LSP*, 17: 127-139.
2. Brünnner, G. (2011): *Gesundheit durchs Fernsehen. Linguistische Untersuchungen zur Vermittlung medizinischen Wissens und Aufklärung in Gesundheitssendungen*. Duisburg: Universitätsverlag Rhein-Ruhr.
3. Picker Institute (2006): *Setting Standards: the Views of Members of the Public and Doctors on the Standards of Care and Practice they Expect of Doctors*. <www.pickereurope.org/item/document/43> [last accessed September 2011].
4. «Wissen auf Abruf», *test Journal Gesundheit*, 2009/6: 86-92. <www.test.de/> [last accessed September 2011].
5. *Men's Health*, 2011/2, EVT, 12 Jan 2011. <<http://zitronenkern.de/2011/01/10/internet-gesundheitsportale-haben-hochkonjunktur/>> [last accessed September 2011].
6. Goldene Spree – Healthcare Marketing. Social Media Agentur für Health Care Marketing aus Berlin. <<http://goldene-spreede.de/>> [last accessed September 2011].
7. Available at <www.test.de/themen/gesundheit-kosmetik/test/Gesundheitsportale-Die-besten-Infos-im-Netz-1780855-1781928/> [last accessed September 2011].
8. From <www.wortundbildverlag.de/> [last accessed September 2011].
9. Brettschneider, F., Staib, Ch., Störmer, M., Kercher, J.: «Wie verständlich ist die Apotheken Umschau? Eine Fallstudie zur Experten-Laien-Kommunikation». Powerpoint presentation available at <<http://komm.uni-hohenheim.de/>> [last accessed September 2011]. See also <http://www.unihohenheim.de/fileadmin/einrichtungen/komm/PDFs/Komm/Verstaendlichkeit/Studie_Apotheken_Umschau.pdf> [last accessed September 2011].
10. Brünnner (2011: 33). Quote translated by Ines-A. Busch-Lauer.

11. *Test Journal Gesundheit*, 2009/6: 87. www.test.de/ [last accessed September 2011].
12. Robinson, T. N., Patrick, K., Eng, T. R., Gustafson, D. (1998): «An evidence-based approach to interactive health communication: a challenge to medicine in the information age», *JAMA*, 280: 1264–1269.
13. «Glückssache», *test Journal Gesundheit*, 2003/4: 88-90. www.test.de/ [last accessed September 2011].
14. Deutsche Medizin Forum. www.medizin-forum.de/ [last accessed September 2011].
15. *Journal of Consumer Health on the Internet*. www.tandfonline.com/toc/wchi20/current [last accessed June 2011].
16. *Journal of Medical Internet Research – The leading peer-reviewed eHealth journal*. www.jmir.org/ [last accessed June 2011].

Text Material

Apotheken Umschau (www.apotheken-umschau.de/). Issues: June 15, 2011; July 15, 2011; August 1, 2011; August 15, 2011; September 15, 2011.

Gesunde Medizin – Das Magazin für mehr Wohlbefinden (www.gesundemedizin.de/). Issue: September 2011.

Leipziger Volkszeitung Supplement: *Gesund*, Issue 2011/16:1-16. *Neue Post*, CD Internet-Führerschein® *Gesundheit*. (September 2011).

Focus 2011/39, DVD: *Den Blutdruck erfolgreich senken. Die besten Tipps. Mit Risiko-Test*. (September 2011).

dm. Mein Rezept heißt dm. (Werbeprospekt September 2011).

Health Portals

German Health Portals

GesundheitPro.de (<http://infoverzeichnis.org/gesundheitpro.de/>)

Netdoktor.de (www.netdoktor.de/)

Vitanet.de (www.vitanet.de/)

Imedo.de (www.imedo.de/)

English Health Portals

www.nhs.uk/

www.healthsinsite.gov.au/

www.publichealth.gc.ca/

www.healthfinder.gov/

ec.europa.eu/health-eu/index_en.htm

<http://health.discovery.com/>



El sistema sanitario alemán

Mónica Parcet*

Resumen: En el presente artículo se describe el sistema sanitario alemán. Partiendo de su origen histórico, se presentan las características fundamentales del sistema sanitario actual y los principios en los que se basa, su sistema de financiación y gestión, su modo de funcionamiento, tanto en el ámbito ambulatorio como en el hospitalario, el sistema de retribución de las prestaciones sanitarias en los sectores público y privado y algunos indicadores clave en comparación con otros países. Finalmente, se esbozan los principales ejes en los que se centra el debate sanitario actual en Alemania.

Palabras clave: sistema sanitario alemán, seguro de enfermedad público, seguro de enfermedad privado, asistencia hospitalaria, asistencia ambulatoria, Bismarck, copagos, financiación del sistema sanitario.

The German healthcare system

Abstract: This article describes the German healthcare system. Beginning with its historical origins, we present the basic characteristics of the current healthcare system and the principles on which it is based. We continue with its funding and management systems, its methods of operation in both outpatient and hospital settings, the system of payment for healthcare services in the public and private sectors, and some key indicators for comparing it with other countries. Finally, we outline the major themes of the current healthcare debate in Germany.

Key words: German healthcare system, public health insurance, private health insurance, hospital care, outpatient care, Bismarck, co-payments, healthcare system funding.

Panace@ 2011; 12 (34): 285-294

Recibido: 16.X.2011. Aceptado: 31.X.2011

Introducción

Alemania fue el primer Estado en instaurar un sistema sanitario a nivel nacional, a finales del siglo XIX. En la actualidad, el sistema sanitario alemán es un sistema mixto en el que conviven el sector público y el privado y cuyo gasto asciende al 11,4 % del PIB. Con 3,53 médicos y 8,2 camas (entre hospitales y clínicas de rehabilitación) por cada mil habitantes, cuenta con una de las redes más tupidas a nivel internacional, aunque también tiene un coste bastante elevado (4129 dólares internacionales per cápita).

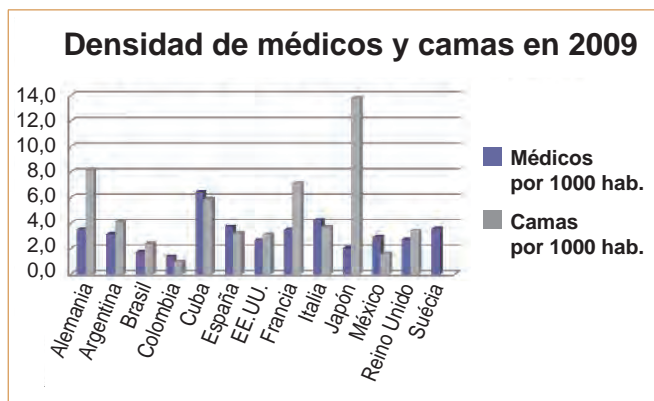
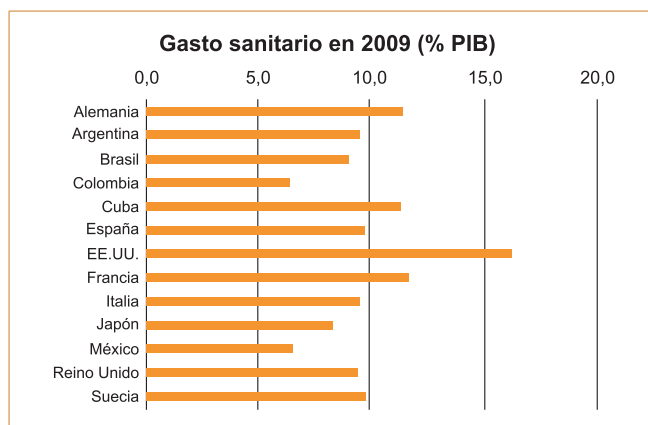


Gráfico 1. Fuente: OMS

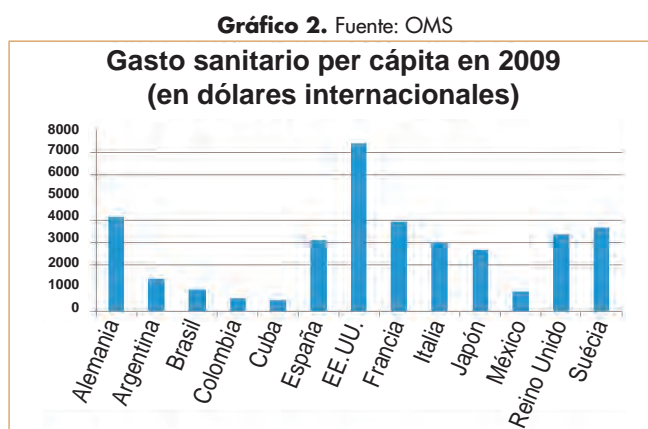


Gráfico 3. Fuente: OMS

* Servicio de Traducción, Grupo Bayer. Leverkusen (Alemania). m.parcet@gmx.de.

En Alemania, alrededor de 4,7 millones de personas trabajan en el ámbito sanitario (aproximadamente 1 de cada 9 puestos de trabajo), por lo que el sector de la salud constituye uno de los principales sectores económicos del país.

¿Cuál es el modo de funcionamiento de este sistema? ¿En qué premisas y normas se basa?

Un poco de historia

Corría el año 1881. Apenas hacía diez años que Alemania se había unificado y constituido como nación tras la guerra franco-prusiana. Regida por el emperador Guillermo I y con Otto von Bismarck como canciller, la nueva nación, aunque menos desarrollada económicamente que Gran Bretaña, Suiza, los Países Bajos y EE. UU., se encontraba inmersa en un intenso proceso de industrialización, urbanización y crecimiento de la población. Como consecuencia, estaba cambiando también la estructura de la sociedad con el surgimiento de un proletariado cada vez más numeroso que, sobre todo en las grandes ciudades, vivía en condiciones extremadamente precarias: los obreros obtenían salarios míseros a cambio de jornadas laborales de 60 horas semanales, vivían hacinados en los suburbios de las grandes ciudades, por lo que enfermaban con frecuencia, y las condiciones en las fábricas eran tan desastrosas que los accidentes menudeaban. No era extraño que muchos acabasen en la indigencia como consecuencia de la invalidez resultante de un accidente laboral. Así, el descontento con el régimen empezó a cundir entre los trabajadores, que engrosaban en un número cada vez mayor las filas de los sindicatos y de la socialdemocracia. En Alemania, el movimiento obrero se había separado tempranamente de la democracia liberal y se iba radicalizando cada vez más, al menos verbalmente. A diferencia de otros países, donde los respectivos partidos obreros se crearon más tarde o adoptaban posiciones más moderadas, la agitación de los socialistas en Alemania hizo que el Gobierno los considerara un peligro para el régimen. Bismarck trató de controlar la situación aplicando la política del palo y la zanahoria. Así, tres años antes, en 1878, había promulgado una ley que limitaba de forma masiva la acción política del Partido Socialista Obrero Alemán, tal y como entonces se llamaba el actual Partido Socialdemócrata. Consciente, sin embargo, de que esto solo no sería suficiente para cambiar la situación, en 1881 aconsejó a Guillermo I la emisión de un «mensaje imperial», que él mismo leyó en el Parlamento y en el que, como solución a los graves problemas sociales, se abogaba por el fomento del bienestar de la clase trabajadora como complemento a la represión de los disturbios socialdemócratas y se anunciaba una iniciativa legislativa en materia de seguridad social. En aplicación de esta política, en los años subsiguientes se elaborarían sendas leyes para la creación de las tres ramas clásicas de la seguridad social: el seguro de enfermedad, el seguro de accidentes y el seguro de pensiones. Bismarck esperaba de este modo convencer a la clase trabajadora de que un Estado protector podía ofrecerles más que la socialdemocracia.



Otto von Bismarck, promotor del sistema sanitario alemán.

© Gorinkai

Asimismo, este tipo de medidas era igualmente expresión de la concepción política del papel del Estado y de la herencia filosófica de los arquitectos del nuevo sistema. Bismarck y sus correligionarios conservadores tenían una visión paternalista frente a la pobreza, alimentada por la ideología protestante, según la cual es una obligación del magnate el ayudar a los pobres. Ellos mismos se identificaban con el Estado y apoyaron por tanto los esfuerzos tendentes a conseguir que el Estado hiciera uso de su poder para proporcionar seguridad social a los económicamente débiles. En general, la posición a favor de realizar reformas sociales desde arriba para evitar los alzamientos desde abajo y ahogar conatos revolucionarios era una doctrina política que había calado hondo en el Gobierno y en la administración desde Hegel.

No obstante, no todos los grupos políticos compartían esta visión, de modo que durante dos años se mantuvieron largos e intensos debates en el Parlamento antes de aprobarse la nueva legislación, que, en opinión de los liberales, la mayoría de los empresarios, una buena parte de los conservadores y parte del centro, iba demasiado lejos.

La primera de estas leyes en entrar en vigor —el 1 de diciembre de 1884, tras haber sido aprobada en el parlamento

alemán el 15 de junio de 1883— fue la ley sobre el seguro de enfermedad de los trabajadores, con la que se creó el primer seguro médico público para los obreros industriales con carácter obligatorio y financiado con las cuotas aportadas por el trabajador y la empresa —a razón de un tercio la empresa y dos tercios el trabajador—. A cambio, el trabajador estaba asegurado independientemente de su lugar de trabajo, obtenía un subsidio estatal por enfermedad durante las primeras 13 semanas a partir del tercer día de baja y cobertura de la asistencia médica, incluidos los medicamentos necesarios. Además, también proporcionaba prestaciones de maternidad y un subsidio por defunción. Si bien la idea de la protección social no era nueva, y mucho antes de la promulgación de estas leyes ya existían numerosas aseguradoras a nivel gremial e instituciones de protección caritativas, la institución a escalanacional de un sistema de protección social supervisado por el Estado supuso un salto cualitativo y la base del Estado de bienestar.

Se puede decir que la mayoría de los rasgos distintivos del sistema sanitario alemán actual se derivan del modelo según el que se configuró este primer seguro médico público. Veamos cuáles son esas características definitorias:

- **Cotizaciones como fuente principal de financiación.** Como herencia de su concepción originaria como seguro para los trabajadores, la fuente principal de financiación del sistema alemán la constituyen las cotizaciones obligatorias del trabajador y la empresa vinculadas al salario. De esta forma, el sistema sanitario alemán constituye el prototipo de los sistemas sanitarios mutualistas o bismarckianos —que siguen también países como Francia, Austria, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo y Japón—, frente al modelo Beveridge¹ —financiado principalmente por impuestos—, vigente en países como Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, España² e Italia, y al modelo liberal —en el que la salud se considera un bien de consumo del que se ocupa el sector privado y el Estado solo asume la asistencia de grupos desfavorecidos—, cuyo principal exponente es EE. UU. Como curiosidad cabe mencionar que, a pesar de que este modelo de seguro médico haya pasado a la posteridad con su nombre, la intención de Bismarck era constituir un sistema gestionado directamente por el Estado y financiado por impuestos, idea que, no obstante, no pudo imponer en el Parlamento. La solución mutualista final fue, por tanto, una solución de compromiso.
- **Predominio del sistema público.** El seguro médico público desempeña un papel dominante dentro del sistema sanitario alemán: alrededor del 90 % de la población está adscrita al seguro médico público, y casi el 60 % del gasto sanitario total corre a su cargo. Por ello, tanto los principios de funcionamiento del seguro médico público como la relación entre este y los proveedores ejercen una influencia crucial sobre el sistema sanitario.
- **Autonomía de gestión.** Tanto las entidades aseguradoras —denominadas cajas de enfermedad— como las asociaciones de médicos del sistema público, que desempeñan un papel fundamental en la asistencia médica ambulatoria, son corporaciones de derecho público, con lo que no son parte integrante de la Administración estatal y no están por tanto sujetas a su dirección. El Estado se limita a proveer el marco y ejercer la supervisión de las corporaciones.
- **Corporativismo.** La gestión ni corre a cargo del Estado ni se rige por las normas del libre mercado, sino que son las asociaciones de cajas de enfermedad y las de médicos quienes toman las decisiones. Este sistema de gestión corporativa asegura al Estado, por una parte, un amplio influjo sobre la evolución del sistema en su conjunto, pues es el encargado de proveer el marco, mientras, por otra, lo libera de la administración directa.
- **Relación contractual ente el financiador y los proveedores.** Las entidades aseguradoras-financiadoras no emplean a personal para prestar los servicios de asistencia médica, sino que los compran a los proveedores mediante contratos o conciertos. Íntimamente ligado con esto se encuentra el hecho de la escasa presencia de centros integrados con varias disciplinas y el gran predominio de las estructuras pequeñas (consultas de un solo médico o de un reducido grupo de la misma especialidad).
- **Carácter obligatorio.** Desde su creación y hasta fechas recientes el seguro médico era de carácter obligatorio para la mayoría de la población, exceptuando algunos grupos que, por ingresos o profesión, estaban exentos de dicha obligación. Con la reforma sanitaria de 2007 se extendió la obligación a la totalidad de la población y se estableció que a partir del 1 de enero de 2009 fuera obligatorio que toda persona residente en Alemania tenga un seguro de enfermedad que cubra tanto la asistencia ambulatoria como la hospitalaria.
- **Libre elección de médico y acceso directo a la atención especializada.** El sistema sanitario alemán no prevé ningún tipo de asignación de médicos al paciente. Este tiene total libertad para dirigirse al médico que prefiera y también puede acudir directamente al médico especialista de su elección sin necesidad de ser derivado por un médico de cabecera.

El seguro de enfermedad público

El seguro de enfermedad público es la rama más antigua de la seguridad social. Su razón de ser es la de proteger a determinados grupos de población no de la enfermedad en sí —algo que ningún seguro podría garantizar—, pero sí de la ruina en caso de enfermedad. Se encuentra regulado por el Libro V del Código Social³ que, en su artículo primero, establece que la misión del seguro de enfermedad público

consiste en «mantener, restablecer o mejorar la salud de los afiliados» mediante una serie de prestaciones y con la cooperación de los afiliados, que también son responsables de su propia salud.

En general, se basa en el mismo mecanismo de cualquier otro seguro, es decir, el asegurado, como afiliado, aporta unas cuotas determinadas, con lo que adquiere el derecho a recibir unas prestaciones. De este modo, el seguro de enfermedad público se diferencia de otro tipo de prestaciones estatales, como los subsidios sociales, que no dependen de ninguna afiliación ni pago de cuotas. No obstante, el seguro médico público tiene también una serie de principios básicos de funcionamiento que lo distinguen de los demás seguros. A saber:

- **Solidaridad:** el seguro médico público se entiende como comunidad solidaria en la que sus miembros cotizan en función de su capacidad económica y tienen todos derecho a las mismas prestaciones, independientemente de las contribuciones que hayan realizado y de su estado de salud en el momento de la afiliación. Las prestaciones se otorgan en función de las necesidades médicas.
- **Afiliación forzosa:** para determinados grupos de personas fijados por ley, la afiliación al seguro médico público es obligatoria. Asimismo, las cajas aseguradoras no pueden rechazar a ningún candidato ni exigir la realización de chequeos de salud antes de su admisión.
- **Cobertura familiar:** el seguro de enfermedad público contempla la afiliación gratuita de familiares dependientes (cónyuges, parejas de hecho e hijos).
- **Sistema de liquidación directa:** el pago de las prestaciones se realiza directamente entre la entidad aseguradora y el proveedor sin que el asegurado tenga que adelantar el dinero (prestación en especie).
- **Financiación paritaria:** las cotizaciones se aportan tanto por parte de los afiliados como por los empresarios de manera más o menos paritaria.
- **Pluralidad:** el seguro de enfermedad público no está gestionado por un único ente, sino que está formado por numerosas instituciones aseguradoras, las cajas de enfermedad públicas, que son corporaciones de derecho público. Actualmente su número asciende a 153⁴ y desde 1996 los asegurados pueden elegir libremente a cuál de ellas quieren afiliarse.

Asegurados

Según datos del Ministerio alemán de Sanidad, a 1 de julio de 2011, el número de asegurados en el seguro de enfermedad público ascendía a 69 609 742, es decir, alrededor del 85 % de la población total del país.⁵ Los afiliados se dividen en tres categorías:

- **Afiliados forzosos:** aquellos cuya afiliación al seguro está prescrita por ley. Fundamentalmente, se trata de los trabajadores por cuenta ajena cuyo

salario bruto anual no supere un límite salarial determinado (en 2011: 49 500 euros), los jubilados, los empresarios agrícolas, los desempleados, los artistas, los publicistas, los estudiantes universitarios y algún otro grupo más.

- **Afiliados voluntarios:** aquellos que están exentos de la obligación de afiliarse pero quieren formar (o seguir formando) parte, de manera voluntaria, del seguro de enfermedad público, para lo que han de reunir determinadas condiciones. Entre estos, los grupos más numerosos son los trabajadores por cuenta ajena que superan el límite salarial anual establecido para la afiliación forzosa y los trabajadores por cuenta propia.
- **Afiliados dependientes:** familiares (cónyuges, parejas de hecho e hijos) de un afiliado forzoso o voluntario cuyos ingresos propios no superen un límite determinado (en 2011, 365 euros al mes). Los afiliados dependientes están exentos del pago de cuotas.

Financiación

El seguro de enfermedad público se financia a partir de tres fuentes: las cotizaciones, las subvenciones estatales y otros ingresos marginales.

De estas tres fuentes, la más importante, con diferencia, es la de las cotizaciones, que se calculan aplicando un porcentaje definido (tipo de cotización) a los ingresos brutos sujetos a cotización. El tipo de cotización —que hasta fechas recientes podía variar de una caja de enfermedad a otra y se financiaba de forma estrictamente paritaria entre la empresa y el trabajador— es desde 2009 el mismo para todas y lo fija el Gobierno con carácter de ley. El cálculo de las aportaciones respectivas de la empresa y el trabajador se realiza según el siguiente mecanismo: el tipo de cotización vigente menos 0,9 puntos se financia de forma paritaria entre el trabajador y la empresa, y el 0,9 % restante constituye un tipo de cotización adicional financiado únicamente por el trabajador. Para 2011 el tipo único de cotización es del 15,5 %, que, por consiguiente, se distribuye entre el trabajador y el empresario a razón de un 8,2 % el trabajador y un 7,3 % el empresario. La base de cotización está constituida por todos los ingresos brutos hasta un tope máximo (base máxima de cotización), que para el año 2011 se ha fijado en 44 550 euros anuales.⁶

Las subvenciones estatales proceden de los impuestos y se destinan a la financiación de prestaciones ajenas al seguro propiamente dicho, como, por ejemplo, el aseguramiento gratuito de cónyuges e hijos.

El dinero recaudado con las cotizaciones, junto con la subvención estatal, fluye a una bolsa común, el llamado fondo sanitario. El monto total se distribuye entonces entre las distintas cajas de enfermedad, a las que se les asigna una cantidad en función de las respectivas estructuras de riesgo de sus asegurados (edad, sexo, estado de salud, etc.).

El seguro de enfermedad público es un sistema que funciona en régimen de reparto (en oposición a los sistemas de capitalización), es decir, que las prestaciones de un periodo

de tiempo concreto se han de financiar con las aportaciones recaudadas en ese mismo periodo. Por tanto, las cajas aseguradoras pueden pagar primas a sus afiliados en caso de tener superávit y tienen que recaudar cuotas suplementarias en caso de que las cantidades asignadas del fondo sanitario no sean suficientes para cubrir la asistencia a los asegurados más los gastos de administración. En tal caso, dicha cuota se establece como cuota adicional, independiente del nivel de ingresos que los afiliados pagan directamente a la caja correspondiente, donde se queda sin fluir al fondo sanitario.

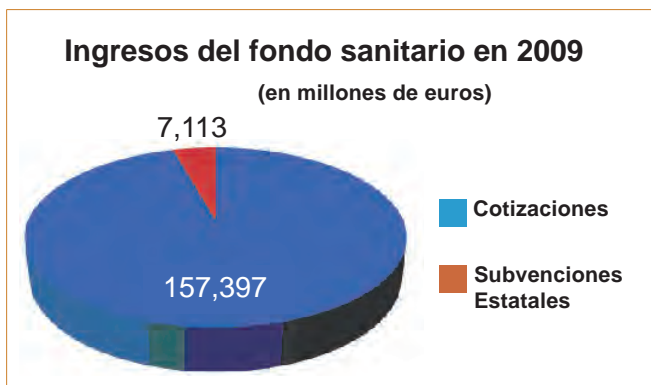


Gráfico 5. Fuente: Statistisches Bundesamt

Gestión

El Estado no se ocupa de la gestión del seguro de enfermedad público, sino que la delega en las principales partes implicadas: las entidades aseguradoras y los proveedores, que son los encargados de organizar y administrar el sistema de forma conjunta (gestión autónoma conjunta) mediante convenios. Dichos convenios, no obstante, desde los tiempos de la República de Weimar no se negocian a nivel individual entre las distintas aseguradoras y los diferentes médicos, sino siempre de forma colectiva a través de asociaciones que representan a las partes. La gestión, por tanto, es de corte corporativista. Así, tenemos como principales actores, por un lado, a las federaciones regionales de cajas de enfermedad—que a su vez están asociadas en una confederación nacional— y, por otro, a las asociaciones regionales y a la asociación nacional de médicos concertados. Ambas partes tienen, por un lado, la misión de defender los intereses de sus representados respectivos y, por otro, la misión conferida por el Estado de acordar convenios en los que se establezcan las condiciones de la asistencia médica.

Las asociaciones de médicos son, al igual que las cajas de enfermedad, corporaciones de derecho público y tienen la obligación, fijada por ley, de garantizar asistencia médica ambulatoria a la población, incluida la organización de un servicio de guardia. Es decir, que las asociaciones de médicos concertados ostentan el monopolio de la asistencia médica ambulatoria.

La asistencia en sí corre a cargo de los médicos concertados. Para alcanzar esta condición y, por ende, poder prestar atención sanitaria a los afiliados al seguro público, el médico tiene que obtener una autorización oficial. La concesión de autorizaciones corre a cargo de una comisión y depende, por un lado, de que el aspirante tenga la cualificación necesaria y,

por otro, de la situación asistencial de la zona donde pretenda desarrollar su actividad. En las zonas con exceso de oferta de asistencia médica pueden limitarse las autorizaciones. Con la obtención de la autorización, el médico se convierte en médico concertado y pasa automáticamente a ser miembro forzoso de la asociación de médicos del sistema público de la región correspondiente. Más del 85 % de los médicos dedicados a la asistencia ambulatoria en Alemania son médicos concertados.

Dado que ni el Estado ni las cajas de enfermedad poseen consultorios ni centros de salud propios, la asistencia médica ambulatoria pública se presta en las consultas privadas de los propios médicos concertados, en las que los titulares, por regla general, atienden tanto a pacientes del seguro público como del privado. Es decir, en Alemania, los médicos del seguro público no son ni funcionarios ni contratados por el Estado, sino profesionales autónomos con consulta propia, aunque también son habituales los consultorios colectivos y las consultas compartidas. Adicionalmente, con la reforma sanitaria de 2004, se instituyó una nueva figura en la asistencia pública ambulatoria con la que se pretende impulsar la asistencia ambulatoria integrada: los centros de atención médica, que son centros con dirección médica en los que médicos concertados y médicos contratados de distintas especialidades pueden prestar sus servicios, a veces junto con otros proveedores sanitarios no médicos, a los afiliados del seguro público.

Por lo que respecta al sistema de remuneración, a partir del dinero asignado del fondo sanitario, las cajas de enfermedad transfieren a las asociaciones de médicos concertados una cantidad fijada previamente por acuerdo entre las partes, denominada remuneración total dependiente de la morbilidad, con la que deben cubrirse las prestaciones médicas ambulatorias recibidas por los asegurados durante un año más los gastos de administración de las asociaciones. En el caso de que se dé un aumento imprevisible de la morbilidad, por ejemplo, por una epidemia, existe la posibilidad de que las cajas tengan que abonar una cifra superior a la pactada.

Con ese dinero, las asociaciones remunerar a los médicos según las tarifas oficiales fijadas para las prestaciones cubiertas por el seguro público. La mayoría de los actos médicos no se facturan por separado, sino que están agrupados en casos diagnósticos y el médico obtiene un monto fijo por caso, que incluye todas las prestaciones relativas a un problema de salud definido durante un tiempo determinado. Así, el médico facturará trimestralmente a la asociación a la que esté adscrito las prestaciones realizadas a los precios fijados en la tarifa oficial. Dado que este sistema de remuneración entraña el riesgo de que se produzca una elevación artificial del volumen de prestaciones, se han creado mecanismos de regulación mediante la asignación de contingentes de prestaciones facturables a los médicos. Así, para cada médico se calcula un volumen normal de prestaciones. Ese volumen será el contingente de prestaciones que el médico podrá facturar a los precios fijos establecidos en la tarifa oficial. Si realiza más actos médicos de los estipulados en el contingente asignado, el resto de prestaciones las facturará a un precio menor siguiendo un sistema de precios escalonados. Determinadas prestaciones que

se consideran especialmente dignas de fomento, como los chequeos preventivos de detección precoz, las vacunaciones y las intervenciones quirúrgicas ambulatorias, se remunerar siempre a precios fijos sin limitación de cantidad. Para su financiación, las cajas aseguradoras transfieren a las asociaciones de médicos un monto adicional que no forma parte de la remuneración total dependiente de la morbilidad.

Prestaciones

Todas las cajas aseguradoras del seguro de enfermedad público tienen que ofrecer un mínimo de prestaciones fijadas en el Código Social. Dentro de este catálogo de prestaciones figuran medidas preventivas —vacunas, chequeos periódicos—, tratamiento médico ambulatorio y hospitalario, rehabilitación, psicoterapia, socioterapia, asistencia odontológica y prótesis dentales, asistencia médica por maternidad —que incluye asistencia posparto domiciliaria prestada por una comadrona durante diez días—, cuidados paliativos, asistencia domiciliaria, asistencia a enfermos terminales, medicamentos y prestaciones económicas por enfermedad propia y de los hijos, todo ello bajo la libre elección de médico —tanto de atención primaria como de especialistas— por parte del asegurado.

Recientemente se ha introducido una serie de tarifas opcionales ofrecidas por las cajas de enfermedad mediante las cuales los afiliados que se acojan a ellas pueden bien ahorrar dinero —por ejemplo, eligiendo un modelo en el que se comprometen a acudir siempre en primera instancia al médico de cabecera— o bien mejorar las prestaciones.

Copagos

Numerosas prestaciones del seguro médico público están sujetas a copagos. Por regla general, los copagos ascienden al diez por ciento de los costes, con un mínimo de cinco euros y un máximo de diez, aunque nunca más que el coste real de la prestación. Los niños están exentos de copagos hasta los 18 años, con excepción de los gastos de transporte.

El copago de las visitas médicas se realiza a través de una *tasa sanitaria*, que consiste en el pago de diez euros por trimestre natural en la primera visita realizada a un médico en el trimestre correspondiente —independientemente de que se trate de un médico de cabecera, un especialista o un psicoterapeuta—. Este pago cubre todas las visitas que se realicen al mismo médico durante el trimestre así como todas las que se realicen a otros médicos si el paciente ha sido derivado a ellos por el primero. Si, por el contrario, el paciente decide acudir a otro médico sin volante, deberá abonar otra tasa trimestral al segundo médico. Para las visitas al dentista hay que pagar una tasa trimestral análoga que funciona por el mismo mecanismo, a la que se añaden copagos por determinadas prestaciones. Así, para el área de las prótesis dentales se ha establecido un catálogo de *tratamientos normales* para cada caso definido, que el seguro subvenciona con un 50 % —que aumenta al 60 % si el asegurado demuestra haber realizado revisiones dentales profilácticas anuales durante los últimos cinco años—. Si el asegurado elige un tratamiento más caro que el definido por el seguro, tendrá que abonar la diferencia

de su bolsillo además del copago del 50 o el 40 % correspondiente.

Por lo que respecta a los medicamentos, por regla general el seguro público no cubre los medicamentos de venta libre, con excepción de los prescritos a niños de hasta 12 años de edad. En cuanto a los medicamentos de prescripción obligatoria, el asegurado tiene que abonar en concepto de copago el 10 % del precio del medicamento, con un mínimo de cinco y un máximo de diez euros. En caso de que el medicamento cueste menos de cinco euros, el asegurado abonará el precio real de este. Los niños y jóvenes hasta los 18 años están exentos del copago. Además, existe una serie de medicamentos que están exentos de copago, que se publican en una lista oficial de acceso público.

No obstante, con el objetivo de evitar que los copagos supongan una carga económica excesiva para los asegurados, se ha establecido como carga máxima asumible el 2 % de los ingresos brutos familiares anuales computables en concepto de copagos. Si un asegurado alcanza ese límite (sumando todos los copagos realizados durante el año en curso), puede solicitar la exención de copagos para el resto del año previa presentación de los justificantes correspondientes a su caja aseguradora, que le expedirá un carné a tal efecto con vigencia hasta final de año. En el caso de los enfermos crónicos, la carga máxima asumible se ha fijado en el 1 %.

El seguro de enfermedad privado

Los orígenes del seguro de enfermedad privado se remontan a la Edad Media, en la que diversos gremios aseguraban a sus miembros en caso de enfermedad. Estos seguros gremiales, por cierto, también sirvieron de modelo a la hora de constituir el seguro de enfermedad público.

En la actualidad, el seguro de enfermedad privado como seguro de enfermedad sustitutorio está destinado a la parte de la población exenta de la obligación de formar parte del seguro de enfermedad público. De este modo, los principales grupos de afiliados al seguro privado son los funcionarios, los trabajadores por cuenta ajena cuyo salario bruto anual supera el tope definido para su afiliación forzosa al seguro público y los trabajadores por cuenta propia. Los trabajadores por cuenta ajena que decidan contratar un seguro de enfermedad privado sustitutorio tienen derecho a cofinanciación de las cuotas por parte del empleador por el mismo importe que este aportaría al seguro público, con la salvedad de que no podrá superar la mitad de la prima real del seguro privado. Según los datos de la Asociación del Seguro Privado, a 30 de junio de 2010, el total de afiliados al seguro de enfermedad privado ascendía a 8 855 400 personas,⁷ que corresponderían a alrededor del 10,8 % de la población del país.

Al igual que el seguro de enfermedad público, el seguro privado se financia a partir de las cuotas de los afiliados, aunque a diferencia de aquel, que se basa en el principio de solidaridad, el seguro de enfermedad privado es un seguro individual basado en el llamado principio de equivalencia, es decir, que cada afiliado debe pagar una cuota mensual calculada en función de su riesgo individual y, en conjunto, las aportaciones deben corresponderse con las prestaciones. De

este modo, en el seguro de enfermedad privado no existe la afiliación gratuita de familiares dependientes y las cuotas de los afiliados no dependen de sus ingresos, sino de factores tales como la edad, el sexo y el estado de salud del asegurado en el momento de la contratación del seguro. La mutua puede rechazar solicitudes, así como excluir determinadas prestaciones por enfermedades preexistentes.

El seguro de enfermedad privado es un sistema que funciona en régimen de capitalización, por lo que se constituyen provisiones para prestaciones futuras. Las primas se desglosan en cuatro componentes principales: contribución según el riesgo del asegurado, cuota para creación de provisiones de vejez, suplemento de seguridad (para cubrir riesgos imprevistos) y cuota para gastos de administración.

Por regla general, la cuantía de las primas va aumentando con la edad del asegurado, ya que con la edad suelen aumentar también las prestaciones médicas necesarias. Mediante las citadas provisiones se pretende reducir este efecto: los asegurados jóvenes pagan unas primas superiores a los gastos que ocasionan y la diferencia se destina a una provisión que se invierte, generando intereses, y con la que más adelante se pueden financiar las prestaciones que superen el monto de las primas, al menos en parte.

En cuanto a las prestaciones, a diferencia del seguro público, en el seguro privado no existe ningún catálogo de prestaciones prescrito, sino que estas dependerán del tipo de póliza que elija el asegurado entre los diferentes modelos ofrecidos por las 45 mutuas de seguros de enfermedad existentes actualmente en Alemania. No obstante, sí existen unas recomendaciones no vinculantes emitidas por la Asociación de Seguros Privados⁸ en las que se fijan las prestaciones mínimas que un seguro de enfermedad privado sustitutorio debería cubrir en los tres ámbitos fundamentales de asistencia ambulatoria, asistencia hospitalaria y asistencia odontológica. Tampoco existen prescripciones con respecto a los copagos, que dependerán de la póliza concreta, en la que se pueden fijar franquicias (por cantidad fija, como porcentaje, solo para determinadas prestaciones, etc.) o no. Aparte, con la entrada en vigor de la obligatoriedad universal de contar con un seguro de enfermedad, desde el 1 de enero de 2009 las mutuas privadas tienen que ofrecer también una póliza básica con unas prestaciones comparables a las del seguro público y una prima máxima que no exceda la cotización máxima al seguro público. En esta modalidad, no está permitido que las mutuas rechacen candidatos.

A diferencia del seguro público, en el privado no existe ningún vínculo contractual entre las mutuas y los proveedores de servicios ni ningún procedimiento de autorización para prestar servicios a los afiliados a las mutuas, sino que cualquier médico habilitado para ejercer puede prestar asistencia a pacientes privados. Aunque algunos médicos se dedican en exclusiva a la medicina privada (alrededor del 2,33 % de los médicos del sector ambulatorio), la gran mayoría atiende tanto a pacientes del seguro público como a pacientes privados en sus consultas.

En el seguro privado, el pago de las prestaciones se realiza por el sistema de reembolso: el asegurado abona al médico

la factura que este le extiende por sus servicios y luego la remite a su mutua para que le reembolsen los gastos total o parcialmente, según los términos de la póliza contratada. Así, aquí los proveedores de servicios reciben su remuneración del paciente y no de las aseguradoras.

A la hora de facturar las prestaciones, los médicos han de atenerse a lo estipulado en las tarifas oficiales para prestaciones médicas privadas, promulgadas con fuerza de decreto por el Ministerio de Sanidad, previa aprobación por la Cámara Alta alemana (*Bundesrat*). En dichas tarifas, al igual que en las vigentes para el seguro público, se encuentran listadas las diferentes prestaciones y su correspondiente valor monetario (mayor que en el de las tarifas para el seguro público), con la posibilidad de multiplicarlas por determinados tipos de incremento en función de la dificultad y el tiempo requerido.⁹ En el sistema privado no existen contingentes de prestaciones, de modo que todos los servicios prestados pueden facturarse según las tarifas oficiales sin limitación de cantidad.

Dadas las diferentes filosofías que subyacen al seguro de enfermedad público y al privado —comunidad solidaria y contrato generacional en el público, seguro individual en el privado—, si bien el paso del público al privado es fácil si se reúnen los requisitos exigidos, el retorno al seguro público después de haber estado asegurado en el privado está casi excluido por el sistema. El motivo es evitar abusos del principio de solidaridad del seguro de enfermedad público, que se darían si la población con altos ingresos abandonase el seguro público para beneficiarse de las bajas primas que ofrece el seguro privado a los pacientes jóvenes y cuando las primas del seguro privado aumentan con la edad retornase al público para sacar partido de un sistema solidario al que no ha contribuido.

Adicionalmente a los seguros de enfermedad sustitutorios, las mutuas privadas también ofrecen seguros de enfermedad parciales a los afiliados al seguro de enfermedad público como complemento, por ejemplo, para cubrir determinados ámbitos no cubiertos por el seguro público o para mejorar las prestaciones.

La asistencia hospitalaria

La asistencia hospitalaria constituye el segundo nivel asistencial sanitario y entra en juego cuando un caso no puede ser tratado óptimamente de forma ambulatoria.

La asistencia hospitalaria también se encuentra regulada por el Código Social. La tarea de garantizar que haya una oferta de prestaciones hospitalarias adecuada a la población recae sobre los estados federados que, por tanto, asumen la planificación de recursos hospitalarios para sus respectivas regiones. Si bien tanto las asociaciones regionales de hospitales como las de cajas aseguradoras pueden participar en la planificación, solo tienen derecho a voz, pero no a voto, de modo que, en el ámbito hospitalario, a diferencia de lo que ocurre en el ambulatorio, la planificación es competencia estatal. De este modo, cada administración regional fija un plan hospitalario en el que se calcula el número de camas necesarias mediante una fórmula que tiene en cuenta el número de habitantes, la tasa de ingresos hospitalarios, la duración media de los ingresos y el grado deseado de aprovechamiento de las

camas, que habitualmente se fija en un 85 %, o con objeto de garantizar que los hospitales dispongan de suficiente capacidad para atender a la demanda en las épocas de mayor número de ingresos. En dicho plan también se incluyen los hospitales concertados para dar asistencia a los afiliados al seguro público. Una vez incluidos en el plan hospitalario, los hospitales —de forma individual— firmarán los convenios correspondientes con las cajas de enfermedad.

La asistencia se presta a través de una red hospitalaria que en el año 2009 constaba de 2084 hospitales con un total de 503 341 camas, lo que equivale a 6,15 camas por cada 1000 habitantes. En este mismo año, el 31,1 % de los hospitales eran hospitales públicos, el 32 %, privados, y el 36,9 % se encontraba en manos de organizaciones sin ánimo de lucro. Dado que, en general, los hospitales privados son pequeños, con una media de 126 camas, tamaño que los hospitales públicos triplican, con 378 camas de media, casi la mitad de las camas (48,7 %) pertenecen al sector público, el 34,7 % a los gestores sin ánimo de lucro, y solo el 16,6 % a los hospitales privados.¹⁰ La mayoría de los hospitales públicos y pertenecientes a organizaciones sin ánimo de lucro ofrecen una amplia gama de prestaciones, mientras que la mayoría de los hospitales privados tienden a ser clínicas especializadas.

Desde mediados de la década de 1990 se viene observando un cambio profundo en el panorama hospitalario alemán, caracterizado por una creciente privatización del sector, una reducción general tanto del número de hospitales como de camas, un aumento de la tasa de ingresos y una importante reducción de la duración media de estos, que ha pasado de 14 días en 1991 a 8 en 2009.

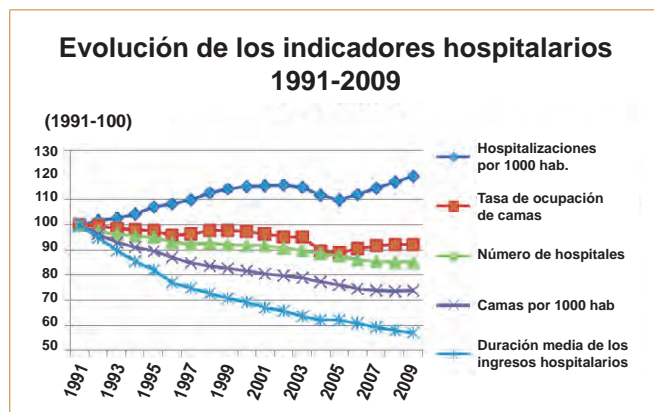


Gráfico 6. Fuente: Statistisches Bundesamt

Salvo algunas pocas excepciones introducidas en las últimas reformas sanitarias, los hospitales no pueden prestar atención ambulatoria. El acceso a la asistencia hospitalaria, salvo en los casos de urgencias, se obtiene previa derivación por parte de un médico ambulatorio, aunque a los afiliados al seguro privado les suele estar permitido el ingreso sin derivación previa. Los pacientes tienen libertad para elegir hospital, pero no para elegir médico dentro del hospital al que acuden, excepto si tienen una póliza del seguro privado o una póliza adicional al seguro público que contemple la libre elección de

médico. La asistencia hospitalaria en el seguro público está sujeta a copago, que asciende a 10 euros por día de ingreso hasta un máximo de 28 días al año. En el caso de los pacientes privados, depende de la póliza suscrita.

El sector hospitalario es un sector con gran peso en la economía, que da empleo a 1 096 520 personas, de las cuales 143 967 son médicos (empleados en su mayoría, algunos funcionarios), y consume un 35,2 % del gasto sanitario del seguro público y un 25 % del privado.¹¹ La financiación de los hospitales en Alemania sigue un modelo dual en el que el Estado, a través de las administraciones regionales, asume los gastos de financiación de las inversiones hospitalarias (construcción, equipamiento inicial, reposición de algunos bienes), que se financian a partir de impuestos, mientras que las cajas de enfermedad públicas y las mutuas de seguros privadas asumen los gastos ordinarios de funcionamiento, es decir, los gastos directamente derivados de la asistencia sanitaria, que se financian a partir de las cotizaciones. La liquidación de los gastos hospitalarios se realiza por regla general de forma directa entre el hospital y las aseguradoras.

En cuanto a la remuneración de las prestaciones sanitarias hospitalarias, antiguamente se realizaba mediante el reembolso al hospital de un tanto fijo por día de hospitalización. En la reforma sanitaria del año 2000 se fijó la implantación gradual a partir de 2003 de un nuevo sistema basado en el diagnóstico y las prestaciones en todos los ámbitos hospitalarios, excepto en la psiquiatría y las clínicas psicosomáticas, que siguen facturando por el sistema antiguo. Esto se llevó a la práctica creando un sistema de retribuciones fijas por casos diagnósticos mediante la adaptación del sistema vigente en Australia al sistema alemán. Dicho sistema se basa en un catálogo de casos diagnósticos definidos a los que se asigna una ponderación relativa que luego se multiplica por un importe base para obtener el coste del tratamiento. Así, por ejemplo, el código A01A corresponde a un trasplante de hígado con respiración artificial durante más de 179 horas y el código A01B a un trasplante de hígado con respiración artificial entre 60 y 179 horas o con rechazo del órgano trasplantado o en combinación con un trasplante de riñón. En el catálogo de casos de 2011,¹² al caso A01B se le asigna una ponderación (con respecto a un tratamiento hipotético que valdría 1) de 31,636, y al A01A, de 15,545. Dado que para el año 2011 el importe base para tratamientos hospitalarios se ha fijado en 2963,82 euros, un hospital facturaría 97 763,41 euros por un trasplante de hígado con respiración artificial durante más de 179 horas y 46 072,58 euros por un trasplante de hígado con respiración artificial entre 60 y 179 horas o con rechazo del órgano trasplantado o combinado con un trasplante de riñón.

Conclusión y perspectivas

A modo de conclusión cabe decir que el sistema sanitario alemán es un sistema altamente complejo que ha mantenido a lo largo de su dilatada historia los principales rasgos definitivos que lo caracterizaron en sus inicios.

No obstante, al igual que en el resto de países desarrollados, el sistema sanitario alemán se enfrenta de un tiempo a

esta parte a una serie de retos importantes derivados, sobre todo, del envejecimiento de la población y de la explosión del gasto, en parte propiciada por el creciente uso de nuevas tecnologías en el ámbito médico. Todo ello ha llevado a que en los últimos años se hayan sucedido las reformas sanitarias, orientadas fundamentalmente a la contención del gasto sanitario, por una parte, y a una modificación del reparto de las cargas financieras, por la otra, de modo que el aumento del gasto sanitario no conlleve automáticamente también una elevación del coste del trabajo que pueda poner en peligro la creación de empleo. De este modo, con las sucesivas reformas se han ido incorporando diversos elementos de otros sistemas. Así, por ejemplo, se ha abierto la posibilidad a la creación de centros de asistencia médica para fomentar la asistencia integrada, se han implantado modelos optativos en los que la atención primaria hace de puerta de acceso a la atención especializada, se ha elevado la participación estatal mediante impuestos en la financiación del seguro médico y también la contribución de los propios asegurados mediante el aumento de los copagos y la exclusión de determinadas prestaciones del ámbito de cobertura del seguro.

A pesar de que en los últimos 20 años se han promulgado nada menos que 15 leyes con las que se han introducido reformas al sistema, se prevé que el proceso de reforma continúe, aunque aún no está claro por qué vía exactamente. En este sentido, el debate político gira en torno a dos modelos básicos con sus respectivas variantes: el modelo del seguro médico popular y el de la prima capitativa.

El modelo del seguro médico popular consiste, a grandes rasgos, en un seguro médico público en el que estaría asegurada toda la población y desaparecería el seguro médico privado como seguro sustitutorio. En este caso, el sistema se seguiría rigiendo por el régimen de reparto, y la base principal de financiación seguirían siendo las cotizaciones, que serían dependientes de los ingresos. En este punto, algunas variantes contemplan la inclusión de ingresos no salariales en la base de cotización. En cuanto al tope máximo de la base de cotización, algunas opciones contemplan su elevación y otras su supresión. También existen distintas variantes en lo relativo a la aportación empresarial: contribución paritaria de trabajador y empresa o limitación de la aportación empresarial a un máximo definido.

El modelo del seguro médico a base de primas capitativas consiste básicamente en un seguro médico público que estaría financiado fundamentalmente a partir de cuotas fijas por persona, independientemente del nivel de ingresos, del estado de salud y del riesgo, e iguales para todos los afiliados, manteniéndose la actual dualidad de seguro médico público y privado. Dado que las primas constituirían una gran carga para las personas con menos ingresos, estas recibirían ayudas que se financiarían con impuestos. En cuanto a la aportación empresarial, el tipo de cotización se congelaría, de modo que unos futuros incrementos del gasto sanitario no repercutirían sobre los costes del trabajo, y la aportación se pagaría al empleado como parte del salario, con su correspondiente gravamen impositivo. Por lo que respecta al régimen de gestión de los recursos, algunas variantes incluyen el mantenimiento

del sistema de reparto actual, mientras que otras estipulan el cambio a un sistema de capitalización.

Notas

1. Llamado así por William Henry Beveridge, economista y político británico que, con su informe *Social Insurance and Allied Services*, de 1942, sentó las bases para la constitución del servicio nacional de salud británico.
2. El sistema español no siguió desde el principio este modelo, sino que se financió en origen y hasta 1986 como los sistemas del modelo Bismarck, pasando a partir de esa fecha a financiarse mediante impuestos.
3. *Sozialgesetzbuch (SGB), Fünftes Buch*. <<http://tinyurl.com/375bdlw>>.
4. Según datos de la GKV-Spitzenverband a 1 de agosto de 2011.
5. 81 802 300 a 31 de diciembre de 2009 (fuente: Statistisches Bundesamt).
6. Bundesministerium für Gesundheit (2011): «Das hat sich zum 1. Januar 2011 geändert». <www.bmg.bund.de/krankensversicherung/gesundheitsreform/was-hat-sich-2011-geaendert.html>.
7. Verband der privaten Krankenversicherung e.V. (2011): *Zahlenbericht der privaten Krankenversicherung 2009/2010*. Colonia. <<http://tinyurl.com/6yralmo>>.
8. Verband der privaten Krankenversicherung e.V. (2009): *Allgemeine Versicherungsbedingungen 2009 für den Standardtarif: Musterbedingungen 2009 für den Standardtarif*. Colonia. Disponible en <https://bestellungen.pkv.de/w/files/shop_musterbedingungen/allgemeine_versicherungsbedingungen_standardtarif_mb_st_2009_pdf.pdf>.
9. Gebührenordnung für Ärzte (GOÄ). Disponible en <<http://www.e-bis.de/goae/defaultFrame.htm>>.
10. Statistisches Bundesamt (2011): *Gesundheit. Grunddaten der Krankenhäuser 2009*. Fachserie 12, Reihe 6.1.1. Wiesbaden. Disponible en <www.destatis.de/jetspeed/portal/cms/Sites/destatis/Internet/DE/Content/Publikationen/Qualitaetsberichte/Gesundheitswesen/Grunddatenkrankenhaeuser.property=file.pdf>.
11. Deutsche Krankenhausgesellschaft (2011): «Krankenhausstatistik». <www.dkgev.de/dkg.php/cat/62>.
12. InEK GmbH (2010): *Fallpauschalen-Katalog 2011*. Disponible en <www.g-drg.de/cms/G-DRG-System_2011/Fallpauschalen-Katalog/Fallpauschalen-Katalog_2011>.

Bibliografía

- Bundesärztekammer (2011): «Ergebnisse der Ärztestatistik zum 31.12.2010». <<http://tinyurl.com/6d37mza>> [consulta: 1.X.2011].
- Bundesministerium für Gesundheit: «Krankenversicherung». <<http://tinyurl.com/5u35xlf>> [consulta: 1.X.2011].
- Bundesministerium für Gesundheit (2010): *Abrechnung stationärer Krankenhausleistungen*. Berlín. <<http://tinyurl.com/6de23re>> [consulta: 1.X.2011].
- Bundesministerium für Gesundheit (2010): *Daten des Gesundheitswesens 2010*. Berlín. <<http://tinyurl.com/6jrcn8g>> [consulta: 1.X.2011].
- Bundesministerium für Gesundheit (2011): *Gesetzliche Krankenversicherung: Mitglieder, mitversicherte Angehörige und Krankenstand. Jahresdurchschnitt 2010*. Berlín. <<http://tinyurl.com/6y524tw>> [consulta: 1.X.2011].

- Bundeszentrale für politische Bildung: «Gesundheitspolitik». <<http://tinyurl.com/35prvpw>> [consulta: 1.X.2011].
- Cecu.de GmbH: «Krankenversicherung». <<http://tinyurl.com/6yflr9w>> [consulta: 1.X.2011].
- Deutsche Krankenhausgesellschaft (2011): «Krankenhausstatistik». <<http://tinyurl.com/6eeyr98>> [consulta: 1.X.2011].
- FFG Finanzcheck Finanzportale GmbH: *Private Krankenversicherung. Das Informationsportal*. <www.private-krankenversicherung.net> [consulta: 1.X.2011].
- GKV-Spitzenverband (2010): «Die gesetzliche Krankenversicherung». <<http://tinyurl.com/5u9kcnc>> [consulta: 1.X.2011].
- GKV-Spitzenverband (2011): «Versorgungsbereiche der GKV». <<http://tinyurl.com/67wdfnf>> [consulta: 1.X.2011].
- InEK GmbH (2010): *Fallpauschalen-Katalog 2011*. <<http://tinyurl.com/5tewznm>> [consulta: 1.X.2011].
- Kassenärztliche Bundesvereinigung (2010): *Honorarreform. Rückblick und Ausblick. Serviceteil mit allen Regeln und Neuerungen zur Honorarverteilung ab 1. Juli 2010*. Berlín. <<http://www.kbv.de/26443.html>> [consulta: 1.X.2011].
- Kassenärztliche Vereinigung Bremen (2009): *Neuordnung der vertragsärztlichen Vergütung 2009. Systematik der Regelleistungsvolumina*. Disponible en: <<http://tinyurl.com/63yvxw6>> [consulta: 1.X.2011].
- LogoPATE oHG (2008): «Versicherungspflicht zur Krankenversicherung ab 01.01.2009», *Finanz-Duell*. <<http://tinyurl.com/6hr46mt>> [consulta: 1.X.2011].
- Organización Internacional del Trabajo (2009): «De Bismarck a Beveridge: seguridad social para todos», *Trabajo*, 67 (diciembre 2009): 2. <<http://tinyurl.com/5ucymy8>>.
- Organización Mundial de la Salud (2011): *Estadísticas sanitarias mundiales 2011*. Ginebra. <<http://tinyurl.com/5scd678>> [consulta: 1.X.2011].
- Organización Mundial de la Salud (2011): «World Health Statistics», *Global Health Observatory Data Repository*, <<http://apps.who.int/ghodata/>> [consulta: 1.X.2011].
- Schmidt, Manfred G. (2005): *Sozialpolitik in Deutschland: Historische Entwicklung und Internationaler Vergleich*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften/GWV Fachverlage GmbH.
- Sozialgesetzbuch (SGB), Fünftes Buch*. <<http://tinyurl.com/375bdlw>> [consulta: 1.X.2011].
- Statistisches Bundesamt (2011): «Bevölkerungsstand». <<http://tinyurl.com/5rh3sy>> [consulta: 1.X.2011].
- Statistisches Bundesamt (2011): «Gesundheit». <<http://tinyurl.com/cjjwxr>> [consulta: 1.X.2011].
- Statistisches Bundesamt (2011): *Gesundheit. Grunddaten der Krankenhäuser 2009*. Fachserie 12, Reihe 6.1.1. Wiesbaden. <<http://tinyurl.com/nyptre>> [consulta: 1.X.2011].
- Statistisches Bundesamt (2011): *Gesundheitsberichterstattung des Bundes*. <<http://www.gbe-bund.de/>> [consulta: 1.X.2011].
- Verband der privaten Krankenversicherung e.V.: *Private Zusatzversicherung. Ergänzung zum gesetzlichen Versicherungsschutz*. Colonia, Berlín. <<http://tinyurl.com/6k4gfe4>> [consulta: 1.X.2011].
- Verband der privaten Krankenversicherung e.V. (2011): *Der private Krankenversicherungsschutz im Sozialrecht*. Colonia, Berlín. <<http://tinyurl.com/6ghjx3z>> [consulta: 1.X.2011].
- Verband der privaten Krankenversicherung e.V. (2011): *Zahlenbericht der privaten Krankenversicherung 2009/2010*. Colonia. <<http://tinyurl.com/6yralmo>> [consulta: 1.X.2011].
- Weka Media GmbH & Co. KG (2011): «Bürgerversicherung und Kopfpauschale», *Förderland*. <<http://tinyurl.com/5we66vh>> [consulta: 1.X.2011].
- Westhoff, Andrea (2008): «Vater Staat entdeckt die Fürsorglichkeit». *Deutschlandradio*. <<http://tinyurl.com/6jp9elh>> [consulta: 1.X.2011].



La medicina complementaria y alternativa desde el punto de vista del traductor

Cristina Estrada Velo*

Resumen: La traducción de textos de medicina complementaria y alternativa (MCA) esconde dificultades inesperadas para el traductor. Esto se debe a que la MCA engloba un amplio y variado grupo de sistemas de diagnóstico y tratamiento y a que además se basa en conceptos, filosofías y técnicas muy distintas a las de la medicina occidental actual que todos conocemos (también denominada medicina convencional).

Desde principios de los años setenta la medicina tradicional china (MTC) se está expandiendo con rapidez en los países europeos y en EE. UU., contribuyendo al auge de la MCA en estos países. Pero para que la expansión de esta medicina importada sea afortunada, es imprescindible que los textos de consulta estén bien traducidos. Una vez realizada esta transmisión correctamente, también es importante que los médicos adapten la MTC a las condiciones reales de la práctica clínica de su país.

En una segunda parte del artículo describiremos las particularidades, la terminología específica y las dificultades de traducción que plantean algunos tipos de MCA.

Aunque todavía es un campo minoritario en cuanto a recursos económicos y demanda dentro del sector de la traducción médica, veremos los motivos por los que vale la pena familiarizarnos con él y estar atentos ante una posible expansión futura.

Palabras clave: medicina complementaria y alternativa, medicina tradicional china, medicina convencional, traducción, adaptación.

Complementary and alternative medicine from a translator's point of view

Abstract: Texts that deal with complementary and alternative medicine (CAM) conceal unexpected problems for translators. This is because CAM encompasses a widely varied group of diagnostic and treatment systems, and also because its underlying concepts, philosophies and techniques are very different from those of the contemporary Western medicine (or conventional medicine) with which we are all familiar.

Since the early 1970s Chinese traditional medicine (CTM) has been expanding rapidly in Europe and the United States, contributing to the rise of CAM in these countries. But for successful expansion of this imported medicine, it is essential that its reference texts be translated well. Once this has been done properly, doctors must also adapt CTM to the conditions of actual clinical practice in their countries.

In the second part of the article we will describe the special features, specific terminology and translation problems presented by some types of CAM.

Although it is still a minority field in terms of resources and demand within the medical translation sector, we will see why it is worth the effort to familiarize ourselves with CAM and be alert to its possible expansion in the future.

Key words: complementary and alternative medicine, Chinese traditional medicine, conventional medicine, translation, adaptation.

Panace@ 2011; 12 (34): 295-302

Recibido: 12.X.2011. Aceptado: 25.X.2011

Introducción

Entender conceptualmente qué es la medicina complementaria y alternativa (MCA) no es una tarea sencilla, ya que engloba múltiples tradiciones curativas, filosofías, métodos y abordajes.

El centro estadounidense que se ocupa de la medicina complementaria y alternativa (NCCAM, National Center for Complementary and Alternative Medicine del National Institute of Health estadounidense) define la medicina complementaria y alternativa como un «conjunto de sistemas, prácticas y productos que, en general, **no se consideran parte de la medicina convencional**». A primera vista, la propia definición excluyente de la MCA «como aquello que no es» ya nos hace entrever su complejidad.

El adjetivo «complementaria» se refiere al uso de esta medicina **junto** con la medicina occidental o convencional. Por otro lado, por «alternativa» se entiende su aplicación **en lugar de** la medicina convencional. Según el NCCAM, la mayoría de las personas que utilizan la medicina complementaria y alternativa en Estados Unidos lo hacen de forma complementaria.

Vayamos ahora a la definición de la medicina convencional que hace el propio NCCAM. La define como «la que practican los médicos, los osteópatas y los profesionales de la salud afines, tales como los fisioterapeutas, los psicólogos y las enfermeras diplomadas».¹

Pero aquí nos tropezamos ya con la primera objeción a esta definición si la queremos hacer universal, y es que, por

* Traductora médica, Madrid (España). trad@cevelo.com.

ejemplo, en Alemania alrededor del 70 % de los profesionales que aplican tratamientos de acupuntura —como veremos más adelante, un tipo de MCA— son médicos, y la acupuntura es una asignatura optativa incluida en el programa académico de muchas universidades. En Austria el panorama es similar.

Por lo tanto, parece que los límites entre la medicina complementaria y alternativa y la medicina convencional no son absolutos y, con el tiempo, ciertas prácticas de medicina complementaria y alternativa, una vez fundamentadas científicamente, pueden pasar a ser de aceptación general.

Otro aspecto que hay que resaltar es la importancia estadística de la MCA en el mundo. Para hacernos una idea de la envergadura de este tipo de medicina tomemos por ejemplo el caso de EE. UU. Allí, la Encuesta Nacional sobre la Salud (NHIS, por sus siglas en inglés) realizada en el año 2007 concluyó que el 38 % de los adultos de este país hacía uso de la medicina complementaria y alternativa.²

En Alemania, el Robert Koch-Institut, organismo dependiente del Ministerio de Sanidad de ese país, publicó en el año 2002 un interesante cuaderno informativo (*Heft 9*) sobre métodos alternativos en medicina.³ En él refiere que el número de médicos que introducen en su práctica clínica métodos alternativos diagnósticos y curativos está aumentando en Alemania, así como el interés de los pacientes. En el año 2000 había ya 35 312 médicos en Alemania que utilizaban métodos alternativos en sus consultorios y estaban en posesión de la cualificación académica necesaria para ello (*Zusatzbezeichnung* o cualificación adicional).⁴ Esto supone prácticamente el 10 % de los 369 000 médicos en activo en Alemania en ese año.

En la tabla siguiente reúno de forma no exhaustiva las distintas áreas de la MCA con las que un traductor se puede encontrar.

Tabla 1. Diferentes áreas de la MCA y grado estimado de demostración científica

+	++	+++
Aromaterapia	Homeopatía	Acupuntura
Cristales	Infiltración	Acupuntura de microsistemas (homúnculos, somatopos)
Feng shui	Kinesiología	Acupresión
Flores de Bach	Medicina ayurvédica	Auriculoterapia
Hidroterapia	Medicina tradicional china	Fitoterapia
Iridología	Meditación	Macrobiótica
Musicoterapia	Osteopatía	Masaje
Shiatsu	Protocolo NADA	Punción seca en puntos gatillo
Tai chi	Reflexología	Quiropráctica

+	++	+++
Tui na	Relajación progresiva	Ritmos circadianos
Ventosas	Sanguijuelas	Terapia neural
Sangrías	Técnica de Alexander	TENS
Terapia de colores	Talasoterapia	YNSA (acupuntura craneal de Yamamoto)
Terapia del grito		
Toque terapéutico		
Yoga		

Grado de demostración científica y sistemas públicos de salud

Algunas terapias de la MCA están cada vez más respaldadas por ensayos clínicos aleatorizados y controlados, así como por otros tipos de estudios. Este es el caso de los estudios *gerac* (*German Acupuncture Trials*) alemanes sobre acupuntura. El objetivo de los estudios (relativos a los años 2001-2006) fue comparar, en cuanto a eficacia, la acupuntura con el método de tratamiento occidental establecido. Se seleccionaron pacientes con lumbalgia crónica, cefalea crónica o artralgia de rodilla (por artrosis). Colaboraron además 500 médicos acupuntores con una amplia experiencia de varios años y se realizó una encuesta telefónica posterior a los pacientes (véase <<http://gerac.de/>>). Los resultados de dichos estudios, aunque suscitaron nuevos y acalorados debates —como el de si la acupuntura simulada (no aplicada en puntos acupunturales clásicos) era o no realmente un tratamiento placebo o el de sus deficiencias metodológicas—, demostraron que la acupuntura era claramente superior al tratamiento estándar según los protocolos establecidos para la lumbalgia, y para la artralgia de rodilla y que era equiparable al tratamiento establecido para la cefalea.⁵ Esto hizo que el sistema de seguros sociales de Alemania reconociera e incluyera a partir de entonces en su cobertura sanitaria algunas indicaciones acupunturales. No obstante, se obtuvo también una conclusión sorprendente, y es que, según los estudios *gerac*, la acupuntura verdadera (aplicada según los principios de la MTC) no era más eficaz que la acupuntura simulada. Esta conclusión ha dado lugar a nuevos estudios y debates entre detractores y defensores de la acupuntura.

En España la sanidad pública andaluza también aplica la acupuntura, concretamente en las seis unidades del dolor de Andalucía, para indicaciones como el dolor articular. Antes de tomar la decisión de incorporar este método, la Junta de Andalucía encargó a la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias un informe sobre la seguridad y eficacia de la acupuntura. Entre otros, se basaron en el trabajo de Jorge Vas Ruiz, médico sevillano cuyo estudio avala la eficacia de esta técnica para tratar la artrosis de rodilla.

Cada vez se fundan más sociedades científicas y secciones colegiales dedicadas a la MCA en Europa, como por ejemplo, en el ámbito de la acupuntura, la Asamblea de Médicos Acupuntores del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid, o la British Medical Acupuncture Society.

Para hacernos una idea inicial de la investigación que se realiza hoy en día mundialmente en el campo de la MCA, ofrezco algunos datos comparativos en forma de gráfico obtenidos de la base de datos de PubMed.

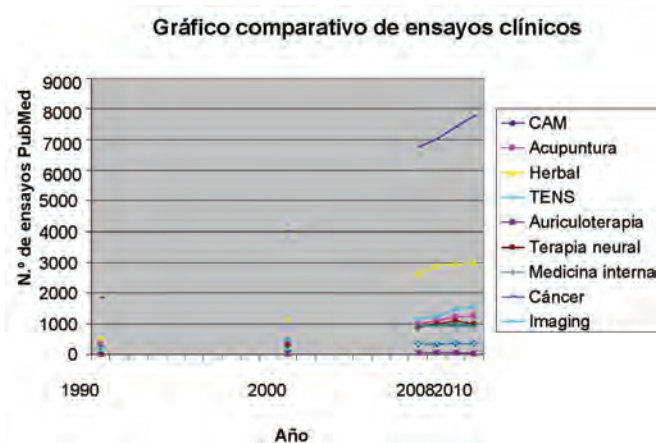


Gráfico 1. Gráfico comparativo de ensayos clínicos. Evolución del número de ensayos clínicos. Fuente: PubMed

En el gráfico 1 se compara la evolución del número de ensayos clínicos dedicados a ciertos campos de la medicina convencional —como las técnicas de diagnóstico y tratamiento por imagen, el cáncer o la medicina interna— y a campos de la MCA —como la acupuntura o la estimulación nerviosa transcutánea (TENS, *transcutaneous electrical nerve stimulation*)—. Vemos que el número de estudios sobre acupuntura o TENS es comparable al de los que se realizan sobre técnicas por imagen. También llama la atención lo vigorosa que es la investigación actual en el campo de la fitoterapia.

A continuación, en el gráfico 2 se muestran los datos acumulados hasta junio de 2011. Estas ilustraciones nos dan una idea comparativa bastante clara de la situación de la MCA en relación con la medicina convencional.

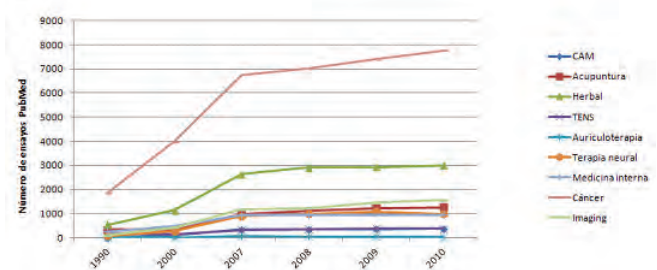


Gráfico 2. Comparación de ensayos clínicos en diversas variantes de la MCA y de la medicina convencional

Postura de la OMS

En su Congreso sobre Medicina Tradicional de noviembre de 2008, la OMS aprobó la Declaración de Beijing,⁶ que fomenta la aplicación segura y eficaz de la medicina tradicional, y hace un llamamiento a los Estados miembros de la OMS para que tomen medidas a fin de integrar la medicina tradicional y la MCA en los sistemas de salud de cada país.

Además respalda su desarrollo a través de la investigación y la innovación, así como la instauración de sistemas de cualificación y acreditación para los profesionales que la practican según los requisitos de cada país, y alienta a la comunicación entre ambos grupos de profesionales.

La OMS y la acupuntura

La OMS ha contribuido al avance de la acupuntura publicando las *Directrices sobre capacitación básica y seguridad en la acupuntura*, así como una nomenclatura estandarizada de los puntos acupunturales y documentos y guías para los ensayos clínicos en este campo.⁷

En esta línea, la propia OMS publica los resultados de ensayos clínicos desde hace varios años, y en 1979 reconoció que la acupuntura es eficaz para el tratamiento de al menos 49 enfermedades y trastornos, lista que se ha ido ampliando gracias a la investigación en los años posteriores.

El 16 de noviembre de 2010, la Unesco declaró la acupuntura y la moxibustión chinas patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

Tipos de medicinas complementarias y alternativas

Veremos ahora brevemente los tipos de MCA que existen.

El NCCAM ha desarrollado uno de los sistemas de clasificación de las prácticas de medicina complementaria y alternativa más difundidos. Según el mismo, existen cinco categorías:

- Productos naturales.
- Medicina de la mente y el cuerpo.
- Prácticas de manipulación y prácticas basadas en el cuerpo.
- Otras prácticas de medicina complementaria y alternativa.
- Sistemas médicos completos, como la medicina tradicional china o la medicina ayurvédica (medicina tradicional de la India).

Apunta también que, si bien estas categorías no están definidas formalmente, resultan útiles con fines descriptivos. Algunas prácticas podrían corresponder a más de una categoría.

Productos naturales

Este campo de la MCA contempla el uso de diversos medicamentos a base de plantas. Muchos son de venta sin receta, como los suplementos dietéticos —algunos ya incorporados a la medicina convencional—. Ciertos usos de los suplementos

dietéticos, como los preparados multivitamínicos para cumplir las necesidades nutricionales mínimas diarias o el calcio para proteger la salud de los huesos, no se consideran medicina complementaria y alternativa.

Los «productos naturales» de la medicina complementaria y alternativa también comprenden los probióticos, los microorganismos vivos (en general, bacterias) similares a los microorganismos que normalmente se encuentran en el aparato digestivo y que pueden tener efectos beneficiosos.

El interés por los productos naturales de la MCA y su uso han aumentado de forma considerable en las últimas décadas. La mencionada encuesta NHIS de 2007 reveló que el 17,7 % de los adultos de EE. UU. había tomado un producto natural no vitamínico o no mineral, como el aceite de pescado o la equinácea.

Haltenhof y cols.⁸ encontraron en una encuesta realizada a 793 médicos alemanes en el año 1995 que más de la mitad de ellos utilizaban al menos ocasionalmente la fitoterapia con sus pacientes.

En Alemania existe una estricta legislación en torno a la prescripción de medicamentos a base de plantas. La Comisión Europea publicó una guía terapéutica con 380 monografías elaboradas entre 1984 y 1994.⁹

En el campo de las plantas medicinales, el traductor cuenta también con referencias de consulta clásicas todavía hoy vigentes, como, por ejemplo, el Dioscórides. La versión alemana de 1902 del tratado puede consultarse en Internet en <<http://buecher.heilpflanzen-welt.de/Dioskurides-Arzneimitellehre/>>. Básicamente la obra de Dioscórides consiste en describir una tras otra diferentes sustancias y enumerar las propiedades terapéuticas que se asocian a cada una de ellas, así como la forma de aplicación y, en algunos casos, de preparación y conservación; de ahí que resulte aún hoy en día útil para el traductor.

Medicina de la mente y el cuerpo

Estas prácticas de la MCA se centran en las interacciones entre el cerebro, la mente, el cuerpo y el comportamiento, con el propósito de usar la mente para influir en las funciones físicas y mejorar la salud. Ya Hipócrates advirtió los aspectos morales y espirituales de la curación y consideraba que el tratamiento solo era posible teniendo en cuenta la actitud y las influencias del medio ambiente, y aplicando remedios naturales.

Muchas prácticas curativas complementarias incorporan este concepto de diferentes formas. Algunos ejemplos son la meditación, el yoga, la acupuntura, los ejercicios de respiración profunda, la ensoñación dirigida, la relajación progresiva o el *tai chi*.

La acupuntura también puede englobarse dentro de la medicina con prácticas de manipulación y basadas en el cuerpo y dentro de la medicina tradicional china. Debido a su importancia clínica, me centraré en ella con más detenimiento más adelante.

Este campo supone un interesante reto para el traductor, ya que combina terminología especializada importada de las filosofías orientales (*karma*, *chakras*, etc.) y terminología de

la psicología occidental moderna, entre otros. Es un campo muy heterogéneo con una gran variedad de conceptos y significados detrás de cada término, con diferencias conceptuales incluso de un autor a otro.

Prácticas de manipulación y basadas en el cuerpo

Las prácticas de manipulación y basadas en el cuerpo hacen énfasis en las estructuras y sistemas del cuerpo, entre ellos los huesos y las articulaciones, los tejidos blandos y el sistema linfático y circulatorio. Comprenden dos terapias de uso frecuente: la manipulación de la columna y la terapia por el masaje.

La manipulación de la columna vertebral es la que practican los quiroprácticos y otros profesionales de la salud, como los fisioterapeutas, los osteópatas y algunos médicos de medicina convencional. Los terapeutas utilizan sus manos o un dispositivo para aplicar una fuerza controlada sobre una articulación de la columna vertebral a fin de desplazarla más allá del intervalo de movimiento normal.

El término «terapia por el masaje» abarca muchas técnicas diferentes. En general, los terapeutas presionan, frotran y manipulan los músculos y otros tejidos blandos del cuerpo. Las personas utilizan el masaje para diversos fines relacionados con la salud, entre ellos aliviar el dolor, rehabilitarse tras lesiones deportivas, reducir el estrés, aumentar la relajación, tratar la ansiedad y la depresión y contribuir al bienestar general.

Para traducir en este campo es preciso tener buenos conocimientos de anatomía y de terminología anatómica.

Otras prácticas de medicina complementaria y alternativa

La medicina complementaria y alternativa también comprende terapias de movimiento. Estas abarcan una amplia variedad de métodos orientales y occidentales basados en el movimiento que se emplean para estimular el bienestar físico, mental, emocional y espiritual.

Ciertas prácticas de la medicina complementaria y alternativa comprenden la manipulación de diversos campos de energía. Algunos, como los campos magnéticos y la luz, han sido medidos, mientras que otros, como los biocampos, aún no.

Sistemas médicos completos

Siguiendo la clasificación del NCCAM ya expuesta, llegamos finalmente a los sistemas médicos completos; son sistemas completos en cuanto a teoría y práctica. Algunos autores los dividen en «ancestrales» y «desarrollados en Occidente».

Los ancestrales surgen dentro de una cosmovisión, con una filosofía y una religión, tienen una visión propia de la vida, la muerte, la salud y la enfermedad y son anteriores al uso de la medicina científica. Algunos ejemplos son la medicina tradicional china (unos 5000 años de antigüedad) y la medicina ayurvédica de la India.

Entre los sistemas desarrollados en Occidente se encuentran la homeopatía (surgió hace unos 200 años), la naturopatía o la medicina antroposófica (nació hace unos 100 años en Alemania).

Veremos ahora con más detalle, por su importancia mundial y su influencia en la MCA que se practica en Alemania, la MTC y una parte importante de la misma: la acupuntura).

Introducción a la medicina tradicional china (MTC)

Los principios de la medicina tradicional china fueron recogidos por primera vez en el *Clásico del Emperador Amarillo*, que data del periodo de entreguerras en los Estados chinos (475-221 a. C.), aunque se cree que refleja hasta 2500 años de desarrollos teóricos y clínicos anteriores. La MTC se divide en cuatro ramas: acupuntura y moxibustión, fitoterapia, *Qi gong* y *tui na*. Todas ellas comparten determinadas características: el cuerpo y la mente son un conjunto dinámico, sujeto a ciclos de cambio y afectado por el ambiente. Se hace hincapié en favorecer la propia capacidad de curación del cuerpo mediante la recuperación del equilibrio del organismo. La MTC se fundamenta en la filosofía china, así como en sus conceptos universales del Yin y el Yang, de los cinco elementos o fases y de las sustancias vitales. Aplica estos conceptos a todos los ámbitos: la fisiología, la patología, el diagnóstico, el tratamiento con acupuntura, la fitoterapia y la dietética. Las sustancias vitales son la esencia, el *Qi*, la sangre y los líquidos orgánicos, que se distribuyen por el organismo. Las enfermedades surgen por un trastorno del *Qi* dentro del organismo y la manifestación completa dependerá de la localización de la alteración. Las causas de las enfermedades se clasifican en internas «físicas», como el calor, la humedad o el estancamiento; internas «emocionales», como las siete emociones (ira, alegría, tristeza, preocupación y reflexión, miedo y susto), y externas (viento, frío, calor de verano, humedad, sequedad, fuego). Además hay otras causas de enfermedad (constitución débil, agotamiento, actividad sexual excesiva, dieta, traumatismos, parásitos y venenos y errores terapéuticos).

Al tratarse de un sistema que no disponía de los medios necesarios para cuantificar los parámetros orgánicos —como hace la medicina convencional— cuando se desarrolló, se apoya en una observación más exhaustiva del paciente tanto física como mental —de ahí las grandes diferencias en la anamnesis y la exploración— y en conceptos comparativos relativos —exceso, deficiencia, lleno, vacío— y dinámicos —estancamiento, disolución del estancamiento de la flema, ascenso o descenso del *Qi* o del calor, por ejemplo.

Pero no hay que dejarse abrumar por esta complejidad y este desorden aparentes. Según Giovanni Maciocia, acupuntor y médico fitoterapeuta que ejerce en el Reino Unido y autor de uno de los textos de consulta para acupuntores y fitoterapeutas más difundidos en Occidente (traducido también al español),¹⁰ uno de los puntos más fuertes de la medicina tradicional china y lo que la hace verdaderamente universal es su simplicidad. Por ejemplo, las causas de enfermedad (clima, emociones, dieta, etc.) son tan básicas que pueden ser aplicadas a cualquier sociedad y en cualquier época. En la China de la dinastía Han en el 154 a. C. y en el año 2011 en Nueva York. La cólera, la tristeza, el dolor o la preocupación son sentimientos humanos tan básicos que son verdaderamente interculturales.

Pero veamos ahora cómo realiza la MTC su diagnóstico particular. Tras la anamnesis y exploración del paciente, el terapeuta concluye que el paciente padece un determinado «síndrome». Pero los síndromes de la MTC no coinciden con los diagnósticos occidentales de las enfermedades, sino que un mismo síndrome de la MTC puede comprender numerosas enfermedades. De la misma forma, una enfermedad occidental se puede adscribir a numerosos síndromes de la MTC. Por ejemplo, un paciente con síndrome de «Calor-Humedad en el Intestino Grueso» podría padecer la enfermedad de Crohn según la medicina convencional. También sucede lo contrario: una misma entidad occidental, como la depresión, corresponde a varios síndromes distintos de la MTC (Insuficiencia de Yin de Corazón, Flema que obstruye el *Shen*), dependiendo de las diferencias existentes en lo que podríamos denominar síntomas o signos secundarios.¹¹

Una vez determinado el síndrome del paciente, se consulta el principio de tratamiento de la MTC para el mismo, como, por ejemplo, aclarar el corazón y calmar el *Shen*, y con ello los puntos de acupuntura o la mezcla fitoterapéutica correspondiente.

Para hacernos una idea más clara, veamos ahora con cierto detalle cómo transcurre la exploración del paciente y la anamnesis según la MTC también en Occidente, ya que el traductor se tropezará a menudo con estos conceptos cada vez que traduzca un caso clínico.

La MTC presta una especial atención a los signos externos del paciente —sobre todo la observación de la lengua y del pulso—, al olor, a la voz y a la anamnesis. Por ejemplo, los signos externos serían su constitución, sus ojos o la secreción nasal, en su caso. El aspecto de la lengua, si tiene saburra lingual y de qué tipo es, si la lengua está enrojecida, hinchada, cianótica, seca, si muestra marcas dentales, grietas, etc.; todo ello es de gran importancia diagnóstica.

Otro aspecto importante es el pulso, que el médico busca empleando tres dedos, y lo clasifica en uno de los tipos de pulsos descritos —pulso superficial o flotante, profundo o sumergido, lento, rápido, corto, vacío, tenso, lleno, moderado, resbaladizo, de cuerda, rugoso, débil, largo o agitado—. En la entrevista, el médico preguntará al paciente sobre la sensación subjetiva de frío o de calor, la sudoración excesiva y el momento del día en que se producen habitualmente. También si hay dolor, su localización, tipo, etc.; preguntará sobre las deposiciones y la micción, así como por la sensación de sed, el insomnio, el exceso de horas de sueño, etc.

Desde el punto de vista de la traducción, uno de los principales problemas es el hecho de que traduciremos del alemán, del inglés o de cualquier otro idioma occidental términos ya traducidos a su vez del chino. En algunos casos el autor conserva el término chino original (*Shen*, *Xue*, *Qi*, etc.), pero en otros lo elimina, alejándose más de lo aconsejable del original. Por ejemplo, el *Shen* aparece traducido por mente, espíritu, cerebro, alma, etc. Además de la falta de coherencia y la confusión que esto genera, quizás ninguno de ellos refleje el significado verdadero del término chino, por lo que en mi opinión es preferible mantener el

término chino sin traducir o al menos como referencia entre paréntesis.

Voy a describir a continuación brevemente dos técnicas muy utilizadas en Alemania: la acupuntura (parte de la MTC) y la terapia neural, subrayando que la terapia neural no es un sistema médico completo, sino más bien una técnica terapéutica.

Acupuntura clásica

La acupuntura se basa en la concepción de que el *Qi* o *Chi* (una especie de energía vital o flujo de energía) corre el organismo por unos canales o meridianos que no parecen corresponderse con ninguna estructura física conocida del organismo. Cada canal principal recibe el nombre de un órgano, por ejemplo, estómago, hígado, etc., si bien no se refiere exactamente al órgano físico occidental. También hay otros canales extraordinarios. Los 361 puntos de acupuntura clásica se localizan exactamente en los trayectos bien definidos de estos canales.

Dependiendo del síndrome del paciente, la acupuntura utilizará una serie de puntos definidos por la acupuntura clásica de la MTC y unos procedimientos o diversas técnicas para estimularlos. El más habitual es la inserción de unas finas agujas a través de la piel, que después se manipulan manualmente —se rotan o mueven verticalmente para lograr un efecto de tonificación del *Qi* o de dispersión del *Qi*—. Los acupuntores también utilizan la moxibustión, un método de estimulación que consiste en aplicar calor en los puntos de acupuntura. Puede hacerse de forma directa o indirecta. La técnica directa consiste normalmente en aplicar un pequeño cono de artemisa directamente sobre la piel en el punto de acupuntura y a continuación quemarlo. En la técnica indirecta se forma una pequeña bolita de artemisa que se sujeta en el mango de la aguja de acupuntura ya colocada en el paciente. A continuación se quema, dejando que se consuma totalmente. Así el paciente siente un estímulo breve de calor intenso. Los puntos de acupuntura también se estimulan con electricidad (electroacupuntura), aparatos láser o ultrasonidos. Con ello se busca restablecer el «equilibrio energético» y así curar al paciente. La acupuntura también se aplica con el único fin de aliviar el dolor o de inducir anestesia quirúrgica.

Además de las variantes japonesa y coreana de la acupuntura clásica china, existen otros tipos de acupuntura que se aplican en determinadas partes del cuerpo únicamente. Es el caso de la auriculoterapia —en este caso se utilizan agujas más cortas, o bolitas de semillas, que se dejan colocadas en el pabellón auricular con un apósito—. Existen dos tipos principales: la auriculoterapia china y la francesa. En Francia, alrededor del año 1950, el neurólogo francés Paul Nogier observó la presentación frecuente de cicatrices en la oreja en los pacientes que habían sido cauterizados para aliviar su trastorno del nervio ciático. El doctor Nogier comenzó a relacionar distintas enfermedades con los diferentes lugares de la aurícula y fue desarrollando el «mapa somatotónico» de la oreja, basado en el concepto de la orientación invertida del feto o del homúnculo en el pabellón auricular. Esto fue presentado en Francia, luego ante la Sociedad Alemana de Acupuntura y fi-

nalmente trasladado a China. En este país, en el año 1960, un equipo de médicos del ejército en Nanking verificó la exactitud del mapa de Nogier. La auriculoterapia está reconocida por la OMS desde 1990.

Pero también se han desarrollado técnicas de auriculoterapia concretas para dolencias específicas. Hay que resaltar, por ejemplo, el interesante protocolo NADA (*National Acupuncture Detoxification Association*), una técnica muy sencilla de tan solo cinco puntos desarrollada en el hospital Lincoln de Nueva York para tratar las adicciones y que brinda excelentes resultados (véase www.nadauk.com/about-nada.html). Se están realizando las primeras experiencias de uso del protocolo NADA contra la ansiedad y otros trastornos en países del Tercer Mundo.

Terapia neural

La terapia neural es un tipo de tratamiento del dolor y de las alteraciones funcionales que trata al paciente inyectando pequeñas dosis de agentes anestésicos locales, generalmente procaína, de forma específica. Se trata de una terapia de regulación, por lo que busca normalizar o mejorar la autorregulación del organismo a diferentes niveles.

El núcleo de la terapia neural son los «campos de interferencia». Además, se utilizan otras opciones, como las inyecciones tópicas, el tratamiento segmentario, las técnicas aplicadas a las estructuras del sistema musculoesquelético, la aplicación intravenosa de compuestos y las técnicas terapéuticas aplicadas a troncos y ganglios nerviosos.

Según la terapia neural, en los puntos débiles aparecen inflamaciones residuales y todo tipo de cicatrices, que sobrecargan el organismo con una irritación constante y generan los llamados campos de interferencia.

Normalmente los campos de interferencia no producen apenas molestias, y raramente los aprecia el paciente, ya que los impulsos que genera son tan solo latentes. Un campo de interferencia influye sobre la zona adyacente o en otras zonas del organismo causando una alteración de la información biofísica, bioquímica y bioeléctrica del «sistema básico» de Pischinger. Según este investigador, considerado el padre de la histoquímica, el sistema básico o de regulación basal es toda la estructura que rodea a la célula, un verdadero sistema de homeostasis. Es el lugar de asiento de la función transmisora de materia, energía e información para todo el organismo.

Para el cuerpo, estos campos de interferencia redundan siempre en un aumento de gasto de energía. En estas condiciones, incluso una sobrecarga adicional menor significaría que se pueden producir alteraciones funcionales o dolor en otras zonas del organismo.

La desactivación temporal de estos factores mediante la inyección de pequeñas cantidades de un anestésico local abre la vía a la normalización o mejoría del proceso regulador propio del organismo. Se aplican entonces inyecciones en el tejido situado debajo de cicatrices, en regiones musculares tensas y doloridas, también se tratan sistemas de ligamentos, alteraciones musculares y alteraciones del periostio e incluso se aplican inyecciones en nervios y centros nerviosos.

Si la respuesta, es decir, la desaparición instantánea de los síntomas de dolor en otra parte del cuerpo, ocurre en segundos tras la infiltración terapéutica en un foco inflamatorio crónico alejado, entonces se denomina «fenómeno instantáneo o en segundos» o bien «fenómeno de Huneke» en honor a su descubridor Ferdinand Huneke (médico alemán, 1891-1966).

El futuro: el proyecto CAMbrella de la UE

La UE ha dotado con 1,5 millones de euros un nuevo proyecto de coordinación sobre MCA denominado CAMbrella, iniciado oficialmente en enero de 2010 y dirigido desde el *Zentrum für naturheilkundliche Forschung* de la Universidad Técnica de Múnich.¹² El proyecto, en el que participan 16 socios de 12 países europeos, intentará establecer las bases de la investigación futura. Para ello tratará durante tres años diferentes aspectos: la evaluación sistemática de la situación actual de todos los métodos curativos complementarios que se practican en Europa, independientemente de que posean o no un origen local; la evaluación y unificación de los datos de eficacia, y finalmente el aspecto de la aclaración y unificación terminológica, hasta donde sea posible, sin la cual la investigación futura no podría avanzar satisfactoriamente.

También intentará descubrir por qué la demanda de los ciudadanos es tan grande —se estima que en la UE 100 millones de personas utilizan regularmente la MCA—. De momento se piensa que puede deberse a la creciente insatisfacción de los ciudadanos con la medicina convencional y su escaso éxito para tratar algunas dolencias, sobre todo las crónicas. Por otra parte, puede deberse a un temor a los efectos secundarios de los tratamientos medicamentosos occidentales, o a otros factores.

En Alemania, existe además una larga tradición en remedios naturales, lo que puede explicar que en este país la aceptación de la MCA sea aún mayor.

En noviembre de 2012 tendrá lugar en Bruselas la conferencia de clausura del proyecto. Esperamos con interés sus conclusiones y confiamos, al igual que su coordinador, Wolfgang Weidenhammer, en que la estrategia que elaboren suponga un impulso para la investigación futura sobre MCA en la UE y se dispongan los medios económicos necesarios para ello.

Conclusiones

La MCA es un campo en desarrollo y crecimiento, como lo demuestra su expansión en los países desarrollados y el número creciente de ensayos clínicos que se realizan en todo el mundo. La OMS la ha respaldado recientemente y cada vez hay más sociedades médicas que se centran en este tipo de medicina. En Alemania, por ejemplo, la revista *Deutsche Zeitschrift für Akupunktur*, publicación de referencia dirigida a médicos que tuvo ocasión de traducir durante tres años, tiene a sus espaldas una trayectoria de varias décadas y la calidad científica de sus artículos es innegable.

El traductor tiene ante sí en la MCA un apasionante reto y la responsabilidad de contribuir con su trabajo a la integración de diferentes conceptos y tradiciones curativas.



Figura 1. Ilustración de un meridiano de acupuntura con los puntos de un clásico de la medicina china

Notas

1. Los datos del centro estadounidense para la medicina complementaria y alternativa (National Center for Complementary and Alternative Medicine) pueden consultarse en <<http://nccam.nih.gov/health/espanol/informaciongeneral/>> [consulta: 5.X.2011].
2. Los datos de esta encuesta se pueden consultar en <www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/mm5735a5.htm> [consulta: 5.X.2011].
3. Se puede consultar en <<http://tinyurl.com/6qnyrd4>> [consulta: 5.X.2011].
4. En Alemania la formación básica en medicina comprende seis años de universidad, de los que el último año es eminentemente práctico (48 semanas). Una vez aprobada esta formación, se obtiene la graduación (*Approbation*) que habilita para ejercer como médico. A continuación se puede optar por una especialidad (*Schwerpunkt*) para obtener el título de especialista (*Facharzt*). Además se pueden añadir más especialidades o cualificaciones adicionales (*Zusatz-Weiterbildung*). Para esto es preciso seguir los cursos y aprobar los exámenes pertinentes. Estos cursos los imparten las universidades y las sociedades médicas reconocidas para ello. Finalmente se obtiene la cualificación adicional antes citada (*Zusatzbezeichnung*), por ejemplo, en acupuntura u homeopatía. Para obtener más información sobre este punto, se puede consultar un documento explicativo elaborado

- por el DAAD (Deutscher Akademischer Austausch Dienst o Servicio Alemán de Intercambio Académico), muy útil para obtener una visión general del sistema de especialidades y cualificaciones adicionales que existe en Alemania para los médicos, disponible en http://ic.daad.de/imperia/md/content/informationszentrum/icdamaskus/facharzttausbildung_engl.pdf [consulta: 5.X.2011].
- Estos aspectos han despertado el interés de diversos medios de comunicación, como es el caso de la MSNBC o el periódico alemán *Die Welt*, como muestra el reportaje que se puede ver en: www.msnbc.msn.com/id/20959624/ [consulta: 5.X.2011] o el artículo que se puede consultar en: www.welt.de/wissenschaft/article709480/Studie_belegt_Akupunktur_hilft_bei_chronischen_Schmerzen.html [consulta: 5.X.2011].
 - Disponible en www.who.int/medicines/areas/traditional/congress/beijing_declaration/en/index.html [consulta: 5.X.2011].
 - Estos tres documentos se pueden consultar en las siguientes direcciones: *Directrices sobre capacitación básica y seguridad en la acupuntura*, en http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_EDM_TRM_99.1_spa.pdf); nomenclatura estandarizada de los puntos acupunturales, en www.wpro.who.int/publications/pub_9290611057.htm), y los documentos y guías para los ensayos clínicos en este campo están en www.wpro.who.int/publications/pub_9290611146.htm [consulta: 5.X.2011].
 - Haltenhof, H., Hesse, B., y Bühler, K. E. (1995): «Beurteilung und Verbreitung komplementärmedizinischer Verfahren – eine Befragung von 793 Ärzten in Praxis und Klinik», *Das Gesundheitswesen*, 57: 192-195.
 - Estas monografías se pueden consultar en alemán en <http://buecher.heilpflanzen-welt.de/BGA-Kommission-E-Monographien/>. También existe una traducción al inglés del American Botanical Council que se puede consultar en <http://cms.herbalgram.org/commissione/index.html> [consulta: 5.X.2011].
 - Maciocia, Giovanni (1989/2007): *Los fundamentos de la medicina china*. Cascais: Aneid Press. Traducción al español de Carlos Pomarón Arbués y un equipo de traductores.
 - Como algunos términos de la medicina tradicional china pueden confundirse con los términos anatómicos occidentales o los síntomas occidentales del mismo nombre, el traductor debe diferenciarlos. Se ha optado así en otras traducciones, como en la de Maciocia, por indicar los términos orientales en mayúsculas, como, por ejemplo, *la Flema, el meridiano del Corazón*, etc.
 - La página web del proyecto CAMbrella es www.cambrella.eu/home.php?. En el siguiente enlace se accede a una entrevista con el director del proyecto: www.cambrella.eu/aduploads/natura-med_s08-09aktuellz7.pdf [consulta: 5.X.2011].



Nuestros diccionarios bilingües generales español-alemán*

M.º Teresa Fuentes Morán**

Resumen: Un breve recorrido por la historia de los diccionarios bilingües generales de las lenguas española y alemana revela los principios que motivaron sus orígenes e irregular evolución, ligados a los acontecimientos de cada época, al incremento del interés por el español en ámbitos germanohablantes y al desarrollo de los diccionarios monolingües en España. Tanto sus errores como sus virtudes abren rutas para la lexicografía actual.

Palabras clave: historia, lexicografía bilingüe, alemán, español, diccionarios.

A historical overview of Spanish-German general bilingual dictionaries

Abstract: A brief journey through the history of general bilingual dictionaries for the Spanish-German language pair reveals the principles that gave rise to their origins and their irregular development. This evolution was linked to the major events of each era, an increased interest in the Spanish language in German-speaking areas and the development of monolingual dictionaries in Spain. Both the errors and the virtues of these dictionaries open routes for modern lexicography.

Key words: History, bilingual lexicography, German, Spanish, dictionaries.

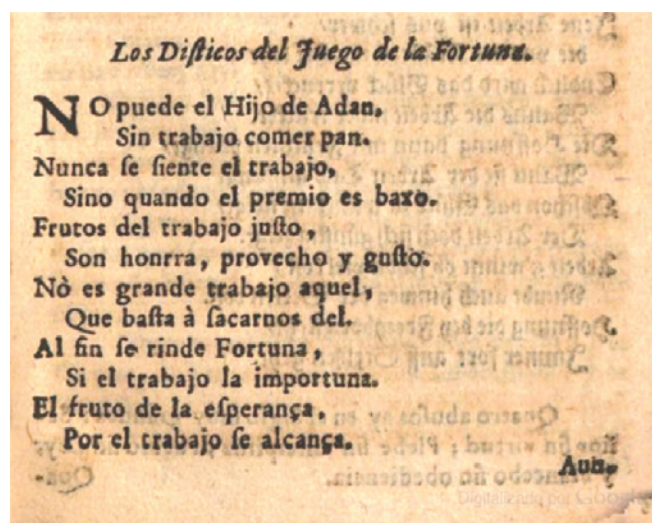
Panace@ 2011; 12 (34): 303-308

Recibido: 28.IX.2011. Aceptado: 6.X.2011

Podríamos preguntarnos si aún siguen siendo necesarios nuevos diccionarios bilingües generales. ¿De verdad son entonces necesarias ediciones renovadas de los diccionarios *clásicos* español-alemán? ¿De verdad vale la pena planificar, diseñar, crear y publicar nuevos diccionarios bilingües generales para estas lenguas si estos diccionarios, en los tiempos que corren, nacen siempre viejos? Los medios con los que ahora contamos para resolver cuestiones sobre léxico son cada vez más ricos, más amplios, más variados.

El papel que han desempeñado hasta ahora los proyectos lexicográficos es innegable, aunque debe reconocerse que la historia de la lexicografía español-alemán no es excesivamente larga, ni siquiera excesivamente intensa. Echemos una mirada hacia atrás. Fue pionera de la lexicografía bilingüe del español y el alemán la obra de Nicolás Mez de Braidenbach, que se publicó en Viena en 1670, el *Diccionario muy copioso de la lengua española y alemana hasta agora nunca visto, sacado de diferentes autores* [...]¹ En el contexto de las cuasi plurilingües cortes europeas, figuras como Mariana de Austria o su hija la infanta Margarita Teresa de Austria llevaron el español a la corte vienesa. Mez de Braidenbach había publicado ya en 1666 su *Gramática, o Instrucción española, y alemana, compuesta con un método nuevo, y muy fácil* [...]² y dedica este diccionario a Leopoldo I, casado desde 1666 con Margarita Teresa de Austria. Compuesta solo por la parte español-alemán, esta obra tenía la originalidad para la época de estar organizada por orden alfabético.³ Lo que ahora no nos llamaría la atención, que los diccionarios bilingües generales se presenten por orden alfabético, resulta aquí un elemento diferenciador de los diccionarios bilingües del ámbito lingüístico del autor —especialmente del francés— y una innovadora manifestación externa de un cambio de conciencia, de

planteamiento acerca de los diccionarios. Son aquí obras de consulta, principalmente de lectura y curiosidad, que acompañaban el aprendizaje de una lengua, pero debían adquirir un cierto carácter funcional: debían resolver dudas, y esto de la forma más eficaz posible.



Sección de *Gramática, o Instrucción española, y alemana*, de Mez de Braidenbach (1666)

El diccionario de Mez de Braidenbach es obra pionera, sí, pero con ella no se inaugura aún verdaderamente la tradición de los diccionarios bilingües para estas lenguas, ya que debemos rastrear hasta 1795 para encontrar el siguiente diccionario de este tipo. Los diccionarios no surgen de la nada. Como obra cultural que también son, nacen del resultado de factores

* Este trabajo es parcialmente una adaptación de Fuentes Morán, 2001.

** Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Salamanca (España). tfuentes@usal.es.

externos que se entrelazan no siempre de forma transparente. En 1781, el rey Federico decide nombrar un ministro en Madrid que sería representante de la primera misión permanente entre Prusia y España, el conde de Nostitz, cuyo homólogo en Prusia sería don Simón de las Casas. Con ello puede afirmarse que comienzan las verdaderas relaciones diplomáticas entre España y Prusia y se pone de manifiesto el crecimiento del interés por España en los ámbitos germanohablantes. También en el marco de la lengua encontramos otro factor propiciatorio. En 1790 aparecía la primera edición abreviada del diccionario de la Real Academia Española, repertorio que sería la base documental, como compendio léxico del español, del que dispusieron lexicógrafos de distintas lenguas para elaborar sus obras lexicográficas. Existía por tanto el marco adecuado para que por fin en 1795 apareciera el *Diccionario Español y Alemán. Oder Hand-Wörterbuch der Spanischen Sprache für die Deutschen*.⁴ Se trata de una obra de gran extensión, 1902 columnas en 951 páginas, que se aparta con creces de la simplicidad de los pequeños glosarios y listas bilingües de palabras que habían ido apareciendo desde principios de siglo. De hecho, esa es precisamente la génesis de esta gran obra, como se narra con detalle en el prólogo. Bertuch había publicado su *Manual de la lengua española* en 1790,⁵ y tenía la intención de elaborar un diccionario a partir de aquella obra; sin embargo, pronto se dio cuenta de que tal propósito excedía sus fuerzas, y fue entonces E. A. Schmid quien, a partir del trabajo ya realizado por Bertuch, concluyó la obra. Y es este otro de los rasgos que describen con frecuencia el trabajo del lexicógrafo: lo que se había planificado como una obra con límites muy precisos comienza a crecer entre las manos, un vocablo lleva inevitablemente a otro, y a otros muchos, y cuanto uno más se sumerge en el trabajo más lejos parece encontrarse su conclusión.

Abfolución, f. Loſſprechung, Freigebung.
 Abſolutamente, adv. mit unumſchränkter Macht, ſchlechterdings, durch- aus.
 Abſoluto, ta, adj. unumſchränkt, unab- hängig, eigenſinnig, hartnäckig.
 Abſolvérans, f. (ein ſcherzhafter Aus- druck) die Leichtigkeit der Verſchwörer, zu abſolviren.
 * Abſolvér, m. einer, der loſſpricht, der die Macht hat, Kirchenſtrafen zu erlaſſen.
 Abſolvér, Praef. Abſolvér; loſſprechen, vergeſſen.
 Abſuelto, ta, p. p. loſſeſprochen.
 Abſolvér, eintrinken, aufſtrochen; ſg. abſumpfen, verdunkeln.
 Abſolvénce, p. a. ein Arzneymittel, das ſchädliche Gäfte wegtrödet.
 Abſortár, in Verwunderung ſehen, ver- jüden.
 Abſorto, tá, adj. erſtaunt, vor Verwun- derung außer ſich.
 Abſtemio, ia, adj. enthaltſam im Eſſen und Trinken.
 Abuſelo, ia, f. Avuelo.
 Abuſnas, im ganzen Cenſt. Venirabu- nas, ſich nach einem Streit vergleichen.
 * Abuhamiénce, m. Entfernung von Ge- ſellſchaft; mürrisches Wesen.
 Abuhár, aufſchwellen, aufblaſen.
 Abuhárfé, ſich wie ein Ihu verſtecken, mürrifch ſeyn.
 Abuhádo, da, p. p. aufgeſchwollen; blaſ, mürrifch, traurig.
 Abúlla, f. eine Waſſerblaſe.
 Abultár, verdicken, vergrößern.
 Abultádo, dieſ, corpulent.
 * Abundádo, da, adj. reich, überflüſſig.
 Abundamiénce, m. Ueberfluß; kommt nur in gerichtlichen Schriften vor, in der Bedeutung, als Verſicherung, Be- ſtätigung, Gemáhrhaft.
 Abundáncia, f. Ueberfluß.
 Abundánte, p. a. überflüſſig, dieſ, fett.
 Abundanteménce, adv. in Ueberfluß.
 Abundár, Ueberfluß haben, reich ſeyn.
 * Abundofidád, f. f. Abundancia.
 * Abundóſo, fa, adj. f. Abundante.
 Abuhuelár, Krámpf u. d. g. Dadwert ſachen.

Sección de Diccionario español y alemán, de E. A. Schmid (1795)

Los inicios del siglo XIX son especialmente significativos en el recorrido a través de los diccionarios de las lenguas que nos ocupan. Ya en 1800 encontramos la obra de Johann Daniel Wagener *Neues und vollständiges Spanisch-Deutsches und Deutsch-Spanisches Wörterbuch*,⁶ de 1750 páginas, cuya

parte alemán-español, mucho más breve, se publica un año después. También en este caso el autor había publicado antes, en Leipzig, en 1794, un libro para aprender español, *Spanische Sprachlehre*, que en su momento había gozado de una gran aceptación. Entre 1808 y 1809 se publica en Berlín *el Diccionario de faltriguera, o sea portátil Spanisch-Deutsches, Deutsch-Spanisches Handwörterbuch*, una versión abreviada del diccionario de 1800. La publicación de distintas versiones de un mismo diccionario será a partir del siglo XX una constante editorial; lo que parece una consecuencia necesaria de la *popularización* de las lenguas extranjeras constituye sin embargo un verdadero quebradero de cabeza para los autores. Es reconocida actualmente la dificultad de establecer algún criterio coherente y relevante que permita seleccionar lo que no se incluirá, por ejemplo, en un diccionario menor.

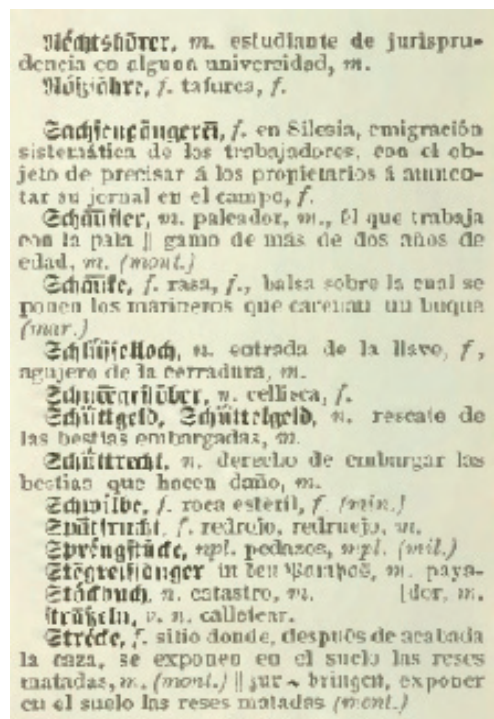
Borax, m. ein Mittelſalz, das aus China nach Japan, in Geſtalt feſterartiger, mit Salz-Kriſtallen vermifchter Klumpen gebraucht wird: bey den Metallarbeitern, eine künſtliche Zuſammenſetzung, welche den Fluß der Metalle be- fördert. Borax refinado, geläuteter Borax.
 Borbolla, f. eine Blaſe auf dem Waſſer.
 Borbollar, éo, und borbollar, u. Blaſen werfen, aufspruden.
 Borbollita, f. eine kleine Waſſerblaſe.
 Borbollar, m. eine große Waſſerblaſe, die vom Fall oder heftigen Sprudeln des Waſſers entſteht; jedes Uebermaß in einer Sache, als Laſten, Reden. á borbollar, eine adverbialische Redensart; mit großen Blaſen; in Menge, in Ueberfluß.

Sección de Neues und vollständiges Spanisch-Deutsches und Deutsch-Spanisches Wörterbuch, de Johann Daniel Wagener (1800)

La obra que desde el punto de vista de la técnica lexicográfica sí puede calificarse de pilar en la lexicografía de las lenguas que nos ocupan es el *Diccionario de las lenguas española y alemana* (1823-1828) en tres tomos compilados por Theresius von Seckendorff y publicados en Nüremberg por la imprenta de Franz Hofmann.⁷ En las páginas XIX y XX se encuentra en este diccionario un cuadro explicativo de las últimas reformas ortográficas que había publicado la Real Academia Española en 1815, pero el propio autor no las tiene en cuenta en su obra. Por ejemplo, la Academia Española había tratado como letras independientes la *ch* y la *ll* ya desde 1803 (en la cuarta edición del diccionario), pero Seckendorff sigue incluyendo las entradas correspondientes bajo la *c* y la *l* respectivamente. Así se indica en la sección «Al lector»: «En cuanto a la Ortografía nueva que la Academia Española adoptó en 1815, y que no he seguido, me servirá de descargo el no haberla conocido hasta ahora poco, y cuando la obra estaba ya casi concluida. Sin embargo, he añadido a este Diccionario una Tabla ortográfica, que se po-

drá consultar en cualquier duda, o dificultad de esa naturaleza». Es curioso leer en este diccionario, como justificación a la ausencia de información sobre morfología verbal que «cualquiera que quiera servirse de un diccionario español debe conocer de tal manera la morfología de los verbos que sepa que *quepo* es la primera persona singular del presente de indicativo de *caber*; que *fue* es del verbo *ir*; *vino* de *venir*» (p. XVIII). Como ya se había hecho en el diccionario de Schmid, aquí se intenta reforzar la información sobre la pronunciación añadiendo una tilde a la sílaba tónica, no solo en el lema, sino incluso en los ejemplos: «Si bien el español escribe tildes solamente en contados casos, siguiendo el ejemplo del diccionario de la Academia se han acentuado las palabras para indicar su acentuación» (p. XVII). La información etimológica contenida en este diccionario puede ser valorada positivamente si se compara con la que ofrecen otros diccionarios de ese tipo y si se tiene en cuenta el estado de la investigación en este campo en la época en la que aparece el diccionario; no obstante, se prescinde de esta información «allí donde salta a la vista o donde no fue posible proporcionarla» (p. XVIII). Esta obra es calificada, por ejemplo por Friedrich Booch-Ärkossy, autor de otro diccionario treinta años después, como «el único verdaderamente científico y práctico en Alemania». De nuevo reconocemos constantes que acompañan la vida de cualquier lexicógrafo, en especial la referencia a esos datos que tienen la virtud de aparecer cuando ya es demasiado tarde para tenerlos en cuenta. Efectivamente, ¿quién no ha sido víctima alguna vez de algún impertinente dato que llega cuando ya no se lo espera? ¿O de algún comentario casual de un colega que nos habría ahorrado preciosos días de trabajo? Parece ser ley de vida. Por otro lado, no debe pasarse por alto la importancia que se da, en este y otros diccionarios, a la información etimológica, prácticamente abandonada ahora en los diccionarios bilingües de alemán y español. Si bien esta tendencia puede considerarse reflejo del espíritu del Romanticismo y del interés erudito de la época, es un hecho que no solo enriquecía la información aportada en el diccionario, sino que podía contribuir a un aprendizaje más eficaz, por ejemplo, al facilitar al lector que relacionara el vocablo en cuestión con sus conocimientos de otras lenguas.

Otro gran diccionario del siglo XIX que debemos destacar en nuestro recorrido es el *Nuevo diccionario español-alemán y alemán-español. Neues spanisches-deutsches und deutsches-spanisches Wörterbuch* publicado entre 1888 y 1889 en Leipzig por Tauschnitz y cuyo autor es Louis Tolhausen. Un gran diccionario, tanto por su extensión como por su riqueza —entre sus datos se incluían ya, por ejemplo, antónimos—, que llegó a reimprimirse hasta 1928⁸ ¡y que estaba lleno de erratas!



Sección de *Suplemento Nuevo diccionario español-alemán y alemán-español. Neues spanisches-deutsches und deutsches-spanisches Wörterbuch*, de Louis Tolhausen (1888-1889).

Las circunstancias que propiciaron la aparición de estas obras en el siglo XIX, o incluso podríamos decir que las hacían necesarias, parecen claras. El contexto histórico de este siglo, especialmente su segunda mitad, se ve envuelto en acontecimientos y circunstancias que incrementan el interés del ámbito germanohablante por los países hispanos. Las nuevas conexiones por tren en Europa facilitaban las comunicaciones e iban haciendo que España dejase de ser un país lejano y exótico. El barco de vapor logró también que el viaje a Hispanoamérica se convirtiera en una travesía más rápida y segura, y ya en 1856 la empresa Hamburg-Amerikanische Packetfahrt-Aktiengesellschaft (Hapag) estableció una línea regular que comunicaba Hamburgo con Hispanoamérica. No hay que olvidar tampoco el interés que por España había despertado en Alemania la Guerra de la Independencia contra Napoleón. Además, debemos reconocer otro factor que propicia la publicación de obras de envergadura: los progresos técnicos de la imprenta iban haciendo cada vez más fácil la impresión de obras complejas, como los diccionarios. En este marco, no es de extrañar que en este siglo proliferen las obras didácticas,

Sch.	—	Schneider.
Sch.	—	Schreiner.
Schuhm.	—	Schuhm.
sch.	—	scherbast.
Sp.	—	Seidenbau.
Sw.	—	Seidenweber.
f. d. W.	—	siehe dieses Wort.
S.	—	Seiler.
st.	—	selten.
sp.	—	spanisch.
Spf.	—	Sprachlehre.
sp.	—	spöttisch.
St.	—	Statif.
Stb.	—	Sterndeutekunst.
Stf.	—	Sternkunde.
Stfr.	—	Stiderep.
Stl.	—	Sattler.
subj.	—	subjectio.

Sección de *Abkürzungen* de *Diccionario de las lenguas española y alemana*, de Th. Freiherr von Seckendorff (1823-1828)

gramáticas y diccionarios, en un ámbito en el que el interés por el español crecía visiblemente.

Demos un salto que deja al margen algunas otras obras y adentrémonos en el siglo xx. Los inicios del siglo vienen marcados por la publicación de diccionarios de bolsillo, lo que es claro indicio de la generalización del interés por el ámbito hispánico; no era ya este interés patrimonio exclusivo de algunos selectos. Veamos los más destacados. En 1856 Gustav Langenscheidt había fundado en Berlín su primera editorial dedicada a los idiomas, que en sus orígenes distribuía un método de autoaprendizaje del francés a partir de unos sencillos cuadernos. La editorial fue ampliando el espectro de lenguas con las que se trabajaba y así, en 1903, publica un diccionario que dominará durante décadas el mercado. Se trata del *Diccionario manual de las lenguas española y alemana*, cuyo autor es el español Antonio Paz y Meliá.⁹ Esta obra, con 528 páginas para la dirección español-alemán y 488 páginas para la dirección alemán-español, contiene un rico material léxico recopilado minuciosamente, lo que, según el proyecto editorial, permitía por fin su comercialización en el ámbito hispánico, aunque no podríamos mantener ya tal afirmación con criterios actuales de valoración de diccionarios. Es obvio que este diccionario se orienta en primer término al usuario germanohablante. La acogida que la Real Academia Española propició a este diccionario se refleja en un informe emitido por esta, que se reproduce, también traducido al alemán, en las primeras páginas del libro. En él, junto a frases elogiosas para el diccionario, se dice de los anteriores a este, refiriéndose implícitamente a los de Tolhausen, Franceson y otros, que contienen «errores que a veces resultan graciosos de puro desatinados» y que manifiestan «un completo desconocimiento de nuestro idioma». Es este un diccionario que destaca por la selección del vocabulario y por un especial desarrollo por parte de la editorial de la información referente a la pronunciación, que se incluye para cada entrada en español —claro indicio del destinatario al que se orienta—. En la parte alemán-español no se incluye tal información, sino, por lo general, solo la indicación sobre la vocal tónica. Como se manifiesta en diversas ocasiones en las primeras páginas del libro, no es el autor, sino la editorial la responsable de la información sobre la pronunciación que se proporciona en el diccionario. Si bien el juicio de la Real Academia resulta algo exagerado en cuanto a los diccionarios anteriores, es cierto que aquí nos encontramos con una obra revolucionaria en muchos aspectos: en ella se proporciona información precisa sobre la pronunciación del español, presentada según los más modernos principios de la fonética del momento; el anexo sobre la morfología del español, de 26 páginas, es uno de los intentos más logrados de la época y una cualidad del diccionario que marca la pauta para otras obras semejantes en el futuro. Este diccionario, que tuvo una gran acogida entre el público general y los hispanistas de la época, fue reeditado, con insignificantes modificaciones, hasta 1927.

En 1920-1922 aparece otra obra comparable en su magnitud a la anterior y que constituyó su verdadera competencia, el *Nuevo Diccionario de bolsillo de los idiomas español y alemán*, publicado en Leipzig.¹⁰ España se había mantenido

al margen de la Primera Guerra Mundial y varios países de Hispanoamérica, entre ellos Argentina, Chile, Paraguay o Venezuela, habían mantenido su neutralidad. Consideraciones prácticas y un sentimiento de simpatía hacían que Alemania volviera su mirada hacia estos ámbitos, lo que hizo que se extendiera considerablemente la enseñanza del español. Por otro lado, los avances tecnológicos y el desarrollo de las ciencias naturales y humanas hacían ya insuficientes los diccionarios anteriores. Años antes del comienzo de la Gran Guerra, el editor de Leipzig Bernhard Tauschnitz había encargado al filólogo Gaston Le Boucher, afincado en España, la preparación de un nuevo diccionario para las lenguas española y alemana. En 1920 concluyó este la primera parte de la obra, el diccionario español-alemán, pero murió pocos meses después, lo que dejaba incompleta la parte alemán-español. La editorial encargó entonces la conclusión de la obra al profesor de la Universidad de Hamburgo Rudolf Grossmann, quien fue capaz de concluir la un año más tarde, por lo que el diccionario quedó terminado y publicado en 1922. A pesar de los avatares políticos y de génesis en los que se vio envuelta la obra, alcanzó gran importancia en el desarrollo de la lexicografía de estas lenguas. En ella encontraba ya el usuario la información ortográfica y de acentuación que la Real Academia Española había establecido en 1911. La información sobre la pronunciación es también técnicamente adecuada; en este sentido, los autores se vanaglorian de reseñar la pronunciación en un sentido descriptivo, «tal como se pronuncia», y no normativo, «como debería pronunciarse», haciendo clara referencia a las características de la información que sobre la pronunciación se facilitaba en el diccionario de Paz y Meliá. Se proporciona también información sobre la formación del femenino en adjetivos y sustantivos y una tabla alfabética de la conjugación de los verbos. En cuanto a la selección del vocabulario, destaca la presencia en este diccionario de gran cantidad de neologismos aparecidos posteriormente a 1902.

Volviendo a la línea de los grandes diccionarios bilingües, que había quedado parada en la obra de Tolhausen, aparecen en 1932 y 1938 las obras de Slabý y Grossmann, cuya influencia en el panorama lexicográfico español-alemán perdura aún hoy en día. En principio, la idea de la editorial era la de publicar una nueva edición, modernizada, del diccionario de Tolhausen, pero las críticas que este recibía acabaron por hacer aconsejable la preparación de un diccionario completamente nuevo, que ni siquiera —especialmente por intereses editoriales— recordara al anterior. Fue así como entró el más importante hispanista checo de la época, Rudolf Jan Slabý, en el proyecto de la elaboración de la parte español-alemán del diccionario. El encargo de la parte alemán-español recayó en Rudolf Grossmann, que, como hemos dicho más arriba, era autor de otro diccionario, aparecido en 1922. La distribución del trabajo de los autores no fue tan independiente como podría esperarse; cada autor contribuyó eficazmente en la parte del otro, lo que se refleja en la homogeneidad del resultado de ambas partes. Schlipf (1956: 109-110) resume en doce puntos lo que considera aportaciones de este diccionario: el impecable compendio sobre pronunciación del español; el cuidado en la transcripción, en el cuerpo del diccionario, de las pala-

bras terminadas en *-m*; la inclusión de información etimológica en los extranjerismos; la riqueza de información cultural sobre el ámbito hispánico de los dos continentes, con especial atención al ámbito periodístico; el cuidado en la organización de los artículos con respecto a las relaciones formales o a las convenciones gramaticales de las formas; la información gramatical sobre ambas lenguas; la cantidad de información sobre léxico hispanoamericano, con indicación precisa de su extensión territorial; el hecho de que por primera vez se tenga en cuenta el círculo cultural eslavo en un diccionario de este tipo; la extensión de las abreviaturas incluidas para ambas lenguas; la presencia de gran cantidad de artículos de detallada información gramatical y estilística; la recogida de vulgarismos, y la recogida de lenguaje «caló». Si a nuestros ojos algunos de estos puntos pueden parecer superficiales o incluso simplemente anecdóticos, no lo fue así en la época de publicación de esta obra, que fue durante años «el» diccionario bilingüe por excelencia para este par de lenguas. Este diccionario ha tenido ya varias ediciones y lo utilizan en la actualidad tanto hispanohablantes como germanohablantes.

En 1931 aparece en España un diccionario bilingüe: el *Deutsch-spanisches spanisch-deutsches Wörterbuch. Diccionario alemán-español español-alemán* publicado por la editorial Sopena en Barcelona. Se trata de uno de los diccionarios más amplios que se registran para este par de lenguas. Aunque es una obra prácticamente ausente en el mercado alemán, su estructura y sus componentes muestran que está en parte orientado al usuario germanohablante. Este diccionario se vende aún hoy en día, con algunas modificaciones hechas en 1955 por F. M. Biosca, a pesar de que puede calificarse, cuando menos, de desfasado. Tanto en el contenido como en las formas de presentación, el usuario de hoy día tiene otras exigencias que el diccionario debe cubrir.

El panorama que encontramos en la segunda mitad del siglo XX y a principios del XXI puede considerarse la evolución natural de lo que venimos esbozando hasta ahora. Si en el siglo XIX adquieren los diccionarios manuales un gran protagonismo y a ello le sigue la proliferación de los diccionarios de bolsillo, las últimas décadas del siglo XX continuaron en esta línea. Se publican nuevas ediciones o reimpressiones de las obras que ya podemos denominar *clásicas* y crece notablemente el abanico de tamaños y de denominaciones que, sin proponer novedades reseñables, tratan de acercarse a los distintos perfiles del público al que se orientan. No consideramos de especial interés aquí esbozar detalladamente el panorama lexicográfico para ambas lenguas que se abre ante nuestros ojos actualmente. Centrémonos solo brevemente en los productos editoriales más difundidos. Ya hemos comentado que el diccionario elaborado por Slabý y Grossmann sigue utilizándose en la actualidad. En Alemania lo publica la editorial Brandstetter, en Wiesbaden, y en España lo distribuye Herder, desde Barcelona. Los textos de ambas editoriales son idénticos en formato y contenido, aunque la numeración de las ediciones no coincide. Las editoriales Hueber —a pesar de su mediano tamaño— y Klett-Pons han hecho un encomiable esfuerzo por ofrecer obras relevantes en el panorama general de nuestra lexicografía, en el marco de sus amplios programas

de obras de diversa naturaleza dedicadas a la enseñanza del español.¹¹

Como hemos visto, el nacimiento y el primer desarrollo de la lexicografía bilingüe general para las lenguas española y alemana están estrechamente ligados a la evolución del interés que se va despertando en los países germanohablantes por España e Hispanoamérica, al crecimiento de las relaciones comerciales entre estos ámbitos y a la evolución de la inmigración alemana en países de habla hispana. No es esta una historia de interés recíproco. El primer gran diccionario elaborado en España no verá la luz hasta los años treinta del siglo XX. El interés, durante demasiado tiempo, es unilateral, desde el ámbito germánico. La evolución más actual es fruto principalmente del crecimiento de la enseñanza del español, lo que se debe a las más variopintas razones. Y esta virtud es a la vez el gran problema de la lexicografía general en este ámbito, ya que la existencia de diccionarios bilingües elaborados en el ámbito germanohablante parece frenar la iniciativa de los países de habla hispana. ¿Por qué no se desarrollan proyectos ambiciosos en países de nuestro ámbito lingüístico? El desarrollo de la lexicografía bilingüe aún es en otras lenguas muy superior a la del par de lenguas que nos ocupan, en sus inicios especialmente del francés, y actualmente del inglés. Los diccionarios elaborados para estas lenguas sirven como modelo o como imagen que se quiere imitar. Quien ha trabajado en las últimas décadas en proyectos editoriales, tanto en el ámbito germánico como en el hispánico, lo sabe: primero inglés, luego francés, luego, si acaso, español, italiano y portugués. Así fue desde los inicios. Mientras que para el francés o el inglés se encuentran ya obras de relevancia en el siglo XVI, las lenguas alemana y española no comienzan a encontrar su sitio en el panorama de la lexicografía bilingüe hasta principios del XIX. Es cierto que no es el alemán en general la primera lengua de trabajo ni en didáctica ni en traducción, pero la extensión del español, los millones de hablantes de nuestra lengua, son un factor que multiplica exponencialmente las necesidades lingüísticas de los que aprenden alemán o de los que trabajan con esta lengua.

En el escenario siempre cambiante en el que nos movemos, y ahora que el abanico de tipos de diccionarios bilingües se va ampliando con relativa celeridad, volvamos a preguntarnos si serán aún necesarios nuevos diccionarios bilingües generales. Y la respuesta es sí, pero solo si, como hemos visto especialmente en los primeros siglos de la historia que hemos esbozado, sus autores ponen empeño en adaptarse en cada caso a las necesidades de los lectores a los que se orientan y si son capaces de innovar en formato y contenido, en relación con los medios existentes en cada momento, en consonancia con el bagaje de conocimientos con el que pueden contar los hablantes del ámbito lingüístico y con los requerimientos que nuestra sociedad impone. Y además debemos aprender a superar las limitaciones que han estado presentes en todo el trayecto seguido por nuestra lexicografía; en especial, la dependencia de la Real Academia Española en un campo que ni le es propio ni reivindica. Dejemos que nos impregne el valor instructivo de la historia. Los medios con los que ahora contamos para resolver cuestiones sobre léxico son cada vez

más ricos, más amplios, más variados, por ello el papel del diccionario bilingüe debería ser el de herramienta de trabajo que ayudara al aprendiz y al traductor a vertebrar los textos que interpreta o que produce.

Notas

1. *Diccionario muy copioso de la lengua española y alemana hasta agora nunca visto, Sacado de diferentes autores con mucho trabajo, y diligencia por Nicolas Mez de Braidenbach, Maestro en Artes, y Notario Ces. P. Con Licencia, y Privilegio Sac. Caes. M. S.* En Viena de Austria Por Juan Diego Kürner Año. 1670 (Edición facsímil en: Bibliotheca Hispano-Lusa, vol. XIV, Salzburgo 1999). Los datos más relevantes sobre este diccionario se encuentran en el prólogo a su edición facsímil, obra de Dieter Messner.
2. *Gramática, o Instrucción española, y alemana, compuesta con un método nuevo, y muy fácil; con algunas sentencias refranes, versos, y exemplos para escribir cartas. También con Nomenclatura, y algunos disticos del juego de la fortuna, para los, que quieren aprender alguna destas Lenguas. Por Nicolas Mez de Braidenbach, Maestro en Artes, y Notario Cesáreo Público. Con Privilegio de Su Magestad Ces.a. Grammatica, Oder Unterweisung der Spanischen/ Teutschen und Welschen Sprach/ Componiert auff eine Newe und Leichte Mannier/ mit etlichen Politischen Sprüchen/ schönen Sprichwörtern/ und unterweisung Brieff zu Componieren. Glücks-Spiel in etlichen Verssen verfaßt, mit einer Nomenclatur, für die jenigen / so eine dieser Sprachen verlangen zu lernen/ zusammen getragen/ Durch Nicolaum Mez von Braidenbach // A.A. LL. Magistrum, nec non Notar. Caes. Publicum. Mit Röm. Kays. May. Freyheit.* En Viena, en Casa de Susana Rickesin, Viuda, Año M. D.C. LXVI..
3. Tal y como cita Hausmann (1984, 169: «[...] daß ich dergleichen noch nicht gesehen, dieweilen du in demselbigen nicht vornöten hast, ein Wort zwei- oder dreimal zu suchen, dann wirst du also bald finden mit seiner Bedeutung») («No he visto uno semejante, ya que no es necesario que busques la misma palabra dos o hasta tres veces, porque la encontrarás rápidamente con su definición»).
4. Schmid, E. A. (1795): *Diccionario Español y Alemán. Oder Hand-Wörterbuch der Spanischen Sprache für die Deutschen. Mit einer Vorrede des Herrn Legations-Raths Bertuch. Spanisch-Deutsch.* Leipzig: Schwickertschen Verlage.
5. Bertuch, Friedrich Justin (1790): *Manual de la lengua española oder Handbuch der spanischen Sprache: Eine Sammlung Uebungsstücke aus den besten spanischen Prosaisten und Dichtern.* Leipzig: Schwickertschen Verlage.
6. Wagener, J. D. (1800): *Neues und vollständiges Spanisch-Deutsches und Deutsch-Spanisches Wörterbuch [...] Dritter und vierter*

Band, welche das Deutsch-Spanische Wörterbuch enthalten. Hamburgo, Altona: G. Vollmer.

7. Freiherr von Seckendorff, Th. (1823-1824): *Diccionario de las lenguas española y alemana* (I: A-E, II: F-Z). Hamburgo: Perthes & Besser; Núremberg: Riegel & Wiessner (imprensa de F. Hofmann); Tomo III: alemán-español (1828), terminado por Christian Martin Winterling. Hamburgo: Perthes & Besser; Núremberg: Riegel & Wiessner (imprensa de F. Hofmann).
8. Tolhausen, L. (1888-1889): *Nuevo Diccionario español-alemán y alemán-español. Neues spanisch-deutsches und deutsch-spanisches Wörterbuch* (I: español-alemán, II: alemán-español). Leipzig: Tauschnitz.
9. Paz y Meliá, A. (1903): *Taschenwörterbuch der spanischen und deutschen Sprache. Mit Angabe der Aussprache nach dem phonetischen System der Methode Toussaint-Langenscheidt.* Berlín: Langenscheidt.
10. Grossmann, R. (1922): *Nuevo Diccionario de bolsillo de los idiomas español y alemán.* Leipzig: Tauchnitz.
11. No tratamos aquí los diccionarios disponibles en formato electrónico ni los últimos diccionarios publicados por estas editoriales, ya que serán objeto de un estudio independiente.

Bibliografía

- Corvo Sánchez, M.^a José (2008): «Breve historia de la lexicografía bilingüe española y alemana hasta el siglo XIX», *Philologia Hispalensis*, 22: 113-139.
- Fuentes Morán, M.^a Teresa (2001): «La lexicografía bilingüe español-alemán», en Ahumada Lara, Ignacio (ed.): *Cinco siglos de lexicografía del español.* Jaén: Universidad de Jaén, pp. 281-294.
- Hausmann, Franz Josef (1984): «Der *Diccionario muy copioso* des Nicolás Mez (1670). Ein frühes spanisch-deutsches Wörterbuch», en Francisco Javier Oroz Arizcuren (ed.): *Navicula Tübingensis. Studia in honorem Antonii Tovar. Festschrift zum 70. Geburtstag von Antonio Tovar.* Tübinga: Gunter Narr, pp. 167-171.
- Messner, Dieter (2008): «Traducir del/al español sin diccionarios en el siglo XVII», *Revista de Investigación Lingüística*, 11: 209-222.
- Messner, Dieter (ed.) (1999): *Diccionario muy copioso de la lengua española, y alemana (1670). Gramática, o Instrucción española y alemana (1666). Edición facsímil con un estudio preliminar de la obra de Nicolas Mez de Braidenbach.* Salzburgo: Institut für Romanistik der Universität Salzburg (Biblioteca Hispano-Lusa, XIV).
- Schlipf, Wolfgang (1956-1957): «Einige Bemerkungen zur Entwicklungsgeschichte des spanischen Wörterbuchs in Deutschland», *Boletín de Filología*, 9 (Santiago de Chile): 189-234.
- Schlipf, Wolfgang (1958): «Einige Bemerkungen zur Entwicklungsgeschichte des spanischen Wörterbuchs in Deutschland», *Boletín de Filología*, 10 (Santiago de Chile): 303-401.



Luis López-Ballesteros: primer traductor de las obras completas de Freud al castellano

Juan Manuel Martín Arias* y Lorenzo Gallego Borghini**

Resumen: El castellano fue el primer idioma al que se tradujeron las obras completas de Sigmund Freud. A ello contribuyeron diversos factores, entre los que destaca la figura de Luis López-Ballesteros, a quien le encargó la traducción la editorial Biblioteca Nueva. En este artículo se esbozan someramente la recepción del psicoanálisis en España y las traducciones de Freud al español y se ofrece una breve semblanza de Luis López-Ballesteros.

Palabras clave: psicoanálisis, español, castellano, traducción, Sigmund Freud, Luis López Ballesteros y de Torres, Biblioteca Nueva.

Luis López-Ballesteros: the first Spanish translator of Freud's complete works

Abstract: Sigmund Freud's complete works were translated first into Spanish. Several factors contributed to this circumstance, not least among them the figure of Luis López-Ballesteros, who was entrusted with the translation by publishing house Biblioteca Nueva. In this article we briefly outline the reception of psychoanalysis in Spain and the translations of Freud into Spanish. We also give a brief biographical sketch of Luis López-Ballesteros.

Key words: psychoanalysis, Spanish, translation, Sigmund Freud, Luis-López Ballesteros y de Torres, Biblioteca Nueva.

Panace@ 2011; 12 (34): 309-314

Recibido: 6.X.2011. Aceptado: 26.X.2011



López-Ballesteros, retrato de juventud

Recepción de la obra de Freud en España (1893-1922)

Cuando pensamos en la relación entre España y la obra de Sigmund Freud (1856-1939), lo primero que nos llama la atención es la siguiente paradoja: el nuestro ha sido, y es, uno de los países europeos en los que menos influencia ha tenido el psicoanálisis y, sin embargo, el castellano fue el primer idioma al que se vertieron las obras completas de Freud. Son esclarecedoras a este respecto las palabras escritas por el psiquiatra Antonio Abaúnza en 1930:

Resulta paradójico que el país que cuenta hasta ahora con la mejor y más completa traducción de la obra de Freud, sea al mismo tiempo el país que muestra una mayor resistencia, más aún, una clara aversión a la implantación de la investigación psicoanalítica.¹

Lo primero se debe a muchos y complejos factores que, si bien solo de forma sucinta y sin el detenimiento que la cuestión merece, iremos señalando a lo largo de nuestra breve reseña histórica. Lo segundo, sin ninguna duda, se debe, como tantas otras cosas en este país de brillantes individuales y magníficos francotiradores, exclusivamente a tres hombres: José Ortega y Gasset (1883-1955), introductor en España de todo lo que de interés ocurría en el mundo del pensamiento alemán —o, mejor dicho, en el mundo del pensamiento *en* alemán—, José Ruiz-Castillo (1910-1945), presidente de la editorial Biblioteca Nueva, y Luis López-Ballesteros y de Torres (1896-1938), primer traductor al castellano de las obras completas de Freud. Las obras «completas» —Freud no había escrito todavía toda

* Traductor médico. Madrid (España). jmtraductorma@yahoo.es.

** Traductor autónomo. Barcelona (España). traduccion@lorenzogallego.es.

su obra y de hecho tardaría aún catorce años en terminarla— se publicaron por primera vez en castellano en 1922, mientras que la traducción al inglés tuvo que esperar a 1953, y otro tanto ocurrió con la traducción al francés y al italiano. Desde luego, durante ese tiempo se fueron traduciendo y publicando libros de Freud de forma aislada en estos idiomas.

Ciertamente, López-Ballesteros fue el primer traductor a nuestro idioma de las obras completas del creador del psicoanálisis; sin embargo, en una fecha tan temprana como 1893 aparece, primero en la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona (10-25 de febrero, tomo XIX, números 3 y 4) y luego en la *Gaceta Médica* de Granada (15 de marzo, tomo XI, números 232 y 233), con el título «Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación preliminar», la traducción al castellano, de traductor desconocido, del primer capítulo del primer libro de Freud, *Estudios sobre la histeria*, escrito en colaboración con Josef Breuer y publicado un mes antes en la revista médica berlinesa *Neurologisches Zentralblatt* (números 1 y 2, enero de 1893). Los historiadores de la traducción consideran que esta es la primera publicación de un texto freudiano en una lengua distinta al alemán.² La sorprendente rapidez para traducir al castellano los textos freudianos hace pensar en la existencia de un extraordinario interés por el psicoanálisis en nuestro país, pero, como hemos de ver más adelante, se trata de un espejismo.

Lo que existía en esa época (las dos últimas décadas del siglo XIX) en España y en toda Europa era un enorme interés por la histeria, trastorno mental entonces «de moda», como ocurre hoy con la anorexia nerviosa. No debería pasarse por alto que tanto la histeria —hoy escindida en dos entidades clínicas distintas: el trastorno de conversión y el trastorno disociativo— como la anorexia nerviosa son trastornos mentales que afectan predominantemente a mujeres, por lo que nos atrevemos a afirmar que detrás del interés de antaño por la primera y del interés actual por la segunda se esconde la fascinación por lo femenino, que ha sido y sigue siendo una constante en el universo cultural de Occidente. Puede decirse que en España, al igual que en el resto de los países en los que la ciencia había alcanzado un cierto desarrollo, se perdió el interés por el psicoanálisis desde el momento mismo en el que Freud dejó de ocuparse de la histeria y pasó a desarrollar su teoría sobre la sexualidad infantil, lo cual ocurrió en 1905, año en el que se publicó en Alemania *Tres ensayos para una teoría sexual*.³ Fue la noción de una sexualidad infantil lo que acabó con la reputación en ciernes de Freud en España y en los demás países «científicamente avanzados». De hecho, desde el momento de la publicación en alemán de los *Tres ensayos para una teoría sexual*, comenzó a arrojarse sobre el inventor del psicoanálisis el reproche de pansexualismo. A finales del siglo XIX y principios del XX, era frecuente leer en las revistas y libros de psiquiatría españoles comentarios sobre el psicoanálisis tales como estos: «¿Qué comentario bastante justiciero poner a este alarde del monstruoso exclusivismo panerótico que turba el juicio de los sectarios del psicoanálisis?»; «Lo que parece obrar ahí es la sugestión [...], una sugestión que lleva a sexualizar los contenidos de la vida mental, [por lo que] contiene esta terapéutica un germen nocivo».⁴

Un ejemplo de crítica acerba al psicoanálisis es el del psiquiatra Miguel Gayarre Espinel (1866-1936), quien publicó en 1909 en la *Revista Clínica de Madrid* un artículo titulado «La génesis sexual del histerismo y de las neurosis en general». El también psiquiatra José María Villaverde (1888-1936) publicó en 1924 en la revista *El Siglo Médico* un despiadado alegato contra las ideas de Freud. Los psiquiatras José Sanchís Banús (1893-1932) y César Juarros (1879-1924), en cambio, defendieron las ideas freudianas. El primero publicó en 1924 *La cuestión del psicoanálisis*, y el segundo dictó una serie de seis conferencias en la Academia de Jurisprudencia de Madrid que luego aparecerían en forma de libro con el título de *El horizonte de la psicoanálisis* (así, con género femenino). Sanchís Banús era militante del PSOE y, al igual que gran parte de los intelectuales de izquierdas de la época del reinado de Alfonso XIII, veía en el psicoanálisis el fundamento teórico para llevar a cabo lo que por entonces se llamaba la reforma sexual o, lo que es lo mismo: el intento de arrancar de la omnipotente influencia de la Iglesia católica las ideas y prácticas sexuales de los españoles de entonces, especialmente de los jóvenes.

Es en el año 1911 cuando el filósofo Ortega y Gasset publica su famoso artículo «Psicoanálisis, ciencia problemática» en una revista argentina llamada *La Lectura*, en el cual, por primera vez y con inusitada audacia, plantea el problema del psicoanálisis en términos de poder. Se rechaza el psicoanálisis, dice Ortega, porque viene a cuestionar la forma tradicional (positivista) de hacer ciencia y, por tanto, cuestiona la autoridad de médicos y profesores universitarios.⁵ Así pues, el término *problemática* en la pluma de Ortega y Gasset no significa, como a veces se ha querido entender, que el estatuto científico del psicoanálisis sea problemático, sino que el psicoanálisis es una ciencia que viene a problematizar el saber y la metodología científica vigentes en la época. Como curiosidad, diremos que el filósofo se refiere siempre a «la» psicoanálisis, en femenino, lo cual puede ser un despiste (improbable), una excentricidad destinada a captar la atención del lector o un homenaje a las mujeres, que fueron en realidad las verdaderas creadoras del psicoanálisis al revelar a Freud el camino a seguir (fue Anna O., paciente histérica de Freud, la que creó espontáneamente el término *talking cure*, curación a través o mediante la palabra).⁶

La primera exposición sistemática y documentada del psicoanálisis en España fue obra del neuropsiquiatra madrileño Fernández Sanz. De este autor se publicó en 1914 *Los progresos de la clínica*, obra en la que se incluye un capítulo titulado «El psicoanálisis», que se recogería de nuevo en el libro del mismo autor publicado unos años después, *Histerismo: teoría y clínica*. Probablemente fue también Fernández Sanz el primero en hablar sobre psicoanálisis en una universidad española. Por aquella época, por increíble que nos parezca ahora, no existía aún una cátedra de psiquiatría en la principal universidad del país, la Universidad Central de Madrid, hoy Universidad Complutense, y hasta 1919 no se dictó en las aulas de la Facultad de Medicina de esa universidad un curso de psiquiatría, a cargo precisamente de Fernández Sanz, que estaba adscrito a la cátedra de Patología Médica. Fue el psiquiatra español más importante de la primera mitad del siglo XX,

Rodríguez Lafora, discípulo de Santiago Ramón y Cajal, quien en 1921 critica duramente las teorías de Fernández Sanz, a raíz de que en ese mismo año publicara este un nuevo libro. Señala Rodríguez Lafora que se trata de una obra anticuada, más cercana a las teorías sobre la histeria de Joseph Babinski (1857-1932) y Pierre Janet (1800-1910) que a la perspectiva revolucionaria de Freud; un libro que, además, en el ámbito de la terapéutica, no propone otra cosa que lo ya ensayado con escaso éxito desde mucho tiempo atrás: el hipnotismo, la sugestión y la persuasión. Ciertamente esta crítica es extensible a los libros publicados por este autor en 1914, y cabe pensar que Fernández Sanz introdujo en su obra la teoría psicoanalítica más por ofrecer algo novedoso que atrajera la atención de los lectores que por genuino interés en el psicoanálisis.

A pesar de no ser un entusiasta del psicoanálisis y menos aún de Freud (en cierta ocasión señaló que había que ser psicoanalista pero no freudiano), Rodríguez Lafora tuvo una actitud más abierta y respetuosa con la teoría freudiana que la mayoría de los psiquiatras, neurólogos y psicólogos de la época. En 1923, se convierte en el primer español en disertar sobre el psicoanálisis fuera de España. En ese año dicta dos conferencias en la Universidad de Buenos Aires («La teoría y los métodos del psicoanálisis» y «Ensayo psicológico sobre la inspiración poética»). La primera de estas conferencias se anunció con el sugestivo título de «Primera conferencia de vulgarización del psicoanálisis en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires». Precisamente, Argentina es, junto a Francia, el país en el que más ha calado el psicoanálisis, en su teoría y en su práctica, gracias, entre otros factores, a la labor formativa de los psicoanalistas españoles que se exiliaron a Argentina durante la Guerra Civil o después de ella. Entre estos destaca el bilbaíno Ángel Garma (1904-1993), sin lugar a dudas el primer psicoanalista español. Como es sabido, el psicoanálisis exige a los profesionales de la salud mental someterse a un psicoanálisis, denominado psicoanálisis didáctico, para poder ser considerados verdaderos psicoanalistas. Garma se psicoanalizó a finales de los años veinte del siglo pasado con Theodor Reik, discípulo directo de Freud, en el por entonces famoso Instituto Psicoanalítico de Berlín, el más prestigioso de los centros psicoanalíticos por la pléyade de primeras figuras del psicoanálisis que en él trabajaban. Antes, durante sus estudios de licenciatura, Garma había vivido en la famosa Residencia de Estudiantes de Madrid, y al terminar la carrera de Medicina en 1927 en la Universidad Central de Madrid obtuvo una beca de la Junta de Ampliación de Estudios que le permitió estudiar psicoanálisis en Alemania. En 1931 fue aceptado como miembro de la Asociación Psicoanalítica de Berlín gracias a su trabajo titulado «La realidad y el ello en la esquizofrenia», que ese mismo año se publicaría en la revista madrileña *Archivos de Neurobiología*,⁷ publicación a la que nos referiremos más adelante. Además de sus conferencias de divulgación, Rodríguez Lafora publicó, entre otros, los siguientes artículos sobre psicoanálisis: «Estudio psicoanalítico sobre las obsesiones» (1922), «La teoría y los métodos del psicoanálisis» (1923), «La interpretación de los sueños de Freud» (1924) e «Interpretaciones psicoanalíticas de los celos» (1935).

Otro hito importante en la recepción del psicoanálisis en España fue la aparición de la revista *Archivos de Neurobiología*, fundada en 1920 por Ortega y Gasset, Rodríguez Lafora y José Miguel Sacristán (1887-1957), revista que publicó su último número en 1936, año en el que tantas cosas quedaron truncadas en España. *Archivos de Neurobiología* contribuyó decisivamente al desarrollo de la neurología, la psiquiatría y hasta la psicología hispanas. En sus páginas era habitual encontrar trabajos de inspiración psicoanalítica, aunque también se publicaban otros de corte claramente contrario al psicoanálisis, cuando no hostil. En el trabajo de Peiró y Carpintero «Historia de la psicología en España a través de sus revistas especializadas»,⁸ figura el nombre de Freud como el autor más citado en los *Archivos de Neurobiología* durante el período de mayor brillantez de esta revista. A principios de los años treinta, una vez concluida su formación en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, se une al consejo de redacción de la revista el psicoanalista Garma. Por su parte, Sacristán es autor de los siguientes trabajos: «El psicoanálisis como método de exploración del inconsciente» (1923), «La teoría psicoanalítica de Freud» (1923), «Freud ante sus contradicciones» (1925) y «Técnica del psicoanálisis infantil» (1929), casi todos publicados en *Archivos de Neurobiología*. Al igual que Rodríguez Lafora, Sacristán era muy crítico con las ideas freudianas, aunque no las rechazaba de plano. Probablemente albergaban la idea de crear un psicoanálisis no freudiano, lo que en aquella época, y aún hoy, constituía un proyecto muy complicado.

Por otro lado, durante los años veinte la *Revista de Pedagogía* de la Institución Libre de Enseñanza publicó algunos trabajos dedicados a la aplicación de la teoría psicoanalítica a la educación. Esta revista mantenía una posición decididamente progresista en el ámbito de la pedagogía.

Cabe por último citar la fuerte atracción que ejerció el psicoanálisis en los escritores de la generación del 27 y en los artistas plásticos de la época, especialmente en los que recalaron en la Residencia de Estudiantes de Madrid (Federico García Lorca, Salvador Dalí y Luis Buñuel). La influencia de Freud se hace patente en las dos primeras películas de Buñuel (*Un perro andaluz* [1929] y *La edad de oro* [1930]). A modo de anécdota, recordemos que el pintor Dalí se entrevistó personalmente con Freud en 1936 en Londres, ciudad en la que el creador del psicoanálisis estaba exiliado debido a que los nazis habían puesto precio a su cabeza. Durante la entrevista, el artista español tuvo la oportunidad de explicar *in extenso* al padre del psicoanálisis su teoría sobre la paranoia crítica. Sabemos por la correspondencia de Freud que el fundador del psicoanálisis quedó francamente decepcionado tanto por la teoría como por el extraño personaje que con tanto entusiasmo la defendía. En la entrevista, Freud expresó al pintor su opinión según la cual el inconsciente no se podía representar pictóricamente; es decir, justo lo contrario de lo que pensaba Dalí.

En definitiva, la obra de Freud no fue bien recibida en España ni por la Iglesia católica ni por los intelectuales, muy influidos, por cierto, por el catolicismo. Tampoco fue buena la recepción que le dieron neurólogos, psicólogos y psiquiatras, sobre todo estos últimos, si bien no faltaron profesionales de la psiquiatría, como Sanchís Banús y Juarros, que defendieron

con pasión el psicoanálisis, y otros, como Rodríguez Lafora y Sacristán, que contribuyeron enormemente a su difusión, pero siempre desde una posición crítica. En todo caso, el número de indiferentes frente a las nuevas ideas que traía el psicoanálisis fue mucho mayor que el de los detractores y defensores juntos, lo cual explica por qué hubieron de transcurrir 37 largos años desde la publicación en España de la primera versión de un texto de Freud en castellano hasta la aparición del primer psicoanalista español.

Las traducciones de Freud al castellano

- En 1917, Ortega y Gasset anima a su amigo José Ruiz-Castillo, director de la editorial Biblioteca Nueva, a traducir y publicar las obras completas de Freud. El editor acepta y encarga la traducción a López-Ballesteros y de Torres. En 1922 sale a la venta el primer tomo, prologado por Ortega y Gasset. Entre 1922 y 1934 aparecen diecisiete tomos. La Guerra Civil y el fallecimiento de López-Ballesteros, acaecido en 1938, interrumpen la edición. Esta primera traducción se basó en las *Gesammelte Schriften* (obras completas de Freud en alemán).
- En 1948, Biblioteca Nueva reedita la traducción de López-Ballesteros. Los diecisiete volúmenes de la edición anterior quedan ahora subsumidos en solo dos. Desaparece el prólogo de Ortega y Gasset y en su lugar prologa la obra Ruiz-Castillo, aunque existe acuerdo en que muy probablemente el prólogo fue redactado en realidad por el psiquiatra y psicoanalista español José Germain (1897-1985). Este prólogo cita a dos especialistas en psicoanálisis de la Iglesia católica, los padres Gemelli y Moore, y señala que la obra de Freud debe interpretarse en sentido cristiano. Probablemente, la eliminación del prólogo de Ortega y Gasset y la orientación cristiana del nuevo prólogo fueron las condiciones que impuso la censura franquista para autorizar esta reedición.
- En 1939, en Argentina la editorial Losada publica la traducción al castellano del libro de Freud *Moisés y la religión monoteísta*, traducido de la versión inglesa por Luis Jiménez de Asúa (1889-1970), prestigioso penalista español exiliado en Buenos Aires al terminar la Guerra Civil.
- En 1943, aparece en Argentina la primera versión en castellano de las obras completas de Freud de Biblioteca Nueva. La distribución corre a cargo de la empresa Editorial Americana, que decide añadir dos tomos más a los diecisiete de Biblioteca Nueva, en los que se recogen los textos freudianos que aún no habían visto la luz en el momento de publicarse la primera versión en español. Se encarga la traducción de los dos nuevos volúmenes al argentino Ludovico Rosenthal, que se convierte así en el segundo traductor de Freud al castellano. El proyecto de Editorial Americana consistía en ampliar con cinco tomos la edición de Biblioteca Nueva, para distribuir así en Argentina un total de veintidós, pero finalmente solo se añadieron dos.
- En 1968, Biblioteca Nueva edita un tercer volumen, que viene a sumarse a los dos publicados en 1948, cuya traducción se encarga al titular de la cátedra de psiquiatría de la Universidad de Zaragoza, y uno de los mejores ajedrecistas que ha dado España, Ramón Rey Ardid (1903-1988), traducción que resultó ser un burdo plagio de la que había llevado a cabo Rosenthal en 1943 para Editorial Americana. Rey Ardid había reproducido incluso los errores tipográficos. A pesar de tratarse de uno de los plagios más vergonzosos de la historia de la traducción en España, Biblioteca Nueva publicó el tomo plagiado, si bien el texto se suprimió en la reedición de 1972.
- En 1972 primero y luego en 1973 y 1975, Biblioteca Nueva reedita en diferentes formatos y presentaciones la traducción original de López-Ballesteros. Vuelve a aparecer el prólogo original de Ortega y Gasset, junto al de Ruiz-Castillo (atribuido a Germain), y se incorpora una presentación del psiquiatra Juan Rof Carballo (1905-1994), introductor en España de la medicina psicósomática y miembro de la Real Academia Española, quien fue, sin ninguna duda, junto con Carlos Castilla del Pino (1922-2009), uno de los grandes médicos intelectuales y humanistas de nuestro país.
- En 1952, en Argentina la Editorial Americana completa el proyecto de publicación de las obras completas de Freud en veintidós tomos (hasta la fecha se había publicado en diecinueve). La nueva traducción se basa en parte en la de López-Ballesteros y la de Rosenthal. Los textos nuevos son traducidos por Santiago Rueda y el propio Rosenthal.
- Entre 1974 y 1985, la editorial Amorrortu publica en Argentina una nueva traducción al castellano de las obras completas de Freud en veintidós volúmenes. La traducción corre a cargo del argentino José Luis Etcheverry (1942-2000), con la colaboración del jefe de traducciones de Amorrortu, Leandro Wolfson.⁹ Al igual que López-Ballesteros, Etcheverry no era psiquiatra ni psicólogo, sino traductor profesional y gran aficionado a la filosofía. Antes de comenzar los trabajos de traducción, se consultó con la hija de Freud, Anna Freud (1895-1982), quien dio el visto bueno al proyecto. Mientras que la traducción de López-Ballesteros se hizo a partir de las obras completas de Freud en alemán, la de Etcheverry parte de la traducción al inglés, realizada por James Strachey (1887-1967), conocida como la *Standard Edition* y publicada en veinticuatro volúmenes por The Hogarth Press entre 1953 y 1974. La traducción de Amorrortu está considerada hoy por la mayoría de los psicoanalistas como la mejor traducción de Freud al castellano. Ni que decir tiene, empero, que esta magnífica traducción no hubiese sido posible sin el trabajo pionero llevado a cabo por López-Ballesteros a partir de 1922.

Luis López-Ballesteros y de Torres: «Qu'il fait Freud!»



López-Ballesteros con su mujer, Regina Cervino

Resulta difícil elaborar el retrato personal y reconstruir la trayectoria vital de Luis López-Ballesteros y de Torres, fallecido en 1938 a la temprana edad de 42 años, cuando el mayor de sus tres hijos —ninguno de los cuales vive hoy— era todavía adolescente. Había nacido en 1896 en el seno de una familia madrileña culta y apasionada por las letras. Su padre, don Luis López-Ballesteros y Fernández, había sido diputado a Cortes, vicepresidente del Congreso y gobernador civil de Madrid y Sevilla, entre otras provincias, pero también había cultivado la literatura como autor de diversas obras y había ejercido el periodismo como director del periódico de ideología liberal *El Imparcial*.

Sabemos que López-Ballesteros y de Torres fue un hombre relacionado con el círculo intelectual de la época y asiduo a las tertulias del café Pombo, punto de encuentro de escritores y literatos durante las primeras décadas del siglo XX. Nos cuenta Mercedes López-Ballesteros, una de sus nietas y también traductora, que al entrar en el café durante los meses de invierno sus contertulios le saludaban al unísono exclamando «Qu'il fait Freud!».

Su amigo Ortega y Gasset, integrante como él de este entorno intelectual, impulsó, como ya se ha dicho, la primera

traducción al español de las obras completas de Freud, que le fue encargada a López-Ballesteros a partir de 1922 por la editorial Biblioteca Nueva. Se le ha criticado cierta «falta de rigor», pero López-Ballesteros tiene el mérito de haberse enfrentado a un campo novedoso y del que no había apenas material en lengua castellana, lo cual lo convierte en un pionero. Tampoco debemos olvidar las condiciones de trabajo de los traductores de entonces: aunque conocía muy bien la lengua de Freud porque había estudiado en el Colegio Alemán de Madrid, para documentarse en lo lingüístico contaba apenas con algunos diccionarios monolingües.

López-Ballesteros ocupó el cargo oficial de inspector de Hacienda, pero su verdadera pasión eran las letras y fue un traductor prolífico: además de las obras completas de Freud, tradujo infinidad de obras literarias y ensayísticas, tanto del alemán como del inglés. En su haber destacan el *Epistolario inédito*, de Friedrich Nietzsche; *Demian, la historia de la juventud de Emilio Sinclair*, de Hermann Hesse; *A diestra y siniestra*, de Joseph Roth, o la *Historia social y económica del Imperio romano*, de Michael Ivanovitch Rostovzeff, que fue su última traducción, aparecida en 1937; trabajó mucho para la editorial Cenit y para Espasa-Calpe.

Es célebre la carta, fechada en Viena el 7 de mayo de 1923, que le escribió Freud para felicitarle por el trabajo de la traducción al español de su obra científica, que reproducimos a continuación:

Sr. D. Luis López Ballesteros: Siendo yo un joven estudiante, el deseo de leer el inmortal Don Quijote en el original cervantino, me llevó a aprender, sin maestros, la bella lengua castellana. Gracias a esta afición juvenil puedo ahora —ya en avanzada edad— comprobar el acierto de su versión española de mis obras, cuya lectura me produce siempre un vivo agrado por la correctísima interpretación de mi pensamiento y la elegancia del estilo. Me admira, sobre todo, cómo no siendo usted médico ni psiquiatra de profesión ha podido alcanzar tan absoluto y preciso dominio de una materia harto intrincada y a veces oscura.

Agradecemos a Mercedes López-Ballesteros, nieta de Luis López-Ballesteros y Torres, su amabilidad por la información que nos ha proporcionado sobre su abuelo y por habernos facilitado las fotos de su álbum familiar que reproducimos en este artículo.

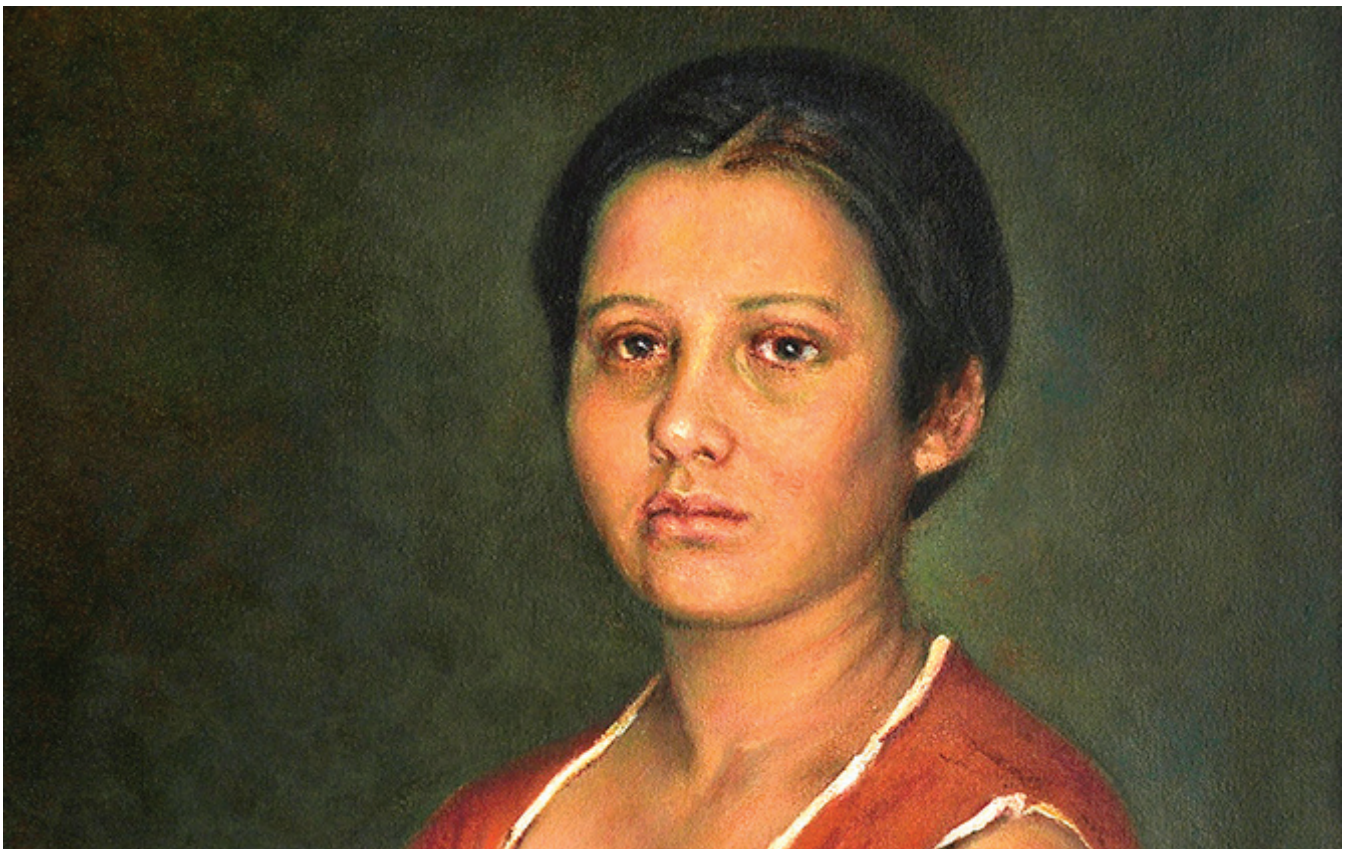
Notas

1. Abaúza, A. (1930): prólogo a August Marie: «La crisis del psicoanálisis». Madrid: Historia Nueva, pp. VII-XV. Biblioteca Médico-Social Contemporánea.
2. Sánchez-Barranco Ruiz, A: *El psicoanálisis en España: su pasado y su presente*. Disponible en <<http://tinyurl.com/6znfc76>> [consulta: 6.X.2011].
3. También se ve traducido como «Tres ensayos sobre una teoría sexual», lo que demuestra la dificultad que los traductores tene-

- mos con las preposiciones, sobre todo si el idioma de partida es el alemán.
4. Citado en Gutiérrez Terrazas, J. (1984): «Apuntes para un estudio sobre la historia del psicoanálisis en España», *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 4 (10).
 5. Una reproducción íntegra del famoso artículo de Ortega y Gasset puede verse en *Boletín de Psicoanálisis*, Serie Psicoanalítica, 2/3: 7-35 (1981). Madrid: CTP.
 6. Sin embargo, la razón por la que Ortega y Gasset escribía «la» psicoanálisis en vez de «el» psicoanálisis puede ser más prosaica: «psicoanálisis» es en alemán un vocablo femenino (*die Psychoanalyse*), al igual que en lenguas neolatinas como el francés, el portugués y el italiano (que mantienen el género etimológico). Recordemos que César Juarros publicó un libro a mediados de los años veinte en el que también se refería al psicoanálisis como «la» psicoanálisis. Que sepamos, Ortega y Gasset y Juarros son los únicos autores españoles que se han referido al psicoanálisis en femenino.
 7. En la revista *Archivos de Neurobiología*, Garma publicaría unos años más tarde un artículo que es una verdadera joya en la historia del psicoanálisis en España: Garma, A. (1930): «Interpretación Psico-analítica de un gesto de Santa Teresa», *Archivos de Neurobiología*, 10: 528-534. Madrid.
 8. Peiró, J. M., y Carpintero, H. (1981): «Historia de la Psicología en España a través de sus revistas especializadas (1)», *Revista de Historia de la Psicología*, 2 (2):143-181.
 9. Leandro Wolfson nos ha dejado un relato valiosísimo de las vicisitudes de la traducción de las obras completas de Freud en la editorial Amorrortu, y, a la vez, un afectuoso homenaje a su compañero de traducción, Etcheverry, ya fallecido. Dicho artículo, bajo el título «Ver cómo se traduce a Freud. Una experiencia histórica», se publicó originalmente en *Revista de Historia de la Traducción*, 2 y se reproduce por cortesía del autor en este número monográfico de *Panace@* (pp. 315-317).

Bibliografía complementaria

- Bruno, Ricardo: «Luis López-Ballesteros y de Torres». Sección Biografías, en *Psicomundo.org*. <www.psicomundo.org/biografias/lopez.htm> [consulta: 6.X.2011].
- Peusner, Pablo: «¿Amorrortu o Ballesteros? Reflexiones en torno a la historia de las traducciones españolas de Freud», *El Psicoanalista Lector*. <<http://tinyurl.com/687mt2d>> [consulta: 6.X.2011].
- Proyecto Filosofía en Español: «Luis López-Ballesteros y de Torres (1896-1938)». <www.filosofia.org/ave/001/a339.htm> [consulta: 6.X.2011].



Ver cómo se traduce a Freud: una experiencia histórica*

Leandro Wolfson**

Resumen: Entre los años 1974 y 1985, la editorial argentina Amorrortu publicó en 24 volúmenes las *Obras completas* de Sigmund Freud, traducidas del alemán, con introducciones y notas de James Strachey, tomadas de su conocida *Standard Edition*. El autor del presente artículo participó de ese proyecto en la Argentina y expone aquí la forma en que fue concebido y llevado a cabo. Pone de relieve el papel protagónico que tuvo en esta empresa José Luis Etcheverry, traductor de Freud.

Palabras clave: Sigmund Freud, traducción alemán-español, historia de la traducción, obras completas, James Strachey, José Luis Etcheverry.

Translating Freud: a historical experience

Abstract: Between 1974 and 1985, Argentine publishing house Amorrortu Editores published Sigmund Freud's *Complete Works* in 24 volumes. The collection included introductions and notes by James Strachey, Freud's translator into English and compiler of the well-known *Standard Edition*. The author of this article took part in that Argentine project and describes here how it was conceived and carried out, emphasizing the vital role played by Freud's translator into Spanish, José Luis Etcheverry.

Key words: Sigmund Freud, German-Spanish translation, translation history, complete works, James Strachey, José Luis Etcheverry.

Panace@ 2011; 12 (34): 315-317

A la memoria de José Luis Etcheverry

En estas páginas trataré de resumir una experiencia de traducción en la que me tocó colaborar. Su resultado es bien conocido: las *Obras completas* de Sigmund Freud, publicadas por la editorial argentina Amorrortu entre los años 1974 y 1985. Casi desconocido, en cambio, es el proceso por el cual se llegó a este resultado, salvo para los que participamos de él. Me ha parecido que podría tener algún valor didáctico rescatar esa experiencia que, en mi caso, fue fundamental en mi carrera de traductor.

Al mismo tiempo, deseo rendir con estas hojas un sentido homenaje a la figura protagónica de esta historia, que comenzó siendo mi compañero de trabajo y terminó siendo mi maestro.

En marzo de 1969 ingresé a la editorial Amorrortu como jefe de traductores, después de haberme desempeñado algunos meses como corrector de estilo *free lance*. La editorial tenía en ese momento planes de expansión que pronto desbordaron mi capacidad de trabajo y mis limitaciones idiomáticas, ya que solo dominaba el inglés y tenía conocimientos apenas aceptables de francés. En particular, se estaba pensando en contratar obras en alemán, italiano y francés, que yo no estaría en condiciones de supervisar.

De ahí que a mediados de 1970 se lanzara a través de periódicos una oferta de trabajo con el objeto de conseguir un posible jefe de traductores para esos idiomas, ya que ninguna

de las personas que conocíamos reunía los requisitos adecuados. Fue así como se sumó al pequeño plantel fijo de la empresa José Luis Etcheverry.

Esta circunstancia fue más o menos coincidente con un proyecto de gran envergadura: nada menos que una nueva edición de las obras completas de Freud. La editorial inglesa The Hogarth Press ya había publicado en su mayor parte la célebre *Standard Edition* (1953-1974), en 24 volúmenes, traducida y editada por James Strachey. Esta publicación había ordenado por primera vez cronológicamente los trabajos de Freud. Además, su aparato crítico (introducciones a cada trabajo, notas explicativas, remisiones internas, índices alfabéticos de varias clases, etcétera) era de una excelencia indiscutida —mucho más indiscutida que la traducción al inglés de Strachey— y, por supuesto, ofrecía un material invaluable para presentar las obras. El plan de la empresa era traducir a Freud directamente del alemán y luego agregar el aparato crítico de Strachey y reproducir su ordenamiento cronológico.

Recordemos que esto sucedía en 1970. Freud había muerto en 1939. Las leyes argentinas de entonces establecían que las obras culturales pasaban a dominio público 50 años después de la muerte del autor. (Más adelante este plazo se aumentó a 70 años, pero para entonces ya la colección había sido enteramente publicada). Esto iba a producirse en 1989, y a partir de esa fecha cualquiera podría traducir tanto a Freud como a Strachey sin necesidad de ningún contrato previo. Teníamos un plazo máximo de 19 años para la traducción, revisión,

* Ponencia presentada en las Jornadas sobre la Traducción Literaria y Filosófica organizadas por el Centro Cultural Ricardo Rojas de Buenos Aires (2006). Publicada en *1611, Revista de Historia de la Traducción*, 2 (2008), del Grupo de Investigación T-1611 del Departamento de Traducción, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Reproducida con permiso del autor y de la UAB. Available in English at: <<http://translationjournal.net/journal//38freud.htm>>.

** Traductor científico y literario, Buenos Aires (Argentina). leandrow06@yahoo.com.ar.

diagramación, impresión, comercialización, etcétera, de los 24 volúmenes. Parece una cifra desmesurada, pero la dificultad y complejidad de la tarea demostraron que no era así. La colección se terminó de publicar en 1985, apenas cuatro años antes de que venciera el plazo.

La contratación exigió varios meses de largas tratativas, por un lado con los herederos de Freud, por el otro con los de James Strachey. En el ínterin, debía tomarse la decisión suprema: quién traduciría a Freud. El propio Horacio de Amorrotu, director de la empresa, y todos los integrantes de esta que conocimos a Etcheverry llegamos al convencimiento de que era la persona más indicada para acometer esa enorme tarea.

Etcheverry había terminado la escuela secundaria en su localidad natal, una pequeña ciudad de la provincia de Buenos Aires llamada Laprida; aún le quedaban restos de su origen en su manera de hablar, en algunos arcaísmos castizos todavía vigentes en la campaña bonaerense y en su actitud general bonachona, humorista y campechana. Luego vino a estudiar a la ciudad de Buenos Aires; por lo que sé, abandonó después de algunos años la carrera de Economía e inició la de Filosofía. Sus intereses intelectuales no se limitaban a estos dos campos: conocía al dedillo la historia, tenía una marcada formación política y conversando con él era casi inevitable transitar por todos los ámbitos del saber. Con igual facilidad hablaba de los antiguos griegos como de los acontecimientos más recientes de la actualidad. Y todo ello con una actitud nada presuntuosa; por el contrario, Etcheverry era la humildad personificada. Como dijo de él el doctor Horacio Etchegoyen, «era un hombre modesto y sabio... siempre dispuesto a escuchar, a aprender y a explicar».

Era, además, políglota, y casi todas las lenguas que dominaba (alemán, italiano, francés, inglés) habían sido aprendidas por él sin asistir a curso alguno, tan sólo leyendo a los clásicos de cada una de ellas, como se dice que aprendió Freud el español leyendo el *Quijote*.

Su versación filosófica y el hecho de que no hubiera tenido ningún contacto previo con el medio psicoanalítico fueron, en lugar de una desventaja, la razón principal que motivó su designación como traductor de Freud. La idea no era mejorar o corregir antiguas traducciones, sino repensar a Freud totalmente de cero y proponer a partir de ahí una versión que, sin duda, habría de apartarse de las convencionales.

¿Cuáles eran éstas? En rigor, una sola, la realizada por el español Luis López-Ballesteros y publicada por la editorial Biblioteca Nueva entre los años 1922 y 1934 en 17 volúmenes —que llegó a ser muy conocida en una apretada edición en papel biblia, en tres volúmenes—, completada más tarde por el argentino Ludovico Rosenthal para el sello argentino Santiago Rueda con el agregado de otros cuatro volúmenes entre 1952 y 1956.

Precisamente en 1952 había concluido la primera edición, ordenada de manera más o menos cronológica, de las *Gesamte Werke*, las obras supuestamente «completas» de Freud; sin embargo, en esta colección faltaban algunos escritos que Rosenthal encontró y tradujo para Santiago Rueda. Por eso Rosenthal pudo destacar con justicia, al terminar la publica-

ción de las obras por parte de esta editorial, que se cumplía «una empresa pocas veces lograda en la historia del libro: publicar la obra de un autor más íntegramente en una traducción que en su propio idioma original».

Por lo tanto, fue esta primera traducción de Freud por López-Ballesteros y Rosenthal la que conocieron todos los que se aproximaron al psicoanálisis en España e Hispanoamérica, en particular los creadores en 1943 de la Asociación Psicoanalítica Argentina (como Marie Langer, Ángel Garma, Arnaldo Ravcovsky y Enrique Pichon-Rivière), y los analistas formados por ellos.

La traducción de López-Ballesteros, prologada nada menos que por Ortega y Gasset, fue un esfuerzo muy meritorio para su época. Sin embargo, habían pasado más de cuarenta años de psicoanálisis y de estudios freudianos, y para entonces ya resultaba claramente insuficiente. Como escribió el propio Etcheverry, a esa versión «le sobra gracia, pero le falta rigor». El desafío era producir una nueva traducción que estuviera a la altura de los tiempos. El esquema de trabajo al disponernos a encarar esta tarea mayúscula fue el siguiente:

1) Etcheverry se dedicaría en forma exclusiva a la traducción de Freud durante los años que eso le demandara; él mismo calculó que podría entregar un promedio de 80 000 palabras mensuales, con lo cual la traducción de las obras completas podría completarse en cuatro o cinco años.

2) Se creó un comité asesor, integrado por dos psicoanalistas y un psicólogo, todos ellos muy destacados en sus especialidades.

3) Este comité mantuvo varias reuniones con Etcheverry con anterioridad al comienzo de la traducción, de modo de fijar criterios básicos. Luego, estos criterios y la terminología que habría de emplearse se fueron precisando cuando Etcheverry entregó las primeras obras, que fueron los dos tomos de *La interpretación de los sueños*, seguidos del volumen 14, el de la «metapsicología»; si bien estas obras no agotaban en absoluto los problemas conceptuales y terminológicos, fueron allanando el camino hacia un entendimiento cada vez mayor entre el traductor y el comité.

4) Una vez que las obras eran leídas y discutidas por el comité, este le hacía llegar a Etcheverry sus comentarios y sugerencias.

5) Después de que Etcheverry procesaba la labor del Comité, las obras pasaban a mí, quien las cotejaba palabra por palabra con la *Standard Edition* y le señalaba a Etcheverry todos aquellos casos —muy numerosos— en que la traducción de Strachey parecía presentar una diferencia importante con la suya. Estos casos, junto con algunas otras sugerencias más menores, eran analizados puntualmente por Etcheverry, a veces volviendo al original alemán, y él tenía siempre la última palabra al respecto. Nunca dejaba de explicarme en qué se fundaba, por ejemplo, para ratificar su versión distinta de la de Strachey. (Esta fue la parte de la tarea que resultó más instructiva para mí).

6) Finalmente, yo tuve a mi cargo la traducción directa del inglés de todas las introducciones y las abundantes notas de Strachey, tarea en la que, desde luego, recurría a Etcheverry cada vez que se presentaba alguna dificultad terminológica.

Supongo que en algún cajón se conservan aún los jugosísimos intercambios escritos entre Etcheverry, los miembros del consejo asesor y, en unos pocos casos, yo. Para un historiador de la traducción en la Argentina, sería un material riquísimo. Lo demás ha quedado expuesto en los 24 volúmenes y, sin exponer, en la memoria de quienes lo hicimos.

Cuando se lanzó la colección al mercado, fue acompañada de un pequeño volumen adicional llamado *Sobre la versión castellana* (1978). Este opúsculo fue escrito casi enteramente por Etcheverry —yo tuve a mi cargo una brevísima historia de las versiones castellanas de Freud—, pese a lo cual, con su humildad característica, no quiso figurar como autor. Decía que era «una consecuencia del trabajo». En él Etcheverry justificó la mayoría de los criterios que lo impulsaron a tomar sus decisiones conceptuales y terminológicas. En algunos casos, estas fueron sumamente resistidas por la comunidad psicoanalítica, pero creo que puede decirse, sin temor a equivocarse, que en la actualidad la versión de Etcheverry goza de un gran consenso, sobre todo entre los teóricos del psicoanálisis y los investigadores del pensamiento freudiano. Es raro encontrar artículos de psicoanalistas escritos en castellano que incluyan como referencia bibliográfica alguna otra versión.

El propósito general de Etcheverry al abordar los textos de Freud fue «abrirse paso hasta sus últimos resortes de creación». A tal fin, no solo propuso nuevas versiones para términos tradicionales, sino que sacó a la luz nuevas discriminaciones terminológicas, que en las traducciones anteriores habían permanecido ocultas. Hay decenas de ejemplos, sobre los que no podemos extendernos aquí.

Para todas estas opciones léxicas, Etcheverry dio la correspondiente explicación en *Sobre la versión castellana*. Otra cosa era escuchar sus vívidas disquisiciones orales, tanto ante el comité como en los frecuentes diálogos que mantenía conmigo. Esas elecciones nunca fueron arbitrarias o azarosas, y muchas las defendió con denuedo ante los intentos de corrección. Todas ellas respondían a una intención clara y claramente explicitada. Creo que muchos estudiosos de Freud le habrán agradecido la pertinacia con que mantuvo su escrupulosidad terminológica.

Hay otro aspecto que quiero señalar. Más allá de las decisiones relativas al vocabulario propiamente psicoanalítico, Etcheverry no fue insensible a la belleza estética de muchos trabajos de Freud. Recordemos que a este se le otorgó en vida, en 1936, el Premio Goethe y que Thomas Mann destacó en esa oportunidad hasta qué punto era, en esencia, un gran escritor, cuya finalidad primordial había sido «desentrañar la infancia». G.-A. Goldschmidt, en su magnífica intervención en el «debate de Arlés» de 1988 (Agoff, 2005), dice: «Freud es un escritor en tanto y en cuanto no se deja arrastrar por el oleaje de la lengua, porque, igual que Goethe, él se esfuerza por remontar

el río para descubrir de dónde viene». Esta especie de «exploración arqueológica» de la lengua encontró en Etcheverry una atentísima mirada. Por eso su traducción resulta, por momentos, extraña, anticuada o arcaica. Etcheverry poseía en su haber lingüístico arcaísmos de la lengua nuestra que le permitieron amoldarse con flexibilidad a esa tentativa del autor.

Nuestra tarea común duró alrededor de cuatro años y medio. En 1982 apareció el último volumen traducido por él, y solo me restó a mí la labor de compilar los índices que integran el volumen 24 y de controlar la minuciosa corrección de pruebas. (Aún no había aparecido en el horizonte la PC, y todo el trabajo se hizo en las máquinas de linotipia, a partir de hojas dactilografiadas). Etcheverry murió de cáncer de pulmón en el año 2000. Hubo un solo homenaje escrito, que yo sepa, proveniente de la comunidad psicoanalítica, y fue el que le rindió el doctor Horacio Etchegoyen (2000). Aunque no pertenezco a esa comunidad, sino a la de los traductores, en nombre de esta última quise rendirle aquí mi modesto reconocimiento.

Bibliografía

- Agoff, Irene (traducción, introducción y notas) (2005): *El debate de Arlés*. Buenos Aires: edición de la traductora.
- Etchegoyen, Horacio (2000): «Recordatorio de José Luis Etcheverry», *Revista de APDeBA*, 22 (1): 5-6.
- Etcheverry, José Luis (1978): *Sobre la versión castellana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, Sigmund (1924-1934): *Gesammelte Schriften*. Viena: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 12 vols.
- Freud, Sigmund (1940-1952): *Gesammelte Werke*. Londres: Imago Publishing Co., vols. 1-17.
- Freud, Sigmund (1968): *Gesammelte Werke*. Fráncfort del Meno: S. Fischer, vol. 18.
- Freud, Sigmund (1922-1934): *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 17 vols. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres.
- Freud, Sigmund (1952-1956): *Obras completas*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 21 vols. Traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres (vols. 11-17) y Ludovico Rosenthal (vols. 18-21).
- Freud, Sigmund (1953-1974): *Standard Edition of the Complete Psychological Works*. Londres: The Hogarth Press, 24 vols. Traducción de James Strachey.
- Freud, Sigmund (1974-1985): *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 24 vols. Traducción de José Luis Etcheverry.
- Laplanche, Jean, y Pontalis, J.-B. (1971): *Vocabulaire de la psychanalyse*. París: Presses Universitaires de France.
- Wolf, Martin, y Jahes, Doris (eds.) (1996): *Freud hoy en la Universidad*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Psicología. (Incluye una extensa conferencia de José Luis Etcheverry y sus respuestas a las preguntas del público).



Novas pesquisas de tradução e a atualidade científica de Freud

Luiz Alberto Hanns*

Resumo: Neste artigo apresento algumas das minhas pesquisas sobre a tradução de Freud e seu impacto em uma leitura contemporânea de sua obra. A partir da palavra *Trieb* (pulsão/instinto) procuro demonstrar que a teoria freudiana é de atualidade por apresentar uma teoria integrativa corpo-cérebro-mente.

Palavras-chave: novas traduções de Freud; teoria das pulsões, terminologia freudiana.

Las nuevas investigaciones traductológicas y la actualidad científica de Freud

Resumen: En este artículo presento algunas de mis investigaciones sobre la traducción de Freud y su impacto en una lectura contemporánea de su obra. Partiendo de la palabra *Trieb* (pulsión/instinto) trato de mostrar que la teoría freudiana es de actualidad por ser integradora de cuerpo, cerebro y mente.

Palabras clave: nuevas traducciones de Freud, teoría de las pulsiones, terminología freudiana.

New translation research and current scientific developments regarding Freud

Abstract: In this article I present some of my research into translating Freud and the impact translation has on contemporary readings of his work. Beginning with the word *Trieb* (drive/instinct), I attempt to show that Freudian theory is topical because it integrates body, brain and mind.

Key words: new translations of Freud, drive theory, Freudian terminology.

Panace@ 2011; 12 (34): 318-323

Recibido: 13.IX.2011. Aceptado: 17.X.2011. Versión española: pp. 324-329

Um renovado interesse por Freud

Após duas décadas durante as quais predominou em diversos meios sociais o *Freudbashing* (anos 80 e 90) as teorias freudianas têm sido objeto de renovado interesse no campo extra-psicanalítico. Neurocientistas têm retomado sua teoria, e, em diversas áreas das ciências humanas, conceitos freudianos (passada a contra-reação à “invasão psicanalítica”) acabaram sendo incorporados. Igualmente no campo da saúde mental, vários países europeus e estados americanos passaram a autorizar a psicanálise nos serviços públicos de saúde. No âmbito da psicanálise atual, apesar das muitas inovações ocorridas, e de um período de ostracismo dentro das próprias instituições de ensino e formação psicanalíticas, a obra de Freud é cada vez mais revalorizada como texto-base. Assim, não é de estranhar que a questão da tradução das suas obras seja objeto de discussões.

A celeuma em torno das traduções

Desde os anos 70 Freud é o autor de língua alemã cuja tradução é a mais debatida. O curioso é que, em geral, Freud escrevia de modo acessível visando a divulgação da psicanálise. Por que então a celeuma sobre sua tradução?

Uma das respostas é que a sua obra não é apenas lida, mas estudada. Não só por psicanalistas, mas também por filósofos, semioticistas, críticos de arte etc. Alguns textos são des-trinchados frase a frase discutindo-se “o que Freud realmente queria dizer”, dúvida alimentada por uma desconfiança das

traduções que remonta aos anos 70, época em que o debate em torno da tradução de Freud transbordou para além dos especialistas, chegando aos jornais. As discussões centravam-se nos termos psicanalíticos adotados pela prestigiosa tradução inglesa de James Strachey, *A Standard Edition of Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, que havia estabelecido um padrão terminológico internacional.

Dois autores em especial contribuíram para isto, Lacan e Bettelheim. Já desde a década de 60, Lacan criticava a terminologia psicanalítica de influência anglo-saxônica adotada pela referida tradução de Strachey, tendo trazido para os currículos dos cursos de formação em psicanálise franceses a questão da tradução. Também o livro de Bruno Bettelheim, *Freud e a alma humana*, levou para o ambiente psicanalítico anglo-saxônico o tema da tradução. Discutia-se uma revisão dos termos psicanalíticos, cuja tradução passou a ser considerada “medicalizada” e estranha à linguagem freudiana – mais ligada à experiência cotidiana e afetiva. Afora alguns termos já corriqueiros, tais como “ego”, “superego”, “id” e “narcisismo”, outros soavam demasiado estranho, tais como “catexia”, “estase”, “epistemofílico”, “anaclítico”, e seriam demasiado herméticos, ao contrário dos termos coloquiais utilizados no original alemão, respectivamente, *Besetzung* (“preenchimento”), *Stauung* (“acúmulo”), *Wissenstrieb* (“prazer de conhecer/aprender”) e *Anlehnung* (“apoiado em”).

Contudo, muitos outros autores se ocuparam do tema “Tradução” e notadamente nos anos 80 desenvolveram-se novas

* Psicanalista e tradutor de Freud. São Paulo (Brasil). lahanns@bighost.com.br.

pesquisas. Inúmeras distorções e falta de distinções conceituais foram mapeadas nas traduções em geral, colocando de certa forma todas sob suspeita e incentivando um movimento de revisão e refeitura de traduções nos diversos idiomas.

Terminologização ou estilo literário?

Se por um lado houve um consenso dos tradutores em “desmedicalizar” a linguagem psicanalítica, não houve um consenso quanto a o que colocar em seu lugar. Eliminar a terminologia técnica psicanalítica internacional e substituí-la por termos coloquiais de fácil compreensão, tal como fazia Freud em alemão, ou refazer uma nova terminologia de acordo com novos critérios?

Ocorre que o amadurecimento da psicanálise levou a uma maior formalização teórica e a uma crescente conceptualização, de modo que, apesar de algumas vertentes atuais de tradução optarem por uma radical tradução literária (Phillipson, na Inglaterra) visando a resgatar Freud como escritor (e por outro lado descuidando do rigor conceitual), de modo geral, acabou prevalecendo uma terminologização da linguagem psicanalítica (na França, uma das mais importantes traduções atuais, coordenada por Laplanche, tem um cunho radicalmente terminologizante). De modo geral atualmente prevalecem duas vertentes terminológicas: uma leitura da psicanálise francesa lacaniana e laplanchiana do inconsciente, que é de cunho filosófico-semiótico, e outra da psicanálise inglesa, que enfatiza o cunho instintual-impulsivo dos processos psicológicos. Estes “códigos terminológicos” que buscam o rigor conceitual e a coerência teórica são semanticamente mais pobres, embora conceitualmente complexos, e paradoxalmente ao perderem muito da riqueza descritiva e conotativa da linguagem de Freud se tornam conceitualmente menos rigorosos. Como tentarei demonstrar mais abaixo, ao engessar os termos em um glossário que sempre traduz do mesmo modo os termos sem levar em conta os múltiplos contextos em que Freud os utiliza e sem respeitar a polissemia das palavras, se distorcem os sentidos e se perde rigor.

Quanto à língua espanhola, embora os leitores de Freud em espanhol tenham sido privilegiados por contarem com três excelentes traduções realizadas em épocas diversas e sob pressupostos diferentes, a de Luis López-Ballesteros (1922-1934), a de Ludovico Rosenthal (1956) e a de José L. Etcheverry (1978-82), para além das qualidades tradutivas de cada um, há inúmeros aspectos semânticos que ficam necessariamente retidos no texto alemão devido a diferença entre os idiomas e que também pedem uma atualização de tradução.

Ballesteros e Rosenthal são freqüentemente elogiados pela fluidez do texto e pela fidelidade ao estilo de Freud, mas criticados por sua fraqueza no quesito conceitual e pelo pouco rigor terminológico. Etcheverry é elogiado pelo rigor terminológico-conceitual, bem como por recuperar as fontes filosóficas e antropológicas das principais idéias de Freud, mas muito criticado pela profunda alteração do estilo de Freud e por perdas de qualidades literárias e por introduzir imprecisões ao lidar com termos polissêmicos (que tem vários sentidos) alemães traduzindo-os sempre pelo mesmo termo em espanhol.

Para lidar com a tensão entre a linguagem literária e o impasse tenho realizado pesquisas que fazem uma leitura contrastiva dos termos (objeto das mais de 500 páginas do meu *Dicionário dos Termos Alemães de Freud*) e como tradutor optei por uma tradução que mantém a ênfase literária do texto de Freud, para que os que desejem ler Freud possam fazê-lo com o mesmo prazer e fluidez dos leitores alemães, mas acompanhei cada capítulo com um extenso corpo de notas explicativas para os que desejam estudar Freud.

A sabedoria psicológica contida nos idiomas

Hoje já se tornou lugar comum dizer que a língua alemã e o estilo de Freud ocupam um lugar central na teoria psicanalítica. Seu estilo e prosa são elogiados por leitores alemães (Freud ganhou o prêmio literário Goethe), além disso, pela sua lógica e clareza de exposição, Freud foi considerado pela escola de Viena como exemplo de rigorosa ciência positivista. Daí seu estilo ser denominado por alguns estudiosos atuais de “prosa científica”.

Freud tirava partido da vivacidade de certos termos e da facilidade de se compor palavras em alemão para cunhar conceitos em uma linguagem expressiva e próxima da experiência pessoal. Além disso, se apoiava na sabedoria psicológica embutida nos idiomas para apontar etimologicamente para os nexos entre fenômenos psíquicos aparentemente desconectados. A linguagem de Freud enfatiza nexos entre teoria da evolução, fatores constitutivos (hoje diríamos fatores genéticos), ambiente experiencial (educação e cultura) e situação atual (contingência). Neste sentido é uma teoria integrativa psico-neuro-endócrino-cultural, como procurarei ilustrar a partir do exemplo de tradução da palavra *Trieb* (“instinto” ou “pulsão”, conforme a escola de tradução). Antes, contudo, penso que vale, a partir de dois breves exemplos, dar ao leitor uma dimensão da importância dos problemas de tradução no texto freudiano.

Alguns exemplos dos problemas de tradução

Em meus estudos e pesquisas localizei diversos exemplos de deslizamento que até hoje ainda são ignorados em algumas das novas traduções.

Por incrível que pareça, algumas vezes importantes perdas de sentido ocorrem até mesmo quando o idioma de chegada oferece os mesmos recursos semânticos do alemão e onde o contexto psicanalítico parece dar ao leitor plenas condições de perceber as significações. Isto se deve ao fato de que, mesmo quando as palavras têm significados semelhantes em ambos os idiomas, o entendimento dos termos em cada língua desliza em direção a um núcleo de significação mais habitual e arraigado naquele idioma. A seguir dois exemplos de como deslizamentos sutis de sentido interferem fortemente na compreensão da teoria e clínica.

A palavra *Versagung* (“impedimento”, “bloqueio”, “solapamento”) é traduzida para o espanhol por *frustración*, para o inglês por *frustration*, para o francês por *frustration* e para o português por “frustração”. Apesar de “frustrar” poder ser eventualmente entendido na acepção de “bloquear” (por exemplo, “conseguir frustrar as intenções do inimigo”) nota-

se uma tendência de sua compreensão deslizar em direção ao significado de “decepção” ou “estado de amargura”, ou ainda “expectativa insatisfeita”. E é neste sentido que o termo tem sido compreendido no texto freudiano, causando alguns mal-entendidos. Contudo, “decepção”, em alemão, se designa por outro termo, *Enttäuschung*, vocábulo pouco usado por Freud e geralmente empregado no contexto do fracasso da alucinação. Este tipo de distorção causado pelo deslizamento ao longo da polissemia da palavra frustração (de “bloqueio” para “decepção”) tem implicações decisivas na compreensão do processo de etiologia das neuroses e na prática clínica. Para Freud (e aliás também para Melanie Klein) a *Versagung* (frustração no sentido de impedimento) é o desencadeador da neurose. A clínica de Freud não visava aumentar a tolerância à “frustração” na acepção de *Enttäuschung*, mas manter o paciente sob “frustração” na acepção de *Versagung* para que, ao contrário de “tolerar a decepção-amargura”, o paciente entre em estado de “pressão” (*Drang*, palavra que embora mal-traduzida por “pressão” significa algo como “ânsia”, “afã”) e intolerância. O *Drang* (“ânsia”, “afã”), considerado por Freud a essência da pulsão, transforma então a “necessidade” (*Not*, ἀνάγκη, ananke) em ação. No caso da *Versagung*, trata-se, pois justamente do contrário da “tolerância à decepção”, o intento é promover a circulação das pulsões para evitar que frente ao impedimento (*Versagung*, parte essencial da vida em cultura) ocorra a frustração (*Enttäuschung*). Trata-se, portanto de aumentar a “tolerância ao impedimento” (*Versagung*). O oposto do que geralmente é entendido pelos autores que discutem o conceito de *Versagung*!

Uma leitura dos casos clínicos e escritos técnicos de Freud, onde se trata da *Versagung*, permite visualizar bastante bem esta estratégia clínica. Freud menciona em inúmeros artigos ao longo de sua obra que o paciente adoece sempre devido a uma *Versagung*. Também neste contexto é importante diferenciar *Versagung* de *Enttäuschung*, a idéia de Freud não é que, após tanta “frustração”, o paciente esteja tão devastado emocionalmente que não tenha condições de prosseguir. O argumento de Freud é que quando o ser humano é impedido de satisfazer as pulsões e se não dispuser de recursos psíquicos para buscar outras formas de circulação pulsional, ele sucumbirá à estase (*Stauung*, melhor traduzido por “acúmulo/inchaço”) e a um *Drang* (pressão, ânsia) que não encontrará vias de saída. Desta forma a energia pulsional não logra se transformar nem em ação, nem em sublimação, e há o impasse pulsional e o colapso de economia psíquica.

Um outro caso de sutil distorção é o que ocorre com o termo *Abfuhr*. Apesar das palavras *discharge* (inglês), *descarga* (espanhol e português), *décharge* (francês), traduzirem bem o sentido de *Abfuhr* em seus respectivos idiomas, estes termos tendem a ser entendidos como “descarga rápida” (rajada ou disparo). *Abfuhr*, em alemão, tende a ser compreendido como descarga lenta e processual (“levar embora”, “esvaziamento”, “escoamento”). As implicações teóricas e clínicas destas diferenças não são poucas. Envolvem toda a concepção da circulação pulsional, a qual, em Freud, é justamente o contrário da descarga como “rajada”. Este tema liga-se à teoria freudiana da saúde psíquica, a qual se refere à elaboração (*Ve-*

arbeitung) interna, isto é, à possibilidade de uma circulação pulsional-afetiva-imagética onde as transformações se tornam possíveis pelos “escoamentos internos” (*innere Abfuhr*), isto é, pensamentos e suas conexões com afetos.

Como estes há diversos outros exemplos de termos centrais na teoria psicanalítica que sofrem efeitos de deslizamentos de tradução.

Uma leitura contrastiva da obra de Freud

Estas e muitas outras alterações semânticas levam a que se esmaça a unidade que existe no original alemão, onde se justapõem duas dimensões, uma que interliga lingüisticamente as palavras e outra que estabelece conexões teóricas entre os conceitos psicanalíticos designados por tais palavras.

Importantes tramas de termos ligados a *Leit motive* freudianos em alemão compõem palavras que pertencem às mesmas famílias semânticas. Por exemplo, a corrente de termos ligados à “imagem-pensamento-fantasia-imaginação-anelo-desejo” (*Bild, Vorstellung, Wunsch, Phantasie*) ou que se referem ao que impele a vida ligadas ao “espicar-ansiar-provocar-compelir” (*Trieb, Drang, Reiz, Zwang*), ou ao aumento de tensão “elevação-pressão-relação de força-tensão-acúmulo” (*Steigerung, Druck, Kräfteverhältnis, Spannung, Stauung*). Tais redes semânticas alemãs se desmancham ao se traduzir os termos como se fossem conceitos isolados e fixos e involuntariamente se acomodam em novas e diferentes redes semânticas de cada idioma (o que não seria problema se fosse um ato planejado do tradutor). Por outro lado, em muitos casos, os conceitos psicanalíticos são designados por palavras alemãs, que abrangem um campo semântico diferente do que os equivalentes em outras línguas. Isto causa não só distorções no sentido dos termos, mas também enfraquece parte dos enlaçamentos semânticos, das ênfases e dos jogos de palavras, dos quais Freud se serviu. Diferenças semânticas que começam sutis acabam, às vezes, por conduzir o entendimento do texto a paragens bem longínquas do original.

Contudo, antes que pareça que eu esteja sugerindo que, apesar da lógica interna da obra, seja impossível ler Freud em outro idioma que em alemão, gostaria de afirmar justamente o contrário: foram os tradutores de Freud e os psicanalistas estrangeiros que revelaram o valor de várias palavras alemãs que hoje se transformaram em clássicos da psicanálise e a maioria das traduções já incorporou tais estudos e comentários. Isto não é de surpreender já que geralmente só nos damos conta das palavras que utilizamos quando temos dificuldade em manuseá-las, ou se nos pomos numa perspectiva externa ao nosso próprio idioma. Assim, se o leitor estrangeiro está em desvantagem no estudo do texto freudiano, ele pode, por outro lado, tirar partido de sua condição de estrangeiro perante o texto alemão, enquanto que o leitor alemão, por vezes, nem se dá conta das palavras, de tão naturais que lhe parecem.

Talvez neste ponto tenha ficado claro que mais interessante do que ler Freud em alemão é realizar uma discussão contrastiva do alemão de Freud a partir de outro idioma. Apesar das, por vezes, surpreendentes diferenças que se encontram entre o texto alemão e suas versões para o espanhol, inglês, francês, italiano e português, é claro que a maioria dos senti-

dos das idéias freudianas não se perdeu na passagem a outros idiomas e que há uma lógica interna da obra que ultrapassa questões tópicas de tradução.

A seguir abordarei a teoria e a clínica pulsionais, pois nestas ocorrem perdas relevantes de sentidos e se esmaecem importantes articulações conceituais. O leitor será familiarizado com aspectos da terminologia alemã de Freud e com certas interligações teórico-semânticas dentro dos textos originais.

Espero, assim, não só evidenciar a atualidade da teoria pulsional freudiana, como também somar meus esforços aos autores que têm contribuído para que tais questões deixem de ser assunto de especialistas em tradução e se incorporem ao cotidiano da leitura de Freud.

Por que tratar da teoria e clínica das pulsões?

No pensamento freudiano a pulsão não é só um sítio privilegiado de disputas terminológicas e interpretativas entre as escolas freudianas, mas uma questão de muita relevância teórica e clínica. Ainda num de seus últimos escritos Freud fala de um “tratamento psicanalítico dos conflitos pulsionais” (*Triebbehandlung*) (Análise Terminável e Interminável, 1937). Pulsões e conflitos pulsionais são temas fundamentais que estão entrelaçados, a partir dos quais se organiza grande parte do arcabouço teórico freudiano e através dos quais questões como o “desejo”, a “angústia”, a “transferência”, etc., se desenvolvem.

Não é por acaso que, na história da psicanálise, algumas das alternativas de tradução transformaram-se em bandeirada entre as escolas freudianas, principalmente inglesas e francesas, pois afetam a compreensão e a transmissão da psicanálise. Na psicanálise de língua espanhola, italiana e portuguesa estes debates se repetem, em função das filiações às escolas e pela proximidade da terminologia psicanalítica destes idiomas com os termos latinos empregados em francês e inglês.

O que significa a palavra pulsão (*Trieb*) em alemão

Em se tratando da palavra *Trieb*, tradutores e analistas se dividem em dois grupos. Há os que cerram fileiras em torno da tradução por “instinto” (calcado na tradução inglesa que emprega *instinct*) e os defensores da alternativa “pulsão” (baseado nas traduções francesas que utilizam *pulsion*). Nem “instinto” nem “pulsão” cobrem os significados do termo alemão. Para estudar a teoria freudiana de *Trieb*, mais que apoiar-se numa das duas opções de tradução é útil conhecer o sentido alemão da palavra que Freud empregou.

Os significados mais comuns de *Trieb* em dicionários alemães estão muito próximos uns dos outros e correlacionados a um núcleo básico de sentido: algo que “propulsiona”, “coloca em movimento”, “aguilhoa”, “toca para frente”, “não deixa parar” e “empurra”. Abaixo os principais significados atualmente dicionarizados do termo:

1. Força interna que impele ininterruptamente para a ação, ímpeto perene (também utilizado como verbo). *Sentia um ímpeto de viver, de viajar, de conhecer novas terras e pessoas.*

2. Tendência, inclinação. *Ele segue cegamente suas inclinações sem respeitar nada e ninguém.*
3. Instinto, força inata de origem biológica dirigida a certas finalidades. *A criança tem um instinto de mamar.*
4. Ânsia, impulso no sentido de algo que toma o sujeito, vontade intensa (também utilizado como verbo). *O assassino sentiu um impulso (ânsia) de matar.*
5. Broto, rebento (vegetais). Designa na botânica o broto que nasce do caule (também utilizado como verbo). *Um novo broto apareceu esta semana.*

A palavra alemã *Trieb* era empregada há séculos, na língua corrente, bem como na linguagem comercial, religiosa, científica, e filosófica. Para melhor cercar o termo em seu colorido e polissemia, vale uma breve consulta ao monumental dicionário, *Deutsches Wörterbuch*, um sucesso editorial na época de Freud. Nele os autores, irmãos Grimm, apresentam dezenas de exemplos para o uso de *Trieb* na linguagem corrente, literária, comercial, técnica, na biologia, na mecânica, na filosofia, e na psicologia, coligidos de várias épocas e regiões de língua alemã. Grande parte destes usos continua atual.

Os empregos do termo descritos a seguir são apenas um resumo do extenso item em que os irmãos Grimm tratam do verbete *Trieb*:

- a) Designa a ação de *treiben* (tocar, tanger) o gado, bem como a atividade de tocar animais que estão sendo caçados.
- b) Na linguagem literária e filosófica do século XVI aparece na acepção de propulsor externo, significando “estímulo” (*Reiz*), ou no sentido de compulsão/coerção (*Zwang*), ou ainda como um princípio maior *Instinctus Divinus*, referindo-se em geral a elementos que são internalizados. Também é empregado na acepção de objetivo, motivo, algo que estimula e impele. Uma motivação externa ou interna (espontânea).
- c) Tem o sentido de processo mecânico transitivo e intransitivo, designando o empurrar, a propulsão (frequentemente referindo-se à força de propulsão da água); aparece na técnica de artilharia como sinônimo de tiro, ou ainda como sinônimo de força que impele o tiro. Também designa a força motriz em máquinas e do vento.
- d) Na botânica o termo se refere à força orgânica que faz brotar, remete à imagem de força dos seres vivos em geral, expressa o *Drängen* (pressionar/ansiar) inerente aos seres vivos, o qual promove a saída de dentro para fora.
- e) Num uso bastante incomum é encontrado também no sentido de forte influência ou tortura (*quälen, plagen, Peinigung*).
- f) Na acepção de força motriz interna aparece como *Drang* (ânsia, vontade, pressão, necessidade), *Lust* (prazer-vontade) e *Energie* (energia). Pode referir-

se a uma força interna indefinida que tem efeito em geral espontâneo. Pode ter o sentido de um *Drang* (ânsia, pressão) com um objetivo definido. Também é empregado como significando um temperamento forte, ou tenacidade.

- g) Na filosofia e psicologia do século XVIII tem o sentido de *Instinct* e designa as emoções (*Regungen*) primitivas e naturais. Também é empregado em composição com outros termos para nomear instintos específicos (*Äußerungstrieb*, instinto de expressar; *Nachahmungstrieb*, instinto de imitar; etc.)
- h) Na literatura e poesia aparece em conexão com o amor e a sensualidade.

Pode-se reconhecer neste uso variado diversos aspectos também presentes no texto de Freud. Apenas a título de menção fica adiantado que há uma relação entre *Trieb*, estímulo (*Reiz*), pressão (*Drang*), prazer-vontade (*Lust*) e coerção-compulsão (*Zwang*), idéia/representação (*Vorstellung*). Estes termos são ocasionalmente sinônimos e estão interligados como se notará pela tabela mais abaixo.

Se tomarmos o conjunto dos empregos do termo encontrados em antigos e atuais dicionários, notaremos que de forma geral se trata de uma Força Impelente dos seres vivos. Podemos didaticamente classificar a manifestação do *Trieb* em quatro níveis.

1. Na língua alemã, bem como no texto de Freud, o *Trieb* pode se manifestar genericamente como uma grande Força que Impele ou Princípio da Natureza (em Freud, pulsão de vida, de morte, etc.).
2. Esta mesma grande Força que Impele pode manifestar-se como Força Biológica específica de cada espécie (pulsão de reprodução, de mamar, de gregarismo).
3. Finalmente o *Trieb* pode aparecer como manifestação dessa Força que Impele na esfera do indivíduo. A Força Impelente e motivadora (o *Trieb*) brotará no indivíduo como fenômeno somático-energético. É descrita por Freud como: A) processo fisiológico que envolve neurônios, nervos, fontes pulsionais situadas em glândulas, etc. e, B) processo energético-econômico onde está em jogo o acúmulo de energia, a circulação e a descarga.
4. Por outro lado, o *Trieb* aparecerá para o indivíduo, isto é, será percebido como fenômeno psíquico (idéia, vontade, dor, medo, sensações, impulso) e irá impeli-lo para certas ações.

A tabela a seguir ilustra o uso do termo conforme os critérios descritos acima. O termo vai do sentido mais geral ao mais específico; isto ocorre tanto no arco completo abarcado pelo conceito, quanto dentro de cada uma das colunas. Por exemplo, na esfera da biologia, pode-se considerar que há pulsões mais genéricas (reproduzir-se) e outras mais específicas (reproduzir-se assexuadamente):

A Pulsão na Língua Alemã			
Dimensões onde se manifesta			
Na Natureza em Geral	Nas Espécies Biológicas	No indivíduo da Espécie	Para o indivíduo da Cultura
Formas de manifestação			
Grande Força que Impele	Instintos, ou Disposições	Estímulos, ou Impulsos Nervosos	Imagem Interna, Impulso, Idéia, Representação, Afeto, Tendência, Necessidade, Vontade
Campos de investigação			
Sentido (filosofia da biologia)	Finalidade (paradigma biológico)	Fisiologia (visão neuroanatômica)	Mundo Psíquico (psicologia)

A seguir mais algumas observações sobre *Trieb*, que serão úteis para compreendê-lo no contexto freudiano.

- a) Como ocorre com vários termos da língua alemã *Trieb* designa tanto o agente externo quanto o efeito percebido internamente, portanto indica a força que impele e a sensação que ela provoca (sob a forma de vontade, impulso, desejo, etc.)
- b) *Trieb* na língua alemã pode tanto assumir a forma de um “instinto”, quanto de um “querer”, situa-se anteriormente a ambos. O *Trieb* designa um impulso que simplesmente existe, tal qual o “impulso a respirar”, ele é a “base do próprio querer”, a base comum a partir da qual se gera a necessidade, a ânsia, a vontade, o querer e o desejo.
- c) Quanto ao seu colorido afetivo o *Trieb*, quando brota no sujeito, é inicialmente um estímulo que incentiva e é agradável (por exemplo um apetite de comer). Quando não é possível realizá-lo, ele se acumula e se transforma de “incentivo” em “imperativo” que impele maciçamente (fome, necessidade de comer). Ou seja, não é de imediato percebido como torturante ou desagradável, torna-se torturante se não o realizarmos (ou não o satisfizermos), por exemplo, não respirar, não comer, etc. Assim no emprego em alemão há um continuum entre o prazer e desprazer, entre uma comichão e um imperativo. E tal como se observa nas necessidades corporais (comer, respirar, etc.) o *Trieb* manifesta-se de forma incessante, como se fosse um “gerador” que reenvia estímulos ininterruptamente, os quais vão se acumulando em ciclos curtos (por exemplo, respirar) ou longos (por exemplo, reproduzir-se).
- d) O termo *Trieb* pode eventualmente ser empregado em alemão na acepção de “instinto” significando

uma sequência de ações estereotipadas, mas geralmente quando é usado no sentido de “instinto” refere-se a uma força biológica motivadora que leva os membros da espécie a agir visando sempre a mesma finalidade. Ocasionalmente, em alemão, se utiliza *Trieb* como sinônimo de *Instinkt*. Ambos podem ser empregados para seres humanos ou animais, bem como ambos podem referir-se à biologia ou à percepção psíquica dos impulsos ou tendências. Se há alguma diferença entre os dois termos é de natureza conotativa e de amplitude de significação, não se trata de diferenças entre aquilo que é biológico-animal e o que é humano. Em geral o *Trieb* abarca todo o arco que se inicia na origem como Força Impelente Geral dos Seres Vivos e desemboca como Impulso ou Tendência do Indivíduo, enquanto que *Instinkt* se refere primordialmente à manifestação dessa Força na espécie como Tendência de Comportamento Dirigido a Atividades e Objetos Determinados. Apesar de Freud em geral empregar *Trieb*, ocasionalmente utiliza, bem de acordo com o emprego alemão do termo, também a palavra *Instinkt* como sinônimo de *Trieb* e a aplica a seres humanos.

- f) O termo *Trieb*, quando usado no sentido de força natural ou princípio biológico da espécie, é algo carregado de indeterminação, que remete a uma origem intangível, que evoca a idéia de força, de atemporalidade e de um arcaísmo. É algo genérico e impessoal, maior que o sujeito isolado.

De tudo o que foi exposto neste artigo pode-se depreender que a palavra *Trieb* tem usos bastante variados e ricos. Contudo, tais usos estão espalhados na língua e ocorrem de maneira estanque em muitos contextos diferentes. Não se deve imaginar que a palavra, no seu emprego cotidiano, enfeixe sempre simultaneamente todas suas possibilidades de emprego, ou que o termo se constitua como um conceito articulado. Como conceito, *Trieb* é empregado no contexto de sistemas teóricos específicos, na filosofia, na biologia, na teologia, na psicologia, etc.

Freud, além de utilizar o termo a partir de seu uso coloquial e popular, sofreu influência de diversos campos do pensamento, pelo que é difícil discriminar de onde procedem tais influências. Mesmo que se encontrem paralelos do *Trieb* freudiano na literatura (por exemplo em Schnitzler e Fontane), em determinados filósofos (por exemplo em Schopenhauer e Nietzsche), na psiquiatria romântica, na biologia ou na religião judaica, as idéias já estavam há muito demasiadamente disseminadas pela cultura para que se possa determinar a quem se deve a originalidade de alguma concepção de *Trieb*.

A originalidade e contribuição de Freud não foi ter criado o conceito de *Trieb* propriamente dito, mas ter inserido o conceito num constructo psicanalítico, no qual as pulsões sexuais e destrutivas ocupam um lugar central, bem como propor um tratamento possível dos conflitos pulsionais. Ademais, ao contrário do que dogmaticamente muitos comentadores afirmam, *Trieb* não se refere a algo especificamente humano, não se contrapõe a “necessidade”, “instinto”, “impulso” ou

“desejo” (*Trieb* os engloba). Novamente aqui, passagens mal traduzidas, redes semânticas perdidas propiciaram a que tais interpretações, em franco desacordo com o texto freudiano, vicejassem na teoria psicanalítica contemporânea.

À guisa de conclusão

Destacou-se a continuidade conceitual e semântica que conduz o *Trieb* da esfera carnal ao mundo interno das imagens e dos desejos, indicando que não se impõe um corte radical entre o Freud fisiologista, biólogo e determinista e o Freud psicanalista, pensador da cultura e teorizador do inconsciente. Eles se alternam não só ao longo da obra, como às vezes dentro de um mesmo texto. Portanto, o percurso do *Trieb* na teoria psicanalítica transita por diversas instâncias. Abrange a totalidade dum corpo integrado, inclui a síntese de pulsões parciais, bem como um amalgamento de pulsões contraditórias entre si, e implica uma circulação simbolizada. Quando Freud considera aspectos econômicos, dinâmicos, e tópicos, ele o faz em conexão com especificidades da história individual do paciente, bem como com questões amplas da cultura (valores morais, hábitos, etc.).

É desta mobilidade da pulsão e da sua inerente capacidade de amalgamentos que surge a possibilidade de um tratamento dos conflitos pulsionais. Freud destaca que o tratamento dos conflitos pulsionais se dá pela ação das palavras que se ressignificam na esfera representacional e permitem aos afetos utilizarem novos suportes imagético-linguísticos para desencadear ações de descarga modulada.

Freud sempre ressalta como é precária a condição do ser humano em cultura, um ser cujo destino é estar cronicamente sobrecarregado de estímulos pulsionais e condenado à descarga e, ao mesmo tempo, obrigado a compatibilizar a tendência do processo primário de descarregar libido de forma caótica com a necessidade - imposta pelas circunstâncias de vida - de reter a libido e descarregá-la de forma mais regulada.

Referências

- Bettelheim, Bruno (1983): *Freud e a alma humana*. São Paulo: Cultrix.
- Freud, Sigmund (1895/1977): *Projeto para uma psicologia*. ESB. 1. Rio de Janeiro: Imago. Tradução de José Meurer.
- Freud, Sigmund (1905/1976): *Três ensaios sobre a sexualidade*. ESB. 7. Rio de Janeiro: Imago. Tradução de Vera Ribeiro.
- Freud, Sigmund (1914/1974): *Sobre o narcisismo: uma introdução*. ESB. 14. Rio de Janeiro: Imago. Tradução de Themira Brito, Paulo Britto e Christiano Oiticica.
- Freud, Sigmund (1915/1976): *Pulsões e destinos da pulsão*. ESB. 15. Rio de Janeiro: Imago. Tradução de José Meurer.
- Freud, Sigmund (1937/1976): *Análise terminável e interminável*. ESB. 23. Rio de Janeiro: Imago. Tradução de Christiano Oiticica.
- Freud, Sigmund (1953-1974): *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Londres: Hogarth Press. Tradução do alemão para o inglês de James Strachey.
- Hanns, Luiz Alberto (2001): *Dicionário dos termos alemães de Freud*. Rio de Janeiro: Imago.
- Vários autores (1994): *Wahrig Deutsches Wörterbuch*. Munique: Bertelsmann.

Las nuevas investigaciones traductológicas y la actualidad científica de Freud*

Luiz Alberto Hanns**

Un renovado interés por Freud

Después de dos décadas (los años ochenta y noventa) en las que en determinados medios sociales lo correcto era arremeter contra Freud, las teorías freudianas han sido objeto de renovado interés más allá del psicoanálisis. Los neurocientíficos han retomado su teoría, y algunos conceptos freudianos han ido incorporándose a diversos ámbitos de las humanidades (una vez superada la reacción contra la «invasión psicoanalítica»). También en el campo de la salud mental, varios países de Europa y de América han pasado a autorizar el psicoanálisis en los servicios públicos de salud. En el contexto del psicoanálisis actual, a pesar de las muchas innovaciones que se han producido y de un periodo de ostracismo en las propias instituciones educativas y de formación psicoanalítica, la obra de Freud es cada vez más revalorizada como texto de base. Por todo ello no es de extrañar que la cuestión de la traducción de sus obras sea objeto de debate.

El alboroto en torno a las traducciones

Desde los años setenta, Freud es el autor de lengua alemana cuya traducción resulta más debatida. Lo curioso es que, en general, Freud escribía de forma accesible, con el objetivo de difundir el psicoanálisis. Entonces, ¿por qué tantas alharacas en torno a su traducción?

Una de las respuestas es que su obra no solo se lee, sino que se estudia. Y no solo la estudian psicoanalistas, sino también filósofos, semiólogos, críticos de arte, etc. Algunos textos se escrutan frase a frase, y se discute «lo que Freud quiso realmente decir», duda alimentada por una desconfianza hacia las traducciones que se remonta a los años setenta, cuando la traducción de Freud dejó de ser un debate de especialistas y llegó a los periódicos. Las discusiones se centraron en los términos psicoanalíticos empleados en la prestigiosa traducción al inglés de James Strachey, *The Standard Edition of Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, que había establecido un estándar terminológico internacional.

Contribuyeron a ello dos autores en particular: Lacan y Bettelheim. Ya en la década de los sesenta, Lacan criticó la terminología psicoanalítica de influencia anglosajona adoptada por Strachey e introdujo en los currículos de los cursos en francés de formación en psicoanálisis la cuestión de la traducción. Por su parte, el libro de Bruno Bettelheim *Freud y el alma humana* hizo llegar al entorno psicoanalítico anglosajón el tema de la traducción. Se refirió a una revisión de los términos psicoanalíticos, cuya traducción fue considerada «medicalizada» y ajena al lenguaje freudiano, que estaba más ligado a la experiencia cotidiana y afectiva. Aparte de algu-

nos términos ya generalizados, como «el yo», «el superyó», «el ello» o «narcisismo», otros sonaban muy extraños, como «catexia», «estasis», «epistemofílico» o «anaclítico», y eran herméticos frente a los correspondientes términos habituales del original alemán, *Besetzung* («carga»), *Stauung* («estancamiento»), *Wissenstrieb* («ansia de saber/aprender») y *Anlehnung* («vinculación»), respectivamente.

Muchos otros autores abordaron el tema de la traducción y en los años ochenta se hicieron nuevos estudios. En general, se detectaron innumerables distorsiones e imprecisiones conceptuales en las traducciones, con lo que todas quedaron en cierto modo bajo sospecha, y surgió un movimiento de revisión y de nueva elaboración de traducciones a varios idiomas.

¿Terminología o estilo literario?

Si por un lado hubo un consenso de los traductores en «desmedicalizar» el lenguaje psicoanalítico, no lo hubo en cuanto a qué poner en su lugar. ¿Había que eliminar la terminología técnica psicoanalítica internacional y sustituirla por términos corrientes de fácil comprensión, como había hecho Freud en alemán? ¿O era preferible crear una nueva terminología de acuerdo con nuevos criterios?

La maduración del psicoanálisis llevó a una mayor formalización teórica y a una conceptualización creciente, de modo que, aunque algunas corrientes de traducción han optado por una traducción literaria radical —Phillipson, en Inglaterra—, con el fin de rescatar a Freud como escritor —descuidando, por otro lado, el rigor conceptual—, acabó imponiéndose la terminologización del lenguaje psicoanalítico —en Francia, una de las traducciones actuales más importantes, coordinada por Laplanche, tiene un carácter radicalmente terminologizante—. Actualmente prevalecen dos vertientes terminológicas: una lectura del psicoanálisis del inconsciente que es francesa, lacaniana y laplancheana, de cuño filosófico-semiótico, y otra del psicoanálisis británico, que hace hincapié en la naturaleza instintiva, impulsiva de los procesos psicológicos. Estos «códigos terminológicos» que buscan el rigor conceptual y la coherencia teórica son semánticamente más pobres, aunque conceptualmente complejos, y, paradójicamente, al perder gran parte de la riqueza descriptiva y connotativa del lenguaje de Freud, llegan a hacerse conceptualmente menos precisos. Como trataré de demostrar más adelante, al fijar los términos en un glosario de términos unívocos, sin tener en cuenta los múltiples contextos en los que Freud los usa y sin respetar la polisemia de las palabras, se distorsiona su sentido y se pierde rigor.

* Versión portuguesa en pp. 318-323

** Psicoanalista y traductor de Freud. São Paulo (Brasil). lahanns@bighost.com.br.

En cuanto a la lengua española, aunque los lectores de Freud en español hayan tenido el privilegio de disponer de tres traducciones excelentes hechas en diferentes momentos y bajo diferentes supuestos, la de Luis López-Ballesteros (1922-1934), la de Ludovico Rosenthal (1956) y la de José L. Etcheverry (1978-1982), y al margen de las cualidades traductorales de cada uno, hay forzosamente, por la diferencia entre ambas lenguas, muchos aspectos semánticos no reflejados en el texto español, lo que también requiere actualizar la traducción.

A Ballesteros y a Rosenthal se los suele elogiar por la fluidez del texto y la fidelidad al estilo de Freud, pero se les critica por sus carencias en la búsqueda conceptual y en el rigor terminológico. De Etcheverry se elogia el rigor terminológico y conceptual y que recuperase las fuentes antropológicas y filosóficas de las principales ideas de Freud, pero se critica mucho su profunda alteración del estilo de Freud, la pérdida de calidad literaria y las inexactitudes que introduce al lidiar con términos alemanes polisémicos, que siempre traduce por el mismo término español.

Para conciliar la tensión entre el lenguaje literario y este callejón sin salida realicé unos estudios consistentes en una lectura contrastada de los términos —que son el objeto de las más de 500 páginas de mi *Diccionario de términos alemanes de Freud*—. Opté por una traducción que mantuviese el énfasis literario del texto de Freud, de modo que quienes desean leer a Freud puedan hacerlo con el mismo placer y la misma fluidez que los lectores alemanes, pero agregué a cada capítulo un extenso cuerpo de notas explicativas para quienes desean estudiar a Freud.

La sabiduría psicológica que contienen los idiomas

Actualmente ya es banal decir que la lengua alemana y el estilo de Freud ocupan un lugar central en la teoría psicoanalítica. Su estilo y su prosa tienen un alto grado de estimación entre los lectores alemanes —Freud ganó en 1930 el premio literario Goethe—. Además, por su lógica y su claridad expositiva, la escuela de Viena lo consideró ejemplo de la ciencia positivista rigurosa. De ahí que algunos estudiosos actuales denominen su estilo «prosa científica».

Freud sacaba partido de la vivacidad de algunos términos y de la facilidad del alemán para generar palabras y acuñar conceptos en un lenguaje expresivo y cercano a la experiencia personal. Además, se apoyaba en la sabiduría psicológica contenida en los idiomas para mostrar vínculos etimológicos entre fenómenos psíquicos aparentemente inconexos. El lenguaje de Freud pone de relieve vínculos entre la teoría de la evolución, factores constitutivos (genéticos, diríamos hoy), el entorno de la experiencia (educación y cultura) y la situación actual (contingencia). En este sentido, es una teoría integradora psico-neuro-endocrino-cultural, como trataré de ilustrar partiendo del ejemplo de la traducción de la palabra *Trieb* («instinto» o «pulsión», según la escuela de traducción). Pero antes creo que vale la pena, con dos breves ejemplos, dar al lector una idea de la dimensión de los problemas de traducción que surgen en el texto freudiano.

Algunos ejemplos de los problemas de traducción

En mis estudios y encuestas he detectado varios ejemplos de deslizamiento semántico que aún hoy siguen pasándose por alto en algunas de las traducciones nuevas.

Por increíble que parezca, a veces se producen pérdidas bastante significativas de sentido incluso cuando la lengua de destino ofrece los mismos recursos semánticos que el alemán, y en situaciones en que el contexto psicoanalítico debería dar al lector todas las posibilidades de comprender las significaciones. Esto se debe a que, aun cuando las palabras tienen significados similares en ambos idiomas, la comprensión de los términos en cada lengua se desliza hacia un núcleo de significación más habitual y arraigado en ese idioma. He aquí dos ejemplos de cómo esos sutiles deslizamientos de sentido interfieren mucho en la comprensión de la teoría y la clínica.

La palabra *Versagung* (bloqueo, fallo, fracaso) se traduce al español por «frustración», al inglés por *frustration*, al francés por *frustration* y al portugués por *frustração*. Por más que «frustrar» pueda entenderse como «bloquear» (por ejemplo, «conseguir frustrar las intenciones del enemigo»), se advierte la tendencia a deslizarse en la comprensión del significado hacia «decepción» o «estado de amargura» o «expectativa no cumplida». Y con esta acepción se ha entendido en el texto freudiano, provocando algunos malentendidos. Porque para «decepción» el alemán tiene otro término, *Enttäuschung*, que Freud utilizó raramente y que suele emplearse en el contexto del fracaso de la alucinación. Este tipo de distorsión, causada por el deslizamiento a lo largo de la polisemia de la palabra «frustración» (de «bloquear» a «decepción») tiene implicaciones decisivas tanto para comprender la etiología de la neurosis como en la práctica clínica. Para Freud (y, por cierto, también para Melanie Klein), la *Versagung* (frustración en el sentido de impedimento) es el desencadenante de la neurosis. La clínica de Freud no pretendía aumentar la tolerancia a la «frustración» en la acepción de *Enttäuschung*, sino a mantener al paciente bajo «frustración» en la acepción de *Versagung* para que, en vez de «tolerar la decepción o amargura», el paciente entrase en estado de «presión» (*Drang*, palabra que, aunque mal traducida como «presión», significa algo así como «ansia», «afán») y de intolerancia. El *Drang* («ansia», «afán»), que Freud considera la esencia de la pulsión, se convierte entonces en «necesidad» (*Not*, ἀνάγκη, ananke), en acción. En el caso de *Versagung*, se trata precisamente de lo contrario de la «tolerancia a la decepción». De lo que se trata es de promover la circulación de las pulsiones para evitar que frente al impedimento (*Versagung*, una parte esencial de la vida cultural) se produzca la frustración (*Enttäuschung*). Es decir, de lo que se trata es de aumentar «la tolerancia al impedimento (*Versagung*)». ¡Exactamente lo contrario de lo que suelen entender los autores que debaten el concepto de *Versagung*!

Una lectura de los casos clínicos y de los escritos técnicos de Freud en los que se trata de la *Versagung* muestra muy bien esta estrategia clínica. A lo largo de su obra, Freud menciona en numerosos artículos que la enfermedad del paciente siempre procede de una *Versagung*. También en este contexto es importante diferenciar *Versagung* y *Enttäuschung*. La idea de

Freud no es que después de tanta «frustración» el paciente esté emocionalmente tan devastado que sea incapaz de continuar. El argumento de Freud es que el ser humano, si ve impedida la satisfacción de sus pulsiones y no tiene los recursos psíquicos de buscar otras formas de circulación pulsional, caerá en una estasis (*Stauung*, que cabe traducir como «estancamiento, acumulación») y en una ansia o presión (*Drang*) que no encontrarán vías de escape. Así, la energía pulsional no logra transformarse en acción ni en sublimación; las pulsiones se encuentran en un callejón sin salida y se produce el colapso de la economía psíquica.

Otro caso de distorsión sutil es lo que sucede con el término *Abfuhr*. Aunque las palabras *discharge* (inglés), «descarga» (español y portugués) o *décharge* (francés) traduzcan bien el significado de *Abfuhr*, estos términos tienden a percibirse como «descarga rápida» (ráfaga, disparo). En cambio, *Abfuhr* en alemán tiende a entenderse como una descarga lenta y progresiva («llevarse», «vaciar», «drenar»). Las implicaciones teóricas y clínicas de estas diferencias no son pocas, e implican todo el concepto de circulación pulsional, que, en Freud, es lo contrario a una descarga como «ráfaga». Este tema está relacionado con la teoría freudiana de la salud psíquica, que se refiere a la elaboración (*Verarbeitung*) interna, es decir, a la posibilidad de una circulación pulsional, afectiva y de imágenes en la cual las transformaciones son posibles gracias al «drenaje interno» (*innere Abfuhr*), que son los pensamientos y su conexión con las emociones.

Como estos, hay otros ejemplos de términos centrales en la teoría psicoanalítica que sufren los efectos del deslizamiento semántico en la traducción.

Una lectura contrastada de la obra de Freud

Estas y muchas otras alteraciones semánticas llevan a que se resquebraje la unidad existente en el original alemán, en el cual se yuxtaponen dos dimensiones, una que conecta las palabras desde el punto de vista lingüístico y otra que establece conexiones teóricas entre los conceptos psicoanalíticos que esas palabras designan.

El alemán compone importantes entramados de términos, relacionados con motivos centrales freudianos, que pertenecen a una misma familia semántica. Por ejemplo, la corriente de términos del universo de «imagen-pensamiento-fantasia-imaginación-anhelo-deseo» (*Bild, Vorstellung, Wunsch, Phantasie*) o referidos a lo que impele la vida, de la esfera de «estimular-ansiar-provocar-compeler» (*Trieb, Drang, Reiz, Zwang*), o ligados al aumento de la tensión, como «intensificación-presión-relación de fuerzas-tensión-acumulación» (*Steigerung, Druck, Kräfteverhältnis, Spannung, Stauung*). Tales redes semánticas se deshacen si sus términos se traducen como si fueran conceptos aislados y fijos e, involuntariamente, encuentran acomodo en redes semánticas nuevas y diferentes para cada idioma —lo que no sería un problema si se tratara de un acto volitivo de traducción—. Por otro lado, en muchos casos, los conceptos psicoanalíticos son designados por palabras alemanas que abarcan un campo semántico diferente del de sus equivalentes en otros idiomas. Esto no solo provoca distorsiones en cuanto a los términos, sino que también debilita una parte de los enlaces

semánticos, del énfasis y de los juegos de palabras a los que Freud recurrió. Y unas diferencias semánticas que empiezan sutilmente acabar, a veces, llevando la comprensión del texto a latitudes bien alejadas del original.

Sin embargo, antes de que parezca que estoy sugiriendo que, pese a la lógica interna de la obra, es imposible leer a Freud en un idioma distinto del alemán, quiero afirmar precisamente lo contrario: fueron los traductores de Freud y los psicoanalistas extranjeros quienes revelaron el valor de varias palabras en alemán que ya se han convertido en clásicos del psicoanálisis, y la mayoría de las traducciones han incorporado estos estudios y comentarios. Esto no es sorprendente, ya que normalmente solo nos damos cuenta de las palabras que usamos cuando tenemos dificultades al manejarlas o si nos ponemos en una perspectiva exterior a nuestra propia lengua. Por lo tanto, si bien el lector extranjero se encuentra en desventaja al estudiar el texto de Freud, puede, por otra parte, aprovecharse de su condición de extranjero ante el texto alemán, mientras que el lector alemán, a veces, ni siquiera se da cuenta de las palabras de tan naturales como le parecen.

Llegados a este punto, tal vez haya quedado claro que lo interesante, más que leer a Freud en alemán, es llevar a cabo un análisis contrastado del alemán de Freud a partir de otro idioma. A pesar de las diferencias, sorprendentes a veces, que existen entre el texto alemán y sus versiones en español, inglés, francés, italiano y portugués, está claro que la mayoría de los significados de las ideas de Freud no se perdieron al verterlos a otros idiomas; hay una lógica interna de la obra que va más allá de las cuestiones tópicas de la traducción.

Abordaré a continuación la teoría y la clínica de las pulsiones, ámbitos en los cuales se producen importantes pérdidas de significación y se desvanecen relevantes articulaciones conceptuales. El lector se familiarizará con algunos aspectos de la terminología alemana de Freud y con algunas interconexiones teórico-semánticas de los textos originales.

Con ello espero no solo poner de manifiesto la actualidad de la teoría pulsional de Freud, sino también aunar esfuerzos con los autores que han contribuido a que estas cuestiones dejen de ser asunto de especialistas en traducción y se incorporen a la cotidianeidad de la lectura de Freud.

¿Por qué tratar de la teoría y la clínica de las pulsiones?

En el pensamiento freudiano, la pulsión (*Trieb*) no es solo un terreno privilegiado de disputas terminológicas y de interpretación entre las escuelas freudianas, sino un asunto de gran importancia teórica y clínica. Incluso en sus últimos escritos Freud habla de un «tratamiento psicoanalítico de los conflictos pulsionales» (*Triebbehandlung*) (en su obra *Análisis terminable e interminable*, 1937). Las pulsiones y los conflictos pulsionales son temas fundamentales que están entrelazados, y a partir de los cuales se organiza gran parte del marco teórico freudiano en el que se desarrollan cuestiones como el «deseo», la «angustia», la «transferencia», etc.

No es casual que, en la historia del psicoanálisis, ciertas opciones de traducción se convirtieran en estandartes en la lucha entre las escuelas freudianas, principalmente la inglesa y

la francesa, ya que afectan a la comprensión y la transmisión del psicoanálisis. Estos debates se repiten en el psicoanálisis en español, italiano y portugués, en función de las afiliaciones a diversas escuelas y de la proximidad de la terminología psicoanalítica de estos idiomas con los términos latinos empleados en francés y en inglés.

¿Cuál es el sentido de *Trieb* en alemán?

Sobre la palabra *Trieb*, traductores y analistas están divididos en dos grupos. Hay quienes cierran filas en torno a su traducción por «instinto» (calco de la traducción inglesa, que emplea *instinct*) y los defensores de la alternativa «pulsión» (calco de la traducción francesa, que emplea *pulsion*). Ni «instinto» ni «pulsión» abarcan los significados del término alemán. Para estudiar la teoría freudiana de *Trieb*, en lugar de confiar en una de las dos opciones de traducción, es útil conocer el sentido alemán de la palabra que Freud utilizó.

Los significados más comunes de *Trieb* en los diccionarios alemanes están muy cerca unos de otros, y guardan relación con un núcleo semántico de base: algo que «propulsa», «pone en movimiento», «aguijonea», «hace avanzar», «no deja parar» y «empuja». Veamos los principales significados actuales de la palabra tal como se recogen en los diccionarios:

1. Fuerza interior que impulsa ininterrumpidamente a la acción; ímpetu perenne (también en su uso verbal, *treiben*): «Sentí un ímpetu por vivir, viajar, conocer nuevas tierras y gentes».
2. Tendencia, inclinación: «Él sigue ciegamente sus inclinaciones, sin respetar nada ni a nadie».
3. Instinto, fuerza innata de origen biológico orientada a determinadas finalidades: «Un bebé tiene el instinto de mamar».
4. Ansia, impulso que se apodera del sujeto, voluntad intensa (también en su uso verbal): «El asesino sintió un impulso (ansia) de matar».
5. Brote, retoño (plantas). Designa, en botánica, el renuevo que empieza a surgir de la madre (también en su uso verbal): «Esta semana ha salido un brote nuevo».

Hace siglos que viene empleándose la palabra alemana *Trieb*, tanto en el lenguaje común como en el lenguaje del comercio, de la religión, de la ciencia y de la filosofía. Para aprehenderla mejor en su colorido y su polisemia, basta con una breve consulta al monumental diccionario *Deutsches Wörterbuch*, un éxito editorial en tiempos de Freud. Sus autores, los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, proporcionan en él docenas de ejemplos del uso de *Trieb* en el lenguaje corriente, literario, comercial, técnico, de la biología, la mecánica, la filosofía y la psicología, recogidos de distintas épocas y regiones de la lengua alemana. La mayoría de estos usos perduran hasta hoy.

Los usos que se describen a continuación son tan solo un resumen de la extensa entrada que los hermanos Grimm dedican a *Trieb*.

- a) Designa la acción de *treiben* (hacer avanzar, azuzar) el ganado y la de acosar animales de caza.
- b) En el lenguaje filosófico y literario del siglo XVI aparece en la acepción de propulsor externo, en sentido de «estímulo» (*Reiz*), o en el de «compulsión/coerción» (*Zwang*), o como un principio superior, *Instinctus Divinus*, y se refiere a elementos que son interiorizados. También se utiliza en el sentido de propósito, objetivo, algo que estimula e impulsa. Una motivación externa o interna (espontánea).
- c) Tiene el sentido de proceso mecánico transitivo e intransitivo, que designa el empuje, la propulsión (a menudo, la fuerza de propulsión del agua); aparece en la técnica de artillería como sinónimo de tiro, o incluso como sinónimo de la fuerza que impele el tiro. También designa la fuerza motriz de las máquinas y del viento.
- d) En botánica, el término se refiere a la fuerza orgánica que hace brotar, y remite a la imagen de fuerza del conjunto de los seres vivos; expresa *das Drängen* (presionar/ansiar) inherente a los seres vivos, que promueve la salida de dentro a fuera.
- e) En un empleo bastante inusual se encuentra también en el sentido de fuerte influencia o de tortura (*quälen, plagen, Peinigung*).
- f) En la acepción de fuerza motriz interna aparece como *Drang* (ansia, voluntad, presión, necesidad), *Lust* (placer-voluntad) y *Energie* (energía). Puede referirse a una fuerza interior indefinida que suele tener un efecto espontáneo. Puede tener el sentido de *Drang* (ansia, presión) con un objetivo determinado. También se utiliza para designar un temperamento fuerte o la tenacidad.
- g) En la filosofía y la psicología del siglo XVIII tiene el sentido de instinto y designa los arranques (*Regungen*) primitivos y naturales. También se utiliza conjuntamente con otros términos para nombrar instintos específicos (*Äußerungstrieb*, el instinto de expresarse; *Nachahmungstrieb*, el instinto de imitar, etc.)
- h) En la literatura y la poesía aparece en conexión con el amor y la sensualidad.

En tan variado uso pueden reconocerse algunos aspectos que también están presentes en el texto de Freud. Baste con mencionar la relación entre *Trieb* y estímulo (*Reiz*), presión (*Drang*), placer-voluntad (*Lust*), coerción-compulsión (*Zwang*) e idea-representación (*Vorstellung*). Estos términos son ocasionalmente sinónimos y están interconectados, como se indica en la tabla de más adelante.

Si tomamos todos los usos del término en diccionarios antiguos y actuales, observamos que en general se trata de una fuerza impulsora de los seres vivos. Podemos, con fines didácticos, clasificar la aparición de *Trieb* en cuatro niveles.

1. En el idioma alemán, como en el texto de Freud, el *Trieb* se puede manifestar como una gran fuerza

- impulsora o principio de la naturaleza (en Freud, la pulsión de vida, de muerte, etc.).
2. Esta misma gran fuerza impulsora puede manifestarse como fuerza biológica específica de cada especie (pulsión de reproducción, instinto de mamar, tendencia al gregarismo).
 3. El *Trieb* puede aparecer como manifestación de la gran fuerza impulsora en el ámbito individual. La fuerza impulsora y motivadora (*Trieb*) brota en el individuo como fenómeno somático-energético. Freud lo describe como: *a*) proceso fisiológico que involucra neuronas, nervios, fuentes pulsionales situadas en glándulas, etc., y *b*) como proceso energético-económico de acumulación, circulación y descarga de energía.
 4. Además, el *Trieb* le aparecerá a la persona —que lo percibirá como un fenómeno psíquico (idea, voluntad, dolor, miedo, sensaciones, impulso)— y la empujará a determinadas acciones.

La siguiente tabla ilustra el uso de la palabra según los criterios descritos, de lo general a lo particular; esto ocurre en todo el arco que abarca el concepto, y en el interior de cada columna. Por ejemplo, en el campo de la biología, se puede considerar que hay pulsiones más genéricas (la reproducción) y más específicas (la reproducción asexual).

La pulsión en la lengua alemana			
Dimensiones donde se manifiesta			
En la naturaleza en general	En las especies biológicas	En cada individuo de la especie	En el individuo de la cultura
Formas de expresión			
Gran fuerza impulsora	Instintos o disposiciones	Estímulos o impulsos nerviosos	Imagen interna, impulso, idea, representación, emociones, tendencias, necesidad, voluntad
Campos de investigación			
Sentido (filosofía de la biología)	Finalidad (paradigma biológico)	Fisiología (enfoque neuroanatómico)	Mundo psíquico (psicología)

Presento a continuación algunas observaciones sobre *Trieb* que conviene comprender en el contexto freudiano.

- a) Al igual que ocurre con otros términos del alemán, *Trieb* designa tanto el agente externo como el efecto percibido internamente, es decir, la fuerza impulsora y la sensación que causa (en forma de voluntad, impulso, deseo, etc.)

- b) *Trieb*, en alemán, puede tomar la forma tanto de un «instinto» como de un «deseo», y es anterior a ambos. Designa un impulso que simplemente existe, como el «impulso de respirar». Se sitúa en la «base del querer mismo», el terreno común del que surgen la necesidad, el ansia, la voluntad, el querer y el deseo.
- c) Por lo que respecta a su coloración afectiva, cuando el *Trieb* surge en el sujeto es inicialmente un estímulo incentivador y agradable (por ejemplo, las ganas de comer). Si no es posible dar curso a ese estímulo, se acumula y pasa de «incentivo» a «imperativo» que impele de forma masiva (hambre, necesidad de comer). En otras palabras, no se percibe inmediatamente como insoportable o desagradable, sino que se convierte en torturante si no lo realizamos (si no lo satisfacemos); por ejemplo, al no respirar, no comer, etc. Esto quiere decir que en la utilización del término en alemán existe continuidad entre el placer y el displacer, entre la apetencia y el imperativo. Y, como se observa con las necesidades corporales (comer, respirar, etc.), el *Trieb* se manifiesta incesantemente, como si se tratara de un generador que envía continuamente estímulos, que se van acumulando en ciclos cortos (la respiración) o largos (la reproducción).
- d) El término *Trieb* puede emplearse en alemán en su acepción de «instinto», entendiéndose por ello una secuencia de acciones estereotipadas, si bien en este sentido suele hacerse referencia a una fuerza biológica motivadora que induce a los miembros de la especie a actuar siempre persiguiendo la misma finalidad. De vez en cuando, en alemán se emplea *Trieb* como sinónimo de *Instinkt*. Ambos sirven para seres humanos y para animales, y también ambos pueden referirse a la biología o la percepción psíquica de los impulsos y las tendencias. La posible diferencia entre los dos términos se sitúa en la naturaleza connotativa y en la amplitud del significado, pero no en las diferencias entre lo que es biológico-animal y lo que es humano. En general, *Trieb* abarca todo el espectro que comienza como fuerza impulsora general de los seres vivos y termina como impulso o tendencia del individuo, mientras que *Instinkt* se refiere principalmente a la manifestación de dicha fuerza en la especie como tendencia del comportamiento que se dirige a actividades y objetos determinados. Aunque Freud suele emplear *Trieb*, de vez en cuando utiliza también como sinónimo, de acuerdo con el empleo alemán del término, la palabra *Instinkt*, y la aplica a los seres humanos.
- e) El término *Trieb*, usado en el sentido de fuerza de la naturaleza o principio biológico de la especie, tiene cierta carga de indeterminación, remite a un origen intangible que evoca la idea de fuerza, intemporalidad y arcaísmo. Es algo genérico e impersonal, superior al sujeto aislado.

De todo lo expuesto se infiere que la palabra *Trieb* tiene usos muy variados y ricos, pero que se encuentran dispersos y aparecen, inconexos, en muy diversos contextos lingüísticos. No hay que pensar que el uso cotidiano de esta palabra siempre abarca simultáneamente todas las acepciones, ni que el término se constituye como concepto articulado. Como concepto, *Trieb* se emplea en el marco de sistemas teóricos específicos, en filosofía, biología, teología, psicología, etc.

Freud, además de utilizar el término a partir de su uso coloquial y popular, estuvo influenciado por diversos ámbitos del pensamiento, y resulta difícil discernir ahora de dónde proceden tales influencias. Y aunque se encuentren paralelismos del *Trieb* freudiano en literatura (Schnitzler y Fontane, por ejemplo), en algunos filósofos (como Schopenhauer y Nietzsche), en la psiquiatría romántica, en biología o en la religión judía, hacia ya tanto tiempo que esas ideas estaban difundidas por el mundo de la cultura que no puede determinarse a quién se debe la originalidad de la concepción de *Trieb*.

La originalidad y la aportación de Freud no consistieron en haber creado el concepto de *Trieb* como tal, sino en haberlo incorporado a un constructo psicoanalítico en el que las pulsiones sexuales y destructivas ocupan un lugar central y en haber propuesto un tratamiento posible de los conflictos pulsionales. Además, al contrario de lo que muchos afirman dogmáticamente, *Trieb* no hace referencia a algo específicamente humano, ni se contrapone a «necesidad», «instinto», «impulso» o «deseo» (*Trieb* los engloba). Una vez más, pasajes mal traducidos o conexiones semánticas perdidas dieron lugar a que en la teoría psicoanalítica contemporánea proliferasen tales interpretaciones, en claro desacuerdo con el texto freudiano.

A modo de conclusión

Hemos destacado la continuidad conceptual y semántica que conduce al *Trieb* de la esfera carnal al mundo interior de las imágenes y los deseos, e indicado que no se impone una ruptura radical entre el Freud fisiólogo, biólogo y determinista y el Freud psicoanalista, pensador de la cultura y teórico del inconsciente. Ambos coexisten no solo a lo largo de toda su obra, sino a veces en un mismo texto. Esto quiere decir que el camino de *Trieb* en la teoría psicoanalítica pasa por diversas instancias. Abarca la totalidad de un cuerpo integrado, incluye la síntesis de pulsiones parciales y una amalgama de pulsiones contradictorias e implica una circulación simbólica.

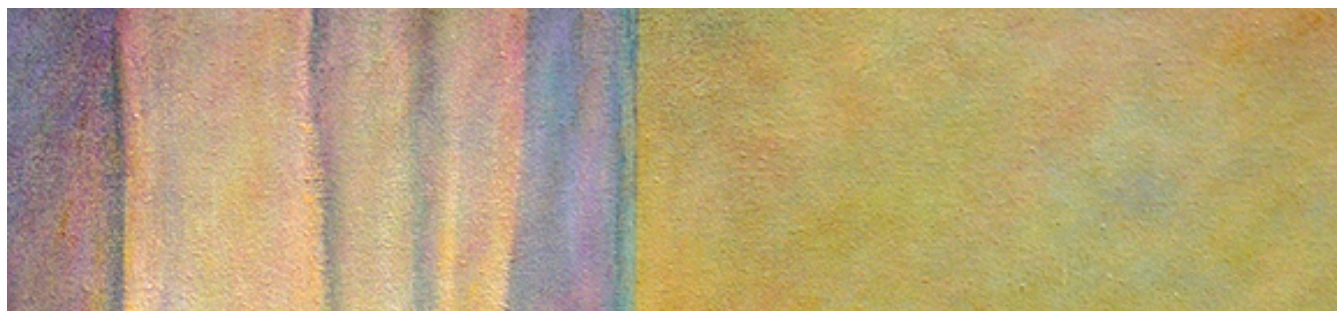
Cuando Freud considera aspectos económicos, dinámicos y tópicos, lo hace en conexión con especificidades de la historia individual del paciente y con cuestiones de la cultura en sentido amplio (valores morales, hábitos, etc.).

De esta movilidad de la pulsión y de su inherente capacidad de amalgama surge la posibilidad de un tratamiento de los conflictos pulsionales. Y Freud destaca que estos se tratan por la acción de las palabras que adoptan un nuevo significado en la esfera de la representación y ofrecen a las emociones nuevos recursos de imagen y de lenguaje para desencadenar acciones de descarga modulada.

Freud siempre resalta la precariedad de la condición humana en cultura; la precariedad de un ser cuyo destino es estar crónicamente sobrecargado de estímulos pulsionales y condenado a su descarga, y al mismo tiempo obligado a compatibilizar la tendencia del proceso primario de descargar la libido de forma caótica con la necesidad —impuesta por las circunstancias de la vida— de retener la libido y descargarla de una manera más regulada.

Bibliografía

- Bettelheim, Bruno (1983): *Freud y el alma humana*. Barcelona: Grijalbo. Traducción de Antonio Desmots.
- Freud, Sigmund (1895/1977): *Projeto para una psicología*. ESB. 1. Río de Janeiro: Imago. Traducción al portugués de José Meurer.
- Freud, Sigmund (1905/1976): *Três ensaios sobre a sexualidade*. ESB. 7. Río de Janeiro: Imago. Traducción al portugués de Vera Ribeiro.
- Freud, Sigmund (1914/1974): *Sobre o narcisismo: uma introdução*. ESB. 14. Río de Janeiro: Imago. Traducción al portugués de Themira Brito, Paulo Britto y Christiano Oiticica.
- Freud, Sigmund (1915/1976): *Pulsões e destinos da pulsão*. ESB. 15. Río de Janeiro: Imago. Traducción al portugués de José Meurer.
- Freud, Sigmund (1937/1976): *Análise terminável e interminável*. ESB. 23. Río de Janeiro: Imago. Traducción al portugués de Christiano Oiticica.
- Freud, Sigmund (1956-1974): *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Londres: Hogarth Press. Traducción del alemán al inglés de James Strachey.
- Hanns, Luiz Alberto (1996/2001): *Diccionario de términos alemanes de Freud*. Buenos Aires, México: Lumen Lohlé. Traducción del portugués de Sara Elena Hassan.
- Varios autores (1994): *Wahrig Deutsches Wörterbuch*. Múnich: Bertelsmann.



De la traducción de Freud al español y otras reflexiones

Sara Elena Hassan*

Resumen: Se discurre sobre la traducción en psicoanálisis y la diferencia con las traducciones en medicina. Se hace particular referencia a las vicisitudes del término alemán *Trieb* en la obra de Freud, como así también a la traducción de textos de psicoanálisis o realizados por psicoanalistas. Se aborda a) la cuestión de lo terminable/interminable del análisis y de las traducciones; b) el aprovechamiento del espacio interlingüístico, y c) la distancia semántica entre las lenguas como fuente de traducciones y lecturas alternativas creativas.

Palabras clave: traducción, interpretación, psicoanálisis, pulsión.

Translating Freud into Spanish and other reflections

Abstract: The author discusses translation in psychoanalysis and the difference between psychoanalytical and medical translations, focusing on the plurality of meanings of the German word *Trieb* in Freud's work, translation of psychoanalytic texts and translations by psychoanalysts. She addresses: a) the question of endings vs. endlessness in both analysis and translation; b) the use of inter-linguistic space; and c) the semantic distance between languages as a source of translations and creative alternative readings.

Key words: translation, interpretation, psychoanalysis, instinct, drive (*Trieb*).

Panace@ 2011; 12 (34): 330-333

Recibido: 13.IX.2011. Aceptado: 17.X.2011

Luis López-Ballesteros y de Torres, Ludovico Rosenthal, José Luis Etcheverry. Tres nombres, tres *luses*, oro de la traducción de la obra de Freud al español. Pioneros famosos en la preferencia de los lectores hispanohablantes del psicoanalista vienés. A través de Luiz Alberto Hanns, otro *luis*, me comprometí con intensidad en el tema de las traducciones de Freud. En este caso, como traductora al español de su *Dicionário comentado do alemão de Freud* (1996).¹

El presente artículo me brinda la oportunidad de exponer algunas reflexiones sobre cuestiones de traducción en psicoanálisis del alemán al español. Me referiré en particular a un término de la obra de Freud, a aquellos textos cuyo autor es un psicoanalista y a otros traducidos por un psicoanalista, aquí entendido como traductor no profesional —recordemos que López-Ballesteros, primer traductor que vertió directamente del alemán al español la obra de Freud, proviene del campo literario, y Etcheverry, quien tradujo la obra del vienés desde la versión inglesa de Strachey, de la filosofía—. El panorama se abriría más todavía si tratásemos de la función de la traducción en la práctica del psicoanálisis,² en un sentido amplio. Aunque excede los límites de esta exposición, no puedo dejar de mencionar esta vertiente, por la trama directa y sutil que, desde Freud, conecta el término «traducción» a la teoría y a la práctica psicoanalítica.³

Es notable que el citado *Diccionario de términos alemanes de Freud* aparezca hoy en el universo de las traducciones en medicina debido al divorcio cada vez más radical entre algunos discursos de la medicina actual, que tienden a excluir la subjetividad, y el psicoanálisis. Es interesante y a la vez enriquecedor que esto ocurra en una revista sobre traducción en

medicina y ciencias afines, ya que permite poner en evidencia cuestiones importantes relativas a la palabra, al lenguaje y la escritura.

Sin entrar en detalles sobre las complejas vinculaciones entre el campo de la medicina y el psicoanálisis, diré que no es lo mismo traducir en psicoanálisis que traducir en medicina (arte y ciencia), a partir del alemán.

Para ilustrar este punto voy a valerme del fragmento de una carta de un Freud adolescente a su amigo Emil Fluss,⁴ en la que el futuro creador del psicoanálisis se jacta de haber obtenido la nota máxima, su único «excelente», en los exámenes de alemán. Comenta además a su amigo que el profesor había llamado la atención sobre su estilo, «al mismo tiempo correcto y característico», o sea, resultante de una combinación de lo universalmente aceptado con lo peculiar, lo innovador, lo único. Esta inclusión del estilo, elemento subjetivo y particular, es lo que da la nota a aquel Freud jovencito. Lo tomo aquí para mostrar esta marca de la singularidad que, hasta donde entiendo, insistirá en el texto freudiano y psicoanalítico.

La traducción en la ciencia, o en las ciencias exactas, para ser más precisa, apunta a la transmisión integral de un saber *à la lettre*, de las letras en su literalidad, fuera de la significación en la transmisión de fórmulas y circunscripto a una repetición de las mismas experiencias de verificación, allí donde la traducción técnica encontraría su lugar.

El límite dado por la imposibilidad de espejar una lengua en la otra, es decir, la condición de no recubrimiento semántico entre los idiomas, es algo que las traducciones científicas tratan de sortear de la mejor manera posible, por la intención, justamente, de aproximar las correlaciones y significaciones

* Psiquiatra, psicoanalista y traductora. São Paulo (Brasil). sarahelenahassan@hotmail.com.

entre los idiomas. O sea, tratan de esquivar la mencionada condición. En psicoanálisis, por el contrario, se trata de aprovecharla, aceptando de antemano que la brecha está ahí, que siempre será necesaria una lectura, un lector, una posición de sujeto del traductor. Una interpretación, en fin, un intérprete.

La cuestión de la interpretación en la traducción fue planteada por el mismísimo Freud en una carta al traductor español López-Ballesteros:⁵

Siendo yo un joven estudiante, el deseo de leer el inmortal *Don Quijote* en el original cervantino me llevó a aprender, sin maestros, la bella lengua castellana. Gracias a esta afición juvenil puedo ahora —ya en edad avanzada— comprobar el acierto de su versión española de mis obras, cuya lectura me produce siempre un vivo agrado por la correctísima *interpretación* de mi pensamiento y la elegancia del estilo. Me admira, sobre todo, cómo no siendo usted médico ni psiquiatra de profesión ha podido alcanzar tan absoluto y preciso dominio de una materia harto intrincada y a veces oscura.

Por el bias de este matiz interpretativo en la traducción, paso a distinguir entonces la interpretación en la traducción propiamente dicha (tal como aparece en la misiva freudiana citada) y la función de la traducción en la interpretación psicoanalítica antes aludida, que, como ya he mencionado, excede ampliamente los objetivos del presente trabajo.

Se trata entonces de reconocer, de no obstruir la brecha estructural entre un idioma y otro. Entendemos que hay, por un lado, opciones y decisiones de traducción, algo que pertenece a la posición del traductor, y por otro lado lo que existe entre las lenguas propiamente dichas, en su intervalo. James Joyce tomó gran partido de este espacio interlingüístico para construir su obra. Podría decirse que entró de cabeza en ese abismo y no solo por la vertiente del sentido, sino por el sonido y las homofonías translingüísticas.

La paradoja de la «fidelidad/traición» trae aparejada la cuestión de la traducción como clivaje del original, del no rellenado (o borrado) de las diferencias entre las lenguas, de la consideración y el no ofuscamiento de las diferencias entre versiones de una misma lengua. Esto quiere decir que, frente a la existencia de más de una traducción del original, hay de por medio una operación de lectura, comparación de versiones, interpretación, construcciones. No es raro constatar esta práctica comparativa entre los lectores contemporáneos de Freud, en particular después de Jacques Lacan, psicoanalista y teórico francés cuya obra se complica con el paso de la versión francesa oral, en la que dictó su seminario durante más de veinte años, a la forma escrita.

La lectura de las traducciones, o aun de las transcripciones en la lengua original, incide en la idea que cada psicoanalista se hará de su praxis y en ella, pero no al modo de una transmisión de conocimiento normativo, ya que en psicoanálisis no se trata de un saber referencial, es decir, dictado apenas desde una referencia teórica, sino principalmente textual, a partir del compromiso del psicoanalista con su inconsciente como tex-

to, trabajado en análisis. O sea, nadie deviene psicoanalista solo por un estudio teórico, sino por el pasaje, por parte del futuro psicoanalista, por una experiencia de análisis.

Voy a recordar que Freud se refiere a la «traducción» de transcripciones inconscientes en los diferentes momentos de la vida de cada uno. Su carta 52 de la correspondencia con su amigo Wilhelm Fliess —médico y psicólogo alemán—, en la cual describe el remanejamiento periódico de «inscripciones psíquicas», es uno de los momentos teóricos de su concepción del «inconsciente».⁶

Volviendo a las incidencias clínicas de estas cuestiones, no se trata apenas de promover la interpretación/traducción interminable, ya que por la vertiente de las asociaciones de palabras siempre podrá ser dicho algo más, en especial por el lado de la interpretación del sentido. Sabemos que en cuestión de clínica hay que diferenciar entre lo interminable de un psicoanálisis, por el cual siempre será posible continuar, y lo que sí llega, necesariamente, a un desenlace. Este tema fue tratado por Freud en su obra de 1937 «Análisis terminable e interminable»,⁷ al que siguieron numerosos debates. El final del análisis pasará a ser definido por diferentes parámetros, dependiendo de las orientaciones de las escuelas de psicoanálisis. Tal y como expresara Pommier en 1989, «así pues, el punto de eficacia que gobierna el desenvolvimiento de las curas escapa al saber constituido, y está dominado por el problema del fin del análisis, problema cuya misma existencia sigue hasta hoy controvertida».⁸

Freud recomendaba al analista iniciar cada análisis como si fuese el primero, como si el analista no supiese nada. Esto no significa dejar de lado estudios y lecturas, sino abrir un espacio de escucha propiciador de la aparición del sujeto —entendido aquí como «sujeto del inconsciente», sujeto dividido por el lenguaje— en el tratamiento. La posición del analista que se precie de tal parte de un «no saber», de lo que san Agustín llamó «ignorancia docta». Al mismo tiempo le es atribuida al psicoanalista, por parte del analizando, una suposición de saber que cae, justamente, al término del análisis.⁹ Entiendo que esta posición del psicoanalista es lo que distingue la terapéutica psicoanalítica de otras psicoterapias que proponen soluciones de formatos anticipados para problemas tipificados.

Así, como un ejemplo de cómo es posible habitar el espacio entre las lenguas, quiero recordar aquí la propuesta a los lectores del *Diccionario* de Hanns en el prólogo de la edición para hispanohablantes, quienes, en su condición de extranjeros en relación al alemán, cuentan con una ventaja en la comprensión o indagación de los términos de Freud en alemán, al menos en su sentido coloquial, precisamente, por el aprovechamiento de la distancia semántica entre ambos idiomas. Es decir, el espacio vacío entre los idiomas hace que el lector se mueva en un espectro de posibilidades de lectura de modo diferente a como lo haría espontáneamente un nativo en este idioma. Esta propuesta no excluye las ventajas de la lectura del original freudiano como alternativa para los que han aprendido el alemán como lengua extranjera. Así lo hizo el citado psicoanalista y teórico francés Jacques Lacan, que leyó a Freud en alemán, realizó sus

propias construcciones en francés y abogó por la vuelta a la lectura de los originales de Freud, incidiendo así en la traducción al español de la obra freudiana, en particular, en la del argentino Etcheverry, posterior a las versiones de López-Ballesteros y Rosenthal.

¿Cómo no considerar entonces, por la misma razón, algo incapturable en la traducción, algo que «no cesa de no escribirse»,¹⁰ por más que el traductor se empeñe? Es allí donde se ve el ingenio de cada traductor. El punto irreductible de imposibilidad no permite extraer todo su jugo al original para verterlo en el recipiente de la traducción, que no es ningún lecho de Procasto. El ideal de la copia fiel, con apagamiento de las diferencias entre uno y otro texto, tropieza con ese resto irreductible, que causará entonces otros nuevos relanzamientos de lecturas-comparaciones-traducciones.

Quiero también señalar la cuestión del carácter incompleto de toda traducción. Me refiero aquí a algo inherente, propio al acto y a la posición de sujeto del traductor, siempre abierto a nuevas ocurrencias, y no a un trabajo inconcluso de por sí. Así, a partir del cese reciente de los derechos autorales sobre la obra de Freud, se han lanzado en Brasil al menos dos nuevas versiones diferentes en portugués, directamente del alemán (la traducción más conocida de la obra de Freud al portugués se había realizado a través de la versión inglesa de Strachey).

¿Cómo mantener, al mismo tiempo, la fidelidad al original (o a su espíritu) y lograr una distancia suficientemente aceptable como para producir un texto que será, por definición, necesariamente otro? Es cierto que hay en la traducción de Freud algo de su pensamiento que, como describía Lacan, «es lo más perpetuamente abierto a la revisión. Es un error reducirlo a palabras gastadas. En él, cada noción posee vida propia».¹¹ Para ilustrar este punto voy a tomar a continuación un término del alemán de Freud, que por cierto no es cualquiera, para examinar más de cerca las consecuencias de una opción de traducción.

Vicisitudes del *Trieb* freudiano

Este término de la obra freudiana, en sus vicisitudes y pasajes por las traducciones, muestra claramente cómo incide, en psicoanálisis, la operación de lectura, interpretación y aun la construcción.

Tanto Strachey, en la traducción del alemán al inglés, como López Ballesteros, en su homóloga al español, no dudan en verter *Trieb* como «instinto», al igual que sucede en la versión francesa.

Jacques Lacan, en su movimiento de retorno al texto freudiano, retoma algunos términos, como *Trieb* precisamente, «promoviendo y estimulando entonces en sus seguidores una relectura de los originales y la crítica de ciertas opciones de traducción» (Hanns, 1999), y crea, en este caso, el neologismo «pulsión»,¹² elegido entre las varias posibilidades del francés, como *brout*, *instinct*, *jet*, *pulsion*, *zèle*.

En español contamos con unas veinte alternativas para este término, que, sin embargo, no alcanzan a recubrir la palabra *Trieb*: apetencia, apetito, arranque, brote, chupón, codicia, deseo, gana, impulsión, impulso, instinto, ímpetu, latiguillo, pulsión, rebrote, renuevo, retoño, transmisión, tendencia. Empuje,

podríamos agregar. Observamos que la palabra «pulsión» se cuenta entre las posibles, pero, por alguna razón, no resultó elegida en las primeras traducciones. Ninguna de ellas, por sí sola, da cuenta del abanico de significados del término *Trieb*, aunque puedan hacerlo de modo parcial. *Trieb* tiene la particularidad de apuntar a un más allá de lo biológico sin, de hecho, excluirlo, cosa que no ocurre con «instinto» (*Instinkt*).

Vemos entonces que *Trieb* contiene a *Instinkt*, pero le queda todavía mucho espacio para otras acepciones. No es difícil entender la elección de traducción de Strachey en este caso, como término más estrictamente biológico, y en general la prevalencia, en su versión, de los términos médicos y de la biología bajo el peso indudable «de la política del comité de traducción de aquella época» (Hanns, 1999), con la consiguiente entropía del original freudiano. Aunque Freud se vale de ambos términos, el alcance de *Trieb* no podría reducirse a «instinto», como se demuestra a lo largo de su obra, ya que *Trieb* es un concepto bifronte, tal y como el propio Freud lo describe, «concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático»,¹³ no restringido a este último. Hanns¹⁴ aborda así el problema: «La pulsión de la cual habla Freud a lo largo de su obra no es un concepto vago. Tampoco se trata de un fenómeno observado a partir de la clínica y *a posteriori* teorizado como concepto biológico. Se trata [...] de un término que Freud usa en toda su extensión de significados corrientes en alemán».

Es decir, además de su significado genérico, y de las manifestaciones específicas de la pulsión en la clínica psicoanalítica, Freud se refiere a la pulsión en la fisiología, en el psiquismo y en la cultura:

Ahora hemos obtenido material para distinguir entre estímulos pulsionales y otros estímulos (fisiológicos) que influyen sobre el alma. En primer lugar: el estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo. Por eso también opera diversamente sobre el alma y se requieren diferentes acciones para eliminarlo. [...] La pulsión (*Trieb*), en cambio, no actúa como una *fuerza de choque momentánea*, sino siempre como una *fuerza constante*. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una huída de nada puede valer contra ella.¹⁵

Y añade:

La pulsión (*Trieb*) reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción plena, que consistiría en la repetición de una vivencia primaria de satisfacción; todas las formaciones sustitutivas y reactivas, y todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, sino que, en las palabras del poeta, «acicatea, indomeñado, siempre hacia adelante».¹⁶

Si en lugar de la precedente tomáramos la traducción de *Trieb* como «instinto» para los mismos fragmentos: ¿cómo

concebir una fuerza instintiva constante, no sujeta a los ritmos biológicos? Y a la inversa, si leemos el siguiente párrafo:

La teoría de los instintos (*Trieblehre*) es, por decirlo así, nuestra mitología. Los instintos son seres míticos, magnos en su indeterminación. No podemos prescindir de ellos ni un solo momento en nuestra labor, y con ello ni un solo instante estamos seguros de verlos claramente.¹⁷

¿Cómo no tomar distancia del elemento biológico?

Escribe Luiz Alberto Hanns (1999) que *Trieb* e *Instinkt* sonarían casi equivalentes para un nativo en alemán. No ocurre lo mismo en otras lenguas. Hanns destaca las palabras de Freud en «¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?» (1926), un texto en el que el psicoanalista vienés afirma que *Trieb* es «un término que muchas lenguas modernas nos envidian».¹⁸ Precisamente en este punto venimos a ilustrar lo señalado más arriba sobre la diferencia entre lenguas, más allá de las diferentes opciones de traducción.

Cuando Lacan traduce *Trieb* por «pulsión» crea algo nuevo, energiza las traducciones y, paradójicamente, se aproxima más al original freudiano. La palabra francesa «pulsión» es un antiguo término didáctico (*Dictionnaire de français Littré*¹⁹). Su etimología remite al latín *pulsionem*, de *pulsum*, forma supina de *pellere* (impeler). Por lo tanto, no se aparta de lo biológico, pues remite a pulso, pulsar, pulsación y a fuerzas físicas.

El movimiento lacaniano de crítica y nueva propuesta de traducción del original de la palabra alemana *Trieb* y sus consecuencias no fueron banales, ya que el neologismo prácticamente se impuso no solo en psicoanálisis, sino en sus extensiones al lenguaje cotidiano.

Volviendo al listado de traducciones de *Trieb* al español, constatamos que los diccionarios posteriores a la innovación lacaniana incluyen esta acepción de la palabra «pulsión» con referencia al psicoanálisis. El movimiento de volver a pensar las traducciones tuvo, en este caso, un efecto revulsivo revitalizando la noción, elevándola²⁰ a uno de los «cuatro conceptos fundamentales» del psicoanálisis.

Notas

1. Hanns, Luiz Alberto (1996/2001): *Diccionario de términos alemanes de Freud*. Buenos Aires-México: Lumen Lohlé. Traducción del portugués de Sara Elena Hassan.
2. Norma Ferrari trata estas cuestiones en detalle en su artículo «La traducción y el trabajo del analista», en *Acheronta* (<www.acheronta.org>), 12, y en *Poubellicacion Lacaneana*, 6/7.
3. Allouch, Jean (1984/1993): *Letra por letra. Traducir, transcribir, transliterar*. Buenos Aires: Edelp. Traducción del francés de Marcelo Pasternac, Nora Pasternac y Silvia Pasternac.
4. Freud, Sigmund (1869/1990): *Carta a Emil Fluss*, en Freud, Sigmund (1990): *Letras de Juventud*. París: Gallimard. Traducción del alemán al francés de Cornélius Heim, p. 242. La traducción al español es de la autora.
5. Freud, Sigmund (1996): *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, vol. I. p. 9. Traducción de Luis López-Ballesteros. Fragmento del prefacio a la edición española. La cursiva es mía.
6. Otros autores, en particular Allouch, han deslindado ya, a partir de las nociones lacanianas de «letra» y «escrito», la función de la «traducción», vinculada a «transcripción» y a «transliteración». Ver Allouch (1993), nota 3.
7. Freud, Sigmund (1937): «Die endliche und die unendliche Analyse», *International Zeitschrift für Psychoanalyse*, 23 (2): 209-240. Viena.
8. Pommier, Gérard (1987/1989): *El desenlace de un análisis*. Buenos Aires: Nueva Visión p. 10. Traducción del francés de Irene Agoff.
9. Esta concepción del final de un análisis fue desarrollada por Jacques Lacan.
10. Una de las definiciones de la imposibilidad lógica, autoría de Jacques Lacan.
11. Jacques Lacan, en la apertura del Seminario I de «Los escritos técnicos de Freud», texto establecido por Jacques-Alain Miller. París: Seuil, 1975. Buenos Aires: Paidós, 1981. Traducción del francés de Rithée Cevasco y Vicente Mira.
12. Hanns, Luiz Alberto (1999): *A teoria pulsional na clínica de Freud*. Río de Janeiro: Imago, p. 208.
13. Freud, Sigmund (1915/1979): *Pulsiones y destinos de pulsión*. En: *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XIV, p. 114. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheverry.
14. Hanns, Luiz Alberto (1999): *A teoria pulsional na clínica de Freud*. Río de Janeiro: Imago, p. 42.
15. Freud, Sigmund (1915/1979): *Pulsiones y destinos de pulsión*. En: *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XIV, p. 114. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheverry.
16. Freud, Sigmund (1920/1976): Mefistófeles en *Fausto*, parte I (escena 4). En: *Obras completas. Más allá del principio del placer*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XVIII, p. 42. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheverry.
17. Freud, Sigmund (1932/1995): «Angustia y vida instintiva», conferencia 32. En: *Freud total 1.0. Obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. Argentina: Nueva Hólade. Edición electrónica.
18. Freud, Sigmund (1926/1976): *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XX, p. 187. Traducción directa del alemán de José Luis Etcheverry.
19. Disponible en <<http://litre.reverso.net/dictionnaire-francais/>>.
20. En el Seminario XI de Lacan, dictado en francés en 1964. Texto establecido por Jacques-Alain Miller (1973). París: Seuil. Edición en España (1977) de Barral Editores. Traducción de Francisco Monge.



Sobre la traducción de *Die Verrücktheit (Paranoia)*, de Emil Kraepelin

Vicente F. Donnoli,* María Gabriela Ortiz** y Mariela Pampaluna***

Resumen: La obra *Die Verrücktheit (Paranoia)*, de Emil Kraepelin, escrita en el siglo XIX con varias reediciones hasta principios del siglo XX, se tradujo al español en Argentina en 2006. En este artículo se aborda la importancia de la obra desde el punto de vista de la psicología clínica y la terminología psiquiátrica, se analizan las principales dificultades de su traducción al español y se presenta un glosario alemán-español de términos relacionados.

Palabras clave: paranoia, locura, delirio, demencia, trastorno mental, Kraepelin.

Translating Emil Kraepelin's *Die Verrücktheit (Paranoia)*

Abstract: Emil Kraepelin's *Die Verrücktheit (Paranoia)*, written in the 19th century with several new editions through the early 20th century, was translated into Spanish in Argentina in 2006. In this article we consider the work's importance from the point of view of clinical psychology and psychiatric terminology, analyze the major problems involved in translating it into Spanish, and present a German-Spanish glossary of related terms.

Key words: paranoia, insanity, delirium, dementia, mental disorder, Kraepelin.

Panace@ 2011; 12 (34): 334-336

Recibido: 12.IX.2011. Aceptado: 27.X.2011

Introducción: importancia histórica de un texto sobre la paranoia

Desde los comienzos de la psiquiatría como especialidad de la medicina, se ha establecido un debate que tiene completa vigencia en la actualidad y que, con sus derivaciones hacia el amplio espectro de los fenómenos culturales producidos por la mente humana (arte, filosofía, religión, etc.), trasciende el ámbito de la salud mental. Es la discusión acerca de la locura. Debido a que la denominación «locura» es propia del lenguaje no médico, se intentó utilizar una palabra que la categorizara como «enfermedad mental»; ese fue el intento de Kraepelin, entre otros, que explica el título doble de *locura* y *paranoia* que dio a su obra y que señala su intención de hacer un tránsito desde lo cotidiano hacia lo médico.

Esta obra de Emil Kraepelin es importante porque tiende a restringir el ámbito teórico y el alcance del diagnóstico de la paranoia y, con ello, a marcar diferencias clínicas y psicopatológicas entre las diversas formas graves de alteración del funcionamiento mental. Este tipo de especulaciones son las que enriquecieron el saber psiquiátrico y devinieron en una variedad de modelos del funcionamiento mental que hicieron posible el desarrollo de técnicas terapéuticas cuya implementación mejoró la calidad de vida de los pacientes. Esa discusión por la locura se desplazó luego de la paranoia a la esquizofrenia y a otros cuadros graves que deben ser abordados desde diferentes puntos de vista para su mejor comprensión. Sin embargo, las preguntas que generó aquella discusión originaria aún esperan respuestas y fomentan el estudio y la

creatividad por parte de los psiquiatras: sobre sus causas y su origen (¿se trata de una reacción ante el entorno ambiental o de una manifestación espontánea de una enfermedad cerebral?); sobre su relación con la personalidad del sujeto (¿se trata de una exageración de los rasgos de personalidad?); sobre la existencia de una constitución individual que predisponga a la enfermedad (¿cualquier persona puede enfermar o solo los que portan una base innata?); sobre su duración (formas agudas frente a formas crónicas), y sobre sus consecuencias en el funcionamiento mental individual y social (¿su presencia deja un defecto en la persona?).

En el siglo XIX el alcance de estas discusiones adquirió la forma de una disputa internacional: los franceses se resistían a aceptar las ideas alemanas, de ahí que «paranoia» sea una palabra utilizada, preferentemente, por los alemanes, mientras que los franceses hablan de «delirio».

Desde hace unos años, el predominio universal de la psiquiatría pragmática estadounidense intenta zanjar estas diferencias borrando los límites entre las formas neurótica y psicótica de enfermar psíquicamente con la utilización de la denominación «trastorno», que deja de lado las especulaciones psicopatológicas arriba mencionadas. Asimismo, cabe destacar que la palabra «demencia» se usa en la actualidad para los cuadros de tipo alzhéimer con deterioro cognitivo (afasia, apraxia, amnesia, etc.) y ya no se aplica a cuadros mentales en sentido estricto, salvo en el ámbito jurídico-legal.

De todos modos, no debemos olvidar que el desarrollo del saber psiquiátrico dentro de la medicina no es comparable con

* Médico y traductor. Buenos Aires (Argentina). vfdonnoli@googlemail.com.

** Traductora autónoma. Buenos Aires (Argentina). gabriela@mgo-traduccion.com.ar.

*** Profesora de alemán, Goethe-Institut. Buenos Aires (Argentina). mpampaluna@gmail.com.

el que se vio en otros ámbitos de la clínica médica y quirúrgica. En estos, los paradigmas del conocimiento fueron reemplazándose unos a otros en una forma lineal simultáneamente al crecimiento de la tecnología diagnóstica, la mayor disponibilidad de herramientas terapéuticas, etc. Tanto es así que un texto de clínica médica o de cirugía de 10 años de antigüedad tiene importancia solamente histórica dentro de esos ámbitos del conocimiento médico. Para la psiquiatría, en cambio, el único aporte sustancial que ha provocado una conmoción en el desarrollo del saber estuvo dado por el fuerte impulso que provocó el crecimiento imponente de la psicofarmacología desde la década de los años cincuenta, que devino en diferentes modelos neuroquímicos de las patologías mentales que, sin embargo, no repercutieron en la mejoría del sufrimiento mental como se esperaba. En lo que hace a la psicopatología clínica, que se constituye en la esencia del quehacer del médico psiquiatra porque le da un conocimiento más profundo de su paciente, el desarrollo del conocimiento no es lineal. La mayor parte de los «nuevos» conocimientos y cuadros clínicos ya fueron descritos en otras épocas con otras palabras. Los diferentes modelos del funcionamiento de la mente se apoyaron en una diversidad de teorías sobre las que se fundaron escuelas que tienen una vigencia actual corroborada por la adhesión con que cuentan en mayor o menor medida entre los psiquiatras en ejercicio. Según el ejemplo anterior acerca de la vigencia de los textos médicos, entendemos, entonces, por qué los libros de psiquiatría y psicopatología envejecen mucho más lentamente.

La traducción de *Die Verrücktheit (Paranoia)*

Una vez delineadas la importancia histórica de la obra de Kraepelin y la evolución del concepto de «locura» en psiquiatría clínica, corresponde ahora examinar las características de su traducción al español

Esta edición en español titulada *Paranoia (Die Verrücktheit)*, que en nuestro conocimiento es la primera en ese idioma, se publicó en Buenos Aires (editorial Salerno, 2006) después de un año de trabajo de traducción de Vicente Donnoli.

A continuación resumimos las principales dificultades que se encontraron durante la traducción de la obra.

Terminología psiquiátrica

Según lo visto, antes del estudio de Kraepelin, la escuela francesa postulaba una taxonomía completamente distinta de la «locura». La incorporación de nuevos conceptos trajo aparejada la necesidad de expresarlos en alemán, y ahora, con su traducción, en español. Estos nuevos conceptos desarrollados por Kraepelin se expresaron tanto en lenguaje coloquial: «Finalmente el enfermo se decide a llegar más lejos. Se pasea bajo la ventana de la amada, le escribe una carta, o le envía una, por así decirlo, propuesta matrimonial...» (Kraepelin en la citada traducción de Donnoli, p. 83), como en lenguaje técnico-psiquiátrico: «Quizás sea posible seguir clínicamente las contingencias del origen del delirio de grandeza paranoico. Si la enfermedad domina en la adolescencia, estamos habilitados para pensar en fantasías vanidosas como sus causas...» (o. cit., p. 97).

A la hora de traducirlos, se optó en varios casos por conservar los términos originales en alemán entre paréntesis, con el objeto de permitir que el lector especializado tenga acceso al texto original.

Asimismo, las expresiones que Kraepelin había tomado del francés —que, por lo general, se refieren a conceptos desarrollados por esa escuela de pensamiento psiquiátrico de la época, como «interpretaciones delirantes (*wahnhafte Deutungen*) (*interprétations delirantes*)», «perseguidores perseguidos (*verfolgte Verfolger*) (*persécuteurs persécutés*)»— también fueron conservadas en ese idioma, en ocasiones con su traducción al español.

Registro cronológico y grado de especialización técnica

Si bien se trata de una obra escrita y publicada en los siglos XIX y XX —primera edición en 1883, octava edición en 1913; en la traducción se trabajó sobre la edición de 1896—, el alemán empleado por Kraepelin no ofreció mayores dificultades en cuanto a su registro cronológico. Aunque hay expresiones «anticuadas», como por ejemplo el uso del dativo masculino arcaizante (*im Zusammenhange*, *im Anschlusse*), estas pudieron resolverse sin mayores tropiezos.

Una característica adicional es que, en varias secciones de la obra, Kraepelin introdujo extractos de los diarios de sus pacientes para graficar los distintos conceptos que propuso: «Dado que fui desanimado por parte de la justicia, y declarado enfermo mental, es totalmente legítimo que me manifieste por escrito; el derecho se pone por este motivo totalmente de mi parte...» (o. cit., p. 88). En esos casos, son más notorias las características del alemán de la época (*im Abort* por *Toilette* [baño]; *in der Stubenbude* por *Wohnzimmer* [sala de estar], entre otros), sumado al cambio de registro del técnico especializado al coloquial y la dificultad que representa traducir los dichos del paciente que describen las alucinaciones y fantasías propias de la condición paranoide.

La elección de la variedad de español

Por ser un texto de alto grado de especialización técnica, no se plantearon muchos inconvenientes a la hora de elegir la variedad de español a la que se traduciría la obra. Cabe señalar que la traducción se publicó en Argentina, con ventas también en España. Los intentos de publicarla en México se vieron frustrados por motivos económicos.

Escasez de recursos terminológicos

Este es, quizás, el más serio inconveniente con el que se enfrentó el traductor. La disponibilidad de buenos diccionarios médicos alemán-español es escasa. Los especializados en psiquiatría y en esa combinación de idiomas, inexistentes.

Todos los diccionarios confiables disponibles en el momento de la traducción de la obra de Kraepelin eran de alemán-inglés y su uso conlleva agregar un tercer idioma, con los riesgos que esto implica. En efecto, el único diccionario alemán-español del que se valió el traductor es el *Diccionario de las lenguas española y alemana* (Slabý y Grossmann, 1983). Cuando este diccionario bilingüe no ofreció una so-

lución satisfactoria, se acudió al *Duden monolingüe* (Duden Verlag, 1983).

En este aspecto es donde se hace más evidente el valor de la colaboración entre el especialista médico con conocimientos lingüísticos del idioma original y el especialista en el idioma extranjero, en este caso, V. F. Donnoli y M. Pampaluna respectivamente.

Presentamos a continuación una lista de términos que aparecen en la obra de Kraepelin, tal como fueron traducidos en la edición bajo análisis:

das Abwehrsymptom: el síntoma de defensa
die Andeutung: la insinuación
die Aperzeptionsstörung: el trastorno de la apercepción
der Beeinträchtigungswahn: el delirio de perjuicio
der Begnädigungswahn: el delirio de indulto
die Bewusstseinsveränderung: el cambio de conciencia
der Beziehungswahn: el delirio insidioso
der Blödsinn: la demencia
das unentwickelte Denken: el pensamiento no desarrollado
die krankhafte Deutung: la interpretación patológica
die wahnhafte Deutung: la interpretación delirante
die Einbildung: la imaginación
das Einnisten: el arraigamiento
der Einzelzug: el rasgo particular
die Empfindlichkeit: la susceptibilidad
der Entartete: el degenerado
die Entartungshysterie: la histeria degenerativa
die Entwicklungshemmung: la inhibición del desarrollo
die sinnliche Erfahrung: la experiencia sensorial
die Erfindung: la fábula
die Erinnerungsfälschung: la falsificación de recuerdos
der Erinnerungsschatz: la riqueza de recuerdos
das visionäre Erlebnis: la vivencia visionaria
das wahnhafte Erlebnis: la vivencia delirante
das Erleiden: el padecimiento
die Gefängnispsychose: la psicosis carcelaria
die Geiststörung: el trastorno espiritual
das Gemütsleben: la vida anímica
die Gestaltung: la formación
der Grössenwahn: el delirio de grandeza
das Irresein: la locura
die psychogene Irreseinform: la forma de locura psicógena
die treibende Kraft: la fuerza propulsora
das Krankheitsbild: la sintomatología
die Krankheitsentwicklung: el desarrollo patológico
die paranoische Lebensauffassung: la concepción vital paranoica
der krankhafte Lügner: el mentiroso patológico
der Mythomane: el mitómano
die akute Paranoia: la paranoia aguda
die heilbare Paranoia: la paranoia curable
die psychische Persönlichkeit: la personalidad psíquica
der Querulantenwahn: el delirio de los querellantes
der Residualwahn: el delirio residual

die geistige Schwäche: la debilidad mental
der geistige Schwächzustand: el debilitamiento psíquico
der Schwindler: el fabulador
die Selbstbehauptung: la autoafirmación
die Selbstschätzung: la autovaloración
die traumhafte Sinnestäuschung: la alucinación onírica
die Spannkraft: la energía potencial
der Stillstand: la inactividad
die Stimmungslage: el estado de ánimo
die gemütlige Stumpfheit: el embotamiento afectivo
die bewusste Überlegung: la reflexión racional
die Unbeeinflussbarkeit: la ininfluenciabilidad
die Unfallsneurose: la neurosis de accidente
die Unsinnigkeit: la absurdidad
die Unwandelbarkeit: la inmutabilidad
die Urteilslosigkeit: la pérdida judicial
die gemütlige Verankerung: el anclaje afectivo
die Verarbeitung: la elaboración
die Verblödungserscheinung: la manifestación demencial
der verfolgte Verfolger: el perseguidor perseguido
die Verfolgungsidee: la idea de persecución
die gemütlige Verödung: la devastación afectiva
die Verrücktheit: la locura, la paranoia
die Verrückung: la dislocación
die Verstandsstörung: el trastorno del razonamiento
die Verwirrtheit: la confusión
die traumartige Verzückung: el éxtasis ensoñado
der erotische Wahn: el delirio erótico
das Wahngebäude: la construcción delirante
der Zwang: la compulsión
das Zwangsirresein: la locura obsesiva

A modo de conclusión, dadas las características de la obra en términos del momento histórico de su publicación, la propuesta de nuevos conceptos por parte del autor —con la consecuente necesidad de acuñar términos o de asignar nuevos significados a los existentes— y la escasez de recursos en la materia, es nuestra opinión que hubiera sido muy difícil para un traductor no especialista encarar esta tarea solo. La colaboración entre los especialistas y los lingüistas ofrece, en psiquiatría y en otras áreas del conocimiento científico, la más alta probabilidad de lograr una traducción que sea correcta y «usable» para los destinatarios principales del texto.

Bibliografía

- Duden Verlag (1983): *Duden Deutsches Universal Wörterbuch*. Mannheim: Bibliographisches Institut.
- Kraepelin, E. (1883/2006): *Paranoia. Die Verrücktheit*. Buenos Aires: Salerno. Traducción al español de V. F. Donnoli.
- Kraepelin, E. (1896): *Psychiatrie. Ein Lehrbuch für Studierende und Ärzte. Band IV. Kapitel XIV. Die Verrücktheit (Paranoia)*. Leipzig: Barth.
- Slabý, R. J., y Grossman, R. (1983): *Diccionario de las lenguas española y alemana*. Barcelona: Herder.

La reforma ortográfica alemana

Cristina Pestaña Castro*

Resumen: Con el objetivo prioritario de simplificar la ortografía y hacerla más fácil de aprender sin modificar sustancialmente las reglas básicas del alemán, se puso en marcha en el año 1996 la denominada «reforma ortográfica alemana». Esta no pudo ser implantada definitivamente hasta diez años más tarde, al ser muy discutida desde el primer momento, y no solo por los cambios que se pretendían llevar a cabo, sino también por la manera de implantarlos.

Palabras clave: Alemania, alemán, ortografía, reforma ortográfica.

The German Spelling Reform

Abstract: In 1996, with the primary objective of simplifying German spelling and making it easier to learn, without substantially changing the basic rules of German, the so-called “German Orthography Reform” was launched. It could not be fully implemented until ten years later, since it was very controversial from the very beginning and not only because of the changes that were to be introduced, but also because of the way they would be carried out.

Key words: Germany, German, spelling, orthography reform.

Panace@ 2011; 12 (34): 337-340

Recibido: 13.IX.2011. Aceptado: 17.X.2011

En Alemania pocos acontecimientos de índole cultural o educativa han causado tanta polémica, resonancia e implicación de prácticamente todos los sectores sociales como la reforma de la *Rechtschreibung* (ortografía) iniciada en 1996. Mientras que en países germanoparlantes como Austria o Suiza la nueva norma se implantó más o menos pacíficamente, dicha reforma —en absoluto radical y que contó incluso con un período transitorio de unos 10 años— supuso una auténtica convulsión en la opinión pública germana, con arduos defensores y detractores. La falta de una autoridad socialmente reconocida como pudiera ser la Real Academia Española obligó incluso a la intervención directa de las autoridades políticas en apoyo de sus organismos lingüísticos.

¿Se necesitaba acaso una reforma ortográfica? ¿Hasta qué punto era necesario modificar un sistema ortográfico «transparente» como el alemán, en el que los grafemas mantienen una correspondencia bastante consistente con las unidades fonológicas a las que representan?

Durante todo el siglo XX, la ortografía del alemán se basaba en lo establecido en la llamada Orthographische Konferenz de 1901. El *Reichstag* o Parlamento de la entonces Prusia la ratificó en 1902 y declaró el diccionario de Konrad Duden *Die deutsche Rechtsschreibung* como fuente de prescripción del idioma.

Desde 1901 hasta 1996 solo se produjeron dos modificaciones: en 1915 se retocaron algunos extranjerismos y en 1942 se abandonó en la enseñanza el uso de los caracteres góticos o escritura de Sütterlin.¹

Pero esta *pax orthographica* no estuvo exenta de altibajos: tras la Segunda Guerra Mundial, y con una Alemania dividida, la ortografía se siguió rigiendo por la «normativa Duden»; la sede de la editorial en Alemania Occidental se encontraba en Wiesbaden, y Leipzig era la sede en Alemania Oriental. Ya du-

rante los años cincuenta, otras editoriales —sobre todo la editorial Bertelsmann, en Alemania Occidental— comenzaron a atacar al «monopolio» Duden publicando diccionarios que no siempre se ceñían a las normas «oficiales». Ello obligó a que, por exigencia de los propios editores de *Duden*, los consejeros de educación de los diferentes *Länder* o estados de la República Federal Alemana declararan la normativa *Duden* como vinculante con el fin de evitar una anarquía ortográfica.

A finales de la década de los sesenta muchos intelectuales exigieron una simplificación del sistema de escritura con la finalidad de facilitar su aprendizaje, puesto que consideraban el vigente represivo y discriminatorio. En ese mismo período se produjeron unas cien propuestas de mejora, algunas más radicales que otras. Muchas de ellas exigían, por ejemplo, eliminar el uso de las mayúsculas en todos los sustantivos, tal y como varios países escandinavos habían hecho tras la Segunda Guerra Mundial, y sustituirlo por un sistema como el del español, donde solo los nombres propios se escriben con mayúscula.

En 1990, con Alemania ya reunificada, se intentó reunir a todas las autoridades responsables para resolver los problemas acumulados durante cuarenta años de división: qué hacer con la grafía de las palabras extranjeras, empleo de mayúsculas y minúsculas, uso del grafema *ß*, etc. Tras varios años de debates y grupos de trabajo, el 1 de julio de 1996 se acuerda introducir las nuevas reglas ese mismo curso escolar. Lo que se pretende con la nueva normativa es simplificar la ortografía y hacerla más fácil de aprender, sin modificar sustancialmente las reglas básicas del alemán. El diccionario *Duden* también se «reunifica» en su vigésima edición y sigue siendo el diccionario de referencia.

Pero ese mismo año, en la Feria del Libro de Fráncfort, más de cien escritores, entre otros, autores tan conocidos y

* Profesora de alemán en la Escuela Oficial de Idiomas de Langreo (Asturias, España). cristinapestanacastro@gmail.com.

de prestigio como Günter Grass, Martin Walser o Siegfried Lenz, publicaron la «Frankfurter Erklärung» (Declaración de Fráncfort), en la que se alzaban contra la reforma, exigiendo su cancelación. Al manifiesto se unieron científicos, profesores, maestros y otros colectivos. La protesta adquirió una gran importancia a nivel estatal, y de ella surgieron importantes iniciativas «antirreforma» como, por ejemplo, la «Wir Lehrer gegen die Rechtschreibreform» («Nosotros, los profesores, contra la reforma ortográfica»), capitaneada por el profesor y activista Manfred Riebe. Incluso periódicos tan importantes como el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* decidieron volver, en aquel momento, a la ortografía tradicional.

Se llegó incluso a recurrir a los tribunales, que fallaron siempre a favor de la reforma. En el estado federado de Schleswig-Holstein se celebró en 1998 un referéndum que rechazó la nueva norma, pero un año más tarde su parlamento decidió su introducción. Entre 2003 y 2004 diferentes academias de las ciencias y las artes apelaron para detenerla o revisarla por completo.

En vista de todos estos acontecimientos, se creó en 2004 el Rat für deutsche Rechtschreibung o Consejo de la Ortografía Alemana, cuya labor fue la de moderar diferentes posturas y velar por el correcto uso de la lengua. Tras los largos debates y exhaustivas revisiones realizados por este consejo, el 1 de agosto de 2006, independientemente del grado de insatisfacción de muchos alemanes, entró en vigor la nueva ortografía.

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo de esta reforma era el de simplificar la ortografía y facilitar su aprendizaje sin modificar sustancialmente las reglas básicas del alemán. Las nuevas reglas se resumen en los siguientes puntos.

Clasificación fonética

Se pretende sistematizar la correspondencia entre los sonidos y los grafemas o letras, basándose en el principio de la raíz: tanto los lexemas base como sus derivados han de diferenciarse muy poco de su transcripción gráfica.

ß y ss

El grafema *ß*, específico del idioma alemán, que representa una doble *s* (aunque no se emplea en Liechtenstein ni en los cantones suizos de habla alemana, donde se sustituye sistemáticamente por *ss*), ve restringido su uso. Ahora solo aparece tras vocales largas y diptongos, de modo que, por ejemplo, la palabra *Straße* (calle) se seguirá escribiendo con *ß* debido a que esta letra va antecedida de una *a* larga. No es así en los siguientes ejemplos:

VIEJA ORTOGRAFÍA	NUEVA ORTOGRAFÍA
<i>daß</i> - [das] (que)	<i>dass</i> [das]
<i>Mißverständnis</i> - [mɪsfɛʃtɛntnɪs] (error, confusión)	<i>Missverständnis</i> - [mɪsfɛʃtɛntnɪs]
<i>Fluß</i> - [flʊs] (río)	<i>Fluss</i> - [flʊs]

Como antes de la reforma, la letra *ß* no existe en mayúscula. Si hubiera que escribirla en mayúscula, se escribirá siempre *SS* en lugar de *ß*: por ejemplo, *Fuß* [fu:s] (pie) pasa a *FUSS* en mayúsculas.

Consonantes dobles

Muchas palabras se equiparan a la raíz duplicando la consonante después de vocal corta:

VIEJA ORTOGRAFÍA	NUEVA ORTOGRAFÍA
<i>Tip</i> [tɪp] (sugerencia)	<i>Tipp</i> – Se equipara al verbo <i>tippen</i> [ˈtɪpən]
<i>As</i> [as] (as)	<i>Ass</i> – Se equipara al plural <i>Asse</i> [ˈasə]

Consonantes triples

Es una novedad, pues antes en los compuestos solo se aceptaba duplicar la consonante. Ahora se aceptan tres consonantes e incluso tres vocales iguales. Ejemplos: *Schiffahrt* [ʃɪfa:rt] pasa a ser con la nueva ortografía *Schiffahrt*, compuesto de *Schiff* [ʃɪf] y *Fahrt* [fa:rt] (viaje en barco). *Seeelefant* [ze:elefant] pasa a escribirse *Seeelefant*, compuesto de *See* [ze:] más *Elefant* [eleˈfant] (elefante marino).

Préstamos

En este aspecto, el alemán se comporta de manera respetuosa con la lengua de origen, cuya grafía y fonética se adopta, como, por ejemplo, en: *Nightclub* [ˈnaɪtklʌb], *Computer* [kɔmˈpjʊ:tɐ] o *Countdown* [ˈkaʊntˌdaʊn], si bien es cierto que, a medida que el tiempo transcurre y la palabra va usándose de manera general, esta acaba considerándose como propia y tratada como tal y, por lo tanto, adopta la grafía alemana. Es el caso del dígrafo de origen griego *ph*, que puede sustituirse por *f*, y los grupos *gh*, *th* y *rh*, donde la *h* muda no se pronuncia y, por lo tanto, tampoco se escribe: *Photographieren* se transforma en *Fotografieren* [fotograˈfi:rən], mientras que *Joghurt* pasa a ser *Jogurt* [ˈjo:gʊrt].

Los préstamos latinos que se adaptaron al alemán acabados en *-tial* y *-tiel*, pronunciados [tsɪɛl] y [tsɪal] respectivamente, pueden escribirse con *z* [ts] en el caso de que existan palabras dentro de la misma familia con este grafema. Se intenta de este modo acabar con la anomalía anterior y homogeneizar la escritura de palabras de la misma familia. Por ejemplo: *essentiell* [ˌɛsənˈtsɪɛl] (esencial) pasa a ser *essenziell*, asimilándose así a la palabra *Essenz* [ɛˈsɛnts] (esencia).

Mayúsculas y minúsculas

Sigue estando vigente el escribir todos los sustantivos con mayúscula, signo distintivo de la lengua alemana que se remonta al siglo XIII.

Como novedad en este apartado resalta que también se puede usar la mayúscula tras los dos puntos.

Los pronombres personales *du* (tú) y *ihr* (vosotros), que antes se escribían con mayúscula en ciertos casos, se escriben ahora siempre con minúscula.

Nombres propios

Se siguen escribiendo con mayúscula. Los compuestos formados por adjetivo más nombre propio también se escriben ahora con mayúscula: *die dritte Welt* pasa a ser *die Dritte Welt* (el Tercer Mundo).

En compuestos de adjetivo más nombre común permanece, por norma general, el adjetivo con minúscula (al contrario de lo que decía la norma anterior): *die Sieben Weltwunder* pasa a ser *Die sieben Weltwunder* (las siete maravillas del mundo).

Los adjetivos derivados de nombres de persona se escriben también con minúscula, cuando antes lo hacían con mayúscula: *Platonische Liebe* pasa a *platonische Liebe* (amor platónico).

Expresiones fijas con sustantivo

La norma de escribir los sustantivos siempre con mayúscula inicial se rompía con la vieja ortografía en algunos casos, como en ciertas expresiones adverbiales temporales —*gestern abend* pasa a escribirse ahora *gestern Abend* (ayer por la tarde)— o en verbos compuestos por un sustantivo y un verbo —como en *radfahren*, que ahora se escribe *Rad fahren*; véase más abajo la sección «Compuestos».

Adjetivos indefinidos

Adjetivos indefinidos como *viel* (mucho), *wenig* (poco) *ander* (otro), etc., se escriben con minúscula tras la reforma ortográfica, a no ser que se puedan interpretar como sustantivos, como, por ejemplo, «Das Wenig und das Viel» (lo poco y lo mucho).

Adjetivos sustantivados

Se escriben todos con mayúscula, incluso en expresiones fijas, como en *das richtige tun*, que se convierte en *das Richtige tun* (hacer lo correcto), o en la expresión *den kürzeren ziehen*, que pasa a ser *den Kürzeren ziehen* (salir perdiendo).

Compuestos

Por lo general, se tiende a separar los compuestos en los casos donde esto sea posible.

Compuesto adjetivo + adjetivo

Por ejemplo, *schmutzig* (sucio) + *grau* (gris) = *schmutzig grau*. No es posible la separación del compuesto cuando es imposible la graduación: *riesengroß*, compuesto por los adjetivos *riesen* (gigante) y *groß* (grande).

Sustantivo + verbo

La nueva regulación procede al revés que antes. El sustantivo se separa y se escribe en mayúscula: *autofahren* pasa a ser *Auto fahren* (conducir, ir en coche).

Verbo + verbo

Los verbos compuestos con un infinitivo se separan ahora también: *kennenlernen* se convierte en *kennen lernen* (trabajar conocimiento con alguien).

Cantidades

Se separan los dos miembros del compuesto, como en *eine dreihundertjährige Kirche*, que pasa a ser *eine dreihundert-jährige Kirche* (una iglesia de trescientos años).

División de palabras al final de línea

- Según las sílabas, también en palabras compuestas o con sufijos. Ejemplos: *Bau-er* (granjero), *Mu-se-um* (museo), *Os-ten* (Este), *Ru-i-ne* (ruina), *Heim-weh* (morriña, nostalgia).
- No se puede separar la vocal al inicio o final de palabra, como en *Laie* (laico, lego).
- Tampoco se separa si al hacerlo se distorsiona el sentido de la palabra: *Ur-instinkt* (instinto primario), y no **Urin-stinkt* (¡la orina apesta!); *Teen-ager* (adolescente), y no **Tee-nager* (¡roedor de té!)
- Los grupos consonánticos *ch*, *sch*, *ph*, *rh*, *sh* y *ck* no se pueden separar: *Zu-cker* (azúcar), *la-chen* (reír).
- Los grupos formados por consonante + *l*, *n*, *o*, *r* en las palabras extranjeras permiten actuar con mayor libertad, pues se pueden dividir o no, como en *integrieren/inte-grieren* (integrar) o en *Ma-gnet/Mag-net* (imán).

Signos de puntuación

Los cambios principales afectan al uso de la coma:

- Se suprime en oraciones principales que estén unidas mediante las conjunciones copulativas *und* y *oder*.
- En las oraciones de infinitivo, así como en las de participio, se recomienda no poner la coma, cuando antes esta era normativa. La oración *Er bat mich, ins Kino zu gehen* pasa a escribirse sin coma: *Er bat mich (,) ins Kino zu gehen*.

Este artículo comenzaba recorriendo la historia de la ortografía alemana durante el siglo xx para desembocar en la reforma ortográfica de 1996, pasando como es lógico por la figura de Konrad Duden. Considerado por muchos el padre de la ortografía alemana, Duden dio un paso muy importante hacia la homogenización y la estandarización de la lengua, no así hacia su simplificación. Este, y no otro, fue el objetivo con el que arrancó en el año 1996 esta reforma. No sabemos si será alcanzado o no. Lo que es cierto es que la ortografía, al igual que la lengua, es un ente vivo y está a prueba y en revisión constantemente, y lo que realmente importa en este caso es que toda la comunidad germanoparlante, entre la que deben incluirse todas aquellas personas que están aprendiendo alemán como lengua extranjera, tenga seguridad a la hora de expresarse por escrito en este idioma.

Notas

1. La escritura de Sütterlin (en alemán *Sütterlingschrift*) debe su nombre a Ludwig Sütterling, diseñador gráfico que hacia 1911 realizó,

por encargo también de las autoridades educativas prusianas para facilitar el aprendizaje de la escritura, una versión popular y simplificada de la caligrafía *Kurrent* (escritura manuscrita medieval).

Este diseño se impuso en la enseñanza desde 1911 hasta 1942. Para encontrar ejemplos y ejercicios escritos en la letra de Sütterlin, consúltese <www.suetterlinschrift.de/Englisch/Sutterlin.htm>.

¿Quién lo usó por vez primera?

Heroína

Carmen Quijada Diez

Traductora autónoma. Oviedo (Asturias, España). quijada@usal.es.

No hay que estar precisamente drogado para deducir que el vocablo *heroína*, en tanto que mujer ilustre que lleva a cabo hechos heroicos, llega al español a través del francés *héroïne*, y este hunde sus raíces en el griego ἦρως (*ērōs*, héroe). Pero veremos aquí que los orígenes del término médico *heroína* se encuentran en Wuppertal (Alemania).

En 1883 el farmacólogo alemán Heinrich Dreser, jefe de los laboratorios del incipiente gigante farmacéutico Bayer, supo ver el potencial comercial de un nuevo opiáceo que el británico Charles Alder Wright había logrado sintetizar ya en 1874, la diacetilmorfina.

Entonces, la tuberculosis y la neumonía causaban estragos en toda Europa y las frecuentes toses y resfriados eran moneda común. Dreser acababa de rechazar la comercialización del ácido acetilsalicílico (que su colega y segundo de a bordo, el químico Felix Hoffmann, había sintetizado recientemente por vez primera) por considerar que debilitaba la función cardíaca y porque, en realidad, tenía en mente lanzar un producto que fuera capaz de hacer sombra a la morfina y que además no tuviera su alto nivel adictivo. La morfina era entonces un producto muy consumido como analgésico y para el tratamiento de enfermedades respiratorias, pero su uso estaba también muy extendido como un hábito social recreativo; sin embargo, creaba una adicción que comenzaba a granjearle una mala fama que precisamente quería evitar Bayer.

La diacetilmorfina se sintetizó por primera vez en los laboratorios Bayer en 1897, gracias a la acetilación del clorhidrato de morfina, solo un par de semanas después de que se hubiera sintetizado el ácido acetilsalicílico. A principios de 1898 comenzaron las pruebas en animales e incluso en algunos empleados de la farmacéutica, que fueron quienes anunciaron que se sentían pletóricos y heroicos tras tomarla.

En noviembre de 1898, a iniciativa de Dreser, Bayer, que tenía entonces su sede en Wuppertal (se trasladó a Leverkusen en 1912), comenzó a comercializar este nuevo opiáceo como sustituto de la morfina con el nombre *Heroin*. En su presentación en un congreso médico alemán, Dreser anunciaba que la diacetilmorfina era 10 veces más efectiva contra la tos que la codeína y también mucho más efectiva que la morfina como analgésico. Poseía además una excelente acción calmante en el tratamiento de la bronquitis, la faringitis y el asma. También se ocupó de anunciar convenientemente que no creaba adicción, y así lo hacía notar la publicidad del producto.



El mejor apelativo que los investigadores de la farmacéutica Bayer encontraron para este nuevo opiáceo fue el de *heroisch* (heroico), pues el nivel de excitación que tal compuesto produce se asemeja enormemente al exaltado estado de ánimo del héroe que acaba de lograr una gran gesta. Al nombre comercial alemán *Heroin* (que jugaba además con la homofonía con la *femme héroïne* francesa, tan de moda entonces) se añadió en español el sufijo *-ina*, típico para los nombres de estupefacientes.

La acogida del medicamento fue espectacular, tanto en Europa como en EE. UU., y un año después de su lanzamiento Bayer ya producía casi una tonelada anual de *Heroin* en comprimidos, pastillas, sales y jarabe. En 1890 el *Boston Medical and Surgical Journal* afirmaba que era mucho mejor que la morfina, y añadía: «Ni es hipnótico ni hay riesgo de que cree adicción». En 1906 la *American Medical Association* aprobó su uso médico, pero ya alertaba acerca del peligro de su consumo habitual. Desde entonces, los informes médicos favorables comenzaron a alternarse con los desfavorables, a la vez que en EE. UU. se registraban, con una frecuencia creciente, ingresos hospitalarios relacionados con la heroína. En 1913, la mala publicidad y la entonces ya demostrada dependencia que generaba el producto hicieron que Bayer dejara de producir *Heroin*, pero el principio activo se siguió despachando nada menos que hasta 1958 en las farmacias alemanas y no fue totalmente prohibido hasta 1971.

Habíamos dejado en suspenso las pruebas con el ácido acetilsalicílico, que finalmente Dreser se avino a comercializar bajo el nombre de *Aspirin* en 1899, si bien la paternidad del principio activo pertenece al mencionado Felix Hoffmann. Dreser ha pasado a la historia de la farmacopea por ser el responsable de la comercialización de dos grandes nombres: si con la heroína se ganó un puesto en un lugar poco recomendable, con la aspirina casi (solo casi) podemos darle por perdonado, ¿no les parece?

Entre bastidores: *Autorcete* y *Cortadillo**

Miguel Turrión**

En la Venta del Molinillo, que está puesta en los fines de los famosos campos de Alcuía, como vamos de Castilla a la Andalucía, un día de los calurosos del verano, se hallaron en ella por acaso dos muchachas y un zagal para coordinar este número monográfico de *Panace@* consagrado a la lengua alemana. Traía la primera una montera verde de cazador, y buena disposición para la corrección de errores; la segunda, un sombrero sin toquilla, bajo de copa y ancho de falda, ideal para la relectura de las contribuciones. El tercero venía escueto y sin alforjas, y a veces no tenía claro ni en qué sección dar cabida a un escrito o si consideraba la temática de una colaboración adecuada para *Panace@*.

Estando en esto, entró en la casa un hombre de hasta treinta años, con antojos que lo hacían grave y digno de ser respetado; el cual, así como entró, puso los ojos en Cortadillo y aguardó, expectante.

* * *

—Lo he leído varias veces y no acabo de entenderlo —sentenció Cortadillo.

—Bueno, al estar pensado para ser un texto breve, tenía un arrebató poético más marcado —repuso Autorcete—. Luego, al alargarlo más, ha perdido parte de su poesía para hacerse más convencional. En cuanto a por qué no se entiende un texto (que no sea trivial), tengo la sensación de que no depende de las capacidades del receptor, sino del conocimiento que tenga de las claves del escritor. O puede deberse a que hemos desarrollado hábitos de leer textos de corte uniforme, lineal, como suelen ser los científicos, en los que prima una lógica más deductiva.

—Sí, pero el caso es que no acabo de entender de qué hablas. Y sospecho que los lectores habituales de *Panace@* tampoco te entenderán.

Viendo que Cortadillo no quedaba contento, añadió Autorcete:

—Hay textos científicos que son oscuros, y ahí el problema sigue siendo el mismo. ¿Por qué son oscuros? A veces el autor no se explica bien, otras veces la materia en sí misma es oscura. Aunque lo más probable es que esos textos sigan una lógica más inductiva: hay que tratar de entender lo que quiso decir el autor y adivinar para dónde salen los tiros, al margen de que siempre haya que seguir un hilo argumental.

—A mí me gustaría que tu texto final fuera más meridiano. Me gusta el enfoque poético que buscas, pero el culteranismo se me atraganta.

—También puede ser que el autor lo hiciera oscuro a posta, para ocultar o enmascarar otros argumentos, puntos dé-

biles, venganzas sutiles, etc. No creo que sea mi caso, pero tampoco lo sé *a ciencia cierta*.

Cortadillo, que conocía bien aquella clase de derivaciones, queriendo dar razones de igual sentido, repuso:

—Mira, estoy leyendo a ratitos un libro del escritor egipcio Edwar al-Kharrat, *Rama and the Dragon*, del que todavía no veo adónde pretende ir a parar, es decir, cuyo sentido todavía no «comprendo», pero que sí me resulta poético, de una poesía en la que, además, se entienden las frases. Aquí tienes un ejemplo:

Your insistence on attacking, all the earnestness you meet others with, all this desperate struggle for acceptance and affection, all this search that never ceases from giving and offering—offering everything until the very end—this search, this search you cannot resist, provokes you, pushes you relentlessly to a kind of a mad desire for peace and security, for belonging and approval, for pleasing others, for the sense of being wanted and beloved. A child searching for the mast of security and a salvation net as she treads a path populated by ghouls and monsters, finds that the leaves of her green dream have withered and fallen at each blow of the wind.

»Frasas largas, sí, pero no laberínticas: de estructura académica, sujeto-verbo-complementos. Ausencia de hipérbaton. Ningún cultismo. No sé adónde me lleva el texto, pero me invita a dejarme llevar por él. Lo entiendo a la primera. Y tu texto no lo entiendo a la primera, pese a estar algo familiarizado con tus «claves».

* * *

Habiéndose ido el hombre, llamó Cortadillo al siguiente redactor, que le dijo:

—Si usted considera que el público objetivo está interesado en la información que aporta el tema que proponemos, estoy de acuerdo. Lo escribiríamos en alemán.

—De mil amores les traduciremos su artículo al español, lengua en la que, como sabe, aparecen la mayor parte de las contribuciones a la revista.

—Quedo muy agradecido por su amable ofrecimiento de traducir el texto al español. Le adjunto una publicación nuestra anterior, que tal vez ya conozca. Me alegra sobremanera la perspectiva de nuestra colaboración, entre otras cosas porque sé que tampoco en su país se acepta sin resistencia la omnipresencia del inglés en el lenguaje de la ciencia.

Contento de escuchar tales propósitos, concluyó Cortadillo:

* En alusión a la novela *Rinconete y Cortadillo*, de Cervantes. Interpreta el papel de *Autorcete* el colectivo de autores que firman en el presente monográfico, mientras que *Cortadillo* representa al equipo de coordinación. ¿O era lo contrario?

** Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrion@ec.europa.eu.

—Estoy convencido de que conseguiremos hacer una traducción fiel, exacta y lo más clara posible de su artículo.

* * *

Y se volvió al siguiente autor, lo llamó y lo retiró a una parte; y allí le comenzó a decir tantos disparates sobre la insuficiente trabazón razonable y ordenada de las partes de su discurso que el hombre se puso a la defensiva:

—Yo prefiero ver un artículo de revista como si estuviese viendo un cuadro. Manteniendo las distancias, por ejemplo, no se me habría ocurrido decirle al Greco: «Sr. Theotokópoulos, a mí me parece que a ese verde, ahí en esa esquina, debería agregarle un poco más de azul. Le recuerdo también que va a venir el conde de Orgaz y, como bien sabe usted, le gustan más los lilas».

—El símil de ver un artículo como se ve un cuadro no es muy aplicable en nuestro caso. Lo sería más en una revista literaria. En cambio, *Panace@* es más bien científica, o técnica, si se quiere. Sus lectores se quedarán más satisfechos de tu artículo si haces «planteamiento, desarrollo, síntesis y conclusión».

—Es posible, pero, en mi opinión, el símil con la pintura sigue siendo apropiado. Una revista es como una exposición en una galería de arte. Obviamente, si el curador de la galería quiere un monográfico sobre el hiperrealismo, tipo Antonio López, al aparecerle un cuadro de Juan Gris se sobresalta. En ese caso, lo que hay que hacer es no colgar ese cuadro ahí, sino donde corresponda, pero no pedirle a Juan Gris que altere su cubismo hasta que suenen sus guitarras. Otra opción, claro, es decidir colgarlo como contraste.

—Puede ser que en algún momento resulte procedente no colgar ese cuadro. Pero aún no estamos en esa fase. En este momento, lo que te pido es que añadas otras posibilidades expresivas a las tuyas habituales.

—Tengo que asimilar todo eso que me dices. Me da la impresión de que estuviésemos en una sastrería confeccionando un abrigo a gusto del cliente. Abrigo, además; no otra prenda. Por supuesto, no estoy haciendo a mi vez una crítica, sino manifestando una sensación. Todas las críticas me parecen siempre certeras. Es decir, considero que quien critica lo hace de buena fe y, por supuesto, desde su óptica. Así que yo no objeto nunca nada si se me hace una crítica: tiene razón; es decir, tiene *parte* de razón, claro. Además, yo no tengo todas las variables en mi mano.

* * *

Sacó, en esto, Autorcete de la faldriquera un pañuelo rاندado para limpiarse el sudor, y prosiguió la perorata, cambiando de tema.

—La lectura de un único libro especializado de calidad me ha llevado con frecuencia a descubrir muy buenas fuentes de documentación en las que encontraba justamente lo que buscaba. Bien empleada, la escritura académica no solo tiene mucho sentido, sino que es tremendamente útil.

—Pues para mí es descorazonador que un artículo de solo diez páginas de contenido real vaya precedido de cuatro de

introducción, lleve otras tantas de bibliografía y más de cuarenta notas.

—Yo entendí por qué la escritura académica es como es leyendo bibliografía especializada alemana: ni una cita que no fuera necesaria, ni un paréntesis no merecido...

—Justamente. En cambio a mí, de pronto, se me va la vista a una de las notas bibliográficas... y veo que remite al *Wahrig*. Y luego veo que pone, como citas bibliográficas, muchas otras consultas a diccionarios. *Langenscheidt, Meyer, Pschyrembel* y tantos otros. Y empiezo a preguntarme ¿qué tiene de científico que el autor «demuestre» que se ha documentado? Yo, como lector, lo presupongo. Otra cosa es que me cuente que le ha impactado tal libro, o que ha tomado cual pensamiento de unas reflexiones de no sé qué filósofo. Pero... ¿los diccionarios? ¡Qué prolijidad! En cambio, la parte histórica inicial de su introducción no la «documenta» con nada.

—Bueno, se consignan las fuentes consultadas para elaborar el artículo. Por otro lado, todos sabemos que las listas bibliográficas no se las suele leer casi nadie y que, por regla general, los únicos que les prestan verdadera atención son los lectores que están investigando ellos mismos sobre ese tema.

—Mi tendencia es incluir lo que sea práctico. El grueso de los lectores de *Panace@* son hispanos y ni siquiera conocen el alemán. No irán nunca a buscar las referencias bibliográficas en esa lengua; para empezar, porque no las entenderían. Y si llegan a entrar, tampoco es que se encuentre uno directamente el documento citado, sino que ha llegado al sitio web en el cual buscarlo. Otro obstáculo más.

—Lo que yo sí hago a veces es echar un vistazo al tipo de fuentes que ha utilizado el autor; si son primarias o secundarias en su mayoría, si cuando habla de cosas específicas de un país ha consultado fuentes originales de ese lugar en ese idioma o no.

—Puestos a verle más inconvenientes a lo académico, a mí, como lector, tampoco me interesa saber cuándo consultó el autor tal o cual sitio web. Y cabe suponer que a otros lectores les ocurra lo mismo: ninguno de ellos lee un artículo por primera vez, y a estas alturas todos saben que las páginas de internet no son tan estáticas como las de un libro impreso. En síntesis: comprendo la justificación de cada uno de los pasos que «el mundo académico» (falacia similar a las de «los mercados» o la «comunidad internacional») exige de sus hijos antes de devorarlos. Pero cuando me los encuentro todos juntos se me atragantan. Me gustaría una presentación más liviana de todas estas referencias bibliográficas.

—Te veo un tanto obsesionado con los potenciales lectores que no sepan o sepan poco alemán. Vamos a ver, ¿tú crees que a alguien que casi no sepa alemán se le va a ocurrir querer acceder a un documento de los que cito? Yo, sinceramente, no. La mayoría de los lectores muy probablemente no sabrá alemán y se tendrá que creer (o no) lo que yo les cuento porque no creo que vayan a encontrar mucha información actual y detallada sobre el tema en español, pero tampoco creo que intenten entrar en los enlaces. Y los que sepan alemán, ahí tienen carnaza para hincarle el diente al asunto, que da para mucho. No sé, yo no veo realmente el problema de presentar bibliografía en un idioma que la mayoría de los lectores no

van a dominar ni de que se requieran ciertos conocimientos para acceder a algunos de los documentos.

—Lo que a mí, como lector medio (entiéndase, ni analfabeto y sin interés por el tema ni tampoco académico investigador) me puede interesar de un artículo como el tuyo son los horizontes generales que su lectura me abre. En menor medida, o en ninguna, tus fuentes de consulta. Mi punto de partida (e hipótesis inverificable, claro) es que el 90 % de quienes nos asomemos a tu artículo seremos «lectores medios». De esos que, buen público, van a aceptar de buena fe lo que escribes. Tú mismo dices que tampoco crees que intenten entrar en los enlaces. Partiendo de ahí, la pregunta que me surge espontáneamente es: «¿Para qué tanta referencia?» ¿Para satisfacer a un puñado de ratones de biblioteca hemos de aburrir al 90 % de nuestro público? Tampoco yo le veo «problema» a presentar la bibliografía al modo académico clásico. Lo que no le veo es mucho sentido.

—¡Y dale con la bibliografía! Al lector que no le interese, que no la lea. No veo por qué hay que darle tantas vueltas. En este tipo de publicaciones se agradece contar con la bibliografía citada y de referencia. Nadie está obligado a leerla, y viene siempre después del artículo: tiene pocas oportunidades de aburrir a nadie. Además, le encuentro muchas pegadas a tu argumentación, que se basa en demasiadas presuposiciones: que el 90 % de los lectores tienen tales y cuales características y que el único motivo por el que un lector haría uso de la bibliografía presentada sería por desconfianza hacia el autor. Lo primero ya dices tú que no es comprobable; en cuanto a lo segundo, yo me atrevo a afirmar que no es cierto. Lo que realmente me dispara las alarmas de tu enfoque es que es tutelar: te fabricas un prototipo de lector, se lo impones a todos los lectores potenciales y decides por él qué necesita, quiere, puede o debe leer, y a mí no me gusta nada que me tutelén. Además, aun en el improbable caso de que estuvieras en lo cierto con todas tus suposiciones, ¿por qué producir algo solo para la mayoría si podemos producir algo para todos?

—Es verdad que, en lo que digo, parto de mis presuposiciones; «hipótesis» las he llamado. Ahora bien, que «el único motivo por el que un lector haría uso de la bibliografía presentada sería por desconfianza hacia el autor» lo dices tú, no yo. Sí que te agradezco, en cambio, el *feedback* que me das sobre mi «enfoque tutelar». Creo que tienes razón, y que es mi tendencia.

* * *

No dijo más Cortadillo, y todos los que en la sala estaban guardaron un maravilloso silencio en tanto que estuvo hablando, y con el mismo silencio esperaban la respuesta de Autorcete, que fue esta:

—Como lector, a mí lo que me suele molestar son otras cosas, como que me interrumpen constantemente la lectura a base de notas. Si encima estas ni siquiera estás al pie de la página, sino al final del artículo o del libro, y luego resulta que no contienen información sustanciosa, sino que he interrumpido la lectura para leer cosas como «Hernández y Peláez,

2005» o «íbidem», se me empiezan a despertar los instintos asesinos.

—Dicen que para acceder a ciertas publicaciones, para entrar en ciertos círculos, para conseguir ciertas cosas... los autores tienen que pasar por el aro, les guste o no, tenga sentido o no. A mí no me gusta toda esa insistencia en lo importantes que son: «Figuramos en tales y cuales bases de datos, con un factor de impacto de tanto y un ranking de tropecientos». ¿Consiste en eso la ciencia? Mira, he vivido tranquilamente hasta hoy sin formar parte del mundo académico, y creo que mi placidez continuará si no lo frecuente.

—A mí ese autobombo me gusta tan poco como a ti. Lamentablemente, sí, la ciencia se está convirtiendo en esto: una lucha por aparecer en determinadas bases de datos, por conseguir el mayor índice de impacto y todas esas zarandajas. Has de saber que hay departamentos universitarios donde se dedican exclusivamente a este tipo de cosas, incluso a impartir cursos para que aprendas a jugar la partida con esas cartas. Hay gente que vive exclusivamente de esto. En mi opinión es lamentable, pero es lo que hay.

—Además, una buena parte de las referencias bibliográficas son a uno mismo, a cosas que el propio autor ha escrito. Y vuelvo a preguntarme: ¿por qué es más científico que un autor diga que ya dijo antes lo que dice ahora?

—En un trabajo de tipo académico a mí incluso me parecen oportunas esas referencias, que le facilitan al investigador o interesado en la materia seguir indagando sobre el tema.

—Vamos a ver, una buena parte de las citas bibliográficas remiten no solo a personas de nuestro círculo, con lo que siempre estamos los mismos hablando de lo mismo, sino que remiten a textos aparecidos en *Panace@*, que es precisamente donde se publicará el artículo. Casi no cabe más endogamia. Por cierto, hablando de referencias, las colaboraciones a la «Tribuna» tienen que ir precedidas de un resumen de unas pocas líneas y con indicación de unas «palabras clave», y ambas cosas en español y en inglés.

—Los «resúmenes» no me convencen nada, porque de ninguna manera pueden condensarse en ellos los infinitos matices, dudas incluidas, que fluyen por el texto.

—Yo creo que un resumen no tiene que condensar ningún matiz, ni infinito ni finito. Ninguno. ¿Qué matiz tiene el índice de un tratado de anatomía? Ninguno. Solo enumera. Y le sirve al lector para recorrer en un par de páginas los capítulos de varios tomos que suman dos mil...

—¡Alto, no es menester más! —dijo a esta sazón Autorcete—. Digo que sola esa razón me convence, me obliga, me persuade y me fuerza. Si hay que resumir, aquí va un resumen posible.

—Tu resumen me parece perfectamente posible. En él no tienes por qué traicionarte. Estás manteniendo tu manera de expresarte y lo único que haces es decirle a tu público: «De esto les voy a hablar». Sin hacer una simplificación para párvulos.

—El mejor resumen, el que más incentiva, es el propio título. Ese es el que debe motivar. Si no lo hace, es que el tema no interesa.

* * *

Estando en esta plática, llamaron a la puerta, y salió Cortadillo a ver quién era; oyéronlo los de dentro discutir a la entrada:

—Para mí, esto no encaja en el monográfico —proclamó Cortadillo—. Es un artículo político. De medicina y de traducción no hablas. Y, aunque sí reflexionas sobre el lenguaje, lo haces solo de modo tangencial. La cuestión de que salgan a flote temas posiblemente hirientes, como el de la responsabilidad colectiva, es verdaderamente delicada.

—¿Qué comiste? ¿No querés herir la susceptibilidad de los alemanes? —le espetó Autorcete.

—No me importa que se hable de la cuestión, pero hay que ver cómo se habla de ella, si desde el punto de vista de un historiador ecuánime o haciendo apología de no sé qué barbaries.

—Bah, me da lo mismo que me dijeras «¿De qué te la das? ¿A dónde querés ir a parar? ¡Haceme el grandísimo favor!».

—No, no es eso. Es que aún recuerdo el cansancio que me produjo hace unos cuantos años leer (¡y no lo terminé!) el libro aquel de *Las venas abiertas de América Latina*, en el que nos acusaban a los españoles de épocas pasadas y futuras de todos los males de América desde 1492.

* * *

Y, estando diciendo esto Cortadillo, llegó un caballero mozo a la puerta, vestido, como se suele decir, de barrio; y esta fue toda la plática que pasó en el patio con el caballero recién venido:

—El otro día —explicó Autorcete—, en su visita, el embajador alemán hizo referencia a algo que tiene un punto de contacto con todo esto: «En Alemania no hay movimientos separatistas como aquí, e incluso los ciudadanos de Múnich y alrededores, por ejemplo, son primero alemanes y después bávaros. Y eso se acaba notando en la *marca* [en la “marca Alemania” como país]». ¿Se percibe eso así en Alemania, o más bien cada *Land* barre para casa? ¿No hay, en el fondo, una considerable disparidad de «lenguas alemanas»?

—Como de «lenguas españolas», diría yo (por ceñirme a lo lingüístico). Y acentos más o menos cerrados. Hace un tiempo vi un programa sobre una expedición al polo Sur con dos equipos de cuatro superdeportistas: cuatro alemanes y cuatro austríacos. Pues bien, a uno de los austríacos la tele lo titulaba, para que se le entendiera. En cambio, a los otros tres austríacos no los titulaban. Es decir, era una cuestión de acento individual, no nacional.

—Por lo demás, un artículo no es un teorema, sino una obra literaria y, por tanto, sin descuidar ni el fondo ni la forma, cabe más bien exigirle expresión poética, de modo que quede abierto a distintas interpretaciones, precisamente porque tiene zonas de sombra o texturas un tanto misteriosas. Eso lo hace también más atractivo, ya que siempre permite nuevos hallazgos, incluso para una misma persona. Pero, en fin, estudiaré minuciosamente cuanto se me dice.

—Con esas sugerencias editoriales quedará tu artículo más comprensible para los lectores. Como los subtítulos que le ponían a ese deportista austríaco, que me ayudaban.

—Lo revisaré, lo prometo. Pero una ruptura de los esquemas habituales —a modo de contraste estilístico— tampoco le va mal a una publicación más bien árida como al parecer es *Panace@*. En suma, es romper paradigmas de pensamiento.

—Eso no contradice en nada lo que yo decía. Ya estás rompiendo los esquemas habituales. Tanto en el fondo, por el tema que tratas, como en la forma, con el contraste estilístico. Romper paradigmas de pensamiento me parece estupendo, y esa opción la tienes totalmente abierta.

* * *

Fuese muy satisfecho el caballero, y entró luego un muchacho, de muy buen natural y entendimiento, que, como había andado con su padre en el ejercicio de las bulas, sabía algo de buen lenguaje, y dijo:

—Estuve mirando las páginas web de otros números de *Panace@* y llegué a la convicción de que los temas que abordo no serían adecuados para la revista.

—Yo, en cambio, creo que sí lo serían. Me sorprendes. Déjanos decidir eso a los coordinadores, ¿no?

—No; son temas demasiado específicos y que no se ajustan al marco global de «Medicina y Traducción». Comprende que me retire.

—Lo que se dice comprender, no lo comprendo. O, digamos, no lo comparto. Sé que no tengo otro remedio que aceptarlo, pero no lo entiendo. (*Aparte*): ¿qué mosca le habrá picado? Primero me dice que sí, ahora se retracta... Bueno, pues él se lo pierde y, en el fondo, me alegro: no me gustan los indecisos. De todas las maneras, ha de salir el monográfico al pie de la letra, sin que falte una tilde, y será una de las mejores cosas que hayan sucedido en esta ciudad de muchos tiempos a esta parte.

Y, diciendo esto, se fue a salir por la puerta afuera.



A mis colegas traductores

Martinus Luther*

Me comunican que Panace@ va a publicar un monográfico sobre la lengua alemana, y deseo contribuir con algo que sigue pareciéndome de actualidad al respecto: unas reflexiones más de hace apenas quinientos años.

Sabido es el revuelo que se organizó tras la difusión de mis tomas de posición contra la actitud de la iglesia católica. Las acusaciones, los juicios, la condena. Yo respondí a todo detalladamente y con el corazón en la mano. A punto estuve de acabar en la hoguera, condenado por hereje. Pero no entraré aquí en los entresijos teológicos y políticos de todo aquello.

Aquí voy a hablar de lengua. De mi lengua, la alemana. Porque también mi traducción de la Biblia al alemán, allá por los años veinte del siglo XVI, fue objeto de polémica. Pasaré por alto las intenciones abyectas de mis detractores, para centrarme únicamente en elementos lingüísticos. Una de las críticas fundamentales que se me hicieron fue la de haber introducido la palabra alemana *allein* (*solo*) en la controvertida mención a la justificación «por la fe» o «solo por la fe» de la epístola de San Pablo a los romanos.

Les envío algunos extractos de mi defensa:

<p>Ich hab mich des gevliessen im dolmetschen / das ich rein und klar deutsch geben möchte. Und ist uns wol offt begegnet / das wir viertzeihen Tage / drey / vier wochen / habe ein einiges wort gesucht und gefragt / habens dennoch zu weilen nicht funden.</p>	<p>En mi traducción me he esforzado por ofrecer un alemán limpio y claro. Y nos ha sucedido con mucha frecuencia haber estado buscando y rebuscando durante dos, tres o cuatro semanas una sola palabra y, a veces, no haber dado con ella.</p>
<p>Also habe ich hie Roma. 3. fast wol gewust / das im Lateinischen und Griechischen Text / das wort (Solum) nicht stehet / und hetten mich solchs die Papisten nicht dürffen leren. War ists / Diese vier buchstaben Sola stehen nicht drinnen / welche buchstaben die Eselsköpff ansehen / wie die kue ein new thor / Sehen aber nicht / das gleichwol die meinung des Texts inn sich hat / und wo mans wil klar und gewaltiglich verdeutschen / so gehöret es hinein / den ich habe Deusch / nicht Lateinisch noch Griechisch reden wöllen / da ich deutsch zu reden im dolmetschen furgenomen hatte. Das ist aber die art unser Deutschen sprache / wen sich ein rede begibt / von zweien dingen / der man eins bekennet / und das ander verneinet / so braucht man des worts solum (allein) neben dem wort (nicht odder kein) Als wen man sagt / Der Bawr bringt allein korn und kein gelt / Item / ich hab warlich itzt nicht gelt / sondern allein korn / Ich hab allein gessen und noch nicht getruncken / Hastu allein geschriben und nicht uberlesen? Und der gleichen unzeliche weise inn teglichem brauch.</p>	<p>Sabía yo muy bien —sin que me lo tuvieran que enseñar los papistas— que ni en el texto latino ni en el griego aparece en el capítulo tercero de la epístola a los romanos la palabra <i>solum</i>. Es verdad: estas cuatro letras, <i>s, o, l, a</i>, no se encuentran ahí; letras que estos cabezas de burro se quedan mirando como una vaca un portal nuevo. Pero no ven que la intención del texto sí las contiene, y que hacen falta si se quiere escribir en un alemán claro e impactante. Porque he querido hablar en alemán, no en griego ni en latín, ya que mi propósito al traducir ha sido expresarme en alemán. Resulta que nuestra lengua alemana tiene la peculiaridad de que, al hablar de dos cosas, de las cuales una se afirma y la otra se niega, necesitamos la palabra <i>solum</i> (<i>solo</i>) junto a la palabra <i>no</i> o <i>nada</i>. Por ejemplo, cuando uno dice «El campesino solo produce trigo, y no dinero». O bien «No, en verdad ahora no tengo dinero, sino solo trigo». O «Solo he comido, aún no he bebido», «¿Solo has escrito y no has releído?» e incontables ejemplos similares del uso corriente.</p>
<p>Inn diesen reden allen / obs gleich die Lateinische oder Griechische sprache nicht thut / so thuts doch die Deutsche / und ist ihr art / das sie das wort (Allein) hinzu setzt / auff das / das wort (nicht odder kein) deste völliger und deutlicher sey / Den wiewol ich auch sage / Der Bawer bringt korn und kein gelt / So laut doch das wort (kein gelt) nicht so völlig und deutlich / als wenn ich sage / Der Bawer bringt allein korn und kein gelt / und hilfft hie das wort (Allein) dem wort (kein) so viel / das es eine völlige Deutsche klare rede wird / denn man mus nicht die buchstaben inn der Lateinischen sprachen fragen / wie man sol Deusch reden / wie diese Esel thun / Sondern man mus die mutter ihm hause / die kinder auff der gassen / den gemeinen man auff dem marckt drümb fragen / und den selbigen auff das maul sehen / wie sie reden / und darnach dolmetschen / so verstehen sie es denn / und mercken / das man Deusch mit ihn redet.</p>	<p>Aunque el latín y el griego no lo hagan, en todas estas expresiones lo propio del alemán es recurrir a la palabra <i>solo</i> para que el <i>no</i> o <i>nada</i> resulten más completos y claros. Porque, por más que yo pueda también decir «El campesino produce trigo y no dinero», entonces la expresión <i>no dinero</i> no resulta tan clara y completa como si digo: «El campesino solo produce trigo y no dinero»; en este caso, <i>solo</i> se encuentra aquí apoyando la negación, contribuyendo a la plenitud del conjunto, a que sea claro, a que suene a alemán. Porque no hay que preguntar a las letras de la lengua latina cómo se tiene que hablar el alemán, que es lo que hacen los burros, sino que hay que preguntárselo a la madre en casa, a los niños en las calles, al hombre corriente en el mercado, mirándoles los labios cuando hablan, y, a partir de ahí, traducir; entonces ellos lo entienden y se dan cuenta de que se les está hablando en alemán.</p>

* Dirección para correspondencia: Martinus Luther, Auf der Wartburg 1, D-99817 Eisenach (Alemania).

Describí, pues, algunas características del genio de la lengua alemana. Fijándome en cómo habla la gente; escribiendo del modo en que hablan (Goethe recomendaría lo mismo, dos siglos después, a su hermana: «simplemente escribe tal como lo dirías hablando, y te quedará una buena carta») y sentando así las bases de una lengua alemana unitaria. Tuve la suerte de que mi propia habla, el *Ostmitteldeutsch* (alemán medio oriental), ya fuera una síntesis de otros dialectos del norte y del sur. Pero el caso es que mi traducción de la Biblia constituye el primer texto de referencia de una lengua alemana culta que irá extendiéndose por todas las capas de la sociedad hasta convertirse en la que hoy conocemos.

Me complace pensar que tal vez representé también un punto de inflexión en otros ámbitos, y no solo en la lengua y en la teología: la homilía era entonces el vehículo fundamental de la retórica pública. Los sermones se escuchaban, pero, fuese cual fuese el efecto que producían, no admitían réplica.

(¿Vendrá de ahí la proverbial confianza de los alemanes en la autoridad?) Por contraste, en este último año, las primeras consultas públicas sobre el polémico proyecto Stuttgart 21, consistente en convertir la actual estación de ferrocarriles de esa ciudad en un gran intercambiador ferroviario subterráneo, se vivieron como un renacer de la cultura del debate, como algo nuevo, participativo y serio, al estilo del movimiento de los «indignados del 15 de mayo» en España. Otra forma actual de debate dialéctico son los *blogs*, que están incluso haciendo cambiar la manera tradicional de proceder de los medios de comunicación. Los periódicos presentan las noticias según sus criterios políticos y editoriales, sí..., pero sus ediciones en línea permiten a los lectores plasmar sus opiniones al respecto. Es decir, el artículo no es sino el prólogo del diálogo subsiguiente. En cambio, los debates parlamentarios no se perciben como algo serio, sino como escenificaciones ritualizadas.

He aquí otros ejemplos de mi traducción de la Biblia:

<p>Als wenn Christus spricht / Ex abundantia cordis os loquitur. Wenn ich den Eseln sol folgen / die werden mir die buchstaben furlegen / und also dolmetschen / Aus dem uberflus des hertzen redet der mund. Sage mir / Ist das deusch gered? Welcher deuscher versteht solchs? Was ist uberflus des hertzen fur ein ding? Das kan kein Deuscher sagen / Er wolt denn sagen / es sey das einer allzu ein gros hertz habe / oder zu viel hertzens habe / wiewol das auch noch nicht recht ist / Denn uberflus des hertzen ist kein deusch / so wenig / als das deusch ist / Uberflus des houses / uberflus des kacheloffens / uberflus der banck / Sondern also redet die mutter im hause und der gemein man / Wes das hertz vol ist / des gehet der mund uber / das heist gut deusch gered / des ich mich gevlossen / und leider nicht allwege erreicht noch getroffen habe / Denn die Lateinischen buchstaben hindern aus der massen seer / gut deusch zu reden.</p>	<p>Cuando Cristo dice «ex abundantia cordis os loquitur», si tuviese que seguir a esos burros y atenerme a la letra, traduciría «de la abundancia del corazón habla la boca». Pero, decidme, ¿es esto alemán?, ¿qué alemán lo entendería?, ¿qué es eso de «la abundancia del corazón»? Ningún alemán puede hablar de esta suerte, a no ser que quiera decir que uno tiene un corazón demasiado grande o que tiene mucho corazón. En todo caso, tampoco esto sería alemán correcto, lo mismo que no lo sería hablar de abundancia de la casa, abundancia de la estufa, abundancia del banco.</p> <p>La madre en casa y el hombre corriente dicen «cuando el corazón está repleto, se desborda por la boca». Eso es hablar bien en alemán, lo que me he esforzado en hacer, aunque, por desgracia, no siempre lo haya logrado, por lo mucho que las letras latinas se resisten a ser dichas en un buen alemán.</p>
<p>Also / wenn der verrheter Judas sagt / Matthei. 26. Ut quid perditio hec? und Matthei. 14. Ut quid perditio ista ungenti facta est? Folge ich den Eseln und buchstablisten / so muß ichs also verdeutsche / Warümb ist diese verlierung der salben geschehen? Was ist aber das fur deusch? Welcher deuscher redet also / Verlierung der salben ist geschehen? Und wenn ers wol versteht / so denckt er / die salbe sey verloren / und müsse sie etwa widder suchen / Wiewol das auch noch tunckel und ungewis lautet. Wenn nu das gut deusch ist / warümb treten sie nicht erfur / und machen uns ein solch fein / hübsch / New deusch Testament / und lassen des Luthers Testament ligen? Ich meine ja sie solten ihre kunst an den tag bringen / Aber der deusche man redet also / Ut quid etc. Was sol doch solcher unrat? oder was sol solcher schade? Item / Es ist schade umb die salbe / Das ist gut deusch / daraus man verstehet / das Magdalene mit der verschütten salben sey unrethlich umgangen / und habe schaden gethan / das war Judas meinung / denn er gedacht bessern rat damit zu schaffen.</p>	<p>De igual forma, cuando el traidor Judas dice (Mt 26) «Ut quid perditio haec?» y (Mc 14) «Ut quid perditio ista ungenti facta est?», de seguir a esos burros y literalistas tendría que traducir «¿Por qué ha tenido lugar la pérdida del ungüento?»; ahora bien, ¿es esto alemán?, ¿qué alemán dice «ha tenido lugar la pérdida del ungüento»? Aunque lo entendiera, estaría pensando que se ha perdido el ungüento y que hay que ponerse a buscarlo. De todas formas, la expresión seguiría resultando oscura. Si esto es buen alemán, ¿por qué no ponen ellos manos a la obra, hacen su lindo Nuevo Testamento alemán y dejan de lado el de Lutero? Yo creo que tendrían que sacar a relucir su arte. Pero el alemán, para expresar el «Ut quid, etc.», dice: «¿A qué viene ese derroche?» o «¿Qué despilfarro es este?». Es decir, es lástima desperdiciar así el ungüento. Eso es buen alemán, el que da a entender que, al aplicar el ungüento, lo que hizo Magdalena fue actuar con ligereza y malbaratarlo. Eso es lo que creía Judas, pensando que él le habría dado un destino mejor.</p>

Und was sol ich viel und lang sagen von dolmetschen? Solt ich aller meiner wort ursachen und gedancken anzeigen / ich müste wol ein jar dran zu schreiben haben / Was dolmetschen fur kunst / mühe und erbeit sey / das hab ich wol erfahren / Darümb wil ich keinen Bapstesel / noch maulesel / die nichts versucht haben / hierin zum richter oder thadeler leiden / Wer mein dolmetschen nicht will / der las es anstehen / der Teuffel danck ihm / wers ungerne hat odder on mein willen und wissen meistert / Sols gemeistert werden / so wil ichs selber thun / Wo ichs selber nicht thue / da lasse man mir mein dolmetschen mit frieden / un mache ein iglicher was er will / fur sich selbs / un habe ihm ein gut jar.

Pero ¿para qué seguir hablando sobre cómo se traduce? Si tuviese que justificar y razonar cada una de mis palabras me pasaría un año entero escribiendo. Sé muy bien por experiencia el arte y trabajo que supone la traducción; por eso no aguanto que esos borricos papistas y mulos, que nunca lo han intentado, se constituyan en jueces y censores de esto. Quien no quiera mi traducción que la deje tranquila; el diablo estará agradecido a quienes no les guste y a quienes, sin mi consentimiento y a mis espaldas, se empeñan en corregirla. Si hay que corregirla, lo haré yo mismo. Si no lo hago yo, que dejen en paz mi traducción y que cada uno haga en hora buena otra para sí.

Pero esto comienza a alargarse más de la cuenta. Baste con lo dicho, por el momento, sobre esta cuestión. En otra circunstancia volveremos sobre el tema con más detenimiento. Tomad a bien mi largo escrito. Cristo nuestro Señor esté con todos vosotros. Amén.

Martín Luther



Drat this German tongue, I never shall be able to learn it

Mark Twain*

He recibido la triste noticia de que en el seno de la reputada revista de medicina, lenguaje y traducción *Panace@* se ha tomado la igualmente triste decisión de dedicar nada menos que todo un número monográfico a la abominable lengua alemana, *that bloody language!* Como si no hubiera otras.

Quizá no sepan ustedes que tuve en su momento la posibilidad —y la empleé, ¡en buena hora!— de realizar un interesante viaje por tierras europeas y mediterráneas que me llevó a pasar unos meses de asueto en Alemania. Mi primera impresión sobre ese pueblo que llamamos de los alemanes fue, ante todo, de perplejidad, pues es de todos conocida su inclinación por las ciencias naturales, filosóficas y artísticas, y debo reconocer que de su tierra proceden los vástagos más clarividentes que la filosofía y la medicina, entre otras disciplinas mayores, han tenido a bien parir. Y mi perplejidad se basa en lo siguiente: ¿cómo es posible que tales hombres —menos mujeres entonces, debo decir— pudieran concentrarse en otros pensamientos que no fueran la pausada contemplación de la belleza natural y artística de esta región? ¿Cómo es eso posible? Porque una cosa debo admitir: Heidelberg, donde tuve ocasión de recalar un par de meses durante mi paso por Alemania, es sin duda una de las ciudades más hermosas de todo el orbe —la comparación con mi pobre Missouri resulta odiosa—, que a todo el que la visita embelesa. ¿Cómo pudieron entonces Ludwig Feuerbach, Karl Jaspers, Max Weber, Alfred Weber, entre otros tantos que por aquí pasearon, dar forma a pensamientos de tal profundidad y eco histórico como dieron? ¿Acaso eran ciegos? ¿Les negó Dios la cualidad de poder disfrutar de lo que es bello? Otra explicación no me cabe.

Pero el motivo de esta carta que escribo a su bienintencionada revista es de distinta índole, estrechamente relacionada con el interés de este número monográfico: el alemán. Admitamos, pues, que todos esos seres pensantes —y tantos otros, muchos médicos entre ellos— pudieron evitar sucumbir a los cantos de sirena de la belleza de la Selva Negra alemana y a los encantos del Rin y del Neckar. Sin embargo, ¿no les estaba vedada la posibilidad de pensar lógicamente y de modo ordenado? ¿No es acaso nuestra lengua la que da forma a nuestro pensamiento? Entonces, ¿cómo es posible, vuelvo a preguntarme, que alguien cuya lengua materna sea la alemana pueda ser capaz de articular siquiera medio pensamiento en esa infernal combinación de palabras? Agradeceré cualquier explicación que los lectores de *Panace@* me quieran hacer llegar.

No quisiera lanzarles únicamente estas dos cuestiones al aire sin exponerles, aunque sea brevemente, puesto que imagino que —a Dios gracias— no todos los lectores conocerán el alemán, los motivos que me llevan a pensar que quien habla alemán desde que nace —y por lo tanto lo oye y piensa en él también en el vientre materno, ¿acaso cabe mayor tortura?—

ha de ser, necesariamente, una persona perturbada —pregúntenle si no me creen al bueno de Sigmund de cuántas maneras iguales pero distintas se puede proclamar a alguien *perturbado*...—. Mis motivos los expuse ya profusamente en el breve ensayo «The Awful German language» —que publiqué como apéndice a mi libro de viajes *A Tramp Abroad*, de 1880—, pero quisiera incidir aquí en algunos de los aspectos que me parecen verdaderamente graves y que ustedes, en cuanto que médicos o traductores con intereses en la medicina, deberían intentar diagnosticar cuanto antes. Lo de encontrar una cura creo que lo van a tener ustedes algo más difícil.

Como decía, en 1878 pasé una breve temporada en Alemania. Debo agradecer a los alemanes con los que tuve la suerte de toparme que conocieran mi lengua inglesa —*it turned out that there was not a German in that party who did not understand English perfectly. It is curious how widespread our language is in Germany*—. En verdad me llamó sobremedera la atención lo extendido que está el inglés en Alemania: dejen pues ustedes, traductores médicos y médicos traductores, de decir aquello de que hoy en día el inglés esto y el inglés lo otro; en realidad el inglés ya era mucho entonces, cómo no lo va a ser ahora. En primer lugar tuve la oportunidad de visitar las hermosísimas ciudades de Hamburgo y Kassel. Y qué puedo decir, ¡ese país es un auténtico paraíso! Ropa limpia, caras amables, apacible bienestar, prosperidad, libertad genuina, un Gobierno magnífico... Nadie sabe bien cuánto disfruté todo aquello. Y el deleite se volvía infinito cuando por casualidad oía una palabra en alemán... ¡y la comprendía!

En mayo de ese mismo año mi esposa y yo decidimos quedarnos unos tres meses a orillas del Neckar, en Heidelberg, en concreto en el hotel Zum Schloss, que tiene unas increíbles vistas. Entonces mi alemán era aún más deficiente de lo que es ahora, como podrán ustedes comprobar en el siguiente fragmento del escrito que le hice llegar al Sr. Bayard Taylor:

Ich habe heute gecalled on der Herr Professor Ihne, qui est die Professor von Englishen Zunge im University, to get him to recommend ein Deutchen Lehrer für mich, welcher he did. Er sprach um mehrerer Americanischer authors, und meist günstiger & vernügunungsvoll von Ihrer; dass er knew you und Ihrer Rufen Lebe so wohl, durch Ihrer geschreibungen; und wann Ich habe gesagt Ich sollen Ihr schreiben heute Nacht gewesen if nothing happened, er bitte mich Opfer sein compliments, und hoffè Ihnen will ihm besuchen wenn du kommst an Heidelberg. Er war ein vortrefflicher und liebwürdiger & every way delightful alte gentleman.

Con todo mi buen ánimo, me instalé, pues, en Heidelberg, donde, además de la excelente estancia familiar del hotel Zum

* Escritor y ensayista. Samuel Langhorne Clemens, 351 Farmington Avenue, Hartford, 06105 Connecticut (EE. UU.).

Schloss, alquilé, a modo de despacho de trabajo, una habitación bastante agradable en la cima de un monte de nombre Königstuhl, a cambio de cinco dólares al mes, en los que se incluían también clases de alemán por parte de mi familia anfitriona. En realidad me parece una remuneración de lo más liberal, todo hay que decirlo —pero téngase en cuenta también que un traje que en Nueva York me habría costado unos 75 dólares aquí me lo confeccionó un sastre local por unos módicos 18—, aunque en realidad podrían haberse hecho ricos conmigo, porque creo que tardaré más de un siglo, prácticamente hasta la publicación del monográfico de *Panace@* sobre el alemán, en aprender este maldito idioma. De hecho, debo de ser medio bobo, porque a veces pienso que, de no haberlo adquirido de manera natural, hoy ni siquiera sería capaz de aprender un idioma tan sencillo como el inglés.

Como decía —creo que de esta maldita lengua se me ha pegado incluso la capacidad de perder el hilo constantemente—, nos instalamos en Heidelberg. La belleza del lugar es incomparable. Desde el hotel, ubicado por encima del castillo de Heidelberg, vemos dicho castillo, el serpenteo del río Neckar y a lo lejos las verdes praderas del valle del Rin, un espectáculo maravilloso. Nuestra habitación tiene dos balcones: uno hacia el valle del Rin, en poniente, y el otro, hacia el Neckar y las dos grandes montañas que se estrechan sobre él. Cuando en el uno hace sol, el otro descansa en la sombra. Como comprenderán, en aquellos meses me pasaba el día entero en uno u otro, leyendo, escribiendo, estudiando si la concentración me lo permitía, fumando e incluso comiendo. Lo que, insisto, no logro comprender, es cómo es posible que nadie logre concentrarse en otra cosa que no sea el mero éxtasis ante semejante paisaje.

Pero déjenme, déjenme de una buena vez que me centre en lo que a ustedes y a mí nos interesa verdaderamente, el alemán. Es esta una lengua de una complejidad apabullante. *A person who has not studied German can form no idea of what a perplexing language it is.* Ya todos sabrán que el alemán consta de tres géneros: femenino, masculino y neutro. Esto no sería en sí mismo algo aberrante —o no *muy* aberrante— si no fuera porque, en alemán, una joven muchacha no tiene sexo, y sí un vulgar nabo —y disculpen lo tosco del ejemplo: *das Mädchen, die Rübe*—, de género femenino para más inri. También es incongruente en lo siguiente: una mujer (*die Frau*) es femenina, sí, pero una esposa (*das Weib*) no lo es, intérpretenlo como quieran. Así que una esposa no tiene sexo. Ya me dirán si la cosa se las trae o no...

No contentos con esto, los germanohablantes declinan todo, desde los artículos más inocuos hasta los adjetivos de todo tipo, pasando por ciertos sustantivos en ciertas ocasiones. Y es que el alemán tiene casos. Vaya si los tiene, por no decir que como lengua es un caso en sí misma. Que yo sepa, consta de nominativo, acusativo, dativo y genitivo. Pero ahí no acaba la cosa: cuando tengo entre manos una palabra, con su debido artículo y su adjetivo, y la declino como Dios manda y me siento como el mismísimo maestro del alemán, llega una preposición —y cuidado con cuál, ninguna es inocente— y se cuelga en mi frase para desbaratármela por completo. Y se queda tan ancha: donde, tras mucho cavilar en una compleja

cadena de toma de decisiones, yo ya había decidido hablar de *den Regen* —*lluvia*, suponiendo que el vocablo sea masculino y se emplee en caso acusativo, puesto que la lluvia cae activamente, y por lo tanto implica movimiento..., en fin, no les quiero aburrir con largos paréntesis—, llega mi profesor y me dice que, para emplear la preposición que en este caso, y no en otro, se debe usar, a saber, *wegen* (*debido a*), se debe utilizar el caso genitivo, sin que importe lo más mínimo la larga y ardua travesía mental que yo había realizado previamente. Total, que los pájaros se quedan bajo techo *wegen des Regens* —nótese esa *s* final en *Regens*... Es para volverse loco— y no hay más que hablar. No quieran ustedes imaginarse lo que sucede si a esa lluvia le tenemos que añadir un adjetivo. Mejor que no llueva ni mucho ni poco, ni fuerte ni débilmente, sino que simplemente llueva, con tal de no tener que declinar más. Creo que coincidí plenamente con aquel chaval californiano al que le oí decir en Heidelberg: «I would rather decline two drinks than one German adjective». No puedo estar más de acuerdo, y miren que hay buen vino en el Rin.

Todo esto por no hablar de los magníficos y excepcionales —por el número de excepciones del que gozan— verbos separables, ¡ah, ellos! Son tan originales estos teutones que, por razones que aún se me escapan, en ocasiones deciden partir un verbo por la mitad, colocar la primera mitad al principio de la frase —pero no en un lugar cualquiera, por lo general en segunda posición— y quedarse tan anchos hasta llegar al final de la frase, que es cuando se avienen a colocar la segunda mitad. Entiendan lo sumamente fácil que resulta despistar al lector o, peor me lo ponen, al escuchante, porque el alemán no se puede oír sin más, hay que escucharlo, y aun así...

Otro tema interesante —y ya les dejo— es el de la longitud de las palabras en alemán. Ya habrán oído decir que algunas son tan largas que tienen incluso perspectiva. No me negarán que esto no se parece más a una procesión de letras que a una simple palabra: *Generalstaatsverordneterversammlungen*. Añádanle a la procesión su buen artículo, un par de adjetivos, una preposición de las que tiene excepciones, declínese la mezcla, colóquese en una frase con un verbo separable, conjúguese el verbo en cuestión en un sencillo tiempo verbal que únicamente requiera un verbo auxiliar y sitúese, además, cada palabra en el único lugar correcto que le corresponde. Y así, amigos, así, es como se habla alemán.

No quiero terminar esta carta sin adularles debidamente el empeño que le ponen ustedes, traductores, en aprender esta y otras lenguas —¿habralas más difíciles que esta?— para luego, con fines tremendamente altruistas, volcarlas a la suya propia. Son dignos de mi más sincera admiración y veneración. Sin ustedes, ni yo ni tantos otros habríamos podido gozar de las obras de estas mentes preclaras que tanto han aportado a la Humanidad en su conjunto. No me refiero ahora a *goethes, schillers* ni *mannes*, sino más bien a *freudes, alzheimers, kochs, plancks* y tantos otros médicos ilustres cuyos textos y sabiduría espero que encuentren cabida en este número monográfico. Mis felicitaciones por adelantado y mucho ánimo para aquellos que aún han de enfrentarse al aprendizaje de tan vil lengua. Para ellos son mis últimas palabras:

My philological studies have satisfied me that a gifted person ought to learn English —barring spelling and pronouncing— in thirty hours, French in thirty days, and German in thirty years. It seems manifest, then, that the latter tongue ought to be trimmed down and repaired. If it is to remain as it is, it ought to be gently and reverently set aside among the dead languages, for only the dead have time to learn it.

Se despide de ustedes atentamente,



PS: Aún debo añadir algo más, para regocijo de todos y para que no desesperen: *Ich habe das Deutsche Sprache gelernt und bien ein glücklicher Kind, you bet.*

Nota

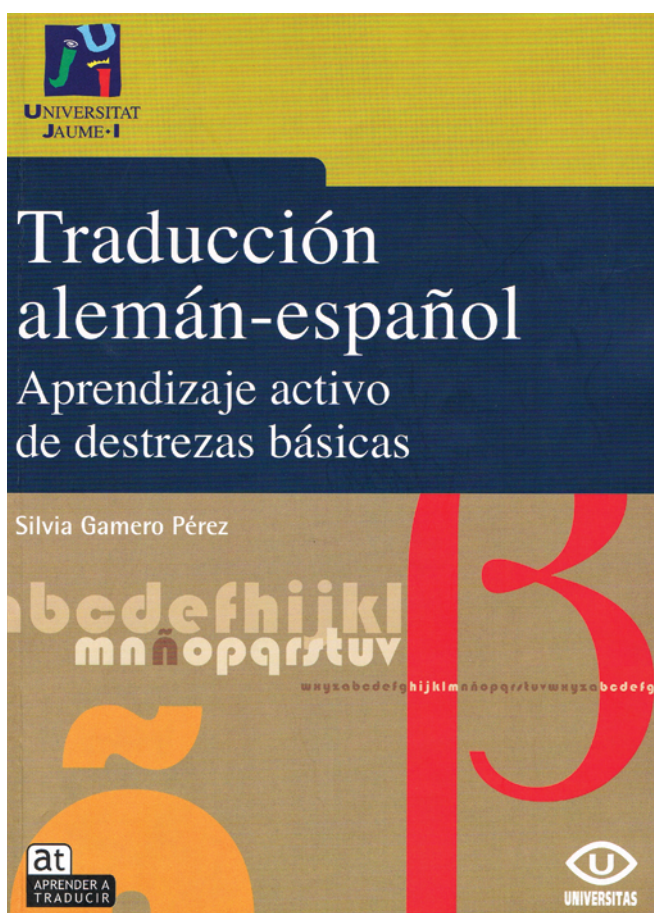
Todas las referencias epistolares a mi correspondencia privada están disponibles en la página web denominada *Mark Twain Project Online* <www.marktwainproject.org>. Recomiendo a quien desee conocer más a fondo mis observaciones sobre la lengua alemana que hojee el capítulo «The Awful German Language», de mi obra de 1880 *A Tramp Abroad*.



Excelente guía didáctica de traducción directa alemán-español

M.ª Blanca Mayor Serrano*

Silvia Gamero Pérez (2005): *Traducción alemán-español. Aprendizaje activo de destrezas básicas*. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I, serie Aprender a Traducir, 321 pp. ISBN: 84-8021-504-6; **Silvia Gamero Pérez (2010): *Guía didáctica***, 2.ª ed. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I; Madrid: Edelsa, 95 pp. ISBN: 978-84-8021-758-3, 978-84-7711-589-2



He leído pocos trabajos dedicados a la enseñanza de la traducción en general, y a la iniciación a la traducción entre el par de lenguas alemán-español en particular, que me hayan sorprendido tan gratamente como el que aquí reseño, clara muestra, a mi juicio, de la vocación y creatividad didácticas de su autora.

Sus principales destinatarios son docentes y autodidactas, y está concebido para estudiantes de Traducción, de Filología o de

otras carreras con buenos conocimientos de alemán, sobre todo en comprensión lectora, que deseen adquirir una serie de técnicas y destrezas básicas que les permitan dedicarse profesionalmente a la denominada «traducción general». Los problemas de traducción son el eje vertebrador del libro, en concreto de la organización de las unidades didácticas y su progresión. Y el marco metodológico del que parte es el denominado «enfoque por tareas», surgido en la didáctica de lenguas y preconizado por Zanón¹ en España concretamente para la enseñanza del español como lengua extranjera.

La original obra de Silvia Gamero Pérez se compone de dos volúmenes: la guía didáctica, destinada al profesor y el autodidacta, y el manual del alumno (*Traducción alemán-español. Aprendizaje activo de destrezas básicas*). La guía está dividida en dos partes, que se corresponden con las dos primeras secciones del manual del alumno. En ella la autora no solo ofrece las soluciones a las actividades propuestas y un buen número de indicaciones sobre la progresión didáctica, sino que, basándose en el marco metodológico antedicho, comienza cada unidad presentando un cuadro general con los objetivos didácticos, contenidos, tareas, materiales utilizados, recursos documentales y bibliografía recomendada al profesor o al autodidacta. El manual del alumno, que favorece sobradamente la autonomía y la creatividad del aprendiz, consta de cinco secciones: 1) «Unidades didácticas sobre aspectos metodológicos y textuales», 2) «Ejercicios sobre aspectos contrastivos», 3) «Guía de consulta sobre aspectos contrastivos», 4) «Catálogo de obras de consulta» y 5) «Selección de recursos de la World Wide Web sobre lengua alemana».

La primera sección del manual del alumno («Unidades didácticas sobre aspectos metodológicos y textuales») se presenta dividida en trece unidades didácticas; las seis primeras abordan cuestiones fundamentales de la metodología traductora (fases de comprensión y de reexpresión, manejo de obras de consulta, traducción de referencias culturales, etcétera). El resto de las unidades versan sobre aspectos textuales, tales como la traducción de textos narrativos, descriptivos... o la traducción del modo, tono y campo textual. Siguiendo la metodología del «enfoque por tareas», con la propuesta en la mayoría de las unidades de un «enfoque por tareas de traducción»,² cada unidad está estructurada en torno a una serie de tareas posibilitadoras o pretareas, cuya resolución permitirá afrontar con éxito la tarea final, que suele consistir en un encargo de traducción. El encargo, por cierto, va acompañado de una descripción muy detallada de los componentes que hay que observar para traducir el texto en cuestión (cliente, contexto del original, destinatario de la traducción y motivo del encargo).

* Traductora autónoma, Múnich (Alemania). blancamayor@yahoo.es.

La segunda y tercera secciones, dedicadas a cuestiones de tipo contrastivo, se centran en los principales problemas de esta clase que suelen plantearse con mayor frecuencia en la traducción del alemán al español. Así, en «Ejercicios sobre aspectos contrastivos» se tratan aspectos como los diferentes usos de los signos de puntuación, la traducción de siglas y abreviaturas, los relacionados con el uso del léxico (falsos amigos, refranes y frases hechas) y los relativos a las discrepancias morfológicas y las diferencias en los mecanismos de sintaxis, coherencia y cohesión. La «Guía de consulta sobre aspectos contrastivos» está concebida como material informativo adicional sobre muchos de los aspectos tratados en la segunda sección. Cabe destacar, por ejemplo, los dos listados de falsos amigos en las lenguas alemán-español-alemán, así como en la combinación lingüística alemán-inglés. Ahora bien, teniendo en cuenta la atención prestada a la mayoría de los capítulos que conforman esta sección, sorprende la ausencia de una explicación o exposición más detenida de algunos temas a mi entender complejos, como es el caso de la traducción del estilo indirecto expresado a través del *Konjunktiv*, o de los tipos textuales, a los que solo se dedica una página respectivamente. Así, el capítulo sobre las tipologías textuales se cierra con la reproducción de la tipología textual de Hatim y Mason,³ quienes clasifican los textos a partir de su función dominante (es decir, expositiva, argumentativa e instructiva), con sus correspondientes subtipos. Dada la complejidad de este tema, habría resultado mucho más instructivo e ilustrativo para algunos usuarios de la obra (profesores noveles y autodidactas) ofrecer una bibliografía comentada, así como esclarecer a qué esquema de construcción responden los tipos textuales a los que se hace referencia.

El «Catálogo de obras de consulta» constituye la cuarta sección, en la que Silvia Gamero Pérez ofrece una amplia recopilación de las obras lexicográficas y gramáticas que considera útiles para traducir del alemán al español, así como información detallada sobre las mismas.

El manual del alumno se cierra con la «Selección de recursos de la World Wide Web sobre lengua alemana», recopilación comentada de diversas direcciones para los interesados en mejorar su comprensión lectora en alemán y sus conocimientos sobre aspectos culturales.

El valor de la obra de Silvia Gamero Pérez como instrumento didáctico es, en mi opinión, innegable, por cuanto ha sabido conjugar los problemas que se dan en la práctica de la traducción del alemán al español con la explicitación, jerarquización y ordenación de objetivos de aprendizaje, metodología y producción de materiales y actividades didácticas. Asimismo su obra se adecua muy bien a las necesidades y capacidades de los aprendices de la denominada «traducción general». Aún más, las pautas curriculares y el diseño de unidades didácticas presentes en este trabajo suponen una auténtica mina de suculentas ideas para futuras propuestas didácticas en situaciones educativas diferentes.

Notas

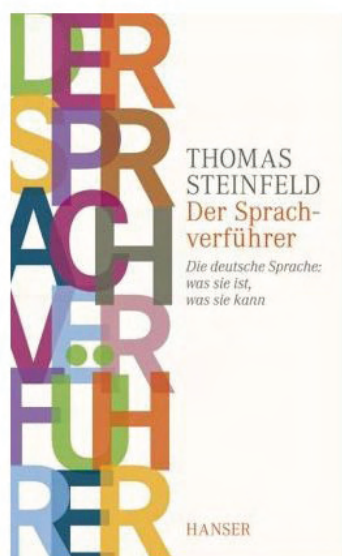
1. Zanón, J. (1990): «Los enfoques por tareas para la enseñanza de las lenguas extranjeras», *Cable*, 5: 19-27.
2. Véase Hurtado Albir, H. (dir.) (1999): *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teoría y fichas prácticas*. Madrid: Edelsa.
3. Hatim, B; Mason, I. (1990): *Discourse and the Translator*. Londres, Nueva York: Longman. [Título en español (1995): *Teoría de la Traducción*. Barcelona: Ariel. Traducción de: S. Peña.].



Juegos de palabras: dar en el clavo

Miguel Turrión*

Thomas Steinfeld (2011): *Der Sprachverführer. Die deutsche Sprache: was sie ist, was sie kann*, 6.ª ed. München: Carl Hanser Verlag GmbH & Co. KG; 272 páginas. 1.ª ed.: 2010. Lengua: alemán. ISBN: 9783446234161.



Juego de palabras entre *Sprachführer* (guía de conversación) y *Verführer* (seductor). Algo así como «El seductor por la palabra: lo que es y lo que sabe hacer la lengua alemana».

Thomas Steinfeld, germanista, trabajó cuatro años como profesor invitado en el departamento de lengua alemana de la Universidad de Montreal, cruce de caminos de la cultura francesa, la angloamericana y otras. El actual redactor principal de la sección cultural del periódico *Süddeutsche Zeitung* y profesor de la Universidad de Lucerna reflexiona, en treinta y tres breves capítulos, siete secciones y dos excursos, sobre el estilo en el lenguaje. Glosa momentos estelares del alemán escrito, como la traducción que hizo Lutero de la Biblia o la literatura del *Sturm und Drang*, y también momentos inefables de la burocratización del idioma por la administración del Estado. Y sus ideas son extrapolables a cualquier lengua.

Es consciente de que la literatura ya no ocupa actualmente la posición central cultural y social que tuvo otrora, sino que su antigua función se reparte entre diversos medios, como los periódicos, la televisión o, más recientemente, las computadoras, los *blogs* o el teléfono móvil, «que ya hace mucho que sirve también para escribir». Sin embargo, este fenómeno lo

comenta más bien tangencialmente: la ausencia de corrección formal, la mimesis con la lengua hablada, la escritura «ritualizada» incluso de las presentaciones típicas de *Facebook* o de *My space*, o la escritura «ceremonial» de lo administrativo, lo laboral o lo político.

En varios capítulos da un repaso histórico al lenguaje como vehículo de cultura. Presenta la variopinta situación lingüística del mundo germánico en el siglo XVII (la nobleza habla francés, los estudiosos, latín, la corte escribe un «alemán de cancillería», los ejércitos se entienden en un pangermánico con muy diversos aportes, el pueblo tiene sus dialectos...) y cómo, en esa situación, la empresa faraónica de traducir a Shakespeare requiere una cultura lingüística que todavía no existe. Describe asimismo cómo en el siglo XVIII los intercambios epistolares y las obras literarias, muy particularmente las teatrales, contribuyeron a que surgiera una lengua alemana renovada y se propagara por todo el territorio. Y cómo para ello fue necesario («la función crea el órgano», enseña la medicina) que hubiera un «público»:

Muchas personas que comparten la necesidad de una lengua nueva, distinta, sin por ello formularlo; personas que tienen conciencia de los necesarios esfuerzos individuales y que los aprecian, incluso aunque vayan en direcciones encontradas. Solo en esas condiciones pudo tener tanto éxito la lengua de *Werther*: no era preciso querer compartirla para comprenderla, pero daba paso a algo nuevo, que sí se deseaba.

Un capítulo que considero de particular interés para los lectores de *Panace@* es el del alemán de la ciencia, y cómo esta lengua fue puntera en algunos ámbitos durante todo el siglo XIX y principios del XIX. Fue la lengua de la filosofía, concretamente del idealismo especulativo, de la filología clásica, de la historia general y de la historia de la antigüedad; de la teología y la economía; de los principios de la sociología. La lengua del psicoanálisis («Freud escribió en un alemán claro, vivo y preciso, sin pretender hacerse el experto y sin jerga»), de la física y del marxismo.

Sin embargo, a nivel internacional el alemán solo fue lengua de la ciencia en unas pocas disciplinas, y su situación en el siglo XIX no puede compararse con la del inglés en la actualidad: que este sea hoy la lengua internacional de la ciencia tiene muy poco que ver con el inglés como lengua de cultura y con su tradición literaria, mientras que el nexo entre la ciencia y el alemán era precisamente el carácter de lengua de cultura de este idioma.

Dedica el autor unas palabras irónicas a las distintas expresiones de la corrección política, cuando, en lugar de estudiar y resolver las contradicciones o las desigualdades, se las

* Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrión@ec.europa.eu.

convierte en simple conflicto de reconocimiento. Por ejemplo, de la mujer:

Aunque a las mujeres no les esté yendo mejor que hace veinte o treinta años, de lo que sí pueden estar seguras es de que ahora las van a nombrar específicamente junto a los hombres (las estudiantes, las colegas, las votantes, las clientas, las conductoras) como si ya se hubieran colmado todas las carencias simplemente por prestar una atención meramente formal a las interesadas.

Muy ameno es el capítulo sobre la estructura de las frases, las oraciones subordinadas, y cómo una construcción difícil,

pero bien estructurada, puede no ser sinónimo de dificultad de comprensión.

El amor de Steinfeld por la lengua es contagioso, y también su convicción de la importancia capital que tiene el modo de expresarse: «La manera de hablar y de escribir forma parte de lo más íntimo de cada persona. El lenguaje desvela mucho más de ella que su cara o su ropa». Algunas de sus hermosas aseveraciones rozan la filosofía: «Expresarse bien es mucho más que vestir un pensamiento preexistente con la frase más adecuada. Cuando se acierta con esta, la forma se desvanece en el contenido».

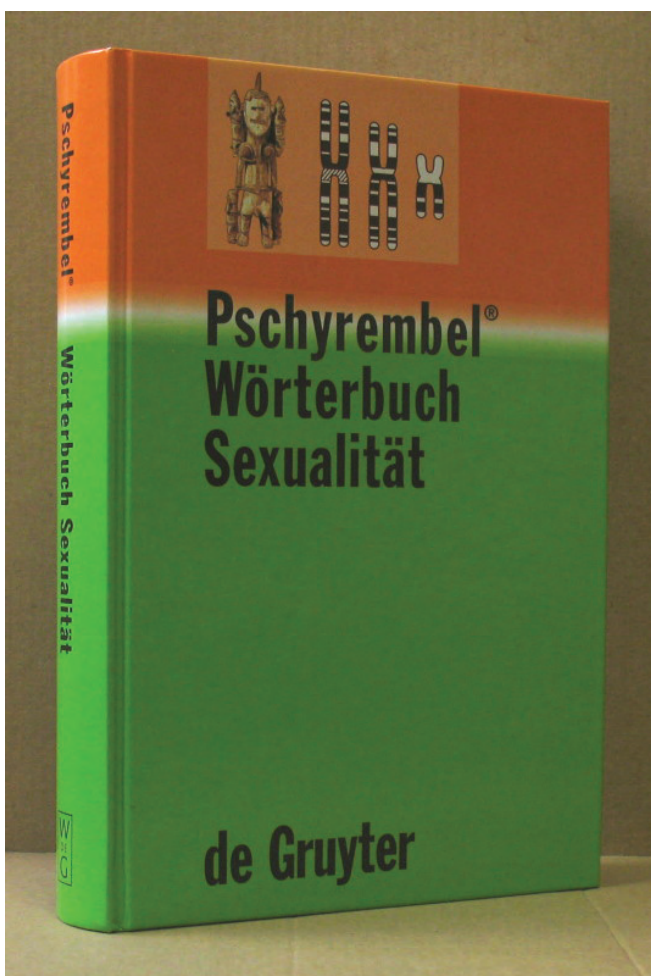
En resumen: lectura obligada para lingüistas que trabajan con el alemán, y recomendada para quienes se interesan por estas cuestiones.



También la sexología se puede aprender. *Diccionario Pschyrembel® de sexualidad**

María L. Barbero**

Stephan Dressler y Christoph Zink (coords.) (2003): *Pschyrembel® Wörterbuch Sexualität*. Berlín, Nueva York: De Gruyter; 617 pp. Lengua: alemán. ISBN 3-11-016965-7.



Un antiguo colega mío solía decir socarronamente de los alemanes que para cualquier tarea que emprendieran necesitaban un libro. «Lo comprobarás tarde o temprano—insistía—: si van a rellenar la declaración de la renta, se compran un libro que les dice cómo hacerlo. Si se quieren ir de viaje a cualquier sitio, se comprarán un libro que detalle la historia del país desde tiempos prehistóricos, para luego hacerles preguntas comprometedoras a los nativos que conozcan allá. Antes de

invitar a nadie a una cena de compromiso se leerán un libro de buenos modales con detalles sobre preparación del ambiente doméstico para atender a invitados de categoría. Y si les da por hacer punto o por fabricar velas, buscarán manuales que les digan cómo hacerlo. Si se enteran de que vas a ser mamá, te regalarán un libro de preparación para la maternidad, y cuando estés a punto de dar a luz vendrán a visitarte con un folleto impreso que se titule “Nombres para bebés”. No falla: el alemán tiene fe en los libros».

Al margen de la exageración y los prejuicios que implica esa afirmación, mi experiencia me ha demostrado que, efectivamente, en Alemania se recurre más que en otros lugares a la bibliografía especializada a la hora de hacer consultas o aclarar dudas del más variado talante. Para lo que en mi entorno español se resuelve lanzando entre amigos la pregunta de «¿Conocéis a alguien que sepa de perros/cultivo de bonsáis/vacunas/cambio de marchas automático/punto de cruz/lacón con grelos (las posibilidades son infinitas)?», muchos alemanes están acostumbrados a recurrir al libro, a buscar en la biblioteca la obra de consulta. Y tal vez porque la fe en Internet como fuente no es aún tan ciega y acrítica en aquel país como en otros, y porque además la obra de consulta escrita (enciclopedias, diccionarios) procedente de editoriales *sólidas* se considera digna de confianza porque lleva el respaldo de autores conocidos y fiables, el libro que voy a comentar ahora se puede hallar en las estanterías de más de un hogar alemán: el *Pschyrembel Wörterbuch Sexualität*.

Los coordinadores de la obra, Christoph Zink y Stephan Dressler, ya nos cuentan en el prólogo la curiosa génesis de este diccionario enciclopédico: nació por iniciativa de un grupo de padres de familia que se reunieron en unas jornadas científicas celebradas en un complejo hospitalario berlinés para tratar cuestiones de sexualidad. Durante dichas jornadas surgió la idea de preparar un diccionario que sirviera como instrumento de consulta para responder a las preguntas que podían presentárseles en tan vasto ámbito temático a los legos en la materia. Se trataba de una obra que, si bien en origen estaba destinada a saciar la necesidad de ilustración de padres que quisieran explicar la sexualidad a sus hijos, iba a cubrir ese ámbito de aplicación con creces y llegó a convertirse en un completo y útil manual de consulta sobre sexualidad humana, completamente en la línea científica de los populares manuales médicos de la serie *Pschyrembel*.

Este *Pschyrembel Wörterbuch Sexualität* presenta unos 6000 términos pertenecientes a ámbitos científicos, sociológi-

* En el presente número de *Panace@* (pp. 385-398) la firmante de esta reseña entrevista a Christoph Zink, coordinador del diccionario.

** Traductora técnica alemán-español. barbero@emepunto.com.

cos y culturales vinculados estrechamente con la sexualidad. La terminología tratada en el diccionario incluye:

- cuestiones básicas en los campos médico, biológico y bioquímico;
- aspectos de psicología y psicoterapia;
- términos de ciencias de la sexualidad;
- vocabulario de sociología y ciencias humanas y
- aspectos de religión y cultura,
- así como entradas referidas a las ciencias jurídicas y a la política sexual.

A través de tan amplio bagaje terminológico se pone de manifiesto la relevancia que posee la sexualidad en muy diversos contextos. Las definiciones agradan por su concisión y por el uso de un lenguaje científico desprovisto de notas eufemísticas. El diccionario, además, aporta explicaciones fiables sobre temas de actualidad sexual, y plasma la interacción de diversas disciplinas científicas y sociológicas dentro de este ámbito. Es, por lo tanto, una obra sumamente útil y explicativa para encontrar respuestas claras a cuestiones de realidad sexual, así como definiciones fiables de conceptos pertenecientes a estos ámbitos.

En el diccionario se incluyen gran cantidad de ilustraciones y tablas explicativas.

A pesar de que su génesis como obra de consulta *para padres* nos podría hacer temer que nos encontramos frente a un libro con un posible tono pedagógico pedante y banal, por la

concisión y claridad de sus explicaciones la obra resulta de gran utilidad también para otros lectores. Por ejemplo, cuando el que consulta es un traductor que busca definiciones claras que le sirvan de ayuda para un trabajo. Para el profesional de la traducción se trata de un manual de suma utilidad, y me atrevo a decir que hasta resulta *simpático*: sin perderse en jerga científica difícil de descifrar, presenta definiciones concisas y certeras, acompañadas cuando es necesario de referencias etimológicas y morfológicas del término. Justo lo que el profesional de la traducción desea cuando va a la caza de una definición para un término que no está claro en su texto de origen.

Tener en la mano un diccionario como este sirve para comprender esa fe germánica en el enciclopedismo. ¿Para qué acudir a fuentes de dudosa fiabilidad —por muy amistosas que sean— cuando tenemos a nuestro alcance una obra concisa que ha sido elaborada por un ingente equipo de científicos y lingüistas coordinados por dos especialistas en bibliología y elaboración de diccionarios? Aunque no esté en Internet, tengamos que estirarnos para coger el libro de la estantería y haya que pasar hojas con los dedos, resulta sin duda más eficaz fiarse del *Pschyrembel* de la sexualidad a la hora de buscar una definición.

Una petición solo le cabe al usuario de este diccionario: actualización. Suena casi irónico que en el año 2011 estemos recomendando una obra de consulta elaborada en el 2003. En el ámbito de la sexualidad, como en tantos otros, se han producido avances que seguramente también tendrán cabida en una nueva edición de este diccionario.



Varios manuales de terminología médica en alemán

Miguel Turrión*

*La reseña me encarga hacer Fernando
(y mejor fuera no hacerla, a fe mía)
de estos libros de terminología
que a médicos en ciernes van volando.*

*Tecnicismos que van alimentando
el quehacer de traducción cada día,
mas, ¿qué digo?, en algo no caía
pese a las vueltas que le vengo dando.*

*Los hispanos para nada leerán
los libracos en lengua de teutones.
Mis palabras, en cambio, a la extremeña*

*los germanos tampoco entenderán.
No es posible, por más que lo razones:
¿A quién va a aprovecharle la reseña?*

«He visto el pasado; conozco el futuro»**

En Alemania, desde hace unos cuarenta años, los estudiantes de Medicina y otras carreras afines reciben en el primer semestre clases de terminología médica. Esto responde al cambio de los planes de estudio, pues ya no es obligatorio haber cursado el tradicional *Latinum* en secundaria para acceder al estudio de la medicina.

La idea subyacente es que, puesto que la terminología médica viene forjándose desde hace unos 2500 años, primero en griego y después en latín, una buena comprensión de la lógica interna de estas lenguas para la formación de palabras contribuye decisivamente, aún hoy, a la comunicación profesional precisa, inequívoca y eficiente.

El mismo razonamiento es aplicable al ámbito de la traducción. Un conocimiento adecuado de la formación de estos tecnicismos facilita mucho la tarea de desenmarañar el contenido de textos médicos, aun sin ser profesional de la salud.

Para facilitar este aprendizaje existen muchos manuales y libros de texto en alemán, de los cuales presento aquí unos pocos. No hay que perder de vista que están pensados para estudiantes cuya lengua materna es germánica, y no latina. Los nietos del latín no pasamos tantas dificultades para interpretar instintivamente el significado de *lunulae valvularum aortae*.

Querría, con esta reseña, contribuir a establecer un punto de contacto entre esos dos universos, el latino y el germánico. Además, algunas de sus líneas generales pueden extrapolarse a obras similares escritas en otros idiomas.

Axel Hinrich Murken (2009): *Lehrbuch der Medizinischen Terminologie. Grundlagen der ärztlichen Fachsprache* [Manual de terminología médica. Bases de los tecnicismos médicos], 5.ª ed. (1.ª ed.: 1984). Stuttgart: Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft, 242 pp. ISBN-10 / ISBN-13: 3804725031 / 978-3804725034.



Este manual consta de seis capítulos, seguidos de uno de bibliografía.

- 1) Evolución histórica de la terminología médica desde la Antigüedad, con unas palabras sobre la influencia del francés y del inglés en la jerga médica actual en alemán.
- 2) Gramática del latín. Comienza con las reglas básicas de su fonética, pronunciación y gramática y sigue con la declinación, bastante detallada, de sustantivos y adjetivos, los numerales, prefijos y sufijos, así como la denominación de los colores (estos también en griego).
- 3) Terminología médica. Empieza con la denominación de las posiciones, direcciones y planos de corte de la nomenclatura anatómica internacional. Vienen después siete apartados temáticos, básicamente latín-alemán y con traducciones a algunos otros idiomas (elegidos con cierta arbitrariedad), y por fin un glosario trilingüe de equivalencias, latín-griego-alemán, que me parece el núcleo imprescindible de la obra.
- 4) Aplicación de la terminología médica en la práctica cotidiana. Algunos conceptos fundamentales de uso diario, especialidades y terminología farmacéutica,

* Traductor de la Comisión Europea. miguel.turrión@ec.europa.eu.

** Epitafio de Tut-anj-Amón, faraón de la XVIII dinastía de Egipto, entre 1336 y 1327 a. C.

junto a varias expresiones latinas: las más de ellas, proverbios prescindibles.

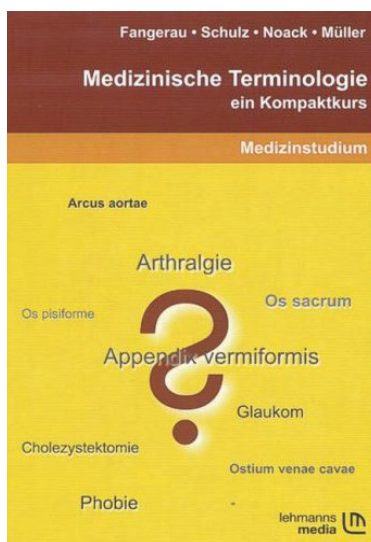
- 5) Ejercicios de aplicación: solo ocho páginas de ejercicios recapitulativos, seguidos de las soluciones.
- 6) Glosario bilingüe (del latín y el griego al alemán) de términos médicos, con sesenta y cinco páginas de consulta muy útiles.

El latín del libro es hiperplásico. Para las necesidades terminológicas del público destinatario, que son fundamentalmente de comprensión, quizá no era necesario insistir tanto, por ejemplo, en las declinaciones, ni presentar cinco páginas de proverbios. En cambio, el griego es el pariente pobre: de esta lengua se presentan el alfabeto y algunos prefijos, sufijos o términos imprescindibles, pero sin explicación gramatical alguna.

No me han saltado a la vista erratas, salvo en una ocasión el término francés *curetage*, al que se le asignó incorrectamente el género femenino. En el sexto capítulo se indica que los términos de este glosario pueden descargarse al teléfono móvil desde una página web... que ya no es activa (consulta en octubre de 2011).

La concepción del libro es diáfana. También su presentación editorial es muy clara, lo que facilita mucho su lectura. Se lee con agrado, en parte gracias a las ilustraciones y a las opciones tipográficas y de papel. Un manual estupendo.

Heiner Fangerau, Stefan Schulz, Thorsten Noack e Irmgard Müller (2009): *Medizinische Terminologie: ein Kompaktkurs* [Curso compacto de terminología médica], 3.ª ed. rev. (1.ª ed.: 2005). Lehmanns Media, 152 pp. ISBN-10 / ISBN-13: 3865412971 / 978-3865412973.



Este libro articula sus primeras dos terceras partes en los seis capítulos siguientes:

- 1) Conceptos básicos. ¿Qué es la terminología? Abreviaturas, acrónimos y epónimos. Historia de los tecnicismos médicos. *Nomina Anatomica*. Los sistemas de clasificación en medicina.

- 2) Posiciones, direcciones y planos anatómicos. Las bases de la terminología.
- 3) La declinación latina de los sustantivos y los diminutivos.
- 4) Los atributos. Genitivos. Adjetivos.
- 5) Formas combinadas de atributos con genitivos y adjetivos. La composición lingüística. Fundamentos de los tecnicismos médicos.
- 6) Los tecnicismos clínicos. Sufijos empleados para denominar enfermedades, prefijos, números, cantidades, colores.

Cada subparte va acompañada de unos ejercicios de aplicación perfectamente adaptados al contenido presentado.

En el tercio final se presenta el vocabulario, organizado en seis bloques, por sistemas corporales y por declinación latina, con mención específica de adjetivos apostos y de los vocablos más pertinentes del griego. Las últimas seis páginas son un índice alfabético que remite en cada palabra a la página en que apareció.

Tienen muy claro los autores que los destinatarios del manual son quienes se enfrentan por vez primera a la terminología médica, por lo cual se limitan a presentar las reglas y los conceptos más importantes de esta. Avisan de que la obra no puede suplantar a un diccionario médico ni a un atlas de anatomía y de que para los lingüistas no será de gran interés.

Me ha gustado mucho el enfoque eminentemente práctico y sin pretensiones de este manual (los autores lo describen como «de apoyo al aprendizaje»).

Wolfgang Caspar (2007): *Medizinische Terminologie: Lehr- und Arbeitsbuch* [Terminología médica: manual y cuaderno de trabajo], 2.ª ed. rev. (1.ª ed.: 2000). Stuttgart: Thieme, 239 pp.; bolsillo, 209 pp. Ilustraciones de Christiane Lackner. ISBN-10 / ISBN-13: 3131216522 / 978-3131216526 o 3131216514 / 978-3131216519.



La primera sorpresa agradable de este libro es que no pretende impartir un curso de latín a sus lectores, sino que sencillamente presenta la síntesis de las declinaciones latinas en contraportada.

La segunda, que en cada «lección» —subparte de un capítulo— viene un vocabulario con el término latino (nomenclatura anatómica internacional), el griego (cuando es habitual en clínica) y su traducción al alemán y al inglés. Eso es anclarse en el pasado para abordar el presente.

Tercera originalidad bienvenida: en los capítulos centrales, en el núcleo del libro, se asocian sistemáticamente la teoría de cada rama científica y la clínica, en línea con la *Approbationsordnung* (la normativa sobre la autorización para el ejercicio de la profesión) y la modificación de los planes de estudio de Medicina que ha conllevado.

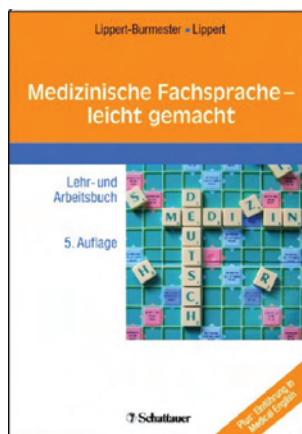
Estructura del libro:

- 1) Introducción (de apenas cuatro páginas), en la que se presentan la necesidad de este tipo de manuales, los objetivos y el enfoque didáctico, seguidos de los conceptos imprescindibles para comenzar a abordar la terminología médica.
- 2) Fundamentos de la terminología médica. Tipos de formación de términos. Presentación gramatical desde un punto de vista actual: las exigencias de declinación del latín y el griego, combinadas con las del alemán: *der Discus, die Bursa, das Septum, die Gastritis, das Lungenödem*.
- 3) Anatomía y clínica. Terminología aplicada por sistemas, con diecisiete soberbios subcapítulos.
- 4) Citología, histología y clínica.
- 5) Embriología y clínica.
- 6) Farmacia.
- 7) Expresiones consagradas, y unos pocos proverbios.

Cada lección tiene su sección de ejercicios, que totalizan casi cuatrocientos. Al final del libro se encuentran las soluciones, seguidas de un registro alfabético.

Un libro muy completo y de enfoque moderno.

Wunna Lippert-Burmester y Herbert Lippert (2011): *Medizinische Fachsprache - leicht gemacht: Lehr- und Arbeitsbuch. Mit einer Einführung in 'Medical English'* [Los tecnicismos médicos, facilitados. Manual y cuaderno de trabajo. Con una introducción al *Medical English*], 1.ª reimpr. de la 5.ª ed. (2008; 1.ª ed.: 1994). Schattauer, F.K. Verlag GmbH, 263 pp. ISBN-10 / ISBN-13: 3794526449 / 978-3794526444.



En dieciocho capítulos básicos recorre este libro los órganos y sistemas corporales y su terminología específica.

En el interior de los capítulos, cada párrafo —perfectamente balizado— presenta un punto terminológico para el estudio. El texto explica el concepto y a continuación hace una o más preguntas al respecto, dejando huecos que el lector debe rellenar. Las respuestas correctas se encuentran en el margen izquierdo de la página, a la misma altura que el hueco al que han de ir. Con el manual viene un separador de libro pensado para tapar dicho margen durante el aprendizaje.

Este planteamiento didáctico me parece muy acertado, pues obliga continuamente al estudiante a una lectura activa.

A la presente edición se le ha añadido un capítulo 19 que profundiza los conocimientos adquiridos. Un capítulo de «especialización».

A modo de capítulo 20 figura un apéndice consistente en cincuenta crucigramas médicos, exclusivamente con los términos que han aparecido en el manual. (Soluciones incluidas al final del capítulo). Este enfoque lúdico es probablemente la particularidad más llamativa del libro: ¡A la terminología médica por los crucigramas!

El segundo apéndice lo constituye la cacareada «Introducción al *Medical English*», que, en solo ocho páginas, pretende condensar (nunca mejor dicho: con unos caracteres pequeñísimos) todo: la gramática comparativa alemán-inglés, las abreviaturas más frecuentes del inglés médico, unos elementos de conversación médico-paciente, e incluso unas pinceladas sobre las características de las lenguas latinas. Esta es la parte menos convincente del manual.

Las ilustraciones, claras y en color, y el inteligente resalte en color de determinados latinismos y helenismos hacen la lectura francamente agradable.

Otro libro apetitoso.

Eckart von Hirschhausen (2007): *Arzt-Deutsch / Deutsch-Arzt* (Médico-alemán / alemán-médico). Langenscheidt, 128 pp. ISBN-10 / ISBN-13: 3468731779 / 978-3468731778.



La editorial Langenscheidt tiene unos cuantos diccionarios temáticos de bolsillo de corte irónico, en los que la cuestión abordada se plantea caricaturizando —es decir, exagerando— algunas de sus características. Este también pretende ser un diccionario, pero está construido como un libro de texto. Su autor, médico y periodista científico, antes que cabaretista, combina hábilmente realidades de muchos ámbitos médicos, incluida la terminología, con conclusiones a veces inesperadas, a menudo críticas con el sistema, siempre divertidas. Veamos dos ejemplos:

Sobre terminología:

Lo primero que un estudiante de Medicina aprende en el primer semestre es la terminología especializada. Está claro que esto es lo más importante, la cualificación clave para todo lo que viene después: aprende a expresarse sistemáticamente de modo incomprensible. [...] Para todo lo que hasta entonces había podido explicar bien en alemán, aprende un latinismo y un helenismo.

Sobre ginecología:

La ovulación tiene lugar en la mitad del ciclo. Puede provocar la excitación psíquica, que también la suele

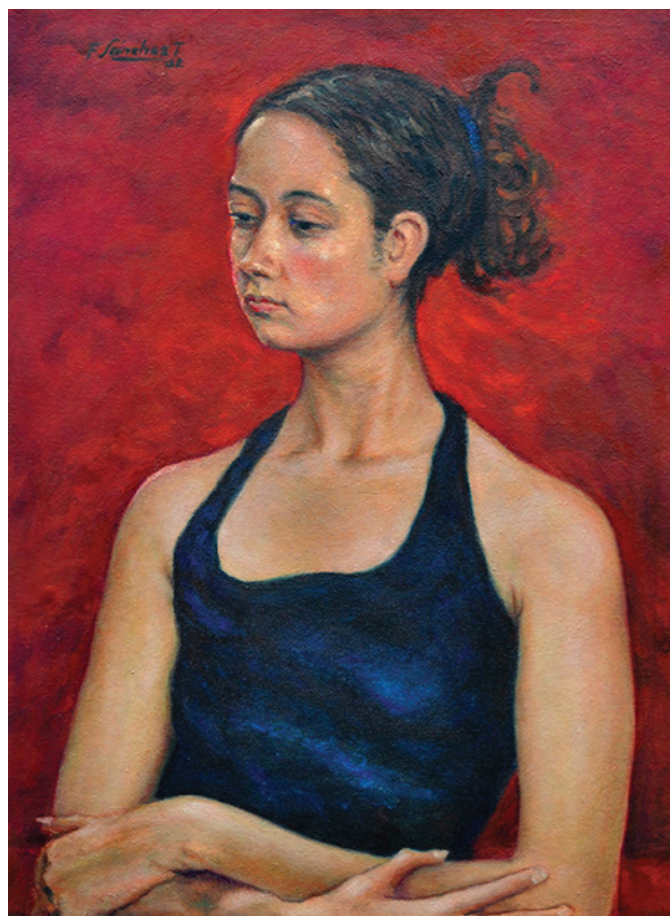
acompañar. Por ello, desde los *Beatles*, en los conciertos de música pop se producen ovulaciones en masa en las primeras filas del público; son las llamadas *standing ovulations*.

Queda claro, por lo tanto, como advierte el propio autor, que «este libro no siempre va en serio». También es cierto que su humor no será del gusto de todos.

El manual consta de siete capítulos: «Lista de comprobación de los síntomas», «Curso básico de lenguaje médico», «Visita al médico de cabecera», «Exploraciones», «Los especialistas», «Semidioses, medio ángeles y gamberros» y «Farmacia y prospecto».

Presenta, como cualquier manual «serio», la terminología más imprescindible en materia de prefijos, sufijos y vocabulario del latín y del griego. Pero su opción didáctica es la forma humorística. En el terreno práctico, indica la mejor manera de elegir un médico al que consultar, la diferencia entre *Allgemeinmediziner* y *praktischer Arzt*, los distintos grados académicos y los títulos por los que se distinguen, y tiene muchos cuadros a dos columnas: lo que el médico «dice» y lo que «quiere decir».

¿Qué es realidad y qué es caricatura? ¿Es la risa la mejor medicina? Este humilde librito aporta algunas respuestas, como la de no tomarse excesivamente en serio al médico en todo... y a sí mismo tampoco, por supuesto.



tradupedia.info: Herramientas de búsqueda para repensar la Wikipedia

Evaristo Martínez Belchi*

La *Wikipedia* es un recurso controvertido. En el ámbito académico en general, y en el de la didáctica de la traducción en particular, se hace a menudo referencia a ella con un apenas disimulado desprecio: de hecho, no pocos docentes rechazan de plano su uso como fuente poco fiable y, por tanto, de utilidad muy limitada. Sin embargo, como en tantas ocasiones, la realidad es tozuda y se acaba imponiendo: cada día millones de personas, entre ellas muchos traductores, consultan la *Wikipedia*, que se ha convertido en un recurso indispensable y único en su género. Es posible que el rechazo que despierta en el mundo académico se deba precisamente a la denominación de «enciclopedia». El concepto prototípico de enciclopedia es el de un corpus de conceptos culturalmente relevantes, cuyas definiciones son elaboradas por expertos en las respectivas materias, y que por ello mismo pasan a representar un papel de referencia y autoridad. Sin embargo, la concepción revolucionaria de la *Wikipedia* hace saltar en añicos esta perspectiva tradicional: su carácter colaborativo y democrático nos convierte a todos en potenciales editores y creadores de contenido. Es cierto que ello plantea indudables retos sobre el control de la calidad y la objetividad de las entradas, pero no lo es menos que la recompensa que se nos ofrece a cambio es mucho mayor: un corpus de contenidos en constante evolución y con ingentes cantidades de información sobre ámbitos temáticos extremadamente diversos, incluyendo muchos muy minoritarios que nunca hubiesen tenido cabida en las obras de referencia tradicionales.

Desde el ámbito de la docencia resulta especialmente interesante comprobar el papel que desempeña la *Wikipedia* en el comportamiento de las búsquedas terminológicas de los estudiantes de Traducción: el estudiante novel o ingenuo tiende a otorgarle ese papel de autoridad de la enciclopedia tradicional, y creemos que es tarea de los docentes mostrar nuevos usos y acercamientos que contribuyan a romper esta visión estática y limitada de la herramienta como mera obra de referencia. Con este objetivo puse en marcha un pequeño proyecto web personal: la página tradupedia.info (disponible en <<http://tradupedia.info>>). En ella, como se expone a continuación, he pretendido reunir diversos métodos y perspectivas de búsqueda en la *Wikipedia*.

El punto de partida fue el descubrimiento de la novedosa herramienta de búsqueda de la Wikipedia Meme Miner,¹ obra de Fred Rocha. Este buscador *online* de código abierto nos proporciona las entradas que se nos ofrecen como equivalentes al término buscado en los distintos idiomas de la *Wikipedia*. En el sitio tradupedia.info se realizó una ligera adaptación visual y se redujo el número de idiomas disponibles para

que la herramienta resultase más manejable para un usuario español. Actualmente pueden realizarse consultas en español, inglés, alemán, francés, italiano y portugués, así como en las *Wikipedias* de las otras lenguas oficiales del Estado español: catalán, vasco y gallego. A petición de los usuarios también he añadido la opción de variedades más minoritarias presentes en el territorio español, como son la aragonesa, asturiana y occitana.



Como se puede observar en la anterior captura de pantalla, el buscador nos permite introducir un término de búsqueda en la *Wikipedia* de origen que determinemos y nos muestra si existe una entrada equivalente en la *Wikipedia* de destino. En este caso hemos buscado «prolapso mitral» y hemos recibido como resultado de la *Wikipedia* alemana *Mitralklappenprolaps*. Sin embargo, el buscador no se limita a darnos el término de la entrada equivalente, sino que nos ofrece una vista previa de los primeros párrafos de dicha entrada. Si queremos leer la entrada completa, al pinchar en el término encontrado seremos redirigidos al artículo íntegro correspondiente. Creo que esta herramienta puede agilizar significativamente este procedimiento, por otra parte tan habitual para un traductor en sus pesquisas terminológicas. Actualmente estoy trabajando en la posibilidad de elegir varios idiomas de destino simultáneamente, y que los resultados de búsqueda de todos ellos queden reflejados en la misma página, lo que creo que aumentaría notablemente la utilidad de la herramienta para un traductor.

La siguiente herramienta, que aparece al seleccionar la segunda opción del menú superior, se denomina *Corpuspedia*. Simplemente consiste en un formulario de búsqueda con los parámetros de las *Wikipedias* alemana, española, inglesa y francesa que utiliza las posibilidades únicas que nos ofrece el buscador *WebCorp*² para realizar concordancias KWIC (*Key Word in Context*) de contenidos web:

* Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Murcia (España). evaristo@um.es.



Tras introducir el término de búsqueda se nos muestran los resultados del concordador *online* en tiempo real WebCorp, que a su vez utiliza el motor de búsqueda de Google:



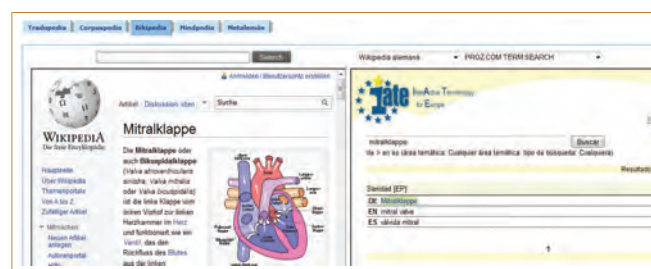
Este recurso puede ser de gran utilidad no solo en la búsqueda de términos, sino también de colocaciones, ya que nos permite usar el comodín de búsqueda asterisco (*) para sustituir una palabra. En el ejemplo de la imagen hemos buscado en la *Wikipedia* española la cadena «el * mitral» y hemos recibido las concordancias «el prolapso mitral», «el arco mitral», «el foco mitral» y «el anillo mitral».

El nombre de la siguiente herramienta, *Bikipedia*, hace referencia a la posibilidad que nos ofrece de realizar búsquedas y mostrar los resultados de dos recursos *online* simultáneamente. Se trata en este caso de la adaptación del *software* de código abierto Search Comparator,³ que fue concebido para la comparación de resultados de distintos motores de búsqueda, como Google o Bing.



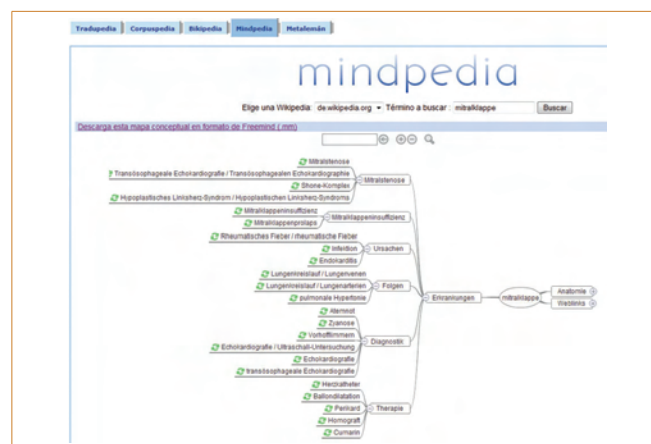
En el desplegable de la izquierda podemos elegir entre las *Wikipedias* española, inglesa, francesa y alemana. En el

de la derecha, podemos elegir la base de datos terminológica europea IATE, el servicio multilingüe de textos legislativos de la Unión Europea EUR-Lex y los glosarios multilingües del portal de traducción ProZ.com. El objetivo de esta herramienta es el de permitir contrastar de forma inmediata los resultados de nuestras búsquedas en la *Wikipedia* con los recursos terminológicos *online* de prestigio que o bien están respaldados institucionalmente, como es el caso de EUR-Lex o IATE, o bien se basan en las contribuciones de traductores profesionales, como es el caso de los glosarios de ProZ.com. La búsqueda terminológica de *Mitralklappe* arroja el siguiente resultado:



Como se puede apreciar en la captura, el resultado de la búsqueda muestra en una única página los resultados en paralelo de la *Wikipedia* y el motor de búsqueda terminológica elegido, en este caso el IATE. Creo que este recurso puede resultar de considerable utilidad para algo que todo traductor serio realiza habitualmente: validar la terminología extraída de la *Wikipedia*, en la medida de lo posible, por medio de su confirmación con recursos terminológicos de prestigio.

El último recurso de este sitio web directamente relacionado con la *Wikipedia* es la *Mindpedia*. En este caso me he limitado a realizar una instalación en nuestro servidor web del *software* de código abierto WikiMindMap.⁴ Esta herramienta nos permite navegar de manera sencilla por el contenido de la *Wikipedia*, y está inspirada en la técnica de los *mindmaps* o mapas conceptuales. Gracias a ella, los epígrafes, secciones y enlaces de la correspondiente entrada de la *Wikipedia* se nos presentan como las distintas ramas de un mapa conceptual. Si pinchamos en el icono verde adjunto a los diferentes términos, podemos continuar la exploración visual de la *Wikipedia*; si pinchamos en el término, seremos redirigidos a la entrada de la *Wikipedia* correspondiente.



Esta herramienta ofrece amplias posibilidades: podemos utilizarla, por ejemplo, para familiarizarnos con un campo conceptual y terminológico en la fase de documentación previa a la realización de una traducción, ya que nos permite navegar visualmente por la *Wikipedia*. Dentro de otros ámbitos, resulta casi superfluo por lo evidente mencionar las aplicaciones didácticas que esta presentación de la información ofrece. Los distintos mapas conceptuales pueden además ser descargados para su utilización *offline* en el formato .mm, el utilizado por el *software* de mapas conceptuales de código abierto más conocido, Freemind.

Solo nos queda por reseñar el último recurso que se ofrece dentro de *tradupedia.info*: *Metalemán*, que también está disponible en un dominio web independiente en <<http://metaleman.info>>. A pesar de que se trata de un pequeño proyecto anterior que no tiene una relación directa con la *Wikipedia*, se incluye aquí por su relevancia como complemento de la labor terminológica que se puede llevar a cabo con el resto de recursos presentes en *Tradupedia*.



Metalemán se puede englobar dentro de la categoría de los multibuscadores, es decir, aquellas páginas de búsqueda *online* que nos permiten acceder a distintos motores y bases de datos mediante un único formulario. Al igual que *Tradupedia*, *Metalemán* nace con el propósito didáctico de mejorar la

labor de investigación terminológica de los estudiantes de Traducción, poniendo a su disposición en un entorno unificado los principales recursos online relevantes para la traducción alemán-español. Dichos recursos son de naturaleza muy heterogénea, pero se pueden agrupar a grandes rasgos en tres grupos: diccionarios y glosarios (bilingües y monolingües), bases de datos textuales (corpus y memorias de traducción) y motores de búsqueda especializados. La selección de los mismos tiene su base en mi experiencia personal traductora y docente, y se ha ido completando con sugerencias de los usuarios, tanto estudiantes como traductores en ejercicio. Dada su buena acogida, se prevé lanzar en breve plazo los equivalentes para las combinaciones inglés-español y francés-español, así como un multibuscador dedicado exclusivamente al español.⁵

No quisiera concluir la presentación de este conjunto de herramientas sin incidir una vez más en el propósito didáctico que hay detrás de ellas: despertar en los estudiantes de Traducción la percepción de la *Wikipedia* como un recurso cambiante, plástico y multifacético del que podemos servirnos de muy diversas formas. Por mi parte, y al igual que la propia *Wikipedia*, he concebido esta modesta web como algo en evolución, que pretendo seguir mejorando y a la que continuaré añadiendo recursos y herramientas que puedan ser de ayuda al estudiante y al profesional de la traducción en sus búsquedas terminológicas. *Alle Vorschläge sind willkommen.*

Notas

1. <www.fredrocha.net/MemeMiner/>.
2. <www.webcorp.org.uk/live/>.
3. <<http://sourceforge.net/projects/searchcomp/>>.
4. <<https://github.com/nyfelix/wikimindmap/>>.
5. Dichos multibuscadores estarán disponibles en las direcciones web <<http://metaingles.info>>, <<http://metafrances.info>> y <<http://metaspanish.info>>, respectivamente.



Regreso a las aulas: un traductor en un simposio universitario

María L. Barbero*

IV Simposio de Traducción e Interpretación del/alemán. Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca (España), 6-8 de abril del 2011

Como burlándose de los que a veces nos atrevemos a lamentar que no haya suficientes actividades y congresos para arrancarnos de nuestra solitaria monotonía frente a la pantalla del traductor autónomo, los hados quisieron que el mes de abril de 2011 llegara cargado con profusión de reuniones traductoriles: el fin de semana del 2 al 4 se celebró en Valencia la jornada Traducción, Corrección, Interpretación: ¿Camino de Industrializarse? <www.asetrad.org/jornadaval/> de Asetrad (coincidiendo con la asamblea anual de socios), mientras que en la semana del 5 de abril nos encontramos nada menos que con otras tres convocatorias profesionales para traductores: del 6 al 9, el III Congreso Internacional sobre Lenguaje de la Vid y el Vino <www.girtraduvino.com/pdf/Horarios_Programa_III_Congreso.pdf>, organizado por la Universidad de Valladolid en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria; del 5 al 8 de abril, el VII Congreso sobre Novela y Cine Negro <www.congresonegro.com/> —aunque no esté específicamente destinado a los traductores, es de indudable interés para el traductor de libros—, que organiza anualmente la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, y casi simultáneamente, del 6 al 8 de abril, organizada por la Facultad de Traducción e Interpretación de esta misma universidad, la cuarta convocatoria del STIAL, el Simposio de Traducción e Interpretación del Alemán y al Alemán <<http://campus.usal.es/~stial/de/intro/index.html>>.

Tras mucho elucubrar (y resistirme a la tentación de hacer un *pito pito gorgorito* para decidir a cuál de las tres actividades asistiría), consideré que Salamanca bien vale un simposio y que había que aprovechar la oportunidad de participar en una reunión de estas características dedicada expresa y exclusivamente al alemán, que suele ser en España una lengua algo huérfana y carente de arropamiento en este tipo de convocatorias. Al STIAL me fui, por tanto. Y no lo lamenté.

Conste que el STIAL es un simposio que está dirigido, de entrada, a personal docente dedicado a las enseñanzas de Traducción e Interpretación de la Lengua Alemana. No era, por tanto, un congreso para traductores propiamente dicho. Con todo, me decidí a asistir. Con frecuencia he postulado que los profesores de Traducción e Interpretación y los profesionales de estas mismas disciplinas (traductores e intérpretes) parecemos vivir en mundos paralelos y ser testigos de realidades absolutamente diferentes. Frente a los plan-

teamientos preferentemente teóricos y frecuentemente nada prácticos que suelo observar en los que se dedican a la enseñanza de estas materias (transmitidos como por ósmosis a los jóvenes recién licenciados que se suman a las filas profesionales), se plantan las evidentes *verdades* prácticas de los que desempeñamos nuestra actividad crematística en este mundo profesional desde hace años y sabemos de plazos de entrega, de clientes exigentes, de terminología impuesta, de jefes de proyecto buenos, mediocres y malos, de hacer facturas, de luchar con el funcionario de Hacienda y de tener que sentarnos a trabajar con una gripe caballuna. A veces me sonrío (y otros colegas conmigo: nos sonreímos) ante ciertas preguntas que plantean los novatos en las listas de distribución, que hacen dudar que, con tanta teoría como llevan imbuida en el cerebro, estén preparados para luchar en este entorno profesional tan competitivo.

Se trata, en el mundo de los traductores, no tanto de *saber cómo se hace*, sino de *saber hacerlo*, si ustedes captan la sutil diferencia.

Retornando de mi digresión, confieso que decidí que ya estaba bien de clamar que la universidad no se acerca a nosotros, los traductores profesionales, y decidí que sería yo quien se acercaría a la universidad. Así que me matriculé (dos créditos que no puedo aprovechar, ¡qué desperdicio!), me desplazé a mi antigua *alma mater* y acudí, bella y radiante, el día 6 por la mañana a recoger mi acreditación al edificio de la facultad en la plaza de Anaya, dispuesta a abrir mi mente a la teoría y a enterarme de cómo se plantean las cuestiones prácticas los docentes de las diversas disciplinas que componen la carrera de Traducción e Interpretación.

El programa previsto era denso, con una ingente cantidad de ponentes y conferenciantes. Además de los profesores de la Universidad de Salamanca, encuentro en la lista a representantes de otras universidades españolas (Alicante, Córdoba, Pontificia Comillas de Madrid, Oviedo, Las Palmas de Gran Canaria, Complutense de Madrid, Granada, Málaga, Rey Juan Carlos de Madrid, Pablo de Olavide de Sevilla, Santiago de Compostela, Jaime I de Castellón, Autónoma de Barcelona, Rovira i Virgili de Tarragona y Valladolid), de universidades alemanas (Leipzig, Heidelberg, Hildesheim, Aquisgrán, Maguncia y Colonia) y de otros países (la de Viena, la danesa Aarhus y la Universidad de Concepción chilena).

Como ocurre en este tipo de congresos de agenda apretada, las ponencias se presentan en bloques simultáneos de dos, y a veces hasta tres, actividades. La ley de Murphy nos predestina, por un lado, a que en franjas horarias tremendamente inconvenientes —siempre a mitad de la jornada, no a primera hora, ni a última— nos encontremos con que ninguno de los

* Traductora técnica, alemán-español. barbero@emepunto.com.

títulos del programa nos hace el más mínimo tilín, mientras que, por otro, llegamos a echar de menos el don de la ubicuidad en las diversas ocasiones en que constatamos que las intervenciones que más nos interesan tienen lugar a la misma hora... en dos aulas diferentes.

No pude, por tanto, asistir a todas las ponencias del simposio —ni siquiera a todas las que habría querido asistir— pero las que pude disfrutar, que resumo a continuación, me sirvieron para hacerme con una buena idea general de este STIAL.

La encargada de abrir las sesiones fue **Pilar Elena**, catedrática de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca, que disertó durante una hora sobre el concepto de evaluación integral del alumnado —orientado especialmente a la traducción jurídica—. En su ponencia se refirió a la noción de competencia, a la definición de objetivos —técnicos, metodológicos y profesionales—, a la metodología empleada para promover esas competencias —el método tradicional de exposición, la *Frontalunterricht* de toda la vida, frente a otros métodos activos más participativos— y a los métodos de evaluación empleados. Presentó un esquema del sistema de evaluación y lanzó la propuesta de que el evaluador se cña a parámetros concretos de valoración.

Llegada a este punto, profundizó bastante en el diseño de dicho sistema de evaluación, con los apartados de identificación de objetivos y selección de instrumentos de evaluación —en las áreas específicas de evaluación diagnóstica, final y continua—. Asimismo, mencionó expresamente la relevancia del baremo de autoevaluación mediante el cual los alumnos valoran sus propios logros o sus fracasos. Terminó dedicando un espacio a la presentación de la carpeta de aprendizaje que se utiliza en la Facultad, detallando su contenido y la finalidad del material que incorpora. En general fue una ponencia muy bien estructurada, de gran interés para el lego en la materia y reveladora de la metodología de enseñanza que se aplica en esta Facultad.

Quiero destacar a continuación la atractiva intervención de **Silvia Roiss**, profesora titular de la USAL, que habló sobre teoría de campos semánticos y sobre la inadecuación e insuficiencia de los diccionarios usuales para solucionar cuestiones semánticas que se presentan en la traducción inversa.¹

Silvia Roiss presentó la metodología del *e-Wörterbuch*, que ofrece, con respecto a los diccionarios al uso, ventajas para evitar situaciones de confusión: codificación, importancia del contexto, mayor espacio en la disposición, complementos visuales y una forma de aprendizaje constructivo. Tras escucharla nos levantamos todos convencidos de que los diccionarios bilingües crean equivalencias que no son exactas y los estudiantes de traducción no aprovechan o aprovechan mal los recursos que ofrecen porque en ellos se tiende a simplificar el significado, dando lugar a creer que hay equivalencias exactas al 100 %.

El turno de preguntas que siguió fue muy activo y esclarecedor. En él se reincidió sobre la necesidad de dejar claro para los futuros traductores que los sinónimos absolutos prácticamente no existen.

En el recibidor de la facultad se presentaron tres paneles de proyectos. El que más me interesó fue el titulado «Adaptación

de la enseñanza de la traducción especializada y su aprendizaje activo al EEES [Espacio Europeo de Educación Superior]». Como póster se presentaban los objetivos de este proyecto: promover el aprendizaje autónomo y el trabajo cooperativo, capacitar al estudiante para «aprender a aprender» y a que desarrolle aptitudes y destrezas, frente a la mera adquisición de conocimientos, desarrollar competencias transversales a través de las TIC, acercar el aprendizaje de la traducción especializada al ejercicio profesional, fomentando el trabajo con expertos de diversos campos, fomentar el papel del docente como guía y mediador y mejorar los métodos de evaluación.

Quiero dedicar un merecido espacio a la deliciosa ponencia de **Anna Teresa Macías García**, doctoranda de la Universidad Complutense de Madrid y ganadora del Premio Elena Fernández Madero, otorgado durante el I Congreso de Asetrad, que se celebró en esta misma Universidad de Salamanca en el año 2008. Anna —que actualmente prepara su tesis doctoral sobre un atractivo tema musical: el arpa en la obra de Goethe— presentó aquí un trabajo titulado «Un cuerpo especial de intérpretes al servicio del Partido Único en la RDA: la carpeta BArch MHF DR 3 1165 (2. Schicht)». Nos habló del servicio de intérpretes (*Sprachmittler*) de la antigua República Democrática Alemana y de la agencia estatal Intertext, encargada de la selección y formación de estos intérpretes.

La ponencia de Anna Teresa levantó un auténtico revuelo entre los asistentes, varios de los cuales afirmaron durante el turno de preguntas que estaban familiarizados con el sistema de gestión de Intertext y pusieron en duda las conclusiones de la ponente. Hubo un intenso y activo debate en el que se rebatieron varios de los puntos presentados. Personalmente, me gustó tanto lo expuesto como la forma de exponerlo, y aplaudí muy especialmente el saber estar con que Anna Macías se enfrentó a las correcciones y a las preguntas difíciles que salieron de las filas del público. Fue esta una intervención que resultó sumamente enriquecedora para todos los asistentes.

José María Piñán San Miguel, de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, leyó una intervención que, bajo el título de «Reflexión y decisión: cuestiones *offline* de la traducción», exponía los cambios que es preciso realizar y las voces que se pueden mantener en el proceso de traducción. Se refirió a la creatividad traductoril y defendió la idea de que la inspiración es el resultado de un conocimiento previo que sale a la luz cuando el traductor lo necesita.

Carmen Gómez y **Antonio Roales**, de la Universidad Complutense de Madrid, presentaron un trabajo titulado «Aprovechamiento didáctico de la subtitulación en las clases de lengua C Alemán». Plantearon la importancia del uso de elementos audiovisuales en clase, que los alumnos perciben como tarea especialmente motivadora, y aportaron datos importantes en este ámbito, como la existencia de la herramienta OmStream para subtitular vídeos en alemán, o el proyecto LeVis, que ofrece *software* gratuito para aprendizaje de idiomas.

«La literatura amputada: de cómo y cuándo llegaron a España los escritores germanoparlantes» es el título de la erudita conferencia presentada por **Carlos Fortea**, decano de la

Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca. En un rápido paseo por el mundo de la traducción al español de autores alemanes, Fortea nos enseñó que la buena traducción de clásicos alemanes a nuestro idioma es aún una tarea pendiente, ya que muchas de las traducciones antiguas existentes, además de haber sido realizadas a través de lenguas intermedias (el inglés o el francés) y de contener numerosos y notables ejemplos de errores y detalles de mala calidad traductoril,² sufrieron en muchos casos el abuso de la censura, que se encargó de suprimir páginas enteras e incluso de cambiar vocablos para falsear las ideas del autor.

Fortea apuntó que quedan aún por traducir importantes obras clásicas de la literatura en lengua alemana,³ pero añadió que las leyes actuales y los argumentos comerciales están poniendo cortapisas a la traducción y distribución de esta literatura, que muchos consideran «de baja repercusión mediática».

Sobre oralidad fingida habló **Susanne Cadera**, de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, en su ponencia «Voces y pragmática comunicativa en la narrativa de Mario Vargas Llosa y algunas traducciones al alemán». Aparte de la presentación de aspectos teóricos de teoría comunicativa (la inmediatez de la *Nähesprache* frente al distanciamiento de la *Distanzsprache*), el aspecto más destacado de su intervención fue, a mi entender, la presentación del modo en que dos de los traductores de Vargas Llosa manejan la traducción de los términos emotivos (epítetos cariñosos, insultos) del texto original.

Me resulta curioso constatar que otra de las ponencias que para mí fueron de mayor interés en este simposio también trataba de interpretación. **Jesús Baigorri Jalón**, de la Universidad de Salamanca, presentó el caso de Sonnenfeldt, intérprete en los careos previos a los juicios de Núremberg, en una intervención titulada «“Me llamo Göring, no Gering”: Sonnenfeldt, los recuerdos de un intérprete por azar».⁴ Su detallada y sumamente entretenida exposición recreó el papel de los intérpretes en distintos momentos de los conflictos bélicos y su importancia también en los tratados de paz. Además de una detallada narración de la biografía de Sonnenfeldt y de su intervención casual como intérprete en esa ocasión, Baigorri citó otros casos de intérpretes que han dejado un rastro literario, como Daoud Hari, que fuera intérprete en Darfur.⁵

Otra interesante ponencia fue la de **Ramona Schröpf**, de la Rheinisch-Westfälische Technische Hochschule de Aquisgrán —no me decido a llamarla Escuela Técnica Superior Renanowestfálica de Aquisgrán, pero lo cito por si a alguien le gusta más—, que disertó, en una intervención titulada «Die Übertragung fremdsprachlicher O-Töne in den Nachrichten – eine authentische Übersetzung?», sobre un tipo diferente de traducción: el versionado de la voz en *off* original que acompaña con frecuencia en noticias y documentales, sobre el que se acopla la voz del locutor ofreciendo una versión resumida del texto original.

Me gustaría terminar con mi visión particular de las ponencias más interesantes a las que pude asistir durante este STIAL con la mención de la notable presentación de **Macià Riutort Riutort**, de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. El

profesor Riutort dedicó su intervención a un tema que forzadamente nos tiene que atraer a los filólogos (aunque solo sea por *vicio* residual de nuestra formación): «La islandificación del texto bíblico en la traducción islandesa de la Biblia de 1908-1912». Ni más ni menos.

A lo largo de una hora que se hizo sumamente corta pudimos aprender primeramente detalles de la actividad traductora de Lutero, que en tan solo 11 meses (un tiempo verdaderamente escaso) tradujo la Vulgata al alemán. Desde este idioma se traduce posteriormente la Biblia al islandés.⁶ La primera Biblia completa en islandés no estuvo disponible hasta el año 1584.

Aprendimos también que en el año 1912 se publica una nueva traducción de la Biblia al islandés, pero esta vez «islandificada», es decir, una traducción en la que las voces extranjeras se sustituyen por palabras genuinamente islandesas.⁷ Se trata, por tanto, de una traducción que libera al idioma islandés de la influencia del lenguaje de Lutero y del alemán. Esta Biblia del siglo XX supone una continuidad con la tradición literaria islandesa, que conecta con el lenguaje medieval.

Hubo, ciertamente, muchas otras intervenciones, pero creo que con lo ya expuesto queda de manifiesto que se trató de un simposio intenso, interesante, ameno y muy formativo.

Me congratulo por haber sido capaz de dejar de lado ese prejuicio que hasta ahora compartía con otros representantes del gremio («En la Universidad no se conoce la realidad del traductor que se gana la vida con esto: se vive en un mundo paralelo») para asistir a estas jornadas plenas de información en las que he aprendido muchas cosas.

Me gustaría terminar esta reseña con dos invitaciones. Invito en primer lugar a mis colegas, los traductores profesionales, a volver a las aulas. ¡Volvamos a la Universidad! En nuestra profesión no termina uno nunca de aprender, y os alegraréis de saber lo refrescante que resulta participar en unas jornadas de este tipo, junto a profesores que tienen para investigar y teorizar el tiempo que nosotros no tenemos y junto a estudiantes que son hoy lo que nosotros éramos ayer y serán mañana lo que nosotros somos hoy.

A los responsables de las universidades también me gustaría lanzarles una invitación: contad también con nosotros. Aprovechad el saber de los traductores profesionales. Un simposio universitario podría beneficiarse en gran medida de la experiencia de traductores profesionales en activo. El mundo de la traducción para el que preparáis a vuestros alumnos no se reduce a la traducción jurídica y económica, ni a la literaria. Eché de menos en este simposio una dedicación a la traducción especializada de otros ámbitos: ¿dónde quedan la traducción técnica, la traducción médica, la traducción para la industria automotriz, para la industria química, para el mundo de la publicidad, para la ingeniería...? Esos ramos son para vuestros alumnos tan importantes como los tan trillados ámbitos jurídico y literario, o más. Y me atrevo a decir que a un traductor bien preparado le van a servir mucho más para salir adelante y profesionalizarse.

Se buscan buenos traductores técnicos. Nosotros, los traductores de profesión, os ofrecemos con gusto nuestra colaboración para que vuestros alumnos puedan acercarse al mundo

real de la traducción y puedan llegar a ocupar en este ámbito unos nichos que aún no están saturados.

Notas

1. Mientras Silvia disertaba en alemán, por cierto, cuatro estudiantes en cabina se ejercitaban afanosamente en interpretar su intervención. Ahí se demuestra que estos congresos tienen una importante vertiente formadora para los estudiantes.
2. Fortea puso como ejemplo una anécdota sobre una traducción del *Fausto* donde se menciona el centro de estudios *Gimnasio Bonifacio* y donde también se dice que la gente *se demuestra* por las calles; o podemos leer en una traducción de Kafka una frase decididamente *kafkiana*: «[...] puso la sopa dentro de sí». Lo canónico habría sido, obviamente, «se tomó la sopa».
3. Citó concretamente a Hermann Broch.
4. Las memorias de Sonnenfeldt, que se titulan *Witness to Nuremberg* en versión original, han sido traducidas al alemán con el título de *Mehr als ein Leben*.
5. Este mismo intérprete publicó en 2008 sus memorias con el título de *The Translator: A Tribesman's Memoir of Darfur*.
6. El Nuevo Testamento se tradujo entre 1536 y 1539. Fue el primer libro en islandés, aunque se imprimió en Dinamarca.
7. En el Salmo 48, versículo 8, por ejemplo, el término estándar para *barco* se sustituye en esta traducción por una voz arcaica islandesa con el mismo significado.



Testigos de un acto histórico

La presentación del *Diccionario de términos médicos*

Gustavo A. Silva*

Decidimos viajar de Ginebra a Madrid para asistir a la presentación del *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina (RANM) en cuanto mi esposa, María Luisa Clark, colaboradora de la obra, recibió la invitación oficial. La participación de ella y nuestros vínculos de amistad y profesionales de larga data con Fernando Navarro, Fernando Pardos e Ignacio Navascués, miembros del equipo técnico, nos habían permitido seguir de cerca la marcha de los trabajos y éramos muy conscientes de la trascendencia del acto en que se iba a dar a conocer el fruto de una empresa histórica.

A lo largo de varias décadas de ejercer la traducción y redacción médicas he sido muy consciente de la enorme necesidad que nuestra lengua tenía de un buen diccionario de medicina. Y hete aquí que esa laguna estaba a punto de ser colmada y yo tenía la rara oportunidad de ser testigo del acontecimiento. Por tanto, tenía que estar allí y ser de los primeros en poner ojos y manos sobre la nueva obra.

Como es inevitable en estos menesteres, la elaboración del diccionario tardó varios años y sufrió retrasos y aplazamientos varios; hubo momentos en que la ansiedad e incluso el cansancio de algunos involucrados llegó a ser palpable. En diciembre de 2010 y febrero de este año, cuando conversé con los amigos antes mencionados en Madrid y Castellón de la Plana, percibí que por fin avistaban la meta.

Solo los directamente implicados saben cuánto trabajo costó hacer el diccionario. Puedo suponer que la labor fue ingente y que el proceso resultó muy complicado, pero sin duda me quedo corto. Una vez que transcurra un tiempo mínimo para tomar distancia y ver las cosas con perspectiva, espero que los protagonistas nos cuenten los pormenores de la empresa, pues el relato de esa experiencia merece un capítulo propio en la historia de la lexicografía en lengua española.

A pesar de la llegada reciente del otoño, el día señalado nos deparó un clima magnífico, casi estival; por la tarde había refrescado y la temperatura era muy agradable. Decidimos llegar temprano para encontrar asiento y tener tiempo de conversar con los amigos. De visitas anteriores conocíamos el edificio de la RANM, en la calle de Arrieta, construido a comienzos del siglo XX. Al entrar en el salón de actos me di cuenta de que era más pequeño de lo que yo recordaba. La concurrencia era numerosa y el recinto apenas dio abasto. Me encontré allí con colegas, como Diana Gibson y Pablo Mugüerza, ambos de Tremédica (Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines), Juan Manuel Igea y los hermanos José y Antonio Regueiro.

Con las prisas nos dejamos la invitación oficial de la Academia en el hotel, pero por suerte los lugares estaban reservados para los colaboradores, y Carmen Remacha y

Cristina González, lexicógrafas de la RANM, nos acomodaron amablemente. (Por cierto, como yo no tocaba en la orquesta, tuve que colarme; por suerte, nadie vino a echarme de la silla.)

El salón de actos está decorado en un estilo decimonónico, con paredes enjalbegadas y un zócalo de mármol y otros elementos decorativos en verde. La alfombra roja, las butacas y sillas tapizadas en terciopelo del mismo color, y el castaño cálido de la caoba completaban el marco solemne que exigía el acto. La mesa de la presidencia al fondo, bajo el retrato de Felipe V, mostraba en un atril el diccionario; delante de la mesa, los 50 sillones de los académicos; y, en el último tercio del salón y el pequeño balcón, el público.



Foto 1. La mesa de la presidencia y los sillones de los académicos. (Fotografía cedida amablemente por la RANM.)



Foto 2. Los académicos en primer plano y al fondo, tras la valla y en el balcón, el público. (Fotografía cedida amablemente por la RANM.)

* Traductor de la OMS y socio de Tremédica, Ginebra (Suiza). medtrad@gmail.com.

El acto fue inaugurado por el presidente de la Real Academia Nacional de Medicina, Manuel Díaz-Rubio García, quien en su breve discurso, reproducido íntegramente en otra parte,² enumeró las características sobresalientes del diccionario.³ En ese momento, me entraron ganas de saltar la valla hasta la mesa de honor, coger el diccionario y ponerme a ojearlo, hojearlo, sopesarlo, palparlo, olerlo, admirar el diseño y la tipografía, y, en fin, hacer con él todas esas cosas raras que los amantes de los libros solemos hacer con ellos cuando nos atraen. Pero todo eso tendría que esperar hasta más tarde, cuando volviésemos al hotel. Antes, claro está, tendríamos que recoger el ejemplar que como colaboradora le correspondía a María Luisa.

Me volvió a la realidad la intervención del académico de número Antonio Campos —conocido nuestro desde los albores de MedTrad,⁴ grupo al que apoyó—, quien describía las circunstancias que habían propiciado la génesis del diccionario. Cuando mencionó a los impulsores de la idea, entre ellos el desaparecido doctor Antonio García Pérez, me vino a la mente el recuerdo del doctor Ángel Martín Municio, también fallecido; ambos fueron grandes aliados e impulsores de MedTrad y, en consecuencia, de Tremédica. Aunque el doctor Campos no lo dijo expresamente, el vínculo del movimiento medtradero y tremedita con el *Diccionario de términos médicos* es evidente.

Tocó entonces el turno a Hugo Brik, director general de la Editorial Médica Panamericana, quien se refirió a la publicación del diccionario como «el sueño del editor» y subrayó que su compañía había contribuido con todos los recursos a su alcance para hacer del diccionario una obra sobresaliente, en particular la versión electrónica, tan acorde con las necesidades del usuario actual. A cambio, reflexioné, su editorial incorporaba a su catálogo una obra extraordinaria que le ayudará a consolidar su posición en el mercado.⁵

Intervino asimismo José Manuel Blecua, director de la Real Academia Española y presidente del Instituto de España, quien destacó la enorme cantidad de observaciones al lema, a las definiciones, a las traducciones y a los usos incorrectos que incluye el diccionario. Hubo las consabidas expresiones de reconocimiento a las instituciones patrocinadoras: la Fundación Mutua Madrileña, la Fundación Ramón Areces y la Fundación RANM. Uno tras otro, los oradores coincidieron en que este es un diccionario fuera de serie que servirá lo mismo a los profesionales biosanitarios que a los periodistas, traductores y redactores médicos, así como al público en general. También coincidieron en un punto que me parece decisivo: la aparición del *Diccionario de términos médicos* no marca el final sino el principio de un largo camino. La planta lexicográfica totalmente nueva y en formato electrónico facilita la revisión y actualización constantes de la obra y sienta así las bases para hacer de este la fuente de referencia autorizada en su campo hoy y en el futuro cercano.

La verdad sea dicha, entre tantos *Ilmos.*, *Excmos.*, *señores dones* y *sus Excelencias* como había y se entrecruzaban en los discursos, yo hubiese preferido que al equipo técnico le hubiesen dado más relieve y público reconocimiento, pues fueron ellos a fin de cuentas quienes convirtieron la idea

en realidad; pero así son estas cosas académicas. De todas maneras, se mencionó por su nombre a algunos miembros del equipo (véase el recuadro).

Concluida la ceremonia, que empezó y terminó con exactitud helvética, se sirvió un vino de honor y pudimos entonces charlar con los amigos y conversar con otras personas. El rostro sonriente y relajado de los miembros del equipo técnico fue tal vez la mayor recompensa de haber asistido a esta cita con la historia. A ellos quiero dirigir desde aquí mis felicitaciones y agradecimiento por su extraordinario trabajo y la enorme aportación que han hecho a nuestra profesión y a la lengua española.



Foto 3. El equipo técnico del *Diccionario de términos médicos*. En la hilera de atrás, desde la izquierda: Fernando Pardos Martínez, Fernando Navarro González y Carmen Remacha Martínez. Al frente, en el mismo orden: Paloma Manzanal Sáez, Maite Sánchez Safont, Cristina V. González Sánchez y María Luisa Clark Morales. (Francisco Cortés debió marcharse pronto. No pudo asistir Ignacio Navascués Benloch.) (Fotografía cedida amablemente por la RANM.)

Equipo técnico del diccionario

Fernando Navarro González (coordinador)
Ignacio Navascués Benloch (responsable médico)
Fernando Pardos Martínez (responsable lexicográfico)
Cristina V. González Sánchez (lexicógrafa)
Carmen Remacha Martínez (lexicógrafa)
Paloma Manzanal Sáez (auxiliar lexicográfica)

Colaboradores

Maite Sánchez Safont (revisión editorial)
María Luisa Clark (equivalencias inglesas)
Francisco Cortés Gabaudan (etimología)
Ernesto Martín-Jacod
María Jesús del Sol Jaquotot
Elena de Terán Bleiberg
Damián Vázquez

Notas

1. La ceremonia se grabó en video en su totalidad, incluidos desde luego los discursos pronunciados. Puede verse en: <www.ranm.tv/index.php?mapa=webtv&accion=clip&id=108>.

2. En el sitio web de la Real Academia Nacional de Medicina puede consultarse una información abundante sobre el tema: <www.ranm.es/2011/1402-acto-de-presentacion-del-diccionario-de-terminos-medicos.html>. Video de la rueda de prensa: <www.ranm.tv/index.php?mapa=webtv&accion=clip&id=107>. Además, la RANM ha publicado un boletín monográfico muy completo sobre el *Diccionario de términos médicos*: <www.ranm.es/images/pdf/boletin/Boletin_Monog_Dicc.pdf>.
3. MedTrad es el cibergrupo informal de ayuda mutua entre traductores y redactores médicos fundado en 1999 y antecedente directo de Tremédica.
4. Los interesados en adquirir la obra pueden consultar el siguiente sitio web: <www.medicapanamericana.com/landings/Diccionario-de-terminos-medicos.aspx>.

Citoblasto: el griego como lengua de prestigio para los científicos alemanes

Francisco Cortés Gabaudan

Los científicos alemanes del siglo XIX tenían clara predilección por el griego a la hora de crear palabras, de ahí que a veces se produzca el fenómeno curioso de que calquen creaciones latinas al griego, con lo que lo dotan de nuevos significados e intentan adecuarlo a las necesidades del lenguaje científico en los siglos XIX y XX. Como comentamos en el «entremés» dedicado a «célula»,¹ Robert Hooke usó en 1665 el término inglés *cell*, de origen latino, para nombrar esa realidad a la que el microscopio, inventado pocos años antes, le había dado acceso. Durante casi 200 años fueron términos latinos los que se usaron para hablar de la célula, como *cella* o *cellula*. A pesar de ello se buscó un lexema griego para hablar de la célula y poder hacer compuestos a partir de él. Se encontró *kyto-*, a partir de *κύτος* «recipiente», que intentaba reproducir por calco la metáfora subyacente en *cella* o *cellula*; gracias a ello se pudo hablar en griego de células en sentido biológico.

Pues bien, el primer neologismo en que se utilizó *kyto-* con el significado de ‘célula’ fue *Cytoblast*, palabra acuñada por el botánico alemán Matthias Jacob Schleiden (1804-1881) en 1838 (en el *Müller’s Archiv* de ese año) con el significado etimológico de ‘germen de la célula’, a partir de los lexemas griegos *kyto-*, ya citado, y *blasto-* ‘germen’. El núcleo de la célula había sido descubierto en 1831 por el también botánico Robert Brown. Schleiden pensaba que lo que él denominaba *Cytoblast* era el núcleo, concebido como elemento formador de una nueva célula.²

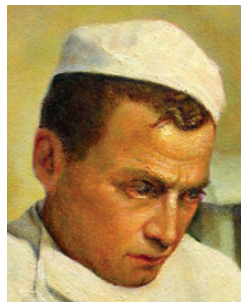
Pero con su compuesto Schleiden no solo inauguró el fértil uso del lexema griego *kyto-* con el significado de ‘célula’; también le debemos el empleo del casi tan prolífico *blasto-*, del griego *βλαστός* ‘germen, retoño’, con el significado en griego científico de ‘forma celular inmadura’. En fin, que tuvo enorme éxito su propuesta terminológica e inauguró con una sola palabra un empleo especial de dos lexemas que tuvieron y tienen una descendencia muy abundante. Ambos lexemas, por cierto, adoptaron un significado nuevo desconocido en griego antiguo, propio de algo que podríamos denominar griego científico.

¿Por qué acudió Schleiden para su compuesto al griego y no usó el latín? Sencillamente, porque se consideraba en la época mucho más prestigioso el griego que el latín para crear neologismos y porque el griego se presta mucho mejor para hacer compuestos sin desfigurar los lexemas que el latín.

Notas

1. *Panace@*, 9 (27): 92, <http://tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n27_entremeses-gabaudan2.pdf>.
2. Puede leerse el pensamiento de Schleiden sobre el particular libro de la época en John Lindley (1839): *An Introduction to Botany*. Londres: Longman, Brown, Green and Longmans, pp. 19 y ss.

© Francisco Cortés Gabaudan. <dicciomed.eusal.es>. Universidad de Salamanca



Agenda

■ Congresos y reuniones



2012 4th International Conference on Bioinformatics and Biomedical Technology (ICBBT 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Singapur.

Fecha: 26-28 de febrero del 2012.

Información: <www.icbbt.org>.



6th International Conference on Language and Automata Theory and Applications (LATA 2012)

Organizado por: Language in the Information Society Research Group (LYS) from the University of A Coruña y Research Group on Mathematical Linguistics (GRLMC) from Rovira i Virgili University of Tarragona.

Lugar: A Coruña (España).

Fecha: 5-9 de marzo del 2012.

Información: <<http://grammars.grlmc.com/LATA2012/>>.



ATA Interpreters & Spanish Language Divisions Joint Mid-Year Conference

Organizado por: American Translators Association (ATA).

Lugar: Orlando (Florida, EE. UU.).

Fecha: 16-18 de marzo del 2012.

Información: <www.atanet.org/divisions/ID_SPD_conference_2012.pdf>.



2012 International Conference on Bioinformatics and Biomedical Science (ICBBS 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Bangkok (Tailandia).

Fecha: 7 y 8 de abril del 2012.

Información: <www.icbbs.org>.



I Jornadas sobre Ciencia y Traducción

Organizado por: Universidad de Córdoba.

Lugar: Córdoba (España).

Fecha: 11 y 12 de abril del 2012.

Información: <www.uco.es/cienciatraduccion>.



IMIA Trainers Symposium

Organizado por: International Medical Interpreters Association (IMIA).

Lugar: Nueva York (Nueva York, EE. UU.).

Fecha: 1 y 2 de junio del 2012.

Información: <www.imiaweb.org/conferences/trainersympny.asp>.



2012 2nd International Conference on Biomedical Engineering and Technology (ICBET 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Hong Kong (China).

Fecha: 2 y 3 de junio del 2012.

Información: <www.icbet.org>.



2nd National Symposium on Healthcare Interpreting

Organizado por: CATIE Center, St. Catherine University.

Lugar: St. Paul (Minnesota, EE. UU.).

Fecha: 22-25 de julio del 2012.

Información: <minerva.stkate.edu/offices/academic/interpreting.nsf/pages/natlsymposium>.



2012 International Conference on Nutrition and Food Sciences (ICNFS 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Singapur.

Fecha: 23 y 24 de julio del 2012.

Información: <www.icnfs.org>.



2012 International Conference on Biological and Life Sciences (ICBLS 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Singapur.

Fecha: 23 y 24 de julio del 2012.

Información: <www.icbbs.org>.



2012 2nd International Conference on Environmental, Biomedical and Biotechnology (ICEBB 2012)

Organizado por: Asia-Pacific Chemical, Biological & Environmental Engineering Society (CBEES).

Lugar: Dubai (Emiratos Árabes Unidos).

Fecha: 4 y 5 de agosto del 2012.

Información: <www.icebb.org>.



AMWA's 72nd Annual Conference

Organizado por: American Medical Writers Association (AMWA).

Lugar: Sacramento (California, EE. UU.).

Fecha: 4-6 de octubre del 2012.

Información: <www.amwa.org>.

■ Cursos y seminarios



Curso de inglés médico intensivo

Organizado por: MPG – Medical Practice Group.

Lugar: Madrid (España).

Fecha: 10-31 de enero del 2012.

Información: <www.mpg.es/index.php?option=com_curso&idCurso=171>.



Seminario de formación «Cómo redactar un artículo científico»

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve,

Lugar: Granollers (Barcelona, España).

Fecha: 24 y 25 de enero del 2012.

Información: <www.esteve.org>.



Seminario de formación «Cómo realizar presentaciones orales en biomedicina»

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve y Tremédica.

Lugar: Salamanca (España).

Fecha: 2 y 3 de febrero del 2012.

Información: <www.esteve.org>.



Kombiseminar „Die medizinische Fachsprache und ihre Terminologie + Bildgebende Verfahren in der Radiologie“

Organizado por: BDÜ LV-Berlin-Brandenburg.

Lugar: Berlín (Alemania).

Fecha: 24-27 de julio del 2012.

Información: <<http://bdue.de/index.php?page=080000>>.



Curso «El concepto de fidelidad en traducción médica»

Organizado por: Asociación Galega de Profesionais da Traducción e a Interpretación (AGTPI)

Lugar: Santiago de Compostela (España).

Fecha: 24-25 de febrero del 2012.

Información: <www.agpti.org/gl/nova/curso-traducion-medica/>, cursos@agpti.org.



Seminario de formación «Com redactar un article científic (en català)»

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve.

Lugar: Manresa (Barcelona, España).

Fecha: 29 de febrero y 1 de marzo del 2012.

Información: <www.esteve.org>.



Seminario de formación «Cómo redactar un artículo científico»

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve.

Lugar: Valencia (España).

Fecha: 8 y 9 de marzo del 2012.

Información: <www.esteve.org>.



Seminar „Medizinische Übersetzungen: Fachvorlesung Anatomie“ + Übersetzungsworkshop Englisch -> Deutsch

Organizado por: Bundesverband der Dolmetscher und Übersetzer (BDÜ), Landesverband Baden-Württemberg.

Lugar: Stuttgart (Alemania).

Fecha: 10 y 11 de marzo del 2012.

Información: <www.bdue.de>.



IMIA 8 Hour Medical Terminology Boot Camp

Organizado por: International Medical Interpreters Association (IMIA).

Lugar: Providence (RI), Los Ángeles (CA), Nueva York (NY), Fayetteville (AR), Tulsa (OK) y Boston (MA).

Fecha: Seis fechas entre el 10 de marzo

y el 10 de noviembre del 2012.

Información: <www.imiaweb.org/conferences/bootcamp-series.asp>.



Successful medical writing: an intensive, practical course

Organizado por: Management Forum.

Lugar: Barcelona (España).

Fecha: 14-16 de marzo del 2012.

Información: <www.management-forum.co.uk/pharmaceutical/eventid/1926>.



Seminar „Bildgebende Verfahren in der Radiologie: konventionelles Röntgen, CT, MRT, Szintigrafie“

Organizado por: BDÜ NRW.

Lugar: Colonia (Alemania).

Fecha: 17 de marzo del 2012.

Información: <<http://bdue.de/index.php?page=080000>>.



Seminar „Grundbegriffe der Psychiatrie, Psychotherapie und Psychopharmakologie“

Organizado por: LV Hessen.

Lugar: Marburgo (Alemania).

Fecha: 24 y 25 de marzo del 2012.

Información: <<http://bdue.de/index.php?page=080000>>.



Seminario de formación «Inglés biomédico»

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve.

Lugar: Tarrasa (Barcelona, España).
Fecha: 13-14 de abril del 2012.
Información: <www.esteve.org>.

Lugar: Múnich (Alemania).
Fecha: 22 de julio del 2012.
Información: <www.bdue.de>.

 **Seminario de formación «Cómo redactar un artículo científico»**

Organizado por: Fundación Dr. Antonio Esteve.
Lugar: Barcelona (España).
Fecha: 9 y 10 de mayo del 2012.
Información: <www.esteve.org>.

 **Máster en Comunicación Científica, Médica y Ambiental**

Organizado por: Universidad Pompeu Fabra.
Lugar: Barcelona (España).
Fecha: De febrero del 2012 a diciembre del 2012.
Información: <www.idec.upf.edu/master-en-comunicacion-cientifica-medica-y-ambiental>.

 **Seminar „Die medizinische Fachsprache und ihre Terminologie“**

Organizado por: Bundesverband der Dolmetscher und Übersetzer (BDÜ), Landesverband Bayern

■ Cursos de larga duración



Curso «Spanish Doctors» (a distancia)

Organizado por: Spandoc y Fundación para la Formación de la Organización Médica Colegial.
Fecha: De febrero a noviembre del 2012.
Información: <www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles_medico/contenido/inscripcion.htm>.



Curso Spanish Doctors

Organizado por: Spandoc y Fundación para la Formación de la Organización Médica Colegial.
Lugar: Curso a distancia.
Fecha: De septiembre del 2012 a septiembre del 2013.
Información: <www.ffomc.org/contenido/cursos/ingles_medico/contenido/inscripcion.htm>.

 **Máster en comunicación científica, médica y ambiental**

Organizado por: Universidad Pompeu Fabra.
Lugar: Barcelona (España).
Fecha: De febrero a diciembre del 2012.
Información: <www.idec.upf.edu/master-en-comunicacion-cientifica-medica-y-ambiental>.



Máster oficial en Traducción Médico-Sanitaria

Organizado por: Universidad Jaime I.
Lugar: Curso en línea.
Fecha: De octubre del 2012 a septiembre del 2013.
Información: <www.tradmed.uji.es/master/seccio.php?idseccio=10>.



Máster en traducción especializada (a distancia)

Organizado por: Estudio Sampere – Escuela de Traductores e Intérpretes (Madrid).
Duración: 9 meses (máster completo) o 3 meses (seminario de traducción médico-farmacéutica).
Fecha: Matrícula abierta todo el año.
Información: <www.sampere.edu.es/index.php/master-especializada-dis (máster completo); www.sampere.edu.es/index.php/seminarios-especializada-dist> (seminario de traducción médico-farmacéutica)



Máster en Traducción Científico-Técnica

Organizado por: Universidad Pompeu Fabra.
Lugar: Barcelona (España).
Fecha: De octubre del 2012 a junio del 2013.
Información: <www.idec.upf.edu/master-en-traducccion-cientifico-tecnica-presenta.html>.

Ecología, la economía de la naturaleza según Ernst Haeckel

Francisco Cortés Gabaudan

Ernst Haeckel (1834-1919) fue un importante biólogo alemán y, desde el punto de vista terminológico, probablemente el científico a quien se debe un mayor número de neologismos. *Dicciomed* lo señala como creador de 25 palabras, pero fueron muchísimas más, porque gran parte del vocabulario que acuñó no lo recoge este diccionario, al ser nombres de especies vegetales y animales, de las que nombró cientos. Nos fijamos en una de sus creaciones, un término que ha tenido una gran repercusión.



La palabra *ecología* aparece por primera vez en su trabajo de 1866 *Generelle Morphologie der Organismen*, cuya portada podemos ver en la imagen. En la página 235 expone su primera aproximación al término, cuando dice: «Die Oecologie oder die Lehre vom Naturhaushalte, ein Theil der Physiologie», es decir, «la ecología o la enseñanza de la economía de la naturaleza, que es una parte de la fisiología». Obsérvese que utiliza para *economía* el término alemán *Haushalt*, que contiene, como el griego *oikonomiā* οἰκονομία, un elemento que significa ‘casa’. Esta relación entre *ecología* y *economía* es todavía más clara en otro pasaje (página 8) del mismo libro, cuando afirma que la ecología es «la ciencia de la economía (*Oeconomie*), modo de vida y relaciones externas vitales mutuas de los organismos». Hay que tener en cuenta que Haeckel era un fuerte partidario de las teorías de Charles Darwin (1809-1882). Darwin, sin embargo, no utilizó nunca la palabra *ecología*; prefería explicar el mecanismo de la evolución por la competencia entre organismos mejor que por la relación de estos con su medio.

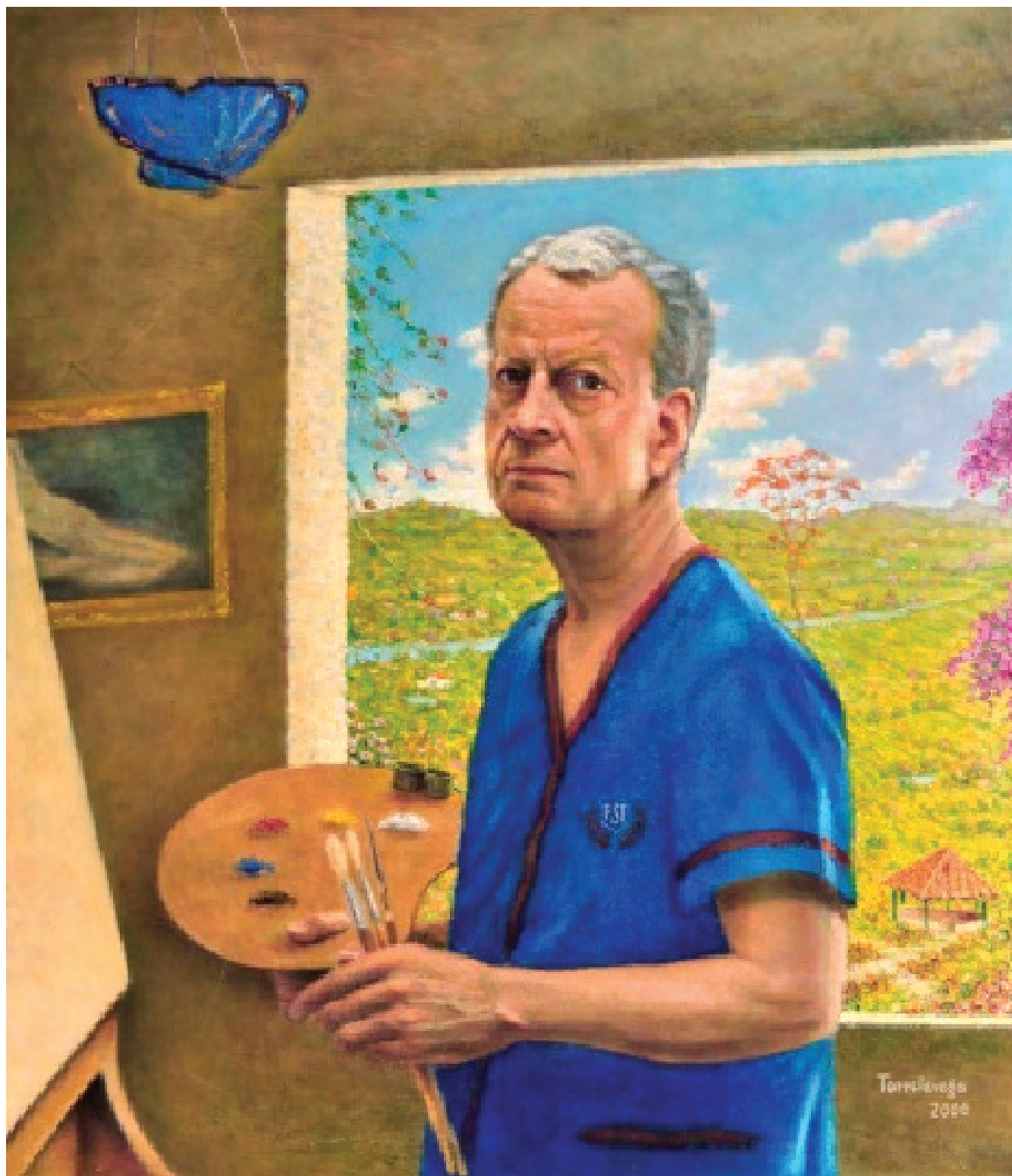
De todo esto nos interesa un aspecto que se suele olvidar al hacer la etimología de *ecología*, y es que Haeckel entendía el elemento *eco-* (en griego *oikos* οἶκος ‘casa’) como «economía de la naturaleza» y no como «medio ambiente», en contra de lo que se suele explicar. Por tanto, para entender la etimología de *ecología* hay que partir primero de la de *economía*. Como es bien sabido, *oikonomiā* οἰκονομία significaba en griego ‘administración de la casa’ y solo en el siglo XVII adquirió un valor más amplio como ‘administración de los recursos de una comunidad’. Pues bien, la comunidad a la que se refería Haeckel al introducir el término *ecología* era la de los seres vivos, mientras que la *corología* —término que también acuñó por las mismas fechas— estudia la relación de esos seres vivos con su medio geográfico. En la página 236 del texto citado podemos ver como la ecología y la corología son para él partes de la fisiología:

Die Oecologie, die Wissenschaft von den Wechselbeziehungen der Organismen unter einander, und ebenso die Chorologie, die Wissenschaft von der geographischen und topographischen Verbreitung der Organismen. [La ecología es la ciencia de la interrelación de los organismos y de la misma manera la corología es la ciencia de la expansión geográfica y topográfica de los organismos.]

Para Haeckel, por tanto, la *ecología*, en origen, no era el ‘estudio del medio ambiente’, sino el ‘estudio de la economía de las interrelaciones de los organismos’. Es verdad que él mismo fue cambiando su punto de vista, y así en 1868, en su *Natürliche Schöpfungsgeschichte*, afirma que «la ecología de los organismos [es] el conocimiento de la suma de las relaciones de los organismos con el mundo externo que los rodea, de las condiciones orgánicas e inorgánicas de su existencia» (citado en P. Ascot y G. Müller [1998]: «The Birth of Scientific Ecology», en *The European Origins of Scientific Ecology, 1800-1901*. Amsterdam: Gordon & Breach).

© Francisco Cortés Gabaudan. <dicciomed.eusal.es>. Universidad de Salamanca





Sobre mí mismo. La experiencia alemana

Luis Montiel*

*Wie man wird, was er ist*¹

Tomó prestado el título de mi artículo de una edición española² de textos autobiográficos de mi maestro alemán por antonomasia, Thomas Mann, pues lo que pretendo es simplemente hablar de mi experiencia con el idioma alemán en el entorno profesional. Y para ello quizá convenga comenzar señalando que llegué tarde a dicha lengua, pues inicié mi aprendizaje de la misma a los veinticuatro años, después de terminar mi formación como médico. Creo que es un dato que merece tenerse en cuenta, pues quizá ayude a entender algunas de las cosas que aquí diré.

Los especialistas en aprendizaje y los neurólogos han advertido hace ya tiempo que el cerebro humano está mejor preparado para el aprendizaje de los idiomas cuanto más plástico es, es decir, en edades muy tempranas de la vida: en la infancia. Por eso creo que la información precedente puede ser relevante. Ni la plasticidad de mi cerebro ni la escasa disponibilidad de tiempo proporcionaban las condiciones más favorables para aprender un idioma complicado, como sin duda es el alemán. Ello ha determinado que en ningún caso pueda considerarme bilingüe, pero también que mi trato con el idioma tenga, necesariamente, que apoyarse en otras condiciones previas, que sin duda se daban en mi caso.

Desde los años de la infancia —una época en la que en mi casa no cabía pensar en exotismos como el aprendizaje de una lengua «inútil»— una Alemania soñada ocupaba un lugar especial en mi fantasía. El escenario de los sucesos, a menudo inquietantes, referidos por los hermanos Grimm se me aparecía como algo extraordinariamente atractivo, más incluso que los africanos o asiáticos en que transcurrían las novelas de aventuras devoradas poco más tarde. Aunque entonces no supiera a qué se debía aquella preferencia, hoy comprendo que estaba aprendiendo a distinguir la aventura de la magia o, si se prefiere, la ficción de la realidad: de una realidad tan poco anecdótica que podría calificársela de hiperreal. Hoy sé que los *thugs* de Salgari tienen menos que ver conmigo y con casi toda la humanidad que la madrina muerte del *Märchen*³ romántico.

Justo antes de comenzar mis estudios de Medicina, en las vacaciones tras el curso preuniversitario, tuve la que sería experiencia definitiva: la lectura de *La montaña mágica*, de Thomas Mann, en la traducción de Mario Verdaguer para Plaza y Janés. Luego vinieron el encuentro con Pedro Laín Entralgo en sus clases, casi desiertas, de Historia de la Medicina, la invitación de su compañero Agustín Albarracín a participar en el premio convocado por el siempre sensible Laboratorio Uriach (desde hace ya varios años Fundación Uriach 1838) y mi bisoño primer trabajo sobre la novela, que dio pie a don Pedro para sondearme sobre mi interés en la historia de la me-

dicina y su ulterior propuesta de incorporarme como profesor ayudante de clases prácticas a su cátedra. Fue cuando decidí realizar mi tesis doctoral sobre la obra completa de Thomas Mann —que nadie se asuste; eran otros tiempos— y cuando aprendí de su sucesor en la cátedra, Diego Gracia, que mi plan no era factible si no trabajaba sobre los textos en su idioma original.

De manera que aprendí.

Sí, aprendí porque no estaba dispuesto a perder la oportunidad que me presentaba la vida. No me refiero a ser doctor —podría haberlo sido con cualquier otra tesis—, sino a dotarme del instrumento que me permitiría viajar hacia esa especie de patria soñada. Aprendí, como he dicho, y aún hoy me enfado a veces cuando no consigo —lo que es frecuente— expresarme en alemán con la debida precisión. Pero al menos creo que me he convertido en un estimable depredador de textos, especialmente de los románticos, y he podido llegar adonde no podría haber llegado de otro modo. Quienes se manejan con lenguas extranjeras, los redactores y lectores de *Panace@*, sin ir más lejos, comprenderán sin duda lo que digo y lo que siento.

Esto significa que no hablaré como especialista ni como maestro, pero sí como veterano y como alguien que siente que no tiene por qué dar un paso atrás cuando se encuentra con otro de la misma especie en un puente por el que solo cabe uno. Cada cual tiene sus armas y fortuna dirá. Por otra parte, no pretendo otra cosa que, con estos títulos —menguados, pero no falsos— y con lo vivido a lo largo de treinta años, contar las cosas que he visto en los parajes que con ayuda de la lengua alemana he transitado. Sin seguir un orden cronológico, pues ya he dicho dónde se encuentran mis orígenes y en ellos radica una singular concepción del tiempo, comenzaré por ocuparme del más vasto, aunque desolado, paisaje que quepa imaginar: el desierto.

*Die Wüste wächst*⁴

«Yo vivo del crédito que me he concedido a mí mismo. ¿O es acaso un prejuicio creer que yo vivo? Me basta con hablar a cualquier persona “culto” que venga de veraneo a la Alta Engadina para convencerme de que yo no vivo». Así hablaba sobre sí mismo⁵ un alemán, otro de mis maestros, Zarathustra; quiero decir —excusadme— Nietzsche. Pues bien: eso mismo ocurre con el idioma alemán en el mundo de la historia de la medicina, al menos en nuestro país, y no mucho mejor están las cosas, aunque algo hay, en otros países, como Italia, el Reino Unido o los Estados Unidos. Algunos compañeros españoles manejan el idioma, pero, salvo esporádicas incursiones, sus elecciones personales los han llevado por otros caminos. Los temas «alemanes» —en el más amplio sentido, cultural más que geográfico— han terminado siendo asunto

* Universidad Complutense, Madrid (España). montiel@med.ucm.es.

casi exclusivo de los propios alemanes, y bastante más en los campos de la historia de la cultura o de las artes que en el de la historia de la medicina.

Creo que esto no obedece tanto a desinterés cuanto a la ubicuidad —¿me atreveré a decir «la tiranía»?— de la lengua y de los abordajes anglosajones en el ámbito académico. El peso de esa lengua dificulta el acceso a otras que, además, resultan ser más complicadas y que no siempre son útiles para abordar problemas y metodologías que no son los unánimemente reconocidos; pues la uniformidad en el uso de un instrumento a menudo implica, de manera voluntaria o involuntaria, la uniformidad en otros campos. Probablemente de aquí viene mi casi patológica incapacidad para explicar el «marco teórico» de mis investigaciones y para entender primero y aplicar después rúbricas como *Queer Studies*, «estudios poscoloniales» o «constructivismo social». Por otra parte, me tranquiliza saber que otros podrán, si lo desean, explicar y explicarme a mí mismo de qué va lo que he hecho.

El caso es que desde que falleció Laín, y probablemente desde mucho antes, de Alemania, nada; lo cual es perfectamente lícito y comprensible si tenemos en cuenta que seguramente la principal obligación de los historiadores españoles de la medicina sea hacer historia de la medicina española, obligación de la que he podido excluirme sin sentimiento de culpa precisamente por saber que mi ausencia de ese campo no va ser en absoluto sensible. No se trata, que nadie me malinterprete, de actualizar la lamentación de Jeremías a costa de la ausencia del alemán y de lo alemán en nuestro terreno profesional, pues cuando ciertas cosas suceden suele ser por algo, como cualquier historiador debería saber, y ese algo no es, o al menos no del todo, del orden del delito y de la culpa. Como diría un castizo, «es lo que hay». Pero no todo el mundo percibe «lo que hay». Quien no se pare a reflexionar sobre la diferencia entre las branquias de los peces y los pulmones de los mamíferos difícilmente percibirá como algo notable que no vivamos sumergidos en agua. Con el alemán a mí me sucede eso: donde otros no ven nada yo veo la nada. Mi opinión es que en el mundo de la investigación histórico-médica lo alemán no existe. En nuestro particular mapa es el desierto, y, como todos los desiertos, algo carente de interés, salvo si oculta uranio, petróleo o tierras raras en su subsuelo. Pero eso hay que buscarlo, y no están los tiempos, ni las líneas de investigación, para eso.

No me quejo. Simplemente levanto acta de un hecho. Por otra parte, a mí me ha ido muy bien en esa situación: el desierto es mío y, lo que es más importante, sin tener que disputárselo a nadie. Y, aunque en algún momento sospeché que mi elección de territorio podría significar una suerte de voto de pobreza académico, al final ese temor ha resultado infundado; aunque temor temor no he sentido nunca. Al fin y al cabo sé cómo terminan los *Märchen*: provisionalmente con sorpresa, y definitivamente de la mano de la madrina a la que me referí al comienzo.

Pero vayamos a algo que sin duda interesará más a los lectores de *Panace@*: mi experiencia como traductor, o, mejor aún, mi experiencia en el mundo de la traducción.

Luis Montiels Lehrjahre⁶

A principios de los años noventa —¿o fue a finales de los ochenta?— me embarqué, junto con otra media docena de personas, en la azarosa creación de la Fundación Carl Gustav Jung de España, cuyo propósito central era, y sigue siendo, la edición de la obra completa de dicho autor en español. Durante unos años dediqué serios esfuerzos a la tarea, hasta que esta pudo conmigo y abandoné el proyecto, que otros mantienen en la actualidad. No lo considero tiempo perdido, pues algún resultado concreto salió de ese trabajo —cuatro volúmenes de la edición realizada por Trotta⁷—, y además aprendí cosas que de otro modo no hubiera tenido ocasión de conocer. De algo de ello hablaré en las siguientes líneas.

Lo primero que descubrí fueron los ocultos caminos del dinero en el concretísimo mundo de la traducción y la edición. De entrada, la constitución de la Fundación nos costó a cada uno de los fundadores trescientas treinta y tres mil pesetas «de las de antes», sin posibilidad de rescate, según la legislación. Supuestamente, la Fundación debía permitirnos conseguir financiación basada en la idea, no legislada entonces, de mecenazgo. El caso es que si pudimos abordar el trabajo fue exclusivamente gracias al generoso legado de uno de los fundadores, tempranamente fallecido. Si no me falla la memoria, cuando me retiré —con cuatro tomos, como queda dicho, en la calle—, no habíamos conseguido un solo euro.

Con esos mimbres había que conseguir traductores. Nuestra primera intención fue contar con los más cualificados, así como traducir directamente desde el alemán los textos de Jung. Nos pusimos en contacto con uno de los más conspicuos, que dijo estar interesadísimo en el proyecto, ofreció gratis una traducción suya, bastante reciente, de una de sus obras y puso como condición que debía ser el único traductor de la obra completa. Esta pretensión nos pareció desafortunada teniendo en cuenta las dimensiones —veintidós volúmenes, algunos enormes— de la obra de Jung, así como la edad del traductor, digamos que avanzada. Sus honorarios, además, hacían temblar aun cuando, de creerle, eran exactamente la mitad de lo que, en una estrategia de cártel, se habían comprometido a exigir cuatro de los grandes galardonados con el Premio Nacional de Traducción. Los más optimistas, entre quienes no me contaba yo, confiaban en conseguir estos recursos gracias a la nombradía del traductor. Como queda dicho, tal esperanza resultó frustrada. Por otra parte, el traductor incumplía sistemáticamente los plazos de entrega poniendo en peligro las fechas pactadas con el editor —volveré sobre esto—, de modo que hubo que requerirle formalmente la devolución de los originales y, de común acuerdo, separar nuestros caminos.

De este modo salimos en busca de traductores más humildes, pero cualificados, dispuestos a aceptar la tarifa propuesta por el editor, notablemente más económica que la primera, y la maquinaria se puso en marcha de manera más armoniosa, pero no por ello sin dificultades. Es más, precisamente en ese momento se puso de relieve la complejidad del proyecto y la imposibilidad de alcanzar el objetivo previsto, quizá por demasiado ambicioso, que es lo que finalmente me movió a abandonar la tarea.

La edición de la obra completa de Jung debía, como adelanté, realizarse mediante la traducción directa de la publicada por la Walter Verlag y aspiraba a estar enriquecida con estudios introductorios y notas críticas. A tal efecto, se había constituido un comité científico compuesto por dos personas bilingües (dos alemanas afincadas en España, de las cuales una es analista junguiana) y tres españoles conocedores de la obra de Jung: dos analistas junguianos completamente legos en el idioma y yo mismo, que a la sazón llevaba varios años estudiando la obra del suizo desde la perspectiva de mis trabajos académicos (historia de la medicina, medicina y literatura) y que de algún modo ocupaba una posición intermedia gracias a mis conocimientos de alemán.

Desde el principio planteé la necesidad de no fijarse plazos, siguiendo el ejemplo de la edición en curso de la obra completa de Schelling por la Academia de Ciencias de Baviera, ejemplo tanto más valioso por cuanto, en este caso, no mediaba traducción alguna. Pero las condiciones del editor, determinadas, según parece, por el contrato de cesión de derechos de traducción, obligaban a publicar dos volúmenes al año. Creo que este ritmo no se ha respetado después, pero en aquel entonces constituía una limitación evidente para el trabajo crítico. Por otra parte, la realidad demostró que era imprescindible revisar línea por línea las traducciones de los textos, con lo cual el tiempo disponible para el análisis y la consiguiente elaboración de prólogos y notas se veía abrumadoramente reducido. Y, para terminar, el tema de la revisión resultó ser especialmente espinoso.

A ningún trabajador le gusta que corrijan su trabajo, y creo que a los trabajadores intelectuales aún menos. No es fácil sentarse frente a un traductor convencido de su propia seriedad y a menudo reconocido por los encargos de diversas editoriales para decirle: «No estamos de acuerdo con esto y con esto otro, y definitivamente este concepto debe traducirse así». Y, por otra parte, para llegar a esa lista de enmiendas, había sido preciso pasar por reuniones borrascosas y agotadoras en las cuales los «germanistas» nos peleábamos con los «hispanistas» por esos mismos términos, pues unos nos constituíamos en garantes de la exquisitez de la traducción, y los otros, en portavoces de una tradición que recibiría mal determinados vocablos. Y, cuando echábamos mano de la edición inglesa, validada por el propio Jung, nos encontrábamos con que a menudo los traductores habían optado por simplificar drásticamente, a veces mediante supresión de palabras o frases, aquello que, como a nosotros, les había resultado difícil.

Tan agotadoras circunstancias hicieron que en determinado momento se planteara una modificación del criterio original que no me pareció aceptable: sustituir la traducción directa por la revisión de ediciones ya existentes. No sé si se llevó a efecto, del mismo modo que ignoro si mi posición fue demasiado purista. Más tarde he podido leer en *El País* —no he guardado la referencia— que, aunque las traducciones a nuestra lengua de ese fenómeno literario que ha sido *Millenium* aseguran ser directas del sueco, los títulos de cada una de las novelas de la trilogía están calcados de la edición francesa y no se parecen nada a los correspondientes del original.

Es war einmal...⁸

El caso es que me fui. Abandoné y seguí trabajando en otros textos alemanes que me interesaban más, no porque Jung hubiera dejado de apasionarme, sino porque otros se ocuparían de él, mientras que nadie más iba a ocuparse de mis médicos románticos, especialmente de los magnetizadores, con quienes llevo conviviendo ocho años ya. Puede que a casi nadie le interese lo que hicieron, por los motivos que ya he señalado, pero al menos el lector hispano puede hoy tener acceso a su pensamiento, a sus realizaciones e incluso a sus sueños. Solo una vez más he traducido, y solo por placer: cuando cayó en mis manos la edición de las *Kleksografías* de Justinus Kerner, uno de esos médicos magnetizadores, poeta por más señas. La singularidad de la obra, compuesta por imágenes producidas por borrones de tinta (*Kleckse*) y pequeños poemas que explican lo que para su autor significan esas figuras, me cautivó hasta el punto de hacerme deseable su traducción intentando —o quizá jugando a— respetar en lo posible no solo el sentido, sino también la métrica y la rima de los poemas. Gracias a que todos los años tengo alumnos con quienes utilizo algunas de estas «kleksografías» como material pedagógico, puedo sentirme al resguardo de la sospecha de que la correspondiente edición⁹ no sea fruto de un mero placer solitario, lo que seguramente ocurriría de tener que guiarme solamente por el juicio del mercado.

Es una lástima. Algunos —pocos— sabemos que, como en algunos *Märchen*, existen tesoros extraordinarios, maravillosos, pero ocultos a la mirada de los más porque están encantados. Como el sabio Merlín, encerrado en un bloque de hielo en algún lugar del bosque de Brocéliande, o como el rey mudado en rana del *eiserne Heinrich*,¹⁰ permanecen cubiertos por la dura cáscara del idioma alemán, que rechaza a tantos. Pero quizá radique precisamente en esto lo que a algunos nos ha atraído al corazón del bosque: que para gozar de sus secretos tesoros se precisa algo más que seguir la corriente; hace falta un conjuro.

Notas

1. «Cómo uno llega a ser lo que es». Título de la primera sección de *Ecce homo*, de Friedrich Nietzsche.
2. Mann, Thomas (1990): *Sobre mí mismo. La experiencia alemana*. Traducción de Ana María de la Fuente. Barcelona: Paradigma. (Primera edición: 1955.)
3. Este es el nombre por el que se reconoce a los cuentos populares, cuyo modelo eximio son los recopilados por los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm.
4. «El desierto crece». Primer verso del poema «Entre las hijas del desierto», de la obra *Así habló Zaratustra*. Nietzsche, Friedrich (1999): *Also sprach Zarathustra*. Colección KSA, vol. 4. Edición de G. von Colli y M. Montinari. Berlín, Nueva York: De Gruyter. (Primera edición: 1885.)
5. En el primer párrafo de su *Ecce homo*.
6. «Los años de aprendizaje de Luis Montiel». Robo descarado del título de una de las partes de una bien conocida obra de Goethe.

7. *Estudios psiquiátricos* (1999); *Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia* (1999); *Freud y el psicoanálisis* (2000), y *Civilización en transición* (2001).
8. «Érase una vez...». El principio de todos los comienzos.
9. Kerner, Justinus (2004): *Kleksografías*. Edición de Luis Montiel. Barcelona: MRA.
10. *Der Froschkönig oder der eiserne Heinrich* («El rey rana o Enrique de hierro») es el título de uno de los más conocidos *Märchen* transmitidos por los hermanos Grimm. (Primera edición: 1890.)

Un mundo, el mundo (*die Welt!*): un idioma

Juan Manuel Martín Arias

Traductor médico, Madrid (España). jmtraductorma@yahoo.es

Vuelvo a finales de los ochenta del siglo pasado, a uno de los grandes hospitales de Madrid, donde impartiera clases de inglés a médicos y enfermeras. La noticia de que los colegas de *Panace@* preparaban un número monográfico sobre el idioma alemán ha traído a mi memoria, después de tantos años, la anécdota vivida con un médico mayor, a punto ya de jubilarse —creo recordar que era neurólogo—. En cierta ocasión, entró en el despacho que compartía con otros médicos mientras me encontraba yo allí esperando a que llegasen los residentes para dar la clase de inglés. Como me preguntase quién era yo, le respondí que el profesor de inglés, y al punto exclamó, airado: «¡Inglés, inglés, inglés! ¡El verdadero idioma de la medicina es el alemán, el alemán, el alemán!». De nada sirvió que le respondiera que así era antes, pero no ahora. A todos mis argumentos respondía malhumorado una y otra vez: «¡Qué tiempos estos! ¡Qué tiempos estos!». Estaba claro que a aquel hombretón —medía, como poco, un metro noventa y tenía el pelo intacto, muy abundante y totalmente blanco—, como si del estafalario jinete del desierto a quien llamamos don Quijote se tratase, nada interesaba cómo fuesen las cosas, sino cómo debieran ser. Quizás había estudiado en Alemania y protestaba ahora ante la desaparición de un mundo que había sido, que *seguita siendo*, el suyo y el de tantos otros colegas que ya no estarían a su lado para comentar el último artículo de neurología publicado en la *Neurologisches Zentralblatt* de Berlín o para discutir acaloradamente sobre la mejor traducción que debía darse a uno u otro vocablo alemán del léxico de la medicina. Como la escena se repitió de forma idéntica en varias ocasiones, concluí que este neurólogo tenía problemas neurológicos, quizás una demencia incipiente.

Cuando rememoro esta anécdota se me encoge el corazón, como si fuese yo el apesadumbrado ángel de la historia del cuadro de Paul Klee, desolado en su caminar entre las ruinas del tiempo: lo que pudo ser y no fue, lo que fue y ya no es, excepto en la bruma de las fantasías de quien se resiste, no a la muerte, sino a la desaparición de lo que para él fue nada más y nada menos que un mundo, el mundo (*die Welt!*): es decir, *un idioma*. Todo puede morir; quizás incluso *todo deba morir*, excepto el idioma que un día habitamos y nos permitió ser algo más que una escuchimizada sombra furtiva que deambula entre la fecha del nacimiento y la fecha de la muerte. Saber esto no nos hace más felices, pero quizás sí un poco mejores. Quiero creerlo. Quiero pensar así en esta tarde-noche, ahora que el cruel otoño vuelve a Madrid como un acróbata en llamas. Ser fiel a un idioma es ser fiel a la infinitud. Sí, así es, *Herr Doktor*.



Wolfgang Eichler, farmacéutico alemán jubilado, entrevistado por su hija

Susanne Eichler*

*Miseri Germani quibus Deus verus est Deus ferus.
Beati Hispanici quibus vivere est bibere.***

Susanne Eichler: Para comenzar, dinos unas palabras sobre tu infancia.

Wolfgang Eichler: Nací en 1936, en Heidenheim an der Brenz, ciudad situada en el este del estado federado de Baden-Württemberg, limítrofe con Baviera, a unos 17 km al sur de Aalen y a 33 km al norte de Ulm.

Mi infancia estuvo inevitablemente marcada por la Segunda Guerra Mundial. El mayor de mis hermanos varones todavía fue llamado a filas, con apenas quince años, en los estertores del esfuerzo bélico del aparato nazi en el invierno de 1945. Nuestra casa, que los bombardeos aliados no habían destruido, fue requisada ese mismo año como cocina para el destacamento militar de Estados Unidos en la zona, que nos permitió a una parte de la familia seguir ocupando los sótanos. Esto tuvo el inesperado y más que bienvenido efecto secundario de que «los americanos» nos regalaban de vez en cuando algo de comida: ¡Por ellos conocí las naranjas!

S. E.: ¿Qué te llevó a estudiar Farmacia?

W. E.: De mis cinco hermanos y hermanas, uno se hizo ingeniero industrial, todos los demás, enseñantes. Eso me hizo decidir que yo no sería profesor. Las ciencias naturales me habían gustado de siempre, y en secundaria me gustó el latín, lo que después acabaría resultándome útil.

Desde un punto de vista práctico, vi que la organización de los estudios me iba a permitir financiar una buena parte de la carrera.

S. E.: ¿Autofinanciarte? ¿Cómo se abordaban los estudios de Farmacia en los años cincuenta?

W. E.: Quien quería estudiar Farmacia comenzaba por trabajar dos años en una farmacia, que eran sancionados por el llamado *Vorexamen*, «examen previo». Al aprobarlo, se accedía al título de *Vorexaminierter*, algo así como «preexaminado», que capacitaba para hacerle suplencias (remuneradas) al farmacéutico y para solicitar una plaza en una facultad de Farmacia.

Aquellos dos años los trabajé yo en 1955 y 1956 en Heidenheim, en la Karl-Olga-Apotheke. En Alemania es habitual que las farmacias tengan un nombre de fantasía, y esa llevaba el de Karl-Olga en recuerdo del rey Carlos I de Württemberg y su esposa Olga, hija del zar de Rusia. Parece que estas fueran historias lejanísimas, pero estamos hablando de la segunda mitad del siglo XIX, que muchos adultos de los años cincuenta todavía habían conocido personalmente.

Mi ocupación principal en aquellos dos años fueron las preparaciones magistrales. Tanto individuales, para un paciente dado y una prescripción concreta, lo que en alemán llamamos *Rezeptur*, como de repetición, o para constituir una reserva del medicamento, lo que denominamos *Defektur*. Por ejemplo, 5 kg de pasta de zinc, o jarabes contra la tos, o las innumerables mezclas de hierbas para infusiones. Una vez estuve a punto de prender fuego (accidentalmente) a la farmacia manipulando una tintura alcohólica, que derramé... ¡justo al lado del mechero Bunsen! En cambio, para evitar males mayores, solo atendíamos a los clientes bajo control directo del farmacéutico.

Hice el *Vorexamen* en la farmacia de un hospital. Entre otras cosas, tuve que preparar cinco litros de solución de Ringer para terapia de rehidratación, ¡que luego fueron empleados en el hospital! Por supuesto, esta situación ha ido evolucionando mucho con el desarrollo de la industria farmacéutica, pero las preparaciones magistrales no han desaparecido del mapa y, de hecho, están hoy todavía detalladamente reguladas en la *Apothekenbetriebsordnung*, la normativa sobre el funcionamiento de las farmacias.

S. E.: ¿Y después, la facultad?

W. E.: Al cabo de esos dos años solicité la admisión en la Facultad de Farmacia de Tübinga, que, además de atractiva, era la más cercana. Mi padre, profesor de instituto y con todos sus hijos cursando estudios, difícilmente se hubiera podido permitir costearme algo más lejos. Él me pagaba las tasas académicas y, al principio, la vivienda. Después, yo fui ayudándome gracias a las sustituciones de farmacéuticos que, ya lo he dicho, como *Vorexaminierter* estaba autorizado a realizar.

La admisión en la facultad se decidía mediante el expediente académico: la nota final del bachillerato y la calificación del *Vorexamen*. En 1957 fui admitido en Tübinga y ahí cursé los seis semestres estipulados.

* Farmacéutica, Luxemburgo. eichler@numericable.lu.

** «Pobres germanos, cuyo Dios verdadero es Dios feroz (en alusión a la pronunciación alemana como [f] de muchos fonemas que se escriben con la letra uve). Bienaventurados hispanos, cuyo vivir es beber» (en alusión a la pronunciación indiferenciada de [v] y [b]).

S. E.: ¿Había asignaturas troncales y optativas?

W. E.: Bueno, había más bien unas asignaturas principales, que duraban cuatro semestres y estaban organizadas en torno a la química analítica inorgánica, la química orgánica, la física y la química farmacéutica, todas con sus correspondientes prácticas.

Luego estaban las asignaturas, digamos, secundarias, pero también obligatorias, como la Historia de la Farmacia, la Botánica General y la Botánica de las Plantas Medicinales, o también la *Drogenkunde*, Farmacognosia, que se ocupa de las sustancias de origen biológico (animales, microorganismos, vegetales) empleadas para la fabricación de medicamentos.

En los años anteriores a la facultad, y por puro interés personal, yo había constituido un herbario a base de recoger plantas diversas, identificarlas, prensarlas, coleccionarlas y rotularlas con su nombre latino y su nombre alemán. Ese interés previo me ayudó mucho con la botánica y la farmacognosia.

Como algo muy positivo del paso por la facultad yo mencionaré el entrenamiento para la exactitud. Es algo que nadie te «enseña», en sentido estricto, pero que necesitas continuamente, en la carrera y luego en el trabajo.

En cambio, era insuficiente la oferta académica de farmacología general. Se nos presentaba demasiado poco sobre los mecanismos de actuación de los fármacos, la farmacocinética, las dosis... Después, ya en plena práctica profesional, tenía uno que apropiarse todo eso con dificultad, estudiando por su cuenta y escrutando los prospectos de medicamentos.

S. E.: Y, de repente, te fuiste al extranjero...

W. E.: Sí, presenté una solicitud en Tubinga para interrumpir los estudios y cursar el quinto semestre de Farmacia en la Facultad de Innsbruck, en Austria. Pero había que tener cuidado con lo académico-administrativo. En primer lugar, para conservar la plaza en Tubinga, es decir, para poder continuar allí mis estudios universitarios al regresar. En segundo lugar, por la cuestión de las convalidaciones. Yo tenía ganas de abrirme otros horizontes, pero no quería eternizarme como estudiante.

Lo que hice fue informarme sobre el programa de estudios del semestre en cuestión tanto en una facultad como en la otra. Los planes de estudios, muy detallados, establecían, por ejemplo, los análisis y las determinaciones que era necesario haber realizado en cada semestre. Y vi que, de los treinta análisis que había que hacer en Tubinga en el quinto semestre, quince coincidían con los que exigía Innsbruck. Por supuesto, durante mi estancia allí me concentré en esos quince, a fin de facilitarme luego las cosas con la convalidación. Uno de estos análisis, por ejemplo, era la determinación del valor ácido de aceites y grasas.

Los austríacos tenían un tipo de examen oral, el llamado *Kolloquium*, que había que aprobar al final del semestre.

S. E.: Ahora la movilidad estudiantil nos parece normalísima. ¿Y entonces?

W. E.: Era muy poco frecuente. La gente tenía miedo de no poder reemprender los estudios, de «perder pie» y no conseguir que les guardaran la plaza en el laboratorio, y así. De hecho, de los compañeros de mi grupo inicial, que éramos unos sesenta, solo dos hicimos ese semestre en otro país.

S. E.: ¿Qué pasó al regresar a Alemania?

W. E.: Al regresar a mi facultad presenté los justificantes de lo que había hecho en Innsbruck, las determinaciones farmacológicas, el certificado de haber aprobado el *Kolloquium*, y solicité la convalidación del semestre, debo decir que sin mucha convicción. La cosa funcionó a medias. Tuve que matricularme de nuevo en el quinto semestre, es decir, retrasé medio año mis estudios. Fue como si hubiera suspendido alguna asignatura. En cambio, al cabo de cierto tiempo la facultad sí que reconoció la validez de los análisis que había llevado a cabo en Innsbruck, de modo que no perdí todo. Y el hecho de retrasarme un semestre también tuvo un efecto beneficioso: el grupo al que me incorporé tenía muchos menos alumnos, unos veinticinco. Las clases eran más relajadas, disponíamos de más tiempo en el laboratorio, etc.

S. E.: ¿Cómo terminaste la carrera?

W. E.: Los estudios universitarios culminaban por el llamado *Staatsexamen*, examen de Estado, que aprobé en el verano de 1960. Quien superaba este examen ostentaba el título de *Kandidat der Pharmazie*, «casi farmacéutico». A continuación, antes de acceder al diploma denominado *Approbation*, a la autorización de ejercicio de la profesión, había que trabajar como *Kandidat* un año en una farmacia...

S. E.: ...y te volviste a Austria: ¿La Unión Europea avant l'heure?

W. E.: No exactamente. Sí que trabajé nueve meses en Riezlern, localidad del Kleinwalsertal, un valle cuya única entrada geográfica está situada en Alemania pero que administrativamente pertenece al Vorarlberg austríaco. Lo que da en llamarse un «exclave funcional», pues las tres localidades austríacas del valle solo están conectadas por carretera con el resto del mundo (empezando por su propio país) a través de Alemania. Una especie de invaginación de Alemania en territorio austríaco.

En todo caso, Austria no concedía en aquel momento permisos de trabajo como *Apothekeranwärter* (farmacéutico «en ciernes»), por lo que tuve que trampear y, de cara a la administración austríaca, figurar como *Laborant* (asistente de laboratorio). La Unión Europea quedaba muy lejos todavía. Por el contrario, sí tuve la suerte de que Alemania reconociese y me contabilizase esos meses de estancia en el extranjero como actividad de *Kandidat*.

Los tres meses restantes los hice en Núremberg, en la farmacia del señor Dieter Erhard, del que todavía soy amigo. Y por fin, en diciembre de 1961, accedí a la ansiada *Approbation*,

entonces generalmente denominada todavía *Bestallung als Apotheker*, algo así como «título definitivo de farmacéutico».

S. E.: ¿Cuál fue entonces tu primer puesto profesional?

W. E.: El propio Dieter Erhard me contrató, y continué en su farmacia, ahora ya como farmacéutico pleno, hasta 1965.

S. E.: ¿Y cómo llegaste a ser titular de una farmacia?

W. E.: Antes de ser titular de mi propia farmacia fui arrendatario de una. El titular de la farmacia era el propietario, que cobraba cada mes el alquiler convenido y se desentendía del resto. Yo, como arrendatario, dirigía enteramente la marcha del negocio, tanto lo puramente farmacéutico como lo comercial y de personal.

En 1971 solicité, y obtuve, la licencia para abrir mi propia farmacia. Había leído en la prensa que una empresa inmobiliaria iba a construir en Weingarten (al lado de Ravensburg) una casa cuyos bajos estaban destinados a ser una farmacia, y algunos de cuyos departamentos iban a ser consultas médicas. Me puse en contacto con la constructora, que me comunicó el precio de venta. Busqué financiamiento por diversas vías, desde una hipoteca sobre la casa paterna hasta un préstamo de la aseguradora de los farmacéuticos, pasando por la venta de nuestra propia casa. Y me salió bien. Llegué antes que mis competidores y firmé el contrato de compraventa.

S. E.: Pero sé que no fue tan fácil como ahora lo cuentas...

W. E.: Un momento de mucha tensión se produjo cuando el presunto comprador de nuestra casa, un particular con el que había apalabrado la venta, me comunicó (la víspera de la firma del contrato ante notario) que no podía firmar porque él mismo no había conseguido vender su casa, que hubiera sido su fuente de ingresos.

Resulta que su casa estaba en la línea de demarcación con la República Democrática Alemana, lo que llamábamos *DDR-Zonengrenze*, la frontera con «la zona de la RDA», una casa en pleno «Telón de Acero» y, como tal, muy difícil de vender en los años setenta. Una vez más, la historia me complicaba la vida.

Entonces tuve que poner la venta en manos de una agencia inmobiliaria, que, afortunadamente, consiguió vender nuestra casa rápidamente. Gané menos dinero del que hubiera ganado de particular a particular, pero fue suficiente (y llegó a tiempo) para darlo como pago inicial para la adquisición de mi propia farmacia.

S. E.: ¿Cómo has visto cambiar la práctica profesional de la farmacia en los últimos cincuenta años?

W. E.: El cambio más espectacular fue la llegada de la electrónica, de las computadoras. Primero todo se hacía a mano. En cada receta poníamos a mano el precio de cada medicamento. También se hacían a mano los pedidos, el inventario anual, todo. Después vinieron las tarjetas perforadas para facilitar

los pedidos. Luego hubo un tiempo en que sincronizar la caja registradora con una impresora en la que metías la receta parecía arte de magia.

Y ahora ya nada se hace a mano, ya nada se calcula ni se registra a mano. Hoy es inimaginable hacer inventario como se hacía hace simplemente veinte años, y resulta punto menos que imposible vender unas aspirinas si la computadora no funciona. Pero no lo digo con nostalgia. La informática elimina muchas posibilidades de error de interpretación de prescripciones médicas: nombres de pacientes, de medicamentos, cifras de todo tipo... Permite asimismo tener ficheros de pacientes, para su mayor seguridad. Además, sin la informática, hoy sería muy dificultoso trabajar con los distintos organismos del seguro y saber, por ejemplo, qué medicamentos reembolsa cada uno de ellos.

Otros cambios, no tan claramente positivos, fueron llegando al hilo de las diversas reformas sanitarias. La necesidad de ahorrar ha ido impregnando el quehacer de los profesionales de la salud en todas sus ramas. El ejemplo más patente es el siguiente: las diferentes *Krankenkassen*, que son los organismos gestores del seguro de enfermedad, han ido progresivamente estableciendo límites de gastos para todas las prestaciones: médicas, de enfermería, de fisioterapia, farmacéuticas, hospitalarias... todas.

Uno de sus mecanismos de ahorro es que llevan un registro del coste de los medicamentos prescritos por cada médico durante un trimestre, pongo por caso. El médico vela por no superar el límite impuesto y tiende a prescribir medicamentos genéricos, o bien a optar por los más baratos. Otro de estos mecanismos consiste en que establecen contratos de suministro en régimen de exclusividad, o poco menos, con determinados laboratorios farmacéuticos. Esto quiere decir que un determinado organismo asegurador conviene con unos pocos laboratorios farmacéuticos en que, por ejemplo, el único omeprazol que reembolsarán a sus afiliados es el que ellos fabrican.

La teoría del sistema está bien como contribución al control de gastos. Pero ¿qué ocurre en la práctica? En la práctica puede suceder que el omeprazol más habitual sea otro, por las razones que sean: históricas, de cercanía del laboratorio productor, de hábitos de distribución, lo que sea. Y puede suceder que el omeprazol de los laboratorios concertados no esté disponible en la farmacia cuando el cliente lo necesita. Pues bien, antes formaba parte de nuestras prerrogativas, previa consulta con el prescriptor, despachar un medicamento de la misma composición y dosis. Ahora, aunque eso teóricamente siga siendo posible, la práctica es que, con los acuerdos mencionados entre los organismos del seguro y determinados laboratorios, al farmacéutico le resulta casi imposible hacerlo, pues no quiere arriesgarse a que el seguro le retire la autorización para trabajar con él. Las aseguradoras han ganado en influencia.

También hubo cambios en las profesiones auxiliares. En 1968 se creó la profesión de *pharmazeutisch-technischer Assistent* (PTA), es decir, técnico de farmacia, que vino a sustituir a la que antes se denominaba *Apothekerassistent* y que exige más formación teórico-médica que esta última. Se cursa en tres años de escuela técnica.

S. E.: Por cierto... ¿no tuviste una PTA que era «alemana de Rusia»?

W. E.: En varias ocasiones empleé en la farmacia a una alemana de Rusia, y...

S. E.: Pero explícales antes a nuestros lectores el concepto de «alemanes de Rusia»

W. E.: El zar llama y los trabajadores acuden. De siempre. La emigración de alemanes a Rusia está documentada, por lo menos, desde Basilio III de Moscú (a principios del siglo XVI). Y en 1760 fueron miles los alemanes que se marcharon a zonas del Volga, en Rusia, y a Transilvania, en Rumanía. Muchos de aquellos alemanes mantuvieron su lengua y su cultura. En la Segunda Guerra Mundial, en represalia por la invasión alemana de la Unión Soviética, Stalin deportó a Siberia a la población alemana del Volga.

Los descendientes de las minorías alemanas cuyas familias habían emigrado hacia varias generaciones al este o al sureste de Europa y a Asia, que estaban asentados sobre todo en Rusia, Kazajistán, Rumanía y Polonia, optaron (principalmente en los años ochenta) por «regresar» a Alemania. La legislación alemana no los considera extranjeros, sino *Aussiedler*, expatriados, que «tienen derecho a vivir en Alemania». Bueno, la situación es más compleja, pero no viene al caso. Lo que quiero decir, por responder a tu pregunta, es que esas jóvenes a las que di empleo se sentían alemanas. En su casa, gracias a sus abuelos y a sus padres, habían mantenido el alemán, ciertas tradiciones e incluso su religión. Es decir, que su inmigración (o retorno) no solo tenía motivos económicos, sino también religiosos, culturales y, en definitiva, de ansias de libertad.

La que tú conociste cuando ya era manceba de farmacia había hecho en 1984, como parte de sus estudios, unos meses de prácticas en nuestra farmacia. Al terminar la escolaridad hizo conmigo sus dos años como aprendiz, para convertirse en auxiliar de farmacia. Después la contraté y trabajó conmigo otros cinco años, hasta que se casó y tuvo hijos. Trabajaba bien y se hizo querer. Sé que después siguió estudiando para hacerse PTA. Un verdadero final feliz...

Por desgracia, tengo entendido que los expatriados que van llegando ahora no traen la misma motivación ni conocen apenas la lengua. Muchos no han completado la escolaridad obligatoria, o vienen sin formación alguna. Por lo que oigo, tienen serios problemas de integración.

S. E.: ¿Has seguido también la evolución de la formación en estos años?

W. E.: Indirectamente por ti, que obtuviste la *Approbation* en 1991, o sea, exactamente treinta años después que yo. Pero mejor hablemos tú misma de eso. Ahora te entrevisto yo... [*se ríe y me pregunta*]: ¿Cómo eran los estudios de Farmacia en los años ochenta?

S. E.: La gran diferencia inicial es que yo entré directamente en la Facultad de Farmacia de la Universidad Albert Ludwig

de Friburgo. Ya no se exigían aquellos dos años previos de trabajo, ya no había Vorexamen. Sí que había numerus clausus; la admisión dependía de la nota final del bachillerato.

En ese momento todavía era posible cursar en siete semestres los estudios. Pero, para que fueran reconocidos en toda la Unión Europea, hacían falta ocho semestres. Y así lo hicimos la mayoría. Para ello, lo más normal era añadir al final un semestre sin prácticas, dedicado exclusivamente a estudiar, a preparar el examen de Estado.

En cuanto al contenido, creo que seguía siendo muy similar a lo que tú describes de años atrás. Unas cuantas asignaturas presentadas de modo teórico y acompañadas de muchas prácticas: *Análisis de Química Inorgánica* (cuantitativos y cualitativos); *Química Farmacéutica I* (preparados orgánicos), *II* (determinaciones de sustancias de la Farmacopea alemana), *III* (procedimientos bioquímicos de determinación) y *IV* (toxicología e identificación de sustancias medicamentosas). *Farmacología*. *Biología Farmacéutica*. *Microbiología*. *Física*. *Terminología Médico-Farmacéutica*. *Introducción a la Preparación de Distintas Formas Medicamentosas*. Y «Farmacia Clínica» (que no eran prácticas, propiamente, sino conferencias impartidas por farmacéuticos).

Un punto de crítica en el que coincidí contigo es que también para nosotros era insuficiente la farmacología que nos presentaban.

Una vez aprobado el examen de Estado, lo mismo que en tu plan de estudios, había que hacer un año de prácticas. Seis meses obligatoriamente en una oficina de farmacia. Los otros seis, a elegir entre más de lo mismo o bien la farmacia de un hospital o la industria farmacéutica (mi opción fue la del hospital). Y al final de ese año, la *Approbation*. [*Vuelvo a la carga*]: Pero te recuerdo que eres tú el entrevistado...

W. E.: Hace algo más de un año regresé a la Universidad de Tubinga e hice una visita guiada de mi antigua Facultad de Farmacia. Me resultó impresionante ver que ahora trabajan con los aparatos más modernos, por ejemplo, cromatógrafos de gases con muestreadores automáticos y detectores de última generación. Aparatos que, sin duda, tienen su razón de ser en la farmacia de un hospital o en la industria, más que en una oficina de farmacia.

S. E.: ¿Qué aspectos destacarías como más positivos de tus años de ejercicio profesional?

W. E.: Sobre todo, el trato con la clientela, que te exige siempre una mentalización y una disponibilidad distinta con cada paciente. Además, con el tiempo se va constituyendo una clientela fija, con la cual se establece una relación de confianza, y llega un momento en el que te «cuentan sus penas». Y ahí la escucha, el saberse tomar un poco de tiempo, es fundamental.

Un reto durante muchos años fue la lectura de distintos tipos de escritura manuscrita. Ahora, en cambio, las recetas se rellenan a máquina, es decir, con la computadora, lo que es infinitamente mejor para todos. Pero a mí me gustaba el ejercicio de descifrar distintas caligrafías.

También me gustaba descubrir errores en las prescripcio-

nes, por lo que supone de mayor seguridad para el cliente.

Y la relación con otros colegas farmacéuticos fue, en general, muy buena durante todos mis años de ejercicio, lo que facilita la vida cotidiana: la organización de los turnos de guardia en días festivos, o decisiones como los horarios de atención al público. En Weingarten conseguimos consensuar muchas cosas de estas.

En una ciudad pequeña y con abundancia de farmacias era ideal estar todos de acuerdo, por ejemplo, en cerrar al mediodía dos horas (o el miércoles por la tarde, o el sábado por la tarde). En cambio, si un farmacéutico decidía mantener su farmacia abierta, estaba claro que las farmacias circundantes perderían una parte de su clientela, que, lógicamente, iría a comprar allá donde encontrase una farmacia abierta.

Huelga decir que esta situación se produjo a veces: un colega decidió unilateralmente abrir su farmacia los miércoles por la tarde, lo que todos tuvimos que imitar, perdiendo así en calidad de vida.

S. E.: *¿Y qué viviste como negativo?*

W. E.: El apresuramiento. Los tiempos se han acelerado. A todo hay que acceder o responder con inmediatez.

En asuntos informáticos, las novedades y actualizaciones casi diarias. Apenas instalado un programa, ya te vienen vendiendo la versión nueva del mismo.

La legislación ha ido complicándose progresivamente. Y también hemos evolucionado, como ya he dicho, hacia un mayor control por parte de los organismos del seguro y la correspondiente pérdida de capacidad de maniobra del farmacéutico.

Por otra parte, con cada reforma sanitaria se ha ido recorriendo, directa o indirectamente, el margen de beneficio comercial del farmacéutico. Esto tiene su importancia, y no lo digo solo por afán de lucro. Cada vez resulta más problemático

mantener una oficina de farmacia a la antigua usanza, consistente en un pequeño negocio familiar que da trabajo a un puñado de personas. Mucho me temo que nos van a ir invadiendo las cadenas de farmacias. Y paralelamente va reduciéndose la parte artesanal del oficio, como las preparaciones magistrales en el laboratorio.

Cuando llegué a la edad de jubilación, esta situación de conjunto me creó dificultades para deshacerme de la farmacia. No fue fácil venderla, porque el sector no es boyante. Casi tres años tardé en encontrar comprador. Entonces llegó una reforma sanitaria autorizando la posesión por un farmacéutico de más de una oficina de farmacia. Lo dicho, una puerta abierta a las cadenas de farmacias. Y una de mis colegas, ya propietaria de una farmacia en Weingarten, se interesó por la mía y, en efecto, acabó comprándola.

S. E.: *Última pregunta: ¿animarías a tus nietos a que estudiaran Farmacia?*

W. E.: *¿A mis nietos? [Duda]* No. Echando la vista atrás, a lo que ha sido mi carrera, veo que las cosas eran muy distintas, más serenas. Ahora ya no es así. Los años de universidad fueron bonitos, con todo lo extraacadémico que pude hacer... Mi quehacer universitario no me obligó a prescindir del resto de mis intereses. Eso es cosa del pasado. Aprender, acceder al saber, puede ser hasta divertido, pero ahora hay que trabajar como una mula con anteojeras, en campos muy especializados.

En el sistema de salud han cambiado radicalmente las cosas. Por otra parte, las ganancias del farmacéutico han menguado, mientras que la competencia se ha hecho feroz.

Pero soy consciente de que digo todo esto desde mi situación actual. Siempre se necesitarán farmacéuticos, o sea que si yo tuviera cuarenta años menos, seguramente tendría la fuerza y el espíritu emprendedor de antaño: puedo imaginarme que repetiría muchas de mis opciones de entonces. Y todo empezó por el amor a las plantas...



Ein Gespräch mit Christoph Zink*

María L. Barbero**

María Barbero: Wann haben Sie angefangen, als Lexikograph zu arbeiten, und wie sind Sie dazu gekommen?

Christoph Zink: Ich bin ausgebildeter Arzt, und mein Spezialgebiet ist die Epidemiologie. Für dieses Fach gibt es in der Literatur fast dreißig verschiedenen Definitionen, deshalb bezeichne ich mich lieber als „Facharzt für Grundsatzfragen“, denn das beschreibt die Funktion des Epidemiologen am besten: Er betrachtet die Medizin und ihre Patienten von außen und sorgt durch Beschaffen und Bewerten von Zahlen und Fakten dafür, dass das Wissen der Medizin —wenigstens dem Grundsatz nach— möglichst wirksam eingesetzt wird.

Ich habe mich zunächst mit Forschung zu Prävention und Versorgung befasst und war dann beteiligt an der Entwicklung der ersten toxikologischen Datenbanken in Deutschland. Da war es für mich eine naheliegende und sehr faszinierende Aufgabe, ab 1982 die Nachfolge des damals schon über 80-jährigen Willibald Pschyrembel anzutreten und im Verlag Walter de Gruyter eine Wörterbuchredaktion aufzubauen, die seitdem das „Klinische Wörterbuch“ —und einige weitere Fachwörterbücher— in regelmäßigen Abständen neu publiziert.

M. B.: De Gruyters „Pschyrembel“ Wörterbücher sind wohl bekannt unter den deutschsprachigen Übersetzern im medizinischen Bereich, so möchte ich die Gelegenheit nicht verpassen, jemanden zu fragen, der so viel mit deren Entstehung zu tun hat: Was macht sie so besonders?

C. Z.: Das „Klinische Wörterbuch“ ist in der deutschsprachigen Medizin der älteste bis heute verlegte Titel und bei weitem das verbreitetste Nachschlagewerk. Seine erste Auflage erschien im Jahr 1894 als „Wörterbuch der medizinischen Kunstausdrücke“ von Otto Dornblüth, aber schon die zweite Auflage (1901) trug den heutigen Titel. Nach dem Begründer und zwei weiteren Herausgebern war Professor Pschyrembel fünfzig Jahre lang (1932 bis 1982) Herausgeber zahlreicher Fassungen, und unter seiner Verantwortung wuchs aus dem schmalen Band ein Buch mit heute gut zweitausend Seiten, das weiterhin allgemein „der Pschyrembel“ genannt wird.

M. B.: Ist die Lexikographie nicht ein zu wenig anspruchsvolles Gebiet für einen spezialisierten Naturwissenschaftler? Fühlt sich nicht ein Arzt in der Rolle eines „Wörterbuchmachers“ wie der arme Verwandte eines praktizierenden Arztes?



Die Ausgaben des „Klinischen Wörterbuchs“, 1894 bis 1944 (vorn) und 1951 bis 2007 (hinten).
© photopolis.de/Georgios Anastasiades

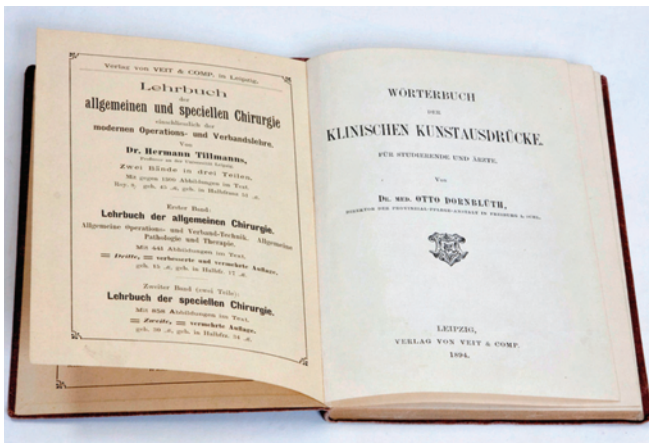


Die erste Ausgabe (1894).
© photopolis.de/Georgios Anastasiades

C. Z.: Ich finde, überhaupt nicht! Unser Wörterbuch war immer ausdrücklich ein „klinisches“ Buch, und das bedeutet, dass es in engem Kontakt mit der praktischen Medizin zu entstehen hat. Willibald Pschyrembel war Gynäkologe, Leiter einer

* Lexikograph. christoph.zink@snafu.de. V. pp. 355-356.

** Fachübersetzerin, Leiterin der Zeitschrift *La Linterna del Traductor*. barbero@emepunto.com.



Titelblatt der ersten Ausgabe (1894). © photopolis.de/Georgios Anastasiades

Klinik und Hochschullehrer, für ihn lag es sehr nahe, sich der Vermittlung praktischen Wissens zu widmen. Aber auch für mich steht fest, dass gerade der fernere Blick des Epidemiologen in der Praxis sehr nützlich sein kann, um aktuelles Wissen zu sichten und verfügbar zu machen. Ich empfinde jedenfalls das Verfassen von Wörterbüchern als notwendigen —und also ganz gleichwertigen— Beitrag zur Gesundheit: Sie helfen Missverständnisse zu vermeiden und sorgen für bessere Verständigung zwischen den Ärzten verschiedener Fachgebiete, zwischen Ärzten und anderen im Gesundheitswesen Beschäftigten, und zwischen Ärzten und ihren Patienten. Gerade der letzte Aspekt ist für die Psyhyrembel-Wörterbücher bedeutsam, denn sie werden von medizinischen Laien —vor allem von Menschen mit chronischen Krankheiten— sehr häufig verwendet, um klinische Sachverhalte oder zu knappe Erklärungen ihrer behandelnden Ärzte besser zu verstehen.

M. B.: *Ein Fachwörterbuch bietet meistens ein breites Spektrum in einem Wissensgebiet, vertieft aber gleichzeitig Themen, die nicht allseits verstanden werden. Braucht man dann, um so ein Wörterbuch zu schreiben, ein hochspezialisiertes Wissen oder eher ein gutes Allgemeinwissen? Muss ein Wörterbuch immer aus der Zusammenarbeit mehrerer Personen entstehen, oder gibt es auch gute von einer einzelnen Person geschriebene Wörterbücher?*

C. Z.: In spezialisierten Teilgebieten können natürlich auch Einzelne nützliche Wörterbücher verfassen, aber Wörterbücher zu einem komplizierten und in weiten Teilen multidisziplinären Wissensgebiet, wie es die Medizin geworden ist, bedürfen immer zahlreicher Mitwirkender. Nur die sehr frühen Auflagen des „Klinischen Wörterbuchs“ wurden von jeweils einem Autor alleine verfasst, Willibald Psyhyrembel nennt 1942 erstmals 21 Kollegen, die zur neuen Auflage beigetragen hatten, und ihre Zahl wuchs danach stetig. Bis heute stützt sich die Redaktion in weiten Teilen auf die Vorarbeit externer Fachberater — und doch sollte immer die endgültige Formulierung der Texte und ihre Einordnung in das Ganze des Wörterbuchs einer kleinen erfahrenen Redaktion überlas-

sen bleiben, denn nur sie hat zum einzelnen Text die nötige Distanz, um dem Ganzen des Buchs gerecht zu werden.

M. B.: *Warum finden Sie diese Distanz so wichtig?*

C. Z.: Es liegt an der Art der Information, die Wörterbücher enthalten sollten, denn sie sollten ja nicht einfach verzeichnen, welches Wissen zu einem Sachverhalt vorliegt, sondern sie sollen zu diesem Sachverhalt vor allem erklären, was Leser voraussichtlich darüber wissen möchten. Wörterbücher, wie ich sie verstehe, sollen **Antworten auf antizipierte Fragen** enthalten, ihre Verfasser müssen deshalb für jedes einzelne Werk eine möglichst konkrete Vorstellung davon entwickeln, welche Menschen in welchen Situationen ihr Buch benutzen werden. Je besser sie sich auf deren Wünsche einstellen lernen, um so nützlicher werden ihre Texte am Ende sein.

Ich finde dies die zentrale und schwierigste Aufgabe für Lexikographen, denn sie verlangt von ihnen, sich selbst nicht als allwissende Belehrer zu verstehen, die den anderen eine Wissenschaft erklären, sondern im Gegenteil als ausdauernd Lernende —gewissermaßen als „ewige Studenten“—, die zunächst der Wissenschaft sinnvolle Fragen stellen, dann diese Fragen zu beantworten lernen und schließlich nützliche Antworten geben. Dies ist zugleich das Faszinierende an der Lexikographie, denn es erfordert einen ständigen Wechsel der Perspektive, um die Erklärungsbedürfnisse der Spezialisten in Einklang zu bringen mit dem Erklärungsbedarf eines breiteren wissenschaftlichen Publikums — und ich bin mir sicher, dass dafür eine solide wissenschaftliche Allgemeinbildung wichtiger ist als jedes spezifische Fachwissen.

M. B.: *Wie kann man das lernen?*

C. Z.: Ich denke, man lernt es, indem man sich dieser Aufgabe in der täglichen Arbeit bewusst bleibt und mit den eigenen Texten selbstkritisch umgehen lernt. Mir hilft aber auch, Gespräche zu führen über das Thema des jeweiligen Wörterbuchs, denn im Dialog mit anderen Menschen wird vieles klarer als beim einsamen Nachdenken in der Redaktion. Beim „Klinischen Wörterbuch“ saßen wir Redakteure täglich mindestens zwei Stunden zusammen, um unsere Arbeit zu koordinieren und uns einzelne gerade bearbeitete Themen gegenseitig zu erklären. Das erscheint auf den ersten Blick vielleicht umständlich, aber es hat unsere Texte deutlich verbessert. Auch sonst habe ich mir angewöhnt, anders als die Mehrheit meiner Arztkollegen, nicht zu seufzen und die Augen zu verdrehen, wenn mir jemand sagt: „Sie sind doch Arzt — ich hätte da mal eine Frage ...“ — sondern genau zuzuhören und dann möglichst verständlich zu antworten. Mir helfen solche Gespräche erheblich, an einzelnen Beispielen den Erklärungsbedarf gerade der Laien unter meinen Lesern besser verstehen zu lernen.

In ähnlicher Weise hat es sich beim „Klinischen Wörterbuch“ bewährt, die Leser ausdrücklich um Kommentare zu bitten und jede Rückmeldung als wichtiges Beispiel ernst zu nehmen. Schon den früheren Ausgaben des Wörterbuchs lag eine Postkarte bei, auf der Leser dem Herausgeber mitteilen

konnten, wenn sie Begriffe vermisst oder Fehler gefunden hatten, und wir behielten das Prinzip bei, indem wir am Ende der Bände entsprechende Vordrucke einhefteten. Wir erhielten so nicht nur fast täglich nützliche Hinweise, sondern wir standen, da wir solche Nachrichten immer mit einem kurzen Brief beantworteten, in lockerem Kontakt zu einer wachsenden Zahl von Lesern und verbesserten so allmählich unsere Vorstellung davon, wer unsere Texte eigentlich liest.

M. B.: *Sie haben vorhin die „Einordnung der Texte in das Ganze des Wörterbuchs“ erwähnt: wie wichtig ist es, aus Ihrer Sicht, dass die Einträge untereinander immer eine rationale Verbindung haben? Schließt diese rationale Verbindung das Prinzip einer stilistischen Verbindung ein?*

C. Z.: Natürlich geht es beim Verfassen von Wörterbüchern zunächst um das schlichte Erzeugen von Masse: Viele Einzelstücke sind nötig, und sie können durchaus von verschiedenen Autoren verfasst sein. Das aber ist aber immer nur der erste Schritt, denn anschließend muss jedes einzelne Teil so weiterbearbeitet werden, dass es zusammen mit den übrigen ein in sich geschlossenes Ganzes ergibt. Die Auswahl der Stichwörter und Entscheidungen über den Inhalt der Texte sollten deshalb nach klaren Regeln durch einige wenige Bearbeiter erfolgen, die das Gesamtwerk genau kennen. Nur so können Redundanzen, Widersprüche und Lücken bestmöglich vermieden und zwei Ziele erreicht werden, die ich für die Nützlichkeit von Wörterbüchern entscheidend finde:

Zum einen die **Gleichmäßigkeit der Erschließung:** Ein Wörterbuch sollte sein Thema in allen Bereichen mit ungefähr gleichem Grad der Detaillierung und mit konstantem Vokabular beschreiben, das heißt, die Leser sollten nicht merken, welches Spezialgebiet die Redakteure studiert haben.

Und zum anderen die **Vorhersehbarkeit des Inhalts:** Ein Wörterbuch sollte den Lesern im Lauf der Zeit ein Gefühl dafür vermitteln, welche Stichwörter und welche Inhalte sie in ihm finden. Auch dies kann nur gelingen, wenn das Buch sprachlich und inhaltlich nach einheitlichen Kriterien und durch wenige Verfasser bearbeitet wird.

M. B.: *Welche weiteren allgemeinen Merkmale sollten für Sie „gute“ Wörterbücher haben?*

C. Z.: Neben den beiden genannten Forderungen —nach Gleichmäßigkeit der Erschließung und nach Vorhersehbarkeit des Inhalts— sollten drei weitere erfüllt sein:

Erstens sollte der Inhalt **„richtig“** sein. Das erscheint selbstverständlich, aber es bedeutet bei Wörterbüchern nicht nur, dass ihr Inhalt durch wissenschaftliche Quellen belegt werden kann, sondern es bedeutet —vor allem, wenn diese Quellen, wie bei den meisten Wörterbüchern, nicht einzeln zitiert werden—, dass ihr Inhalt sich auf den unumstrittenen Kern des Wissens beschränken sollte, während kontroverse Aspekte nur zurückhaltend eingebracht und dann ausdrück-

lich als solche benannt werden sollten. Wörterbücher sollten nur verzeichnen, was bei der Mehrheit der Leser nicht auf begründeten Widerspruch stößt: das konsensfähige Wissen zum jeweiligen Sachverhalt. Dagegen halte ich Wörterbücher für ganz ungeeignet als Plattform für Fachdebatten oder Revierstreit zwischen Spezialisten. Diese Regel mag manchen wie Feigheit der Lexikographen erscheinen, aber durch solche Vorsichtsmaßnahmen gewinnen ihre Bücher erheblich an Glaubwürdigkeit, und nur so kann beim Leser allmählich Vertrauen zum Inhalt der Texte entstehen.

Zum zweiten sollten Wörterbücher hinsichtlich der Auswahl der Einträge und deren Erklärungen **„schön“** sein. Ich weiß, dieser Begriff erscheint wenig konkret, aber er umfasst eben mehrere vor allem mit dem Gefühl bestimmbare Qualitäten: Wörterbücher sollten eine möglichst einfache Sprache wählen, damit sie leicht zu lesen und zu verstehen sind; sie sollten Begriffe verwenden, die niemanden diskriminieren; und sie sollten darauf achten, auch in ihrer äußeren Form, in Typographie und Layout, das Finden und Lesen so einfach wie möglich zu machen.

Von der dritten Eigenschaft „guter“ Wörterbücher schließlich war schon die Rede, denn sie sollen **„nützlich“** sein für beide Seiten, zwischen denen sie vermitteln: nützlich einerseits für das dargestellte Wissensgebiet, indem sie dessen Terminologie abbilden, bewerten und weiter entwickeln; und nützlich andererseits für die Leser, indem sie deren Fragen möglichst einfach, verständlich und ausreichend zu beantworten versuchen.

M. B.: *Können Sie mir die Kriterien nennen, aufgrund derer die Begriffe für das Wörterbuch ausgesucht werden? Wer legt diese Kriterien fest? Der Verlag oder die Autoren?*

C. Z.: Das hängt ganz von der Aufgabe des Wörterbuchs ab, also **wer** mit Hilfe des Wörterbuchs **was genau** besser verstehen soll. Wörterbücher sind zwar immer Abbilder eines Ausschnitts der Wirklichkeit im Spiegel der Begriffe, die in der Praxis verwendet werden, um diese Wirklichkeit zu beschreiben. Aber **wie** ein Wörterbuch dies am besten erreicht, hängt sehr davon ab, **durch wen** das Buch **wofür** benutzt werden soll.

Sprachwörterbücher zum Zweck der Übersetzung zum Beispiel werden in den meisten Fällen um so nützlicher sein, je mehr verschiedene Begriffe sie enthalten, je mehr Beispiele sie geben oder je genauer sie Sprachschichten differenzieren — während für **Sachwörterbücher** wie das „Klinische Wörterbuch“ die einfache Beziehung „je dicker, desto besser“ nicht gilt: Solche zum Zweck von Wissensvermittlung und besserer Verständigung verfasste Bücher werden unter ganz verschiedenen Umständen benutzt, sie müssen handhabbar bleiben und können schon deshalb immer nur eine Auswahl der denkbaren Stichwörter und Informationen enthalten.

Professor Pschyrembel hat hierzu einmal sinngemäß gesagt: „Meine hauptsächliche Aufgabe ist das Wegwerfen!“ Er meinte damit zwar einerseits, dass der Verlag leider, aus Gründen der Herstellbarkeit und Verkäuflichkeit des Buchs, die Seitenzahl stets eng begrenzte und deshalb zahlreiche

Texte der Mitverfasser im Papierkorb des Herausgebers enden mussten. Aber er drückte damit auch aus, dass er als seine Aufgabe sah, in der klinischen Terminologie immer wieder aufs Neue für Ordnung zu sorgen und für jede Auflage neu zu entscheiden, welche vorhandenen und welche neuen Begriffe aus einer jedesmal neuen Sicht „erforderlich“ oder „entbehrlich“ schienen.

Dieses „Wegwerfen“ ist schwierig und doch ganz unerlässlich: Einerseits, weil ein Wörterbuch weder neue Begriffe unbedingt sogleich verzeichnen, noch unüblich gewordene Begriffe auf ewig erhalten sollte. Andererseits aber, vor allem, weil die Verfasser von Sachwörterbüchern in der Terminologie die scholastische Sparsamkeitsregel durchsetzen sollen, die man auch „Ockhams Rasiermesser“ nennt: — **„Entia non sunt creanda sine necessitate!“** („Keine überflüssigen neuen Begriffe!“) — Sachwörterbücher sollen jeden einzelnen Sachverhalt in nur einem Eintrag benennen und erklären, während sie alle weiteren Benennungen höchstens als Synonyme verzeichnen und allenfalls erklären, warum sie die eine Benennung bevorzugt verwenden.

M. B.: *Ein Fachwörterbuch ist, so wie Sie es verstehen, ein wissenschaftliches Werkzeug. Könnte man sagen, dass ein Wörterbuch auch zur Entwicklung einer Wissenschaft beiträgt? Oder ist es nur eine strukturierte Ansammlung bereits bekannten Wissens? Legt ein Wörterbuch neue Begriffe fest, oder spiegelt es nur die bereits Existierenden?*

C. Z.: Wie schon gesagt: Lexikographen sind in vielerlei Hinsicht das Gegenteil von Sammlern! Sie müssen vor allem unter den vielen Begriffen, die ihnen begegnen, diejenigen auswählen, die am besten geeignet erscheinen, um den betrachteten Ausschnitt der Wirklichkeit redundanzfrei und möglichst gleichmäßig zu beschreiben. Aber auch in den Erklärungen sind viele Entscheidungen zu treffen, die das entstehende Ganze prägen, zum Beispiel zu Länge und Aufbau der Texte, zu den Verbindungen mit anderen Stichwörtern und zu Ergänzungen der Texte durch Tabellen und Abbildungen. Diese Freiheit der Gestaltung ist natürlich das Schöne und Spannende an der Lexikographie, aber sie bedarf einer sorgfältigen Kontrolle, damit die eigenen wissenschaftlichen Hobbys sich im Buch nicht breit zu machen beginnen.

Aus diesen Gründen sind Wörterbücher jedenfalls nicht bloße Abbilder eines Wissensgebiets, sondern die Beschreibungen der einzelnen Sachverhalte, die Ordnungen und Verbindungen, die das Wörterbuch herstellt, wirken auch auf das beschriebene Gebiet zurück. Wörterbücher sind insofern durchaus aktiv beteiligt an der Entwicklung einer Wissenschaft – und sei es durch ihren Einfluss auf Wortverwendung und Orthographie. In der klinischen Medizin finde ich zum Beispiel wichtig, dass zumindest alle Krankheitsbilder auch eine deutsche Bezeichnung haben, damit es Patienten nicht passiert, dass ihr Arzt ihnen ihre Krankheit nur auf Englisch erklären kann. Und schließlich haben Wörterbücher nicht selten neue Begriffe vorzuschlagen, zum Beispiel Sammelbezeichnungen für Sachverhalte, die in verschiedenen Zweigen der Wissenschaft unterschiedlich benannt werden — „Kreuzungen“, „Zwischenetagen“ der Terminologie, die die oft nur

historisch erklärliehe Komplexität der Wissenschaftssprache wieder zusammenführen und einfacher machen.

M. B.: *Warum sind die Verweise unter den verschiedenen Stichwörtern so wichtig?*

C. Z.: Der inhaltliche Grund ist, dass solche Verbindungen —also Verweise auf andere Stichwörter oder Vergleiche mit anderen— die Nützlichkeit der Texte verbessern, denn die meisten Informationen erhalten erst im Zusammenhang ihren Sinn. Verständnis für einen Sachverhalt entsteht, wenn er nicht nur für sich beschrieben, sondern auch eingeordnet ist in das übrige Wissen, wenn man auch erklärt, in welchem Verhältnis er zu anderen Sachverhalten im Wörterbuch steht und an welchen Stellen im Buch sich weitere Informationen finden.

Und der formale Grund ist, dass solche Verbindungen die „Schönheit“ verbessern, indem sie —als Stichwortweise— die Wortverwendung im Wörterbuch klären und indem sie —als Textverweise— Platz sparen helfen, Wiederholungen vermeiden und so die Übersichtlichkeit des Buchs verbessern.

Dabei erscheint mir sehr wichtig, dass solche Verbindungen überlegt hergestellt werden. Es nützt nur wenig, wenn in den Texten alle Begriffe markiert sind, die im Buch irgendwie erklärt sind, sondern solche Hinweise sollte man nur geben, wenn sie zum Verständnis tatsächlich beitragen und es sich für die Leser lohnt, ihnen zu folgen.

M. B.: *Welche Quellen verwendet ein Lexikograph beim Verfassen eines Wörterbuches? Wie wählt er seine Quellen aus?*

C. Z.: Auch dies hängt sehr von der Art des Wörterbuchs ab, aber allgemein kann man wohl so sagen: Wörterbücher sind so aufwändig produzierte Literatur, dass ihr Inhalt eine möglichst lange Haltbarkeit haben sollte. Ich finde es deshalb nicht sinnvoll, in aktuellen Zeitschriften nach neuen Begriffen zu jagen, sondern ich konzentriere mich meist auf die Begrifflichkeit neuerer Lehrbücher — deren Wortschatz zu ordnen und zu erklären ist schwierig genug!

Außerdem hängt die Wahl der Quellen natürlich von der Fragestellung ab: Will man zum Beispiel einen vorhandenen Stichwortbestand aktualisieren, ist die wichtigste Quelle zu meist ein Fachberater; will man Widersprüche und mögliche Fehler klären, kann die gesamte Wissenschaftsliteratur als Quelle dienen; und will man ein Wörterbuch ganz systematisch um neue Begriffe erweitern, erscheint mir die nützlichste „Quelle“ der Lexikographen (ein wenig wie bei den Ethnologen) die sorgfältige Beobachtung des zu bearbeitenden Wissensgebiets.

Wer ein Wörterbuch schreibt, sollte deshalb viel lesen und zuhören — so viel er nur kann. Sein Buch aber wird er nur ganz allmählich ergänzen, denn es kann sonst, bei unkontrolliertem Wachstum, sehr leicht „explodieren“, seinen Zusammenhang, seine innere Logik verlieren. Neue Begriffe müssen im Wörterbuch nicht immer gleich als neue Einzeleinträge erscheinen, sondern es kann sinnvoller sein, zunächst die

vorhandenen Texte um den neuen Begriff zu erweitern, zum Beispiel, indem man ein Wort, einen Halbsatz einfügt oder eine Aufzählung ergänzt. Der neue Eintrag zu einem Begriff ist meistens recht zügig verfasst - viel schwieriger ist es dagegen, den neuen Begriff tatsächlich in das vorhandene Ganze zu integrieren.

M. B.: Inwiefern „profitiert“ ein Wörterbuch von schon vorhandenen Wörterbüchern?

C. Z.: Alle schon vorhandenen Wörterbücher sind für Lexikographen wichtige Quellen, es wäre geradezu fahrlässig, sie nicht zu berücksichtigen! — Eine ganz andere Frage ist, ob man aus diesen älteren Büchern dann tatsächlich abschreiben sollte. Denn einerseits lebt die Lexikographie vom kreativen Abschreiben, und es ist in ihr —anders als sonst in der Wissenschaftsliteratur— durchaus üblich, besonders treffende Formulierungen von Kollegen recht freizügig zu übernehmen. Solange sich solche Anleihen auf einzelne Zeilen beschränken, wird niemand daraus einen Vorwurf machen — aber andererseits eigenen sich fremde Texte doch fast nie für das eigene Buch. Man schreibt es ja immerhin zu einem Zweck, den andere Bücher noch nicht erfüllen, und so müssen Texte aus fremden Werken fast immer umformuliert, gekürzt oder ergänzt werden, bis sie zum übrigen Buch und seiner spezifischen Absicht passen.

Im Prinzip wäre ein systematischer Abgleich mit vorhandenen Wörterbüchern die beste Methode, um Lücken im eigenen Buch zu erkennen, die eigenen „blinden Flecken“ oder auch unbemerkt wuchernde eigene Hobbys. Beim „Klinischen Wörterbuch“ hatten wir dafür leider nie die nötige Zeit, wir lasen in „der Konkurrenz“ nur in konkreten Einzelfällen. Aber bei einem später verfassten Buch aus der Psychembel-Reihe —beim 2002 erschienenen „Wörterbuch Sexualität“ — stand ein solcher Abgleich vorhandener Wörterbücher am Anfang: Dieses sexualwissenschaftliche Buch ging weit über meine medizinische Sachkompetenz hinaus, und so stand am Anfang der Arbeit eine große Kartei mit sortierten Einzeltexten — eine Synopse von gut einem Dutzend ganz unterschiedlich gewichtender Wörterbücher zu Sexualität, Erotik und Liebe.

Ein verblüffendes erstes Ergebnis dieser Gesamtschau war die geringe Übereinstimmung der Stichwortbestände: Welche Begriffe die jeweiligen Autoren für relevant genug hielten, um sie aufzunehmen, war höchst verschieden und zeigte mir noch einmal eindrucksvoll die Bedeutung der „subjektiven Seite“ der Lexikographie. Wir erarbeiteten deshalb zunächst durch einfache Addition der verschiedenen Stichwortbestände eine sehr lange Liste möglicher Stichwörter und begannen sie dann systematisch zu ordnen. Längst nicht alle gefundenen Begriffe wurden später zu Einträgen in unserem Buch, und zahlreiche weitere Begriffe, die keines der früheren Bücher verzeichnet hatte, waren für unseren Plan zusätzlich nötig. Das Verfahren war zeitraubend und umständlich, aber ich denke, der umfassende Rückgriff auf frühere Wörterbücher war nötig, um das komplexe, vielschichtige Thema „Sexualität“ weitgehend ohne

eigene blinde Flecken zu beschreiben.

M. B.: Wie lange dauert es, ein völlig neues Wörterbuch zu verfassen? Und inwiefern hat der Lexikograph die Freiheit, Inhalte zu wählen und über die Länge der Einträge zu entscheiden?

C. Z.: Ein neues Wörterbuch zu verfassen dauert wohl immer länger, als man am Beginn der Arbeit vermutet! Das ist zwar unter Kostengesichtspunkten nicht schön, liegt aber in der Natur der Sache, denn erst während man ein Thema bearbeitet, erkennt man allmählich seine spezifischen Schwierigkeiten.

Für Überarbeitungen schon vorhandener Wörterbücher, wie zum Beispiel des „Klinischen Wörterbuchs“, erscheint mir ein Zeitraum von zwei bis drei Jahren das Minimum, denn wie schon gesagt: Ein Wörterbuch wird nicht dadurch schon „aktuell“, dass man möglichst viele neue Texte hineinstopft, sondern man muss es —wie einen Motor oder ein anderes Werkzeug— in regelmäßigen Abständen komplett in seine Einzelteile zerlegen, muss seine Stichwörter in kleine thematische Einheiten ordnen und sorgfältig prüfen, ob sie noch erforderlich sind, ob ihr innerer Zusammenhang noch stimmt und ob sie die Forderung nach Gleichmäßigkeit und Vorhersehbarkeit der Information noch erfüllen. Nur auf diesem —zugegeben umständlichen— Weg sind veraltete Begriffe sicher zu finden, und nur so bekommen neue Begriffe im Ganzen des Buchs den passenden Platz.

Es ist aber, wie ich finde, auch nicht weiter schlimm, sich bei Überarbeitungen Zeit zu lassen. Wörterbücher sind keine Tageszeitungen, und niemand wird ernsthaft verlangen, dass sie ein neues Thema wie „Schweinegrippe“ oder „EHEC“ (2011) sofort enthalten. Wenn jemand Fragen zu so aktuellen Begriffen hat, wird er im Internet ohnehin bessere Antworten finden, während für ein klinisches Wörterbuch das Auftreten eines neuen Erregertyps viel eher Anlass sein kann, alle möglichen anderen Stellen kritisch zu prüfen: zum Beispiel den allgemeinen Eintrag zu den Erregern zu ergänzen oder die Einträge zu Pandemie, Quarantäne, Mundschutz, Impfstoffentwicklung, antivirale Stoffe und andere mehr.

Und zum zweiten Teil Ihrer Frage: Die Ausführlichkeit der Beschreibung sollte direkter Ausdruck der Bedeutung sein, die ein Sachverhalt im beschriebenen Wissensgebiet hat, das heißt zum Beispiel, ein Text zu „Schwangerschaft“ wird sehr verschieden ausführlich sein, je nachdem, ob es sich um ein klinisches Wörterbuch handelt (dann relativ kurz), um ein Wörterbuch zur Sexualität (dann deutlich länger) oder um ein Wörterbuch der Gynäkologie und Geburtshilfe (dann ist dies einer der längsten Einträge im Buch). Auch hier führt natürlich, wie oft in der Lexikographie, kein Weg an der subjektiven Bewertung vorbei, und doch sind solche Entscheidungen sehr bedeutsam für das entstehende Ganze des Buchs.

M. B.: Stellen elektronische Wörterbücher durch ihre fast unbegrenzte Größe einen Vorteil dar?

C. Z.: Nicht unbedingt, denn ein längeres Wörterbuch ist nicht automatisch auch besser! Die Beschränkung des Umfangs, der gedruckte Bücher stets unterliegen, hat längst nicht nur Nachteile, sondern sie bildet bei wissenschaftlichen Wörterbüchern auch eine Voraussetzung für gute Qualität: Der Zwang zu kurzen Formulierungen führt nach meiner Erfahrung immer zu schöneren und sehr oft zu nützlicheren Texten — das habe ich gegen Ende der ersten Neubearbeitung des „Klinischen Wörterbuchs“ gründlich gelernt: Wir sollten damals einerseits eine klare Obergrenze von 2000 Seiten einhalten, hatten aber andererseits keine technische Möglichkeit, den Umfang unserer Texte im voraus schon abzuschätzen.

Unsere Texte waren natürlich am Ende um rund ein Sechstel zu lang, und so saß ich zusammen mit einem Kollegen für mehrere Wochen über den Fahnen und „vernichtete“ täglich etwa 6 Seiten Wörterbuchtexte: ganze Stichwörter, aber vor allem einzelne Absätze oder Zeilen, Wörter oder Wortteile — jedenfalls lauter Stücke, die wir bis dahin für „gut“ erachtet hatten, für „sinnvoll“ im Rahmen unseres Buchs. Ohne den äußeren Zwang hätten wir uns diese mühsame Arbeit bestimmt nicht gemacht — aber schon bald empfanden wir es als sehr befreiend, noch einmal neu überlegen zu können, welche Texte wir tatsächlich wichtig fanden, und stellten überrascht fest, wie viele Texte wir kürzen konnten, indem wir sie neu formulierten. Nach dieser Streichung von rund 400 Seiten fehlte dem Buch keine Zeile, die es unbedingt hätte behalten sollen — aber es hatte erheblich gewonnen an Klarheit der Darstellung und an Praxisbezug.

Professor Pschyrembel hatte in den 1970er Jahren einen ähnlichen Gedanken, mit rotem Stift, auf dem Vorsatzblatt eines Arbeitsexemplars notiert, das ich seither aufbewahre: „Überlänge tötet die Leselust! Selbst Goethe wird durch Kürzung noch besser!“ Wie es sich mit Goethe verhält, weiß ich nicht — aber bei Wörterbüchern halte ich diese Regel für sehr bedeutsam: Der fast unbegrenzte Platz, den elektronische Medien bieten, ist nur von Vorteil, soweit es um Sammlungen einzelner Informationen geht; Wörterbücher aber sollen neben Informationen vor allem Verständnis für ein Wissensgebiet vermitteln — und dazu muss sich die Information, die sie bieten, auf einen für menschliche Hirne überschaubaren Ausschnitt beschränken.

M. B.: *Die modernen Technologien haben, gegenüber der früheren einzigen Wahl des Papierdrucks, die Vorteile der Elektronik und der audiovisuellen Datenträger. Somit wird die Leistungsfähigkeit des Wörterbuches als Werkzeug erhöht. Ist ein und dasselbe Wörterbuch besser in elektronischer Form als auf Papier?*

C. Z.: So allgemein lässt sich diese Frage wohl nicht beantworten, denn auch bei gleichem Inhalt ist ein gedrucktes — ein „analoges“ — Wörterbuch nicht dasselbe wie seine elektronisch gespeicherte Fassung, das „digitale“ Wörterbuch. Sie unterscheiden sich so grundsätzlich und vielfältig, dass ich jede Diskussion darüber, ob das eine das andere einmal ersetzen könnte, für unnötig halte: Je nach Anwendung ist einmal die eine, einmal die andere Form nützlicher — aber die digitale ist der analogen längst nicht immer überlegen!

Dieses Thema beschäftigt uns Büchermacher nun seit fast zwanzig Jahren sehr intensiv, und es gäbe natürlich vieles dazu zu sagen — aber hier nur soviel: Ich habe den Eindruck, in den meisten Wörterbuchredaktionen ist die erste Begeisterung über die neue Technik inzwischen der Auffassung gewichen, lieber auch künftig gedruckte Bücher zu produzieren. Der Mensch ist nun einmal kein digitales Wesen, er denkt und lernt nicht nur digital — mit seinem Verstand —, sondern immer zugleich auch analog — indem er fühlt, riecht und sich bewegt, während er liest. Deshalb verwendet der Mensch zum Verstehen und Lernen in vielen Fällen vernünftigerweise auch Bücher, die er anfassen, blättern, beschreiben und zur Not einmal an die Wand werfen kann.

Bestimmt sind digitale Wörterbücher manchmal gegenüber den analogen im Vorteil: Ich sehe ein, dass Übersetzer es schätzen, wenn sie nicht mehrere Wörterbücher zugleich auf dem Tisch herumschieben und blättern müssen, und ich gebe zu, dass Audio- oder Videosequenzen das Verständnis medizinischer Sachverhalte mitunter verbessern. Auch ist es — bei online verfügbaren Wörterbüchern — natürlich sehr faszinierend, vom eigenen Stichwortbestand auf andere Quellen im Internet weiter zu verweisen. Es werden im Internet ganz hervorragende wissenschaftliche Datensammlungen angeboten, und man könnte auch ein klinisches Wörterbuch viel kürzer fassen und zugleich nützlicher machen, indem man von eigenen Texten auf solche Quellen verweist.

M. B.: *Was halten Sie denn von Experimenten wie Wikipedia?*

C. Z.: Wikipedia ist ein sehr interessantes Experiment, ich benütze es täglich, um mir selbst alle möglichen Fragen rasch zu beantworten. Aber Wikipedia wählt einen genau umgekehrten Ansatz als die Lexikographie, denn es akkumuliert als „verfügbares Wissen“ die Summe des vorhandenen Wissens der Beitragenden. Dabei wählt Wikipedia praktisch so gut wie nicht aus und wirft kaum einen Satz in den virtuellen Papierkorb. Während Wörterbücher sich darauf beschränken, was aus Sicht der Verfasser „zu wissen wichtig“ erscheint, versammelt Wikipedia, was seinen Autoren zu einem Sachverhalt „zu sagen wichtig“ ist — das aber muss nicht unbedingt dem entsprechen, was andere dazu gerne hören möchten. Was das praktisch bedeutet, können Sie ganz einfach sehen, indem Sie die Wikipedia-Texte zu einem beliebigen Stichwort in mehreren Sprachen vergleichen: Die Artikel sind oft erstaunlich verschieden, ganz ohne „falsch“ zu sein, und so ist bei Wikipedia eben nie wirklich vorhersehbar, welche Art Informationen man findet.

Projekte wie Wikipedia sind deshalb zweifellos nützlich, sie sind aber weder Konkurrenz noch Ersatz für wissenschaftliche Wörterbücher. Deren Funktion ist, wie gesagt, Wissen nicht nur zu verzeichnen, sondern auch zu bewerten und einzuordnen. Dies kann eine Sammlung von Texten aber wohl nur erfüllen, wenn sie sich in ihrem Umfang so weit beschränkt, dass ihre Bearbeiter immer den sicheren Überblick über das ganze Werk behalten.

M. B.: *Sie stehen also der Informatik in der Lexikographie eher skeptisch gegenüber?*

C. Z.: Natürlich bedeutet es einen großen Gewinn — vor allem an Zeit —, beim Verfassen von Wörterbüchern mit Datenbanken zu arbeiten und nicht mehr mit großen Karteien — obwohl gerade diese, wie ich finde, den unschlagbaren Vorteil hatten, in jeder Phase der Arbeit ein handgreifliches, fühlbares Abbild der entstehenden Bücher zu sein. Auch der einfache Zugang über das Internet zu allen möglichen Quellen beschleunigt das Auffinden von Informationen enorm und ersetzt oft den Besuch „analoger“ Fachbibliotheken. Zudem erlaubt das Internet eine weltweite Verbreitung auch sehr spezieller Werke, die in gedruckter Form unbezahlbar oder zu rasch veraltet wären. Ein solches Online-Wörterbuch, das ich sehr bewundere, betreibt schon seit Jahren von Manila aus der Biochemiker Horst Ibelgaufs, der unendlich fleißig und sehr überlegt die verwirrende Begriffswelt der Zytokin-Forschung erklärt (<www.copewithcytokines.de>). Es gibt weitere ähnlich interessante Produkte, und es gibt natürlich die großen staatlich geförderten Datensammlungen, sie alle sind eine Bereicherung und ihre Bedeutung wird wachsen. — Nur zwei ganz grundsätzliche Sorgen beschäftigen mich, und wie berechtigt sie sind, wird erst die Zukunft erweisen:

Die eine Sorge ist, dass digitale Wörterbücher nur auf den ersten Blick kostengünstiger und ökologischer sein könnten. Bei analogen Büchern ist das Verhältnis zwischen Umfang und Kosten, Aufwand und Nutzen, leicht zu erkennen, denn jede Zeile kostet Druckfarben und Papier, jedes Buch verursacht Kosten und wird dann verkauft oder bleibt liegen. Bei digitalen Büchern dagegen entsteht leicht der Eindruck, sie seien fast kostenlos zu verbreiten, und man übersieht, was sie dennoch bedeuten: einen Verbrauch an Endgeräten, an Serverleistung, an Energie, an Metallressourcen, an Erdöl, und letztlich einen Zuwachs an Schrott. Ich finde, diese ganz analoge Seite der digitalen Welt hat bisher in unseren Einschätzungen noch zu wenig Gewicht: Jede einzelne Abfrage bei „Google“ setzt, je nach Schätzung, zwischen 0,2 und 10 g CO₂ zusätzlich frei — also in jedem Fall mehr als „nichts“. Papier bindet dagegen sogar CO₂, es kann mehrfach verwendet und zum Schluss kompostiert werden.

Ich halte deshalb auch beim Vorhalten elektronischer Information sparsames Wirtschaften für geboten und sehe, zum Beispiel, mit Sorge, wie auf Internet-Seiten zu Gesundheitsthemen immer häufiger auch „Glossare“ und „Lexika“ wuchern, die sich dann bei jeder passenden Google-Abfrage zu Dutzenden mit fast wortgleichen „Definitionen“ von drei bis fünf Zeilen melden, und die doch beim Lesen den Eindruck

vermitteln, nur Daten-Roboter hätten sie zusammengestellt. Mich stört beim lexikographischen Surfen im Internet sehr, dass dort auch reichlich „Wörterbuch-Müll“ zu treiben beginnt.

Und eine zweite Sorge ist, dass die digitalen Medien unseren Wörterbüchern ein rascheres Wachstum erlauben, als wir später zu pflegen vermögen. Anders als analoge Bücher verleiten digitale Inhalte dazu, sie für zeitlos zu halten, und so erfordert es hohe Aufmerksamkeit, um sie auch langfristig „richtig, schön und nützlich“ zu halten. Wörterbücher sind in dieser Hinsicht wie Gärten: Pflanzte man mehr hinein, als man später pflegen kann, verirrt man sich bald im Gestrüpp. Für das meiste Wissen genügt es nicht, es einmal zu beschreiben, sondern jede Benennung und jede Erklärung ist immer wieder von Neuem zu prüfen und dann soweit nötig zu ändern. Die vergleichsweise einfache Herstellbarkeit digitaler Wörterbücher wird wohl leider auch dazu führen, dass neben gepflegten Informationen immer mehr virtuelle Rumpelkammern und Datenfriedhöfe zu finden sein werden.

M. B.: *Eine letzte Frage: hat auch der Lexikograph, beim Betrachten seiner Arbeit einige Zeit später, den Eindruck „das hätten wir viel besser machen können“?*

C. Z.: Ja, natürlich, und ich würde fast sagen: hoffentlich! Wörterbücher sind „wie das Leben“ — und hoffentlich lernt man auch beim Wörterbuchschreiben von einem Versuch zum nächsten dazu. Mir fallen meistens schon während des Umbruchs einzelne Stellen im eigentlich fertigen Wörterbuch auf, die ich gerne noch ändern würde, und wo dies nicht mehr geht, notiere ich mir den Gedanken — für „die nächste Auflage“, wann immer sie sei. Zugleich finde ich das bewusste Unterbrechen der Arbeiten an einem Wörterbuch, wie es früher durch Neuauflagen gegeben war, sehr nützlich, um Abstand zu gewinnen und neu nachzudenken. Ich vermute deshalb, auch digitale Wörterbücher sollten nicht dauernd gepflegt und verändert werden, sondern sie werden lieber, wie analoge, von Zeit zu Zeit für „fertig“ erklärt und dann eine Weile in Ruhe gelassen. Das erfordert von ihren Verfassern, wie das „Wegwerfen“, Mut — den Mut, Unzulänglichkeit zu ertragen, Kritik zu erlauben, und vor allem den „Mut zur Lücke“: Mut, einmal keine Antwort zu wissen!

M. B.: *Herr Zink, ich danke Ihnen herzlich für dieses Gespräch!*



Entrevista a Christoph Zink*

María L. Barbero**

María Barbero: ¿Cuándo empezó usted a trabajar como lexicógrafo, y cómo llegó a este campo de trabajo?

Christoph Zink: Soy médico especialista en epidemiología. Para esta especialidad hay casi treinta definiciones diferentes, de ahí que prefiera llamarme «médico especialista en cuestiones básicas», que es lo que mejor describe las funciones de un epidemiólogo: observa tanto la medicina como al paciente desde fuera y, estudiando y evaluando datos y cifras de todo tipo, procura que los conocimientos de la medicina —al menos siguiendo sus fundamentos— se pongan en práctica del modo más efectivo posible.

En un principio me dediqué a la investigación en materia de prevención y tratamiento, y luego tomé parte en el desarrollo de las primeras bases de datos toxicológicas de Alemania. En 1982, un cambio lógico en mi carrera y tremendamente interesante fue pasar a suceder a Willibald Pschyrembel, entonces ya octogenario, y reunir un equipo de redacción de diccionarios en la editorial Walter de Gruyter, que desde entonces viene publicando periódicamente el famoso *Pschyrembel Klinisches Wörterbuch* y otros diccionarios especializados.

M. B.: Los diccionarios Pschyrembel de De Gruyter son archiconocidos entre los traductores médicos del alemán, así que no quiero dejar pasar la oportunidad de preguntarle a quien tanto tiene que ver con su génesis: ¿qué tienen de especial?

C. Z.: El *Klinisches Wörterbuch* es, en la medicina en lengua alemana, la obra más antigua que se sigue publicando y, de lejos, la obra de consulta más extendida. Su primera edición vio la luz en 1894, como *Diccionario de las expresiones del arte y ejercicio de la medicina*, de la mano de Otto Dornblüth, pero su segunda edición, de 1901, ya incorporaba el título por el que hoy lo conocemos. Tras el fundador y otros dos editores, en 1932 el profesor Pschyrembel se hizo cargo de publicar numerosas ediciones durante nada menos que 50 años (hasta 1982) y, bajo su responsabilidad, el pequeño volumen que existía hasta entonces se convirtió en un libro que hoy cuenta con más de 2000 páginas y que es comúnmente conocido como «el *Pschyrembel*».

M. B.: ¿No es la lexicografía un área poco exigente para un científico especializado en ciencias naturales? ¿No se siente un médico metido a creador de diccionarios como si fuera el hermano pobre del médico que se dedica al ejercicio clínico de la profesión?



Las distintas ediciones del *Klinisches Wörterbuch*, de 1894 a 1944 (delante) y de 1951 a 2007 (detrás).

© photopolis.de/Georgios Anastasiades



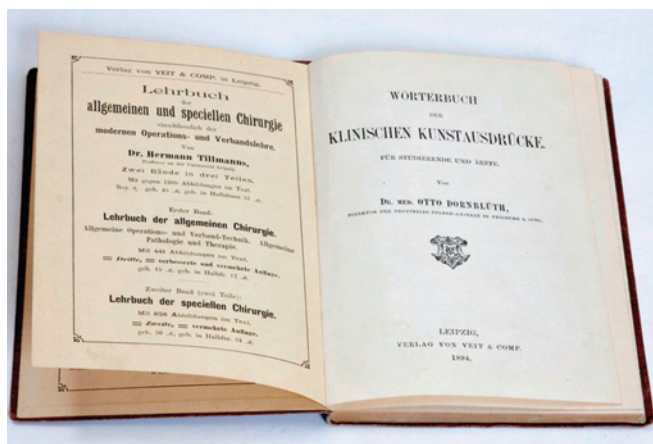
Cubierta de la primera edición (1894).

© photopolis.de/Georgios Anastasiades

C. Z.: ¡En absoluto! Nuestro diccionario siempre fue, claramente, un libro «médico», y eso implica que se elabora en contacto directo con la práctica de la medicina. Willibald Pschyrembel era ginecólogo, director de una clínica y profesor universitario,

* Lexicógrafo. christoph.zink@snafu.de. En las pp. 355-356 puede leerse una reseña del *Pschyrembel Klinisches Wörterbuch*, coordinado por él.

** Traductora técnica, directora de *La Linterna del Traductor*. barbero@emepunto.com.



La primera edición (1894). © photopolis.de/Georgios Anastasiades

de modo que para él tenía mucho sentido dedicarse también a transmitir el saber empírico que tenía. Pero para mí está claro que precisamente el punto de vista más distanciado que puede aportar un epidemiólogo puede resultar muy útil en la práctica para clasificar el conocimiento relevante y hacerlo accesible. Considero, en cualquier caso, que la redacción de diccionarios es una aportación necesaria para la salud y comparable a cualquier otra: ayuda a evitar malentendidos y facilita una mejor comprensión entre los médicos de distintas especialidades, entre los médicos y los demás profesionales de la salud, y entre médico y paciente. Este último aspecto es especialmente significativo para los diccionarios *Pschyrembel*, ya que muchos de sus usuarios son legos en medicina —sobre todo enfermos crónicos— que desean comprender mejor algunas cuestiones clínicas o las escuetas explicaciones del médico que les atiende.

M. B.: *Un diccionario especializado suele ofrecer un panorama amplio de un campo de saber, pero también profundiza en cuestiones que no son del dominio de todo el mundo. Para escribir este diccionario, ¿hay que estar profundamente especializado, o hay que ser un generalista capaz de tocar todas las materias? ¿Es fundamental que el diccionario sea fruto de un trabajo en equipo, o hay diccionarios unipersonales que valgan la pena?*

C. Z.: Lógicamente, en las diversas áreas de especialidad pueden elaborarse diccionarios útiles a título individual, pero los diccionarios de un campo de especialidad complejo o bien de áreas multidisciplinarias de conocimiento, como ha llegado a ser el caso de la medicina, habrán de contar cada vez con más colaboradores. En el caso del *Klinisches Wörterbuch*, solo las primeras ediciones fueron elaboradas por un único autor. Willibald Pschyrembel menciona por primera vez en 1942 a veintidós colegas que colaboraron en la nueva edición, y el número de colaboradores no ha dejado de crecer desde entonces. En la actualidad la redacción reposa en gran medida en el trabajo previo que desarrollan los asesores externos especializados, pero la formulación final de los textos y su disposición en el conjunto del diccionario se dejan en manos de

una pequeña redacción con experiencia, la única que tiene la distancia suficiente con cada texto como para poder apreciar con imparcialidad lo que aporta a la obra en su conjunto.

M. B.: *¿Por qué es tan importante mantener esa distancia?*

C. Z.: Por el tipo de información que debe incluir el diccionario, puesto que no se trata únicamente de indicar qué conocimientos se corresponden con qué circunstancias, sino de explicar, ante todo, lo que el lector previsiblemente desea saber sobre esa circunstancia concreta. Tal y como yo los concibo, los diccionarios deben incluir **respuestas a preguntas pensadas de antemano**. Por eso, para cada obra que aborden, sus redactores tienen que hacerse una idea lo más clara posible de quiénes van a utilizar ese libro y en qué situaciones. Cuanto mejor consigan anticiparse a esos deseos de sus lectores, más útiles resultarán sus textos.

Esta es para mí la tarea más importante y más difícil de los lexicógrafos, porque requiere de ellos que se vean no ya como omniscientes personas instruidas que explican a otros una ciencia, sino, al contrario, como aprendices tenaces —en cierto modo como estudiantes eternos— que en un primer paso plantean a la ciencia preguntas lógicas, aprenden luego a responderse estas preguntas y finalmente proporcionan respuestas útiles a las mismas. Esto es lo fascinante de la lexicografía: obliga a cambiar de perspectiva continuamente para poder armonizar los **imperativos** didácticos de los especialistas con las **necesidades** de explicación que requiere un amplio público científico. Para ello estoy seguro de que es más importante contar con una formación científica general que con conocimientos de una especialidad concreta.

M. B.: *¿Y eso cómo se puede aprender?*

C. Z.: Yo creo que esto se alcanza siendo conscientes de ello en el día a día y aprendiendo a ser críticos con nuestros propios textos. A mí también me resulta útil debatir sobre el diccionario en que esté trabajando, porque mediante el diálogo todo adquiere mayor claridad que en la reflexión solitaria en la redacción. En el caso del *Klinisches Wörterbuch* los redactores nos reuníamos por lo menos durante dos horas al día para coordinar el trabajo y para explicarnos mutuamente los temas tratados en cada momento. A primera vista este proceso puede parecer poco práctico, pero la realidad es que mejoró sustancialmente nuestros textos finales. Además me he acabado acostumbrando, al contrario que la mayoría de mis colegas médicos, a no suspirar y entornar los ojos cuando alguien me dice «Ah, es usted médico; mire, pues tengo una pregunta que hacerle...»; al contrario, lo que hago es escuchar atentamente y procurar dar una respuesta lo más comprensible posible. Este tipo de conversaciones me ayudan mucho, mediante ejemplos concretos, a comprender mejor el tipo de explicaciones que, entre mi público lector, requieren precisamente los legos.

De un modo similar, con el *Klinisches Wörterbuch* se ha demostrado que se obtienen buenos resultados pidiendo expresamente a los lectores que nos envíen sus comentarios, y

considerando que cada comentario es un ejemplo importante. Ya en las primeras ediciones del diccionario se incluía una tarjeta postal en la que los lectores podían transmitir al editor los conceptos que echaban de menos o los fallos que habían encontrado, y luego conservamos el principio añadiendo al final de cada volumen los correspondientes formularios. De este modo, no solo obteníamos casi a diario notas muy útiles, sino que además establecíamos contacto —siempre respondíamos a cada postal o comentario que nos llegaba con una breve carta— con un número creciente de lectores, lo que también nos ayudaba a mejorar paulatinamente la imagen que teníamos de quiénes leían al fin y al cabo nuestros textos.

M. B.: Menciona usted la «disposición de los textos en el conjunto del diccionario». ¿Cuál es la importancia que tiene, a su modo de ver, que cada entrada tenga una conexión racional con las demás? ¿Incluye esa conexión racional un principio de conexión estilística?

C. Z.: Obviamente, para redactar un diccionario hay que empezar por acumular material: se requieren muchas piezas aisladas, que además pueden haber sido redactadas por distintos autores. Pero este es solo el primer paso, porque luego hay que modelar cada pieza de modo que, al juntarla con las demás, se constituya un conjunto armonioso.

Por eso, la selección de las entradas y las decisiones sobre el contenido de los textos son tareas que llevan a cabo solo unos pocos redactores que conocen perfectamente la obra en su conjunto, y lo hacen siguiendo unas normas muy claras. Solo así se pueden evitar en la mayor medida posible las redundancias, contradicciones y omisiones y se pueden lograr dos objetivos que considero fundamentales para que un diccionario sea útil, a saber:

Por un lado, la **homogeneidad en el tratamiento de cada entrada**. Todo diccionario debe dedicar aproximadamente el mismo grado de detalle a todos los ámbitos del tema sobre el que se ve y describirlo con un vocabulario uniforme, es decir, el lector no debe notar qué especialidad han estudiado los redactores.

Por otro, la **previsibilidad del contenido**. Un diccionario debe hacer sentir a sus lectores, con el tiempo, qué tipo de entradas y de contenidos son los que van a encontrar en él. Y esto solo podrá suceder si el texto lo han elaborado unos pocos redactores siguiendo siempre criterios uniformes, tanto lingüísticos como de contenido.

M. B.: ¿Qué otras características cree usted que deben tener los «buenos» diccionarios?

C. Z.: Además de las dos ya mencionadas (homogeneidad en el tratamiento de las entradas y previsibilidad del contenido), creo que deben reunir otras tres:

En primer lugar, su contenido tiene que ser **«correcto»**. Esta afirmación parece una obviedad, pero en el caso de los diccionarios esto no solo implica que el contenido pueda ser documentado en fuentes científicas, sino que significa —so-

bre todo si estas fuentes, como sucede con la mayoría de los diccionarios, no se citan por separado— que deben limitarse al núcleo indiscutido de esa rama del saber, mientras que los aspectos más controvertidos deberán ser incluidos con moderación e indicando además expresamente que lo son. Los diccionarios solo deberían incluir aquello que no provoque protestas fundamentadas en la mayor parte de su público lector, es decir: el conocimiento consensuado sobre cada hecho. Considero que los diccionarios son el lugar menos indicado para llevar a cabo debates especializados o disputas entre especialistas. A algunos esta norma les puede parecer una cobardía por parte de los lexicógrafos, pero en realidad son estas medidas de precaución las que hacen que sus obras ganen en credibilidad, y solo así se puede generar progresivamente la confianza del lector en el contenido del diccionario.

Como segunda cualidad, los diccionarios deben hacer que tanto la selección de sus entradas como sus explicaciones sean **«bellas»**. Ya sé que este epíteto resulta poco concreto, pero en realidad contiene en sí mismo varias de las cualidades que se identifican con las sensaciones: los diccionarios deben emplear un lenguaje lo más sencillo posible para que sean fáciles de leer y comprender; deben emplear conceptos que no discriminen a nadie; y deben cuidar también su forma externa, tipología y diseño, para que la búsqueda y lectura sea lo más sencilla posible.

Por último, el tercer requisito para que los diccionarios sean buenos es que han de ser **«útiles»** para las dos partes que ponen en contacto: por un lado, para la rama de conocimiento que presentan, recogiendo, valorando y desarrollando su terminología; y, por otro, para el lector, que busca obtener respuestas de la manera más sencilla, comprensible y completa a sus preguntas.

M. B.: ¿Cuál es el criterio que se utiliza para seleccionar los conceptos que va a contener un diccionario? ¿Quién establece esos criterios de selección: la editorial o el autor?

C. Z.: Esto depende del propósito que tenga el diccionario en cuestión, es decir, **quién** debe comprender mejor **qué** con ayuda de esta obra. De hecho, los diccionarios son siempre representaciones de un fragmento de la realidad reflejado en el espejo de los conceptos que se utilizan en la práctica para poder describir esa realidad. Pero **el modo** en que un diccionario logre este objetivo depende en gran medida de **quién** emplea la obra y **con qué fin**.

Los diccionarios **generales de lengua**, cuya finalidad es, por ejemplo, la de apoyar la labor traductora, serán, en la inmensa mayoría de los casos, más útiles cuanto mayor diversidad de conceptos contengan, o cuantos más ejemplos aporten o con cuanta mayor exactitud distingan los usos sociales de la lengua, mientras que cuando hablamos de diccionarios **temáticos especializados**, como el *Klinisches Wörterbuch*, no nos sirve eso de «cuanto más voluminoso, mejor». Estos libros, creados para transmitir conocimientos y facilitar una mejor comprensión, se emplean en circunstancias bien distintas, tienen que ser manejables y, precisamente por eso, solo pueden contener una selección de entradas y de información.

En cierta ocasión el profesor Pschyrembel dijo sobre este punto algo así como: «Mi labor fundamental consiste en tirar cosas a la papelera». Se refería por un lado a que la editorial, por desgracia, para poder editar y vender un libro manejable, siempre limitaba estrictamente el número de hojas, de modo que muchos textos de los colaboradores acababan en la papelera del editor. Pero también se refería con esa frase a que consideraba que su tarea era la de procurar un orden en la terminología médica, y volver a decidir en cada nueva edición qué conceptos de los ya incluidos y qué conceptos nuevos eran necesarios y cuáles prescindibles, y siempre partiendo de un nuevo punto de vista.

Esto de «tirar a la papelera» es difícil pero también imprescindible. Por un lado, porque un diccionario no debe ni incluir conceptos nuevos de manera inmediata ni mantener eternamente en sus páginas palabras que han caído en desuso. Pero, sobre todo, porque los redactores de diccionarios temáticos especializados deben aplicar a la terminología el principio escolástico de parsimonia, también conocido como «la navaja de Ockham» *Entia non sunt creanda sine necessitate* («No deben crearse entidades sin necesidad»). Los diccionarios temáticos especializados deben nombrar y explicar cada hecho u objeto en una única entrada, mientras que todas las demás denominaciones de ese mismo hecho u objeto aparecerán, a lo sumo, indicadas como sinónimos y, en el mejor de los casos, se explicará por qué se favorece el uso de esa primera denominación.

M. B.: *El diccionario especializado es, según usted lo entiende, una herramienta científica. ¿Se puede decir que el diccionario aporta algo al desarrollo de una ciencia o es una mera recopilación organizada de conocimientos ya establecidos? ¿Es el diccionario el que fija los términos nuevos o se limita a reflejar el uso de términos preexistentes?*

C. Z.: Como ya he dicho, los lexicógrafos son en muchos aspectos la antítesis de los coleccionistas. Ante todo tienen que seleccionar, de entre todos los conceptos con los que se encuentran, aquellos que parecen ser los más indicados para describir ese fragmento de realidad sin redundancia alguna y con la mayor homogeneidad posible. Pero también hay que tomar muchas decisiones al elaborar las explicaciones, decisiones que impregnan luego todo el texto; tienen que ver, por ejemplo, con la longitud y organización de los textos, los vínculos con otras palabras o la adición de tablas y gráficos a los textos. Esta libertad de creación es, desde luego, lo que hace de la lexicografía una ciencia bella y fascinante, pero requiere un control minucioso para evitar que las inclinaciones científicas propias comiencen a extenderse por todo el libro.

En cualquier caso, y por todos estos motivos, los diccionarios no son meras representaciones de un ámbito del conocimiento, sino descripciones de cada elemento concreto dispuestas en orden y vinculadas entre sí; esa disposición y los vínculos del diccionario repercuten a su vez en el ámbito que se describe.

En este sentido los diccionarios están plenamente implicados en el desarrollo de la ciencia, aunque solo sea por

la influencia que ejercen en el uso lingüístico y en la ortografía. Por poner un ejemplo, yo creo que en la práctica de la medicina es importante que, al menos, todos los cuadros clínicos tengan también una denominación alemana vernácula, de modo que los pacientes nunca se tengan que ver en la situación de que su médico solo les pueda explicar lo que les pasa empleando el inglés. Además, frecuentemente los diccionarios tienen que proponer nuevos conceptos, como, por ejemplo, denominaciones colectivas para circunstancias que tienen distintas denominaciones según la rama científica en que se den..., «cruces», «escalones intermedios» terminológicos que reorganizan y hacen más accesible la complejidad del lenguaje científico que muchas veces solo puede explicarse de la mano de la historia.

M. B.: *¿Por qué es importante que los términos recogidos en un diccionario tengan vínculos que los relacionen entre sí?*

C. Z.: En cuanto al contenido, el motivo es que estos vínculos —remisiones a otras entradas o comparaciones con algunas— mejoran la utilidad del texto, dado que la mayor parte de la información no adquiere sentido si no aparece rodeada de su contexto. No hay comprensión de un objeto si solo se describe aisladamente; debe estar clasificado y colocado en el conjunto científico, se debe explicar qué relación tiene con los demás objetos del diccionario y en qué otras partes de la obra se puede encontrar información adicional al respecto.

En cuanto a la forma, el motivo es que estos vínculos realzan la «belleza» del diccionario al esclarecer el empleo que en él se hace de las palabras —remisión a entradas— y ayudan a economizar espacio —remisión a textos—, evitan repeticiones y por lo tanto mejoran la claridad de la obra.

Para mí es por lo tanto muy importante que estos vínculos nazcan tras un proceso de reflexión. No es útil que todos los conceptos que de algún modo se definen en el diccionario aparezcan marcados; estas referencias solo han de proporcionarse cuando realmente aportan algo sustancial a la comprensión del vocablo y por lo tanto al lector le merece la pena seguirlos.

M. B.: *¿Qué tipo de fuentes maneja un lexicógrafo al elaborar un diccionario? ¿Con qué criterios se escogen esas fuentes?*

También esto depende en gran medida del tipo de diccionario que se esté elaborando, pero en general se puede decir que los diccionarios exigen tanto esfuerzo (incluso económico), que su contenido tiene que ser lo más perdurable posible.

Por eso no me parece razonable buscar nuevos conceptos en publicaciones actuales, sino que yo me concentro sobre todo en el uso conceptual de los nuevos libros de texto: clasificar y explicar su vocabulario es ya una tarea lo suficientemente ardua.

Además, la selección de las fuentes también depende, como es lógico, del punto de partida: si se quiere actualizar, por ejemplo, una colección de entradas ya existente, la fuente más relevante será, la mayoría de las veces, un asesor especia-

lizado; si lo que se pretende es aclarar contradicciones o quizá corregir errores, toda la bibliografía científica puede servir como fuente; y si se quiere ampliar un diccionario de manera sistemática con nuevos conceptos, creo que la mejor y más útil fuente de los lexicógrafos —un poco como sucede con los etnólogos— es la detallada observación del campo científico que va a ser tratado.

Por eso quien escribe un diccionario debe leer y escuchar mucho, tanto como pueda. Sin embargo, su libro lo irá completando muy poco a poco, porque, de lo contrario, en un proceso de crecimiento incontrolado, la obra podría «estallar» y perder su consistencia, su lógica interna. Los nuevos conceptos del diccionario no tienen por qué aparecer siempre como nuevas entradas individuales, sino que en ocasiones puede resultar mucho más lógico ampliar los textos que ya tenemos, por ejemplo añadiendo a una entrada ya existente una palabra, una frase o una enumeración. Por lo general, una nueva entrada para un concepto nuevo se redacta bastante rápidamente y sin dificultad; lo que ya es más complejo es integrar ese nuevo concepto en el conjunto.

M. B.: ¿Hasta qué punto «bebe» un diccionario de otros diccionarios anteriores?

C. Z.: Todos los diccionarios existentes son fuentes importantes para los lexicógrafos; sería imperdonable no tomarlos en consideración. Otra cuestión bien distinta es si se debe copiar de estos viejos libros para elaborar los nuevos. Porque, por una parte, la lexicografía no deja de ser una actividad de copia creativa, sí, y es habitual —al contrario que en la bibliografía científica— tomar prestado de otros colegas con total desenfado las formulaciones más acertadas. Si estos préstamos se reducen a unas cuantas líneas, nadie hará reproche alguno. Pero, por otra parte, estos textos prestados casi nunca son adecuados para el libro propio. Al fin y al cabo, uno escribe persiguiendo un objetivo, distinto al de los demás libros, de modo que casi siempre hay que reformular los textos provenientes de obras ajenas, o bien reducirlos o ampliarlos, hasta que casen perfectamente con el resto de la obra y su propósito específico.

En principio, el mejor método sería el de llevar a cabo una comparación sistemática con los diccionarios existentes para poder reconocer las lagunas de la obra propia, sus «puntos ciegos» o esas inclinaciones personales de los autores que proliferan involuntariamente por sus páginas. Por desgracia, con el *Klinisches Wörterbuch* no tuvimos tiempo de hacerlo y solo leímos a «la competencia» en casos concretos. Pero en otra obra posterior de la serie Psyhyrembel —el *Diccionario de sexualidad*, publicado en 2002— sí figuraba al principio una comparación de los diccionarios existentes: aquel tema de la sexología excedía ampliamente mi competencia como médico. Por eso pusimos al comienzo un amplio fichero con entradas individuales: una sinopsis de una buena docena de diccionarios muy diversos sobre sexualidad, erotismo y amor.

Un primer resultado de esta visión de conjunto, que nos dejó perplejos, fue el poco nivel de coincidencia de las entradas: los conceptos que los diversos autores consideraban lo

suficientemente relevantes variaban enormemente de uno a otro, algo que vino a refrendarme claramente la importancia de la parte subjetiva de la lexicografía.

Por eso, lo primero que hicimos fue elaborar una larga lista de posibles entradas simplemente copiándolas de los distintos diccionarios y, a continuación, comenzamos a ordenarlas de manera sistemática. En nuestra obra no se incluyeron, ni mucho menos, todos los conceptos considerados en esa primera lista, y a la vez fue necesario añadir muchos otros que no aparecían en ninguno de los diccionarios ya existentes. La tarea fue tremendamente larga y prolija, pero creo que era necesario recurrir a las obras previas para poder describir ampliamente un tema tan complejo y heterogéneo como el de la sexualidad sin dejar puntos ciegos propios por cubrir.

M. B.: ¿Cuánto se tarda en preparar la edición de un diccionario completamente nuevo? ¿Y hasta qué punto es el lexicógrafo libre de seleccionar contenidos y establecer la longitud de las entradas?

C. Z.: Editar un diccionario nuevo siempre resulta una tarea más larga de lo que inicialmente se piensa. Desde el punto de vista económico esto no es lo mejor, pero está en la propia naturaleza del trabajo, puesto que hasta que no se inicia el trabajo no se puede dar una cuenta de las dificultades específicas que conlleva.

Para revisar diccionarios ya existentes, como, por ejemplo, el *Klinisches Wörterbuch*, considero que un lapso de dos a tres años es lo mínimo que se debe emplear, porque, como ya he dicho, un diccionario no es «más actual» cuantos más textos se le añadan apresuradamente, sino que lo que hay que hacer, como se hace con un motor o con cualquier otro aparato, es desmontar todas sus partes cada cierto tiempo por completo, ordenar sus lemas en pequeñas unidades temáticas y comprobar minuciosamente si siguen siendo necesarios, si su consistencia interna sigue siendo válida y si cumplen los requisitos de homogeneidad y previsibilidad de la información. Solo así, aunque sea una tarea compleja, localizaremos los conceptos anticuados y solo así los nuevos encontrarán el lugar que les corresponde en el conjunto de la obra.

Sin embargo, también creo que no está de más tomarse tiempo para revisar los textos. Los diccionarios no son periódicos y nadie espera encontrar en ellos de manera inmediata cualquier tema de reciente incorporación a nuestras vidas, como la «gripe porcina» o la *Escherichia coli* enterohemorrágica (EHEC) de 2011.

Quien tenga preguntas sobre conceptos tan recientes como estos, encontrará mejores respuestas en internet, mientras que para un diccionario médico la llegada de un nuevo tipo de agente infeccioso supone más bien una buena ocasión para revisar con ojo crítico todo tipo de entradas: por ejemplo, se pueden ampliar las entradas generales sobre las correspondientes enfermedades, o bien las entradas referidas a pandemia, cuarentena, mascarilla, desarrollo de vacunas, antivíricos y muchas más.

Respecto a la segunda parte de su pregunta: la extensión de una entrada debe ser expresión directa del significado que tiene lo definido en el ámbito de conocimiento que se des-

cribe. Por ejemplo, un texto sobre el concepto «embarazo» tendrá muy distintos grados de detalle en función de si se trata de un diccionario médico —en este caso la entrada será relativamente breve—, de un diccionario sobre sexualidad —entonces será más extensa— o de un diccionario de ginecología y obstetricia —en cuyo caso será una de las entradas más voluminosas del libro—. Naturalmente, como suele suceder en lexicografía, también aquí es imposible prescindir de una valoración subjetiva, y este tipo de decisiones tiene una enorme relevancia para el conjunto de la obra naciente.

M. B.: *¿Suponen los diccionarios electrónicos una ventaja por disponer de un espacio prácticamente ilimitado?*

C. Z.: No necesariamente, de la misma manera que un diccionario más grande tampoco es, por el mero hecho de serlo, mejor. La limitación del volumen a la que siempre están sujetas las obras impresas no representa únicamente un inconveniente: en el caso de los diccionarios científicos, supone también un requisito para que la obra resulte de buena calidad. La experiencia me ha enseñado que la necesidad de concisión conduce a textos más bellos y, con frecuencia, más útiles. Es algo que me quedó grabado cuando estábamos terminando la primera edición revisada del *Klinisches Wörterbuch*: por un lado teníamos que respetar el límite máximo de 2000 páginas, pero, por otro, no disponíamos de los medios técnicos para calcular con antelación el volumen de nuestros textos.

Al final nuestros textos resultaron ser, cómo no, demasiado largos, en torno a una sexta parte más voluminosos de lo que debían ser, así que me senté con un colega durante varias semanas, pusimos manos a la obra y «aniquilamos» unas seis páginas diarias: lemas completos y, sobre todo, párrafos sueltos o líneas, palabras o fragmentos de palabras aislados..., en cualquier caso, piezas todas ellas que habíamos considerado buenas y pertinentes hasta entonces. Estoy seguro de que no habríamos llevado a cabo este trabajo penoso si no hubiéramos tenido esa presión exterior; con todo, pronto consideramos un gran alivio el poder volver a reflexionar sobre qué textos nos parecían de verdad importantes y concluimos, no sin sorpresa, que se podían reducir otros muchos textos si los formulábamos de nuevo. El resultado de este recorte de cerca de 400 páginas fue que a la obra no le faltaba ni una sola línea imprescindible, pero sí había ganado, y no poco, en claridad de exposición y en relación con la práctica.

El profesor Pschyrembel ya había hecho una reflexión similar en los años setenta y había anotado en rojo en las guardas de un ejemplar de trabajo una máxima que conservo desde entonces: «El exceso de texto mata las ganas de leer. ¡Incluso Goethe mejora acortándolo!». No sé cómo funcionará con Goethe, pero, en lo que a diccionarios se refiere, es un principio tremendamente significativo: el espacio prácticamente ilimitado que nos ofrecen los medios electrónicos solo supone una ventaja para recopilar datos sueltos; en cambio, los diccionarios han de facilitar, además de datos, la comprensión de un determinado ámbito de conocimiento, para lo cual la información que ofrecen debe limitarse a una porción que el cerebro humano pueda abarcar.

M. B.: *La tecnología moderna nos ofrece, en comparación con la única opción anterior del diccionario en papel, las ventajas de la electrónica e incluso el soporte audiovisual para mejorar la eficacia del diccionario como herramienta. El mismo diccionario, ¿es mejor en soporte electrónico que en papel?*

C. Z.: Creo que a esta pregunta no se puede responder de manera genérica, ya que, incluso tratándose del mismo contenido, un diccionario impreso («analógico») no es igual que ese mismo diccionario en su forma electrónica («digital»). Sus diferencias son tan fundamentales y de tan distinta índole que creo que no merece la pena debatir sobre si este podrá sustituir a aquel algún día; según para qué se quiera emplear será mejor uno u otro, pero sí hay una cosa clara: el digital no siempre es mejor que el analógico.

Esta cuestión lleva casi veinte años siendo tema de encendido debate entre publicistas y editores, y por supuesto que hay mucho que decir al respecto, pero por ahora me quedo con esto: tengo la impresión de que en la mayoría de las redacciones de diccionarios el entusiasmo inicial sobre los nuevos medios técnicos ha dado paso ya a la preferencia por producir, también en el futuro, libros impresos. El ser humano, al fin y al cabo, no es un ser digital: piensa y aprende no solo de manera digital —con su intelecto—, sino también, al mismo tiempo, de manera analógica, puesto que siente, huele y se mueve mientras lee. Por eso, en muchos casos, para comprender y aprender emplea también, y es bueno que así sea, libros que puede tocar, hojear, describir y, en caso necesario, arrojar contra la pared.

Por supuesto, los diccionarios digitales a veces presentan ventajas sobre los analógicos; reconozco que para un traductor es tremendamente útil no tener que desplegar sobre la mesa varios diccionarios y andar hojeándolos de aquí para allá, y reconozco que en ocasiones las pistas de audio o los vídeos ayudan a comprender mejor los contextos médicos. También resulta fascinante en el caso de los diccionarios disponibles en línea, partiendo de una relación de lemas propia, remitirse a otras fuentes en internet. En la web se encuentran algunas recopilaciones de datos científicos excelentes, y se podría editar un diccionario médico mucho más rápidamente y que a la vez resultara más práctico si se partiera de textos propios y se hiciera referencia a ese tipo de fuentes.

M. B.: *¿Qué opinión le merecen los experimentos como la Wikipedia?*

C. Z.: La Wikipedia es un experimento muy interesante. Yo la empleo a diario para encontrar respuestas rápidas a preguntas de todo tipo que me planteo. Pero la Wikipedia sigue un planteamiento diametralmente opuesto al de la lexicografía, puesto que acumula como «conocimiento disponible» la suma de todo el saber de los voluntarios que la redactan. De todo ese saber la Wikipedia prácticamente no hace selección alguna y apenas envía frases a la papelera de reciclaje. Mientras que los diccionarios se limitan a lo que el editor considera «importante saber», la Wikipedia se dedica a reunir lo

que sus autores consideran «importante decir» sobre un tema, que no tiene por qué corresponderse con lo que otros quieren saber a ese respecto. En la práctica esto significa algo que se ve a simple vista si se comparan los resultados de búsqueda de una misma palabra en varios idiomas: los artículos suelen ser asombrosamente distintos, sin que sean erróneos, de modo que con la Wikipedia en realidad nunca se puede predecir qué tipo de información nos vamos a encontrar.

No cabe duda de que, precisamente por eso, los proyectos como el de la Wikipedia son útiles y no suponen ni competencia ni sustitución de los diccionarios científicos, cuya función, como ya se ha dicho, no es la de simplemente registrar conocimiento, sino también valorarlo y ordenarlo. Y esta tarea solo será posible para una colección de textos si se limita su volumen hasta el punto de que sus editores puedan mantener una visión global segura de toda la obra.

M. B.: *¿Entonces, es usted más bien escéptico respecto a lo que la informática puede ofrecer a la lexicografía?*

C. Z.: Para elaborar diccionarios, trabajar con bases de datos en lugar de con grandes ficheros es, por supuesto, un gran avance, sobre todo en ahorro de tiempo, aunque creo que los ficheros tenían la enorme ventaja de que eran un reflejo palpable y palpable, en todas las fases del trabajo, de los libros que se estuvieran elaborando. El fácil acceso a todo tipo de fuentes gracias a internet también acelera enormemente el proceso de encontrar información y muchas veces sustituye la búsqueda en bibliotecas especializadas «analógicas». Además, internet facilita la expansión a nivel mundial de obras muy especiales que no podrían pagarse en su forma impresa o que envejecerían con demasiada rapidez en formato papel. Hay un diccionario en línea que admiro muchísimo: desde Manila, el bioquímico Horst Ibelgaufts, haciendo gala de una diligencia infinita, se dedica desde hace años a explicar de manera ponderada el confuso mundo conceptual de la investigación con citoquinas (<www.copewithcytokines.de>). Existen otros productos igualmente interesantes y también, claro, las grandes bases de datos que promueven los distintos gobiernos. Todo ello supone un enriquecimiento y su importancia crecerá con el tiempo. Ahora bien, tengo dos preocupaciones fundamentales en mente, y solo el futuro podrá decir si están o no justificadas:

La primera preocupación es que los diccionarios digitales podrían resultar más económicos y ecológicos solo a primera vista. Con los libros analógicos las relaciones volumen-coste y costes-beneficios se reconocen fácilmente porque cada línea implica colores de impresión y papel, cada libro provoca gastos y se venderá o se quedará en la estantería. Por el contrario, con los libros digitales es fácil tener la sensación de que se difunden de manera prácticamente gratuita, y se pasa por alto lo que al fin y al cabo suponen: un consumo de aparatos, de servidores, de energía, de metal, de petróleo, y, al final, un aumento de la chatarra. Creo que por ahora esta parte tan analógica del mundo digital tiene muy poco peso en las estimaciones que hacemos: con cada consulta que se hace en Google se liberan entre 0,2 y 10 gramos de CO₂, es decir, nun-

ca cero. Por el contrario, el papel incluso fija el CO₂, se puede emplear reiteradamente y, al final, convertir en compost.

Por eso creo que es necesario introducir un principio de parsimonia también en la información electrónica y veo con preocupación, por poner un ejemplo, que proliferan los auto-denominados «glosarios» y «diccionarios» en páginas web sobre cuestiones de salud, de modo que cada vez que se realiza una búsqueda en Google aparecen decenas de «definiciones» prácticamente iguales de tres a cinco líneas, que además, al leerlas, transmiten la impresión de que han sido recopiladas por robots de la información. Cuando navego por internet con ojos de lexicógrafo me molesta tremendamente ver que también allí empieza a flotar abundante «basura marina de diccionarios».

Mi segunda preocupación es que los medios digitales facilitan que nuestros diccionarios crezcan a una velocidad excesiva para poder luego mantenerlos cuidados. Al contrario que las obras analógicas, los contenidos digitales inducen a que los consideremos atemporales, de modo que se requiere mucha atención para mantenerlos «correctos, bellos y útiles» también a largo plazo. En este sentido los diccionarios son como jardines: si plantamos más de lo que luego se puede cuidar, nos perderemos pronto en la maleza. Para la mayor parte del conocimiento no basta con hacer una única definición, sino que hay que revisar una y otra vez cada denominación y cada explicación y modificarlas después en caso necesario. En comparación, crear un diccionario digital es más sencillo, pero por desgracia también lleva a que, al lado de informaciones bien cuidadas, aparezcan cada vez más trasteros virtuales y cementerios de datos.

M. B.: *Y una última pregunta: ¿experimenta también el lexicógrafo esa sensación de «se podría haber hecho mucho mejor» cuando examina su trabajo al cabo de cierto tiempo?*

C. Z.: Sí, claro, e incluso me atrevo a decir que ¡eso espero! Los diccionarios son «como la vida misma», y espero que con la redacción de diccionarios también aprendamos de una intentona a otra. Muchas veces, durante la compaginación de un diccionario que ya está terminado, me vienen a la cabeza numerosos detalles que me gustaría poder cambiar aún, aunque ya no sea posible, de modo que me apunto la ocurrencia «para la próxima edición», fuere cuando fuere. Además considero muy útil la interrupción intencionada de los trabajos sobre un diccionario, tal y como solía pasar antes con las reediciones, para ganar distancia y reflexionar de nuevo. Por eso mismo me atrevo a aventurar que tampoco los diccionarios digitales serán cuidados y modificados constantemente, sino que más bien se los declarará «listos» para ser usados de vez en cuando, al igual que sucede con las ediciones impresas, y se los dejará tranquilos una temporada. Ello requiere por parte de sus redactores, al igual que con lo de «tirar a la papelera», valor..., el valor necesario para sobrellevar la insuficiencia, permitir las críticas y, sobre todo, el «valor frente al vacío»: ¡el valor de, alguna vez, no tener respuesta!

M. B.: *Muchas gracias.*

Nuestro ilustrador: Fernando Sánchez Torres

Cuando Macondo se llamaba Ítaca

Juan V. Fernández de la Gala*



Conozco bien a Fernando, porque hace tiempo que somos convecinos en esta misma ciudad imaginaria de Macondo. Ya saben, esta aldea de apenas veinte casas de barro y cañabrava levantada a orillas de un río de aguas diáfanas, como diáfanas son también sus pinturas. Allí, contando y pintando el mundo y sus sorpresas, Fernando encontró el mejor modo de luchar contra el insomnio de la desmemoria, esa terrible epidemia de un hoy sin ayer que nos azota. Fernando lo hace para no olvidar. Y lo hace también para que no olvidemos. Eso sí, cuando llega el gitano Melquíades con sus fierros mágicos y sus saberes arcanos, al pintor Sánchez Torres le falta tiempo para echarse a la calle y acudir gozoso al espectáculo de la maravilla del hielo y de la piedra imán y de la alquimia feliz que se cuece en el atañor, al calor de su entusiasmo y de su curiosidad sin límites.

Al margen de las metáforas, nuestro ilustrador, Fernando Sánchez Torres, es un médico colombiano, especialista en obstetricia y ginecología. Ha sido muchos años profesor titu-

lar de esta especialidad, decano en la Facultad de Medicina y rector de la Universidad Nacional de Colombia. Como Cajal, sintió desde muy pequeño una inclinación apasionada por la pintura, que es también una especie de alquimia extraña de colores y formas. A los nueve años se matriculó clandestinamente en un curso de dibujo que la Escuela de Bellas Artes organizaba en horario nocturno para obreros y trabajadores de la construcción. Fernando duró allí lo que tardaron en enterarse sus padres, cuando el niño había agotado ya una buena colección de excusas para explicar sus andanzas a deshora por las calles de Bogotá. No hay duda de que el deslumbramiento de aquel amor clandestino le dura hasta hoy.

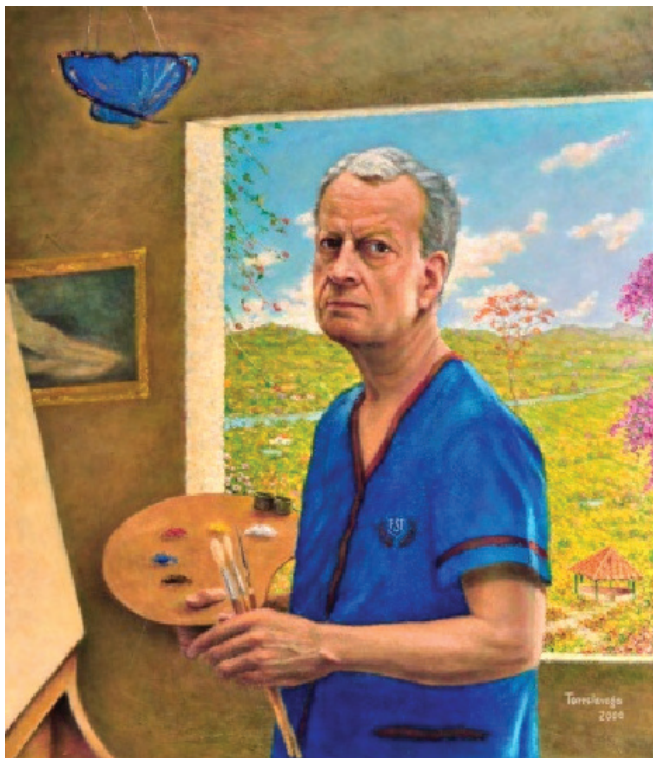
En la escuela primaria y el bachillerato, el alumno Sánchez Torres sorprendió a sus maestros con una mano diestra que era mucho más diestra de lo que hacía suponer su edad. Guarda todavía algunos trofeos y diplomas escolares de entonces en los que se le alaba mucho «su aplicación artística» y «su gran disposición para la pintura». Por fortuna, en el primer año de Medicina, se dictaba la asignatura de Dibujo Médico. Regentaba esa cátedra el maestro Miguel Díaz Vargas, que había formado su pulso de pintor insigne en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. Y mientras sus compañeros de curso resoplaban sobre el bloc y borrraban una y otra vez las torpes líneas de un esbozo anatómico imposible, Fernando se sentía feliz, lápiz en mano, entrecerrando los ojos para tomar la medida justa y aplicando luego tonos de color para realzar el efecto. Al terminar el curso, Díaz Vargas llamó a su alumno más brillante y pasaron revista juntos a la carpeta de trabajos. El maestro le puso la mano en el hombro, lo miró largamente y al fin le dijo: «Sánchez, hágame caso: no estudie usted Medicina. Mejor, dedíquese a la pintura. Le ofrezco mi taller. Venga usted cuando quiera».

Fernando Sánchez Torres siente todavía las palabras de su maestro dolorosamente clavadas en el ánimo. Fue aquel un consejo sabio y generoso que él desoyó. Pero la penitencia iba implícita. Terminó siendo médico y un médico magnífico, entregado profesionalmente a la ciencia, a la docencia y a la gestión universitaria y volcado, sobre todo, en la actividad clínica gineco-obstétrica, que reunía un poco todo ello. Una dedicación tan absorbente ningún resquicio deja para coger los pinceles entre horas. Y él, que en ese tiempo se hubiera contentado con ser un simple pintor de domingo, ni siquiera fue un pintor de Domingo de Ramos, como acostumbra a decir un poco en broma.

Llegada la jubilación, cuando decidió poner fin a su actividad profesional estaba a punto de ser septuagenario. Sin dudar, se fue, como Proust, en busca del tiempo perdido. Buscó un maestro privado y lo encontró: el pintor expresio-

* Universidad de Cádiz (España). delagala@telefonica.net.

nista Ángel Loochkardt, que sujetó su mano, algo indecisa al principio, y corrigió su modo de coger el pincel, viciado, quizá, por el uso firme del bisturí en las cesáreas. Y el ginecólogo Sánchez Torres, que había ayudado a dar a luz a tantas parturientas, asistió ahora a su propio alumbramiento como pintor. Recorrió bodegones de apetitosas frutas, naturalezas muertas que deseaban ardientemente estar vivas, pintó los paisajes colombianos más queridos y, finalmente, recaló en la retratística, donde ha encontrado probablemente la expresión más deslumbrante de su genio.



Viendo su obra, no cabe duda de que Sánchez Torres ha vuelto a congraciarse con los dioses, cuyo designio se atrevió a desobedecer un día. No hay Ulises que no vuelva a su Ítaca. Y en el caso del doctor Sánchez Torres, el viaje ha sido largo y lleno de descubrimientos personales, como pedía Kavafis en su poema. Es miembro de numerosas instituciones científicas, nacionales e internacionales —cuya lista a él le aburre enumerar—, autor de diez libros y de incontables artículos científicos, fundador del Instituto Colombiano de Estudios Bioéticos, del que es actualmente presidente, y ha sido acreedor de importantes galardones, como el Premio Nacional de Medicina, el título de Excelencia de la Medicina Colombiana o el de Maestro de la Obstetricia y Ginecología Latinoamericanas. Precisamente, la portada de *Panace@* nos muestra esta vez el retrato de un obstetra de antaño, en el que no cuesta trabajo reconocer a un joven doctor Sánchez Torres abstraído en sus pensamientos mientras valora, café y cigarrillo en mano, la evolución de las contracciones uterinas o los traveses de

dedo de la dilatación cervical. Ser tocoginecólogo entonces exigía, como él mismo reconoce, una triple dosis de «ciencia, conciencia y paciencia» que hoy no abunda en la profesión.

Que alguien con el prestigio, la genialidad artística y la resolución vital de Fernando pueda ser, además, mi amigo, es, desde luego, una suerte que no podía desaprovechar, y le invité a exponer su obra en las páginas de *Panace@*. Tuve que convencerlo, porque, autoexigente como es, renegaba de sus propios méritos. Menos mal que, aunque nos separan las aguas de un océano, vivimos ambos en el centro mismo del Macondo garciamarquiano, y eso es una complicidad a mi favor. «Dios te pague la benevolencia y Dios te perdone el yerro», me dijo finalmente, usando palabras de Hartzzenbusch. Y yo lo he interpretado como un asentimiento amable, lleno de esa humildad que él prodiga en todo lo que hace. Así que asumo muy gustosamente este «yerro», que creo que los lectores de *Panace@* me agradecerán siempre. Lo asumo, además, conscientemente, porque si, en Macondo, Remedios la bella trascendía el mundo agarrada a un blanco destello de sábanas al sol de mediodía, Sánchez Torres se agarra al blanco immaculado de sus lienzos, los cubre de colores cálidos y logra también hacernos levantar unos minutos los pies del hormigón y del asfalto cotidianos. Quizá sea eso. O quizá sea que Fernando Sánchez Torres, como Mauricio Babilonia, tenga también el don mágico de convertir las flores más comunes en ingravidas mariposas amarillas.

